



HISTORIA DE LA VIDA DE LOS PROFETAS

**Autor:
Saïïed Naïmatul.lah
Musâwî Yazâîrî**

**Versión resumida de
Qisasul- Anbiia**

**FUNDACIÓN IMAM 'AÎ
SECCIÓN ESPAÑOLA
- BEIRUT -**

Saïed Naïmatul.lah Musâwî Yazâirî

Historia de los Profetas (P)

Presentación.

En la gran Historia de la Humanidad existen figuras cuyas personalidades y nobles vidas se destacan por sobre el resto de la gente común. Cuando son muy prominentes, tales figuras se transforman en fuente de luz e inspiración para las generaciones contemporáneas y siguientes, brindando un ejemplo educativo para la formación de la personalidad humana. En tal sentido, no existe ninguna figura de toda la Historia que supere o siquiera iguale al modelo de los Profetas (P). El ejemplo de sus vidas, sus conductas y sus enseñanzas ha brillado en forma permanente a través de los siglos iluminando las generaciones de todas las épocas.

A pesar de ser reconocidos como los mayores maestros del género humano, no existen registros históricos de la existencia de los Profetas (con la excepción del último de todos, **el Profeta del Islam Muhammad - "Mahoma"- BPD**). En consecuencia, todo el mundo occidental ha accedido a ellos únicamente a través del texto sagrado que los menciona: **la Biblia**. Pero existe otra fuente muy importante para conocer a los Profetas, que es **el Islam**. Los musulmanes contamos a través de nuestro Libro Sagrado, **el Corán**, y las enseñanzas dejadas por nuestro **Profeta Muhammad (BPD)**, las cuales se reúnen en varias colecciones de **Tradiciones Islámicas o "Hadiz"**, con un abundante cúmulo de datos y conocimiento acerca de la vida de los Profetas anteriores al Islam que resultan un interesante y educativo aporte para toda la gente sin distinciones. Pues las enseñanzas de estos grandes maestros que fueron los Profetas (P) eran para todo el género humano de todas las épocas sin ninguna discriminación. Y todo buscador sincero y desapasionado podrá encontrar en el Islam una fuente de conocimiento que le permitirá ampliar los horizontes de su perspectiva y su pensamiento. Si Dios así lo permite...

Por tal razón y viendo el creciente interés de la gente por aquello que el Islam dice acerca de los Profetas anteriores, la sección de habla hispana de la **Fundación Imam Ali** tomó la decisión de encarar la traducción al castellano de un material que pudiese contener una síntesis de la abundante cantidad de textos islámicos que abordan este tema. De ahí que fue seleccionado el presente libro cuya traducción quedó a cargo de los hermanos **Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar**, bajo la supervisión del **sheij Huyyatul Islam Muhammad Moallemi Zadeh**. Cabe acotar que con el objeto de abreviar el material y hacerlo así más accesible para el común de la gente de Occidente, hemos decidido brindar un compilado de las mejores partes de la obra, omitiendo algunas que eran reiteraciones de temas ya expuestos o discusiones de asuntos de menor importancia para el lector de habla hispana.

Queremos aclarar también que luego de la mención generalizada o particular de un Profeta o una personalidad santa como un Imam, podrán apreciar la letra "**P**" entre paréntesis, lo cual significa "**Con él/ella/ellos sea la Paz**". Se trata de un saludo honorario con el cual los musulmanes acostumbramos a homenajear a estas personalidades tan importantes para el desarrollo cultural y espiritual de la Humanidad. Para el caso especial del **Profeta Muhammad (BPD)**, las letras "**BPD**" significan "**Con él sean la Bendición y la Paz, y con su**

Descendencia purificada”, siendo un trato preferencial que se le otorga por su elevadísima jerarquía y su proximidad a Dios Altísimo.

Para finalizar, deseamos agradecer a todas aquellas personas que de un modo u otro han colaborado con la edición de la presente obra, en especial a nuestro hermano **Néstor Daniel Pagano**. Y esperamos que este libro sea de utilidad para todo buscador sincero de Dios y de la Verdad, sirviendo como puerta de acercamiento al Islam para todo el mundo de habla hispana.

Y no hay Fuerza ni Poder sino en Dios Altísimo.

Que Dios Bendiga a nuestro Profeta Muhammad y a su familia purificada, los nobles Imames de Ahlul Bait, así como a todos los Profetas anteriores. Y les otorgue a todos ellos una Paz abundante.

Fundación Imam Ali - Sección de habla hispana.

Prefacio del autor.

Bendito sea el Dios que colocó a los Profetas como una “prueba” en el sendero de la vida de Sus criaturas, y para perfeccionar los mensajes traídos por éstos, colocó a los Imâmes como sucesores dignos para el desarrollo y mantenimiento de la corriente a través de la cuál avanza el Islam, otorgándoles el honor del Imamato. Y de entre todos los “**Profetas Mursil**” (o los Profetas que fueron enviados para una misión) otorgó a cinco la jerarquía de “**Ulûl ‘Azm**” (promitentes Profetas que trajeron un Libro y jurisprudencia religiosa -Sharîat.), así como las más nobles virtudes y superioridad, siendo **Muhammad (BPD)** elegido como la “gema” de este grupo. Esto sucedió mientras el modelo de Adán (P) se encontraba aún en forma de arcilla y Su creación no había sido completada con el alma Divina. Entonces colocó como guía para los seres del cielo y la tierra a los sucesores de los Profetas y Les otorgó el orgullo y la preferencia entre todos los grandes Mensajeros. Así, como umbral de la entrada a las tierras de la sabiduría y la reflexión, asignó a su primo paterno y hermano la gracia y favor inigualable sobre toda la creación, nombrándolo Amir de los Creyentes, nombre válido única y exclusivamente para él.

Después de haber concluido la obra **Rîâdul Abrâr**, la cual es una investigación minuciosa que expone las circunstancias que vivió el Mensajero del Islam y los Infalibles Imâmes, así como el vínculo de éstos con la historia, tales como su nacimiento, milagros, batallas, características y méritos, un grupo de eruditos me solicitaron que recopilara una obra completa respecto a los sucesos de la vida de los Profetas anteriores al Mensajero del Islam, como complemento de aquella obra. Así podríamos mantener vivas las ejemplares existencias de estos hombres honorables, transmitiendo sus relatos en todos los ámbitos a través de todas las épocas.

Fue por ello que llamamos a esa obra **An Nûrul Mubîn** ya que contiene la historia de los Profetas, la cuál está compuesta por un prefacio, partes y capítulos, así como un epílogo, reuniendo una abundante cantidad de datos extraídos de las más confiables fuentes de Hadiz shiitas, así como algunos comentarios que nos permitirán introducirnos en el análisis de determinados temas vinculados a la vida de los Profetas (P).

Con anterioridad a nuestro trabajo, **Wahab Ibn Manbah** publicó una obra detallando la vida de los Profetas. Sin embargo, nosotros rechazamos su mencionada obra ya que él centró su confianza únicamente en narraciones de Ahlî Sunnat y por lo general los testigos que presentó no eran muy fiables. Por otra parte **Fâdil Râwandî** uno de los sabios de Ahlî Shî'ah también recopiló información sobre este mismo tema agregando algunas narraciones de los Infalibles Imames (P). No obstante deberá tenerse en cuenta que sus escritos no fueron respaldados con deducciones claras, y por lo general las narraciones que fueron mencionadas en su obra, además de requerir ser completadas, necesitan de una explicación. A su vez, el gran sabio **Al.lâmah Maylisî** (que Al.lah esté complacido de él) ocupó el quinto tomo de su extensa obra **Bihâr Al Anwâr** bajo el título de “**Kitâbul Nabâwat**” (el libro de los Profetas), exclusivamente para una revisión de los sucesos de la vida de los Profetas, y a pesar de que tomó en cuenta todos las fases de los hechos acaecidos en la vida de éstos honorables

hombres, empero debemos agregar que él también se excedió, extendiéndose demasiado en algunos puntos en esta materia. El gran sabio Al.lâmah Maylisî en un principio registra en su obra aleyas coránicas con interpretaciones explícitas, agregando luego lo dicho por los shiítas y sunnitas al respecto.

Después de haber estudiado y analizado ampliamente este tema, sentí un particular interés por publicar un libro con un formato distinto, de una manera exclusiva y excelente, de tal forma que me basé principalmente en las narraciones de la Escuela Shî'ah-Imâmita, y en algunos casos necesarios extraje narraciones de obras de la Escuela Sunnita. En el marco de tal objetivo, me esforcé en ser breve y conciso, para que en forma condensada esta obra pueda contar con un gran valor científico, y de esta manera se vean beneficiados y se deleiten los inteligentes así como los buscadores de la ciencia.

Saiied Naïmatul.lah Musâwî Yazâirî

NOTA DE LOS TRADUCTORES AL CASTELLANO.

Dios nuestro: te agradecemos el que nos hayas agraciado con Tu Infinita Generosidad al habernos permitido finalizar la traducción de esta valiosa obra. Durante todo este tiempo Consentiste que viajásemos a través de las páginas de la historia acompañando a cada uno de Tus Profetas, comenzando con Adán y concluyendo con el último de Tus Enviados sobre la tierra, **Muhammad Rasulil.lah** (los saludos de Dios sean para él y su familia), e Hiciste que fuésemos testigos de las molestias y desagradados que sufrieron cada uno de éstos Tus Inmaculados Enviados y Mensajeros. Y nos permitiste llorar junto a ellos cuando tuvieron que soportar los desastres, así también nos permitiste compartir sus buenos momentos cuando estuvieron alegres, y nos sentimos orgullosos al ver los milagros que realizaron estos seres Infalibles.

Esperamos que los hermanos de habla hispana, así como aquellos que tienen conocimiento de esta lengua, al leer esta valiosa obra se vean beneficiados y disfruten al familiarizarse con la vida de los Profetas.

Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar

CAPÍTULO PRIMERO

A. PARTICULARIDADES COMUNES ENTRE LOS PROFETAS.

Dios en Su **Generoso Corán** dice: *“Y cuando Al.lah hizo un convenio por medio de los Profetas: ciertamente lo que les he dado del Libro y la Sabiduría... Cuando venga a vosotros (la tu'minunna bihi) un Mensajero verificando lo que hay con vosotros, creeréis en él y le ayudaréis (latansurunnahu). Él dijo: ¿Afirmáis y aceptáis mi convenio sobre este (asunto)? (wa ajadhtom 'alî dhâlikum isrâ) Ellos dijeron (aqarnâ): Lo afirmamos. Él dijo: Entonces sed testigos, y (también) yo soy con vosotros de los que atestiguan” (Âli Imrân, 3:81).*

‘Alî Ibn Ibrâhîm en su obra Sahîh, menciona del **Imâm Sâdiq (P)** una narración donde el Imâm dijo: *“Desde Adán, Dios no creó a ningún Profeta sin la condición de que un día regrese al mundo y ayude a ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P)”*. Estas palabras del Imâm hacen referencia a la aleya mencionada en donde dice: la tu'minunna bihi – donde el pronombre bihi hace mención al **Mensajero del Islam (BPD)**; mientras que donde dice: latansurunnahu se refiere a **‘Alî, el Amir de los Creyentes (P)**. Entonces Dios en el mundo anterior a éste, le dijo a Sus grandes Profetas: *“¿Afirmáis y aceptáis mi convenio sobre este (asunto: isrâ)?”*, lo cual se vincula al convenio Divino, a lo que ellos respondieron aqarnâ (lo afirmamos). Luego Dios le dijo a Sus ángeles: *“Entonces sed testigos, y (también) yo soy con vosotros de los que atestiguan”*.¹

En una serie de informes respecto al levantamiento de **Al Mahdî, el Esperado** (que Al.lah apesure su manifestación) figura lo siguiente: *“En la época en que aparezca este honorable hombre, el Profeta (BPD) y el Amir de los Creyentes (P) regresarán a este mundo, y Al Mahdî (P) con la punta del báculo que llevará en su mano tocará las frentes de todos los creyentes e incrédulos y dejará una huella sobre éstas, para que se distingan los unos de los otros”*. Y todos los Profetas y los uwliâ' (guardianes de Dios) vendrán al mundo para ayudar a los Imâmes ‘Alî y Al Mahdî (P), y entre ellos, los profetas como **Zacarías, Juan y Ezequiel** que tuvieron que soportar mayores tormentos y molestias que otros al anunciar su mensaje, se verán agraciados con una mejor parte. Así es, ellos regresarán a este mundo terrenal para desenvainar la espada de la venganza y se levantarán para vengar la sangre vertida de Husaîn Ibn ‘Alî (P).

Yamîl narra del **Imâm Sâdiq (P)** que en una ocasión le requirieron que interpretara la aleya: *“Sin duda Nosotros ayudamos a Nuestros Mensajeros, y a aquellos que creen, en la vida de este mundo y en el día en que se levanten los testigos...” (Gâfir, 40:51)*, a lo cuál el Imâm les respondió: *“Juro por Dios que esta situación tendrá lugar el día del ray'at 2, ya que muchos de los Profetas así como los Imâmes se vieron privados de la ayuda de la mayoría de la gente, y muchas veces fueron martirizados por esa causa. Y el significado de ‘los testigos’ en la aleya arriba mencionada, hace referencia a los Imâmes Infalibles”*.³ De cualquier forma la aleya aludida acepta la cuestión de que los grandes Profetas tendrán un regreso victorioso en la época del ray'at y en el día del juicio menor contarán con fuerza y poder, así como con la ayuda de los ángeles de Dios y, acompañados por los creyentes que Dios otorgó nuevamente la vida, se revelarán en contra de los usurpadores y de los enemigos de Ahlul Baît (P), tales como los Hijo de los Omeyas y aquellos que respaldaron a estos opresores. Ellos obtendrán la gracia de pertenecer al grupo

que hace yihâd -lucha santa- junto Al Mahdî (P) en contra de los enemigos, y obtendrán los beneficios del gobierno victorioso de este honorable hombre. Dios mencionó este importante asunto (el retorno al mundo o ray'at) diciendo (en el Corán): *"Y el día cuando Nosotros juntemos de cada nación a algunos"* (An Naml, 27:83).

Aclaración del editor al castellano: La creencia en el retorno al mundo o **ray'at** es exclusiva de la **Escuela Shiita Imamita** y se basa en el Corán y las narraciones de la Gente de la Casa del Profeta (BPD). Por su parte, el intelecto no rechaza sino que, al contrario, acepta con lógica la necesidad del triunfo y la imposición final de la Justicia en todos los ámbitos del mundo, lo cual requiere del retorno a este plano de existencia de dos grupos de gente: los que cometieron los mayores actos de injusticia y opresión, y aquellos que los padecieron. Tal es el sentido de la anterior aleya citada, la **27:83** cuando menciona a *"algunos de cada nación"*, en tanto que si aludiera al Día del Juicio Final no diría "algunos" sino "todos". También podemos citar a modo de prueba la aleya que expresa: *"...¡Señor! Nos has hecho morir dos veces y vivir otras dos veces..."* (40:11).

No ampliamos en una explicación de este tema porque consideramos que no es el lugar apropiado para el mismo. Los interesados pueden consultar la obra de **Allamah Mudaffar "Las creencias de los Imamitas"**, editada en castellano por la Fundación Imam Ali.

B. EL NÚMERO DE PROFETAS

El **shaîj Sadûq**, respecto a la cantidad de los Enviados de Dios argumenta: Según lo que sostiene la Escuela Shî'ah, el número de Profetas, así como el de sus sucesores, es de **ciento veinticuatro mil** cada uno. Y de entre esta cifra **cinco Profetas** fueron dueños de una shari'at (ley islámica), en la cual se encuentran los fundamentos de los pilares de la profecía. La llegada de un nuevo Profeta portador de una nueva ley y religión, significa la anulación de la ley religiosa de los Profetas anteriores así como la sustitución de las leyes y preceptos de éstos. Los **Profetas Ulûl 'Azm** son: **Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad (BPD)**.⁴

Existen versiones distintas al número de Profetas mencionado por los Imamitas, basadas en argumentos que requieren ser analizados a fondo. Como ejemplo podemos mencionar la narración del Mensajero del Islam donde dijo: *"Yo fui elegido Profeta después de ocho mil profetas, la mitad de los cuales pertenecían a los Hijos de Israel"*.⁵

Es posible que se refiera a los grandes Profetas, trescientos trece de los cuales eran de los Profetas Mursîl, perteneciendo el Mensajero del Islam a este grupo. Así también le fue preguntado al Profeta respecto al número de Libros revelados, a lo cuál respondió: *"En total suman cien Sahîfah (páginas) y cuatro Libros los revelados a los Profetas, cincuenta páginas fueron reveladas a Sheîz (hijo de Adán), treinta páginas a Enoc y veinte a Abraham. Los Libros revelados fueron: la Torá, la Biblia, los Salmos y el Sagrado Corán"*.⁶

Safwân Yammâl narra del **Imâm Sâdiq (P)** que dijo: *"Dios exhortó a ciento cuarenta y cuatro mil personas para la jerarquía de la profecía y a esa misma cantidad para la jerarquía de vicarios de éstos"*.⁷ Así también este mismo Imâm argumentó que **Abû Dharr** preguntó al **Mensajero del**

Islam (BPD) respecto al número de Profetas, quién le respondió: *“Su número fue de trescientos veinte mil, que entre ellos trescientos y tantos fueron Profetas mursîl”*.⁸

De las narraciones mencionadas con versiones que citan un número mayor a la cifra anterior, podemos deducir que se refiere al grupo de Profetas que fueron elegidos antes del Profeta Adán (P), ya que mientras exista la obligación y responsabilidad en los mundos de la creación, el mundo no quedará sin dirigente. Otra posibilidad es que el número definitivo de Profeta no sea importante, por lo que la diferencia entre las versiones es irrelevante.

El **Imâm Kâzhim (P)** manifiesta: *“Los Profetas y sus seguidores se asemejan en tres cualidades: sienten debilidad y se contagian de enfermedades corporales, padecen amenazas y una constante sensación de peligro de parte del gobernador de turno y sufren la pobreza”*.⁹

Por supuesto, es posible que donde dice *“los seguidores de los Profetas”* se refiera a los Inmaculados y a aquellos que se han alejado del pecado y la maldad. También puede ser que esta narración se refiera a su gente en general, ya que la mayoría de los descendientes del último Profeta así como los de 'Alî (P) no se encontraron exentos de estas tres características. Los sabios, los benevolentes, los indigentes y abstinentes pueden ser considerados entre los partidarios y seguidores de los Profetas.

Saïied Ibn Tâwûs en su obra Iqbâl relata del **Imâm 'Alî Ibn Al Husaîn (P)** lo siguiente: *“Aquel que desee intensamente que el alma de los ciento veinticuatro mil Profetas lo saluden y le den la mano, el día catorce por la noche del mes de Sha'bân, debe dirigirse a la tumba del Imâm Husaîn (P), ya que esa noche las almas de los Profetas piden permiso a Dios para dirigirse a ese lugar donde se encuentra enterrado el 'Príncipe de los Mártires'. En este grupo se encuentran también los cinco Profetas Prominentes (Ulûl 'Azm), o sea: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad –BPD–). Y la causa por la cual ellos fueron nombrados así es porque ellos fueron elegidos para los hombres y genios de todos los confines de la tierra”*.¹⁰

Y posiblemente este saludo y apretón de mano se lleve a cabo en esta vida, aunque los visitantes de ese Inmaculado Imâm no se den cuenta de esto, ya que los ángeles Divinos van a visitar la tumba del Abû Abdul.lah (P) en forma y cuerpo de personas comunes, y al igual que los demás visitantes de ese honorable hombre, se saludan entre sí. O puede ser que este saludo se lleve a cabo el Día del Juicio Final antes de entrar al Paraíso de Dios o después de entrar a éste.

A pesar de que en muchas narraciones está registrado y se hace hincapié en que fueron cinco los Profetas Prominentes, sin embargo existen otras versiones. Algunas consideran que fueron seis, y estos son: Noe, Abraham, Isaac, Jacob, José y Job, argumentando que estos Profetas mencionados fueron invitados abiertamente para realizar la lucha santa y guerrear. Otras narraciones consideran que los Profetas Prominentes fueron cuatro: Abraham, Noe, Heler y Muhammad (BPD). Empero no debe ponerse atención a ninguna de estas narraciones ya que no concuerdan con lo que sostienen la mayoría de los Imâmitas y con las narraciones de las cuales uno se beneficia y deleita.

En la exégesis de **'Alî Ibn Ibrâhîm** está registrado: *“La causa por la cuál los Profetas fueron llamados Ulûl 'Azm fue que ellos se adelantaron a los demás Profetas para testificar la Unicidad de*

Dios, asunto testificado tanto por los Profetas anteriores como los posteriores a éstos. Y a pesar de que sus enemigos los rechazaban y molestaban, ellos continuaban firmes en su misión”.¹¹

En la obra ‘**Uîûn Ajbâr** se ha relatado del **Imâm Ridâ (P)** lo siguiente: “Ellos fueron llamados Ullûl ‘Azm, ya que poseían una fuerte decisión y leyes Divinas. Además, cada Profeta que fue elegido después de estos Prominentes, seguía la misma Shariât y el mismo camino que ellos habían establecido”.¹²

‘Asim Kûfî argumenta: Fui a ver al **Imâm Askarî (P)**, y este honorable hombre me indicó: “Observa bajo tu pie, pues lo haz puesto en el lugar donde muchos de los Profetas y guías de Dios lo colocaron”. Entonces por un milagro realizado por el Imâm pude observar en ese lugar figuras, rostros y algunas huellas. El Imâm agregó: “Esta es la huella del pie de Adán (P), y esta la de Abel y aquí fue donde se sentó Sheîz. -Y así continuó presentando cada una de las huellas de los demás Profetas y de sus sucesores- La huella de Nuh, la de Qaîdâr¹³, Mahlâ’îl¹⁴, Îârat¹⁵, Junûj¹⁶, Idrîs, Mutiwasulj¹⁷, Sâm¹⁸, Arafjashd¹⁹, Hûd, Sâlih, Luqmân, Ibrâhîm, Lût, Ismâ’îl, Eliâs, Ishâq, Iaqûb, Îûsuf, Shu’aîb, Mûsâ, Îûsha’, Tâlût, Dâwûd, Sulaîmân, Hidr, Dâniâl, Al-Iasî’, Iskandar Dhil Qarnaîn, Shahpûr Ibn Ardishîr²⁰, Lawâ, Kilâb, Qisâ, ‘Adnân²¹, ‘Abd Manâf, Abdul Muttalib, Abdul.lah, Muhammad(BP), ‘Amir al Mu’minîn (P) y estas otras son las huellas de los demás Imâmes –inclusive me mostró las huellas del Imâm Al Mahdî (P), y dijo- él también caminó en este lugar, y ten la seguridad de que todo lo que viste son huellas de la verdad de Dios, y aquél que dude en esto, es como si hubiese dudado en la Unicidad de Dios”. Entonces por orden de este honorable hombre por un momento cerré mis ojos, cuando los abrí las huellas que había visto habían desaparecido.²²

En la obra Amâlî del Shaîj está registrado que una persona solicitó a Dios: “¡Dios mío, otórgame un sustento puro!”. El **Imâm Sâdiq (P)** le dijo: “Solicita a Dios que te conceda un sustento por medio del cual el Día del Juicio Final no te veas castigado, ya que el sustento puro es especial y exclusivo de los Profetas de Dios, y Él en su Libro Sagrado el Corán dice: ¡Oh, mensajeros! ¡Comed de las cosas buenas y haced el bien! (Al Mû’minûn, 23:51). Y las cosas buenas en esta aleya se refieren al sustento lícito”.²³ Así también Mu’ammâr Ibn Jalâd expone del **Imâm Muhammad Bâqir (P)** que dijo a un hombre que pedía a Dios un sustento lícito: “El sustento lícito es el alimento de los Profetas. Entonces tú mejor solicita a Dios que te conceda abundancia y licitud en tu sustento”.²⁴ Y el significado de “sustento lícito” en las dos narraciones arriba mencionadas, es la licitud del alimento especial de los Profetas, y aquello que es considerado como el sustento permisible entre los creyentes, es suficiente con que cumpla con los preceptos mencionados en la shariât, ya que no se puede estar completamente seguro de su licitud (pues existe una gran cantidad de factores que intervienen, muchos de los cuales resultan desconocidos por la persona que va a tomar dicho alimento, no para los Profetas. Por esto, es suficiente para el creyente común que cumpla los requisitos mencionados en las normas islámicas) .

C. DIFERENCIA ENTRE EL “RASÛL”, EL “NABÎ” Y EL “IMÂM (MUHADDIZ) **25”**

Zarârah relata del **Imâm Bâqir (P)** que dijo: “Rasûl es llamado aquel a quien se le presenta directamente el Arcángel Gabriel y en persona sostienen una plática con él, y luego transmite a la

gente el mensaje de Dios. Empero Nabî es aquel que en un sueño o visión verdadera ve al Arcángel Gabriel, o por medio de una inspiración transmite a la gente el mensaje de Dios, tal y como sucedió con el Profeta Ibrâhîm (P).²⁶ Y el Imâm o Muhaddiz no puede ver al Amîn Wah (el Honesto de la Revelación – el Arcángel Gabriel) en persona ni en sueños, no obstante puede escuchar su voz cuando habla”.²⁷

Así también Zarârah relata que este mismo Imâm expuso lo siguiente: “El Mensajero del Islam antes de que ocupase la jerarquía de rasûl platicaba claramente, frente a frente y en persona con el Amîn Wah”.

De cualquier forma existen diferentes opiniones entre los sabios respecto a estas características. Algunos sostienen que no existe diferencia entre Nabî y Rasûl, mientras otro grupo afirma que Rasûl es aquel que trae un Libro Celestial y que el Amîn Wah lo invitó claramente para que anunciara su risâlat (mensaje). No obstante el Nabî difunde el contenido del Libro traído por el Rasûl a la gente, y en una visión verdadera ve al Arcángel Gabriel y transmite a la gente el mensaje Divino obtenido por esta visión.

Se ha narrado del **Imâm Bâqir (P)** que dijo: “Los Profetas y Mensajeros se dividen en cuatro grupos. Primero: aquellos que predicen y conocen los secretos de lo oculto. Segundo: el Mensajero que posee la especialidad de la visión verdadera y escucha la voz, aunque él mismo no haya sido elegido directamente para una comunidad, como el caso de Abraham y Lot que vivieron en la misma época. Tercero: el Mensajero que posee la especialidad de la visión verdadera, escucha la voz y se le presenta el Arcángel y fue elegido por Dios para dirigir a una tribu limitada. “Y lo enviamos a cien mil (o tal vez trescientos mil) o más” (As Sâfât; 37:147). Cuarto: El Mensajero que además de las características antes mencionadas tiene también la singularidad de poseer el liderazgo y tiene en sus manos la dirección de todo el mundo, jerarquía que es aún mayor que la del Nabî.

Al igual que el Sagrado Corán respecto a Abraham (P) dice: “Él dijo: Ciertamente te haré un dirigente de hombres. Dijo (Ibrâhîm): ¿Y de mi descendencia? Mi convenio no incluye a los que obran mal (zhâlimîn), dijo Él” (Al Baqarah, 2:124). Las narraciones Imâmitas, consideran tanto a los idólatras como a los que construyen ídolos parte de los que obran mal (zhâlimîn).²⁸

D. RESUMEN DE LA HISTORIA DE LOS PROFETAS: LENGUA EN LA QUE HABLABAN Y TRIBU A LA QUE PERTENECÍAN

En la obra **Ijtisâs**, según lo registrado por ‘Umâr Ibn Abân dice: “Cinco de los Profetas tales como Adán, Sheîz, Idrîs, Noé y Abraham, hablaban surîânî (una de las lenguas semitas). De entre ellos, el Profeta Adán (P) en un principio hablaba en lengua árabe empero cuando abandonó el estado primordial, su habla cambió a la surîânî. Y los Profetas que hablaban en hebreo fueron: Isaac, Jacob, Moisés, David y Jesús. Y los Profetas que hablaban árabe fueron: Hûd, Sâlih, Jetro, Ismael y Muhammad (BPD). Tabarî en su obra de historia Târîj y también Za’labî en su obra ‘Arâ’is consideran a cuatro los reyes que gobernaron todo el mundo, dos de los cuales fueron de los Profetas. Estos fueron: **Dhul Qarnaîn y Salomón (P)**, Nimrud Ibn Kûsh y Nabucodonosor.

E. EL CONOCIMIENTO DE LOS PROFETAS RESPECTO AL NOMBRE A'ZAM 29 DE DIOS

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “El nombre A'zam de Dios está compuesto por setenta y tres letras, Adán (P) y Noé (P) cada uno tenían conocimiento de veinticinco letras, Abraham (P) de ocho letra, Moisés (P) de cuatro letras, Jesús (P) de dos letras y Muhammad (BPD) tenía conocimiento de setenta y dos (de las setenta y tres) letras que componen el Gran Nombre de Dios³⁰, y la última letra no ha sido mostrada a nadie y únicamente Él es conocedor de ésta”.

Posiblemente la razón del misterio de que Dios no revela todas las letras ante Sus siervos es para que ellos no se alejen del resto de los Nombres de Dios (que en el Corán se mencionan noventa y nueve), o tal vez es porque el ser humano carece de la capacidad para percibir el verdadero significado de éste y Dios no quiere que el hombre al saberlo se vea atrapado en la vida por la perversión de creencias y la corrupción, como sucedió con **Bal'am Bâ 'Ûrâ**, que después por orden de Dios olvidó el nombre. Y en otro ejemplo más claro, nosotros somos testigos de como la **Noche del Decreto "Laîtul Qadr"** en el mes santo de Ramadân fue establecida en tres noches (sin definirse con precisión por ninguna de ellas) para que los siervos del Señor en estas noches centren su atención en el culto y adoraciones a Él. Tal vez, el ocultamiento del **Imâm Mahdî (P)** sea para que se brinde más atención y respeto hacia él, para aquellos que caminan por el sendero de la espera de ese honorable hombre. También puede ser para alejar cualquier atentado posible hacia su vida. Sin embargo, a pesar de que el Gran Nombre de Dios es secreto para Sus siervos, en las narraciones encontramos indicaciones tales como: “En la b de Bismil.lah, el Gran Nombre de Dios está más cerca que la pupila de la esclerótica del ojo” o “el Gran Nombre de Dios puede encontrarse en el sura At Taûhîd (112)”.

F. LA EDAD DE LOS PROFETAS

En la obra Akmâl Ad Dîn, está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)**, que éste a su vez transmite del **Mensajero del Islam (BPD)** que dice: “Adán vivió en este mundo 930 años, Noé 2,400 años, Abraham 175 años, Ismael 120 años, Isaac 180 años, Jacob y José cada uno 120 años, Moisés 126 años, Aarón 133 años, David 100 años, de los cuales reinó sobre su pueblo 40 años, y Salomón vivió 712 años”.³¹

G. LAS DIFERENTES CARACTERÍSTICAS DE LOS PROFETAS

El **Imâm Kâzhim (P)** manifiesta: “Ningún Profeta fue elegido como tal a menos que tuviese esputo cristalino y condición física saludable”.³² Y existen científicos que alegan haber comprobado que aquel que cuenta con estas características es una persona sumamente inteligente y sagaz, y carece de cualquier pensamiento y moral indigno y corrupto, tal y como la ira, el miedo y otros.

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: *“Dios eligió para sus Profetas la labor de campesino y pastoreo, para que no criticasen la creación de Dios, y también para que pudiesen liderar fácilmente sobre toda la gente”*.³³

Así también de este mismo Imâm está registrado: *“Los Profetas verdaderos son aquellos que, como resultado de soportar intensa sed y hambre, así como diversas enfermedades, son resistentes ante la muerte. Otra señal de los Profetas es su desvelo (por cumplir sus Misiones) de tal forma que algunos de ellos en el camino de la difusión de la religión monoteísta no duermen tranquilos por la noche. La gente (en general) no los escucha. Finalmente llegan a la salvación por medio del martirio. Y éstas son las cosas que Dios hizo comunes en ellos, para probar a sus siervos por medio de las diferentes jerarquías y posiciones”*.³⁴

Del **Imâm Kâzhim (P)**: *“Arreglarse y asearse, perfumarse, recortarse el cabello y visitar por la noche a la gente de la tribu, es un ejemplo de las costumbres especiales de los Profetas”*.

Del **Imâm ‘Alî (P)**: *“Para los Profetas, el inicio de la noche es el primer tercio de la misma”*.³⁵

Del **Imâm Ridâ (P)**: *“El alimento de los Profetas fue el pan de cebada, y Dios colocó en él la bendición y curación de las enfermedades”*.³⁶

Del **Imâm Sâdiq (P)**: *“El mejor condimento para el Mensajero del Islam era el vinagre y el aceite de oliva, y cualquier familia que los emplee no se verá atacada por la pobreza”*.³⁷

Ibn Sikkîr preguntó al **Imâm Ridâ (P)** por qué a Moisés le fueron otorgados milagros vinculados a las herramientas de la magia, tales como el báculo y la mano blanca, a Jesús hijo de María la ciencia médica, mientras que el Mensajero del Islam (BPD) descolló en la técnica de la palabra y elocuencia. El Imâm le respondió: *“El conocimiento de diversas ciencias en los Profetas, se basaba en las circunstancias especiales de cada época de la humanidad. Por ejemplo, en la época del Profeta Moisés (P) se había divulgado la magia y brujería, la época de Jesús (P) coincidió con el comienzo de diferentes enfermedades paralizadoras tales como la parálisis infantil, lepra y ceguera, mientras que la época del Mensajero del Islam (BPD) concordó con los discursantes expresivos que utilizando deliciosas palabras influían en la gente. Por ello Dios armó a cada uno de sus Profetas con las herramientas adecuadas para cada época, completando así Su prueba para los incrédulos y opresores”*. Después de la respuesta dada por el Imâm, Ibn Sikkîr preguntó: *“Yo pienso que la situación por la que estamos pasando nosotros hoy en día es mucho peor a la del pasado. ¿Acaso actualmente también hay una razón y prueba decisiva por parte de Dios para derrotar a los enemigos del Islam?”*

El Imâm manifestó: *“¡Sí! Hoy en día la prueba Divina es el intelecto perfecto del ser humano, el cual es capaz de distinguir a quien transmite los verdaderos preceptos Divinos de los jactanciosos y mentirosos”*.³⁸

* * *

CAPÍTULO SEGUNDO

LA CASTIDAD DE LOS PROFETAS Y LA RESPUESTA A LAS DUDAS PRESENTADAS.

El **Shaij Sadûq** (que Al.lah esté complacido de él) argumentó: “Nosotros afirmamos que los Profetas, Imâmes y los ángeles Divinos son castos y puros, y consideramos ignorante a aquel que niegue su castidad, ya que los Profetas en todas las fases de la vida ocupaban la jerarquía más eminente de la perfección, sabiduría y virtudes”.³⁹

En la obra de **Amâlî** está registrado que Abû Salt Harawî dijo: -Cuando (el califa abbásida) Ma'mûn en una reunión con (el Imam) '**Alî Ibn Mûsâ Ar Ridâ (P)**, había congregado a un grupo de elocuentes musulmanes, judíos, cristianos, así como adoradores del fuego y las estrellas, el Imâm que se encontraba sobre el púlpito convenció con sus respuestas a todos los representantes de las diversas religiones mencionadas, hasta que '**Alî Ibn Yaham**, preguntó así: “¡Oh, hijo del Mensajero de Dios! Si usted acepta la castidad de los Profetas, entonces como explica usted las siguientes aleyas: Respecto al **Profeta Adán (P)** Y *Âdam desobedeció a su Señor, y quedó decepcionado (Tâ Hâ, 20:121)*. Respecto a **Dhul Nûn (Jonás -P-)**: “Y *Dhu-l Nûn, cuando se apartó iracundo, y pensó que Nosotros no lo restringiríamos*” (**Al 'Anbiâ', 21:87**), referente al **Profeta José (P)** “Y *sin duda ella lo deseaba, y él la hubiese deseado a ella*” (**Îûsuf, 12:24**), y al **Profeta David** “Y *Dâwûd sabía que Nosotros lo habíamos puesto a prueba*” (**Sâd, 38:24**), así también respecto al **Mensajero del Islam (BPD)** “y *escondiste en tu corazón lo que Al.lah sacaría a la luz, y temiste a los hombres, y Al.lah posee más derecho para que tú Le temas*” (**Al Ahzâb, 33:37**)”.

El **Imâm Ridâ (P)** le respondió: “¡Pobre de ti! Se abstinentes por Dios y desiste de interpretar las aleyas de Dios a tu gusto ya que el Sagrado Corán dice: Y *nadie sabe su interpretación sino Al.lah y aquellos con firmes raíces en el conocimiento (Âli Imrân, 3:7)*”.

Y la respuesta dada por el Imâm respecto a la aleya referente al **Profeta Adán (P)**, fue: “Dios eligió a Adán **40** como Su prueba y califa sobre la tierra, y no lo creó para que ocupara el Paraíso, mientras que el pecado mencionado en la aleya anterior lo cometió en el Paraíso y no sobre la tierra, y esto fue para que la sabiduría perfecta de Dios respecto a sus Profetas fuese demostrada, al igual que el Corán menciona claramente este mismo significado: *En verdad Al.lah escogió a Âdam y a Nûh y a los descendientes de Ibrâhîm y a los descendientes de Imrân sobre las naciones (Âli Imrân, 3:33)*. Y la aleya respecto a **Dhul Nûn (o Îûnus)**⁴¹, Jonás pensó que Dios Omnipotente nunca lo restringiría a él, al igual que el Corán dice: *Pero cuando Él lo pone a prueba, luego le disminuye su sustento (Al Fayr, 89:16)*, o sea que Dios también redujo el área para Jonás y si él hubiese creído que Dios no cuenta con la fuerza y poder para hacer esto, sin duda se hubiese convertido en un incrédulo. Y la aleya tocante al **Profeta José (P)**⁴² deberá interpretarse de la siguiente forma: Zulâijâ fue tentada. Entonces, el Profeta José (P) para evitar el pecado quiso matarla, ya que la insistencia de Zulâijâ provocaría que José (P) pecara. Y Dios lo salvó de esta situación al igual que el Corán dice: *Así fue que Nosotros pudimos apartarlo de la maldad y la indecencia (Îûsuf, 12:24)*”.

Empero la aleya relacionada al **Profeta David (P)**.⁴³ En un principio el Imâm solicitó a '**Alî Ibn Yaham** que le relatara las murmuraciones que había escuchado respecto de David (P).

‘Alî Ibn Yaham respondió: “Relatan que un día David (P) se encontraba realizando la oración cuando el Demonio se le presentó en forma de una bella ave y voló desde lo alto del mihrab **44**, colocándose luego a su lado. David (P) desatendió su oración y le vino a la mente la idea de atrapar al ave. En ese momento fue cuando el ave salió de su habitación y volando se colocó sobre el techado de una casa. David (P) fue tras ella con la intención de atraparla cuando repentinamente el ave bajo al patio de la casa de Urías. El Profeta David (P) echó una mirada al patio y advirtió que la esposa de Urías se encontraba bañándose. Al ver esta escena sintió en el corazón atracción hacia ella y fue entonces cuando decidió enviar a Urías a la guerra para que luchase en contra de los idólatras, hasta que en una de esas batallas Urías fue martirizado mientras se encontraba el Arca de la Alianza entre los dos frentes y así fue como David tomó a la viuda de Urías como esposa” **45**

El **Imâm Ridâ (P)** mientras pegaba con su mano sobre su frente dijo: “**Inâlil.lahi wa inâ ilaîhi râya’ûn** - somos de Dios y a él regresaremos. ¡Han culpado a un Profeta de tener apatía hacia el culto y la adoración, y además de obscenidad! Mientras que David (P) únicamente se sintió el ser más inteligente creado por Dios. Dios para probarlo envió a dos ángeles a los cuales vio cuando subían al mihrab, quienes le dijeron: *No temas: somos dos litigantes, de los cuales uno ha agraviado al otro, así que decide con justicia entre nosotros y no actúes injustamente, y guíanos hacia el camino correcto. Éste es mi hermano. Él posee noventa y nueve ovejas y yo sólo tengo una. Entonces él dijo: Cédemela, y él me ha ganado en la disputa (Sâd, 38:22-23).* David (P) sin saber ni preguntar las razones del acusado juzgó a favor de aquel que tenía una oveja, y fue su único error en este juicio, y no las acusaciones que vosotros habéis difundido en su contra. El Sagrado Corán dice: *¡Oh, David! Ciertamente te hemos hecho un gobernante en la tierra; así que juzga entre los hombres con justicia” (Sâd, 38:26).* En cuanto a lo sucedido entre él y la esposa de Urías fue así : En la época del Profeta David (P) cuando el hombre de una mujer era muerto o fallecía, para ella era prohibido volver a casarse. Y la primera mujer que abolió este dictamen fue la esposa de Urías al casarse con David (P).

Y respecto a la aleya del **Mensajero de Islam (BPD)**.**46** El Profeta tomó como esposa a **Zaînab Bint Yahish** después de que ésta se separó de **Zaîd Ibn Hârizah** (hijo adoptivo del Profeta), y por mucho tiempo el Profeta no la mencionaba como una de sus esposas, ya que los hipócritas levantarían acusaciones hacia él al enterarse de su matrimonio con la ex-esposa de su hijo postizo, y el Mensajero (BPD) temía que nuevamente se propagaran las costumbre errónea de la era de la ignorancia, mientras que el Corán dice directamente al Profeta (BPD)**47**: *y temiste a los hombres, y Al.lah posee más derecho para que tú Le temas.* Y es claro que Dios mismo ordenó tres matrimonios: (1) El matrimonio de Adán y Eva. (2) El matrimonio de Zaînab y el Mensajero del Islam (BPD). (3) El matrimonio de ‘Alî (P) y Fátima (P)”.

En ese momento ‘Alî Ibn Yaham se puso llorar y dijo: “¡Me arrepiento ante Dios, no volveré a decir estupideces respecto a los Profetas!” **48**

En cuanto al pecado de **Adán (P)** o mejor dijo la equivocación de Adán (P) existen otras posibles explicaciones para el mismo. Puede considerarse que esta equivocación sucedió en el Paraíso mientras que el asunto de la infalibilidad de los Profetas sucede en la tierra, o puede ser que esta equivocación fue realizada antes del nombramiento de Adán como Profeta. De cualquier forma que hubiese sucedido, los sabios Imâmitas consideran opuestos y disímiles a estos dos casos, por ello el sabio **Al.lâmah Maylisî** en su obra **Bihâr** registra: Posiblemente

podamos tachar a la equivocación cometida por Adán como un “acto detestable” (makrûh), ya que los Profetas después de haber sido elegidos como tales, se encuentran exentos de cometer inclusive cualquier acto detestable. Sin embargo, el llamar “paraíso” al lugar donde se encontraban Adán y Eva, fue únicamente con el fin de guiarlos y no de prohibirles, ya que el Paraíso no es lugar donde existan obligaciones para que en éste haya negación (o prohibición) de algo, sino que esta negación es para distinguir entre un acto excelso de un acto normal. Tal vez la equivocación de Adán (P) en el Paraíso podamos clasificarla como taqîiah o un disimulo moderado, y de esta forma abrir un camino para juzgar a aquellos que sostienen que los Profetas pueden pecar.

Con respecto al caso de **David (P)** pueda ser explicado de la siguiente manera: que él mismo se consideraba superior a todos los seres, a pesar de que cuando hablaba lo hacía con humildad. Sin embargo por haber dado entrada en sí mismo a un tipo de orgullo y engreimiento, provocó que los dos ángeles enviados por Dios le diesen una pequeña sacudida. Y su dictamen respecto al acusado antes de pedir una prueba clara, no significa que haya dictaminado injustamente ya que según la aleya “*Ciertamente él te ha sido injusto contigo...*” (**Sâd, 38:24**) David le dijo: “*Si sucedió tal y como tú dices, entonces se portó injustamente contigo*”. Y es más correcto interpretarlo de la siguiente manera : que inclusive David (P) no aceptó esas palabras, sino hasta el momento en que la sentencia Divina fue dictaminada.⁴⁹

Le preguntaron al **Imâm Sâdiq (P)** respecto de la aleya “*Ciertamente (alguien) lo ha hecho. El principal de ellos es éste; así que preguntadles, si pueden hablar*” (**Al 'Anbîâ', 21:63**), él respondió: “El gran ídolo no podía destruir a los demás ídolos y también Abraham (P) no mintió en sus palabras, ya que según la aleya mencionada, este Profeta dijo: “...*si pueden hablar*”, o sea: si los ídolos tienen el poder de hablar que lo digan; mientras que es evidente que no podían hacerlo. Por lo tanto Abraham (P) no mintió al hablar”. Así también este mismo Imâm respecto a la aleya “*Luego un pregonero gritó: ¡Oh caravana, seguramente sois ladrones!*” (**Îûsuf, 12:70**) respecto al Profeta José (P) argumentó: “La verdad es que los hermanos de José llevaban algo que no le pertenecía, tal y como la siguiente aleya de ese mismo sura: ¿Qué es lo que os falta? Ellos dijeron: Nos falta la taza de beber del rey. O sea, los servidores de José dijeron ‘*nos falta*’ la copa del rey, no dijeron ‘*nos han robado*’ la copa del rey”.

Este mismo Imâm respecto a la aleya “*Por cierto que estoy harto (de vuestras deidades)*” (**As Sâfât, 37:87**) por parte del Profeta Abraham (P) manifestó: “Ibrâhîm (P) no se encontraba indispuesto ni harto, y la causa de sus palabras, o es que estaba en desacuerdo con la religión e ideas paganas que reinaban en esos días, También la aleya podríamos interpretarla como “*dentro de poco se sentirá harto y morirá*”, tal y como el Corán dice respecto al Mensajero del Islam (BPD): “*Ciertamente tú morirás*” (**Az Zumar, 39:31**) que puede interpretarse también como “*muy pronto la muerte te tomará en sus garras*”. Otras narraciones hacen referencia a que la razón por la cuál Abraham (P) enfermó fue al escuchar la noticia respecto al martirio de **Husâin Ibn 'Alî (P)**.⁵⁰

Preguntaron al **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la aleya “*¿Es éste mi Señor?*” (**Al 'An'âm, 6:78**); pronunciada por Abraham (P), y que si el expresarse de esa manera por parte de él puede considerarse una asociación a Dios. El Imâm respondió: “Aquel que opine así debe ser

considerado politeísta. Ibrâhîm (P) en ningún momento asoció nada a Dios, sino que él para encontrar a su Creador ponía esos ejemplos y luego los negaba”.⁵¹

Así también se ha narrado de este mismo Imâm que respecto a la aleya “Y cuando Ibrâhîm pidió perdón para su padre, fue sólo por una promesa que le había hecho” (**At Taûbah, 9:114**) dijo: “Ya que Ibrâhîm había prometido a su padre (su tío Âzar) ‘muy pronto pediré perdón para ti’ y le había dicho: “Lo haré si tú dejas de adorar a los ídolos”. Sin embargo al ver que su padre rechazó su proposición, Ibrâhîm renunció a él.”⁵²

‘Alî Ibn Yaham relata: “En una ocasión que me encontraba en una reunión de Ma’mûn, y ‘Alî Ibn Mûsâ Ar Ridâ (P) se encontraba junto a él. Entonces Ma’mûn dijo al Imâm: “¿Qué opina usted acerca de la aleya: Y Adán desobedeció a su Señor y quedó decepcionado (**Tâ Hâ, 20:121**)?”. El Imâm le respondió: “Dios Omnipotente dijo a Adán: ¡Oh, Âdam! Habita tú y tu esposa en el jardín. Comed, pues, de donde deseéis, pero no os acerquéis a este árbol” (**Al A’râf, 7:19**). Y en esta aleya ‘árbol’ significa el trigo, ya que de lo contrario sería de los perversos: no sea que os convirtáis en inicuos. En principio Dios les había ordenado que comiesen de toda la fruta que se encontraba en el jardín, y que únicamente no se acercasen al árbol mencionado. Sin embargo ellos, a causa de las tentaciones y promesas del Demonio, comieron de otro árbol de esa misma especie: *Ciertamente yo soy un consejero sincero para vosotros* (**Al A’râf, 7:21**). Y ya que hasta ese día no habían escuchado a nadie jurar por el nombre de Dios en vano, entonces lo hicieron. Así los hizo caer por medio del engaño (**Al A’râf, 7:22**). Pues ellos comieron únicamente por la seguridad y confianza que les dio el juramento del Demonio. Por lo tanto, este acto lo realizaron antes de que Adán hubiese sido elegido por Dios como Profeta, y es un acto insignificante realizado por un Profeta antes de que recibiese revelación alguna, acto que puede ser perdonado y pasado por alto, puesto que después de haber sido elegido por Dios y haber ocupado la jerarquía de la Profecía, no es permitido para éste el realizar un acto como tal. Y Adán desobedeció a su Señor, y quedó decepcionado. Entonces su Señor lo eligió, así que Él se volvió hacia él y (lo guió). (**Tâ Hâ, 20:121-122**). Y Dios para confirmar estas palabras dice: En verdad Al.lah escogió a Âdam y a Nûh y a los descendientes de Ibrâhîm y a los descendientes de Imrân sobre las naciones (**Âli Imrân, 3:33**)”.

A continuación Ma’mûn preguntó al Imâm: “¿Cuál es vuestra opinión respecto a la aleya Pero cuando Él les da una buena, ellos establecen con Él asociados en lo que Él les ha dado (**Al A’râf, 7:190**)?” El Imâm Ridâ (P) respondió: “Eva en los cincuenta partos que tuvo, dio a luz a muchos niños y niñas para Adán. Entonces ellos pidieron a Dios que les hiciera el favor de darles una descendencia digna, lejos de cualquier defecto y enfermedad maligna, y ellos se lo agradecerían. Después de que los dos grupos, el femenino y masculino, llegaron a la edad adolescente, asociaron a otros con Dios, y también perdieron el respeto hacia sus padres: Elevado se encuentra Al.lah sobre lo que asocian (con Él) (**Al A’râf, 7:190**). Y pueden ver como el término ‘asocian’ esta conjugado en plural y no en dual (e decir que se refiere a los hijos, no a Adán y Eva)”.

Entonces Ma’mûn pidió una explicación al Imâm respecto a la aleya “Así cuando la noche lo ensombreció, él vio una estrella. Él Dijo: ¿Es éste mi Señor?” (**Al ‘An’âm, 6:76**). El Imâm dio la siguiente respuesta: “En la época de Ibrâhîm la gente estaba dividida en tres grupos: un grupo los adoradores de las estrellas, otro adorador de la luna y el tercero adorador del sol. Entonces cuando Ibrâhîm (P) salió de su escondite, la noche había cubierto toda la ciudad, y

al observar una estrella en el cielo con la intención de negar, deliberadamente dijo: ¿Es éste mi Señor? Y cuando la estrella desapareció dijo: No me placen los que se ocultan. Ya que lo que se oculta y esconde contiene nuevos atributos (vinculados con la creación) y no atributos esenciales como Dios Todopoderoso. Luego cuando vio salir la luna (brillante) él dijo (para negar): ¿Es éste mi Señor? Así que cuando se ocultó, él dijo: Si mi Señor no me hubiera guiado, sin duda sería de los errados. Luego cuando vio salir el sol, él dijo: ¿Es éste mi Señor? ¿Es éste el más grande (que la estrella y la luna?- E indudablemente estas palabras las dijo para obtener noticias no para probar y atestiguar. Así que cuando se oculto el sol dijo a esos tres grupos: *¡Oh, pueblo mío! Estoy libre de lo que vosotros asociáis (con Al.lah) Ciertamente me he vuelto, siendo recto, completamente hacia Él. Quien originó los cielos y la tierra, y no soy de los politeístas. (Al 'An'âm, 6:77-80).* Y claramente se entiende que Ibrâhîm, al exponer sus razones, tenía la intención de invalidar en forma palpable y visible las creencias de los idólatras y hacerles entender que la adoración es exclusiva de Dios Único, Creador de los cielos y la tierra”.

Ma'mûn a continuación exclamó: “¡Perfecto! ¡Oh, hijo del Mensajero de Dios! Ahora infórmenos de lo dicho por Ibrâhîm (P) *Señor mío muéstrame como Le das vida a los muertos. Él dijo: ¿Acaso no crees? Dijo él: Sí, pero para que mi corazón se tranquilice (Al Baqarah, 2:260)*”. El Imâm respondió: “Dios envió una revelación a Ibrâhîm (P) diciendo: Yo entre mis siervos elegiré a uno de ellos como mi amigo y compañero íntimo, y por medio de él resucitaré a los muertos. Entonces Ibrâhîm que se sintió poseedor de esta cualidad, pidió a Dios para estar seguro de que él era merecedor de esta jerarquía de amistad e intimidad o no, se lo mostrase. Dios le dijo: Entonces toma cuatro pájaros o sea un buitre, un ánade, un pavo real y un gallo 53, y enséñalos a que se inclinen ante ti, luego corta sus cabezas y córtalos en pedazos, luego sobre cada montaña de las diez cordilleras, coloca una parte de ellos. Tomó los picos de las aves en sus manos y colocó a su lado un poco de grano y agua y las llamo una a una por su nombre: luego llámalos, ellos vendrán hacia ti volando, y sabe que Al.lah es Poderoso, Sabio. (Al Baqarah, 2:260) No transcurrió mucho tiempo que los pedazos desintegrados de las aves se unieron nuevamente, sus picos fueron colocados en su lugar y bajaron para comer el grano de la tierra. Entonces dijeron a Ibrâhîm: ¡Oh, Mensajero de Dios! Dios te otorgue larga vida, al igual que tú nos proporcionaste nuevamente la vida. - El Profeta de Dios argumentó: No es así, sino que el queda la vida y da la muerte es Dios, y él es Poderoso sobre todas las cosas”.

Ma'mûn nuevamente preguntó: “¿Que opinas respecto a la siguiente aleya: *Así que Mûsâ le dio un golpe con el puño y lo mató. Él dijo: Esto se debe a la acción del Demonio. (Al Qasas, 28:15)*?. El Imâm contestó: Moisés entró a la ciudad durante una época de descuido -que significa, ya entrada la noche-, así que encontró ahí a dos hombres que luchaban: siendo uno de su grupo -de los Banî Isrâ'il- y el otro de sus enemigos -de los egipcios; y aquel que era de su grupo le gritó pidiéndole ayuda contra el que era de sus enemigos. Moisés se dirigió para ayudarlo y le dio un golpe con el puño siendo esto lo que causó su muerte. Moisés se dijo a sí mismo: Esto -refiriéndose a la pelea entre los dos hombre- se debe a la acción -a las tentaciones- del Demonio y no se refería a la verdadera intención de Moisés que fue ayudar a un creyente, y ciertamente el Demonio él es un enemigo, que abiertamente desvía del buen camino”.

Ma'mûn cuestionó: “¿Qué significado guardan las palabras de Moisés cuando dijo: *Señor mío, con certeza me he hecho daño a mí mismo, así que protégeme (Al Qasas, 28:16)*?” El Imâm

expresó: “Yo al entrar a esta ciudad me he hecho daño a mí mismo, así que protégeme -es decir, Aleja de mí a mis enemigos para que no me dominen.

Así que Él lo protegió. Ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso. Entonces Moisés dijo: Señor mío porque Tú me has otorgado un favor, o sea, por la fuerza que Me otorgaste al golpear con el puño al egipcio pude salir victorioso. Luego agregó: Señor mío, porque Tú me has otorgado un favor, jamás apoyaré a los culpables, y yo con mi fuerza buscaré complacerte. Al siguiente día Moisés aterrado y horrorizado, se encontraba en espera del castigo y la venganza cuando escuchó unos gritos pidiendo ayuda. Era el mismo hombre de Banî Isrá’îl que esta vez peleaba con el egipcio y que el día anterior había solicitado la ayuda de Moisés. Él le dijo: Ciertamente tú eres uno de los que yerra evidentemente, ayer peleabas con un egipcio y hoy con otro. Moisés decidió atacarlo y matar al israelita. Éste le dijo: *¡Oh, Mûsâ! ¿Acaso te propones matarme como mataste a una persona ayer? Tú solamente deseas ser un tirano en la tierra, y no deseas ser de aquellos que se comportan con rectitud (Al Qasas, 28:16-19)*”.

Ma’mûn expresó: “¡Dios os otorgue una buena recompensa!” Entonces preguntó respecto a lo que el Profeta Moisés dijo al Faraón y la aleya: *Lo hice entonces cuando era yo de los errados (Ash Shu’arâ’, 26:20)*, a lo cuál el Imâm declaró: “Cuando Moisés se presentó ante el Faraón éste le dijo: ¿E hiciste lo que hiciste convirtiéndote en un renegado? A lo cuál Moisés respondió: Lo hice entonces cuando era yo de los errados, -o sea, yo no tengo fe en ti, y por haber entrado en una de tus ciudades me encontré atrapado por el asombro y la perdición. Lo hice entonces cuando era yo de los errados. Así que huí de vosotros cuando os temí, y luego mi Señor me otorgó juicio y me hizo de sus mensajeros. -El Imâm Ridâ (P) continuó argumentando a este respecto- Así también Dios respecto a Su último profeta dice: *¿Acaso Dios no te halló huérfano y te amparó? (Ad Duhhâ, 93:6)* Y Reunió a la gente a tu alrededor. *¿Y no te halló perdido -entre los de tu gente-, y te guió -pues Guió a la gente hacia ti para que te conociese-? ¿Y no te halló pobre y te enriqueció? Y te Hizo opulento al Aceptar tus súplicas*”.

Ma’mûn agradeciendo al Imâm esta vez interrogó: “¿Cuál es su opinión respecto a la aleya *Y cuando Mûsâ vino a Nuestra cita y su Señor le habló, dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte. Dijo: ¡No Me verás! (Al A’râf, 7:143)*? A pesar de que Moisés debía saber que Dios es invisible”. El Imâm le respondió: “Moisés hijo de Imrân sin duda sabía que es imposible ver a Dios por medio de los ojos. Sin embargo, cuando Dios habló con Moisés y Le pidió que se acercase, él se dirigió hacia su tribu, y les informó lo sucedido. Ellos dijeron: *No creemos en ti (Al Baqarah, 2:55)* a menos que escuchemos al igual que tú el mensaje Divino. Moisés por su parte eligió a setenta de las setecientas mil personas de las que formaban su tribu para cumplir su promesa dada, y se dirigieron hacia el Monte Sinaí, en donde les ordenó que esperaran y él mismo se dirigió hacia las alturas del monte, adonde solicitó a Dios que hablara con su gente. Dios aceptó su petición y ellos mismos escucharon Sus palabras, y esta plática se llevo a cabo a través del eco producido en el tronco de un árbol, el cuál expandía la voz por toda la atmósfera. Empero aún así los representantes dijeron: *No creemos en ti hasta que no veamos a Al.lah claramente*. Como consecuencia de este desobedecimiento y orgullo Dios les envió un rayo, matando a través de éste a todo el grupo. Moisés después de lo sucedido preguntó a Dios que como debía responder a su gente cuando regresase, ya que le echarían en cara el no haber sido sincero en sus palabras. Dios devolvió la vida a ese grupo y regresaron con Moisés. Aquellos que resucitaron pidieron a Moisés que les mostrase a Dios

en forma natural, para que tuviesen fe en Él. Moisés les respondió: *Dios no puede ser visto con los ojos, y no puede imaginársele en cuerpo o figura. Para conocerlo hay que hacerlo a través de Sus signos y señales.* Moisés, después de las repetidas veces que su tribu se desvió, le pidió a Dios que le mostrase la forma de dirigir sus mentes. Dios Todopoderoso por su parte le envió una revelación diciendo que: *Aquello que los hombres te pregunten, respóndeles directamente, y puedes estar seguro que te protegeremos. Y fue por ello que Moisés dijo: Señor mío, muéstrame Tu Persona para que yo Te pueda ver. Él dijo: tú no Me puedes ver, pero mira la montaña, si se mantiene firme en su lugar entonces me verás cuando estalle. Así que cuando su Señor manifestó Su gloria a la montaña, la hizo desmoronarse y Moisés cayó desmayado. Luego, cuando volvió en sí, dijo: ¡Gloria a Ti! A ti recurro y son el primero de los creyentes entre mi tribu (Al A'râf, 7:143)".*

Ma'mûn a continuación, después de aplaudir al Imâm, le preguntó su opinión respecto a al aleya *Y sin duda ella lo deseaba, y él la hubiese deseado a ella, si no hubiera sido porque él había visto la prueba manifiesta de su Señor (Îûsuf, 12:24).* El Imâm Ridâ (P) respondió: "La esposa del Faraón tenía la intención de seducir y tener relaciones con José (P). Y si no hubiese sido por la prueba de Dios, José hubiese sido atrapado por el pecado. Sin embargo, debemos reconocer que él ocupaba la jerarquía de los castos y un inmaculado nunca dará paso al pecado. Existe una narración de mi abuelo **el Imâm Sâdiq (P)** que dijo: La esposa del Faraón quiso seducirlo, y José se frenaba y se rehusaba".

Nuevamente Ma'mûn después de felicitar al Imâm expresó: "Hazme conocedor del significado de la aleya *Y Dhu-l Nûn, cuando se apartó iracundo, y pensó que Nosotros no lo restringiríamos (Al 'Anbiâ', 21:87).* Él fue el mismo Îûnus Ibn Matâ (Jonás) que estaba seguro que Nosotros nunca le restringiríamos el sustento. Y otra de las aleyas coránicas también dice lo mismo en forma clara: *Pero cuando Él lo pone a prueba, luego le restringe su sustento (Al Fayr, 89:16).* Así clamó en las tinieblas – o sea, entre las tres oscuridades: la de la noche, el fondo del mar y el vientre de la ballena dijo: *No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos (Al 'Anbiâ', 21:87)* – significa, yo hubiese sido del grupo de los opresores si hubiese ocupado mi tiempo fuera de adorarte a Ti mientras me encontraba en el vientre de esta ballena. *Entonces Dios aceptó sus súplicas y lo sacó del vientre de la ballena. Pero si no hubiera sido de aquellos que (Nos) glorifican. Hubiese permanecido en su vientre hasta el día en el que son levantados (As Sâfât, 37:143-144).*

A continuación Ma'mûn preguntó al Imâm respecto a la exégesis de la aleya *Hasta que, cuando los mensajeros se desesperaron y (la gente) pensó que se les había dicho una mentira (Îûsuf, 12:110).* A lo cuál el Imâm respondió: "Ésta aleya hace referencia a cuando los Profetas perdieron las esperanzas de su gente, o sea la tribu que acusaba a sus Profetas injustamente. Y en ese momento fue que la Ayuda de Dios bajó para ellos".

Enseguida Ma'mûn pidió una explicación respecto al Mensajero del Islam (BPD) y la aleya *Para que Al.lah pueda cubrir para ti tus (supuestas) faltas del pasado y las que vendrán (Al Fath, 48:2).* El Imâm comenzó a explicar y dilucidar la aleya de la siguiente forma: "Según la opinión que sostenían los incrédulos de La Meca no había nadie más pecador que el Mensajero del Islam (BPD) ya que ellos se ocupaban en adorar trescientos sesenta ídolos y era difícil para ellos aceptar la unicidad de Dios. Ellos constantemente decían ¿Hace él de los dioses un solo Dios? Ciertamente esto es algo extraño. Y los caudillos entre ellos dicen: *Iros y adheriros firmemente a vuestros dioses: ciertamente esto es algo intencional. Nunca oímos de esto en la*

fe anterior: esto no es más que una falsificación (Sâd, 38:5-6-7). Después de que Dios le otorgó la victoria de La Meca le dijo: *Ciertamente te hemos concedido una clara victoria, Para que Al.lah pueda cubrir para ti tus (supuestas) faltas del pasado y las que vendrán (Al Fath, 48:1-2),* o sea, aquello que era considerado por los mecanos como pecado tuyo, era el que los invitabas a la adoración de un solo Dios, tanto en el pasado como en el futuro. Con la conquista de La Meca un grupo de mecanos aceptaron el Islam y otro se vio obligado a abandonar La Meca, un tercer grupo que parecía ser más terco consigo mismo que los otros dos, no pudo negar la unicidad de Dios, y fue así como con la victoria del Profeta sobre los incrédulos y con la exaltación del monoteísmo cambiaron su visión respecto a aquello que suponían ser un pecado en el Profeta”.

Ma’mûn quedó maravillado con la respuesta del Imâm y le envió saludos, entonces le preguntó el significado de la aleya *¡Al.lah te perdone! ¿Por qué les permitiste...? (At Taûbah, 9:43).* El Imâm respondió: “Esta aleya, se asemeje a un conocido dicho donde Dios al llamarle la atención al Profeta en verdad se refería a su comunidad. Otra aleya parecida a ésta es: *Si asocias con (Al.lah), tu obra sin duda se convertirá en nada y serías un perdedor (Az Zumar, 39:65),* otro ejemplo: *Y si no te hubiéramos hecho firme, en verdad podrías haberte inclinado un poco hacia ellos (Al Isrâ’, 17:74)”.*

Ma’mûn al escuchar la respuesta del Imâm y después de describirlo como sincero en sus palabras le pidió que explicara la siguiente aleya: *Y cuando tú dijiste a aquel a quien Al.lah había mostrado favor y a quien tú habías mostrado favor: Guarda a tu esposa para ti mismo y cumple con tu deber hacia Al.lah: y escondiste en tu corazón lo que Al.lah sacaría a la luz, y temiste a los hombres, y Al.lah posee más derecho que tú Le temas (Al Ahzâb, 33:37).* (Es necesario explicar aquí que esta aleya describe la relación del Profeta del Islam -BPD- con su hijo postizo Zaîd, quién se había casado con Zaînab Bint Yahish y luego de su divorcio, Zaînab contrajo matrimonio con el Mensajero del Islam). El **Imâm Ridâ (P)** contestó a Ma’mûn de la siguiente forma: “En una ocasión el Mensajero de Dios se había dirigido por un asunto a casa de Zaîd. La esposa de Zaîd se encontraba bañándose. El Mensajero de Dios al observar esta escena exclamó: ¡Puro es el Dios que te creó! -Y su expresión hace referencia a la Pureza de Dios en cuanto a las palabras de algunos ignorantes que sostenían que los ángeles eran hijas de Dios. Ahí donde dice: *¿Ha preferido entonces vuestro Señor daros hijos, y (para Él mismo) tomar hijas de entre los ángeles? Ciertamente pronunciáis palabras pesarasas (Al Isrâ’, 17: 40).* Por lo tanto el Mensajero consideró a Dios más puro que el que pudiese tener un hijo para que necesitase de asearse y lavarse. Cuando Zaîd regresó a su casa, Zaînab le informó de la visita del Mensajero (BPD) y de la frase que había expresado. Zaîd, al no entender las palabras del Mensajero de Dios, se dirigió hacia donde se encontraba éste y diciendo que su esposa carecía de un buen carácter, pidió el divorcio. El Profeta (BPD) por su parte le recomendó que tuviese en cuenta a Dios, lo aconsejó para que regresase con su esposa. Y Dios sabía del futuro del Profeta y del número de mujeres que tomaría como esposas, y Sabía que la esposa de Zaîd sería en el futuro una de las esposas del Mensajero. El Profeta temía que la gente se mofasen de él, y para evitar que no dijiesen que él desde un principio sabía que la esposa de Zaîd muy pronto sería su esposa, ocultó esta verdad, hasta el día en que fue revelada esta aleya: *cuando tú dijiste a aquel a quien Al.lah había mostrado favor (Al Ahzâb, 33: 37)* o sea, Dios había agraciado a Zaîd con el Islam, y donde dice: a quien tú habías mostrado favor, se refiere al Mensajero de

Dios que lo había librado de ser esclavo. Zaîd no escuchó aquello que el Mensajero de Dios le aconsejó, y se divorció de Zaînab. Como resultado de este suceso, ella se casó con el Mensajero de Dios (BPD), que el Corán menciona: *Así que cuando Zaîd disolvió su enlace matrimonial. Nosotros te la dimos como esposa, para que los creyentes no tuviesen dificultad en lo referente a las esposas de los hijos adoptivos, cuando han disuelto sus enlaces matrimoniales. Y el mandato de Al.lah siempre se cumple. (Al Ahzâb, 33: 37).* Por otra parte Dios sabía que los hipócritas lo criticarían cuando se enterasen de este matrimonio, y fue por ello que reveló la siguiente aleya refiriéndose a ellos: *No hay daño alguno para el Profeta en aquello que Al.lah ha ordenado para él. (Al Ahzâb, 33:38)*".

Ma'mûn al escuchar la sabia respuesta del Imâm exclamó: "¡Oh, hijo del Mensajero de Dios! Haz curado mi corazón enfermo y quitado las dudas de mi mente. ¡Que Dios os otorgue una buena recompensa!"

'Alî Ibn Muhammad Ibn Yaham relata: Después de la reunión de preguntas y respuestas, Ma'mûn acompañado del Imâm se preparó para la oración. Entonces Ma'mûn preguntó a Muhammad Ibn Ya'far (tío del Imâm) que también estuvo presente en la reunión: "¿Que opinas de tu sobrino?" Éste le respondió: "Es un sabio, y no he visto que se presente en la reunión de otros sabios y se vea agraciado con la sabiduría de esos otros". Ma'mûn agregó: "Tu sobrino pertenece a la familia del Profeta (Ahlul Baît) que el mismo **Mensajero del Islam (BPD)** dijo respecto a éstos: *Los buenos de mi familia, y los puros de mi propia descendencia, en la niñez son los hombres más pacientes, en la edad adulta son los hombres más sabios. Vosotros no podréis incrementar nada a su sabiduría, ya que mi familia es más sabia que vosotros, y nunca los podréis alejar del camino de la guía al igual que no los podréis llevar al camino de la oscuridad y perdición*".

Después de esto el Imâm regresó a su casa. Al día siguiente que fui a visitarlo lo puse al tanto de la plática sostenida entre Ma'mûn y su tío. El Imâm sonriente dijo: "¡Oh, 'Alî Ibn Yaham! No te dejes engañar por aquello que escuchaste. No transcurrirá mucho tiempo que él (refiriéndose a Ma'mûn) me martirizará en secreto, y Dios tomará mi venganza de él". El **Shaîj Sâdûq** respecto a la narración mencionada argumentó: "Esta narración parece extraña ya que 'Alî Ibn Muhammad Ibn Yaham era conocido como un rencoroso y un enemigo de la Gente de la Casa del Profeta".⁵⁴ Pero no debemos extrañarnos al escuchar esta narración ya que muchas veces Dios Omnipotente coloca la verdad en las bocas de los enemigos de los Imâmes.

El **Imâm Sâdiq (P)** manifiesta: "Son tres los hábitos que todos, inclusive los Profetas, cuentan con éstos: el mal augurio, la envidia y el pensar con tentación sobre la gente".⁵⁵ El **Shaîj Sadûq (P)** opina: "El mal augurio en esta narración, se refiere al mal presagio de la comunidad de los Profetas, no obstante los Profetas no sostienen esta creencia. Al igual que Dios respecto a la tribu de Sâlih dice: Ellos dijeron. Auguramos maldad de ti y de quienes se encuentran contigo. Él dijo: Vuestro nefasto augurio está con Al.lah (**An Naml, 27:47**). Este mal augurio lo utilizaban también otras tribus para otros Profetas: Ciertamente auguramos maldad de vosotros. Si no desistís con certeza os apedreamos (**Îa Sîn, 36:18**). Y respecto a la envidia en la narración en cuestión hace referencia a los celos entre la gente, no entre los Profetas, ya que ésta siempre sienten celos de los Profetas. El Corán a este respecto dice: *¿O acaso tienen envidia de la gente por lo que les ha dado Al.lah de Su gracia? Pero en verdad Nosotros*

hemos dado a los hijos de Ibrâhîm el Libro de la Sabiduría, y les hemos dado un gran reino (**An Nisâ', 4:54**). Y las tentaciones en la gente, es la tentación de la que se veían provocados los Profetas y los susurros furtivos del Demonio, al igual que las aleyas coránicas respecto a Walîd Ibn Mugaîarah Majzûmîn dice: *Ciertamente él reflexionó y determinó ;Pero que sea destruido como él lo determinó!* (**Al Muddazzir, 74:18 y 19**)⁵⁶, o sea: Mugaîarah dijo respecto al Corán no es más que la palabra de un hombre⁵⁷.

Aquello que el **Shaîj Sadûq** interpretó y dilucidó de esta narración es respetado. No obstante debemos tener en cuenta que en la obra **Al Kâfî** y otras obras aseguran que esta narración contiene otra parte complementaria que niega lo anterior. A continuación de la narración encontramos: "...el creyente no muestra su envidia", y por ello un grupo de cronistas lo consideran una "emulación sin envidia", y no puede ser considerado pecado al que alguien sienta un poco de envidia y no la muestre. Y el "mal augurio" es pronosticar y tener malos pensamientos respecto a todo 'lo creado' de la existencia, y no hay razón por la cuál consideremos que estos no opinan lo mismo respecto a los Profetas, ya que ellos en ocasiones tomaban las creaciones como un buen augurio. El propósito principal de especular en las "tentaciones sobre la gente", es el mismo pensamiento que la concupiscencia obliga al hombre a sentir tentaciones en cuanto al Señor de la creación. Meditar respecto a los asuntos tales como la forma en que fue creado el hombre, los actos de los siervos y la filosofía de la creación, las maldades y fealdades teniendo en cuenta que este tipo de meditaciones no creará ninguna duda dentro de ellos, y es posible que en la narración anterior 'lo creado' se refiera a las creaciones, y las "tentaciones sobre la gente" es la concupiscencia, respecto a los defectos de las personas, y su búsqueda por medio de un reconocimiento del interior de éstas. Y en nuestras narraciones son aceptadas las dos versiones, y también algunos rechazan la última parte de la narración y no niegan por completo la aparición de estas cualidades en los Profetas.⁵⁸

Todas las controversias entre los sabios musulmanes respecto a la castidad de los Profetas se limita a cuatro puntos: (1) Asuntos de creencias. (2) Asuntos de difusión. (3) Asuntos de preceptos y dictámenes. (4) Actos y conducta de los Profetas.

Respecto a la explicación de los asuntos de creencias debemos decir que, según las creencias de toda la comunidad musulmana, los Profetas ya fuesen antes o después de haber sido nombrados como tales, están exentos de cometer cualquier infidelidad y desviación. Entre estos únicamente un grupo de jawâriy llamado "**Azâriqah**" ⁵⁹ sostiene que los Profetas cometen pecados, y ya que en su opinión cada falta es considerada incredulidad, por lo tanto ellos desde esa perspectiva consideran incrédulos a los Profetas. Así también este grupo sostiene que Dios los aceptó a pesar de que sabía que éstos después de ser elegidos se volverían incrédulos.

No obstante, todas las escuelas y grupos islámicos, respecto al mensaje Divino que debían anunciar los Profetas, afirman la castidad de éstos, exentándolos de cualquier mentira y alteración en el mensaje Divino, ya fuese en forma deliberada o no. Únicamente Qâsî Abû Bakr Bâqilânî ⁶⁰ apoya la idea de que es posible que los Profetas salgan de la castidad por amnesia, por olvido o al pronunciar alguna palabra en forma errónea. El tercer punto, respecto a los dictámenes y preceptos, que fuera de un grupo muy pequeño de la Escuela

Sunnita, todas las demás escuelas y sectas islámicas sostienen que los Profetas nunca cometieron falta ni pecado alguno, ya fuese a propósito o sin intención.

Y respecto al cuarto punto que trata de los actos y conducta de los Profetas. Los sabios islámicos están divididos en cinco grupos diferentes: El primer grupo: Los seguidores de la Escuela Imâmîta que niegan por completo la manifestación del pecado ya sea venial o grave, ya sea a propósito o por amnesia, por equivocación o por is-hâ' 61, por parte de los Profetas; únicamente el **Shâîj Saduq 62**, y su maestro **Muhammad Ibn Hasan Ibn Walîd** consideran permisible el error en el comportamiento de los Profetas y de los Infalibles Imâmes en forma is-hâ ya que éste es un error infundido por Dios en ellos y la equivocación es una tentación del Demonio.

El segundo grupo: Este grupo lo componen la mayoría de los Mu'tazilah que sostienen la idea que los Profetas no cometen pecados graves, sin embargo, no rechazan el que los Profetas puedan cometer pecados veniales. Empero niegan que los Profetas cometan aquellos pecados que muestran las peores bajezas y vilezas, como por ejemplo: quitar a alguien un bocado de pan, un grano de trigo, etc.

El tercer grupo son los seguidores de la escuela de Abû 'Alî Yabâ'î, que sostienen que los Profetas nunca cometen pecados veniales ni graves deliberadamente, y sin embargo, es posible que suceda por alguna equivocación y sin querer al interpretar erróneamente algún suceso, tal y como sucedió en la historia del Profeta Adán (P). Ya que como ejemplo Adán (P) conjeturó que le había sido prohibido comer de ese árbol que le indicaron, no de los árboles de esa misma especie, y por ellos fue que comió el fruto de un árbol de esa misma especie.

El cuarto grupo: El grupo Nizhâm y sus seguidores que aseguran que los pecados de los Profetas guardan en sí una equivocación y falta que les serán reprendidas, ya que ellos, contrarios a toda la gente, poseen más conocimiento, más alta jerarquía y más abstinencia.

El quinto grupo: El grupo de los Hashwîah y un gran número de los transmisores de narraciones que afirma que es posible que los Profetas cometan pecados graves y veniales en forma intencional, sin querer y en forma equívoca. No obstante en el asunto de la castidad de los Profetas luego del inicio de su Misión, la mayoría de este grupo considera que no pudieron cometer faltas de ningún tipo.

Primero: La Escuela Imâmîta que considera inmune y puro de cualquier pecado a los Profetas desde su nacimiento hasta su fallecimiento.

Así tenemos a los Ashâ'irah (seguidores de Ash'arî, los actuales sunnitas) como por ejemplo el **Imâm Fajr Râzî** que considera que los Profetas son castos desde el inicio de su profecía, y aquello que podemos deducir de las narraciones mutiwatir (con numerosos caminos y cadenas de transmisión in-interrumpidas), y lo afirmado por todos los seguidores de la Escuela Imâmîta, es que esa castidad absoluta de los Profetas Divinos es una de las cuestiones necesarias de una religión.⁶³

De cualquier forma, para más información detallada al respecto el lector puede recurrir a la obra **Shâfi'î wa Tanzîhul Anbiâ'** de 'Alamâlhudâ (que Al.lah esté complacido de él).

* * *

CAPÍTULO TERCERO

LA VIDA DE ÂDAM (ADÁN), HAVÂ (EVA) Y SUS HIJOS

A. LA POSICIÓN QUE OCUPAN ADÁN Y EVA

LA CAUSA DE SU DENOMINACIÓN Y EL INICIO DE SU CREACIÓN

LAS PREGUNTAS QUE HICIERON LOS ÁNGELES AL SER CREADOS ADÁN Y EVA

Dios Todopoderoso en su Libro Sagrado respecto a la filosofía de la creación de Adán dice:

Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: “Voy a poner un sucesor en la tierra” Dijeron: ¿Vas a poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre? Nosotros celebramos Tu alabanza y proclamamos Tu santidad” Dijo: “Yo sé lo que vosotros no sabéis”. Enseñó a Adán la ciencia de los nombres de todos los seres (la ciencia secreta de la creación y los nombres de toda ésta) y presentó estos a los ángeles, diciendo: “Informadme de los nombres de estos, si es verdad lo que decís”. Dijeron: “¡Gloria a Ti! No sabemos más que lo que Tú nos has enseñado. Tú eres, ciertamente, el Omnisciente, el Sabio”. Dijo: “¡Adán! ¡Infórmales de sus nombres (y secretos)!” Cuando Adán les informó de los nombres, dijo: “¿No os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra y que sé lo que mostráis y lo que ocultáis?” (Al Baqarah, 2:30 a 33)

Respecto a la aleya arriba mencionada debemos declarar que el sucesor es aquel que por medio de otro obtiene el puesto de representante; y en esta aleya se repite dos veces “...en ella...” para darle énfasis y dejar claro que se refiere al **Profeta Adán (P)**, que fue creado para ser representante de Él sobre la Tierra frente a un grupo de yinn (genios) que ocupaban el mundo antes de su llegada, y Adán no fue creado con el fin de ocupar el Paraíso. Pero hubiese sido mejor que él con su proceder no hubiese dado lugar para ser expulsado del Edén, pudiendo vivir en él con honor y estima, y tanto su esposa como él hubiesen disfrutado de los obsequios y veneración de los ángeles.

Cuando dijeron los ángeles “vas a poner en ella...” fue porque quedaron sorprendidos al saber que Adán (P) fue nombrado representante de Dios sobre la tierra para poblarla y enmendarla. Y cuando dijeron “a quien corrompa en ella y derrame sangre” fue por la misteriosa filosofía que encierra en sí misma la creación, y no porque fuese una frase para replicar a Dios o para insinuar algo respecto a Adán, ni tampoco es correcto que digamos que fue para calumniarlo o difamarlo.

Quizás los ángeles expresaron la frase anterior por la información que Dios les había proporcionado respecto al hombre; o tal vez habían obtenido esta información del **Lûhi Mahfuzh** (Escritura Divina donde está recopilado el destino de cada hombre-Tablas Escondidas); o a lo mejor fue una comparación que hicieron estos entre el hombre y el yinn; otra posibilidad es que pudo haber sido que ellos obtuvieron información respecto a la situación y secretos de los seres que existieron supuestamente antes de estos dos. Pero la frase: “Nosotros celebramos Tu alabanza y proclamamos Tu santidad”, es una declaración de los ángeles que manifiesta que reconocen tres fuerzas en el hombre creado que son: la pasión, la cólera y el intelecto. Las dos primeras fuerzas los conducían a la perdición y derramamiento

de sangre, y la tercera hacia la obediencia. Así, ellos (los ángeles) admitían la filosofía de la creación del hombre dentro de la horma y estima de las dos primeras fuerzas y en principio no reconocieron la creación del ser humano como propia para la sabiduría. De esta manera, descuidando los privilegios y virtudes de las otras dos fuerzas que podrían, junto con el intelecto, haber sido dirigidas por un camino útil y conveniente, se consideraron superiores a Adán (P).

Asimismo, los ángeles no pudieron divisar que posiblemente la combinación y unión entre la unidad y las partículas podría dar un mejor resultado, incluso para aprovechar los beneficios incontables que existen en la creación, siendo ésta la filosofía original por la cual el hombre fue nombrado representante de Él sobre la Tierra. Tampoco percibieron la manera en que la “ciencia de los nombres” fue introducida al alma de Adán (P), que fue por medio de una “creación científica” o una “inducción Divina”.

Y donde dice: “...y presentó...” se sobreentiende que alude a la realidad de los nombres y atributos que lo denotan. En respuesta a aquellos que dijeron “Si los ángeles hubiesen pedido a Dios que les otorgase la ciencia al igual que Lo hizo con Adán, sin duda que ellos al igual que Adán serían de los bien informados”, debemos señalar que los mismos ángeles contestaron a su pregunta cuando dijeron: “No sabemos más que lo que Tú nos has enseñado”.

Por otro lado, cada cosa debe ser ubicada en su lugar específico. La Sabiduría Divina guarda en sí misma esta necesidad. Por ello los “nombres” y la “ciencia” fueron reveladas a Adán, y no a los ángeles.⁶⁴

Dijo el **Imâm Sâdiq (P)**: “El motivo por el cual Âdam (Adán) fue llamado así es porque él fue creado de adîm (piel, costra, cáscara) de la tierra”. ⁶⁵ Y el **Shaij as-Sadûq**, descanse en paz, dijo: “Adîm es el cuarto nombre de las cortezas que cubren la tierra y Âdam, padre de la humanidad, fue creado de ésta”.⁶⁶ Y también está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** donde dice: “*Havâ (Eva) fue llamada con este nombre ya que ella fue creada de haii (de un ser vivo) o sea de Adán*”.⁶⁷

Respecto al origen del nombre de Adán existen diferentes puntos de vista. El primer grupo opina que no es una palabra árabe y que tampoco se deriva de otra; el segundo opina que se deriva de adamah que significa leonado, tezado, de color rubio oscuro; y el tercer grupo sostiene que es un derivado de adam que significa, amistad o alianza, unión.

El **Shaij as-Sadûq** narra de Ibn Salâm que en una ocasión le preguntaron al **Mensajero del Islam (BPD)** si Adán (P) fue creado de diferentes arcillas o de una sola. Él (BPD) respondió: “La materia de su origen fue creada de las diferentes arcillas existentes. Si hubiera sido de cualquier otra forma, los hombres del mundo no podrían reconocerse y todos tendrían una figura uniforme. Así como la tierra en este mundo es de diferentes colores tales como: blanca, roja, castaño oscuro y amarilla, y al igual que, influenciadas por el medio ambiente se crearon las regiones fértiles y marismas, de un modo similar se expandieron las diferentes razas y colores de hombres sobre la tierra”.⁶⁸

Existe una narración del **Imâm ‘Alî (P)** que dice así: “Dios Exaltado sea, ordenó a Gabriel –el Honesto de la Revelación– que tomara de la tierra de los valles y montañas, cuatro diferentes tipos de arcilla: blanca, roja, negra y de color ocre. Entonces Le ordenó que reuniera muestras de las aguas del mundo o sea: agua digerible, agua salada, agua amarga y agua fétida y las agregara a la

arcilla. Luego ordenó que se produjera y fluyera agua asimilable de la boca de Adán, agua salada de sus ojos y agua amarga de sus oídos, agua hedionda de su nariz” .69

En la obra Taûhîd Mufadal está registrada un relato del **Imâm Sâdiq (P)** a este respecto que dice así: “El agua pura y digerible fue situada en la boca de Adán para que la comida que digería fuese placentera. La razón por la cual fue colocada el agua salada en los ojos de Adán fue para otorgar bienestar a sus córneas y hacerlas perdurables. Y fue puesta el agua ácida en sus oídos para evitar que entrasen los insectos en el orificio de éstos, pudiendo llegar hasta el cerebro ya que inmediatamente después de que el insecto entra en el oído, muere y es muy difícil que pueda llegar hasta el sistema nervioso...”.

Existe una narración del **Imâm ‘Alî (P)** respecto a la primera comparación que hizo Lucifer, donde dijo: “A mi me creaste de fuego y a él de barro arcilloso” (**Al A’râf, 7:12**); y si Lucifer hubiese conocido las gemas que Dios puso entre los descendientes de Adán, nunca se hubiese enorgullecido. Entonces el **Imâm ‘Alî (P)** continuó diciendo: Dios creó a los ángeles de luz, a los yânn (primeros yinn o genios) de fuego, a los yinn que son una especie de yânn los creo de aire y agua, y al hombre de arcilla. Entonces puso en circulación dentro del hombre a la luz, al fuego, al aire y al agua, para que por medio de la luz razonase; por medio del fuego comiese y bebiese, y si el estomago no contase con ese color que tiene, nunca podría digerir la comida que entra en él; y si no existiese ese aire y frío dentro de la columna del hombre, nunca aminoraría la temperatura del estómago; y así también, si no existiese el agua dentro del hombre, éste ardería por la combustión del estomago. Por ello fue que Dios, Alabado sea, otorgó estos cinco elementos. Lucifer, a pesar de que únicamente está creado de un elemento, se enaltecía de este.⁷⁰

Yamîl Ibn Dirây cuenta que una ocasión preguntó al **Imâm As Sâdiq (P)**: “¿Acaso Lucifer era un ángel? y ¿acaso tenía él que cumplir un deber celestial?” El **Imâm (P)** me contestó: “No, no fue ninguna de estas dos. Lucifer pertenecía al grupo de los yinn que andaba con los ángeles, y ellos (los ángeles) creían que era de la misma naturaleza de la que ellos habían sido creados. Pero cuando les llegó la orden que debían prosternarse, se reveló su verdadera naturaleza” .⁷¹

Saîied Ibn Tâwûs en su obra Sa’adus Su’ûd narra que en los libros de **Idrîs el Profeta(P)** el asunto de la creación de Adán es tal y como está registrado en el **Lûh Mahfuzh**, que después fue narrado por uno de los musulmanes en forma incompleta, y dice así: “Entonces Dios Todopoderoso colocó durante cuatro años el molde de arcilla de Adán en el camino que frecuentaban los ángeles hacia el cielo, -luego habla de los yinn y del inicio de su corrupción y de la salida de Lucifer y continúa diciendo - Lucifer se refugió en Dios y Le pidió que lo colocara en la categoría de los ángeles. Dios le concedió su petición y lo envió junto con los ángeles para que expulsaran a los grupos de yinns corruptos que ocupaban la Tierra y así lo hicieron.

B. LA PROSTERNACIÓN DE LOS ÁNGELES, UNA INVESTIGACIÓN RESPECTO AL PARAÍSO DESEADO Y LA ENSEÑANZA DE LOS NOMBRES Y LA VERDAD

Y cuando dijimos a los ángeles: “¡Prosternaos ante Adán!” Se prosternaron, excepto Lucifer. Se negó y fue altivo. Era de los infieles”. (**Al Baqarah, 2:34**)

Dijo: “¿Que es lo que te ha impedido prosternarte cuando Yo te lo he ordenado?” Dijo: “Es que soy mejor que él. A mi me creaste de fuego, mientras que a él le creaste de arcilla” (Al A’râf, 7:12).

Dijo: “Como me has descarriado, he de acecharles en Tu vía recta. He de atacarles por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda. Y verás que la mayoría no son agradecidos”. (Al A’râf, 7:16-17)

Dijo: “¡Señor, déjame esperar hasta el día de la Resurrección!” Dijo: “¡Entonces, serás de aquellos a quienes se ha concedido de prórroga hasta el día señalado!” (Al Hiyr, 15:36-37-38)

“...Se prosternaron, excepto Lucifer, que era uno de los genios y desobedeció la orden de su Señor...” (Al Kahf, 18:50)

Existe una narración de Ibn ‘Abbas que dice que los ángeles y los yennes se encontraban constantemente combatiendo entre sí y en uno de estos combates, cuando Lucifer era aún pequeño, fue tomado prisionero y vivió entre los ángeles hasta que se negó a prosternarse ante Adán. Tâwûs y Mayâhid narran que Lucifer antes de desobedecer la orden de Dios, vivía en la Tierra y se llamaba `Azazil 72 -término hebreo y en árabe conocido como Hâriz-. A los ángeles que en ese entonces ocupaban la Tierra se les llamaba yenn y él era el más culto dentro de ese grupo de ángeles. Cuando él desobedeció lo dispuesto por Dios, a causa de la Ira de su Creador fue llamado Iblis (que significa tristeza, asombro, desesperanza de Dios - Lucifer) 73. “...y fue altivo entre los infieles...” ya que la Sapiencia y Eternidad de Dios así lo percibieron.74.

“¡Señor, déjame esperar hasta el día de la Resurrección!” O sea, el Demonio le pidió a Dios que lo dejara existir hasta el momento cuando los hombres después del segundo toque salen de sus tumbas para dar cuenta de sus actos. Todo morirá después del primer toque de la trompeta, y después del segundo toque, el hombre resucitará. Entre los dos toques existe un período de cuarenta años.

“Como me has descarriado...” quiere decir que me has privado de Tu Misericordia y de Tu Paraíso, probándome por medio de la prosternación hacia Adán y fui de los descarriados, o Tú ordenaste mi rebeldía. Claro está que esto es únicamente una interpretación, ya que el mismo Demonio con sus desorientadas creencias culpa a Dios de su desobediencia 75

El Imâm Bâqir (P) dijo respecto a la interpretación de la aleya: “He de atacarles por delante” ... significa que haré que el Día del Juicio lo consideren insignificante... “y por detrás” ... los incitaré a que atesoren sus riquezas y nieguen el derecho a los demás, para que sus bienes los hereden otros... “por la derecha” ... los llevaré hacia la perversión y los haré que corrompan la religión... “y por la izquierda” ... haré que acepten aquello en lo que sus corazones se encaprichen.76

En una ocasión un ateo le preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Acaso prosternarse ante alguien fuera de Dios es permisible? -¡No! – respondió el Imâm. El ateo continuó: ¿Entonces por que Dios ordenó a los ángeles que se prosternaran frente a Adán? -El Imam (P) le respondió: *En verdad que su prosternación no fue hecha para Adán sino que para obedecer la orden de su Creador*”

La opinión de los eruditos islámicos respecto a la prosternación de los ángeles coincide en que no fue una prosternación para adorar o mostrar devoción hacia él, ya que sería considerado como asociación a Dios. Pero mantienen tres diferentes interpretaciones que a continuación mencionamos:

1. Un grupo sostiene que la prosternación de los ángeles fue únicamente realizada para Dios y que Adán (P) era considerado como su Qiblah (orientación hacia La Meca).

2. Otro grupo opina que este término contiene en sí mismo el significado de humildad, obediencia y sumisión, y que la prosternación de Adán fue hecha con ese propósito. Claro está que esto se contradice con algunas narraciones y con el significado de la aleya “*¡Caed prosternados ante él!...*” (15:29) y la aleya “*y los que se prosternan se prosternaron ante Adán...*” (38:72)

3. El tercer grupo afirma que la prosternación ante Adán no fue una reverencia y honra por parte de los ángeles sino que fue una alabanza a Dios, ya que fue realizada para obedecer Su orden. Esta última concuerda más con el texto de la narración.⁷⁷

Así como es nombrado en algunas narraciones, Adán (P) era considerado como la Qiblah que por medio de él los ángeles se prosternaban ante Dios.

‘**Alí Ibn Ibrâhîm** expone: La primera falta que se efectuó en contra de Dios fue la muestra de egoísmo de Lucifer cuando dijo: “*Dios mío: exímeme de la prosternación hacia Adán y en su lugar Te adoraré como ningún ángel o vaticinador Te ha adorado*”. Dios le contestó: “*Yo no necesito de tu devoción, Yo únicamente quiero que se cumpla lo que ordené*”. Y como Lucifer se rehusó, Le ordenó: “*¡Sal de aquí! ¡Eres un maldito!*” (**Sâd, 38:77**) Lucifer, con actitud reprochable preguntó: “*¿Cómo es posible? Tú eres Justo. ¿Acaso todos mis buenos actos serán anulados?*” Dios le respondió: “*No es así, tu puedes pedirme lo que quieras del mundo a cambio de tus buenas acciones*”. Lucifer primero pidió que le fuera otorgada una larga vida, hasta el Día de la Resurrección y segundo, demandó el dominio e influencia sobre los descendientes de Adán (P), y Dios concedió sus peticiones. Entonces solicitó a Dios que por cada ser que naciese su fuerza se acrecentase y que pudiese ver a los seres humanos y pudiese manifestarse ante ellos de diferentes formas, para que los humanos no logren reconocerlo. La petición también fue aceptada por Dios. En ese momento Lucifer hizo una demanda mayor y Dios manifestó: “*He destinado sus corazones como el sitio en el que tú puedas tentarlos*”. Lucifer quedó conforme y dijo: “*¡Juro por Tu gloria! Que he de descarriarlos a todos, salvo a aquellos que sean de Tus siervos puros e inmaculados y he de atacarlos por la derecha...*”⁷⁸

El **Imâm Sâdiq (P)** respecto a que lo que dijo Adán (P) en cuanto Dios le otorgó a Lucifer la fuerza de dominar, expuso: “*¡Dios mío! Tú has otorgado a Lucifer la fuerza de dominar a mis descendientes. ¿Qué me Otorgarás a mi y a mi descendencia para contrarrestarlo?*” Dios dijo: “*Por cada pecado deberán pagar con su equivalente y por cada buena obra les Daré diez recompensas*”. Adán pidió algo más y Dios aceptó el arrepentimiento del hombre hasta el último momento de su vida. Adán solicitó más aún y Dios dijo: “*Te perdonaré todos tus pecados*”, y Adán quedó satisfecho. -Entonces preguntaron al Imâm (P): ¿Por qué causa Lucifer fue considerado por el Favor de Dios?, a lo cual el Imâm (P) contestó: “*Por haber realizado durante cuatro mil años la oración de dos ciclos en el Cielo*”.⁷⁹

En el **Nahyul Balâghah**, está registrada una narración en donde el **Imâm ‘Alí (P)** mencionó lo mismo, con la única diferencia que él registró seis mil años. Nosotros no estamos seguros que el número de años se refiere a nuestros años solares o a los años de la otra vida.⁸⁰

Abû Sa’îd Judrî expuso: “Me encontraba donde el **Profeta (BPD)** cuando entró un hombre y le preguntó respecto a la aleya: *¿Ha sido la altivez, la arrogancia o acaso eras de los elegidos?* (38:75) ¿Quiénes son los ‘elegidos’ que son superiores a los ángeles?” El Profeta (BPD)

respondió: “Ellos son *‘Alî, Fâtimah, los Hasanaîn* -refiriéndose al *Imâm Hasan y al Imâm Husaîn-* y yo, que adoramos y alabamos a Dios dos mil años antes de la creación de Adán; y los ángeles para imitarnos se dedicaron a adorarlo, y cuando Dios creó a Adán ordenó a los ángeles que se prosternaran ante él y nos excluyó a nosotros de esta orden; entonces Lucifer se negó a obedecer y Dios le dijo: ...¿Ha sido la altivez, la arrogancia o acaso eras de los elegidos? Y el nombre de nosotros cinco está grabado sobre la parte alta de la cortina del Empíreo.

Existe un relato del **Mensajero de Dios (BPD)** que dice: “Adán y su esposa vivieron en el Paraíso por un período de siete horas comparadas con nuestro tiempo antes de ser expulsados, y después de este suceso fue que Dios los envió a la tierra”.⁸¹

En la obra *‘Ilal Ash Sharâîa’*, está registrada la siguiente narración de Wahab: Cuando Lucifer desobedeció la orden de prosternarse ante Adán, Dios le ordenó: “¡Sal de él!” Enseguida ordenó a Adán que saludara a los ángeles diciendo: “*Asalâm ‘Alaîkum wa Rahamtullahi wa barakâtuh*”, y así lo hizo. Y los ángeles en conjunto respondieron: “*Wa ‘alaiki-as salâm wa Rahmatullahi wa barakâtuh*”, y ahí fue donde Dios, Alabado Sea, le dio la nueva a Adán que desde ese momento ésta sería la forma de saludar y bendecir a él y a su descendencia, hasta el Día del Juicio Final”.⁸²

Respecto a que si el Paraíso en que reinaba Adán se encontraba en este mundo o en otro lugar del Cielo, hay diferentes opiniones. Suponiendo que ese Paraíso se encontrase en el Cielo, ¿acaso era el Yannat ul-Juld, o tal vez otro Paraíso? La mayoría de los sabios de la Escuela Shí’ah, los exegetas y también los mutazilah opinan que cuando es mencionado el Paraíso, se refiere al Yannat ul-Juld. Abu Hâshim sostiene la idea de que el Paraíso esta en este mundo; y otro grupo de sabios musulmanes lo consideran un jardín en la Tierra.

C. EL ABANDONO DE UN ACTO EXCELSO POR PARTE DE ADÁN. LA FORMA EN QUE FUE ACEPTADO EL ARREPENTIMIENTO DE ADÁN Y AQUELLO QUE LE FUE ENSEÑADO. CIRCUNSTANCIAS EN QUE ADÁN DESCENDIÓ DEL PARAÍSO Y PESAR POR LA SEPARACIÓN DE ÉSTE

En las obras *‘Ilal y Amâlî* está registrada una narración de **Hasan Ibn ‘Alî (P)** en donde indica que estando él presente, un grupo de judíos se presentó ante el **Profeta (BPD)** para que les respondiera, entre otras, a la siguiente pregunta: “¿Porqué Dios hizo obligatoria la oración cinco veces durante el día y la noche?” **El Profeta (BPD)** respondió: “El tiempo para la oración de la tarde fue destinado así, ya que Adán en ese momento comió del árbol prohibido y fue expulsado del Paraíso. Dios hizo obligatoria esta oración para los descendientes de Adán y así también para mi comunidad. Esta es una de Sus oraciones más queridas y nos recomendó que pusiéramos especial cuidado y atención a la misma. Respecto al tiempo destinado para la oración del ocaso, es el momento en que Dios aceptó el arrepentimiento de Adán; y el lapso desde que Adán comió del árbol prohibido hasta que Dios aceptó su arrepentimiento fue de trescientos años; y el tiempo aproximado que separa la oración de la tarde con la de la noche, en la otra vida, es de mil años; el primer ciclo de la oración del ocaso que Adán realizó fue por el error que cometió él, el segundo ciclo por el error que cometió Eva y el

tercero por su arrepentimiento. Así Dios., Bendito sea, hizo obligatorio estos tres ciclos para mi comunidad". Otro de los judíos continuó preguntando: "¿Por qué cuando realizan la ablución se lavan cuatro partes del cuerpo que podríamos considerar como las más limpias?"

El **Profeta (BPD)** argumentó: "Cuando Adán fue tentado por el Demonio y el árbol atrajo su vista, perdió su honra y prestigio, entonces se levantó y fue el primer paso que dio hacia la desobediencia, luego tomó con sus manos la fruta que colgaba de la rama del árbol y la comió, en ese momento fue que su belleza y vestidura se separaron de su cuerpo y una gran tristeza y congoja se apoderaron de él, y colocó su mano sobre su cabeza. Dios aceptó su arrepentimiento e Hizo para él y su descendencia obligatoria la ablución. Entonces Ordenó que lavaran su cara ya que sus ojos se habían fijado en el árbol, y lavaran los dos brazos, ya que sus manos tocaron la fruta, y pasaran la mano húmeda sobre sus dos pies, ya que por medio de estos dio el primer paso hacia la falta". El judío continuó preguntando: "¿Por que Dios hizo para tu comunidad obligatorio el ayuno durante treinta días y no durante más tiempo?" El **Profeta (BPD)** le contestó: "Cuando Adán comió del árbol prohibido, este alimento tardó treinta días en salir de su cuerpo y por ello fue que Dios hizo obligatorio para él y mi gente soportar sed y hambre durante un mes. En cuanto a un tiempo mayor, fue exceptuado para el hombre y ésta fue una Gracia de Él. -entonces el Profeta (BPD) pronunció esta aleya- Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron, Quizás así temáis a Dios. Días contados". (**Al Baqarah, 2:183-184**) 83

En una ocasión Abâ Salt Hirawî preguntó al **Imâm Ridâ (P)**: "¡Oh, hijo del Mensajero de Dios! ¿De que árbol fue el fruto que comieron Adán y Eva? Ya que existen diferentes opiniones al respecto. Unos sostienen que fue una espiga de trigo, otros un racimo de uvas y otros afirman que fue del árbol de la envidia". El Imâm (P) le respondió: "Todo ello es correcto". Abâ Salt volvió a preguntar: "¿Entonces, cuál es la causa de las diferentes opiniones?" Imâm Rida (P) confirmó: "Los árboles del Paraíso no se asemejan a los árboles de este mundo. Así, pudo haber sido una espiga de trigo pero su fruto un racimo de uvas. Cuando Dios le dio la gracia a Adán de ser adorado por los ángeles, se sintió arrogante, ya que se preguntó a si mismo: '¿Acaso mi Señor creó hombre alguno superior a mí?' Dios, Sapiencia, que conocía las intenciones de Adán le dijo: '¡Oh, Adán! Medita en el pilar de Mi trono, y dime ¿que vez? Adán en lo más alto de éste descubrió esta frase: **La il.laha il.lalah, Muhammadan Ralûlil.lah, 'Alî Ibn Abî Tâlib Amir ul Mu'minin wa zauyatag Fâtimah saïedati nisa'il 'Alamin wal Hasan wal Husaîn saïedul shabab ahl-il Yannah'** -o sea: no existe Divinidad más que Dios Único, Muhammad es el enviado de Dios, 'Alî Ibn Abî Tâlib es el Amir de los Creyentes, su esposa Fátima la Señora entre las mujeres del mundo y Hasan y Husaîn los jóvenes Señores del Paraíso. -Entonces Adán sorprendido preguntó: ¡Dios mío! ¿Quiénes son ellos? -Se oyó una voz que decía: 'Ellos son tus descendientes y la creación suprema, y también son más importantes que tú. Si Dios no los Hubiese creado, tampoco Hubiese creado los Cielos, la Tierra, el Paraíso, el Infierno. Abstente de sentir envidia y celos de ellos'. Cuando Adán percibió el rango que ocupaban estos, no pudo mantenerse alejado de los engaños del Demonio, de la llama de la envidia y la rivalidad, hasta que por fin comió del árbol prohibido; así también lo hizo Eva, después de mirar con deseo la jerarquía de Fâtimah Zahrâ (P), y como consecuencia los dos fueron enviados a la tierra y separados de la contigua beneficencia de Dios".

84

En la obra `Ilali Yamî` ul-Ajbâr está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: Cuando Adán llegó a la tierra, le apareció una mancha negra en la mejilla y poco a poco se le fue extendiendo hasta la punta de los dedos del pie. Adán al verse en ese estado se sintió desconsolado y

apesadumbrado; hasta que el Arcángel Gabriel se le apareció y le preguntó la razón de su tristeza. Adán le contestó que la causa eran las manchas negras que le habían aparecido en su cuerpo. Entonces el Arcángel Gabriel le dijo: “Levántate y realiza la oración del alba”. Cuando Adán realizó este precepto, desaparecieron las manchas de su cara y pecho. Por sugerencia del Arcángel Gabriel realizó la oración del mediodía y las manchas que tenía hasta la cintura desaparecieron; en seguida realizó la oración de la tarde y las manchas que tenía hasta las rodillas se disiparon; luego de realizar la oración del ocaso se esfumaron las manchas que tenía hasta los tobillos, y cuando llevó a cabo la oración de la noche recobró por completo la salud. Cuando Adán se recuperó, loo a su Señor, entonces el Arcángel Gabriel le dijo: Al igual, en tus hijos y descendientes hay manchas negras como las que se expandieron en tu cuerpo y cuando realizan las cinco oraciones del día y se alejan del pecado, así como tu te salvaste de esta enfermedad, ellos también se salvarán de sus pecados”.⁸⁵

Mufaddal cuenta del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: Dios, Todopoderoso, creó el alma del ser humano dos mil años antes de que creara su cuerpo; y el alma del **Profeta Muhammad (BPD)** y las de su familia las creó superiores a las demás. Y cuando las presentó a los cielos y a la tierra, la luminosidad de estas estrellas se expandió en todo el mundo cubriendo también las faldas de las montañas. Dios describió a estos purificados de la siguiente forma: “Ellos son Mi prueba sobre la tierra. Creé el Paraíso para ellos y sus seguidores, y el Infierno para sus enemigos. Entonces aquel que se jacte de poseer el mismo rango, jerarquía o lugar especial que ellos ocupan en cuanto a Mi, lo castigaré fuertemente y a aquel que acepte su representación Le daré un lugar en el Paraíso, puesto que su sucesión es un encargo para la creación. Pues ¡oh, cielos y tierra! y ¡oh, montañas! ¿Acaso ustedes podrían aceptar una carga tan apreciada y singular?” Todos ellos temieron aceptar una carga tan seria y pretender ser iguales a esa Esencia tan Pura, hasta que Dios colocó a Adán y a Eva en el Paraíso y les dijo: “¡Y comed de cuanto queráis, pero no os acerquéis a este árbol! Si no, seréis de los obstinados”. (**Al Baqarah, 2:35**) Entonces ellos dos vieron hacia el **Profeta Muhammad (BPD)** y a los purificados **Imâmes (P)** que ocupaban la más elevada jerarquía en el Paraíso y preguntaron sorprendidos quienes eran los poseedores de un rango tan honorable y Dios les contestó: “Sentíos honrados y alzad vuestras vistas y concentradlas en el Empíreo”. Ellos dirigieron sus vistas hacia el cielo de los bienaventurados y vieron escrito en él con Su luz interminable el nombre del purificado **Profeta Muhammad (BPD)** y su **Impecable familia Ahl-ul Baît (P)** y quedaron sorprendidos al ver tan alta posición y favor. Entonces Dios les dijo: “Si no fuese por estas purificadas almas, nunca os hubiese Creado a vosotros. Tened cuidado de no mirarlos con envidia ni ambicionar su jerarquía, que en ese caso seréis de los obstinados”. Los dos, Adán y Eva, preguntaron: ¡Oh, mi Señor! ¿Quiénes son los obstinados? Dios les contestó: “Son aquellos que sin tener derecho pretenden apropiarse de su elevado grado”.

Tanto Eva como Adán pidieron a su Señor que les mostrase la posición que ocupan los “obstinados” en el Infierno y observaron los diferentes castigos a consecuencia de la Ira de Dios. Entonces Dios pidió a Adán y a Eva que no mirasen a la luz purificada con rivalidad ya que perderían su proximidad a ésta ...pero el Demonio les insinuó el mal, ...y les juró: ¡En verdad os aconsejo bien! (**Al Baqarah, 20:21**) De esta manera, las indirectas del Demonio les hicieron sentir envidia y seguidamente comieron del árbol prohibido. Luego vieron sus cuerpos desnudos y su Señor les llamó: “¿No os había prohibido ese árbol y no os había dicho que el Demonio era para vosotros un enemigo declarado?” (**Al A’râf, 7::22**) Dijeron: “¡Señor! Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y Te apiadas de nosotros, seremos ciertamente de los que pierden” (**Al A’râf, 7:23**). Dios les dijo que se habían alejado de Su proximidad y los dejó en el desamparo por un tiempo

hasta que Aceptó su arrepentimiento Por ello fue que el Arcángel Gabriel se les apareció y dijo: “Ustedes, por sentir rivalidad y deseo de poseer el supremo rango de los purificados Imâmes y Guías de la humanidad, habéis sido expulsados del lugar que poseíais en el Cielo de los bienaventurados. En este momento pedid a vuestro Señor por el nombre de los Escogidos, para que Él acepte vuestro arrepentimiento. –Dios mío, nosotros te pedimos por la verdad de los más nobles ante Ti, **Muhammad, ‘Alî, Fâtimah, Hasan y Husaîn y demás Imâmes** que son Tu Misericordia para nosotros”. Y así fue como Dios aceptó su arrepentimiento y todos los Profetas que le siguieron se basan en este documento y repitieron este acaecimiento a sus sucesores, ya que este depósito Divino fue demasiado pesado para cualquier criatura y únicamente el ser humano fue quien aceptó esta carga. El Sagrado Corán al respecto dice: “Propusimos el depósito a los cielos y a la tierra, y a las montañas, pero se negaron a hacerse cargo de él. Tuvieron miedo. El hombre en cambio se hizo cargo. Es ciertamente, muy obstinado, muy ignorante” (**Al Ahzâb, 33:72**)”

Al analizar la narración anterior no debemos conjeturar que Adán ambicionaba la jerarquía de “los escogidos”. De cualquier manera su actitud se debió al de una acción provechosa; y no por codiciar un puesto o abandonar la protección hacia el depósito Divino o sea el wilâiat (custodia) del **Profeta (BPD) y los purificados Imâmes (P)**.

El onceavo de los Impecables Imâmes, el **Imâm Hasan Askarî (P)** respecto a la interpretación de la aleya: “...pero no os acerquéis a este árbol... (**Al A’râf, 7:19** y **Al Baqarah, 2:35**) dijo que el término árbol en esta aleya, se refiere a **la sabiduría de Muhammad (BPD) y de su descendencia** ya que Dios, Alabado sea, los creó superiores a toda Su creación y este árbol fue creado especialmente para ellos; así también él necesitaba de Su permiso para comer de éste, y sus castos descendientes únicamente podían disfrutar de su fruto después de haber saciado al necesitado, al huérfano y al preso, fruto que los satisfacía luego de haber sentido hambre, sed, cansancio y debilidad. Entre todos los árboles del Paraíso éste era un árbol especial, ya que los demás árboles estaban cargados de un tipo de fruta específica, pero de éste colgaban de sus ramas al mismo tiempo diferentes frutas como uvas, higos, azufaifas, trigo y otros, esta es la razón por la cual el árbol prohibido ha sido interpretado de diferentes maneras, y otra de las interpretaciones registradas por el Imâm Askarî (P) respecto a la aleya arriba mencionada es que: “No os acerquéis a este árbol, ya que más tarde demandaréis la excelencia y mérito de los Impecables Imâmes (P) y vosotros sabéis que esto es especial de ellos y aquel que cuente con el permiso de Dios para comer de este árbol le será inspirada la sabiduría Divina de sus ascendientes y descendientes, y aquel que sin permiso se acerque y coma su fruto, en verdad que será de los descarriados y no llegará a ser de los cercanos a Dios, ‘...si no seréis de los obstinados...’, ya que habéis pecado y deseado el rango de los escogidos, los de Ahlul Baît (con ellos sea la paz) y actuado en contra de lo deseado por Él. ‘...pero el Demonio les hizo caer...’ y el Demonio les insinuó y los desvió del camino recto, primeramente se volteó hacia Adán y dijo: ‘Vuestro Señor no os ha prohibido acercaros a este árbol sino por temor de que os convirtáis en ángeles’ (**Sagrado Corán 7:20**) si coméis de este árbol os enteraréis de lo oculto y gozaréis de gran fuerza y poder tal y como los escogidos de Su Reino. ‘...u os hagáis inmortales...’ (**Al A’râf, 7:20**) o sea nunca moriréis. Lucifer se encontraba escondido en la boca de una serpiente y desde ahí hablaba con Adán. Adán nunca imaginó que estuviese hablando con el Demonio; y respondió a la serpiente: -Esas son insinuaciones del Demonio y yo no toco aquello que mi Creador me negó-. Lucifer, al escuchar la

contestación de Adán, se sintió frustrado y fue en busca de Eva y le dijo: -¿Acaso sabías que Dios os ha permitido nuevamente comer fruto del árbol prohibido? Y los ángeles que Colocó para que cuidasen del árbol no os molestarán, y te aseguro que si tú comes primero de ese árbol ocuparás un rango superior al de Adán-. Luego, Eva se dirigió hacia el árbol, pero los ángeles con sus largas lanzas no le permitieron acercarse. Entonces Dios manifestó a los ángeles custodios del árbol: *‘Ustedes únicamente protegéis al árbol de aquel que sin pensar y reflexionar en las consecuencias de lo que quiere hacer, lo pone en problemas. Dejadla tranquila para que pueda meditar y ella misma decidir qué es lo que quiere hacer y ser meritoria de un castigo o recompensa’*. Por otra parte, Eva supuso que al permitirle los ángeles que se acercara al árbol era porque Dios le permitía comer su fruto y en su corazón elogió a la serpiente embustera. Entonces fue hacia donde se encontraba Adán y le contó lo sucedido y así fue como Adán fue hecho preso por las redes del Demonio y comió del árbol. El Sagrado Corán dice al respecto: *‘Pero el demonio les hizo caer perdiéndolo’* (**Al Baqarah, 2:36**) o sea que el Demonio con engaños y embustes los hizo desobedecer *‘...y les sacó del estado en que estaban...’* (**Al Baqarah, 2:36**) y los privó de los placeres eternos. Luego Dios les ordenó a Adán y a Eva, y también al Demonio y a la serpiente que bajaran a la tierra y fuesen enemigos unos de los otros y se engañasen entre sí; que se ocupasen de su vida mundana hasta que les llegase la muerte” .86

Creemos oportuno mencionar que la serpiente, antes de hacerse cómplice de este engaño era uno de los mejores animales que ocupaban el Paraíso, mientras que Lucifer vivía en los confines del Paraíso y le era prohibida la entrada a este lugar.

Respecto a que como pudo Lucifer tener contacto con Adán, existen diferentes versiones ya que éste había sido expulsado del Paraíso. Un grupo mantiene que cuando Adán se acercaba a las puertas del Jardín, el Demonio se le aproximaba para hablar con él e insinuarle; otro grupo sostiene que el Demonio habló con ellos en la tierra, y el tercer grupo dice que Lucifer se escondió detrás de los dientes en la boca de la serpiente para poder conversar con Adán y Eva. Pero lo importante es que ellos se dejaron llevar por los engaños e insinuaciones del Demonio y desobedecieron lo que su Señor les había ordenado. Está registrado en un relato del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: *“Cinco personas son las que se encuentran entre los que más han llorado y ellos son: Adán (P), Jacob (P), José (P), Fâtimah Zahrâ (P) y ‘Alî Ibn Al Husaîn (P). Adán lloró porque se había alejado del Paraíso Eterno, él lloraba tanto que sus mejillas se asemejaban a grandes montañas por las cuales fluía el agua de torrentes ríos”* .87

Bakîr Ibn A’îan narró: En una ocasión el **Imâm As-Sâdiq (P)** me preguntó: *“¿Acaso sabes cual es la naturaleza de Hayar ul-Asûad 88 (la piedra negra)?”* Yo contesté negativamente, entonces el Imâm (P) continuó diciendo: *“Esa piedra era uno de los más importantes Ángeles Divinos y cuando el Creador les hizo pactar y prometer, él fue el primero en Admitirlo y por ello fue que Dios lo consideró de Su confianza y fortaleció Su pacto y le encargó Su depósito y pidió a Sus siervos, en especial a Adán, que cada año fuese a donde se encontraba el Ángel y nuevamente reafirmara su pacto. Así continuó hasta el día en que Adán desobedeció y fue expulsado del Paraíso y Dios hizo que olvidase lo pactado respecto al Profeta Muhammad (BPD) y su Ahlul Baît (P), su descendencia. Entonces Envío a ese Ángel a la tierra, a la India, en donde se encontraba Adán. Lo envió en forma de una perla blanca. Por el poder y gracia Divina la perla habló y preguntó a Adán: ¿Acaso me conoces?, -naturalmente al no reconocerla, la perla continuó diciendo- Claro, no debes acordarte ya que el Demonio se apoderó de ti y te olvidaste de Dios. -Entonces cambió su forma a la anterior, a la que tenía en el Paraíso, a la que Adán conocía y con la cual mantuvo amistad, y le*

preguntó: ¿Dónde ha quedado ese pacto y promesa Divina?, -Adán que apenas parecía entender lo que estaba ocurriendo se acercó hacia él y de nuevo pactó. Una vez más Dios convirtió al Ángel en perla y joya preciosa y Adán, con la ayuda del Arcángel Gabriel la colocó sobre sus hombros y la llevó a la Meca. Así, todos los días una vez por la mañana y otra por la tarde reiteraba su pacto, hasta el día en que el Arcángel Gabriel bajó nuevamente a la tierra y edificó la Ka'bah. El Arcángel Gabriel y éste Ángel se encontraron con Adán entre el ángulo oriental y la puerta de la Ka'bah. Fue ahí donde renovaron y afirmaron su pacto. Por consiguiente hoy en día esta piedra preciosa está colocada en el ángulo oriental (de la Casa de Dios). Entonces Adán se dirigió hacia la montaña de Safâ y Eva hacia la de Marwah y diciendo Al.lahu Akbar, colocaron la Hayar ul-Asûad en su lugar actual. Por ello es que los peregrinos cuando realizan la circunvalación y llegan a donde se encuentra al Piedra Negra gritan Al.lahu Akbar” 89.

El **Imâm Bâqir (P)** narró de sus antepasados: Dios, Alabado sea, le ordenó al Arcángel Gabriel: “Yo he perdonado a Adán y a Eva. Entonces tú lleva una de las cortinas del Paraíso y colócala en ese mismo lugar donde los ángeles (que ocupaban la tierra antes de la llegada de Adán) habían construido la Ka'bah y sus columnas”. Por orden de Dios fue levantado el pabellón y Adán y Eva entraban a este por el lado que se encuentra frente a las montañas Safâ y Marwah. El pabellón era sostenido por una columna de diamante rojo que con su luz iluminaba las montañas que rodeaban la Meca. Esa luz se expandía hasta lo que hoy en día se consideran los límites del Haram. Estos límites fueron resguardados por la grandeza y majestuosidad del pabellón y la columna, ya que las dos fueron traídas como regalo del Paraíso. Las clavijas en las que se encontraban amarradas las cuerdas para estirar el pabellón era el perímetro del Masyid-ul Haram. Entonces Dios por medio de una revelación ordenó al Arcángel Gabriel que colocara a setenta mil ángeles en ese lugar sagrado para que cuidaran del pabellón, para que los demonios expulsados del Reino de los Cielos no dañaran a Adán y a Eva.

A continuación pidió al Arcángel Gabriel que alejara a estos dos del perímetro que rodeaba las columnas de Su Casa, para que aumentase la altura de ésta, y así los ángeles y los descendientes de Adán pudiesen hacer la circunvalación alrededor de la Casa. El Arcángel Gabriel, a este respecto dijo a Adán: “Los setenta mil ángeles que tienen a cargo vuestra custodia en la tierra, acaban de pedir a Dios que construya para ellos un lugar Divino como el Baît ul Ma'mûr (que se encuentra en el cuarto cielo) para que puedan hacer el tawâf (circunvalación) alrededor de éste’. Entonces el Arcángel Gabriel que había traído piedras del Monte de Safâ y del de Marwah, del Tûr Sinâ y del Yabul Islâm que se encuentra en la parte posterior de la Ka'bah, inició los cimientos de la Casa de Dios. Él cumplía la orden de terminar por completo la construcción de la Casa diseñada por Dios; así también por orden de Él trajo piedras del monte Abû Qubis. La Casa de Dios estaba diseñada con dos puertas, una de ellas se abría hacia el oriente y otra hacia el occidente. Cuando terminó la construcción de la Casa, los ángeles circunvalaron en el perímetro de ésta, después Adán y Eva también lo hicieron siete veces alrededor de la Ka'bah. Más tarde se fueron a recorrer la Tierra en busca del sustento.⁹⁰

D. EL MATRIMONIO DE ADÁN Y EVA

NACIMIENTO DE LOS HIJOS DE ADÁN Y SU GENERACIÓN.

LA HISTORIA DE CAÍN Y ABEL.

Abû Hamzah Zumâlî dijo haber escuchado a **‘Alî Ibn ul Husain (P)** decir a un hombre del Quraîsh: “Cuando fue aceptado por Dios el arrepentimiento de Adán, él y Eva comenzaron a sostener relaciones sexuales, y cuidaban mucho de no cometer actos prohibidos. Por ello, se alejaban del perímetro de la Ka’bah cuando querían intimar y después de realizar el baño completo regresaban a la Casa de Dios. Adán y Eva tuvieron veinte hijos y veinte hijas, y cada vez que Eva paría, daba a luz un varón y una niña (existen diferentes opiniones respecto al número de hijos de Adán). Su primer hijo fue Abel (Hâbîl) que nació junto con su hermana Aqlima. En el segundo alumbramiento dio a luz un varón de nombre Caín (Qâbîl) y Ludha. Ludha fue la hija más bella de Adán y él siempre temía por ella, siendo esta la causa por la que tomó la determinación de casarla con Abel, y a Aqlima con Caín. Caín se molestó por lo que su padre había dispuesto y le reprochó: -¿Por qué quieres que me case con Aqlima la hermana fea de Abel y quieres que mi bella hermana Ludha se case con él!91 Adán decidió realizar un sorteo y el resultado fue el mismo que antes había dispuesto. Posterior a este suceso fue que Dios prohibió el matrimonio entre hermanos”.

El hombre del Quraîsh preguntó: “¿Pues como se llevó a cabo el matrimonio de sus hijos? Y en caso de que así hubiese sido entonces ¿actuaron como los Zoroastros!” -**‘Alî Ibn Husaîn (P)** le respondió: “Los Zoroastros (adoradores del fuego) lo realizaron después de que Dios lo había prohibido y tú no debes olvidar que Dios creó a Eva de Adán y la hizo halal o lícita para él; y la prohibición del matrimonio con las mujeres vedadas fue ordenado después de este suceso”.92

El **Imâm Sâdiq (P)** relató lo siguiente: “El primer hijo que nació de la unión de Adán y Eva fue una niña de nombre Itaq y fue ella el primer ser humano que pervirtió sobre la tierra. Dios creó a un lobo y a un buitre de gran tamaño y les Dio poder para que la destruyeran. Después de este hecho, Dios otorgó a Adán y a Eva un hijo llamado Caín y cuando Caín llegó a la edad de la adolescencia se casó con una joven de la misma naturaleza de los yenn o genios de nombre Yahanah. Posterior a esto Dios concedió a Adán y a Eva otro hijo llamado Abel, y Abel se casó con una joven de la misma naturaleza de los ángeles del Paraíso de nombre Nazlah. Por orden de Dios Adán debía nombrar a su hijo pequeño, su sucesor y darle como herencia la descendencia de la Profecía y el tesoro de la ciencia Divina. Caín, que había quedado atónito por la decisión que su padre había tomado, se reveló ante éste. Las explicaciones dadas por Adán para la obediencia de esta orden Divina no pudieron persuadir a Caín y finalmente les propuso hacer un ofrecimiento para Dios y la ofrenda de aquél que fuese aceptada sería señal de su cercanía a Dios. La señal de aceptación de su ofrecimiento serían unas llamas de fuego que bajarían del cielo y se lo tragarían. Caín, que tenía bajo su dominio grandes campos, tomó un poco de trigo de baja calidad y lo dio como ofrenda en esta prueba, y Abel, que poseía grandes rebaños de ovejas, obsequió a la mejor de sus ovejas. Bajaron las llamas del cielo y se tragaron a la oveja que había ofrecido Abel. El Demonio que desde lejos observaba lo sucedido se le acercó a Caín y comenzó a instigarlo e insistía: ‘Si continua así la situación, la descendencia de tu hermano dominará sobre la tuya ya que él cuenta con particularidades más valiosas que ti ante tu padre. Lo mejor es que lo quites de tu camino’. Caín a consecuencia de las insinuaciones del Demonio mató a su hermano. A continuación el Demonio le ordenó que construyera un templo de fuego y que lo adorara para de esta manera fuese aceptado su ofrecimiento. Por lo tanto el primer ente que construyó un templo de fuego fue Caín. Adán se presentó en el lugar donde había sido muerto su hijo y durante cuarenta días lloró

desconsoladamente y maldijo a la tierra que había absorbido la sangre de su heredero y esto ocurrió en donde actualmente se encuentra la Mezquita Yâma' de Basora. El día en que fue muerto Abel su esposa dio a luz un niño que Adán por gratitud a su padre lo llamó Hâbîl (Abel). Dios después de la muerte de Abel le dio otro hijo a Adán al cual llamó Sheîz o Hubbatul.lah, quien al llegar a la adolescencia contrajo nupcias con una novia del Paraíso llamada Na'îmah. Como fruto de esta unión nació una niña llamada Hurîah que después de años se casó con Abel, nieto de Adán, y su descendencia es la que habita en la actualidad este planeta. Cuando estaba por finalizar el período de la profecía de Adán (P), éste recibió la orden por parte de Dios de entregar la profecía y el tesoro de la sabiduría Divina que poseía, a su hijo Sheîz y que le recomendase que fuese fiel y disimulase, de lo contrario le sucedería lo mismo que le sucedió a su hermano Abel. **93**

'Alî Ibn Ibrahîm Qumî registró del **Imâm Sayyâd (P)** la siguiente narración: "Caín no sabía como debía quitarle la vida a su hermano, hasta que por medio de las insinuaciones del Demonio y sugerencias de su alma aplastó la cabeza de éste entre dos piedras. Cuando mató a su hermano se sintió aterrorizado y temeroso. No sabía que hacer con el cuerpo de Abel. Entonces dos cuervos bajaron cerca de donde él se encontraba y después de sostener una pelea, un cuervo mató al otro y luego lo puso bajo la tierra. Caín que vio su debilidad dijo: -¡Oh, pobre de mí! Ni siquiera pude ser como un cuervo como para que se me ocurriese enterrar al cuerpo de mi hermano.- Cuando Caín regresó a su casa y su padre lo vio solo, le preguntó por Abel. Caín que eludía responder, finalmente se vio obligado a llevar a su padre al lugar del suceso y contarle lo que había sucedido. Fue en ese momento cuando Adán maldijo a la tierra que había absorbido la sangre de su querido hijo y sucesor. Y es por eso que desde ese momento ninguna tierra absorbe la sangre de los seres humanos. Entonces Adán lloró durante cuarenta noches y días por la pérdida de su querido hijo". **94**

El **Imâm Sâdiq (P)** reseñó lo siguiente: "Después de la muerte de Adán, Caín y Lucifer comenzaron a mofarse de él y se dedicaron a gozar, tocar música y cualquier sonido rítmico para expresar sus emociones".

En la obra Tahdhîb está registrado un relato, el cual no está respaldado por un sanad (documento fiable), que dice: "Cuando Adán fue expulsado del Yannatul Mawâ se sintió solo y el miedo se apoderó de él. Entonces pidió a Dios que le permitiese estar junto a un árbol del Paraíso. Su Señor le envió una datilera para que la cuidase. Cuando Adán (P) se encontraba en el lecho de muerte le dijo a sus hijos lo siguiente: -Durante toda mi vida fui amigo de este árbol y me gustaría que después de mi muerte continúe siendo así. Cuando muera quiero que corten una de sus ramas en dos y las coloquen a mis costados". **95** Los hijos de Adán actuaron tal y como su padre lo había deseado. Esta costumbre fue olvidada en la época de la ignorancia, sin embargo, **el Profeta del Islam (BPD)** la resurgió en su tiempo.

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: "Dios por medio de una revelación le dijo al Profeta Noé (P) que hiciera tawâf durante una semana alrededor de la Ka'bah. Cuando terminó de circunvalar, el agua llegaba hasta sus rodillas. Entonces colocó la caja que contenía los huesos del Profeta Adán (P) en la barca. Cuando llegó a la puerta de Kufah, se separó de sus acompañantes y enterró la caja en un lugar llamado Ghorai". **96** Así también de este mismo Imâm (P) está registrada la siguiente narración: "Adán padre de la humanidad, vivió novecientos treinta años". Otros han registrado que vivió mil años. **97**

Saïied Ibn Tâwûs en su obra Sa'adus Su'ûd relata lo siguiente: "En las cartas del Profeta Idrîs (P) está registrado que Adán después de haber pasado diez días con alta temperatura falleció un viernes once del mes de Muharram. Su tumba se encuentra en una cueva del Monte de Abu Gabîs y su cara

está puesta en dirección hacia la Ka'bah. Él vivió aproximadamente mil treinta años y Eva murió un año después del fallecimiento de Adán, después de haber soportado quince días una enfermedad. Ella está sepultada en la misma tumba que Adán".98

* * *

CAPÍTULO CUARTO

LA VIDA DEL PROFETA IDRÎS (ENOC)

“Y recuerda en la Escritura a Idrîs. Fue veraz Profeta. Le elevamos a un lugar eminente”
(**Marîam, 19:56-57**)

El difunto Tabarsî (en paz descanse) dijo: “El término Escritura en esta aleya se refiere al Sagrado Corán e **Idrîs** fue ancestro de **Noé**. Idrîs en la Torá es citado con el nombre de **Ajnûj** y fue llamado así ya que se esforzaba en demasía por adquirir la sabiduría Divina. Él fue el primer hombre que escribió con pluma. También se dice que fue un experto en la costura del vestido y le interesaba mucho la astrología y las matemáticas. La interpretación de *lugar eminente* (*makânan alîian*) en primer lugar se refiere a su alto rango por ser Profeta y Mensajero de Dios y en segundo, su ascensión hasta el sexto Cielo; por ello, Ibn Abbâs y Muyâhid, consideran que el **Profeta Idrîs (P)** ocupa la misma jerarquía que el **Profeta Jesús (P)**. Otro grupo sostiene que entre el cuarto y quinto cielo, por orden de Dios, le fue quitada el alma”.⁹⁹

En la obra ‘Ilal Ash Sharâia’, está registrada una narración de Wahab que dice: “Idrîs era un hombre que tanto su pecho como su vientre eran amplios y cuando caminaba, lo hacia con pasos cortos. Sostenía el concepto de que el cielo, la tierra y demás creaciones eran obra de un Sabio y Docto Diseñador. Entonces junto con un grupo de sus seguidores se dedicó a venerar sinceramente a Dios. Además, invitaba y guiaba a la gente de su época a adorar al Creador del Universo. Entre mil de sus seguidores escogió a siete de los más sobresalientes. Este grupo, colocando sus manos sobre la tierra, tal y como era costumbre en su tribu, comenzó a implorar y suplicar a Dios. Pero sus peticiones no fueron concedidas. Entonces levantaron sus manos hacia el cielo y Dios a través de una inspiración comunicó a Idrîs que él y los creyentes en un Dios Único, supliquen en la forma que les fue indicado. Esta forma de devoción y veneración se hizo común entre la gente de la tribu de Idrîs hasta el día en que éste ascendió a los Cielos. Entonces la gente de la tribu cambió sus creencias y comenzaron a adorar cosas vanas y crearon muchas nuevas costumbres. La situación continuó así hasta el día en que llegó el Profeta Noé (P)”.¹⁰⁰

El **Imâm Bâqir (P)** en una extensa narración dice: ...Al principio de la profecía de Idrîs, regía un rey opresor llamado Ibûrâsib. Un día, al hacer un recorrido, atravesó las verdes praderas de la tierra que pertenecía a un hombre creyente y piadoso que se oponía a la forma en que gobernaba el rey. El rey ordenó a sus subalternos que por cualquier medio persuadieran al hombre para que vendiera sus tierras. El creyente les contestó que su familia necesitaba más de esas tierras que el mismo rey. El rey regresó al palacio triste y enojado por no haber logrado lo que quería. Su esposa que era una mujer que pertenecía a un grupo que sostenía la idea de que aquel que no formase parte de éste era considerado un politeísta y debía ser regada su sangre ya que era impuro, le dijo al rey: “Yo, con una razón lógica le daré su merecido y a ti te haré dueño de esas verdes praderas”. Entonces la reina organizó a un grupo para que dieran la razón al rey y así fue como, sin ser culpable, fue dictada la sentencia de muerte para el hombre creyente. La Ira de Dios se encendió y por medio de una revelación hecha a Idrîs envió un mensaje al rey diciendo: “¡Como os atrevéis a matar a uno de mis

creyentes y dejar desamparada a su familia! Muy pronto Tomaré venganza de este acto y te Quitaré el poder que tienes. Destruiré tu majestuosa ciudad y tu esposa será presa de los perros salvajes hambrientos”.

Idrís para obedecer lo ordenado por Dios se presentó ante Ibûrâsib y transmitió el mensaje que le había sido revelado. Pero ese descarriado lo amenazó de muerte y como de costumbre su esposa lo respaldó. Por otra parte un grupo que se oponía al rey se enteró de que cuarenta hombres, nombrados por el rey, andaban en busca de Idrís para matarlo; por ello pidieron a Idrís que en la primera oportunidad que tuviese abandonara la ciudad. El Profeta en sus plegarias pidió a Dios que le ayudase en su decisión de abandonar la ciudad con un grupo de sus leales amigos y así también le pidió que castigara a los incrédulos privándoles la lluvia – que es una de Sus bendiciones- hasta que él se lo pidiese. Dios dijo a Idrís que en ese caso la ciudad sería desahuciada y muchos morirían. Idrís aceptó este castigo, y con un grupo de sus compañeros marchó fuera de ésta. Buscó refugio en las montañas y cada atardecer un ángel se encargaba de llevarles alimento. Por otra parte el castigo llegó, la ciudad quedó desolada, fue muerto el rey y su esposa fue presa de los perros salvajes hambrientos. Después de un tiempo tomó el dominio en sus manos otro soberano igual de opresor que el anterior. Durante veinte años no llovió ni una gota de agua en esa región. La gente, que se encontraba en pésimas condiciones, se vio obligada a almacenar víveres y agua que conseguían en las ciudades vecinas. Poco a poco comenzaron a lamentarse, a arrepentirse y a refugiarse en los rezos y súplicas, vistieron prendas burdas, untaron barro en sus cabezas y empezaron a implorar.

Dios, por medio de una revelación, informó a Idrís (P): *“Tu gente está arrepentida, y Yo que soy Benevolente y Misericordioso los perdono, y la suspensión del castigo depende de tu petición hacia Mi”*. Idrís (P) no dio importancia a lo solicitado por su Señor. Entonces Dios ordenó al Ángel encargado que suspendiera el sustento de Idrís (P) y sus compañeros. Durante tres días Idrís (P) no ingirió alimento alguno y en forma de reproche dijo: *“¡Oh, Dios mío! ¿Antes de quitarme la vida me Has quitado el sustento?”* Y Dios le contestó: *“Únicamente Te he suspendido tres días el sostén y te has vuelto un imposibilitado. ¿Cómo es posible que no pienses en tu gente que desde hace veinte años está sufriendo hambre y sed? Por otro lado, cuando Te pedí que te compadecieras de ellos, fuiste desagradecido, ahora que así lo quieres, ¡levántate! y al igual que ellos, ve en busca de tu alimento”*.

Idrís (P) hambriento entró a la ciudad y vio que salía humo del fogón de una de las casas. Sin perder tiempo se dirigió hacia ésta en donde encontró con una anciana que rehogaba dos panes en aceite. Se acercó a ella y le pidió que le obsequiase un pan. La anciana le dijo: *“¡Oh, servidor de Dios! Después de la imploración que hizo Idrís no me quedó nada para que pueda dárselo al mendigo. Es mejor para que consigas algo te dirijas a otra ciudad”*. Idrís (P) nuevamente insistió que le diese un trozo de pan para que por lo menos tuviese las fuerzas suficientes para ponerse de pie, a lo que la anciana le respondió: *“Una porción de ese pan es de mi hijo y otra es mía Aquel de nosotros que no coma, sin duda morirá”*. Idrís (P) siguió insistiendo hasta que la anciana le dio la mitad del pan que pertenecía a su hijo. Cuando éste llegó y vio lo sucedido - por el enojo y miedo que sintió, murió. La anciana culpó a Idrís (P) por la muerte de su hijo; entonces para calmarla le dijo: *“¡No os preocupéis! Yo, con el permiso de Dios, regresaré el alma a su cuerpo”*. Al ver la anciana que su hijo recobró la vida tuvo fe en el Profeta Idrís (P), en ese

momento se dirigió al centro de la ciudad y en voz alta grito: “¡Albricias! ¡Albricias! Idrîs se encuentra nuevamente entre nosotros”. Los habitantes de la ciudad lo rodearon y le contaron las dificultades que habían soportado durante veinte años; y pidieron a Idrîs que implorara a Dios que les quitara el castigo. Idrîs (P) les explicó que eso sería posible en caso de que todos los habitantes de la ciudad acompañados por el rey se presentaran ante él con las cabezas descubiertas y los pies descalzos. El rey contumaz, eligió a veinte de sus subalternos para que capturaran a Idrîs (P) y lo trajesen ante él. Idrîs (P) quedó atónito al ver la rebeldía del rey y fue por ello que les quitó la vida. Esta vez el grupo enviado por el rey fue de cincuenta que al encontrarse con los cadáveres del grupo anterior replicaron a Idrîs (P) diciéndole: “Aproximadamente veinte años atrás, como consecuencia de tus invocaciones, nos pusiste en dificultades con la Ira de Dios, y ahora te comportas así con nosotros. Dinos ¿¿que es lo que te ha sucedido?!” Idrîs reiteró su petición y finalmente, el rey acompañado por la gente se presentó con humildad ante él (P) y le pidieron que implorara a Dios por su bendita lluvia. Idrîs(P) aceptó y no tardó mucho en que se soltara una abundante y larga lluvia acompañada de luminosos rayos y fuertes truenos que anegó toda la región y tierras cercanas a ésta de tal forma que la gente pensó que en cualquier momento serían presas de un diluvio.¹⁰¹

(**Nota del Editor** : Es posible que al leer este relato, algunos piensen en qué clase de persona era Idris -P- que no le importó el clamor de su pueblo que padeció 20 años de hambre y sed, y luego le insistió a la anciana hasta que le diese la porción de comida que le correspondía a su hijo, lo cual causó el fallecimiento de éste. Sin embargo, consideremos que como Profeta, Idris (P) era Infalible, y si realizó todo esto, tenía sus razones. Debemos considerar que se trataba de una época distinta, que todos conocían a Idris y su condición de Profeta, incluso luego de 20 años de ausencia suya, y en el caso del joven fallecido, él lo volvió a la vida. Quizás no se comportó con ellos con la amabilidad y dulzura que caracterizaron a nuestro amado Profeta Muhammad -BPD- y en realidad los rasgos de buen carácter de nuestro Profeta Muhammad -BPD- son incomparables. Pero sin duda que se comportó en la obediencia a Dios y tal como ellos merecían ser tratados. Y su método culminó en un buen resultado, pues condujo a su pueblo al arrepentimiento y la fe. Es importante considerar que los Infalibles aplican siempre la justicia en el camino de sus objetivos y siempre tienen una meta elevada, con la mira puesta en Dios. Y el comportamiento de Idris -P- no se aparta de esto.)

El **Profeta del Islam (BPD)** dijo: “Dios Todopoderoso reveló a Idrîs treinta *Sahîfah* (cartas o libros)” ¹⁰² y ‘**Alî Ibn Abî Tâlib (P)** aseguró: “Dios Todopoderoso otorgó un alto rango a Idrîs y después de su muerte lo sació con alimentos del Paraíso”.¹⁰³

Râwandî, en la obra *Qisas ul Anbiâ’* basándose en documentos fiables, narra del **Imâm Bâqir (P)** y él a su vez del **Profeta del Islam (BPD)** lo siguiente: -Dios, Bendito Sea, expulsó de la Gloria a un Ángel de alto rango y lo envió a la Tierra; éste se presentó ante Idrîs y le pidió que intercediera por él ante Dios. Idrîs ayunó durante tres días, e imploró y oró durante las noches, en la madrugada del cuarto día fueron aceptadas sus súplicas respecto al Ángel.

El ángel agradecido le dijo a Idrís que le pidiese algo. Idrís solicitó encontrarse con el Ángel de la Muerte. Entonces se subió en las alas del ángel y entre el cuarto y quinto Cielo se encontraron con él. Idrís al ver al Ángel de la Muerte triste y preocupado le preguntó la causa, quien le respondió: “Quedé atónito al verte; me encontraba bajo la sombra del Empíreo cuando me llegó la Orden de que te quitara la vida en este lugar”. Idrís bajó de las alas del ángel y fue llevado a las cercanías del Reino Divino “...y recuerda en la Escritura a Idrís. Fue veraz, Profeta. Le elevamos a un lugar eminente...” (**Maríam, 19:56-57**).

Râwandî en su **Qisas** y también respaldado en documentos fiables, registra la siguiente narración de **Ibn ‘Abbas**: “Idrís pasaba los días cuidando de su persona, de sus ruegos y ayunaba, y las noches las pasaba en vela y Dios le enviaba el sustento. Sus buenas obras igualaban en cantidad a los buenos actos de todos los seres existentes en esa época. El Ángel de la Muerte pidió a Dios que le permitiese ser acompañante de Idrís. Su súplica fue aceptada, entonces pasaban -Idrís y el Ángel de la Muerte- los días ayunando y las noches en custodia orando y suplicando. Cuando llegaba para Idrís el sustento del Paraíso y éste invitaba al Ángel de la Muerte para que probase los alimentos, éste le respondía: “Yo no necesito de nutriente alguno”. En algunas ocasiones Idrís, cuando se encontraba muy agobiado, descansaba, pero el Ángel de la Muerte no suspendía sus rezos. Un día llegaron a donde se encontraba un rebaño de ovejas y un huerto de vides del cual colgaban racimos de uvas ya maduras. Entonces el Ángel de la Muerte le dijo a Idrís: “¿Acaso quieres comer de éste?” Idrís respondió: “¡Me refugio en Dios, Alabado sea! ¿Cómo es posible que yo te ofrezco de lo que me pertenece y lo rechazas, pero tú me convidas de algo que no es tuyo? ¡Es mejor que me digas ¿quién eres?!”. Cuando Idrís se dio cuenta de que su acompañante era el Ángel de la Muerte, le pidió que lo llevase a un recorrido por los Cielos. En el momento que su petición fue aceptada y se vio entre los Cielos, solicitó al Ángel de la Muerte otra demanda, le dijo así: “He escuchado que soportar la muerte es muy difícil. Quiero que, durante unos minutos, me la muestres tal y como es”. Por orden de Dios, el alma de Idrís se separó de su cuerpo por una hora y cuando volvió a la vida dijo al Ángel de la Muerte: “Lo que he sentido es mucho más violento que lo que había escuchado”.

Idrís hizo una nueva petición. Él pidió al Ángel de la Muerte que le mostrase el fuego de los Infiernos. Por unos segundos se corrieron las cortinas y cuando los ojos de Idrís divisaron las grandes llamas, cayó desvanecido sobre la tierra.

La siguiente vez Idrís pidió al Ángel que le mostrase el Paraíso. Cuando el encargado de éste abrió las puertas del verde Jardín para él, sin demora, dijo al Ángel de la Muerte: “No estoy dispuesto a salir del Paraíso ya que Dios mismo ha dicho: *Cada uno gustará la muerte...*” (**Âli Imrân 3:185**) y yo la he experimentado hace unos minutos...” **.104**

Mas’ûdî registró en su obra **Murûy adh Dhahab** lo siguiente: “Idrís vivió sobre la tierra durante treinta años, y otros han registrado una vida más larga” **.105**

Ibn Azîr respecto a **Anûsh** en su **Kâmil** dice: “Anûsh hijo de **Sheîz** después del fallecimiento de su padre tomó el gobierno en sus manos, el vivió setecientos cinco años”. Respecto a la edad de **Anûsh** existen diferentes opiniones que varía entre la edad arriba mencionada y la registrada por **Ia’qûbî** quien dijo: “Anûsh falleció a la edad de novecientos sesenta y cinco años, en el atardecer del tercer día del mes **Tashri ul Avval**”.- Después de **Anûsh** el mando fue heredado por su hijo **Qinân** -**Ia’qûbî** dijo: “Qinân vivió novecientos

veinte años”.- siguieron a Qinân, Mahlâ’il y después Îârid, quienes contaron también con larga vida. El heredero de Îârid fue Ajnûj conocido como Idrîs el Profeta. Idrîs es famoso entre los sabios griegos, bajo el nombre de “*El sabio Hermes*”¹⁰⁶

Saiîed Ibn Tâwûs en su obra Sa’adus Su’ûd narra de los Libros Sagrados de Idrîs(P) lo siguiente: “Dicen que te llegó la hora de la muerte Tus lamentos se hacen más agudos y de miedo el sudor corre por tu frente, tus labios están marchitos y tu lengua tartamudea; tu saliva se ha secado; no falta mucho para que tus pupilas pierdan por completo la vista y de tu boca salga espuma. Tu cuerpo ha comenzado a temblar y el néctar de la muerte, la agonía y amargura te están presionando el cuello, ya no escuchas la voz de los que te rodean y tal y como un muerto yaces sobre la tierra frente a tu familia. Tú sirves de ejemplo para los demás. Entonces desde este momento ¡piensa en la muerte y reflexiona! Ya que un día te verás atrapado por ella. Cualquier vida, por más larga que sea, es corta y tiene un fin. Cualquiera que inicie este camino después de un tiempo deberá retornar. Entonces ¡oh, tú que vas a morir! Toma lección de la muerte, ¡oh hombre! Debes saber que la muerte es más difícil de lo que hasta hoy has experimentado y comparada con el miedo y temor del día del Juicio Final es insignificante... El libro termina describiendo el Día del Juicio Final y la otra vida de tal forma que hasta los grandes personajes al oír esta descripción se vuelven desvalidos e imponentes”.¹⁰⁷

* * *

CAPÍTULO QUINTO

LA VIDA DEL PROFETA NÙH (NOÉ) A. SU LONGEVIDAD Y FECHA DE SU MUERTE POR QUÉ FUE LLAMADO CON ESTE NOMBRE EL GRABADO DEL ANILLO Y SU BONDADOSA CONDUCTA.

El Imâm 'Alî Ibn Mûsâ (P) dijo: -Cuando Noé (P) se subió al arca, Dios por medio de una revelación le indicó que en caso de que temiese ahogarse repitiese mil veces la frase **Lâ il.lâha il.lal.lah** (no hay divinidad más que Dios) para que él y sus seguidores encontrasen la salvación. Después de que Noé (P) y sus acompañantes se embarcaron y recogieron las anclas, repentinamente comenzó una fuerte tempestad; en ese momento Noé (P) olvidó balbucear las palabras exactas que se le habían enseñado y en lengua siríaca pidió ayuda a Dios Único. Entonces el arca continuó suavemente su camino y Noé (P) se dijo a sí mismo: "Las palabras que me salvaron de esta calamidad deberán acompañarme para siempre. Y fue este el motivo por el cual Noé (P) grabó en su anillo esta frase: "Dios mío, mil veces repito: **Lâ il.lâha il.lal.lah**, Tú enmiéndonos".108

El shaij Sadûq, basándose en documentos fiables, registró en su obra **Amâlî** lo siguiente: -Noé vivió aproximadamente dos mil quinientos años; ochocientos cincuenta antes de ser designado como Profeta y novecientos cincuenta años después de su nombramiento, habitó entre su tribu. Noé (P) tardó doscientos años en construir su arca y quinientos años después de descender de ésta y haberse calmado el desbordamiento del mar, se dedicó a poblar la tierra. En una ocasión que se encontraba tomando el sol se le apareció el Ángel de la Muerte y después de saludarlo le dio la nueva de que había venido para llevarlo a la vida eterna. Noé (P) solicitó tiempo para cambiar de lugar e irse a la sombra; entonces dijo al Ángel de la Muerte: "El tiempo que he permanecido en la tierra, es igual al tiempo que me tomó para retirarme del sol hacia la sombra", y entonces falleció.109

En una ocasión un hombre de la gente de Shâm (actual Siria) preguntó al Imâm 'Alî (P): "¿Como se llamaba Noé?" El Imâm (P) respondió: "Su verdadero nombre era Sakan pero era conocido como Nûh (Noé) ya que durante novecientos cincuenta años se la paso haciendo nuheh -o sea: lamentaciones y súplicas a Dios".

Así también está registrada una narración del Imâm Sâdiq (P) donde dice: "El verdadero nombre del Profeta Noé (P) era Abdul Gaffar, y fue conocido así (como Noé) porque se lamentaba triste y apesadumbrado".110

Así también este Impecable Imâm dijo: "Noé se llamaba 'Abdul Mâlik y es conocido como Nûh ya que durante quinientos años seguidos lloró".111

El Shaij Sadûq a este respecto declaró: "En cuanto al nombre legítimo del Profeta Noé (P) en realidad es un nombre que muestra la belleza de la devoción tal y como 'Abdul Gaffar, 'Abdul Mâlik y 'Abdul A'la".112

Râwandî en su obra **Qisas ul Anbiâ'** registró la siguiente narración de Sadûq y él a su vez se basó en una cadena de narraciones hasta llegar a Wahab, la cual está respaldada con

documentos fiables que dice: “La invitación del Profeta Noé (P) durante novecientos cincuenta años, no trajo como consecuencia más que desobediencia de su tribu a tal grado que en presencia de su Profeta los mismos padres advertían a sus hijos que en caso de que siguiesen con vida no lo imitasen, puesto que lo consideraban un demente”.

El **Imâm Hâdî (P)** declaró: -Un día Iblîs (Lucifer) se le apareció a Noé (P) y le dijo: “Tú me has hecho un gran favor, puedes considérame tu buen amigo”. Noé (P) se molestó al oír las palabras de Lucifer. Dios por medio de una revelación le ordenó a Su enviado que dialogase con él. Entonces, el demonio le dijo: “Cuando vemos que el hombre está celoso, siente codicia, avidez o envidia, tiene prisa o se subleva, entonces atacamos y nos apoderamos de sus creencias e intelecto. Luego lo contaminamos con un atributo demoníaco. Respecto a la gran ayuda que me proporcionaste fue la súplica que hiciste en contra de los terrestres con la cual los encaminaste hacia el Infierno y a mi me tranquilizaste, ya que de lo contrario hubiese tenido que debatir con ellos durante largo tiempo”.**.113**

(**Nota del editor:** el demonio es un gran engañador que permanentemente intenta a través de diferentes medios seducir al ser humano, incluso a los Profetas. Claro que el método usado con ellos por el demonio es diferente, por lo que a veces se les acerca hablándoles de esta manera e incluso dándoles buenos consejos. El demonio nunca pudo seducir a ninguno de los Profetas, no obstante en algunas Tradiciones han quedado registrados estos encuentros para que sirvan de enseñanza para la posteridad.)

En la obra **Kamâl Ad Dîn** esta registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)**, respaldada con documentos fiables, que dice: “Cincuenta años después de que Noé (P) descendió del arca, se le apareció el Arcángel Gabriel y le dijo: “El tiempo de tu profecía ha finalizado, el período de tu vida ha terminado; ahora entrega el nombre oculto de Dios y Su sabiduría a tu hijo Sem (Sam) ya que el período ente la muerte de un profeta y el nombramiento del próximo deberá estar a cargo de un sucesor sabio y devoto”. Cam (Ham) y Jafet (Yafez) los otros dos hijos del Profeta Noé (P) no heredaron nada de la profecía y Noé (P) les dio la nueva de la venida de un próximo Profeta -o sea la llegada del Profeta Hûd (P)”.**.114**

El **Mensajero de Dios (BPD)** dijo: “El promedio de vida de los habitantes de la tribu del Profeta Noé (P) era de trescientos años y él mismo vivió dos mil cuatrocientos cincuenta años”.**.115** Respecto a la longevidad del Profeta Noé (P) existen muchas y diferentes versiones tales como mil cuatrocientos cincuenta años, mil cuatrocientos setenta años, mil trescientos años, pero la mayoría y más fiable de las noticias a este respecto es de dos mil quinientos años”.**.116**

El **Shaij Tabarsî** respecto a la aleya: “...éste fue un siervo muy agradecido” (**Al Isrâ’, 17:3**) comenta: “Cada vez que Noé (P) se vestía o ingería alimento agradecía a Dios; al comenzar decía **Bismil.lah** -en el nombre de Dios- y al terminar **Alhamdu lil.lah** -gracias a Dios-”.

Abdul ‘Azhim Hasani, respaldado en una serie de documentos fiables, cuenta la siguiente narración del onceavo Imâm (P): “Noé (P) vivió dos mil quinientos años. Un día que se encontraba dormido en el arca repentinamente sopló un fuerte viento el cual levanto sus ropas y dejó al descubierto su bajo vientre. Cam y Jafet al ver lo sucedido comenzaron a burlarse; entonces Sem les pidió que se abstuvieran, sin embargo, ellos continuaron jactándose. Cuando el Profeta Noé (P) despertó y se enteró de lo sucedido maldijo a sus dos

hijos... Así también Noé (P) suplicó por su hijo Sem y pidió a Dios que los descendientes de Jafet y Cam estuviesen bajo la dirección de los descendientes de Sem hasta el último día y esto es comprensible ya que según lo dicho por Noé(P) Sem era obediente y sincero, no obstante Jafet y Cam eran lo contrario".117

En la obra Mayma'ul Baîân el difunto Tabarsî registra un comentario de Ibn Babuîah respecto a la narración anterior que dice: "En mi opinión es inconcebible el que nombre a Jafet como uno de los hijos que se burló de su padre, ya que si analizamos todas las narraciones registradas a este respecto, designan a Cam como culpable mientras que tocante a Sem y Jafet dicen que se acercaron a su padre y lo cubrieron con una manta".118

Râwandî, respaldado por una serie de documentos fiables, registra de Ibn 'Abbas lo siguiente: -Lucifer se le acercó a Noé (P) y le dijo: "Te debo un gran favor ya que maldijiste a tu pueblo y murieron muchos de ellos. Ahora te recomiendo lo siguiente: primero, aléjate de la insolencia y el egoísmo; segundo distánciate de la soberbia y arrogancia; y tercero evita la envidia. Y fue el egoísmo el que me impidió prosternarme ante Adán (P) y el que hizo que fuera expulsado del Paraíso; la arrogancia fue la causante de que Adán (P), que disfrutaba de los exquisitos manjares del Jardín, comiese del árbol prohibido y fuese expulsado del Paraíso; y la envidia la razón por la cual el hijo de Adán (P) mató a su hermano". Entonces Noé (P) le preguntó a Lucifer: "¿En que estado debe encontrarse el hombre para que tu predomines sobre él?" Le contestó: "En estado de cólera".119

(**Nota del Editor:** como antes mencionamos, el demonio a veces intenta engañar a los Profetas brindándoles buenos consejos con la intención de hacer entrar en ellos la duda. Los Profetas nunca resultaron engañados ni seducidos por el demonio, y el hecho de que estos encuentros hayan quedado registrados en las Tradiciones se debe a que contienen enseñanza que son provechosas para el hombre, aunque se trate de la palabra de satanás -que Dios lo maldiga-. No debe confundirse esto creyendo que los Profetas seguían y transmitían las enseñanzas del demonio, porque no es así en absoluto.)

B. EL SURGIMIENTO DE NOÉ ENTRE SU PUEBLO **HISTORIA DEL DILUVIO**

Nûh Ibn Mûtiwashlij Ibn Ajnûj, fue el primer Profeta después de Idrîs, y nació el mismo año en que falleció el Profeta Adán (P). Él contaba con cuatrocientos años cuando fue nombrado Profeta.120 El pueblo comenzó a molestarlo: lo golpeaban hasta que caía perdiendo el conocimiento y cuando recobraba el sentido decía "*Dios mío dirige a mi pueblo, jellos no saben!*". Pero su gente le pegaba tanto al grado que le salía sangre de lo oídos. Entonces llevaban su cuerpo desvanecido y lo aventaban frente al portal de su casa. Dios Todopoderoso, por medio de una revelación, le envió un mensaje diciendo: "*De tu pueblo sólo creerán los que ya creían. ¡No te aflijas, pues, por lo que hicieren!*" (**Hûd, 11:36**) Después de esto fue que Noé (P) maldijo a su pueblo cuando dijo: "*¡Señor! No dejes en la tierra a ningún infiel con*

vida!" (**Sagrado Corán 71:26**). Entonces Dios durante cuarenta años hizo estériles tanto a los hombres como a las mujeres. Noé (P) pidió a su pueblo que se arrepintieran: "*¡Pedid perdón a vuestro Señor –que Él es indulgente!*" (**Nûh, 71:10**), ya que ellos fueron contumaces. En consecuencia tanto ellos como sus dioses fueron presa de la Ira de Dios y se ahogaron. Después de haber echado anclas el arca y cuando nuevamente se inició la idolatría entre la humanidad, los individuos designaron a sus ídolos con los mismos nombres que el pueblo de Noé (P) había elegido para sus dioses: los idólatras del Yemen "Ya'ûz y Ya'ûq"; los pobladores de Dûmat-ul Yandal (en las cercanías de la ciudad de Tabûk en Arabia Saudita) "Korûd"; los de Hemîar el ídolo "Nasr", así también los Hudhîla el ídolo "Sawâ". Esta situación continuó hasta la llegada del Islam.¹²¹ En muchas de las narraciones se menciona que Dios, Todopoderoso sea, no se apiadó de ninguno de los habitantes del pueblo de Noé (P).

Dios respecto a la esposa del Profeta Noé (P) y la esposa del Profeta Lot (P) dice: "...*Ambas estaban sujetas a Nuestros siervos justos, pero les traicionaron...*" (**At Tahrîm, 66:10**). Ibn 'Abbas expresó: -La esposa de Noé (P) era incrédula ya que le aseguraba a la gente: "*Mi esposo no es más que un demente*". Y cuando alguien era atraído por las palabras de Noé (P) sin demora lo denunciaba ante el sultán opresor de esa época. En cuanto a la traición de la esposa de Lot (P) fue que cuando atendía a los invitados reía y los incitaba. De cualquier forma las dos eran infieles en cuanto a sus creencias y a ninguna de las esposas de los Profetas se les puede tachar de adúlteras. Algunos como Sadî consideran la traición de estas como incredulidad y otro grupo la considera como hipocresía. ¹²²

Ibn Sinân registró del **Imâm Sâdiq (P)** la siguiente narración: -Después de trescientos años de que el Profeta Noé (P) convocó a su gente y no logró el resultado deseado, en la aurora de uno de aquellos días decidió maldecir a su pueblo. Un grupo de ángeles celestiales que en total sumaban cerca de los doce mil, le pidieron que cambiase su opinión. Noé (P) les respondió: "*Los examinaré nuevamente durante trescientos años*". Finalmente, la situación no mejoró, una vez mas los ángeles solicitaron una nueva oportunidad y Noé (P) esperó otros trescientos años; al finalizar los novecientos años Dios, Altísimo sea, le reveló lo siguiente: "*En verdad aquellos que tengan fe en ti, serán aquellos que tengan fe en tu Señor*" y Noé (P) dentro de las imprecaciones que hizo a su pueblo exclamó: '*¡Señor! No dejes en la tierra a ningún infiel con vida!*' (**Nûh, 71:26**). Entonces Dios le ordenó que plantase una estaca de datilera; cuando la gente observó lo que estaba haciendo su Profeta, se burló de él. Transcurrieron cincuenta años después de este suceso; el palo se convirtió en una fuerte y frondosa palmera, entonces Noé (P), por orden de Dios, y con la dirección del Arcángel Gabriel comenzó a construir el arca con el tronco de la palmera. Esta medía mil doscientos codos de largo (antigua medida que equivale a 42 m. aproximadamente), ochocientos de ancho y ochenta de altura. Noé (P) para construir el arca, necesitaba de ayuda, hasta que llegó la orden de Dios que comunicara a su pueblo que aquellos que lo secundasen a pulir la madera, los residuos de ésta se convertirían en oro y plata para ellos. Así fue, como un grupo que esperaba la gratificación le prestó cooperación. No obstante la mayoría de la gente se mofaba de él que estaba construyendo una barca sobre la tierra seca y lejos del mar.¹²³ Este mismo Imâm (P) dijo: "En la época del Profeta Noé (P), antes del diluvio, las mujeres no tuvieron vigor para quedar embarazadas durante más de cuarenta años. Cuando Noé (P) terminó de construir el arca,

Dios le ordenó que en lengua siríaca reuniera a todos los animales y de cada especie escogiera un macho y una hembra, y los acomodara en el arca. Sus seguidores no excedían a los ochenta, entonces Dios le ordenó: “...Carga en ella a una pareja de cada especie...” (**Hûd, 11:40**). Noé (P) terminó de pulir y construir el arca en el lugar donde hoy en día se encuentra la Mezquita de Kufa. El día esperado llegó, o sea el día en que iba a ser destruida la tribu de Noé (P). Su esposa se encontraba horneando pan en un lugar conocido actualmente como ‘far ul tanûr’ en la Mezquita de Kufa. Repentinamente Noé (P) escuchó a su esposa que gritaba desesperada: “¡Brotó agua del fogón!” Noé (P) corrió hasta donde se encontraba ésta y con un poco de lodo cerró la abertura. Cuando Noé (P) terminó de cargar el arca se dirigió hacia el fogón y quitando el barro de la abertura, dejó al descubierto la grieta. En ese momento fue que el eclipse de sol llegó a su totalidad y comenzó el diluvio, y luego empezó a brotar agua fuertemente de los manantiales. Por orden de Dios, Noé (P) y sus seguidores subieron al arca, las grandes olas hacían que el arca diera vueltas sobre un eje. En ese momento Noé (P) vio a su hijo preocupado por salvar su vida, aquí fue donde le dijo: “Sube con nosotros, no te quedes con los infieles” (**Hûd, 11:42**). Su hijo le respondió: “Me refugio en una montaña que me proteja del agua” (**Hûd, 11:43**). Noé (P) argumentó: “Hoy nadie encontrará protección contra la orden de Allah, salvo aquél de quien Él se apiade” (**Hûd, 11:43**) –y continuó– “¡Señor! Mi hijo es de mi familia. Lo que Tú prometes es verdad” (**Hûd, 11:45**). Dios, Alabado sea, por medio de una revelación dijo a Noé (P): “¡Él no es de tu familia! ¡Es un acto incorrecto!” (**Hûd, 11:46**) entonces, “Se interpusieron entre ambos las olas y fue de los que se ahogaron” (**Hûd, 11:43**). Las olas llevaron al arca hasta la región donde se encuentra La Meca. Para ese entonces el agua ya había cubierto todo el mundo a excepción del **Baît ul Haram**. El arca durante un tiempo circunvaló y navegó alrededor de la Ka’bah siendo éste el único lugar que quedó fuera del agua. Durante cuarenta días sin interrupción el cielo diluvió y de los manantiales de la tierra brotó agua constantemente. El nivel del agua subió tanto que parecía que la parte alta del mástil tocaba los cielos y Noé con las manos levantadas y en lengua siríaca decía: “Dios mío, beneficianos...”, entonces Dios ordenó a la tierra que los manantiales tragasen el agua que había brotado de estos, sin ingerir el agua que había caído del cielo, y fue ésta la que compuso los mares y océanos existentes. El arca de Noé (P) se detuvo en el Monte Yûdî que sobresalía del agua. Entonces Dios le dijo: “...¡Noé! ¡Desembarca con paz venida de Nosotros y con bendiciones sobre ti y las comunidades que desciendan de quienes te acompañan. Hay comunidades a las que dejaremos que gocen por breve tiempo. Luego, les castigaremos severamente’ (**Nûh, 11 48**). En ese momento Noé (P) con sus ochenta seguidores descendió del arca y comenzaron a construir la ciudad de Samânîn. La generación humana continuó su existencia como consecuencia del matrimonio de una de las hijas de Noé (P) que se encontraba en la barca y por ello es que **el Profeta (BPD)** manifestó: “Noé es uno de los dos padres de la humanidad”.¹²⁴

Existen diferentes versiones de la interpretación de la aleya: “...él no es de tu familia...” (**Nûh, 11:46**), que en forma resumida hacemos mención de estas.

-Primero: Ibn ‘Abbas expresó: “A pesar de que él era hijo de Noé (P) no fue de los agraciados, ya que los elegidos fueron un grupo especial que Dios prometió salvarles la vida: ‘...salvo a aquél cuya suerte ha sido ya echada...’ (**Nûh, 11:40**).

-Segundo: Significa que: “Tu hijo no es partidario ni de tu religión ni de tu camino”; contrario a lo que el Profeta del Islam (BPD) argumentó sobre Salmân Fârsî: “Salmân es de mi

familia". Y para hacer hincapié en este parecer, Dios dice: "¡Es un acto incorrecto!" o sea: "Tu hijo abandonó el camino recto, el camino de las leyes Divinas para acercarse al camino de la incredulidad".

-**Tercero:** Otro grupo sostiene que en realidad no era hijo verdadero del Profeta Noé (P), sino que era producto de una relación turbia que tuvo su esposa. Claro está que este juicio lo rechaza el Sagrado Corán donde dice: "...Noé llamó a su hijo..." (**Nûh, 11:42**), además de que los Profetas están exentos de esas acusaciones.

-**Cuarto:** Que lo consideremos como hijo adoptivo de Noé (P). Pero las dos primeras opiniones se acercan más a las narraciones que existen respecto a este tema.**125**

El Imâm Bâqir (P) dijo: "Antes de la llegada del Profeta Noé (P) ocupaban la tierra pueblos creyentes. Tras su desaparición, el Demonio se aprovechó de los sentimientos de la gente y compuso rostros (a modo de ídolos). La gente en invierno llevó éstos a sus casas y se encariñaron con ellos; así fue como un gran grupo de esta gente por medio del Demonio cayeron en la incredulidad y fueron presas del castigo Divino".**126**

En la obra '**Uîûn Ajbâr ar Ridâ**, está registrado que un hombre de Shâm (Siria actual) le preguntó al **Imâm 'Alî (P)** respecto a la aleya: "el día en que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su compañera y de sus hijos varones" (**Abasa, 80:34-35**). El Imâm le contestó: -Donde dice "huya de su hermano" se refiere a Caín de Abel, en donde dice que "(huye) de su madre" alude a Moisés, adonde dice que "(huye) de su padre" y "(huye) de su compañera" se refiere al Profeta Ibrâhîm (P) y al Profeta Lût (P) respectivamente y donde dice "(huye) de sus hijos" concierne a Noé (P) cuando se aleja de su hijo Cam".**127**

Le preguntaron al **Imâm Rida (P)** su opinión acerca de la aleya: "¡Noé! ¡El no es de tu familia! ¡Es un acto incorrecto!" (**Hûd, 11:46**). El Imâm (P) dijo: "Algunos opinan que él no era hijo de Noé (P), pero ésta es una acusación inadmisible ya que Cam siguió el camino pecaminoso y por ello -Dios- Lo designa con este término".**128**

El Imâm Sâdiq (P) dijo: "En el pasado, la Ciudad de Najaf se encontraba sobre una gran montaña y Cam respondió a la invitación de su padre diciendo: "Me refugiare en una montaña que me proteja del agua" (**Hûd, 11:43**). Pero después de la desobediencia de Cam la montaña se disgregó. Entonces éste se dirigió hacia la ciudad de Shâm. En el lugar de la montaña se formó un gran mar y lo llamaron el Mar Ni. Después de un tiempo se secó y ese mismo lugar se hizo famoso con el nombre de Jaff, y hoy en día la gente lo conoce como Najaf".**129**

El Imâm Sâdiq (P) argumentó: "La altura aproximada que alcanzó el agua en la época del Profeta Noé (P) sobrepasaba por quince codos la cima de las más altas montañas".**130** En la obra **Min lâ Îahdar** según una narración del **Profeta Muhammad (BPD)**: "Cuando llegó la hora de producirse la calamidad en el pueblo de Noé (P), Dios Exaltado sea, le ordenó por medio de una revelación que juntase unas tablas de teca. Noé (P) que no sabía la causa de lo que le había sido ordenado, dirigido por el Arcángel Gabriel, iniciaron los preparativos para construir el arca. El Arcángel Gabriel llevaba consigo una caja que contenía 129 mil clavos para ser empleados en la construcción del arca, que Noé (P) los utilizó todos a excepción de cinco clavos. Un día la mano de Noé tocó uno de estos cinco clavos; repentinamente apareció una luz radiante en el cielo y uno de los clavos, por orden Divina, comenzó a hablar y dijo: "Yo represento el nombre de Saîied ul Anbiâ' (el señor de los Profetas) Muhammad Ibn

‘Abdul.lah (BPD)”. Noé (P), obedeciendo lo ordenado por Gabriel, remachó el clavo en la parte más alta del lado derecho del arca. El segundo clavo representando al Saiied ul Ūsiâ ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), lo remachó en la parte más alta del lado izquierdo del arca. El tercer clavo, en nombre de Fâtimah Zahrâ (P) lo introdujo junto al primer clavo, y el cuarto en nombre de Hasan Ibn ‘Alî (P) lo colocó junto al segundo. Cuando la mano de Noé (P) tocó el quinto clavo además de ver una luminosidad inconcebible sintió una humedad especial. Entonces el Arcángel Gabriel le dijo: “Esa humedad que sientes es la sangre de Husaîn (P)”. Entonces empezó a contarle las deslealtades de su pueblo y Noé (P) imprecó a sus asesinos.¹³¹

El **Imâm Sâdiq (P)** dijo: “El tiempo que Noé (P) y sus seguidores estuvieron en el arca fue de siete días y noches”.¹³² Otros sostienen que fueron seis meses y otros que cinco meses. Así también está registrada una narración de este mismo Imâm que dice: “Noé (P) construyó el arca en un plazo de cien años. Después de reunir a las ocho especímenes de animales que el Profeta Adán (P) trajo a la tierra, para evitar la extinción de su especie cuando fue expulsado del Paraíso. Entonces los subió al arca, tal y como dice el Sagrado Corán: “...(Ha creado para ustedes) cuatro parejas de cuadrúpedos: una de ganado ovino y otra de caprino,... una de ganado camélido y otra de bovino...” (Al ‘An‘âm, 6:143-144). Y donde dice una pareja de ovejas, se refiere a una doméstica y otra salvaje, cuya caza es lícita (halâl); y la pareja de cabras son también dos grupos: uno doméstico y otro salvaje; el ganado camélido y bovino se dividen también en dos, los domésticos y los salvajes. Así también Noé (P) subió al arca diferentes aves tanto domésticas como salvajes”. ¹³³ Un grupo de intérpretes sostiene que el término “*parejas*” en esta aleya se refiere a macho y hembra y no a doméstico y salvaje. ¹³⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** aclaró: “El testimonio de los ilegales no es aceptable, ni tampoco se les debe dar el puesto de dirigentes”. Así también este mismo Imâm (P) respecto a la aleya “*pero no eran sino pocos los que con él creían*” (Hûd, 11:40), argumentó: “Únicamente ocho personas de su pueblo lo seguían”.¹³⁵

En la obra Gaîbat Na‘mânî, está asentada la siguiente narración **del Imâm Sâdiq (P)**: “Dios, por medio de una revelación, ordenó a Noé (P) que plantara un carozo de dátil y Le dijo que cuando éste diese frutos, sería la señal de que muy pronto su pueblo recibiría el castigo. Noé (P) puso a sus compañeros al tanto de lo que sucedería; cuando el árbol dio fruta, Noé (P) recibió la Orden de que plantase otro carozo. Aquí fue cuando el pueblo de Noé (P) se dividió en tres: los apostatas; los que se ataviaron con la vestidura de la hipocresía; y el tercero, los que creyeron en él. Cuando el segundo árbol dio fruto, sus seguidores le pidieron que cumpliera con lo prometido, pero lo dispuesto por Dios fue otro dictamen y por tercera vez le fue ordenado que plantase un carozo de dátil. Después de lo sucedido, su pueblo nuevamente se dividió en tres: los renegados, los hipócritas y los creyentes. Este hecho se repitió diez veces y cada vez disminuyó el número de sus seguidores, hasta que uno de ellos le dijo: “¡Oh! Enviado. Tu actúas según lo que te dicta Dios y venga o no el castigo, nosotros no perderemos la fe en tí”. Fue entonces cuando Dios les ordenó a los escogidos subir al arca”.¹³⁶

En el **Qisas de Yarîr Tabarî** esta registrado: “... Noé se vestía con ropa de lana, vivía en las faldas de las montañas y se alimentaba principalmente de hierbas”. Otra narración registra

que él era carpintero y a la edad de cuatrocientos sesenta años fue nombrado Mensajero de Dios.

En una ocasión el Arcángel Gabriel le preguntó el motivo de su aislamiento a lo cual Noé (P) contestó: “La gente no conoce a Dios. Por lo tanto me he apartado. No tengo la fuerza suficiente para enfrentarme a ellos”. El Arcángel Gabriel le preguntó: “¿Si tuvieses las fuerzas suficientes para lidiar contra ellos, entonces los enfrentarías?” Noé (P) se mostró interesado y después de platicar con Gabriel quedó perturbado y preocupado.

El Arcángel Gabriel continuó diciendo: “Yo soy compañero y amigo de tus antecesores Adán (P) e Idrís (P). Estoy comisionado para vestirte con la ropa de la paciencia, la certeza, la victoria y la profecía. También debo advertirte que tomes como esposa a ‘Amûrah, hija de Damrân Ibn Ajnûj (Idrís), ya que ella será la primer mujer que tenga fe en tus palabras”. Noé, el día de ‘Ashûra, acompañado de su báculo blanco que lo ponía al tanto de los secretos de su gente, fue adonde se encontraba su pueblo. Era un día festivo. La gente, que aproximadamente alcanzaba a los setenta mil, bailaba alrededor de los ídolos. De repente Noé (P) grito **Lâ il.lâha il.lal.lah** -no hay más divinidad más que Dios. Al escuchar este reclamo, los ídolos comenzaron a temblar y el fuego, encendido en el templo, se apagó. Los opresores pidieron a Noé (P) que se presentara y él lo hizo como Enviado de Dios Único. Entonces ‘Amûrah sin hacer caso a las amenazas de su padre, aceptó las palabras de Noé (P) y le argumentó a su padre: “¡Pensad un poco! A pesar de que él es un hombre solo, ha creado pavor en vuestros corazones, aunque sus palabras no han influido en vosotros”. Los allegados al padre de ‘Amûrah lo obligaron a que encarcelara a su hija y le vedara la comida. Después de transcurrido un año de este suceso, ella, que tenía un rostro resplandeciente de fe, seguía creyendo en la profecía de Noé (P).

‘Amûrah a este respecto dijo: “Yo, aprovechando la soledad en que me encontraba, me acerque a Dios y Él cumplía mis peticiones por medio de Noé (P). Yo he contraído matrimonio con Noé (P) y tengo un hijo de él llamado Sem”. Algunos sostienen la idea de que Noé (P) tenía dos esposas, una Râia’ah, que murió después de haber mostrado su incredulidad, y otra que era creyente que encontró su salvación en el arca el día del diluvio.¹³⁷

* * *

CAPÍTULO SEXTO

LA VIDA DEL PROFETA HÛD (HELER) Y EL PUEBLO ADITA

Dios, Exaltado sea, en el su Sagrado Libro dice: “Y a los aditas enviamos a su hermano Hûd. Dijo: “¡Pueblo! ¡Servid a Al.lah! No tenéis más Dios que a Él. ¿No os guardaréis entonces del mal?” (Al A’râf, 7:65). Cuando dice aditas, se refiere a ‘Âd Ibn ‘Aûas Ibn Iram Ibn Sâm Ibn Nûh, y Hûd (P) mantiene un lazo de parentesco con el Profeta Noé (P) ya que él es Hûd Ibn Shâlij Ibn Arfajshad Ibn Nûh (es decir, bisnieto de Noé -P-)

También está registrado que su ascendencia es de la siguiente forma: Hûd Ibn ‘Abdul.lah Ibn Riâh Ibn Hulût Ibn ‘Âd Ibn ‘Ulûs Ibn Âdam Ibn Sâm (Sem) Ibn Nûh.¹³⁸ Después del fallecimiento del Profeta Noé (P), Dios, colocó sobre la tierra al pueblo ‘Âd, y los acogió. “...y os hizo corpulentos...” (Al A’râf, 7:69).

En numerosas narraciones está registrado que los hombres del pueblo ‘Âd eran hombres de muy alta estatura. El **Imâm Bâqir (P)** respecto al pueblo de ‘Âd manifiesta: “Los hombres del pueblo de ‘Âd, contaban con elevada altura y vigorosos cuerpos, al grado que con sus propias manos partían las piedras de las montañas. Ellos eran idólatras y fue por ello que Hûd (P) les dijo: “Disputaréis conmigo sobre los nombres que habéis puesto vosotros... (Al A’râf, 7:71)”. Algunos adoraban la lluvia, ya que ésta regaba sus tierras y otros adoraba la tierra, ya que de ésta les daba el sustento, adoraban a otro ídolo porque decían que curaba sus enfermedades, y a otro porque los acompañaba en los viajes. Y todos ellos fueron destruidos por la Ira de Dios, mediante un huracán. El pueblo de ‘Âd, culpó a Hûd (P) por lo sucedido diciendo que había sufrido un trastorno cerebral. Otra de las malas costumbres que tenían, era que edificaban sus casas en lugares altos para que al cruzar los transeúntes se mofaran de ellos; y algunos en la interpretación de la aleya “¿Construís en cada colina un monumento para divertirios...? (Ash Shu’arâ’, 26:28)” argumentan: el pueblo de Hûd (P) construía altas torres para que desde su altura divisar los baños, y ellos desatendían aquello que Hûd (P) les aconsejaba, hasta el día en que Dios les suspendió la lluvia. Después de mucho tiempo, apareció una negra nube sobre la ciudad. Los pobladores de ‘Âd se dieron la buena nueva de que pronto llovería: “...dijeron: Es una nube que nos trae la lluvia” (Al ‘Ihqâf, 46:24); pero Hûd (P) les argumentó: “Este es el castigo de Dios, el cual buscabais”. Entonces comenzó a soplar fuertemente el viento y todo quedó destruido. Hûd (P) y sus seguidores, que se encontraban en un establo, quedaron a salvo del castigo de Dios. El huracán al igual que una plaga de langostas, entre el cielo y la tierra, atacaba de un lado y a otro. Ese frío viento y sin intervalo, golpeó la ciudad de ‘Âd durante siete noches y ocho días. -Wahab dice: Esos días que van acompañados de intenso frío, los árabes lo llaman Aîâm ul ‘Ayûz, ya que es conocido que en esos días una anciana se sumó a un grupo y después de su adición, comenzó a golpear un fuerte viento que destruyó a ese clan. Para el octavo día, la anciana había fallecido.¹³⁹

En el **Tafsîr de ‘Alî Ibn Ibrahîm** está registrado: La región de ‘Âd, se encontraba en una meseta, sus habitantes se dedicaban a labrar la tierra y contaban con numerosas palmeras de

las cuales obtenían grandes intereses. Ellos tenían fuertes cuerpos y larga vida. Dios envió a Hûd (P) para que los dirigiese, pero el pueblo de ‘Âd se dedicó a molestarlo y disgustarlo. Dios, por su parte, suspendió para estos la lluvia durante siete años. Hûd (P) se dedicaba a trabajar la tierra y su esposa carecía de la vista de un ojo. Un grupo de los que habían sido presa de la carestía, que andaban en busca de Hûd (P), llegaron a su casa y solicitaron a su esposa que pidiese a Hûd (P) que rogase por ellos. Su esposa respondió: “Si sus ruegos fuesen aceptados, en estos momentos él mismo no andaría necesitado de una gota de agua para regar su tierra”. Ellos fueron a donde se encontraba Hûd (P) y le pidieron que invocase por ellos. Entonces Hûd(P) levantó sus manos al cielo y después de implorar les dijo: “Regresen a vuestras tierras, ya que la lluvia, bendición de Dios, ha comenzado a caer”.

Luego este grupo, preguntó a Hûd (P) respecto a la apariencia de su esposa, Hûd (P) en respuesta a su admiración contestó: “Yo siempre pido a Dios por que le otorgue una larga vida, ya que Dios Todopoderoso, no crea a ningún creyente a menos que a su par coloque a un enemigo que lo hastíe, y esta mujer es como mi enemigo; y es mejor que el enemigo sea uno que está bajo nuestro dominio que estar nosotros bajo el dominio de nuestro enemigo”. Hûd (P), continuó aconsejándolos y suplicando por el derecho de su pueblo al grado que las tierras de estos volvieron a enverdecer. “...y, ¡pueblo!, ¡pedid perdón a vuestro Señor y, luego, volved a Él! Envió sobre vosotros del cielo una lluvia abundante y os fortalecerá. ¡No volváis la espalda como pecadores!” Dijeron: “¡Hûd! ¡No nos has traído ninguna prueba clara! ¡No vamos a dejar a nuestros dioses porque tú lo digas! ¡No tenemos fe en ti!” (**Hûd, 11:52-53**). Cuando el pueblo de ‘Âd se negó a aceptarlo como enviado, Dios les mandó un fuerte y frío viento. “Los aditas desmintieron y ¡cuáles no fueron Mi castigo y Mis advertencias! En un día nefasto e interminable enviamos contra ellos un viento glacial” (**Al Qamar, 54:18-19**).

Así también en otro versículo del Sagrado Corán respecto al castigo del pueblo de ‘Âd encontramos: “Los aditas fueron aniquilados por un viento glacial, impetuoso, que desencadenó contra ellos para devastarlo todo durante siete noches y ocho días” (**Al Haqqiah, 69:6-7**).

El Imâm Bâqir (P) expresó: El viento glacial, es ese viento estéril (improductivo) que sale de la séptima capa de la tierra. Ese viento, que es una muestra de la Ira de Dios, no sopló nunca para nadie, más que para el pueblo de ‘Âd. Dios, Exaltado sea, ordenó a los encargados del viento que extrajesen a éste de su lugar natural, entonces el viento comenzó a bramar igual que una vaca salvaje en los oídos de los custodios. Luego se quejaron ante Dios por la inmensa fuerza de éste y señalaron: “Posiblemente este pavoroso huracán mate a aquellos que no han cometido pecado alguno y termine también con muchos pueblos.” Dios, por su parte, ordenó al Arcángel Gabriel que con sus alas dirigiese el huracán hacia el pueblo de ‘Âd.**140**

Este mismo Imâm dijo: “Los vientos son de cinco diferentes maneras. Uno de estos es conocido como ‘aqîm (que significa estéril). ¡Nos refugiamos en Dios de su maldad!”.**141**

El Mensajero de Dios (BPD) aseguró: “Cada viento sopla con una velocidad determinada, a excepción del huracán que golpeó al pueblo adita, que salió de la capa terrestre de incalculables agujeros del tamaño de la punta de una aguja, y aniquiló a este pueblo.**142**

Así también el **Imâm Bâqir (P)** expuso: Dios, Exaltado sea, tiene un fuerte ejército que se compone de diferentes vientos, y por medio de éstos castiga a los pecadores. Igualmente cada viento tiene un dirigente que por acatar sus órdenes, el viento al igual que un león salvaje,

vuelve limitado al mundo para cualquiera. Cada viento tiene su nombre, al igual que el viento sarsar que fue el que golpeó al pueblo adita. En un día nefasto e interminable enviamos contra ellos un viento glacial (sarsar). (**Al Qamar, 54:19**). Así también en esta aleya se hace mención de un viento aqîm: *...un viento que encierra un castigo doloroso.* (**Al 'Thqâf, 46:24**) Y en la siguiente aleya señala a un fuerte viento acompañado de fuego: *...y que un torbellino de fuego cayera sobre el jardín...* (**Al Baqarah, 2:266**)."

En la obra Ihtiyây está registrada una narración respecto a 'Alî Ibn Îaqtâîn que dice: "Abu Ya'far Dûâniqî ordenó a Îaqtâîn que cavase un pozo en el castillo de Al 'Ibâdî. Antes del término de la obra, Abu Ya'far falleció y Mahdî continuó su trabajo. Él estaba dispuesto a invertir todos los tesoros públicos en esta obra. Îaqtâîn, acompañado de su hermano Abu Mûsâ, continuaron la excavación del pozo hasta que se toparon con una cavidad de la cual salía un viento helado. Abu Mûsâ ordenó que ensancharan más el orificio y que construyeran una tapadera para éste. Entonces envió a dos hombres para que entrasen por la abertura y en caso de que encontrasen algo como señal, jalasen la cuerda; estos dos bajaron y después de un tiempo, tiraron la cuerda. Inmediatamente los ayudaron a salir del pozo y aquello que habían observado, lo narraron de la siguiente forma: "Vimos hombres y mujeres, casas, trastes y muchas cosas muy valiosas, todas estas fosilizadas. Inclusive los hombres y mujeres, todavía vestían ropas, unos sentados y otros recostados. Cuando los tocamos, sus vestidos se pulverizaron en el aire. Vimos ahí algunas casas que todavía estaban de pie". -Mahdî escribió una carta al séptimo de los Impecables, **Mûsâ Ibn Ya'far, Imâm Kâzhim (P)** que se encontraba en Medina, relatando lo ocurrido. Cuando el Imâm (P) leyó el contenido de la carta, lloró fuertemente y en respuesta dijo: "El grupo que habéis observado, son los restos del pueblo adita, que sus casas fueron hundidas en la arena por orden de Dios, y ellos son el pueblo conocido como ahqâf o el pueblo de la arena".**143**

* * *

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA VIDA DEL PROFETA SÂLIH (SALE) Y EL PUEBLO DE ZAMÛD (TAMUD)

El Sagrado Corán respecto al Profeta Sâlih (P), los tamudeos y la historia de su destrucción por haber desjarretado las patas de la camella (nâqah) con un sable, camella que Dios había enviado para ellos, expone:

Y a los tamudeos enviamos a su hermano Sâlih. El dijo: “¡Pueblo! ¡Servid a Al.lah! No tenéis a ningún otro dios que a Él. Os ha venido de vuestro Señor una prueba: es la camella de Al.lah, que será signo para vosotros, ¡Dejadla que pastoree en la tierra de Al.lah y no le hagáis mal! Si no, os alcanzará un castigo doloroso.

Recordad cuando os hizo sucesores, después de los aditas y os estableció en la tierra. Edificasteis palacios en las llanuras y excavasteis casas en las montañas. Recordad los beneficios de Al.lah y no obréis mal en la tierra corrompiendo”.

Los dignatarios de su pueblo, altivos, dijeron a los débiles que habían creído: “¿Sabéis si Sâlih ha sido enviado por su Señor?” Dijeron: “Creemos en el mensaje que se le ha confiado”.

Los altivos dijeron: “Pues nosotros no creemos en lo que vosotros creéis”.

Y desjarretaron la camella e infringieron la orden de su Señor, diciendo: “¡Sâlih! ¡Tráenos aquello con que nos amenazas, si de verdad eres de los enviados!”

Les sorprendió el Temblor y amanecieron muertos en sus casas.

Se alejó de ellos, diciendo: “¡Pueblo! Os he comunicado el mensaje de mi Señor y os he aconsejado bien, pero no amáis a los buenos consejeros” (Hûd, 11:73 a 79).

En el Sagrado Corán, se han hecho numerosas referencias, respecto a la crueldad del pueblo Tamud, y el **Mensajero de Dios (BPD)** dijo al Amir de los Creyentes (P): “Los peores seres humanos antiguos (anteriores a nosotros) fueron aquellos que desjarretaron a la camella de Sâlih, y entre mi pueblo el peor de ellos es aquel que verterá tu roja sangre”.¹⁴⁴

En estos últimos tiempos, algunos escritores, trataron de asentar en una obra, todos los puntos comparativos que el Mensajero de Dios (BPD) realizó, respecto al martirio del Amir de los Creyentes (P) y la camella de Sâlih (P). Ya que el mismo ‘Alî (P) fue una de las señales Divinas, que Dios, a través de su Mensajero, presentó a la gente la eminente existencia de éste.

Ibn Abî Al Hadîd Mu’tazilî sostiene: “Después del diluvio de Noé, hasta hoy en día, muchos hombres valientes y valerosos han nacido entre las tribus árabes y no árabes, turcas, romanas (roma antigua) y demás, pero ninguno de éstos se puede comparar con ‘**Alî Ibn Abî Tâlib (P)**, inclusive ni siquiera una de las cualidades de perfección de éstos puede compararse con las de ‘Alî (P)”. El escritor de la obra **Qudsîân** narra de muchos de los eruditos que el Arcángel Gabriel dijo al Enviado de Dios (BPD): “Dios acompañó en su interior a todos los Profetas con ‘Alî (P), pero en cuanto a ti, ésta compañía la mostró y evidenció”.

Respecto a los puntos comparativos entre ‘Alî (P) y la camella de Sâlih debemos decir que al igual que el nacimiento de ‘Alî (P) se inició entre las piedras que rodean la Ka’bah, la

camella de Sâlih (P) apareció de entre las grandes rocas de la montaña, mientras que ningún Profeta, ni tampoco ninguno de sus herederos, contó con este privilegio.

Así también 'Alî, el Amir de los Creyentes (P), durante su preciada vida, siempre se mostró como un manantial que ilumina y del cual brota la erudición y conocimiento en Dios, que incrementaba la sabiduría de la gente, así como la camella de Sâlih (P) que todos los días saciaba a los habitantes del pueblo con su leche.

Al igual que el factor principal de incitación para martirizar a 'Alî (P) fue una mujer llamada "*Qutamah*", en la historia del desjarreto de la camella de Sâlih (P) fue una mujer maldecida de nombre "*Zarqâ*"; y al igual que después del martirio de 'Alî (P) los infieles, atacaron a su querido hijo **Husaîn (P)** y lo martirizaron, actuaron igual en cuanto a la cría de la camella de Sâlih (P) que apenas había sido separado del pezón de ésta.

La ascendencia del Profeta Sâlih (P) es de la siguiente forma: Sâlih Ibn Zamûd Ibn 'Âzir Ibn Iram Ibn Sâm Ibn Nûh.

Abû Hamzah Zumâlî narra del **Imâm Bâqir (P)** lo siguiente: Gabriel contó al **Mensajero de Dios (BPD)** respecto de la destrucción del pueblo de Tamud y dijo: "Sâlih, contaba con aproximadamente diez y seis años cuando fue nombrado mensajero, y hasta la edad de ciento veinte años fue propagador entre su pueblo; pero ellos no daban importancia a su invitación y continuaban adorando a sus setenta ídolos. Al fin, cuando Sâlih había perdido las esperanzas en ellos les hizo una proposición. Se volteó hacia ellos y dijo: -Yo solicitaré algo a vuestros dioses, en caso de que me lo concedan, me iré de entre vosotros; o vosotros solicitadme algo para que yo pida a Dios que se los conceda-. Llegó el día esperado, se reunieron en las afueras de la ciudad acompañados por sus ídolos, y después de disfrutar y gozar de los placeres, pidieron a Sâlih (P) para que él primeramente hiciese su solicitud. Sâlih (P) comenzó a llamar a uno por uno de los ídolos por su nombre, pero al no obtener respuesta de estos, dijo a la gente: "¡Vieron, vuestros dioses no son capaces de contestar! Ahora, vosotros solicitad algo".

Inicialmente los tamudeos atónitos, pidieron a Sâlih (P) que los dejase solos con sus ídolos. Estos dieron nuevamente otra oportunidad a los ídolos para que contestaran a Sâlih (P), pero éstos no lo hicieron. El día poco a poco se acercaba a su consumación, cuando setenta personas representantes del pueblo se dirigieron a la montaña y pidieron a Sâlih (P) que de dentro de ésta extrajese una camella de pelo rojizo y pura, que estuviese a punto de parir. Sâlih (P) dijo: "Aquello que habéis solicitado es muy difícil para mí de cumplir, pero para Dios esto es muy sencillo". No transcurrió mucho tiempo, que por medio de la súplica de Sâlih (P), después de un ruido estruendoso la montaña se desintegró, y repentinamente se dejó ver de entre los restos la cabeza de una camella y seguido a esto, todo el cuerpo. Los idólatras que se encontraban sorprendidos, pidieron a Sâlih (P) que si su dios era poderoso, en ese mismo instante hiciese que pariera la camella. No pasó mucho tiempo, que la pequeña cría comenzó a menearse. De los setenta representantes del pueblo de Tamud, aproximadamente sesenta y cuatro de estos refutaron lo que habían visto e insistieron en que este hecho era únicamente ¡magia y brujería! por parte de Sâlih (P). Pero el resto de ellos cuando regresaron, contaron a los demás tamudeos de lo sucedido. De entre esos seis, uno se volvió incrédulo y fue él, el mismo que desjarretó a la camella de Sâlih (P)".

Muhammad Ibn Abî Nasr narra de Sa'îd Ibn Yazîd: "Yo mismo vi esa montaña y los resto que muestran de donde salió la camella, ésta se encuentra en el camino a Shâm (Siria actual)".¹⁴⁵

En el Tafsîr de 'Alî Ibn Ibrâhîm está registrado que Sâlih (P) dijo a su pueblo: "Esta camella beberá del agua de vuestra región durante un día, y al día siguiente, todos vosotros podréis disfrutar de su leche". Llegó el día en que la camella debía dar leche. Entonces, el animal se colocaba en el centro del pueblo de Tamud y la ordeñaban hasta que todos se saciaban. Pero nueve de los jefes tamudeos, degollaron a la camella y a su cría y dijeron a Sâlih (P): "...Tráenos, pues, aquello con que nos amenazas, si es verdad lo que dices." (**Hûd, 770**) Sâlih les respondió: "¡Gozad aún de vuestros bienes durante tres días!" (**Hûd, 11:65**) y la señal de vuestra destrucción será que mañana vuestras caras empalidecerán y dos días después enrojecerán y el tercer día ennegrecerán". El tercer día, según lo prometido por Sâlih (P), el Arcángel Gabriel con un ruido extremo que rompía las paredes de los corazones y ensordecía los oídos, fueron aniquilados todos y después incendiados para que todos se quemasen.¹⁴⁶

Hasan Ibn Mahbûb dice: **Sa'îd Ibn Zaîd** en una larga narración, relata lo siguiente: "Los rumiantes del pueblo de Zamûd, temían a la camella por su grandeza y esplendor, por ello los habitantes decidieron cortarles las patas por el jarrete (talón de Aquiles). Entre los habitantes del pueblo se encontraba una mujer pudiente llamada "Sadûb", que aborrecía a Sâlih (P) en su corazón. Ella después de entregarse a un hombre llamado "Masda'" lo instigó para que matase a la camella de Sâlih (P). Por otra parte, una mujer de nombre "'Anîzah" solicitó a un hombre de tez rojiza, baja estatura y bastardo, de nombre Qadâr que ayudase a Masda' a matar a la camella. Estos dos hombres con la ayuda de algunos malvados del pueblo de Tamud salieron en busca de la camella para desjarretarla. Precisamente ese era el día en que la camella debía beber agua. Un grupo de los compañeros de Sâlih (P) quiso tomar un poco de agua de la cual bebía la camella para mezclarla con el agua que ellos poseían (acto considerado prohibido) y le pidieron a Qadâr que les ayudase, quien les prometió cortar las patas de la camella.¹⁴⁷

Ka'ab respecto a la causa de muerte de la camella de Sâlih (P) dice: Una mujer que vivía entre los tamudeos que se consideraba dirigente del pueblo, después de que la gente aceptó a Sâlih, solicitó la ayuda de dos mujeres una de nombre "Qutâm" que era amante de Qadâr, y "Qibâl", amante de Masda'. Estas dos mujeres todas las noches disfrutaban bebiendo vino junto a sus amantes. Por la solicitud de esa mujer envidiosa, Qutâm y Qibâl dijeron a Qadâr y Masda': "Nosotros estamos temerosas e intranquilas. Si queréis que estemos a vuestro lado, debéis matar a la camella de Sâlih". Estos dos, acompañados por otros siete hombres, emboscaron a la camella. Cuando el animal salió del agua, Masda' le disparó una flecha desde detrás de una gran piedra, la cual se introdujo en el pata de la camella. En ese momento 'Anîzah salió de su escondite, y así como le había prometido, le entregó a su hija. Esto lo incitó aún más, se acercó y desjarretó las patas de la camella. Fue entonces que se dejó oír un fuerte y doloroso grito del animal y entonces fue degollada por las manos de Qadâr.

Los tamudeos rodearon a la camella y se dividieron su carne. La cría, al ver a su madre muerta, se dirigió a las alturas de la montaña y con lastimosos llantos que desgarraban los corazones, la buscaba con desesperación. Los tamudeos fueron a ver a Sâlih (P) y cada uno echaba la culpa a otro de la muerte de la camella. Sâlih (P) les dijo en respuesta: "Vayan en

busca de la cría de la camella, en caso de que la encontréis saludable, seguramente vuestra falta será perdonada”. Pero por más que la buscaron, no pudieron encontrarla.

Este suceso ocurrió un día miércoles y Sâlih (P) dijo a su gente: “¡Gozad aún de vuestros bienes durante tres días!”. Después de lo predicho por Sâlih (P), el Arcángel Gabriel con un ruido estridente, les trajo la nueva de su pronta aniquilación. Cuando los tamudeos vieron cercana su muerte, comenzaron a arreglar lo necesario para su mortaja y embalsamamiento.¹⁴⁸

* * *

CAPÍTULO OCTAVO

LA VIDA DEL PROFETA IBRÂHÎM (ABRAHAM)

A. LA CAUSA POR LA CUAL FUE NOMBRADO IBRÂHÎM SUS VIRTUDES Y TRADICIONES LA FUNCIÓN QUE JUGÓ EL ANILLO

Todos los Profetas están relacionados con Ibrâhîm y por ello es que ‘Alî (P) asegura: Fuera de nosotros y de nuestra Shí’ah, nadie más sigue la religión de Ibrâhîm.¹⁴⁹

El Sagrado Libro de Dios dice al respecto:

Ibrâhîm no fue judío ni cristiano, sino que fue hanif, sometido a Al.lah, no asociador. Los más allegados a Ibrâhîm son los que le han seguido, así como este Profeta y los que han creído. Al.lah es Protector de los creyentes. (Âli Imrân, 3::67-68)

En la obra ‘Ilal Ash Sharâîa’, respaldado con un documento fiable, está registrada la siguiente narración: “Dios nombró a Ibrâhîm Su Jalîl (amigo), ya que durante toda su vida, lo que necesitaba lo pidió únicamente a Dios”.¹⁵⁰

Y ‘Alî (P) respecto al Profeta Ibrâhîm (P) manifestó: “Ibrâhîm fue el primer hombre que respetó a su invitado. Y fue el primer hombre que encaneció su cabello. Color que da al hombre dignidad en este mundo, y brillo y estima en la otra vida”.¹⁵¹

El Shaîj Sadûq (descanse en paz) dijo: “Escuche decir a algunos Shaîjes que cuentan que Ibrâhîm fue llamado con este nombre ya que todos sus esfuerzos eran dirigidos para la vida eterna y ninguno de sus actos fue realizado para los placeres de esta vida.”¹⁵²

El Imâm Hâdî (P) manifestó: “Ibrâhîm fue llamado Jalîl ya que enviaba muchos saludos a Muhammad y a su familia.”¹⁵³

El Mensajero de Dios (BPD) aseguró: “Dios nombró a Ibrâhîm “Jalîl” ya que alimentaba a la gente (necesitada) y durante la noche cuando la gente dormía, él es dedicaba a suplicar e implorar a Dios”.¹⁵⁴

En una ocasión preguntaron al Imâm Sâdiq (P) respecto al porqué Ibrâhîm es conocido Jalîl ar Rahmân (amigo de Dios), a lo cual respondió: “Lo llaman Jalîl ya que se prosternaba mucho sobre la tierra”.¹⁵⁵

B. SU NACIMIENTO Y LA DESTRUCCIÓN DE LOS ÍDOLOS
RESPECTO AL TUTOR DE IBRÂHÎM
ENFRENTAMIENTO CON EL FARAÓN DE LA ÉPOCA: NIMROD HIJO DE
CAM
LA FUNCIÓN QUE JUGÓ EL ANILLO

El Sagrado Libro de Dios, respecto al Profeta Ibrâhîm y Nimrod dice:

¿No has visto a aquel que desafió a Ibrâhîm discutiéndole a su Señor porque Al.lah le había dado soberanía? Dijo Ibrâhîm: Mi Señor es Quien da la vida y da la muerte. Dijo él: Yo doy la vida y doy la muerte. Dijo Ibrâhîm: Al.lah trae el Sol desde el oriente, tráelo tú desde occidente. Y quedó confundido el que se negaba a creer. Al.lah no guía a los que son injustos. (Al Baqarah, 2:258)

Está asentado en diferentes narraciones que el primer hombre que discutió y argumentó respecto a la esencia de Dios Todopoderoso fue Nimrod Ibn Canáan. El **Imâm Sâdiq (P)** asegura: “Nimrod sostenía que era Dios aún después de haber colocado a Ibrâhîm en el fuego”.

Ibn ‘Abbas narra: “Dios envió a un insecto para que picara el labio de Nimrod y después entrara por el orificio de su nariz y llegara hasta el cerebro. Durante cuarenta días sufrió de fuertes dolores de cabeza hasta que murió”.¹⁵⁶

En el **Tafsîr Qumî** está registrada la siguiente narración del **Imâm Sâdiq (P)**, que dice así: - Âzar el protector de Ibrâhîm era un astrólogo de la corte de Nimrod. En una ocasión Âzar dijo a Nimrod: “Tomando en cuenta el lugar donde están situadas las estrellas y astros, sospecho que dentro de poco nacerá un niño y terminará con tu religión. Él será originario de estas tierras, pero aun transcurrirá algún tiempo para el nacimiento de este niño”. Nimrod ordenó que separaran a las mujeres de los hombres. Por otra parte la madre de Ibrâhîm (P), como era costumbre en esa época, se alejó a una cueva para pasar sus últimos días del embarazo ahí y después de parir. Cuando el infante nació, lo envolvió en un pedazo de tela, y para protegerlo cerró la entrada de la cueva con una piedra. Dios, con Su Poder Interminable, puso en los dedos de Ibrâhîm abundante leche para que se alimentara con ésta.

La madre de Ibrâhîm de vez en cuando iba a ver a su hijo, por su parte Nimrod había comisionado a un grupo para que matara a cualquier niño varón en cuanto naciera. Los días transcurrían y Ibrâhîm (P) se desarrollaba más rápido de lo que crecía un niño normal. Él vivió en la cueva hasta la edad de los trece años. En una ocasión Ibrâhîm pidió a su madre que lo llevase consigo fuera de ésta. Entonces ella lo puso al tanto del peligro que lo acechaba. Ibrâhîm, después de que su madre se fue, y ya bien entrada la noche volteó sus ojos hacia el cielo. De repente vio el lucero (el planeta Venus) y dijo: “Este es mi Señor,” pero cuando desapareció dijo: “No amo lo que se desvanece”(Al ‘An‘âm, 6:76). En ese momento volteó sus ojos hacia el oriente y fue testigo de la salida de la Luna y dijo: -“Éste es mi Señor” ya que es más bello y grande. - Pero cuando vio que se ocultaba dijo: “si no me dirige mi Señor, voy a ser ciertamente de los extraviados”. (Al ‘An‘âm, 6:77) Amaneció, Ibrâhîm fijó sus ojos en el Sol brillante. Pero este astro con toda su belleza no pudo mostrar lo que buscaba el corazón de Ibrâhîm. Después de lo sucedido Dios corrió las cortinas y Ibrâhîm puede ver el poder de Dios en la Tierra y los Cielos, y pudo observar el Empíreo de Dios: “¡Gente mía, son inocente de

lo que asociáis! Dirijo mi rostro, como hanif, a Quien ha creado los Cielos y la Tierra y no soy de los que asocian". (Al 'An'âm, 6:79-80) Entonces Ibrâhîm se integró a su familia. Âzar cuando se enteró de la existencia de Ibrâhîm preguntó atónito a la madre de Ibrâhîm: "¿Cómo lo salvaste de los comisionados de Nimrod? Cuando Nimrod se entere de la existencia de este niño, sin duda mi reputación se manchará". Âzar en esa época era el ministro de Nimrod, cuidaba de los tesoros públicos y era el encargado de los ídolos de la corte. Él vendía los ídolos que pulía con la ayuda de uno de sus hijos. Abrimos un paréntesis para aclarar, basándonos en diferentes narraciones que Âzar era tío paterno de Ibrâhîm, y que Ibrâhîm era hijo de Tare.

Cuando Âzar miraba a Ibrâhîm, su amor hacia él acrecentaba. La madre de Ibrâhîm le había prometido que en caso de que Nimrod se enterase de su secreto ella misma le explicaría las causas por las cuales Ibrâhîm había sobrevivido.

Está registrado en diferentes narraciones que cuando Âzar entregaba un ídolo a Ibrâhîm para que lo vendiese al igual que sus hermanos lo hacían, él amarraba con una cuerda al ídolo pulido y lo arrastraba sobre la tierra, a veces lo sumergía en el agua y otras veces lo aventaba dentro de algún pozo, y le decía: "¡Si estás vivo, habla conmigo!" Âzar en repetidas ocasiones le advirtió que se abstuviese de hacer eso con los ídolos, hasta que se vio obligado a encarcelarlo. Ibrâhîm discutía con su gente respecto a los ídolos "Su pueblo disputó con él. Dijo: -¿Disputáis conmigo sobre Al.lah, a pesar de haberme Él dirigido? ..." (Al 'An'âm, 6:80)157

El Imâm Sâdîq (P) dijo: "Ibrâhîm Jalîl nació el día primero del mes de Dhî Hayyah".158

Se sabe que en una ocasión Nimrod y sus acompañantes, salieron de la ciudad para celebrar una fiesta. Ibrâhîm, que no quiso participar en la celebración se quedó cuidando los ídolos. Aprovechando la ausencia de estos, Ibrâhîm preparó comida y la llevó a donde se encontraban los ídolos, y a cada uno de los ídolos le ofreció el alimento y les pidió que hablaran con él. No obstante al no recibir respuesta de estos, rompió las piernas y brazos de los ídolos, y al final colgó el hacha del cuello del ídolo mayor.

Cuando Nimrod y sus acompañantes regresaron a la ciudad, se encontraron con los ídolos despedazados y dijeron: "¿Quién ha hecho eso a nuestros dioses? Ese tal es, ciertamente, de los impíos" (Al 'Anbîâ', 21:59) Nimrod, por medio de los guardias se enteró de la existencia de Ibrâhîm e hizo llamar a Âzar para interrogarlo, entonces le dijo: "¡Tú me has traicionado! ¿Que explicación puedes dar a esto?" Âzar explicó a Nimrod: "Yo no estaba informado de la existencia de ese niño, es su madre la que debe darte una explicación de sus actos".

No transcurrió mucho tiempo que la madre de Ibrâhîm se presentó en la corte de Nimrod y con astucia respondió a las preguntas de Nimrod, diciendo: "Yo escondí a Ibrâhîm por el bien de nuestro pueblo, ya que si matas a todos los niños que nacen, dentro de unos años terminará la existencia de este pueblo. Yo quise con este acto ayudarte a resolver tus problemas". Nimrod después de escuchar lo dicho por la madre de Ibrâhîm se percató de su error y dejó de matar a los niños que nacían. Después, volteándose hacia Ibrâhîm dijo: "¿Haz hecho tú eso?" A lo cual Ibrâhîm respondió: "El mayor de ellos es quien lo ha hecho. ¡Preguntádselo, si es que son capaces de hablar!" (Al 'Anbîâ', 21:63).

Este mismo Imâm respecto a esta aleya argumenta: "En realidad el ídolo mayor no fue quien había destruido a los demás ídolos. Y por otra parte Ibrâhîm (P) no mintió, ya que el ídolo mayor sería acusado de este echo en caso de que hablara".

Entonces Nimrod y sus acompañantes se sentaron a discutir como castigar a Ibrâhîm, hasta que decidieron quemarlo. “¡Quemadlo y auxiliad así a vuestros dioses, si es que os lo habéis propuesto...!” (Al ‘Anbiâ’, 21:68). Llegó el día esperado. Nimrod se había colocado en un lugar alto en el cuál podía observar el castigo de Ibrâhîm. Habían encendido una gran hoguera cuyas llamas quemaban a las aves que se encontraban a gran distancia. Fue por ello que construyeron una catapulta para aventar a Ibrâhîm al fuego. El tutor de Ibrâhîm se golpeaba el rostro y le pedía que se arrepintiese y adhiriese a Nimrod. En ese momento la tierra habló y dijo: “¡Dios mío! Sobre la Tierra no existe nadie que acepte Tu Unicidad, excepto Ibrâhîm. ¿Cómo es posible que permitas que su cuerpo sea atrapado por las llamas?” Los ángeles del Cielo se unieron al pedido de la tierra. Dios Todopoderoso les dijo: “Si Mi siervo lo solicita, sin duda lo ayudaré, y en el momento necesario tomaré su mano”. Ibrâhîm mediante la Sura Ijlâs pidió ayuda a su Señor y dijo: “¡Oh, Dios! ¡Oh, Único! ¡Oh, Independiente! Que no ha engendrado, ni ha sido engendrado. No tiene par. Con Tu benevolencia, Sálvame de las llamas”.

En ese momento el Arcángel Gabriel se presentó ante Ibrâhîm y preguntó: “¿Acaso deseas algo?” A lo cuál Ibrâhîm respondió: “De ti, ¡no! Pero de Dios ¡sí!” Fue entonces cuando Gabriel le entregó un anillo y en su piedra estaba grabado “**La il.laha ilal.lah wa Muhammadan Rasuli.lah... No hay divinidad más que Dios y Muhammad es Su Enviado**” Entonces Dios ordenó al fuego “¡Fuego! ¡Sé frío para Ibrâhîm y no le dañes! (Al ‘Anbiâ’, 21:69) El fuego enfrió tanto que los dientes de Ibrâhîm temblaban hasta que fue revelada esta aleya “Salud sea para Ibrâhîm”. Gabriel se presentó ante Ibrâhîm y se sentaron a platicar en un bello jardín. Nimrod que vio con sus propios ojos el milagro Divino dijo a los que se encontraban presentes: “¡Aquel que ande en busca de Dios, en verdad deberá obedecer al Dios de Ibrâhîm!” En este momento uno de los hechiceros que se encontraba presente dijo a Nimrod: “Yo tengo el poder de conjurar para que Ibrâhîm sea quemado”. Fue entonces cuando una lanza de fuego calló sobre ese hombre y murió al instante. Nimrod que vio destruidos sus aspiraciones dijo a Âzar: “Tu hijo posee generosidad. ¡Cuídalo!” **159**

En una narración del **Imâm Sâdiq (P)** está registrado: Ibrâhîm (P) y su padre vinieron al mundo en una aldea cerca de Kufah llamada “Kûzâ”. Las madres de Ibrâhîm y de Lût eran hermanas, hijas de Ahay. Ahay fue uno de los enviados de Dios pero no trajo “Sharîah” para su pueblo y se había entrevistado con el Arcángel Gabriel”. Ibrâhîm (P) contrajo matrimonio con su prima Sara que era dueña de un gran rebaño, poseía una gran riqueza y contaba con una posición social adecuada. Después de que Ibrâhîm por orden de Nimrod fue aventado al fuego y por orden de Dios salió vivo de éste, se vio obligado a abandonar la ciudad. Para entonces la gente se había apoderado de sus pertenencias. Nimrod ordenó que le fueran regresadas éstas y entonces Ibrâhîm fue exiliado junto con su esposa y su primo Lût, primero a Shâm y luego a Baît ul Mûqaddas. Ibrâhîm y su primo Lût construyeron una litera para poder transportar a Sara sobre sus hombros puesto que Ibrâhîm era un hombre digno y honorable. El viaje continuó hasta que salieron de las tierras de Nimrod y llegaron a la frontera de la región de Qabtîân (hoy en día Egipto) que en ese entonces era gobernada por ‘Arârah. Cuando llegaron a la entrada de la ciudad se encontraron con el encargado de recoger los impuestos de ‘Arârah, quien les exigía un décimo de lo que se encontraba dentro de la caja de la litera. Ibrâhîm estaba dispuesto a entregarle todo el oro y plata que solicitara

el encargado, pero a cambio, no debía correr las cortinas de la litera. El encargado, no hizo caso de lo solicitado por Ibrâhîm y corrió las cortinas, lo cual molestó a Ibrâhîm. Al ver la belleza de Sara, el encargado les prohibió continuar su viaje hasta que el emperador se enterara de su situación. No pasó mucho tiempo que Ibrâhîm y Sara se vieron en la corte del emperador. El emperador de los Qatîân ordenó a Ibrâhîm que corriera las cortinas, a lo cuál se negó y con gran dignidad dijo: “Mientras esté vivo no permitiré que las corran”. ‘Arârah intrigado estiró la mano hacia la litera donde se encontraba Sara. Cuando Ibrâhîm vio esta escena volteó su rostro y pidió ayuda a Dios, para que la mano de ‘Arârah nunca pudiese alcanzar a Sara. En ese momento la mano del rey endureció y quedó inmóvil. Inclusive no pudo regresarla a su estado original. ‘Arârah pidió a Ibrâhîm que solicitara a su Dios que regresara su mano al estado original y a cambio lo dejaría en paz. Ibrâhîm respondió: “A mi Dios le gusta la dignidad y detesta los actos corruptos”. A pesar de esto levantó sus manos y suplicó por ‘Arârah. Nuevamente el emperador se vio tentado y centrando su vista en Sara, estiró su brazo hacia ella. Pero como consecuencia de las maldiciones hechas por Ibrâhîm nuevamente se le endureció el brazo. ‘Arârah arrepentido de su conducta, dijo a Ibrâhîm: “¡Tú y tu Dios sois castos y decorosos! Pide a tu Dios Único que libre mi brazo. Si lo hace, no repetiré esta acción”. Ibrâhîm pidió a Dios: “¡Dios mío, si él dice la verdad, libera su brazo!” La súplica de Ibrâhîm fue aceptada. ‘Arârah palmeó a Ibrâhîm y se portó amable con él, entonces regaló a Sara una esclava egipcia de nombre Agar (Hâyar) para que la sirviera y ayudara. Después de lo sucedido Ibrâhîm obtuvo una gran reputación y honra entre la gente del pueblo; y cuando iba a marcharse de la ciudad, el emperador y su corte lo acompañaron. Inclusive ‘Arârah caminaba unos pasos detrás de él. Dios en ese momento envió una revelación a Ibrâhîm explicándole que no caminara por delante del emperador, sino que lo respetara; ya que él era el gobernador y dirigente de sus subalternos y el mundo siempre necesita de un dirigente, ya sea justo o injusto. Ibrâhîm obedeció a Dios y ‘Arârah que se enteró de lo sucedido se volteó hacia Ibrâhîm y le dijo: “Atestiguo que tu Dios es muy bondadoso y amable. Yo siento la necesidad de convertirme a tu religión”. Entonces Ibrâhîm se despidió del emperador y dejó a Lût en el valle de Shamâd como su representante. Ibrâhîm continuó su camino. Transcurrió mucho tiempo y Sara se percató de que no podía quedar embarazada. Ibrâhîm y Sara llegaron al acuerdo de que Ibrâhîm tomara a Agar como su segunda esposa. El fruto de este matrimonio fue Ismael.¹⁶⁰

C. OBSERVÓ EL MUNDO CELESTIAL Y LAS MARAVILLAS DE LOS CIELO Y LA TIERRA
SOLICITUD PARA REVIVIR A LOS MUERTOS
UNA MIRADA A LA SABIDURÍA Y ESPECIALIDADES DE IBRÂHÎM
LA MUERTE DE IBRÂHÎM

Y cuando Ibrâhîm dijo: “¡Señor muéstrame cómo devuelves la vida a los muertos!” Dijo: “¿Es que no crees?” Dijo: Claro que sí, pero es para tranquilidad de mi corazón”. Dijo: “Entonces, toma

cuatro aves y despedázalas. Luego, pon en cada montaña un pedazo de ellas y llámalas. Acudirán a ti rápidamente, Sabe que Al.lah es poderoso, sabio". (Al Baqarah, 2:260)

En la obra **Ihtiyây** está registrada una narración del **Imâm Hasan Askarî (P)** que él a su vez narra del **Mensajero de Dios (BPD)** que dice: -Cuando fue mostrado a Ibrâhîm (P) el dominio de los Cielos y la Tierra, "*Así fue como mostramos a Ibrâhîm el reino de los Cielos y la Tierra para que fuera de los convencidos.*" (**Al 'An'âm, 6:75**), Dios le permitió ver todo lo visible e invisible, de tal forma que observó a la gente pecando y corrompiendo. Ibrâhîm comenzó a maldecirlos y todos ellos murieron. Dios envió una revelación a Ibrâhîm diciendo: "¡Oh, Mi Mensajero! Deja de maldecir a Mis siervos ya que Yo soy un Dios Benévolo y Perdonador. Los pecados de mis siervos no me perjudican en lo más mínimo, así como su obediencia y sumisión no me favorecen. Y Yo para aplacar mi Ira no los maldigo como tú lo haces. Y Yo para gobernar el mundo, no necesito de socio como tú. Yo guío a Mis siervos en tres formas. La primera: son el grupo de los arrepentidos a quienes perdono y cubro sus faltas. La segunda: son aquellos que los dejo, ya que Yo soy conocedor que de ellos descenderán hombres creyentes y devotos. Inclusive perdonaré a los padres y madres incrédulos hasta que traigan al mundo a ese niño. La tercera: son aquellos que no pertenecen a ninguno de estos dos grupos. A estos les enviaré un castigo mucho mayor del que tú deseas para ellos. Por lo tanto: ¡Oh, Ibrâhîm! Permite que sea Yo quien castigue a Mis siervos, ya que Yo soy el Omnipotente, que con Mi Sabiduría gobierno y dirijo a la gente, y Yo soy el que decide su destino.¹⁶¹ Entonces Ibrâhîm observó un animal muerto en la playa. Parte de éste se encontraba dentro del agua y la otra mitad sobre la tierra. Los animales del mar, de vez en cuando se alimentaban de éste y no paso mucho tiempo que la carne y vísceras del cadáver pasaron a ser parte del cuerpo de los animales que lo ingirieron. Poco después estos animales del mar fueron presas de otros. Así también sucedió lo mismo con la parte del animal que se encontraba sobre la tierra. Ibrâhîm (P) sorprendido dijo a Dios: "*¡Señor muéstrame cómo devuelves la vida a los muertos!*" ¿Cómo es posible que los animales en forma consecutiva sean presas los unos de los otros? – A lo cual Dios respondió: "*¿Es que no crees?*" Ibrâhîm dijo: "*Claro que sí, pero es para tranquilidad de mi corazón*" o sea: que pueda ver yo mismo como sucede este proceso. Dios le ordenó que matara y partiera en pedazos a cuatro aves "*Entonces, toma cuatro aves y despedázalas. Luego, pon en cada montaña un pedazo de ellas...*" Luego mezcla los trozos de éstos, igual que la carne y vísceras del animal muerto se ha integrado al cuerpo de los animales vivos, en ese momento "...llámalas. Acudirán a ti rápidamente".¹⁶²

Entonces Dios para probarle como reviven los muertos, ordenó a Ibrâhîm que primeramente los matase. Por ello fue que Ibrâhîm para obedecer lo dispuesto por Dios decapitó a un "pavo real", a un "buitre", a un "gallo" y a un "pato". El pavo real representaba la belleza y ornamento del mundo, el buitre aludía a las aspiraciones a largo plazo, el gallo simbolizaba el deseo, y el pato la ambición y codicia. O sea: "¡Oh Ibrâhîm! Quieres tener un corazón vivo, despierto y digno, aléjate de estos cuatro defectos".¹⁶³

El **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la interpretación de la aleya "toma cuatro aves", argumenta: Ibrâhîm decapitó a cuatro aves, un verderón, un buitre, un pavo real y un cuervo. Después de cortarlas en pedazos y molerlas en un mortero las dividió en diez partes. Cada una de éstas las colocó en la cúspide de diferentes montañas, y junto a éstas un poco de agua y grano. Luego tomó los picos de las aves entre sus dedos y les pidió, con el permiso de Dios, que

revivieran y regresaran hacia él. No transcurrido mucho tiempo las diferentes partes de estas aves se integraron las unas con las otras, y se formó el ave. Entonces bebieron y comieron del agua y grano que Ibrâhîm había colocado para ellas. Posteriormente dijeron a Ibrâhîm: “Dios te otorgue una larga vida, por habernos dado nuevamente la vida”. Ibrâhîm argumentó: “¡Dios Poderoso es el que da y quita la vida!” La aleya en cuestión tiene un significado externo e interno, pues es como si le dijera: Envía a cuatro representantes que hayas instruido tú mismo, y tengan la capacidad para aceptar a Dios, a los cuatro puntos cardinales del Mundo para que sean tu prueba y representantes. Y cuando los necesites por medio del “Nombre de Dios” ordénales que regresen, y no transcurrirá mucho que volverán hacia ti.

El Imâm ‘Alî (P) manifiesta: Dios, para quitar la vida a Ibrâhîm envió al Ángel de la Muerte. Ibrâhîm le preguntó: “¿Acaso puedo escoger y solicitar quedarme en este mundo para poder continuar alabando y adorando a Dios, y luchando por Él? ¿O debo aceptar la muerte sin oposición?” El Ángel de la Muerte manifestó: “Tú estás obligado a aceptarla”. – Ibrâhîm (P) volteando su rostro hacia el Ángel de la Muerte dijo: “Acaso has visto que un amigo desee la muerte de otro amigo”. El Ángel entonces le preguntó a Dios qué era lo que debía hacer y Dios le indicó que dijese a su siervo: “¿Acaso has visto que un amigo deteste ver a su amigo?”**164**

D. LOS HIJOS Y ESPOSAS DE IBRÂHÎM (P)

LA CONSTRUCCIÓN DE LA KA’BAH

Y recuerden cuando hicimos de la Casa lugar de reunión y de refugio para los hombres. Y: “*¡Haced del lugar de Ibrâhîm un oratorio!*” Y concentramos una alianza con Ibrâhîm e Ismael: que purificaran Mi Casa para los que dieran las vueltas, para los que acudieran a hacer un retiro, a inclinarse y a prosternarse. (**Al Baqarah, 2:126**)

En el Tafsîr de **‘Alî Ibn Ibrâhîm** está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la aleya “*que purificarán Mi Casa*” que dice: “Se refiere a que no permitan que los politeístas se acerquen a Baitul Haram, ya que al inicio de la construcción de la Casa de Dios, la Ka’bah se quejó con Él de la cantidad de politeístas que se reunían ahí. Dios dijo a la Ka’bah: “Está alegre ya que al fin del mundo vendrá un grupo que se lavará los dientes con las ramas del árbol Arâk –parecido al granado”.**165**

Tabarsî registró una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dijo: “Tres piedras fueron traídas del Cielo a la Tierra, una de las cuales es la piedra del Maqâm Ibrâhîm, la segunda Hayar ul-Asûad y la tercera la piedra de la tribu de Israel. Hayar ul-Asûad en un principio era muy blanca y luminosa, pero después como consecuencia de los pecados de los descendientes de Adán cambió su color”.**166** En la historia del Profeta Adán dijimos que la piedra de Hayar ul-Asûad fue traída por él, y algunos de los sabios de La Meca vieron que, cuando esta piedra fue arrancada como consecuencia de un diluvio sucedido muchos años atrás, la parte posterior de ésta era blanca y luminosa.

En muchas de las narraciones de los Inmaculados Imâmes está registrado que después de que Ibrâhîm dejó a su hijo Ismael y a Agar en La Meca, regresó a Shâm. Pasado un tiempo Ismael contrajo matrimonio con una joven de la tribu de Yirham. Un día Ibrâhîm decidió regresar a La Meca para visitar a su hijo y esposa, pero cuando llegó allá Agar había fallecido. Se dirigió a casa de Ismael y preguntó a su nuera por éste. La mujer de Ismael dijo que su esposo había ido de cazar fuera de las tierras de La Meca. Ibrâhîm le dijo: “Cuando tu marido regrese, salúdalo de mi parte y dile que cambie el portal de su casa” En el momento que Ismael regresó de cazar percibió un olor conocido, preguntó a su esposa: “¿Acaso estuvo alguien en casa?” Ésta le platicó de las cualidades especiales del hombre que había venido y de lo que había dicho. Ismael que comprendió el significado de las palabras de Ibrâhîm “cambia el portal de tu casa”, se divorció de Hîfâ y contrajo matrimonio con otra mujer. En otro de sus viajes Ibrâhîm fue nuevamente a visitar a su hijo Ismael a La Meca, y ya que éste había ido de caza, fue a visitar a su nuera y le pidió comida. Su nuera lo atendió con carne y leche. Sin embargo, todo este tiempo Ibrâhîm no bajó de su montura, ya que Sara así se lo había pedido. Entonces Ibrâhîm se dirigió hacia un lugar donde colocó su pie, en donde la huella de su pie puede verse aun sobre esta piedra y hoy en día es conocida como Maqâm Ibrâhîm. La esposa de Ismael se despidió calurosamente de él y el Amigo de Dios le pidió que saludara a su hijo Ismael y que le dijese : “El portal de tu casa ahora es fuerte y vigoroso”.

Cuando Ismael regresó a casa, percibió el olor de su padre. Su esposa le habló del hombre de buenas intenciones y perfumando que había venido, y le mostró la huella de su pie que había dejado sobre ese lugar y así fue como Ismael se percató de que quien había estado ahí había sido su padre Ibrâhîm.¹⁶⁷

En el **Tafsîr Qumî** está registrado del **Imâm Askarî (P)** respecto a la aleya “*les regalamos de nuestra misericordia y les dimos una reputación buenísima*” (**Marîam, 19:50**), “*les*” se refiere a Ibrâhîm, Isaac y Jacob. Y donde dice “*nuestra misericordia*” se refiere al **Profeta Muhammad (BPD)**, “*y les dimos una reputación buenísima*” se refiere a ‘Alî, el Amir de los Creyentes.¹⁶⁸

En la obra **Ilal Ash Sharâiâ’** está registrada una extensa narración de **Imâm Sadiq (P)** que dice: “Cuando Ibrâhîm e Isaac terminaron la construcción de la Ka’bah, la esposa de Ismael propuso que colgaran una cortina en el portal de ésta. El largo de la primera cortina era de seis metros aproximadamente. Entonces la esposa de Ismael pidió a su tribu que tejieran una cubierta de lana para cubrir las ásperas paredes de la Ka’bah”.¹⁶⁹

El Imâm Sâdiq (P) argumentó: “Para tejer la cortina de la Ka’bah, se pidió ayuda a mucha gente. Pero cuando llegó la época de la peregrinación, todavía no habían terminado por completo la cortina y una esquina de la Ka’bah quedaba descubierta. Ibrâhîm con la ayuda de su hijo cubrió provisionalmente esa parte con unas hojas de palmera. El primer grupo de peregrinos, cuando vio la Casa decidió que cada uno cooperaría con lo que pudiese, y los sacrificios y promesas que tuviesen los llevarían a cabo ahí. No transcurrió mucho tiempo que las tribus árabes entraron a La Meca con gran cantidad de obsequios y cubrieron con cortinas las partes de la Ka’bah que habían quedado descubiertas, luego colgaron una cortina en la puerta de ésta. Al principio, la Ka’bah no contaba con techo, y fue Ismael que por primera vez construyó con las hojas de palmera un tejado para ésta. Ismael repetidas veces habló con Ibrâhîm respecto a la escasez de agua que existían en La Meca hasta que por orden

de Dios Ibrâhîm comenzó a cavar el pozo de Zamzam. No pasó mucho tiempo, comenzó a brotar agua de las orillas del pozo. Luego Ismael contrajo matrimonio con una joven de la tribu de Himaîr. El fruto de este matrimonio fue un hijo que Dios les otorgó. Ismael contrajo matrimonio cuatro veces más y de cada uno de éstos tuvo cuatro varones. El tiempo transcurría rápidamente hasta que llegó el día en que Ibrâhîm falleció. Ismael no estaba enterado del fallecimiento de su padre, y fue en la época de la peregrinación que, por medio de Gabriel, se enteró de esta gran pérdida. Ismael tenía un hijo pequeño al cual quería mucho. Cuando estaba por morir, según la costumbre llevada por todos los Profetas y Imâmes, testamentó y le pidió que mantuviese viva esta costumbre.¹⁷⁰

En el Tafsîr Qumî está registrada la siguiente narración del **Imâm Sâdiq (P)**: Ibrâhîm vivía en las tierras de Shâm. Cuando Dios le dio a Ismael, Sara entristeció. La atención que Ibrâhîm ponía en Agar e Ismael provocó que Sara criticara a Ibrâhîm. Ibrâhîm se quejó con Dios de la forma de actuar de Sara. Entonces le ordenó que llevara a Agar e Ismael a La Meca.

Gabriel llevó en su montura a Ibrâhîm, a Agar y a su hijo entre los verdes valles hasta que llegaron a La Meca. Agar levantó una casa de campaña fuera de las tierras del Haram y Ibrâhîm que había prometido a Sara que de inmediato regresaría, decidió dejar a Agar e Ismael. Agar al verse sola, volteó su rostro hacia Ibrâhîm y le dijo: “¡Cómo nos vas a abandonar en un lugar sin agua y sin cosecha!” Ibrâhîm respondió: “Ese mismo Dios que ordenó que los trajese a esta región, dentro de poco será para vosotros suficiente”. Cuando se separó y despidió de ellos Ibrâhîm dijo: “¡Señor! He establecido a parte de mi descendencia en un valle sin cultivar, junto a tu Casa Sagrada, ¡Señor!, para que hagan el azalâ (oración). ¡Haz que los corazones de la gente se vuelquen hacia ellos y provéales de frutos para que puedan agradecer”. (**Ibrâhîm, 14:39**).

Avanzaba el día. Ismael se encontraba sediento. Agar desesperada buscaba agua entre los montes de Safâ y Marwa. Gritaba: “¡Acaso hay alguien que me ayude en este desierto!” Ella se había alejado del lugar donde se encontraba Ismael. Estaba arriba del monte de Safâ cuando de repente vio agua. Apresurada y alegre se acercó, empero cuando llegó se percató de que era únicamente un espejismo. Siete veces seguidas sucedió lo mismo, pero esta última vez por gracia de Dios comenzó a brotar agua de un manantial que se encontraba cerca de los pies de Ismael. El agua brotaba y se expandía sobre el suelo. Hasta donde le fue posible Agar la acumuló para que no se desperdiciara. A este manantial le llamaron Zamzam.

En esa época la tribu de Yirham se había establecido en la región de ‘Arafah. Los habitantes de ésta quedaron atónitos al observar que las aves y otros animales se dirigían hacia La Meca y fue por ello que decidieron también encaminarse hacia ese lugar. Cuando llegaron, se encontraron con Agar e Ismael que dormían bajo la sombra de un árbol, mientras el agua brotaba del manantial. Con el permiso de Agar cambiaron su lugar de residencia. Ibrâhîm sintió una gran satisfacción al enterarse de que su esposa e hijo ya no se encontraban solos, y agradeció a Dios por Su favor. Cada familia de la tribu de Yirham obsequió tres corderos a Ismael. Desde entonces, Ismael y su madre vivían de la crianza de éstos. Cuando Ismael creció, Dios ordenó a Ibrâhîm que iniciaran la construcción de la Ka’bah. Ibrâhîm preguntó a Dios el lugar en donde debía construir la Casa. Dios le reveló que debía construirla en el mismo lugar que habían habitado Adán y Eva cuando fueron enviados a la Tierra, desde donde su casa iluminaba toda la región del Haram. Esa Casa se mantuvo en pie

hasta que ocurrió el diluvio de Noé y el agua cubrió por completo la Tierra, entonces por orden de Dios la Casa fue salvada. Por ello llaman a la Ka'bah, Baîtul 'Atîq ya que se salvó de ser anegada.

Dios Todopoderoso envió, por medio de Gabriel, las columnas de la Casa de la Ka'bah a la Tierra. Ibrâhîm comenzó la construcción de la Ka'bah e Ismael acarrea las piedras desde la región de Dhîtuî a La Meca. El techo de la Casa lo elevaron a aproximadamente cuatro metros y medio, y según lo dispuesto por Gabriel colocaron la Piedra Negra en el lugar que se encuentra hoy en día. Abrieron dos puertas, una hacia el este y otra al oeste. Posteriormente cubrieron el techo de la Ka'bah con hojas y ramas de los árboles, y colgaron una cortina en la puerta. Cuando terminaron la construcción de la Ka'bah, Ibrâhîm e Ismael llevaron a cabo la ceremonia del Hayy. Gabriel se presentó el octavo día del mes de Dhî Hayyah, conocido como el día de Tarvîah y pidió a Ibrâhîm que saciara de agua a los peregrinos y habitantes de los alrededores del Haram ya que la región de Minâ y 'Arafah carecían de agua. Cuando Ibrâhîm terminó la construcción de La Casa dijo: *"¡Señor! Haz de ésta una ciudad segura y provee de frutos a su población, a aquellos que crean en Al.lah y en el último Día"* (Al Baqarah, 2:126).

El **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la interpretación de esta aleya dice: "Esta aleya se refiere al "fruto" del corazón que provoca que la gente, por amor a la Ka'bah, pida a Dios que le permita visitar nuevamente Su Casa".¹⁷¹

El **Amir de los Creyentes, 'Alî (P)** argumentó: "A cada uno de los tres Yamarât se arrojan siete piedrecillas, ya que el Demonio se presentó ante Gabriel cuando le mostraba a Ibrâhîm el lugar donde deberían los peregrinos sacrificar al animal, y Gabriel le aventó al Demonio siete piedras. Lo mismo hizo Ibrâhîm, repitiéndose este acto tres veces. En cada ocasión, el Demonio desapareció. Eso ocurrió en donde hoy en día se encuentran los tres Yamarât".¹⁷²

El **Imâm Bâqir (P)** manifestó: "El trote entre Safâ y Marwa se inició desde que el Demonio se presentó ante Ibrâhîm y éste, obedeciendo lo ordenado por Gabriel, persiguió al Demonio. Desde ese momento caminar a paso moderado entre Safâ y Marwa, se hizo una práctica".¹⁷³

El **Imâm Rida (P)** informó: "Se conoce a Minâ con este nombre ya que Ibrâhîm en ese sitio pidió a Dios que en lugar de su hijo Ismael le permitiera sacrificar a un cordero macho. Y fue ahí donde su petición fue aceptada".¹⁷⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** expresó: En el ocaso del día de 'Arafah el Arcángel Gabriel dijo a Ibrâhîm: "¡Oh, amigo de Dios! En esta región virginal, confiesa tus pecados y profundiza en como debe llevarse a cabo este rito. Por ello, 'Arafah es conocido con este nombre ya que Gabriel dijo a Ibrâhîm: I'raf wa I'tiraf,¹⁷⁵ o sea, aprende el ritual del Hayy y confiesa tus pecados. Cuando llegó el atardecer, Gabriel acompañado de Ibrâhîm se dirigió hacia Mash'ar-ul Harâm".¹⁷⁶

E. LA HISTORIA DEL SACRIFICIO DE ISMAEL (P)

Y dijo: Me voy hacia mi Señor, ¡Él me dirigirá!

¡Señor! ¡Concédeme un hijo justo!

Entonces le anunciamos de un muchacho benigno.

Y cuando éste alcanzó la edad de acompañarle en sus tareas, le dijo: ¡Hijo mío! He soñado que te sacrificaba, ¡Mira pues, que te parece! Dijo: ¡Padre! Haz lo que se te ordena y si Al.lah quiere, encontrarás en mí a uno de los pacientes.

Y cuando ambos lo habían aceptado con sumisión, lo tumbó boca abajo.

Le llamamos: ¡Oh, Ibrâhîm!

Aquello que se te fue ordenado en el sueño, lo haz realizado. Así retribuimos a quienes hacen el bien.

Esta es, en verdad la prueba evidente.

Lo rescatamos poniendo en su lugar un espléndido sacrificio.

Y dejamos su memoria para la prosperidad.

¡La Paz sea para Ibrâhîm!

Así es como recompensamos a los que hacen el bien.

Él fue uno de Nuestros siervos creyentes.

Y le anunciamos el nacimiento de Isaac, profeta de entre los justos.

Y lo bendijimos a él y a Isaac. Entre su descendencia hubo quien hizo el bien y hubo quien fue claramente injusto consigo mismo. (As Sâfât, 37:99-113)

“Y cuando éste alcanzó la edad de acompañarle en sus tareas”, o sea, que Ismael había crecido lo suficiente para distinguir lo bueno de lo malo y para ayudar a su padre. En ese entonces Ismael contaba con trece años de edad.

“Y cuando ambos lo habían aceptado con sumisión”, es decir, cuando los dos, Ibrâhîm e Ismael, obedecieron lo ordenado por Dios.

“Lo tumbó boca abajo”, quiere decir que cuando Ibrâhîm iba a sacrificar a su hijo, colocó la cara de éste sobre la tierra para evitar que sus ojos lo viesan, y pudiese arrepentirse. Está registrada en diferentes narraciones que Ismael le pidió a su padre: “Cuando me sacrifiques, no mires a mis ojos. Tal vez así me vea favorecido con la benevolencia de Dios”. De cualquier forma, Ibrâhîm colocó la cara de su querido hijo sobre la tierra, entonces tomó el cuchillo y comenzó a cortar con fuerza y rapidez el cuello de su hijo, mientras que lo único que llevaba adelante a su alma excitada era el amor a Dios. El cuchillo no hizo ningún corte en el delicado cuello de Ismael. Ibrâhîm nuevamente con fuerza trató de cortar el cuello, pero el cuchillo no cortó. Entonces Ibrâhîm Jalîl gritó: “¡Corta!” Pero Dios Todopoderoso ordena que no lo haga, y el cuchillo únicamente obedece el mandato de Dios.

“En verdad la prueba evidente”, alude a que el sacrificio de Ismael fue una gran prueba, una ventura y responsabilidad por parte de Dios.

“Un espléndido sacrificio”, se refiere a que en lugar de Ismael sacrificarás a un cordero grande. Ibn ‘Abbâs argumenta: Este cordero es el mismo animal que Abel ofreció en sacrificio a Dios, y lo consideran espléndido ya que pastó durante cuarenta años en el Paraíso.

“Y lo bendijimos a él y a Isaac”, de su descendencia vendrán hijos laudables con grandes beneficios y fortunas hasta el Día del Juicio Final.

“Entre su descendencia”, a los descendientes de Ibrâhîm e Isaac.

“Quien hizo el bien”, que tienen fe y actúan según lo dispuesto por Dios.

“Quien fue claramente injusto consigo mismo”, o sea, el grupo que se refugia en la incredulidad y corrupción.¹⁷⁷

CAPÍTULO NOVENO

LA VIDA DEL PROFETA LÛT (LOT)

“Y cuando Lût dijo a su gente: ¿Estáis cometiendo la indecencia que nadie antes en los mundos ha cometido? ¿Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres? Realmente sois una gente desmesurada. Pero la única respuesta de su gente fue decir: ¡Expulsadlos de vuestra ciudad! Son gentes que se tienen por puros. Y lo salvamos a él y a su familia con la excepción de su mujer, que fue de los que se quedaron atrás. E hicimos que les cayera una lluvia (de piedras). ¡Mira cómo acabaron los que hicieron el mal!” (Al A’râf, 7:80-84)

Lût (P) fue hijo de Hârân Ibn Târij y sobrino de Ibrâhîm (P) y otros sostienen que es hijo de la tía de Ibrâhîm (P) y hermano de Sara. Se dice que Sara era hija de Lâbin Ibn Batûbil Ibn Nâhûr. Según lo narrado por el difunto Tabarsî, que el término “indecencia” en la aleya anterior se refiere a la homosexualidad que se había hecho costumbre entre los hombres del pueblo de Lût (P).¹⁷⁸

En la exégesis **Mayma’ul Baîân** respecto a la interpretación de la aleya “...y cortáis el camino de la reproducción del hombre” (Al ‘Ankabût, 29:28) dice: Con la satisfacción que sentían los hombres unos de otros, existía el temor de que la raza de ser humano se extinguiese. El pueblo de Lût (P), no se apiadaba ni siquiera de aquellos transeúntes que pasaban por el pueblo. Ellos les arrojaban piedras, y aquel al que le tocara la piedra que aventaban, éste era de su posesión y lo apresaba para mantener relaciones con él. Después de lo que sucedía le daban tres dirham en compensación del daño que le hubiesen causado. Para este acto indecente contaban entre ellos con unos jueces que en caso de ser necesario, éstos se encargaban de juzgar.

Así también en la interpretación de la aleya “y hacéis cosas reprobables en vuestras reuniones” (Al ‘Ankabût, 29:28) se ha dicho que en las grandes reuniones que realizaban sin vergüenza alguna, dejaban escapar los gases intestinales. Además realizaban el acto sexual entre ellos mismos, con aquel que quisiesen y sin importar que fuese algún lugar público. Fue por ello que Dios Supremo envió Su castigo, o sea, una lluvia de pequeñas piedras celestiales sobre sus cabezas. Algunos aseguran que ese castigo fue un agua negra que cubrió toda la tierra.¹⁷⁹

Abu Basîr le preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Acaso el **Mensajero del Islam (BPD)** se amparaba en Dios de los envidiosos?” Respondió: “¡Sí! Todas las mañanas y las noches. Y nosotros hacemos lo mismo, ya que el Sagrado Corán dice: “El que está libre de su propia avaricia... Esos son los que tendrán éxito” (Al Hashr, 59:9 y At Tagâbân, 64:16). Y en conclusión fue el mal agüero de la envidia lo que hizo que el pueblo de Lût (P) se viese afectado por esa calamidad. Ellos se encontraban geográficamente en un lugar en el cual transitaban las caravanas, en un principio las atendieron en forma apropiada pero más tarde la avaricia y corrupción se apoderó de ellos ya que el número de visitantes día a día acrecentaba. Su forma de proceder era así que cualquier visitante que acababa de llegar lo acusaban de homosexual para que se viese obligado a salir. Entonces su corrupción llegó al grado de pasar de la avaricia a la sodomía. Inclusive los visitantes no se encontraban exentos de este acto prohibido. Ellos a cambio pagaban una cantidad a aquellos con los que realizaban este acto.

Esta acción se divulgó en toda la tribu de Lût (P), únicamente un pequeño grupo de los musulmanes creyentes se encontraban al margen de esto. Así como el Sagrado Corán dice: “Y para sacar de allí a los creyentes que haya. Aunque sólo hemos encontrado una casa de sometidos (musulmanes)” (**Adh Dhâriât, 51:36**). El pueblo de Lût (P) no creía en la limpieza ni en el baño completo -gusl- y los consejos de él que duraron treinta años no tuvieron ninguna influencia en ellos.

Lût (P) era un hombre generoso y buen anfitrión. Por amonestar a su pueblo contra los actos indecentes que realizaban, se vio amenazado por ellos, de tal forma que si continuaba recibiendo visitas, mancharían su reputación. Este gran Profeta, por temor a las falsas acusaciones que pudiesen levantar en su contra, recibía a sus invitados en secreto. Por otra parte Ibrâhîm (P) y Lût (P) se encontraban en espera del castigo de Dios. Pero Dios, como consecuencia de la amistad de éstos dos, retardó repetidas veces el castigo, hasta que llegó el momento esperado. Dios, para tranquilizar a Ibrâhîm (P) después de anunciarle el castigo al pueblo de Lût (P), le dio la nueva del nacimiento de su hijo y para ello fue que envió por la noche a unos de Sus ángeles ante él. Ibrâhîm (P) en un principio sintió temor al verlos entrar en secreto en su casa y dijo: “Realmente sentimos miedo de vosotros. Dijeron: No temas, estamos aquí para anunciarte (el nacimiento) de un hijo que será sabio” (**Îûsuf, 12:53-54**). Ibrâhîm (P) preguntó: “Además de anunciarme el nacimiento de un hijo, ¿qué otro mensaje traéis?” Ellos anunciaron lo que sucedería con el pueblo de Lût (P) “A él y a su familia los salvaremos con la excepción de su mujer, que será uno de los que se queden atrás...” (**Al ‘Ankabût, 29:32 y Al Hiyr, 15:59-60**)

Asbag relata una narración del **Imâm ‘Alî (P)** que dice: “Seis hábitos que se han hecho populares entre mi gente son los mismos que acostumbraba el pueblo de Lût (P) y ellos son: (1) Aventar bolas de tierra por medio de lanzadoras. (2) Lanzar piedras pequeñas utilizando el dedo índice y pulgar. (3) Mascar goma. (4) Alzar sus vestidos cuando se encontraban solos. (5) y (6) Abrir los botones de sus camisas y capas”.**180**

El **Imâm Bâqir (P)** en una extensa narración manifiesta: “Cuando fue enviado el castigo, en la noche oscura, Lût (P) acompañado de su esposa y su gente, salió de la ciudad. Pero la esposa de éste se separó del grupo para avisar a los del pueblo que su esposo Lût (P) e hijas se habían ido. En ese momento Dios ordenó al Arcángel Gabriel que a la salida del sol el castigo sería impuesto. Un fuerte castigo en tal forma que un pedazo de tierra fue arrancado y elevado al cielo, al grado que los habitantes de éste (el cielo) podían escuchar los ladridos de los perros y el canto de los gallos. Y fue entonces cuando el pueblo y sus habitantes fueron destruidos. Luego cayó una lluvia de piedras de arcilla sobre sus cabezas y no quedó señal alguna de ese pueblo sobre la tierra a excepción de la casa de Lût (P), como lección para aquellos que transcurrían por esa región. El lugar en el cuál fue enviado el castigo de Dios era una región cerca de Siria, y como consecuencia de los sismos sucedidos en la frontera de agua entre Siria y Egipto, surgieron grandes rocas”.**181**

En la exégesis de **‘Alî Ibn Ibrâhîm Qumî** está registrado: “Cuando Ibrâhîm (P) se salvó del fuego de Nimrod, inició un viaje hacia el desierto que se encontraba entre el Yemen y Shâm (Siria actual). Pasó mucho tiempo en esa región y cada huésped que venía a verlo era atendido amablemente por él. A todas partes había llegado la noticia de la salvación de Ibrâhîm (P) del fuego de Nimrod, y él aprovechando la situación invitaba a la gente hacia la

religión de Dios. Aproximadamente cincuenta kilómetros de donde residía Ibrâhîm (P), se encontraba una región verde con plantíos y jardines, y ya que estaba situada en el cruce de las caravanas, los caravaneros se saciaban de sus frutas y cosechas. Los habitantes de esa región repetidas veces se molestaron por la situación hasta que el Demonio los sedujo y les enseñó que desnudaran y violaran a aquél que entrara en sus tierras. En una ocasión el Demonio se les presentó en forma de un bello joven. Los hombres del pueblo lo atacaron y así fue como la corrupción comenzó a arder en tal forma que satisfacían sus deseos sexuales los hombres con los hombres y las mujeres con las mujeres. Un grupo se quejó ante Ibrâhîm (P) por esta situación y él envió a Lût (P) para que propagara el mensaje Divino entre ellos. En un inicio dijo a la gente: *“Yo soy el primo de Ibrâhîm y enviado de él para vosotros. Aquél que Dios hizo al fuego frío y venturoso para él. En estos momentos reside en un lugar cerca de aquí. ¡Temed a Dios! Y dejad a un lado los actos insolentes, que de lo contrario el castigo será seguro”*.

Muchas veces sucedió que Lût (P) intervenía para que los del pueblo no molestasen a los transeúntes. No pasó mucho tiempo que Lût (P) contrajo matrimonio con una mujer de ese pueblo y fue agraciado con varias hijas. Transcurridos muchos años de la invitación de Lût (P) hasta que su pueblo lo amenazó de muerte *“Si no dejas de hacerlo... ¡date por lapidado!”* (**Ash Shu‘arâ’, 26:116**) y Lût (P) se vio obligado a maldecirlos. Por otra parte, Ibrâhîm (P) se encontraba atendiendo a sus invitados. Un día sus ojos vieron a cuatro seres que no aparentaban ser humanos, pero ellos saludaron a Ibrâhîm (P) y él contestó a su saludo.

Ibrâhîm (P) se dirigió a donde Sara y le dijo: *“Han llegado unos huéspedes, pero no parecen seres humanos”*. Sara respondió: *“No tenemos en casa otra cosa que ese becerro. Es mejor que lo sacrifiques y prepares algo con él”*. El Sagrado Corán menciona este suceso de esta forma: *“Y fueron Nuestros mensajeros a Ibrâhîm a llevarle las buenas noticias y dijeron: Paz, contestó: Paz; y no tardó en venir con un becerro asado. Pero al ver que no tendían sus manos hacia él, le pareció extraño y sintió miedo”* (**Hûd, 11:68-69**). Sara les preguntó *“¿Por qué no aceptáis el alimento que el Profeta de Dios os ofrece?”* Respondieron: *“No temas, hemos sido enviados a la gente de Lût”*. Sara al escuchar sus palabras sintió que un gran temor invadió su cuerpo. *“Y le anunciamos a Isaac y después de Isaac a Jacob”* (**Hûd, 11:70**). Sara atónita colocó sus manos sobre su rostro y dijo: *“¡Ay de mí! ¿Cómo voy a parir si soy vieja y éste mi marido es un anciano?”* (**Hûd, 11:71**). Gabriel que se encontraba entre ellos dijo: *“¿Te asombras del mandato de Al.lah?...Y cuando el miedo se fue de Ibrâhîm...”* (**Hûd, 11:72-73**). Entonces Ibrâhîm preguntó a Gabriel: *“¿Con qué fin fuisteis enviados?”* Gabriel respondió: *“Para destruir al pueblo de Lût (P)”*. Ibrâhîm (P) agregó: *“Pero Lût se encuentra aun entre ellos”*. Gabriel contestó: *“Nosotros sabemos mejor quién está en ella. A él y a su familia los salvaremos con la excepción de su mujer”* (**Al ‘Ankabût, 29:32**). Ibrâhîm (P) cuestionó a Gabriel: *“¿Si en ese pueblo existiesen cien o cincuenta o diez o inclusive una persona creyente monoteísta, de todas formas serían castigados?”* Gabriel manifestó: *“¡No! ¡En ese caso no!”* El Honorable Corán hace referencia a este asunto de la siguiente manera: *“Aunque sólo hemos encontrado una casa de sometidos”* (**Adh Dhârîât, 51:36**).

Ibrâhîm (P) solicitó a Gabriel que recapacitara en la orden Divina, pero Dios envió una revelación a Ibrâhîm (P) diciendo que era un castigo resuelto. *“¡Ibrâhîm! Apártate de esto. El Mandato de tu Señor ha venido y ciertamente les alcanzará un castigo irrevocable”* (**Hûd, 11:76**). Los enviados se despidieron de Ibrâhîm (P) para encontrarse con Lût (P). Él se hallaba arando la

tierra cuando se enteró de la llegada de unos huéspedes. Un grupo solicitó a Lût (P) comida y hospedaje. Él por su parte les informó del vergonzoso recibimiento que podría realizar su gente con los viajeros que acababan de llegar. Entonces fue a donde se encontraba su esposa y le pidió que ocultara a los hombres del pueblo la llegada de sus huéspedes, y él a cambio perdonaría su oscuro pasado y los pecados de ella. La mujer de Lût (P) aparentemente había aceptado la proposición, pero dentro de sí esperaba el momento de informar a los de su pueblo. La señal entre ella y su gente era que cuando Lût (P) tuviese visitas si era de día, haría humo en la azotea de su casa y si era de noche, encendería una fogata.

Esta vez hizo lo mismo y no transcurrido mucho tiempo un gran número de personas se había reunido fuera de la casa de Lût (P). Paradas detrás de la puerta dijeron: “¿Acaso no te hemos prohibido que hospedes a nadie?” (**Al Hiyr, 15:70**) y Lût (P) les respondió: “¡Gente mía! Aquí tenéis a mis hijas, ellas son más puras para vosotros” (**Hûd, 11:77**), o sea, mis hijas y las mujeres de esta comunidad son permitidas para vosotros. ¿Por qué os satisfacéis con los hombres? Pero la respuesta de ellos fue otra cosa: “Ya sabes que no tenemos ninguna necesidad de tus hijas y sabes lo que realmente queremos” (**Hûd, 11:78**). Lût (P) que había perdido las esperanzas de su pueblo expresó: “Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir (entonces verían lo que haría con vosotros salvajes)” (**Hûd, 11:79**). Y Dios no envió mensajero alguno después de Lût (P) sin que se viese en dificultades y molestias por parte de su pueblo. Algunas narraciones respecto al término “fuerza” aseguran que se refiere al Imâm Oculto y respecto al término “fuerte apoyo” se refiere a los trescientos trece seguidores que están en espera de este Imâm.

‘**Alî Ibn Ibrâhîm** en su exégesis continúa relatando esta historia de la siguiente manera: -Entonces Gabriel dijo a los ángeles: “Él no está enterado del poder que Dios le ha otorgado”. Lût (P) que escuchó sus palabras les pidió que se presentasen, y cuando se percató de Gabriel, preguntó la causa de su visita. Gabriel le contestó: “Nosotros estamos comisionados para destruir a tu pueblo. Y este desastre llegará antes de la madrugada ...y su cita es el alba. ¿Acaso no está el alba cercana?” (**Hûd, 11:80**)”.

No tardó mucho que la gente de Lût (P) rompió la puerta y entró a su casa. Gabriel que se encontraba presente, con el revoloteo de sus alas hizo que éstos quedasen ciegos. El Sagrado Libro de Dios hace referencia a este suceso en esta forma: “Intentaron seducir a sus huéspedes y cegamos sus ojos. ¡Gustad Mi castigo y Mi advertencia!” (**Al Qamar, 54:37**). Cuando el pueblo de Lût (P) vio esta escena, entendió que se acercaba el castigo. Gabriel le indicó a Lût (P) que debía salir aprovechando la oscuridad de la noche “Sal con tu familia en el seno de la noche y que ninguno de vosotros se vuelva a mirar; sólo lo hará tu mujer, pues a ella le va a suceder lo que a ellos” (**11:80**). Entre la gente de Lût (P) se encontraba un hombre sabio que continuamente advertía a la gente de un gran castigo y decía: “No permitáis que Lût (P) se vaya de entre vosotros, ya que su presencia evita que caiga sobre vosotros la calamidad”. Cuando vieron que se acercaba su muerte, se reunieron alrededor de la casa de Lût (P) para evitar que saliese de ésta. Gabriel con una antorcha luminosa le mostró un corredor subterráneo el cuál los llevaría fuera de la casa. La esposa de Lût (P) que estaba enterada de todo, esperaba el momento para poder avisar a su gente. Pero por orden de Dios cayó una gran roca sobre ella y murió. En la madrugada, Gabriel con la ayuda de otros tres ángeles arrancó un trozo de tierra y lo levantó

hasta el cielo, y desde ahí lo dejaron caer sobre los habitantes de la ciudad, siguiendo a continuación una lluvia de piedras de arcilla.¹⁸²

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “Aquel que considere aceptable el comportamiento de la gente del pueblo de Lût (P), no se irá de este mundo a menos que haya sufrido el mismo castigo que sufrió ese pueblo, pero la gente (que se encuentra a su alrededor) no lo verá”.¹⁸³

El difunto **Tabarsî** respecto a la interpretación de la aleya “Aquí tenéis a mis hijas, ellas son más puras para vosotros” dice que existen diferentes opiniones entre los exegetas respecto a esta aleya: si Lût (P) se refería a sus propias hijas o, ya que cualquier Profeta es considerado padre de su comunidad, se refería a las mujeres del pueblo. Así también existe diferencia de opiniones respecto a la forma de unión entre una mujer creyente y un incrédulo. Algunos consideran que por medio del matrimonio, ya que en la Sharíat -ley religiosa- de Lût (P) era permitida la unión entre una mujer creyente con un impío, al igual que sucedió al inicio del Islam, y un ejemplo de esto es Abûl ‘Az Ibn Rabí’. Otros sostienen la idea de que Lût (P) aceptaba que sus hijas o demás mujeres, se unieran en matrimonio con éstos, con la condición de que se convirtieran en creyentes. Y un grupo más respalda la idea de que en el pueblo de Lût (P) había dos jefes de grupos, que Lût (P) había decidido entregar a éstos a sus dos hijas Zar’aûâ’ y Ratîâ’.¹⁸⁴

En la obra ‘**Ilal Ash Sharâia**’ se encuentra registrada una narración del **Imâm Sâdiq(P)** que dice: “Los hombres homosexuales son los sobrevivientes del pueblo de Sodoma, y a pesar de que sus descendientes no pueden ser comparados con aquellos, pero llevan en sí esa misma esencia. Y Sudûm, Sadîm, Ladanâ, ‘Amîra’ fueron los cuatro pueblos de esa región para los cuales fue enviado el Profeta Lût.”¹⁸⁵ Pero Mas’udî estima: “Lût (P) fue enviado para dirigir a cinco pueblos: Sudûm, ‘Amûrâ, Dûmâ, Sâ’ûrâ y Sâbû”.¹⁸⁶ (Estas ciudades en la Biblia son conocidas como Sodoma, Gomorra, Ademá, Seboyim y Soar)

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “Cuando llegaron los enviados Divinos ante Lût (P), éste les informó del comportamiento indebido de su pueblo. Por otra parte, Dios había ordenado a Gabriel que no iniciara la calamidad hacia el pueblo de Lût (P) hasta que éste le reseñara por tercera vez la situación”. Lût (P) tres veces describió la situación que reinaba en su pueblo. En ese momento la gente entró a su casa y la narración continúa como ya lo mencionamos con anterioridad.¹⁸⁷

En la obra **Zaûabul ‘Amâl** está registrada una narración del **Imâm Bâqir (P)** que dice: “El pueblo de Lût en un principio se encontraba entre la mejor creación de Dios. Inclusive cuando se desplazaban a otros lugares, iban acompañados por sus mujeres. Ellos cumplían al pie de la letra con sus leyes religiosas, pero el Demonio los envidió y repetidas veces se interpuso en sus caminos. Un día el pueblo de Lût (P) había decidido esperar al Demonio en el mismo sendero que éste acostumbraba, para destruirlo. No obstante se encontraron con un joven bello. Comisionaron a un hombre para que lo custodiara por la noche, pero el joven comenzó a gritar y dijo: “¡Mi padre me recostaba sobre su pecho, pues de lo contrario no podía conciliar el sueño!” El hombre también recostó al joven sobre su pecho, y de esa forma fue que el Demonio enseñó al hombre la forma de mantener una relación erótica con alguno de su mismo sexo. Después de lo sucedido, desapareció en secreto. No transcurrido mucho tiempo los hombres del pueblo se colocaban en el camino en espera de algún viajero y realizaban lo mismo. Cuando su pueblo se vio abandonado por los transeúntes, ellos se

alejaron de sus mujeres y se dedicaron a los muchachos jóvenes. El Demonio que había llevado a cabo su cometido en forma excelente, fue en busca de las mujeres del pueblo y después de excitarlas, les enseñó como satisfacerse las unas con las otras. Después de lo sucedido, Dios Supremo envió a sus ángeles Gabriel, Miguel y Serafín en forma de bellos jóvenes. Ellos se dirigieron hacia Lût (P) cuando éste se encontraba arando la tierra, y se presentaron como “emisarios” que habían sido enviados hacia el gobernador de esa ciudad. Pero Lût (P) les narró las malas costumbres de los habitantes y ellos decidieron ir hacia donde se encontraba la gente. Lût (P) les sugirió que esperasen hasta bien entrada la noche, entonces encargó a su hija que trajese agua, pan y ropas para sus visitantes.

Comenzó a llover fuertemente. Lût (P) y sus invitados salieron de casa y comenzaron a caminar. Él caminaba junto a la pared y ellos por en medio del camino. Repentinamente salió el Demonio que se hallaba escondido en el camino y arrebató al infante que se encontraba en los brazos la mujer de Lût (P). La gente al escuchar los gritos salieron de sus casas y se reunió fuera de la casa del Profeta, exigiéndole que no se metiera en sus asuntos. Pero Lût (P) en respuesta les dijo: “*Estos son mis huéspedes, no me deshonréis*” (**Al Hiyr, 15:68**). Ellos propusieron al Profeta Lût (P) que detuviese a uno de ellos y les entregase a los otros dos, sin embargo él los llevo dentro de la casa para protegerlos. Ellos insistieron hasta que rompieron la puerta y empujando a Lût (P) hacia un lado. Entonces entraron en la casa. Cuando se acercaron al Ángel Gabriel escucharon que decía: “Yo soy enviado de Dios, traigo un castigo para vosotros”. Entonces tomando un puñado de tierra lo arrojó en sus caras y los maldijo, todos los hombres del pueblo perdieron la vista. Gabriel ordenó a Lût (P) que acompañado de sus hijas saliese de la ciudad, ya que el castigo Divino sería enviado al pueblo en la madrugada “...y su cita es el alba ¿Acaso no está el alba cercana?” (**Hûd, 11:80**).

El **Imâm Sâdiq (P)** manifiesta: “Dios Bendiga a Lût (P), ya que si hubiese entendido quiénes eran esos que se encontraban hospedados en su casa, sin duda hubiese percibido la fuerza que poseía - *Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir*” (**Hûd, 11:79**). Ignoraba que un “fuerte apoyo” como lo era Gabriel, se encontraba en su casa. Dios dijo al **Mensajero del Islam (BPD)**: “*Y no están lejos de los injustos.*” (**Hûd, 11:82**) Que significa: Cualquier injusto de tu pueblo que actúe igual a los del pueblo de Lût (P), sin duda merecerá el mismo castigo.¹⁸⁸

En la obra Zaûabul ‘Amâl está registrada la siguiente narración de **Imâm Sâdiq (P)** que dice: “El **Mensajero de Dios (BPD)** manifestó: Cuando el pueblo de Lût (P) comenzó a actuar equívocamente, la tierra lloró ante Dios hasta que sus lágrimas llegaron al cielo y el cielo por el perverso comportamiento de éstos, lloró tanto que sus lágrimas llegaron al Cielo Supremo, y Dios también ordenó al cielo para que lloviera piedras de arcilla sobre las cabezas de estos seres corruptos, y la tierra los tragase”. ¹⁸⁹

* * *

CAPÍTULO DÉCIMO

LA VIDA DE BICORNIO (DHUL QARNAÎN)

El nombre de Dhul Qarnaîn era 'Aîâsh, y fue el primer rey que después del Profeta Noé gobernó al naciente y poniente de la tierra. El Honorable Corán respecto a él dice:

“Y te preguntarán sobre Dhul Qarnaîn, di: Os recitaré una mención sobre él. En verdad lo establecimos en la tierra y le concedimos medios de acceso a todo. Así que siguió un curso. Hasta que, cuando llegó al lugar de la puesta del sol, lo encontró bajando a un mar negro, y halló cerca de él un pueblo. Nosotros dijimos: Oh Dhul Qarnaîn, o bien castígalo o hazles un beneficio. Él dijo: En cuanto a aquel que es injusto, lo castigaremos, entonces será devuelto a su Señor, y Él lo castigará con un castigo ejemplar. Y en cuanto a aquél que cree y hace el bien, para él hay una buena recompensa, y Nosotros le diremos una palabra fácil de Nuestro Mandato...” (Al Kahf, 18:83-88).

El conocido exegeta Tabarsî respecto a la aleya *“En verdad lo establecimos en la tierra...”* manifiesta: “Dios otorgó la victoria a Dhul Qarnaîn en toda la tierra”. Así también esta registrada una narración del **Imâm 'Alî (P)** respecto a Dhul Qarnaîn que dice: “Dios puso a su disposición las nubes para que lo transportaran a cualquier rincón del mundo”, y Dios puso a su mando las herramientas de todas las cosas, así también le otorgó una luz, la cuál hacía que no hubiese diferencia entre el día y la noche.¹⁹⁰ *“Y le concedimos medios de acceso a todo”*, o sea: le otorgamos la ciencia y el poder para que aquello que desease lo obtuviese. “Así que siguió un curso” significa que: continuó su camino, y llevó a cabo su propósito. “Hasta que, cuando llegó al lugar de la puesta del sol” quiere decir: que llegó al lugar más occidental de su imperio, lugar después del cual -hasta el lugar de la puesta del sol- no vivía nadie. “Y lo encontró bajando” Dhul Qarnaîn imaginó que el sol bajaba. “A un mar negro” a pesar de que el sol bajaba detrás de ese mar negro y era imposible que se desprendiese de su órbita y se hundiese en el agua, pero al igual que alguien que se encuentra dentro del mar al ver la puesta del sol puede asegurar que el sol se sumerge en el agua, o alguien que desde la tierra es testigo de su ocaso, conjetura que el sol se esconde detrás de las montañas. Así sucedió también a Dhul Qarnaîn, que el sol se ocultaba dentro de esa agua negra. Ka'ab agrega: “En la Torá está registrado que el sol se oculta dentro del agua negra”.¹⁹¹

En las obras **'Ilal Ash Sharâi'a** y **Amâlî**, Wahab respaldándose en documentos fiables expone: En uno de los Libros Sagrados está registrado que cuando Dhul Qarnaîn terminó la construcción de la presa, continuó su viaje. En su camino él y su ejército se encontraron con un anciano que se encontraba realizando la oración. Dhul Qarnaîn se molestó al ver que el anciano no le hizo caso y le preguntó: “¿Cómo es que no temiste a la grandeza de mi ejército?” El hombre piadoso respondió: “Yo me encuentro hablando con alguien que posee un ejército y poder mayor al tuyo. Y si me volteo a verte y dejo de verlo a él, sin duda no llegaré a lo que deseo”. Dhul Qarnaîn pidió al anciano que lo acompañase y fuese su consejero y ayudante en algunos asuntos. El hombre devoto aceptó la proposición de éste con cuatro condiciones.

Primera: Que le otorgase riqueza en la cuál no exista mortandad.

Segunda: Que le otorgase salud y bienestar en la cuál nunca exista indisposición ni debilidad.

Tercera: Que le proporcionase el elixir de la juventud y regocijo que nunca permita la vejez ni el cansancio.

Cuarta: Que le diese una vida que no tenga muerte.

Dhul Qarnaîn que no podía cumplir con ninguna de sus condiciones dijo: “Ningún siervo puede proporcionarte lo que solicitas”. El devoto agregó: “Yo también me encontraré al lado de aquel que pueda proporcionarme estas cualidades.”

Dhul Qarnaîn se separó del anciano y siguió su camino. Más adelante se encontró con un erudito y le preguntó: “¿Acaso puedes decirme cuales son esas dos cosas que desde el inicio de la creación hasta hoy han existido, así también infórmame de dos cosas que se contraponen y a su vez marchan juntas, y también de dos cosas que sean enemigas entre sí?”

El hombre sabio respondió: “Esas dos cosas que caminan juntas son el sol y la luna, y esas dos cosas que se contraponen son el día y la noche, y respecto a las dos enemigas, son la vida y la muerte”.

Dhul Qarnaîn continuó su viaje hasta que llegó a donde se encontraba un anciano que separaba los cráneos de los muertos. Dhul Qarnaîn preguntó al anciano el motivo de su comportamiento. Su respuesta fue: “Quiero reconocer y separar los cráneos de los hombres honorables y nobles de los mezquinos, y los de los pobres de los ricos. Pero en estos veinte años no he logrado hacerlo”. Dhul Qarnaîn que entendió que las palabras del hombre anciano se referían a él, se separó y continuó su camino. Más adelante llegó a un pueblo que habían sido de los seguidores del Profeta Moisés (P) y les solicitó que le informaran el porqué construían las tumbas de sus muertos junto al entrada de sus casas. Ellos respondieron: “Para que la muerte esté siempre ante nuestros ojos y no la olvidemos”.

Dhul Qarnaîn continuó preguntando: “¿Cómo es que vuestras viviendas no tienen puerta para cerrar la entrada?” -“Ya que entre nosotros no existe nadie sospechoso o ladrón, y nos tenemos confianza”.

Dhul Qarnaîn interrogó: “¿Por qué causa no tenéis mandatario, juez o emir que los dirija?” -“Por la razón de que ningún trabajador subyuga a otro, para que necesitamos de gobernador, nunca ha habido disputa entre nosotros para quejarnos ante un juez, y jamás ha sucedido algo para que uno demande más de su derecho y los atesore para que necesitamos de un emir o comandante”.

Dhul Qarnaîn inquirió: “¿Cómo es que ninguno de vosotros es superior al otro, y aparentemente no existe diferencia entre vosotros?” Respondieron: “Ya que nosotros somos compasivos los unos con los otros, y ante las dificultades compenetrarnos y nos ayudamos”.

Dhul Qarnaîn indagó: “¿Por qué nunca entre vosotros habéis discutido y peleado, y nunca os habéis insultado?” -“La raíz de este asunto se encuentra en la amistad y amabilidad entre nosotros. Por otra parte, nosotros dominamos los instintos de nuestros deseos y en nuestra vida diaria nos gobierna la administración y la organización”.

Dhul Qarnaîn preguntó nuevamente: “¿Cómo es que vosotros os habéis unidos hasta este grado y vuestro sendero es recto y similar?” Respondieron: “La causa de esto es que evitamos mentir, nos abstenemos de engañarnos y eludimos hablar de nuestro prójimo y levantar falsos testimonios”.

Dhul Qarnaîn: “¿Por qué entre vosotros no existe indigente alguno?” –“Ya que repartimos nuestras riquezas en forma equitativa entre nosotros”.

Continuó preguntando: “¿Cómo es posible que entre vosotros no se encuentren hombres de temperamento hostil y excitado?” Dijeron: “La razón de esto la encontrarás en nuestra humildad y sumisión”.

Dhul Qarnaîn interrogó: “¿Cuál es el motivo de que vosotros disfrutáis de larga vida?” Dijeron: “Ya que nos gobierna la verdad y justicia”.

Dhul Qarnaîn: “¿Cómo es que vosotros nunca os habéis encontrado envueltos por la carestía?” –“Porque nunca hemos olvidado solicitar el perdón a Dios y arrepentimiento a nuestros pecados”.

Dhul Qarnaîn: “¿Por qué nunca os habéis visto invadidos por las plagas y calamidades?” Respondieron: “Ya que nuestra esperanza se basa únicamente en Dios Supremo y nunca consideramos los favores de Dios como consecuencia de fenómenos ocurridos en la atmósfera o como consecuencia del curso de las estrellas, y no admitimos ninguna de estas supersticiones”.

Al final Dhul Qarnaîn preguntó respecto al comportamiento de sus antepasados a lo que respondieron: “Nuestros padres eran piadosos con los imposibilitados e indigentes, perdonaban los errores de estos y eran bondadosos con ellos, pedían a Dios por el perdón de los pecadores y visitaban a sus familiares, retornaban los depósitos a sus dueños y nunca abrían sus labios para pronunciar mentiras. Dios para recompensarlos aseguraba sus vidas con rectitud y bienestar”. Dhul Qarnaîn al observar la felicidad de esta gente decidió quedarse a vivir el resto de su vida entre ellos.¹⁹²

En la obra de exégesis de ‘Alî Ibn Ibrâhîm, está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: “Dhul Qarnaîn dos veces fue enviado para su pueblo, y cada una de estas, como consecuencia del golpe recibido en la parte derecha e izquierda de la cabeza, su alma se separó de su cuerpo por un período de mil años. Pero la tercera vez dominó el este y oeste del mundo”.¹⁹³

En una ocasión preguntaron a ‘**Alî el Amir de los Creyentes (P)** que si Dhul Qarnaîn había sido profeta o rey, a lo cuál respondió: “Él no fue ni profeta ni rey, sino que un siervo verdadero de Dios que fue favorecido con la amabilidad del Supremo, y transmitía a la gente los consejos de Dios. Él en el tercer período de su misión, dominó todo el mundo, y hoy en día se encuentra entre vosotros”.¹⁹⁴

Sadûq en su obra *Jasâl* argumenta: -Dhul Qarnaîn en realidad fue uno de los verdaderos siervos de Dios y ‘Alî el Amir de los Creyentes (P) dijo: “Y hoy en día se encuentra entre vosotros”. O sea, alguien que se asemeja a Dhul Qarnaîn se encuentra hoy en día entre vosotros, refiriéndose a él mismo, ya que él al igual que Dhul Qarnaîn recibió dos golpes en la cabeza: uno en la batalla de Jandaq y otro el sablazo que le daría Ibn Mulyam que sería causa de su martirio. Dhul Qarnaîn fue un gobernador enviado por Dios, y no se encuentra entre los mensajeros ni profeta Divinos, al igual que Talût.

En el mundo existe un manantial llamado ‘**Aînul Haiât** que significa “**Manantial de la Vida**” y aquel que beba de este obtendrá la vida eterna. Dhul Qarnaîn solicitó la presencia de trescientos sesenta de sus seguidores, entre quienes se encontraba **Jidr (Khadîr)** que era el más destacado de todos. Entregó a cada uno de ellos un pez para que lo lavasen en un

manantial determinado. Cada uno de los seguidores tomó un rumbo diferente. Jidr al momento de lavar el pez se le escapó de las manos y se sumergió en el manantial. Los esfuerzos de Jidr para volver a atrapar al pez fueron inútiles. Ya que se encontraba en el manantial aprovechó para lavarse y beber agua de éste. Cuando regresaba se preguntó: “¿Que excusa le daré a Dhul Qarnaîn?” No transcurrido mucho tiempo se encontró ante Dhul Qarnaîn y cuando llegó su turno de entregar al pez, relató lo sucedido. Dhul Qarnaîn inició la búsqueda del manantial, pero no había señal alguna de éste ya que ahora el secreto oculto en ese manantial se encontraba en manos de Jidr.¹⁹⁵

El primer paso dado por Dhul Qarnaîn fue invitar a la gente a entregarse a Dios. Él ordenó a su pueblo que construyeran un gran templo, el cual finalizaron no transcurrido mucho tiempo. El ejército de Dhul Qarnaîn era formado por cuatro tropas, y cada una de éstas estaba compuesta por diez mil soldados. Dhul Qarnaîn envió a sus mensajeros a las diferentes ciudades de su imperio para que pusieran a la gente al tanto de que iniciaría su viaje hacia el este y oeste. La gente de su tribu lo rodeó y solicitaron que no aceptara en su ejército a otros fuera de los de su tribu, ya que él había nacido en ese lugar y era poseedor de la vida y bienes de esa gente.

Dhul Qarnaîn respondió: “Vuestra promesa y elección son suficientes para mí, pero yo recibo órdenes de un superior. Es mejor que se junten en el templo y dejen de oponerse. Ya que de lo contrario el oponente será castigado con la muerte”. Entonces pidió al gobernador de Alejandría que se hiciese cargo del templo y que su madre fuese respetada. El gobernador encontró triste a la madre de Dhul Qarnaîn por la separación que se aproximaba, por lo cuál ordenó que la consolaran... Por orden del gobernador, todos los que habían experimentado dificultades o calamidad durante sus vidas se debían reunir en el templo. El gobernador aprovechando la ocasión les dijo: “Mi intención es hablar con vosotros respecto a Dhul Qarnaîn, ya que dentro de poco nos veremos desamparados de él. Vosotros muy bien sabéis que después de la prosternación de los ángeles, Adán se vio atrapado por una gran calamidad y fue expulsado del Paraíso, y Ibrâhîm, después de haber salido del fuego fue probado por medio del sacrificio de su hijo. Así también fue examinado Jacob con lamentos y amargura, José con la esclavitud, Job por medio de la enfermedad, Juan con la muerte y Jesús por medio de las dificultades impuestas. Cada uno en su forma fue puesto en prueba ante Dios. Ahora id hacia donde la madre de Dhul Qarnaîn para que incrementéis su tolerancia. Cuando fueron a verla, escucharon estas palabras de ella: No existe nada oculto para mí de vosotros, y ninguno de vosotros os encontráis tan triste por la separación de Dhul Qarnaîn. Pero Dios me ha dado el poder, indulgencia y tolerancia suficiente para soportarlo”. Cuando la gente se percató de su paciencia, regresaron a sus casas.

El movimiento mundial de Dhul Qarnaîn se inició. En un principio su ejército era un grupo de hombres descalzos, y Dios le envió una revelación a Dhul Qarnaîn diciendo: “Yo te he elegido para gobernar el este y el oeste”. Dhul Qarnaîn dijo a Dios: “¡Dios mío! Me has elegido para realizar un acto muy importante. Entonces ahora infórmame con cuáles de mis seguidores debo enfrentar a Tus enemigos, qué estrategia debo seguir para vencerlos, y con qué lengua debo hablar con ellos”.

Dios le reveló: “Muy pronto te obsequiaremos una eminente enseñanza, la cuál incrementará tu percepción y entendimiento para que puedas escuchar y obtener

información de todo lo oculto. Y te otorgaremos gran poder para que no temas a nada. Pondremos en tus manos la luz y las sombras como dos ejércitos para que dispongas de ellos, a fin de que toda la gente se congregue a tu alrededor”. Entonces Dhul Qarnaîn obedeciendo las órdenes de su Creador se dirigió hacia el occidente e invitaba a los habitantes de las ciudades a las que llegaba a adorar a Dios Único. Si la gente aceptaba su proposición la dejaba y continuaba su viaje. De lo contrario, ordenaba al ejército de las sombras que cubrieran la ciudad, la cual oscurecía al grado que los habitantes no podían verse los unos a los otros. Y quedaban así hasta que aprobaban la proposición de Dhul Qarnaîn. Después Dhul Qarnaîn se dirigió al oriente y transitó por numerosas regiones y países, se dirigió hacia los romanos. Que el Sagrado Corán menciona a este respecto. Después de un tiempo se topó con un pueblo que no entendía ninguna lengua. “...que apenas entendían una palabra” (**Al Kahf, 18:93**). Ellos eran un pueblo que vivía en la vecindad de los romanos, se asemejaba a seres humanos y era conocido como **Gog y Magog**. Comían y bebían como los hombres, pero sus cuerpos eran defectuosos lo cuál los diferenciaba de los seres humanos. No medían más de cinco palmas de la mano, andaban desnudos y descalzos. Sus cuerpos estaban cubiertos de vello el cuál los protegía del calor y frío. Contaban con dos orejas, una de ellas cubierta con mucho vello y la otra con pelusa, en lugar de uñas tenían garras, y sus dientes eran largos y filosos. Sus orejas eran tan grandes, que una de estas la utilizaban como alfombrilla sobre la cuál dormían y la otra la empleaban para cubrirse. Su alimento era un tipo de ballena la cuál una vez al año era traída a la playa como consecuencia de las grandes olas y tormentas del mar. En los días que tenían alimento suficiente, se dedicaban a engendrar y poblar su región, y hasta el próximo año no ingerían alimento alguno fuera de la ballena. Y cuando la comida que acostumbraban ingerir se encontraba fuera de su alcance, atacaban las tierras y regiones vecinas, y al igual que las langostas del campo invadían como una plaga. Cuando atacaban la ciudad, los habitantes de ésta se veían obligados a abandonar sus viviendas, y como estaban llenos de suciedad e impureza, nadie se ofrecía para detenerlos o alejarlos. En el tiempo que se desplazaban hacia algún lugar determinado en forma grupal, por el gran número que componían podían ser divisados desde muy lejos, y producían un ruido comparable con el que hacen las abejas. Ellos en su camino ahuyentaban a cualquier animal, y ningún ser orgánico quedaba a salvo de ellos. Todos estos seres sabían perfectamente el día de su muerte ya que cada uno después de haber parido mil hijos, se preparaba para su fallecimiento, y solamente era entonces cuando no hacían nada para sobrevivir.

Ellos, en la época de Dhul Qarnaîn habían llegado a todos los lugares del mundo. La gente de una región al enterarse que los habitantes de Gog y Magog se dirigían hacia ellos, pidieron ayuda a Dhul Qarnaîn. Dijeron a éste: “Entre nosotros y la tribu de Gog y Magog nos separan únicamente una montaña, si ellos nos dominan nos veremos obligados a abandonar nuestro pueblo. Ellos desgarrarán y comerán a todos los cuadrúpedos, inclusive no se apiadarán de los insectos y reptiles dentro de la tierra. Y si no construimos una barrera entre ellos y nosotros, no tardará mucho tiempo en que dominen todo el mundo. “...levantes entre nosotros y ellos una barrera ...traedme bloques de hierro...” (**Al Kahf, 18:94-96**). Dhul Qarnaîn ordenó a toda la gente de esa región que sacaran de la montaña que se encontraba en las cercanías, hierro y cobre. Al principio fue complicado tallarlos, hasta que por indicación de Dhul Qarnaîn fue encontrada la mina de diamantes, y con éstos creó una herramienta con la cual

los habitantes del pueblo podían continuar su trabajo. Entonces fundió el cobre y lo echó sobre el hierro, dándole forma de grandes piedras. A continuación midió la distancia de entre estas dos montañas. Se encontraban a una distancia de aproximadamente tres millas. Por orden de Dhul Qarnaîn cavaron una profunda zanja en las faldas de la montaña hasta que llegaron cerca de donde se encontraba el agua. El ancho de la zanja medía más o menos una milla y llenaron la zanja con fragmentos de hierro y cobre fundido. Colocaron una capa de hierro y otra de cobre hasta llegar a la altura de las montañas y el dique desde lejos con sus bellos colores rojo, amarillo y negro, se asemejaba a un bello manto del Yemen.

Desde entonces, la tribu de Gog y Magog cada año llegaban hasta el dique pero al encontrarse con esa gran barrera, se veían obligados a regresar. Después de terminar la construcción del dique, Dhul Qarnaîn vivió entre los sabios de la tribu de Moisés (P) y fue ahí donde falleció. “...*hay una comunidad que guía con la verdad y con ello hace justicia*” (Al A’râf, 7:181). En ese entonces Dhul Qarnaîn contaba quinientos años de edad.¹⁹⁶

Cuando Dhul Qarnaîn dirigió a su ejército al este y oeste del mundo, uno de los ángeles de Dios llamado Rafael lo acompañaba y a veces se ponía a platicar con él. Un día preguntó a Rafael como adoran a Dios los ángeles, a lo que Rafael respondió: “No existe en el cielo lugar alguno en el cual los ángeles no estén adorando a Dios. Y cada uno de estos ángeles que se encuentra erguido adorando nunca se sienta, y aquél que se encuentra prosternado nunca se levanta”. Dhul Qarnaîn que se deleitaba con las palabras del ángel solicitó a Dios una larga vida para que pudiese adorarlo y agradecerlo al máximo. Rafael le dijo que sobre la tierra existía un manantial llamado ‘Aînul Haîât el cuál se encontraba en medio del desierto de las tinieblas. Aquel que bebiese de esa agua, gozaría de una vida eterna, y agregó: “Empero yo no estoy enterado de su ubicación, a pesar de que en el cielo se habla mucho de éste”. Dhul Qarnaîn después de que Rafael se separó de él, juntó a todos los sabios de su imperio y les preguntó acerca del manantial eterno, pero nadie sabía el lugar preciso donde se encontraba. En ese momento en la reunión de Dhul Qarnaîn se presentó un muchacho descendiente de uno de los Profetas y aseguró haber visto el lugar exacto en el Libro de Adán (P).

La felicidad invadió el cuerpo de Dhul Qarnaîn. Ordenó que mil de los sabios y eruditos, acompañados de un gran número de soldados se prepararan para dirigirse hacia el oriente del mundo. Ellos transitaron entre muchas montañas y valles, hasta que después de doce años llegaron a la región de las tinieblas. Sus seguidores le dijeron: “A pesar de que guardamos la esperanza de que llegues a obtener lo que buscas, tememos que en este camino pierdas la vida”. Dhul Qarnaîn insistió y entraron en la región de las tinieblas. Ordenó que le prepararan al cuadrúpedo que tuviese la mejor vista, que era una yegua. Seis mil hombres expertos a caballo acompañaron a Jidr que era el dirigente de una tropa de mil soldados, y se introdujeron en la región de las tinieblas. Dhul Qarnaîn ordenó a su ejército que se quedara esperando ahí en ese lugar por un período de doce años. En caso de que perdieran las esperanzas de que Dhul Qarnaîn regresase, podían volver a su país. Jidr que estaba enterado de la oscuridad absoluta de esa región preguntó a Dhul Qarnaîn: “¿Cómo encontraremos el camino? Ya que la oscuridad no permite que nos veamos unos a otros”. Fue entonces cuando Dhul Qarnaîn obsequió unas piedras carmesíes a Jidr para que cuando necesitase, las aventase. Estas piedras al tener éstas contacto con la tierra explotaban haciendo un gran ruido y con la luz que despediesen, podían ver su alrededor. Siguió su camino, Jidr

montado y Dhul Qarnaîn a pie. Hasta que Jidr llegó a un manantial que su agua era más blanca que la leche, más brillante que el rubí y más dulce que la miel. Jidr se introdujo en el manantial, se lavó y bebió un poco de esa agua. Pero sus esfuerzos para llevar a Dhul Qarnaîn y demás acompañantes a ese manantial fueron inútiles, ya que ellos habían perdido el camino y se dirigían hacia otra dirección. No transcurrido mucho tiempo Dhul Qarnaîn y sus acompañantes se encontraron en una región brillante y bajo sus pies arena roja como perlas. En ese lugar había un gran castillo. Dhul Qarnaîn acampó fuera de éste y entró solo al castillo. Se encontró con un gran trozo de hierro colocado sobre el dentado de las murallas del castillo y un ave negra colgaba como un garfio de éste. Por el ruido que despedía la armadura de Dhul Qarnaîn, el ave se percató de que alguien había entrado al castillo. El ave pidió que se presentara.

Dhul Qarnaîn se presentó, y luego de que su temor se apaciguó, respondió a las preguntas que le hacía el ave. El pájaro preguntó: “¿Acaso han incrementado en el mundo los edificios contruidos con ladrillos y yeso?” Cuando escucho la respuesta positiva de Dhul Qarnaîn revoloteó y repentinamente una tercera parte de su cuerpo se convirtió en hierro. Nuevamente preguntó a Dhul Qarnaîn: “¿Acaso ha aumentado la utilización de diversos instrumentos musicales entre los hombres del mundo?” La respuesta de Dhul Qarnaîn fue afirmativa. Después de escuchar la contestación otra tercera parte del ave se convirtió en hierro. Otra vez el ave inquirió: “¿Acaso se ha acentuado el atestiguamiento falso entre los hombres?” Dhul Qarnaîn respondió: “¡Sí!” En ese momento el ave aleteó y se convirtió en una gran bola de hierro, de tal forma que obstruyó el camino entre dos de las columnas del castillo. El temor se apoderó Dhul Qarnaîn, repentinamente escuchó al ave de hierro decir: “¡No temas! Ahora te haré otra pregunta. ¿Acaso la gente ha olvidado atestiguar *Lâ il.lâha il.lal.lah* –no existe divinidad fuera de Al.lah?” Dhul Qarnaîn contestó: “¡No! ¡No es así!” En ese momento un tercio del ave regresó a su estado primario. Volvió a preguntar: “¿Acaso la gente realiza su oración?” Dhul Qarnaîn argumentó: “Sobre la tierra la oración es querida”. No transcurrió mucho tiempo que el segundo tercio del cuerpo del ave regresó a su estado normal. La siguiente pregunta del ave fue: “¿Acaso la gente ha dejado de realizar el baño completo de polución?” Respondió: “¡No, nunca! ¡No es así!” Y fue entonces cuando el cuerpo del ave volvió a su estado inicial. Ésta señaló hacia las escaleras del castillo, Dhul Qarnaîn subió. Se encontró sobre un gran tejado esplendoroso y amplio. Observó a un joven luminoso que vestía un traje blanco que levantando la cabeza hacia el cielo había colocado sus manos cerca de su boca. Dhul Qarnaîn quedó maravillado al ver esta escena y le pidió que le explicara el por qué había colocado sus manos cerca de su boca. El apuesto joven respondió: “Tengo la responsabilidad de soplar la trompeta y ya que veo que se acerca la hora me preparo para obedecer la orden de Dios”. Entonces obsequió una piedra a Dhul Qarnaîn y dijo: “Tu hambre y saciedad dependen del hambre y saciedad de esta piedra”.

Dhul Qarnaîn regresó a donde se encontraban sus compañeros y les relató lo que había sucedido con el ave y con el joven en el tejado. Colocó la piedra en un lado de la balanza y al otro lado mil piedras parecidas a ésta, pero el peso de esta primera hacia bajar el platillo de su lado. Los sabios acompañantes de Dhul Qarnaîn quedaron sorprendidos al ver el misterio de la piedra y su peso, hasta que Jidr resolvió este enigma. En un principio colocó la piedra de Dhul Qarnaîn en un lado de la balanza y otra parecida a ésta en el otro lado. Agregó un

poco de tierra la cuál cubrió la piedra de Dhul Qarnaîn, entonces los dos platillos se nivelaron. Jidr como explicación a lo sucedido dijo a los presentes: “La cuestión del ser humano, se asemeja a esta piedra que se encuentra sobre el platillo de la balanza; por más que colocasteis piedras en el otro platillo, no llegó a balancearse, pero en cuanto se acercó a la tierra se satisfizo y se convirtió igual que las demás piedras. ¡Oh, Dhul Qarnaîn! El ejemplo de tu reinado se asemeja a esta piedra. A pesar de que Dios te otorgó el poder sobre todo el mundo, aún así te dirigiste a la región donde ningún hombre ni genio había entrado (buscando la fuente de la vida eterna). Los descendientes de Adán son así. Ellos no dejarán de ser codiciosos hasta que no echen tierra sobre sus cuerpos”.

Dhul Qarnaîn después de escuchar los consejos de Jidr decidió regresar. En el camino se percató de una materia que al chocar con las pezuñas de los caballos producían ruidos extraños. Sus acompañantes se ocuparon en reunirla y Dhul Qarnaîn les dijo: “Aquel que la levante se arrepentirá más tarde, y aquel que la pase inadvertida, se arrepentirá también”. Cuando salieron del corredor de las tinieblas se dieron cuenta que eran valiosos topacios. Dhul Qarnaîn siguió su camino hacia Daûmatul Yandal en las cercanías de la ciudad de Medina, donde falleció.

El **Mensajero de Dios (BPD)** cada vez que narraba la historia de Dhul Qarnaîn al final decía: “Dios perdone a mi hermano Dhul Qarnaîn que en su camino no se equivocó y cuando llegó a la región de las tinieblas, e informó a la gente de la existencia de esa región para que aquel que quisiese llevase ganancia de ésta. Pero él después de salir de esa región, continuó su vida devota”.**197**

CAPÍTULO UNDÉCIMO

LA VIDA DEL PROFETA ÎA'QÛB (JACOB) Y SU HIJO ÎÛSUF (JOSE)

La vida de Îûsuf.

En la exégesis de 'Alî Ibn Ibrâhîm, está registrado de Yâbir Ibn 'Abdul.lah Ansarî respecto a la interpretación de la aleya “*¡Padre mío! He visto once estrellas, al sol y a la luna; y los he visto prosternados ante mí*” (Îûsuf, 12:4) que dice: “Las once estrellas representaban a sus hermanos y el sol y la luna a su padre y madre”. El **Imâm Bâqir (P)** interpreta la visión de Îûsuf de la siguiente manera: “El significado de su sueño, era que muy pronto gobernaría Egipto, y su padre y hermanos vendrían hacia él. El sol en la visión de Îûsuf representaba a su madre Raquel, la luna a su padre Jacob, y las estrellas a sus hermanos. Él tenía once hermanos y de entre ellos, Benjamín era su hermano consanguíneo”. A Jacob lo llamaban Isrâ'il Al.lah que significa el siervo de Dios, ya que se había purificado para Dios. El sueño de Îûsuf ocurrió en el tiempo que él contaba apenas con nueve años de edad; cuando lo relató a su padre, Jacob le pidió que no lo narrara a sus hermanos. “*Oh hijo mío, no relates tu sueño a tus hermanos*” (Îûsuf, 12:5).

La confabulación contra Îûsuf por parte de sus hermanos.

Îûsuf fue una de las bellas creaciones de Dios. Era el preferido de su padre, lo cual fue causa de envidia entre sus hermanos. “*Cuando ellos dijeron: Sin duda Îûsuf y su hermano son más queridos para nuestro padre que nosotros*” (Îûsuf, 12:8), fue por ello que decidieron matarlo para despojar a su padre de su querido hijo.¹⁹⁸

Los nombres de los hermanos de Îûsuf fueron: Isacar, Judá, Leví, Rubén, Simeón, y Zebulón, hijos de Lia; Gad y Aser hijos de Zilpa; Dan y Nefatalî hijos de Bilha; Benjamín y el mismo Îûsuf hijos de Raquel.¹⁹⁹ Muchos de los exegetas sostienen la idea de que los hermanos de Îûsuf fueron todos profetas, pero otro grupo se opone a estos, ya que afirman que los profetas nunca amenazan de muerte, mienten, ni realizan actos imprudentes. El Imâm Bâqir (P) argumenta: “Los hermanos de Îûsuf no fueron profetas”.²⁰⁰

Respecto a la interpretación de las palabras de Jacob cuando dijo: “*...temo que el lobo lo devore...*” (Îûsuf, 12:13) es que en ese entonces en la región de Canaán que era donde Jacob y su familia vivían, se encontraban muchos lobos hambrientos. Además, Jacob había soñado que diez lobos atacaban a Îûsuf pero uno de éstos, lo defendió hasta que la tierra se abrió y lo tragó. Y luego de tres días saldría del agujero. El **Mensajero del Islam (BPD)** manifestó: “No acostumbreis vuestras lenguas a la mentira, ya que un día te contradecirá y te tacharán de mentiroso. Los hijos de Jacob en un principio no sabían que el lobo podía atacar al hombre, hasta que su padre los instruyó”.²⁰¹ El día en que Îûsuf fue echado al pozo no contaba con

más de diez años de edad, y otros han dicho que tenía entre siete y doce años. Jacob en ese entonces contaba cuarenta años.²⁰²

En el momento que los hermanos de Îûsuf lo aventaron en el pozo lo amenazaron para quitarle la camisa. Entonces lo abandonaron. Cuando Îûsuf se vio solo y desamparado, se quejó ante Dios. “Dios de Ibrâhîm, Isaac y Jacob: ten piedad de mi debilidad, de mi incapacidad y de mi juventud”.

Una caravana que se dirigía a Egipto pasó cerca del pozo. Destinaron a un hombre para que extrajese agua de éste. Cuando el recipiente llegó al fondo del agujero, Îûsuf se sentó en éste. El hombre que extraía agua del pozo quedó sorprendió al ver al joven bello, y puso al tanto de lo sucedido a los de los caravaneros. “¡Oh, buenas nuevas! Éste es un joven” (Îûsuf, 12:19). Ellos decidieron llevarlo consigo y venderlo en el bazar de Egipto. Pero los hermanos de Îûsuf que se encontraban próximos, se acercaron a la caravana y dijeron: “Él es un esclavo nuestro que se escapó, y si nos lo regresáis, lo mataremos”. Îûsuf reforzó lo dicho por sus hermanos y con la intercesión de los caravaneros Îûsuf fue vendido a éstos por una cantidad de dieciocho dirhames y llevado a Egipto.²⁰³ “Y ellos lo vendieron por un pequeño precio...” (Îûsuf, 12:20). El **Imâm Ridâ (P)** manifiesta: “Los hermanos de Îûsuf vendieron a su hermano por una cantidad de aproximadamente veinte dirhames que en ese entonces era el precio de un perro cazador muerto”.²⁰⁴ El **Mensajero del Islam (BPD)** expone: “Dios otorgó la mitad de la belleza a Îûsuf y la otra mitad la repartió entre todos los rostros bellos del mundo”.

El **Imâm Bâqir (P)** respecto a la interpretación de la aleya “Y llegaron con sangre falsa sobre la camisa de él”. (Îûsuf, 12:18) argumenta: “Los hermanos de Îûsuf para engañar a su padre, mataron un cabrito y mancharon la camisa de Îûsuf con su sangre. Habían decidido manifestar que Îûsuf había sido atacado y devorado por un lobo. Pero de entre ellos, Leví que era el más inteligente, dijo: “¡Hermanos! ¿Creéis que Dios ocultará la verdad de lo sucedido a su Profeta Jacob? Es mejor que todos llevemos a cabo un baño de purificación, luego oremos en conjunto y pidamos a Dios que guarde nuestro secreto”. En ese entonces la oración colectiva no era válida con menos de once integrantes, pero ya que ellos eran únicamente diez, decidieron considerar a Dios como su Imâm de la oración y todos detrás de Él realizar ésta. Oscureció y regresaron a donde se encontraba Jacob mientras que llevaban consigo la camisa ensangrentada de Îûsuf.

“Dijeron: Oh padre nuestro, competimos entre nosotros en una carrera y dejamos a Îûsuf cerca de nuestras pertenencias, así que el lobo lo devoró” (Îûsuf, 12:17). Jacob dijo a sus hijos: ¿Qué lobo fue ese que devoró Îûsuf sin desgarrar la camisa? – Por otro lado Îûsuf fue llevado a Egipto y el faraón de esa época lo compró como esclavo.²⁰⁵

La firmeza de Îûsuf bajo la tentación.

“...Dijo a su esposa: Hospédale dignamente. Tal vez un día será útil para nosotros, o lo adoptemos como hijo” (Îûsuf, 12:21). El faraón y su esposa no podían tener hijos y por ello fue que educaron muy bien a Yusuf. Pero cuando él llegó a la edad de la pubertad, llamó la atención de la esposa del faraón, de tal forma que se enamoró de él. No había mujer que al verlo no se apoderara de su corazón el afecto hacia él. Su rostro brillante al igual que una luna, fue causa

de las extrañas y repetidas visitas de Zulaïjâ -esposa del faraón- y su enamoramiento. “Y aquella mujer en cuya casa se alojaba, trató de seducirlo...Y sin duda ella lo deseaba, y él la hubiese deseado a ella, si no hubiera sido porque él había visto la prueba manifiesta de su Señor” (**Îûsuf, 12:23-24**). Un día Zulaïjâ cerró las puertas de su habitación y se acercó a Îûsuf, pero repentinamente Îûsuf vio la imagen de su padre que lo observaba atónito y le decía: “¡Oh, Îûsuf! Tú en el cielo te encuentras al nivel de los Profetas, ¿cómo es que deseas ser de los pecadores en la tierra?” Las observaciones de Jacob hicieron que Îûsuf recapacitara.**206**

El **Imâm Sâdiq (P)** dice: “Cuando Zulaïjâ se quedó sola con Îûsuf, se acercó al ídolo que tenía en su habitación y lo cubrió con una tela para que no fuese testigo de su mal acto. En ese momento Îûsuf le dijo: ¿Acaso sientes vergüenza ante un ídolo que no tiene poder para oír y ver? Entonces ¿cómo esperas que yo no me avergüence ante Dios Único? - Îûsuf se levantó y se dirigió hacia la puerta. Ella lo persiguió. En ese momento el faraón entró en la habitación y se encontró con esta escena. Y ellos corrieron uno con el otro hacia la puerta, y ella le desgarró la camisa por detrás y se encontraron con su esposo en la puerta. Ella dijo: ¿Cuál es el castigo para uno que intenta hacer el mal a tu esposa, sino el encarcelamiento o un penoso castigo? Él dijo: Ella trató de seducirme (**Îûsuf, 12:25-26**). O sea, Zulaïjâ con ardid trataba de seducirlo. Por medio de una intuición Divina dijo al faraón: -Pregunta a la niña que duerme en su cuna, para que sea testigo de mi inocencia. Por orden de Dios, aquella bebé habló y dijo: Si su camisa está desgarrada por delante, ella habla la verdad y él es de los mentirosos. Y si su camisa está desgarrada por detrás, ella miente y él es de los veraces (**Îûsuf, 12:26-27**)”. Lo sucedido era claro ya que la camisa de Îûsuf estaba desgarrada por detrás, acto que había sido llevado a cabo por Zulaïjâ. El faraón que se enteró de lo sucedido dijo a Zulaïjâ: “Ciertamente se trata de un ardid de vosotras, las mujeres. ¡Vuestro ardid es en verdad grande! Y volteándose hacia Îûsuf dijo: “¡Olvídate de esto! Y (oh esposa mía) pide perdón por tu pecado. Ciertamente tú eres una de las pecadoras” (**Îûsuf, 12:28-29**).

Îûsuf es encarcelado.

La noticia de la pasión de la esposa del faraón de Egipto llegó a oídos de todos y las mujeres de la corte, quienes molestaban constantemente a Zulaïjâ por lo sucedido. “Unas mujeres de la ciudad decían: La mujer del gobernador se ha prendado apasionadamente de su esclavo” (**Îûsuf, 12:30**). Así que cuando Zulaïjâ escuchó los rumores, mandó por las mujeres y les preparó una comida. A cada una de ellas entregó un cuchillo para que pelaran una toronja y dijo (a Îûsuf): Preséntate a ellas. Así que cuando lo vieron, lo consideraron grande, cortaron sus propias manos y con asombro dijeron: “¡Dios Santo! ¡Éste no es un mortal! ¡Éste no es sino un ángel noble!” (**Îûsuf, 12:31**). Ella dijo: “Éste es aquel por quien me culpáis. Y sin duda yo traté de seducirlo, pero él fue firme en su castidad” (**Îûsuf, 12:32**). Desde ese día, cualquier mujer que veía a Îûsuf se enamoraba de él. Finalmente, molesto por la situación, él le pidió a Dios que para alejarse del ardid de las mujeres, lo encarcelase por un tiempo: “Señor mío, la prisión es más querida para mí que aquello a lo que ellas me invitan. Y si Tú no apartas su ardid de mí, yo me inclinaré hacia ellas y seré de los ignorantes. Así que su Señor aceptó su oración y apartó su ardid de

él" (**Îûsuf, 12:33-34**). No transcurrido mucho tiempo, por orden de la esposa del faraón Îûsuf fue enviado a la cárcel.²⁰⁷

En las narraciones se ha registrado que la niña (de tres meses de edad) que se encontraba en la habitación de Zulaîjâ y habló para defender a Îûsuf, era su sobrina. Respecto a las mujeres de la corte debemos agregar que ellas no sentían dolor a pesar de que habían cortado sus manos y este estado se crea cuando el amor llena por completo el corazón. El **Imâm Bâqir (P)** respecto a la interpretación de la aleya "*Luego se les ocurrió a ellas, después de que habían visto las señales, que deberían encarcelarlo por un tiempo*" (**Îûsuf, 12:35**) dijo: "Esta aleya se refiere a la historia del atestiguamiento de la infanta, la camisa desgarrada de Îûsuf, su huida y la persecución de la esposa del faraón".

Los sermones de Îûsuf en la prisión.

Desde que el esposo de Zulaîjâ se enteró de lo sucedido, ella sentía rencor hacia Îûsuf ya que se había negado. Finalmente ella obligó al faraón que encarcelara a Îûsuf. "*Y dos jóvenes entraron en la prisión con él*" (**Îûsuf, 12:36**). Se ha dicho que los dos jóvenes que se encontraban prisioneros junto a Îûsuf eran esclavos del faraón. Uno de ellos era panadero y el otro servía licor a éste cuando deseaba beber. Habían sido encarcelados ya que planearon envenenar al faraón.²⁰⁸

‘Alî Ibn Ibrâhîm en su exégesis asegura: "En realidad el faraón de Egipto había enviado a esos dos a la cárcel para que espíaran y vigilaran a Îûsuf. Cuando éstos se enteraron que Îûsuf poseía la ciencia de interpretar sueños, le pidieron que les hiciera el comentario de sus sueños. Uno de ellos, el servidor de licor, dijo: "*Me vi a mismo exprimiendo uvas*" (**Îûsuf, 12:36**). Îûsuf dijo: Dentro de pronto serán puesto en libertad y te encontrarás muy cerca del faraón. El otro, que era un panadero, dijo falsamente que había soñado que había colocado un pan sobre su cabeza y las aves comían de éste: "*Yo me vi llevando pan sobre la cabeza, de donde comían los pájaros*" (**Îûsuf, 12:36**). Îûsuf interpretó su falso sueño de la siguiente forma: Muy pronto serás colgado y los pájaros comerán tu cerebro. - El panadero se arrepintió de haber relatado un sueño falso, pero él consideraba segura su muerte "*Está decretado el asunto acerca del cual preguntasteis*" (**Îûsuf, 12:41**). Después de un tiempo pusieron en libertad al primero, cuando iba de salida Îûsuf le dijo que lo recomendará ante el faraón "*Recuérdame con tu amo*" (**Îûsuf, 12:42**). Y fue aquí cuando el demonio hizo que olvidara esto y Îûsuf permaneció en la prisión por algunos años "*Pero el demonio hizo olvidar mencionar(lo) a su amo, así que él permaneció en la prisión por algunos años*" (**Îûsuf, 12:42**)" ²⁰⁹. También puede entenderse: "que se olvidara de recordarlo" y en este caso se referiría a Al.lah. Es decir, que Îûsuf olvidó el recuerdo de su Señor confiando en que el criado del rey intercedería por él, entonces la frase sería: "El demonio hizo que (Îûsuf) olvidara el recuerdo (de su Señor)".

La visión del rey interpretada por Îûsuf.

En los comentarios del **Bihâr Al Anwâr** está registrado que una noche el faraón de Egipto soñó que siete vacas flacas comían a siete vacas gordas. Así también que siete espigas de trigo secas trataban de terminar con siete espigas de trigo verdes. “*¡He visto siete vacas gordas a las que comían siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas!*” (**Îûsuf, 12:43**). El faraón pidió a los interpretes de sueños y a sus ministros que explicaran su sueño, pero ninguno pudo hacerlo hasta que el joven que había estado encarcelado junto con Îûsuf, y ahora se encontraba en la corte del faraón, comentó a éste la habilidad de Îûsuf para interpretar los sueños. El faraón envió a un grupo a la celda donde se encontraba Îûsuf quienes hicieron llegar a éste el mensaje del faraón y le pidieron que les explicara el significado de esa visión. “*¡Oh, Îûsuf el veraz! Explícanos siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras (siete) secas de manera que pueda yo regresar a mi pueblo para que sepan*” (**Îûsuf, 12:46**). Îûsuf respecto a la interpretación del sueño del faraón dijo lo siguiente: “*Sembraréis como de costumbre siete años. La cosecha que recojáis dejadla en sus espigas a excepción de un poco de lo que comeréis. Luego vendrán siete años difíciles que agotarán lo que hayáis acopiado*” (**Îûsuf, 12:47**). Los enviados regresaron a donde se encontraba el faraón y le comunicaron lo dicho por Îûsuf.

José exonerado de los cargos.

El faraón que había quedado atónito por la interpretación que Îûsuf había hecho, ordenó a sus cercanos que lo trajeran. No obstante él mandó de regreso a los enviados del faraón y les pidió que preguntaran al faraón la historia de lo sucedido con las mujeres que cortaron sus manos. No transcurrido mucho tiempo la esposa del faraón y las mujeres de la corte se percataron de la pureza de Îûsuf. “*Y dijo el rey: ¡Traédme! Así que cuando el mensajero llegó con él, él dijo: Regresa con tu amo y pregúntale cuál es el caso de las mujeres que cortaron sus manos. Ciertamente mi Señor conoce su ardid. (El rey) dijo: ¿Cuál fue vuestro asunto cuando tratasteis de seducir a Îûsuf? Ellas dijeron: ¡Santo Dios! Nosotros no sabíamos de ninguna maldad de su parte. La esposa del gobernador dijo: ahora se ha hecho manifiesta la verdad. Yo traté de seducirlo y él es ciertamente de los veraces. Esto es para que él pueda saber que yo le he sido infiel en secreto, y que Al.lah no guía el ardid de los infieles*” (**Îûsuf, 12:50-52**). Zulaïjâ cuando se vio amenazada por tantas acusaciones dijo: “*Y yo no digo que mi alma sea inocente pues es cierto que el alma concupiscente ordena insistentemente el mal*” (**Îûsuf, 12:53**).

Entonces el faraón de Egipto ordenó que lo pusieran en libertad y le dio un puesto de confianza. “*Y el rey dijo: Traédme. Yo lo elegiré para mí mismo. Así que cuando habló con él dijo: Ciertamente tú estás hoy en nuestra presencia con dignidad y confianza*” (**Îûsuf, 12:54**). No transcurrió mucho tiempo cuando el faraón para complacer lo solicitado por Îûsuf, lo hizo responsable de los tesoros públicos y los depósitos. En realidad le había otorgado el puesto de ministro de hacienda, “*Él dijo: colocadme (con autoridad) sobre la hacienda de la tierra; ciertamente yo soy un buen custodio y conocedor*” (**Îûsuf, 12:55**).

Îûsuf ayuda a sus hermanos.

‘Alî Ibn Ibrâhîm asegura que la distancia entre Îûsuf y su padre era de dieciocho días. Durante la época de sequía la gente de esa región se dirigía a Egipto para abastecerse de víveres. En la región donde Jacob y sus hijos vivían existía una planta silvestre que la utilizaban para curar la tos, la hemorragia y los cálculos renales. Los hermanos de Îûsuf decidieron llevar un poco de esa medicina a Egipto para comerciar y permutar un artículo por otro. Otros sostienen que los hermanos de Îûsuf fabricaban herraduras las cuales llevaban a Egipto para vender. En esa época el mismo Îûsuf se hacía cargo de supervisar las transacciones que realizaba su pueblo. Cuando sus hermanos entraron en su castillo, no pudieron reconocerlo. En el momento que quisieron regresar, él preguntó por la salud de Jacob. Ellos respondieron que se había debilitado mucho. Él volvió a preguntar: “¿Acaso tenéis algún otro hermano?” Respondieron: “¡Sí! Nosotros tenemos un medio hermano llamado Benjamín”. Îûsuf les pidió que en su próximo viaje a Egipto lo trajese consigo, de lo contrario no les vendería trigo.

Îûsuf ordenó a sus subalternos que la mercancía que habían permutado la ocultaran en las alforjas de los camellos sin que ellos se diesen cuenta. A través de este acto ganó su confianza para que regresasen a Egipto. *“Así que cuando regresaron con su padre, ellos dijeron: ¡Oh padre nuestro! La medida nos ha sido retenida. Envía con nosotros a nuestro hermano para que podamos obtener la medida. Nosotros ciertamente lo cuidaremos” (Îûsuf, 12:63).* Jacob dijo a sus hijos: *“¿Acaso puedo yo confiarlo a vosotros como os confié a vuestro hermano antes?” (Îûsuf, 12:64).* Por otra parte los hijos de Jacob, al bajar la mercancía de los camellos se dieron cuenta que la mercancía que habían transportado hacia Egipto, se encontraba en sus sacos. *“Y cuando abrieron sus alforjas descubrieron que se les habían devuelto las mercancías y dijeron: ¡Padre! ¿Qué más podemos desear? Nos han devuelto las mercancías. Aproveccionaremos a nuestras familias y cuidaremos de nuestro hermano...” (Îûsuf, 12:65).* Jacob al ver la insistencia de sus hijos aceptó con la condición de que le prometiesen regresarle a Benjamín. Pero al mismo tiempo les recomendó que para evitar cualquier mal de ojo, entraran por diversas puertas a la ciudad de Egipto, e insistió que sus exhortaciones no alejarían lo destinado por Dios sino que únicamente tranquilizaría sus almas. *“¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta, entrad por puertas distintas. Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Al.lah... Y entraron por donde su padre les había ordenado. Aunque no les había servido de nada ante Al.lah, pues no fue sino para que Jacob satisficiera una necesidad de su alma; y es cierto que él tenía un conocimiento procedente de lo que le habíamos enseñado” (Îûsuf, 12:67-68).*

Los hermanos no imaginaron nunca que su hermano Îûsuf pudiese estar vivo, ya que primero lo habían abandonado en un desierto árido y en un pozo, y segundo, cuando se separaron de él era todavía un infante. Pero hoy se había convertido en un hombre digno y majestuoso.

La mayoría de los exegetas respecto a la interpretación de la aleya *“No entréis por una sola puerta”* acuerdan que Jacob se encontraba intranquilo por el mal de ojo de los envidiosos ya que todos sus hijos tenían hermoso aspecto, y habían llamado la atención del faraón de Egipto. Jacob para evitar una supuesta pérdida, pensando en el futuro, les aconsejó que entraran a la ciudad por diferentes puertas. Pero por otro lado, ya que era un hombre devoto

y favorecido por Dios, en sus palabras muestra la confianza de lo designado por Dios. “Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Al.lah”.210

‘**Alî Ibn Ibrâhîm** manifiesta: -Los hijos de Jacob, acompañados de Benjamín, se dirigieron hacia Egipto. Durante el viaje, Benjamín no intercambió palabra alguna con sus hermanos, ni tampoco se sentó a la mesa con ellos, hasta que llegaron a donde se encontraba Yusuf. En una oportunidad él le preguntó a Benjamín la causa por la cuál no acompaña a sus hermanos. Benjamín respondió: “¿Cómo puedo acompañarlos cuando falsamente dijeron a mi padre que un lobo había devorado a mi hermano sanguíneo, Îûsuf? Y yo me juré a mí mismo que no les dirigiría la palabra hasta el final de mi vida”. Îûsuf le preguntó: “¿Acaso has contraído matrimonio y tienes familia?” Respondió: “¡Sí! He contraído matrimonio y tengo tres hijos, que se llaman: “Lobo”, “Camisa” y “Sangre”. Y llamé así a mis hijos para tener siempre en mente a mi hermano”. En ese momento Îûsuf ordenó que salieran los demás hermanos.

El hermano más joven.

Ya solos se presentó a Benjamín y le pidió que se quedase con él. No obstante Benjamín dijo: “¡Mis hermanos no me dejarán! Ellos juraron por Dios a mi padre que me regresarían a él”. Îûsuf encontró una solución y pidió a Benjamín que guardara por un tiempo su secreto. La caravana de los hijos de Jacob se encontraba dispuesta para regresar cuando Îûsuf ordenó a uno de sus subalternos que ocultara en las alforjas de Benjamín la copa de oro del Rey con la cual calibraban el trigo. Cuando los hijos de Jacob quisieron iniciar su regreso, escucharon a alguien que gritaba: “¡Caravaneros, sois unos ladrones!” (**Îûsuf, 12:70**). Los hermanos de Îûsuf que se encontraban sorprendidos preguntaron: “¿Qué habéis perdido?” Los guardias dijeron: “Hemos perdido la copa de oro del Rey. Aquel que la traiga lo recompensaremos con un camello lleno de trigo. Ellos dijeron, mientras se volvieron hacia ellos: ¿Que es lo que os falta? Ellos dijeron: Nos falta la taza de beber del rey, y aquél que la traiga tendrá la medida de la carga de un camello, y yo soy responsable de ello (**Îûsuf, 12:71:72**)”. Ellos dijeron: “¡Por Al.lah! Vosotros sabéis con certeza que nosotros no hemos venido a sembrar el mal en la tierra, y no somos ladrones (**Îûsuf, 12:73**)”. En ese momento Îûsuf aprovechándose de la situación dijo: “Pero ¿cuál es el castigo para esto, si sois mentirosos? –respondieron- El castigo para esto... la persona en cuya bolsa se la encuentre, él mismo (perderá su libertad) como castigo de ello...” (**Îûsuf, 12:73-74**). Así fue como Îûsuf comenzó a buscar en las alforjas de éstos hasta que de la bolsa de Benjamín saco la copa, y según la condición que había puesto con los hijos de Jacob, aparentemente lo encarceló. Esta fue una bendición y misterio de Dios para que Benjamín se quedase con Îûsuf, ya que el castigo del ladrón en esa época era latigazos y la toma de sus pertenencias. “...Así planeamos nosotros por el bien de Îûsuf. Él no podía tomar a su hermano bajo la ley del rey, a menos que Le placiera a Al.lah” (**Îûsuf, 12:76**). 211

Preguntaron al **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la aleya “¡Caravaneros, sois unos ladrones!”, a lo cuál respondió: “En realidad los hermanos no habían hurtado nada, ni tampoco él había mentido, sino que se refería al asalto sucedido años atrás de Îûsuf a su padre, ya que cuando encontraron la copa, los hijos de Jacob acusaron a Benjamín de ser un ladrón al igual que Îûsuf”. “Si él roba, un hermano de él en verdad robó antes”. Pero él no escuchó sus acusaciones ni

tampoco reveló su secreto, “Y *Îûsuf*, sin mostrárselo a ellos, dijo para sí mismo: Vosotros estáis en peor situación y *Al.lah* conoce lo que atribuíis” (*Îûsuf*, 12:77). 212

Los hermanos que se encontraban muy molestos, solicitaron a *Îûsuf* que por su anciano padre y gran jerarquía de éste, dejara en libertad a Benjamín y en su lugar tomara prisionero a uno de los otros hermanos. El se opuso a la proposición y dijo: “...¡Ni lo permita *Al.lah* que detengamos a otro que aquél con quién encontramos nuestra pertenencia, porque entonces con seguridad seríamos injustos!” (*Îûsuf*, 12:78-79). El lector puede observar como *Îûsuf* muy sutilmente dijo: “con quién encontramos nuestra pertenencia”, y no “aquél que robo nuestra pertenencia”.

Îûsuf revela su identidad.

Los hijos de Jacob, desesperanzados, quisieron regresar. En ese momento Judá uno los hermanos les recordó a los demás la promesa que habían dado a su padre e insistía en que no saldría de Egipto hasta no estar seguro de que su padre se lo permitiría. Él pidió a los demás hermanos que fueran ante Jacob y le informaran respecto a lo sucedido con Benjamín: “...*Oh padre nuestro, tu hijo cometió un robo. Y nosotros atestiguamos solamente en lo que sabemos, y no podíamos vigilar lo invisible*” (*Îûsuf*, 12:80-81). Los hermanos retornaron a la Ciudad de Canaán, y por alguna razón *Îûsuf* y su hermano mayor comenzaron a discutir. Era costumbre de Judá que cuando se enojaba en demasía, los vellos de sus hombros se espigaban y despedían una materia parecida a la sangre. En ese momento lo único que podía tranquilizarlo era la caricia de alguno de sus hermanos. Por casualidad ese día uno de los hijos de *Îûsuf* se encontraba jugando con una granada de oro, la cuál rodó hasta que llegó cerca de Judá y cuando se acercó para tomarla su manó rozo la de él y fue así como la furia de Judá se aplacó. 213

Los hermanos de *Îûsuf* habían llegado a su ciudad y se encontraban ante su padre. Ellos relataron lo sucedido a Jacob, pero él les dijo: En realidad no sucedió así, sino qué vuestros corazones mostraron lo que vosotros queráis. Pero yo soy tolerante, y muy pronto Dios los traerá hacia mí. – Jacob volteó su rostro y por el alejamiento de *Îûsuf* dijo: ¡Hijo mío, es tiempo de que volvamos a vernos! – Los ojos de Jacob como consecuencia del alejamiento de su hijo habían emblanquecido y guardaba en su corazón la tristeza de esta separación. “Él dijo: No, vuestras almas han inventado un asunto, pero hermosa paciencia. Puede que *Al.lah* me los traiga a todos a la vez... ¡Qué pena siento por *Îûsuf*! Y sus ojos, de tristeza, se volvieron blancos mientras reprimía la ira de su dolor” (*Îûsuf*, 12:83-84).

Sadîr preguntó al **Imâm Bâqir (P)**: “¿Cómo es que Jacob después de veinte años de haber estado separado de *Îûsuf*, pidió a sus hijos que lo buscaran a él y a su hermano Benjamín? ¿Acaso él suponía que *Îûsuf* estaba aún con vida? (Cuando el Corán dice:) *¡Hijos míos! Id e indagad acerca de Îûsuf y de su hermano...*” (*Îûsuf*, 12:87)” El Imâm respondió: “¡Sí! Jacob estaba seguro de que *Îûsuf* estaba vivo ya que en la madrugada, cuando se encontraba adorando a Dios, le fue informado por el Ángel de la Muerte, que el alma de *Îûsuf* no se encontraba entre las almas que había quitado, y por ello fue que dijo a sus hijos: *¡Hijos míos! Id e indagad acerca de Îûsuf y de su hermano, y no desesperéis de la misericordia de Al.lah. Pues sólo desespera de la*

misericordia de Al.lah la gente que se niega a creer (Îûsuf, 12:87)". Después de un tiempo el faraón envió una carta a Jacob que decía: "Tu hijo Îûsuf que fue vendido por una cantidad mínima, se encuentra junto a tu hijo Benjamín que es acusado de ladrón. Los dos están como esclavos en mi corte". Soportar lo escrito en esta carta era imposible para Jacob. Él de inmediato respondió a la carta del faraón diciendo: "En el Nombre de Dios, Clemente Misericordioso. De Jacob siervo de Dios hijo de Isaac hijo de Ibrâhîm. Pero después de saludaros, quiero decir que recibí vuestra carta y la noticia de que mis hijos son tus esclavos. Debes saber que las penas continúan para los descendientes de Adán. Mi abuelo Ibrâhîm fue puesto en el fuego por Nimrod, pero por gracia de Dios se salvó de éste. Luego fue agraciado con mi padre, Isaac. Yo también me vi agraciado de un hijo, al cuál amaba sobre todas las cosas de este mundo. Pero sus hermanos que lo habían llevado consigo fuera de la ciudad, cuando regresaron falsamente dijeron que un lobo lo había devorado. Desde ese día, mi espalda se ha encorvado y mis ojos han perdido su luz. Ahora a mi otro hijo, Benjamín, que él y Îûsuf se amaban fuertemente, lo llevaron a Egipto para comerciar. Pero cuando estaban dispuestos a regresar, lo acusaron de ladrón. Debes saber que nosotros somos una familia que nos encontramos libres de cualquier timo o corrupción. ¡Yo te pido por Ibrâhîm, Isaac y Jacob que me favorezcas y me regreses a Îûsuf!"

Dicen que cuando la carta de Jacob llegó a sus manos, éste la colocó sobre sus ojos y comenzó a llorar. Entonces afectuosamente dijo a sus hermanos: "*¿Acaso sabéis que habéis hecho con Îûsuf y con su hermano?*" Preguntaron asombrados: "*¿Acaso tú mismo eres Yusuf?*" Les contestó: "*¡Sí! Yo soy Yusuf. Dios nos hizo el favor a mí y a mi hermano de tenernos en vida.*" Los hijos de Jacob al ver el poder y sabiduría de éste aceptaron su falta y le pidieron que los perdonara. Él los absolvió y les pidió que regresaran a su ciudad, llevaran su camisa y la colocaran sobre los ojos de su padre para que recobrara su vista. "*Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Îûsuf y con su hermano mientras erais ignorantes? Dijeron: ¿Tú eres Îûsuf? Dijo: Yo soy Îûsuf y éste es mi hermano. Al.lah nos ha favorecido...*" (*Îûsuf, 12:89-92*).²¹⁴ Todavía no había amanecido que llegaron con la camisa de Îûsuf para que, al colocarla en su rostro, recuperase la vista".²¹⁵

Se ha dicho que la causa por la cual los hermanos de Îûsuf lo reconocieron, fue porque al sonreír se dejaron ver sus dientes blancos como perlas los cuales estaban bien ordenados, y ellos recordaron la dentadura de Îûsuf cuando era un niño. Otros sostienen que fue cuando él se quitó la corona fue reconocido por los hermanos.

El Imâm Sadiq (P) respecto al significado de la aleya, "*Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Îûsuf y con su hermano mientras erais ignorantes?*" argumentó: "Cualquier falta que realice un siervo, a pesar de que esté consciente y cabal de lo que realiza, puede ser considerada como una forma de ignorancia. Ya que cuando la ejecuta, él mismo se encuentra en peligro y considera lo prohibido por Dios como aceptable".²¹⁶ Así también algunos de los intérpretes referente a la explicación de la aleya "*El arrepentimiento con Al.lah es solamente para aquellos que hacen el mal en la ignorancia*" (**An Nisâ', 4:17**) manifiestan: "Cualquier pecador es ignorante, ya que él al realizar el pecado se comporta como los ignorantes poniéndose en peligro a sí mismo".

‘Alî Ibn Ibrâhîm Qumî argumenta en su exégesis: "Cuando uno de los dos presos que estaban encarcelados con Îûsuf fue puesto en libertad tal y como le había informado él al interpretar su sueño, le pidió que lo recordara cuando se encontrara junto al faraón de

Egipto; tal vez podía ser este un camino para obtener su libertad “Y él dijo a aquél de los dos que sabía sería liberado: *Recuérdame con tu amo*” (**Îûsuf, 12:42**). Fue así como se vio debilitada la esperanza íntegra que tenía puesta en Dios. En ese momento le fue revelado: “¿Acaso no fuimos nosotros quienes te enseñamos la interpretación de los sueños? ¿Acaso no fuimos nosotros quienes te hicimos ser querido por tu padre? ¿Acaso no fuimos nosotros quienes llevamos cerca del pozo a la caravana que se dirigía a Egipto? ¿Acaso no fuimos nosotros quienes te enseñamos la súplica para encontrar auxilio y te sacamos del pozo? Y ¿Acaso nosotros no hicimos que ese infante en la cuna hablara y te respaldara? Entonces ¿cómo es que pides a otro fuera de Mí y pones como intermediario a alguien que estuvo encarcelado!” Îûsuf que se percató de su falta dijo: “¡Dios mío! Por el derecho que mis padres tienen ante Ti, Dispón lo necesario para que sea puesto en libertad” Dios le envió una revelación diciendo: “¡Oh, Îûsuf! ¿Qué derecho tienen tus padres de Mí? Si te refieres a Adán que lo creé por medio de una exhalación y le otorgué una jerarquía en Mi Paraíso, pero él a cambio se acercó al árbol prohibido y desobedeció Mi orden, hasta que aceptamos su arrepentimiento. Y si te refieres a Noé, debes saber que lo escogí de entre mis siervos como Profeta y con sus súplicas ahogó a toda la creación exceptuándolo a él y a sus acompañantes. Y si tienes en mente a tu abuelo Ibrâhîm, debes saber que lo nombré mi amigo e hice que el fuego de Nimrod fuese frío para él. Si tu intención es tu padre Jacob, es mejor que sepas que le otorgué doce hijos, pero cuando uno de ellos únicamente por un corto tiempo se separó de él lloró tanto que su visión se debilitó y abrió sus labios para quejarse. ¿Ahora dime tus padres qué derecho tienen de Mí? Es mejor que supliques de la siguiente manera: -Te pido por Tu gran caridad y por Tu favor interminable-”.**217**

El **Imâm Ridâ (P)** dice: “Cuando Îûsuf estuvo en la cárcel fue querido por todos los presos de la prisión. Pero él en respuesta a la amabilidad de estos dijo: -Es mejor que dejéis de lado la amistad conmigo, ya que lo que me ha llegado ha sido por esta amistad y amor. Mi tía me tachó de ladrón por el amor y cariño que me tenía, para que por este medio pudiese detenerme más tiempo en su casa. Mi padre, ya que me prefería ante mis hermanos, hizo que mis hermanos sintiesen celos hacia mí. Y la esposa del faraón de Egipto, que quería seducirme, fue la causa de mi encarcelamiento”. Durante la época que estuvo prisionero preguntó a Dios la causa por la cuál debería estar preso. Dios le envió una revelación diciendo: “¡Oh, Îûsuf! Esto es lo que tú deseabas. ¿Acaso has olvidado la frase que dijiste: *La prisión es más querida para mí que aquello a lo que ellas me invitan* (**Îûsuf, 12:33**)”**218**

Jacob y su familia se dirigen a Egipto.

Mufaddal Ya'fî relata: Le pregunté al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Cuál fue la historia de la camisa de Îûsuf?” A lo cual el Imâm respondió: “En el tiempo que Ibrâhîm fue aventado al fuego, Gabriel le regaló una camisa del Paraíso para que lo protegiese de las llamas. Luego colocó esta camisa en una bolsa pequeña la cual colgó al cuello, más tarde la entregó a Isaac, e Isaac a Jacob y él a Îûsuf para que lo protegiese. Cuando Îûsuf sacó la camisa de la pequeña bolsa, su perfume se dispersó en el ambiente lo cuál causó que Jacob percibiera su olor. *Percibo el olor de Îûsuf aunque penséis que soy desvariado* (**Îûsuf, 12:94**)”. Mufaddal volvió a preguntar al

Imâm: “¿Qué sucedió con la camisa?” El Imâm respondió: “Esa camisa paradisíaca regresó a manos de su dueño y en este momento se encuentra con nosotros -Ahl Baît- la gente de la Casa Profética”.**219**

El **Imâm Rida (P)** manifiesta: “Era costumbre de los Israelitas de esa época que aquél que fuese acusado de robar, lo tomasen como esclavo. Îûsuf que en ese entonces era un niño, vivía en casa de su tía paterna ya que ella sentía gran cariño por él. Después de un tiempo Jacob pidió a su hermana que regresara a su hijo. Ella planeó una trampa: colocó en la cintura de Îûsuf bajo su camisa el cinturón de Jacob heredado de su padre Isaac que lo había dejado en casa de su hermana para que ella lo guardase, y después fingió que el cinturón había sido hurtado por Îûsuf. Fue por ello que tiempo después, cuando la copa del faraón fue encontrada en las alforjas de Benjamín, los hermanos sin haber reconocido a Îûsuf, insinuaron al faraón de Egipto que Îûsuf había robado cuando era un niño.

No transcurrido mucho tiempo Jacob y su familia iniciaron su viaje de Canaán hacia Egipto. Los hijos de Jacob le pidieron que los perdonara, pero Jacob dejó el asunto para la madrugada, ya que tenía la creencia que la aceptación de las imploraciones era mejor a la hora de la salida del sol. Cuando entraron al castillo, encontraron a Îûsuf sentado en su trono y la corona sobre su cabeza. Îûsuf no se levantó de inmediato como señal de respeto hacia su padre.**220**

Finalmente llegó el momento más dulce en la vida de Jacob. En esta visita, con el reencuentro después de años de alejamiento, sólo Dios sabe los sentimientos intercambiados entre padre e hijo en esos momentos de felicidad, que lagrimas de dicha rodaron por sus mejillas y que sollozos de amor se dejaron escuchar. Entonces Îûsuf dijo a todos los presentes: “Bienvenidos a la tierra de Egipto que por el deseo de Dios, todos vosotros os encontraréis seguros -Entrad a Egipto con seguridad, si Le place a Allah”. De esta aleya se deduce que él había ido para recibir a sus padres hasta fuera del muro de la ciudad. Tal vez de la aleya “*Entraron con Îûsuf*” (**Îûsuf, 12:99**) que se refiere a las afueras del muro, se deduce que había ordenado que levantaran sus casas de campaña en ese lugar y que atendieran en principio a sus padres y hermanos. Cuando entraron al castillo de Îûsuf “Y él levantó a sus padres sobre el trono”. La grandeza de este favor Divino y la profundidad del favor de Dios que encierra este suceso, afectó en tal modo a los padres y hermanos de Îûsuf que “ellos cayeron prosternados por respeto a él”. En ese momento él se volteó hacia su padre Y dijo: ¡Oh, padre mío! Éste es el significado de mi visión de antaño”. ¿No fue así que había yo soñado al sol y a la luna y a las once estrellas que se prosternaban ante mí? Tal y como tú lo habías interpretado “*Mi Señor lo ha hecho realidad*” (**Îûsuf, 12:100**). **221**

El **Imâm Rida (P)** argumenta: “La prosternación de Jacob y sus hijos ante Îûsuf fue igual a la prosternación de los ángeles ante Adán, o sea, para obedecer una orden Divina, para beneficio y un saludo especial de los que se encontraban presentes. Por este medio, ellos agradecieron a Dios por haberlos reunido nuevamente. Lo que clarifica este hecho son las palabras pronunciadas en esa junta por Îûsuf, que consideraba a Dios la fuente de toda su ventura. -Señor mío. Tú me agraciaste con el imperio y me has enseñado la interpretación de los proverbios. Creador de los cielos y la tierra. Tú eres mi Protector en este mundo y el Más Allá. Hazme morir en la sumisión y úneme a los rectos (**Îûsuf, 12:101**)”. **222**

El fallecido **Tabarsî** narra de Wahab: “Jacob y su familia, que en ese entonces era compuesta por aproximadamente setenta y tres miembros, entraron a la Ciudad de Egipto. Años después, cuando salieron de ella siguiendo a Moisés (P), eran sesenta mil quinientos setenta y siete miembros. El tiempo transcurrido entre Îusuf y Moisés fue alrededor de cuatrocientos años”. **223**

Después de que Jacob y su familia se trasladaron de Canaán a Egipto, un día Gabriel se presentó ante Îusuf y le pidió que abriera sus manos. Entonces extrajo una luz que se encontraba entre los dedos de éste. Îusuf preguntó el sentido de este acto. Gabriel respondió: “La clave de este acto es que la Profecía ha sido separada de tu descendencia, puesto que tú no te levantaste como señal de respeto hacia tu padre. Por ello Dios te ha quitado la luz de la Profecía y la ha colocado en la descendencia de uno de tus hermanos”. La Profecía fue entregada al hijo de Jacob que evitó que matasen a Îusuf y dijo a los hermanos: “*No asesinéis a Îusuf pero, si vais a hacer algo, arrojadlo al fondo del pozo*” (**Îusuf, 12:10**). Aquel que cuando los hermanos de Îusuf habían decidido dejar a Benjamín en Egipto, no aceptó abandonarlo sin el permiso de su padre “*Así que yo no dejaré esta tierra hasta que me lo permita mi padre*” (**Îusuf, 12:80**). Y así fue como Dios le agradeció y honró. Los Profetas de Banî Israel y Moisés son descendientes de él.

En una de las narraciones está registrado que Jacob solicitó a Îusuf que le relatase lo sucedido el día en que había sido llevado por sus hermanos fuera de la ciudad. Al principio Îusuf pidió a su padre que lo exentase de esa orden, pero cuando vio el interés de Jacob lo relató brevemente. Contó a Jacob la historia de como los hermanos le habían quitado la camisa, amenazado con un cuchillo y como había caído al pozo. Cuando su padre escuchó lo sucedido se desmayó y se desplomó sobre el suelo. **224**

Cuentan que el faraón de Egipto, durante los años de la carestía falleció y su esposa Zulaîjâ se vio obligada a limosnear hasta que por consejo de otros se sentó en el camino por el cuál transitaba Îusuf. En el momento que el carruaje de Îusuf se acercó a ella, dijo a Îusuf: “¡Gracias al Dios que arrastró a los reyes a la esclavitud por haber pecado y a los esclavos por obedecerlo Los hizo llegar al reino!” Îusuf que conocía perfectamente a Zulaîjâ a pesar de que era una anciana, le recordó todos sus engaños. Zulaîjâ débil y vieja dijo a Îusuf: “¡Oh, enviado de Dios! No me atormentes con tus palabras ya que me encontraba envuelta por tres cosas, que nadie hasta hoy en día se ha visto envuelto. La primera: el amor y cariño hacia ti, ya que Dios no ha creado a un ser más bello que tú; segunda: mi riqueza y belleza que eran conocidas en todo Egipto; y tercera: me encontraba encadenada a un hombre que carecía de hombría”. Entonces Îusuf le preguntó cuál era su mayor deseo, a lo cuál respondió: “Quiero nuevamente regresar a mi juventud”. Îusuf suplicó por ella y Zulaîjâ se convirtió en una joven virgen y se casó con Îusuf. **225**

El **Imâm Bâqir (P)** respecto a la interpretación de la aleya “*él la ha afectado profundamente con (su) amor*” (**Îusuf, 12:30**) dicen: “El amor hacia Îusuf causó que Zulaîjâ se alejase de la gente y no pensase en otro más que en él”. **226**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “En una ocasión Îusuf encomendó a un beduino del desierto para que se dirigiese a Canaán e informara a Jacob que su hijo Îusuf estaba vivo. El beduino llevó la nueva a Jacob y al escuchar la noticia se desmayó por la felicidad. Cuando volvió en sí le dijo al beduino que pidiera algo. El beduino le pidió que suplicara por él ante

Dios para que pudiera tener hijos. Con las súplicas de Jacob el beduino tuvo muchos hijos. Debe tenerse en cuenta que Jacob estaba seguro de que Îûsuf estaba vivo y repetidas veces había dicho a sus hijos: “¿Acaso no os dije que yo sé de Al.lah lo que vosotros no sabéis?” (Îûsuf, 12:96). 227

Muhammad Ibn Muslîm preguntó al **Imâm Bâqir (P)**: “¿Cuántos años vivió Jacob en Egipto junto a Îûsuf? –Respondió: Él vivió dos años con Îûsuf. Su cuerpo fue llevado por uno de sus hijos a Jerusalén en donde fue enterrado”. 228

Se ha narrado que Îûsuf fue puesto en un ataúd de mármol en las profundidades del río Nilo. Los egipcios en esa época, como consecuencia de la abundancia que poseía Îûsuf, decidieron enterrar su purificado cuerpo en un lugar dentro de la ciudad, pero finalmente decidieron echaron en el agua del río Nilo para que el agua que circulara sobre su ataúd, saciara sus tierras y las volviera fértiles. El ataúd de Îûsuf se encontraba en el río Nilo, hasta el día en que Moisés (P) al salir de Egipto, lo llevó consigo.

“Señor mío: ...Creador de los cielos y la tierra. Tú eres mi Amigo en este mundo y en el Más Allá. Hazme morir en la sumisión y úneme a los rectos”. (Îûsuf, 12:101)

* * *

CAPÍTULO DUODÉCIMO

LA VIDA DEL PROFETA AÎÛB (JOB)

¡Oh Mensajero de Dios!: “Acuérdate de cuando Job (P) invocó a su Señor: “¡Por cierto que la adversidad me ha azotado, pero tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos!” Y le respondimos y le libramos del mal que le aquejaba, y le restituimos a su familia duplicándosela, por añadidura, en virtud de nuestra misericordia, y para que sirviese de exhortación a los adoradores” (Al ‘Anbîâ’, 21::83-84)

¡Oh, Mensajero de Dios!: Y acuérdate de nuestro siervo Job (P), cuando clamó a su Señor, diciendo: “¡Por cierto que Satán me aflige con pena y dolor!” Le ordenamos: “¡Golpea la tierra con tu pie! ¡He aquí un manantial de agua fresca para bañar (y otro para) beber!”... Y dijimos a AîÛb: “¡Y toma una gavilla y castiga con ella a tu mujer, y no perjures!” Por cierto que le hallamos perseverante. ¡Qué excelente siervo, porque fue contrito! (Sâd, 38:41-44).

Tabarsî en la interpretación de la aleya “me aflige con pena y dolor” asegura que se refiere a una angustia y gran padecimiento. Otros exegetas lo interpretan como una tentación del Demonio. Un tercer grupo la explica como “un castigo muy largo” y “no será agraciado con la benevolencia Divina”. Existe otro grupo que sostiene que las penas y enfermedades de Job (P) eran porque durante todo ese tiempo y desde un principio agradeció a Dios por Sus favores. Aseguran que su enfermedad era tan grave que la gente se había alejado de él, y que el Demonio tentó a la gente y les hizo creer que Job (P) estaba infectado, para que lo apartasen. Pero no así a su esposa. Job (P), al ver la reacción de su pueblo, entristeció pero aún así se mostró paciente y no protestó en lo mínimo ante el deseo de Dios. **229**

Qatâdah dijo: “La enfermedad de Job (P) duró siete años”. Esta misma narración está registrada del **Imâm Sâdiq (P)**. En la interpretación de la aleya: “He aquí un manantial de agua fresca para baño y beber” han dicho: Job (P) golpeó la tierra con su pie, repentinamente vio que de la tierra comenzó a manar agua.

“Y toma una gavilla...” Al escuchar las palabras de su esposa, el Profeta Job (P) prometió que cuando terminara el período de recuperación, le daría cien latigazos. Pero Dios le envió una revelación diciendo que pusiese cien varas juntas y la golpease una sola vez para que de esta forma cumpliera su promesa.

Ibn ‘Abbas manifestó: “La causa de este acto fue que el Demonio se le apareció a la esposa de Job (P) en forma de un bello mozo y le dijo que estaba dispuesto a curar a Job (P) con la condición de que después de que se recuperara, Job (P) aceptara que él lo había curado. La esposa de Job (P) aceptó la propuesta del Demonio. Éste fue a visitar a Job (P). Él se encolerizó al ver el atrevimiento del Demonio y al observar como su esposa lo obedecía en todo. Entonces juró que la azotaría”. **230**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “Dios contaminará a cada creyente con diferentes adversidades, y decidirá para él cualquier muerte. Pero nunca trastornará el intelecto ni juicio de éste. Job (P), a pesar de que le habían quitado a sus hijos, bienes y fortuna, continuaba declarando y admitiendo la Unicidad de Dios con sentido común”. **231**

Así también este mismo Imâm expuso: -El Día del Juicio Final preguntarán a las mujeres que fueron atraídas a la perdición: “¿Por qué os maquillabais para los hombres?” Ellas responderán: “Nuestros bellos rostros fueron los que nos llevaron a la perdición”. Entonces ordenan que María madre de Jesús (P) se presente ante ellas y les dicen: “¿Acaso María no es más bella que vosotras? Luego ¿por qué ella no fue de las ligeras?” Posteriormente esta misma cuestión será interrogada a los hombres, y ellos se disculparán con la misma excusa que las mujeres lo hicieron, y cuando Îsuf o José se presente ante ellos el declamador les preguntará en voz alta: “¿Acaso Îsuf no es más bello que vosotros? Luego ¿por qué él no fue de los perdidos?” En aquél momento llega el turno de aquellos que sufrieron en demasía, aquellos que como consecuencia de la presión de los problemas habían aceptado humillarse. Les preguntarán: “¿Acaso vosotros sufristeis al igual que Job (P)? Entonces ¿por qué el no se quejó y vivió casto?” 232

Abû Basîr preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Cuál fue la razón por la que Job (P) se vio afectado por tanta pena y sufrimiento en este mundo?” El Imâm respondió: “Por las bendiciones y favores que Dios le otorgó, las cuales él agradecía. En aquella época las puertas del Empíreo se encontraban aún abiertas para el Demonio, y al ver que Job (P) daba gracias a Dios en demasía y observar la jerarquía que ocupaba éste en el Empíreo, el Demonio sintió envidia hacia él. Entonces le dijo a Dios: -¡Todo este agradecimiento por parte de Job (P) es por los favores que Le has otorgado. Pero cuando lo hagas necesitado de todos éstos, sin duda dejará de agradecerte! Por tanto, ¡haz que predomine sobre las pertenencias de Job (P) en este mundo, para que puedas ver que digo la verdad!” Dios otorgó al Demonio el dominio sobre los hijos y bienes de Job (P), en tal forma que en un corto tiempo terminó con todos éstos. Job (P) por su parte incrementó su agradecimiento hacia Dios. El Demonio convirtió en cenizas los plantíos y jardines de éste, pero aún así, no escuchó queja alguna de los labios de Job (P). Poco tiempo después lo invadió de una grave enfermedad en tal forma que todo su cuerpo se llenó de pústulas. La gente molesta por el mal olor que despedían éstas, lo trasladaron a un terreno baldío fuera de la ciudad. La mujer de Job (P), “Rahmat” hija de Îsuf (P), ayudaba a su esposo con las limosnas que recolectaba. El Demonio que observaba la resistencia de Job (P) decidió, de cualquier forma que fuese, descubrir el secreto de la sumisión y paciencia de éste. Por ello acompañado de un grupo de religiosos a los que había engañado, se dirigieron hacia donde se encontraba Job (P) montados en mulas de color oscuro. Cuando llegaron a su destino preguntaron a Job (P): “¿Infórmanos qué falta realizaste por la cual has sido castigado con tantos y tan diversos sufrimientos y dificultades? No hemos visto a nadie ser castigado en esta forma. ¡Dinos la verdad!” Job (P) en respuesta observó: “Juro por mi Creador que nunca hubo sobre mi mesa alimento alguno a menos que en ésta estuviesen un grupo de huérfanos o necesitados, y cada vez que me vi obligado a decidir por mí mismo entre dos actos para obedecer a Dios, siempre preferí el más complicado”. En ese momento, un joven que acompañaba a este grupo gritó: “¡Vuestra situación es horrible! ¿Habéis venido a ver al Mensajero de Dios para agredirlo y él se vea obligado a descorrer los velos y mostrarnos en que forma adora a su Creador?”

Job (P) pidió a Dios que sus respuestas pudiesen persuadir a sus contrarios e interrogadores. Dios le otorgó un argumento para que sus enemigos se rindiesen ante él. Él ordenó a una nube que acompañase a Job (P) a cualquier lugar a donde fuese. De entre esa

nube un ángel hablaba con Job (P) en diez mil lenguas diferentes. Job (P) para agradecer este favor Divino se arrodilló y dijo: “¡Dios mío! ¿Me agraciaste con todos estos sufrimientos ya que sabes que yo elegiré el más difícil entre dos actos que pones ante mí y sabes que nunca probé alimento alguno a menos que en la mesa estuviesen sentados algunos huérfanos?”. Se dejó oír una voz del Cielo que decía: “¿Quién fue aquél que te dio a probar la dulzura de la adoración, mientras que la gente no lo comprendía? Por tanto ¿cómo es que pretendes hacer un favor a Dios? ¡Es Dios el que te ha hecho un favor!”

Job (P) al escuchar estas palabras llenó su boca de tierra y confesó el derecho, la gracia y el favor de Dios hacia él. Dios también como agradecimiento a Job (P) hizo manar una fuente bajo sus pies para que se lavase con su agua. No transcurrido mucho tiempo recobró la salud y le fueron devueltos sus familiares, hijos, bienes y tierras. Ahora los reyes se agraciaban con sus palabras. Cuando la esposa de Job (P) se enteró de que había recuperado la salud, sin demora se dirigió hacia él, y agradeció a Dios por éste favor. Cuando los ojos de Job (P) vieron a su esposa, y se percataron de que ella había perdido sus largos cabellos, la ira se apoderó de todo su cuerpo y juró que la castigaría con cien latigazos. Rahmat le explicó que un día se dirigió al pueblo para conseguir víveres y ellos aceptaron dárselos a cambio de sus cabellos. Job (P) por un lado, entristeció por el mal comportamiento que su pueblo mantuvo hacia ella, y por otro, no sabía como romper su juramento hasta que por orden de Dios formó un manojo de cien varas de dátíl y con éste la castigó golpeándola una sola vez.

“Y le concedimos que recuperara a su familia y otro tanto más con ellos, como misericordia procedente de Nos y recuerdo para los que saben reconocer lo esencial”. (Sâd, 38:43) Después de que Job (P) recuperó la salud, le preguntaron: “¿Durante tu enfermedad qué fue lo que más te molestaba?” Respondió: “La mofa de los enemigos”.

En una narración está registrado que Dios hizo bajar para Job (P) una cantidad innumerable de alfombras tejidas con hilo de oro y cada vez que el viento se llevaba consigo a una de éstas, Job (P) la regresaba y volvía a extenderla. Y como respuesta al Arcángel Gabriel cuando preguntaba: “¿No te encuentras satisfecho de todo esto?” Respondía: “¿Acaso alguien se satisface de aquello que Dios destina como sustento especialmente para él?”²³³

Ibn Abbas manifestó: “Dios retornó la juventud a la mujer de Job en tal forma que pudo traer a veintiséis hijos varones al mundo para él. Así también Job (P) había tenido siete hijos varones y siete mujeres que todos ellos habían fallecido, pero Dios los regresó a él y a su mujer”.²³⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “Job (P) durante siete años se vio afectado por diversas dificultades sin haber cometido ninguna falta”.²³⁵ Y así también argumentó: “Job (P) sin haber incurrido en falta alguna, se vio afectado por inconvenientes y desdichas, y mostró tanta paciencia ante todas estas adversidades y tormentos, lo cuál ocasionó que la gente lo molestase”.²³⁶

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “Contrario a lo que se dice, Job (P) a pesar de estar tan enfermo, nunca nadie percibió algún mal olor de él, ni tampoco su rostro se volvió desagradable. Jamás su cuerpo expidió humor o sangre y ninguna vez dijo alguien que no quisiese sentarse junto a él, ya que una situación tal nunca se presentará para un Enviado de Dios. La gente que se alejó de él únicamente porque había perdido todas sus riquezas

externas, pero ésta ignoraba que la verdadera riqueza y tesoros Divinos se encontraban en su poder”.

El **Mensajero de Dios (BPD)** dijo: “Aquellos de la gente que se encuentran expuesto a las más grandes calamidades son los Profetas. Después, aquellos que están cerca de éstos en cuanto a excelencia y perfección. Dios afectó a Job (P) con las peores tragedias, y hasta que la gente vio nuevamente la grandeza y gloria, no entendieron la razón de su devoción; ya que la recompensa Divina es otorgada a los siervos en dos formas: Una por merecimiento de su existencia y otra por las características que se encuentran en la esencia de algunas personas dignas. Otro de los aspectos que encierran los sufrimientos de Job (P) es que después de él no volvieron a humillar a ningún indigente, enfermo, o débil. Ya que es Dios Todopoderoso es el que da la enfermedad y la salud a quien Él desea, y en Sus actos sabe perfectamente aquello que es conveniente para Su siervo”. **237**

En **Al Kâfî** se registra una narración del **Imâm Sâdiq (P)** de la siguiente manera: “Después de que Job (P) recuperó la salud, vio que la tribu de Banî Isrâ’îl se dedicaba a cultivar sus campos. Él pidió a Dios que le permitiese sembrar sus tierras al igual que ellos lo hacían. Dios le envió diferentes granos salobres. Job (P) sembró un puño de estas semillas, poco después las semillas de lentejas se dejaron ver salir de la tierra”. **238**

El **Imâm Sâdiq (P)** dijo. “Job (P) no pidió a Dios la salud por ninguna de las calamidades que le fueron designadas”. **239**

Un grupo como ejemplo ‘Alam Al Hudâ rechaza que el Demonio predominara sobre Job (P) y que éste hubiese sido el que terminó con su familia y bienes. Así también refuta aquello que algunos sostienen respecto a que el Demonio fue quien hizo que enfermara Job (P), ya que el único que posee el poder para hacer esto es Dios Glorificado Sea, y fue Él quien lo puso a prueba para evidenciar su resistencia, obtener la jerarquía de los “pacientes” y ser merecedor de la gran recompensa Divina. A pesar de esto, no debemos pasar de alto el hecho de que a veces los hombres durante la historia dañaron los cuerpos de los Enviados de Dios, y en algunas ocasiones inclusive los mataron. Por lo tanto, es posible que el Demonio lo haya cometido también. Lo único en lo que debe cavilarse aquí es que el Demonio nunca pudo predominar sobre la religión y creencias de los Profetas, pero respecto a sus purificados cuerpos es otro asunto.

La ascendencia de Job (P) era de la siguiente forma: Job Ibn Amûs, Ibn Râzij, Ibn Rûm, Ibn ‘Aîs, Ibn Ishâq, Ibn Ibrâhîm (P) y su madre era descendiente del Profeta Lot (P). El lugar exacto donde vivió fue un pueblo en una región de Damasco llamada “**Baznat**”. Era dueño de un gran rebaño y numerosos cuadrúpedos, y siempre se amparaba en Dios de los ardides del Demonio. Únicamente tres personas tuvieron fe en él, uno de ellos llamado **Alîafan** que era originario del Yemen, y otros dos llamados **Baldad** y **Sâfan** que eran de su mismo pueblo.

Así también **Wahab** en una larga narración respecto a Job (P) y su oposición al Demonio dice: “Gabriel es el primero en los Cielos que recibe las palabras Divinas respecto a las veneraciones de Sus buenos siervos, y cuando la noticia se difunde entre los demás ángeles Divinos, todos éstos mandan saludos al siervo benévolo. En un principio el Demonio también se enteraba de lo que sucedía en los Cielos, hasta el día en que Jesús el Profeta (P) subió a éstos, a partir de lo cual le fue negada al Demonio la entrada y ya no podía enterarse de lo que sucedía en el cuarto Cielo en adelante. Cuando Muhammad (BPD) fue nombrado

Mensajero de Dios, le fueron cerradas al Demonio y a su ejército todas las puertas de los Cielos. El único camino que les quedó fue escuchar en secreto y entonces se veían atacados por tiros de fuego *“Pero excepcionalmente hay quienes se introducen a escondidas para escuchar y es perseguido por una estrella fugaz visible”* (Al Hiyr, 15:18).

En la época de Job (P), como consecuencia de su vasto agradecimiento, los ángeles constantemente le remitían saludos. Esta es la causa por la cuál el Demonio sintió envidia y enemistad hacia él, al grado que decidió hacerlo sufrir para que, según él, Job (P) abriera la boca para quejarse y desagradecer a Dios.

En un principio, el Demonio acompañado de sus ejércitos, destruyó a todos los cuadrúpedos de Job (P), pero la respuesta del Enviado d Dios fue sorprendente. Él dijo: “¡Estos animales me habían sido prestados y hacía mucho tiempo que sabía que tanto yo como mis pertenencias nos encontramos rumbo a la quiebra!” El Demonio para incitar los sentimientos de Job (P) manifestó: “Algunos piensan que tus ruegos son para disimular y engañar, y si Dios te hubiese ayudado, nunca hubiese permitido que tus bienes y riquezas fuesen hurtados ni tus campos quemados”. Pero Job (P) pacientemente respondió: “De cualquier forma agradezco a Dios, un día vine a este mundo desnudo y un día seré puesto dentro de la tierra desnudo, y por último me presentaré al Juicio Final desnudo”. Las conspiraciones del Demonio se desvanecían una tras otra hasta que decidió dar un golpe final a Job (P). Él buscaba destruir a los hijos del Enviado de Dios para que tal vez así dar fin a la paciencia de Job (P). Hasta que un día llevó a cabo su acto diabólico y derrumbó la casa sobre los hijos de éste. Poco después Job (P) recibió la noticia de la trágica muerte de sus hijos. El Demonio se presentó ante él como el maestro de sus hijos y dijo: “Sus cerebros fueron triturados, salía sangre de sus narices, sus vientres reventaron y todos los intestinos y demás salieron”.

Al escuchar Job (P) esta noticia, tomó un puño de tierra y la echó sobre su cabeza pero cuando sosegó su angustia y aflicción, pidió la remisión de Dios. El Demonio que se había quedado boquiabierto solicitó a Dios que le permitiese predominar sobre el cuerpo de Su Enviado y contagiarlo de una enfermedad incurable. Dicen que aparecieron aftas en todo su cuerpo y Job (P) para calmar la picazón que le ocasionaban éstas se rascaba con piedras y pedazos de carbón, al grado que la carne llegaba a colgar de su cuerpo, y cuando esto sucedía, se esparcía en el ambiente un mal olor. Por gracia de Dios durante todo este tiempo su corazón, su lengua e inteligencia nunca dejaron de funcionar en forma normal. La gente de su pueblo lo había abandonado en un establo fuera de la ciudad y la única persona que iba a verlo y le llevaba comida, era su esposa Rahmat. Sus pocos amigos se mofaban de él y Job (P) en muchas ocasiones les advirtió: “Vuestras burlas para mí son más dolorosas que esta enfermedad”. Las dificultades día a día se volvían más y más pesadas para Job (P) hasta el día en que dijo a Dios: “¡Dios mío! ¿Para qué me creaste? ¡Ojalá supiese cuál fue mi falta! ¡Ojalá me muriese y me uniese a mis padres! ¡No hay cosa más bella para mí en estos momentos que la muerte! ¿Acaso no era yo el refugio de los extraños, y la tranquilidad de los necesitados y huérfanos? ¿Acaso no era yo el tutor de las ancianas y viudas? ¡Dios mío! ¡Yo soy tu siervo! Si acaso hago bien a alguien, es por Tu favor, y si hago mal a alguien, mi castigo es seguro. ¡Dios mío! He sufrido calamidades que si los montes tuviesen que soportarlas, declararían su incapacidad. ¡Dios mío! Tiemblan mis manos y mi garganta está

hecha trizas, mi cabello ha caído y mi cuero cabelludo se ha separado como consecuencia de los fuertes rayos del sol. La sangre de mi cerebro se ha juntado en mi boca y mi lengua se ha hinchado. Mis ojos se han hundido y mis labios, colgado. ¡Dios mío! Mis intestinos están destrozados y no tienen fuerza para soportar alimento alguno. ¡Dios mío! Aquellos que un día estuvieron bajo mi protección, hoy en día por un pedazo de pan se han puesto en mi contra. Mis amigos y familiares me han olvidado y no tengo hijo alguno que pueda apoyarme. Me ha sido quitada mi majestuosidad y no tengo lengua para poder defenderme ni para presentar razón ante mi inocencia”.

Cuando terminó de hablar, apareció una nube que colocó su sombra sobre la cabeza de Job (P). Luego se dejó oír una voz que le decía: “En este momento nosotros nos hemos acercado a ti. Ahora mismo expón tu razón y motivo para hostigar a tu Creador. Debes saber que si fuese posible ponerle el freno y las riendas al león, al dragón, o a un ave quimérica, o si fuese practicable poner en una balanza al viento o a la luz, y también envolver en un paquete al sol y sellarlo, así como traer el pasado al presente, entonces sería posible hostilizar a Dios. ¿Cómo es aceptable que tú que te encuentras en el grado más ínfimo de la debilidad y fragilidad, pretendas ‘existir’ ante Dios Todopoderoso? ¿Acaso tú existías el día que fue fundado el mundo sobre sus columnas y se extendió? ¿Acaso tú ordenaste que el agua manara de la tierra y otra tanta quedase oculta en las diferentes capas de ésta? ¿Dónde te encontrabas cuando fue creado el cielo sin poseer pilares por debajo ni cuerdas que lo sostengan? ¿Tú eres el que ordena que las estrellas aparezcan en el Cielo y se presenten el día y la noche? ¿En que lugar te encontrabas cuando los mares comenzaron a agitarse y los ríos a correr sobre la tierra? ¿Acaso tu fuerza fue la que calmó a las grandes marejadas? ¿Eres tú el que abre los claustros maternos para que nazcan los niños? ¿Dónde te encontrabas el día que cayeron sobre la tierra las primeras gotas de agua, y las gigantescas montañas fueron colocadas una detrás de la otra? ¿Acaso el depósito de las aguas se encuentra en tu poder? ¿El movimiento de las pesadas nubes y el ruido de sus relámpagos está en tus manos? ¿Tienes conocimiento de las profundidades del mar y aquello que se encuentra más allá de la atmósfera? ¿Fueron tu creación los grandes témpanos y masas flotantes de hielo en los mares polares lejos del alcance del hombre, o los caminos por el cuál traspasa la luz, y la aparición del día y la noche? ¿Acaso está a tu alcance crear la inteligencia, audición y visión en los hombres? ¿Y acaso estás enterado de cómo conversan los árboles?”

Cuando Job (P) se vio tan insignificante ante la grandeza infinita de Dios ansió que la tierra se abriese y lo tragase. Él abrió su boca y atestiguó: “¡Dios mío! Toda la creación fue creada con Tú dirección. Ahora, perdóname por lo que dije”. Dios por su parte para gratificar la gran resignación de Job (P) abrió un manantial bajo sus pies, del cuál hizo fluir agua”.

Anas Ibn Mâlik narra del **Enviado de Dios** (BPD): “El sufrimiento y enfermedad de Job (P) duró dieciocho años, y fuera de su esposa y dos de sus amigos, todos los demás se alejaron de él”. Algunos también sostienen que la enfermedad de Job (P) duró siete años, los cuáles los pasó en un establo fuera de la ciudad.

Dicen que cuando el Demonio se percató de que sus engaños no podían influir en Job (P), fue en busca de su esposa. Ya antes había obtenido buen resultado con este engaño, el día que sedujo a Eva. El Demonio se presentó ante Rahmat con la figura de un bello joven, y dijo a ésta que llevase un cordero a Job (P) y lo obligase a degollarlo sin pronunciar “**Bismil.lahi**

Ar-Rahmân Ar-Rahîm” o sea, el nombre de Dios el Clemente el Misericordioso, y que sin duda se curaría. Rahmat se vio influida por el Demonio. Se presentó ante su esposo y le solicitó que sin mencionar el nombre de Dios, sacrificara al animal que le habían regalado. Job (P), que entendió que éste era un acto del Demonio, dijo enojado a su mujer: “¿Acaso todo lo que hemos perdido no era de Dios? Y ¿acaso nosotros durante setenta años no vivimos disfrutando de completa salud y gozando de bienes innumerables y juntos el uno del otro? Ahora no es justo que por siete años de dificultad demos la espalda al Sustentador. De hoy en adelante no ingeriré alimento alguno que traigas para mí, ni tampoco estoy dispuesto a volver a verte”. Y fue así como el último acompañante de Job (P) se alejó de éste. Sin embargo detrás de todo esto, se encuentra la verdadera historia de la Amabilidad y Gracia de Dios. Ya que por medio de las súplicas de Job (P) comenzó a manar agua cálida de una fuente ante él, con la cuál se lavó. Luego bebió un poco de agua de otro manantial del cual brotaba agua agradable y no transcurrido mucho tiempo, recuperó la salud y su juventud.

La historia del encuentro de Rahmat con el Demonio ha sido narrada en diferentes maneras, tal como la solicitud hecha por parte del Demonio hacia ella, para que obligara a Job (P) a prosternarse ante él, o que ingiriera comida sin pronunciar el nombre de Dios.

Un grupo sostiene la idea de que Job (P) declaró “*me ha llegado una gran pena*” cuando el Demonio había solicitado a su esposa que obligara a Job (P) a prosternarse ante él. Otros exegetas aseguran que esta frase la pronuncio cuando sintió que un gusano anidado en su cuerpo se dirigía hacia el sistema nervioso de su cuerpo. Un grupo asegura que esta frase fue dicha respecto a los enemigos y a aquellos que se mofaban de él, y esto debe ser analizado, ya que el mismo Job (P), después de su recuperación aseguró que lo que más lo había molestado en este período era “la mofa de los enemigos”.²⁴⁰ Las huellas que dejan el sufrimiento y martirio del alma son mayores a las huellas que dejan las enfermedades en el cuerpo.

En una narración está registrado: “Los destinados al Infierno, ocultan el sufrimiento de su castigo para no ser burla de los destinados al Paraíso”.

. **

.

CAPÍTULO DÉCIMOTERCERO

LA VIDA DEL PROFETA SHU'AÎB (JETRO)

“Y a los Madyan, su hermano Shu'aîb, que dijo: ¡Gente mía! Adorad a Al.lah; no tenéis otro dios que Él. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor; así pues cumplid con la medida y el peso y no menoscabéis a los hombres en sus cosas ni corrompáis en la tierra después del orden que se ha puesto en ella. Eso es un bien para vosotros si sois creyentes. Y no estéis esperando el acecho en cada camino para intimidar (a los creyentes), ni desviéis del camino de Al.lah a quien cree en Él, desando que sea tortuoso. Recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó, y mirad cómo han acabado los corruptores...” (Al A'râf, 7:84-85)

Tabarsî explica la aleya “Y a los Madyan” de la siguiente forma: “Los de Madyan es una tribu conocida como los Madyan hijo de Ibrâhîm, y Shu'aîb fue hijo de Nûbah Ibn Madyan Ibn Ibrâhîm, conocido como Jatîb Al Anbiâ'. “Qatâdah” asegura: “Él fue enviado para la tribu de Madyan y para la gente de 'Ikah **241**”.

“...así pues cumplid con la medida y el peso” o sea, cuando lleváis a cabo una transacción dad al hombre su derecho en forma íntegra. *“...y no menoscabéis a los hombres en sus cosas”* significa, no perjudiquéis a los hombres en cuanto a lo que merecen. *“...ni corrompáis en la tierra después del orden que se ha puesto en ella”* se refiere a que una vez más no echéis a perder los esfuerzos de los Profetas con vuestros pecados y faltas, con hacer permisible lo prohibido. *“Y no estéis esperando”* era costumbre de la tribu de Madyan acechar y amenazar de muerte a aquellos que tenían la intención de visitar a Jetro (P) y convertir su fe a la religión de éste. Algunos en la interpretación de esta aleya han sostenido que ellos eran ladrones que se dedicaban a asaltar en los caminos. *“...deseando que sea tortuoso”* la gente de Madyan no aceptaba a Jetro (P) ni a su invitación. *“...y Él os multiplicó”* o sea, recordad que Dios como reprodujo vuestro número. Ibn 'Abbas argumenta: “Madyan hijo de Ibrâhîm se casó con la hija del Profeta Lot (P) y el fruto de esta unión fue una gran generación.**242**

Anas narra del **Mensajero de Dios (BPD)**: “Shu'aîb como consecuencia de que lloraba en demasía por el amor que sentía hacia Dios, tres veces perdió las fuerzas. La cuarta vez que sucedió esto, Dios le envió una revelación diciendo: ¡Oh Shu'aîb! Si tus llantos son por miedo al Infierno, debes saber que te Salvaré de éste y si es por que deseas fuertemente el Paraíso, te lo He otorgado. –Jetro (P) respondió: Mis lagrimas son lazos de benevolencia que cuelgan del candil que se encuentra en mi corazón, y únicamente encontrará la resignación cuando se encuentre junto a Ti. –Dios, para agradecer sus sentimientos puros, envió a Mûsâ Ibn 'Imrân o Moisés para que lo sirviese. **243** El **Imâm 'Alî (P)** relató algo parecido del Profeta Jetro (P): “No te amo por temor al Infierno y deseos del Paraíso, sino porque eres digno de ser Dios Divino”. **244**

El **Imâm Sayyâd (P)** argumentó. “El primer hombre que utilizó la balanza para medir en las transacciones, fue el Profeta Shu'aîb. Su tribu, no entregaba la cantidad debida cuando negociaba, y fue por ello que Dios Todopoderoso, les Envio un gran terremoto: “y amanecieron en sus casas caídos de bruces” (**Hûd, 11:66**). **245**

Tabarsî en la interpretación de la aleya “*entonces les agarro la gran sacudida*” (**Al A’râf, 7:77 y 91, Al ‘Ankabût, 29:37**) manifiesta: “Fue enviado un terremoto a la tribu de Shu’aîb, y algunos consideran esa calamidad como un viento ardiente que destruyó las casas y las pertenencias de ellos, y ni siquiera la sombra y el agua de los ríos pudieron aminorar este desastre”. En una ocasión la gente de Madyan observó una nube que se acercaba a la ciudad, la cual era acompañada por una fresca brisa. Se dirigieron apresurados hacia la nube para aminorar su sed, pero repentinamente se convirtió en lenguas de fuego que fueron arrojadas sobre sus cabezas, y la tierra comenzó a moverse bajo sus pies. En poco tiempo toda esa gente fue convertida en cenizas ardientes. El Sagrado Corán recuerda este suceso como “la calamidad del día de la sombra”. Algunos de los exegetas sostienen la idea de que el desastre enviado a los de Madyan fueron estruendos celestes. La razón de la diversidad de opiniones es porque el Profeta Jetro (P) fue enviado a dos tribus diferentes, y posiblemente a cada una de éstas, le fue enviado un diferente castigo. **246**

Sahl Ibn Sa’îd” relata lo siguiente: “Por orden de Hishâm Ibn Abdul Mâlik cavamos un pozo en un terreno de su pertenencia. Cuando habían ahondado aproximadamente doscientos pies, de repente se encontraron con un hombre vestido de blanco y la mano derecha de éste, puesta sobre su cabeza. Yo traté de bajar su mano. Cuando lo hice, sorprendido me di cuenta que comenzó a brotar sangre de su cabeza, y en el momento que coloqué la mano en su lugar inicial, dejó de sangrar. Me fijé bien en lo que estaba escrito en su camisa y pude memorizar lo siguiente: Yo soy Shu’aîb Ibn Sâlih, enviado del Profeta Shu’aîb a un grupo de gente. Ellos después de asesinar me aventaron dentro de este pozo y echaron tierra sobre mi cabeza. En el momento que relaté a Hishâm el suceso, ordenó que cavásemos el pozo en otro lugar”. **247**

Abdul Rahmân Ibn Zîâd manifiesta: “Acompañaba a mi tío y a un hombre africano para cavar un pozo en su hacienda. Después de un tiempo que comenzamos a cavar, llegamos a una casa que tenía una gran altura. Dentro de la casa encontramos a un anciano muerto cubierto con una tela y a su lado una carta que decía: -Yo, Jisân Ibn Sanân Avzâ’î, representante del Profeta Shu’aîb, fui enviado a la gente de esta región e inicié mi misión invitándolos a adorar a Dios. Pero me tacharon de mentiroso y fui hecho prisionero dentro de este foso, hasta el día en que Dios nuevamente me haga regresar. Ese día me vengaré de ellos.”

Se ha dicho que un día “Sulaîmân Ibn Abdul Mâlik” cruzaba el desierto de “Qarâ”. Ordenó que cavasen un pozo en ese lugar. Así lo hicieron. Cuando estaban por terminar la excavación tropezaron con una gran roca bajo la cual estaba sepultado un hombre y junto a éste una carta que decía: -Yo soy Hâriz Ibn Shu’aîb Gasânî, enviado del Profeta Shu’aîb hacia la gente de Madyan. Fui asesinado por ellos”. **248**

Ha sido narrado de “**Wahab**” que: “Shu’aîb no era de la tribu de Madyan, sino que fue enviado por Dios para dirigirlos, para que encontraran alivio del rey opresor de esa región y de los hombres bajo su servicio. Ellos, cuando entregaban las mercancías, daban menos de la medida y violaban el derecho de la gente en las transacciones, y almacenaban las mercancías que necesitaba la gente en las situaciones de crisis. Los continuos consejos dados del Profeta Shu’aîb no hicieron efecto en ellos y finalmente lo expulsaron de esa ciudad”.

“¡Oh, Shu’aîb! Te vamos a expulsar de esta ciudad a ti y a los que están contigo” (Al A’râf, 7:87). La gente de Madyan consideraron los consejos de Jetro (P) contrarios a los de sus padres y dijeron: ¡Oh, Shu’aih! ¿Es que tus creencias te ordenan que abandonemos lo que nuestros padres adoraban o que hagamos con nuestras riquezas lo que queramos? (Hûd, 11:87). El castigo de Dios fue la recompensa de esta gente rebelde. Un calor inmenso cubrió la ciudad en tal forma que inclusive era imposible beber el agua de los manantiales. Finalmente, decidieron refugiarse en un bosque que se encontraba en la cercanía, y es por éste mismo lugar que Dios en el Sagrado Corán los menciona como “Ashâbil ‘Ikah” o los hombres del bosque. **249** La tribu de Madyan observó una nube negra sobre los árboles del bosque, y suponiendo que muy pronto llovería, se dirigieron hacia ésta. En ese momento fue que el castigo de Dios en forma de grandes lenguas de fuego comenzó a caer sobre sus cabezas, y ninguno de éstos salió con vida de esta desgracia. “...y los sorprendió el castigo del día de la nube” (Ash Shu’arâ’, 26:189). Después de la destrucción de la gente de Madyan e ‘Ikah, Jetro (P) y sus seguidores se dirigieron hacia La Meca, hasta el día en que la muerte los llamó. Pero la mayoría de las narraciones cuentan que Jetro (P) después de la destrucción de su pueblo, permaneció en Madyan hasta el día en que se encontró con el Profeta Moisés (P). **250** Y el **Amir de los Creyentes ‘Alî (P)** dice: “Shu’aîb continuó invitando a su pueblo hasta que envejeció. Sin embargo, nadie daba importancia a sus palabras. Nuevamente fue enviado por Dios hacia su pueblo, como un joven de bello rostro, no obstante su gente le dijo: -¿Cuándo eras un anciano y nos invitabas no te respondimos, ¿qué esperas de nosotros ahora que eres joven?! **251**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “Entre los Enviados de Dios, unos cuantos de éstos eran árabes y ellos son: Hûd (Heler), Sâlih (Sale), Ismâ’il (Ismael), Shu’aîb (Jetro) y Muhammad (Mahoma)”. **252**

El **Imâm Bâqir (P)** en uno de sus dichos manifiesta: “Dios envió una revelación a Shu’aîb diciendo: Yo castigaré a cien mil de tu gente. Cuarenta mil de estos son del grupo de los corruptos, pero los sesenta mil restantes son gente buena. A este segundo grupo lo castigo porque son moderados con los corruptos y se muestran pasivos ante los pecados de éstos, y no toman el cuenta Mi Ira.” **253** “Ibn ‘Abbas” narra que Jetro (P) vivió doscientos cuarenta y dos años. **254**

Barîd Ibn Aslam en la explicación de la aleya “¡Oh, Shu’aîb! ¿Es que tus creencias te ordenan que abandonemos lo que nuestros padres adoraban...?” (Hûd, 11:87) dice: “Uno de los asuntos que Shu’aîb advertía a su pueblo era que dejasen de quitar los bordes de las monedas de plata”. **255**

CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO

LA VIDA DEL PROFETA MÛSÂ (MOISÉS) Y SU HERMANO HÂRÛN (AARÓN)

A. LA RAZÓN DE SU NOMBRAMIENTO SUS VIRTUDES Y PREEMINENCIAS

“Ya le dimos el Libro a Moisés y enviamos tras él, a otros mensajeros.” (Al Baqarah, 2:87). Y otorgamos a Moisés (P) sin duda el Libro Divino “La Tora”, y enviamos después de él a mensajeros tales como “Josué”, “David”, “Salomón”, “Elíseo”, “Zacarías”, “Juan” uno después de otro.

Los exegetas definen el nombre de “Mûsâ” (Moisés) como un término derivado de la lengua copta o egipcia antigua, que se compone de dos partes “Mû” que significa agua, y “sâ” que significa árbol, y lo llamaron Mûsâ ya que su canastilla fue encontrada junto a un árbol dentro del agua. Su ascendencia completa hasta Jacob, es de la siguiente forma: Moisés hijo de Aambran (‘Imrân), hijo de Isaac, hijo de Coath (Îâfiz), hijo de Leví, hijo de Jacob (Îa’qûb). **256**

Respecto al nombre de la madre del Profeta Moisés (P) existen diferentes opiniones. Muhammad Ibn Ishâq registró los siguientes: “*Najîb*”, “*Ifâjîah*” y “*Îûjâbîd*”, siendo el tercero de éstos es el más aceptado. **257** Y yo mismo (dice el autor de la obra Qisas Al ‘Anbiâ’, Âiatul.lah Saiïed Ni’matul.lahi Yazâïerî) el año 1095 d.H. cuando regresaba de la peregrinación, en una aparcada que hice en Basora, encontré este tercer nombre en una Tora traducida al árabe.

El **Imâm Sâdiq (P)**, según una narración detallada por el Mensajero del Islam (BPD), respecto al Hadîz Mî’rây o narración de la Ascensión a los Cielos dice: ...Entonces ascendimos al quinto Cielo. Ahí encontramos a un hombre de media edad, con grandes ojos y rodeado por un grupo de sus seguidores. El Arcángel Gabriel me insinuó que ese hombre era Aarón hijo de ‘Imrân, el cual era muy popular entre su pueblo. Luego nos dirigimos hacia el sexto Cielo. Ahí encontramos a un hombre de gran altura quien decía: “Banî Isrâ’îl – refiriéndose a los Hijos de Israel- creía que yo era la mejor creación de Dios, aunque ignoraba que la más ilustre creación de Él se encuentra ante mí en este momento”. El Arcángel Gabriel me dijo: “Él es tu hermano Mûsâ Ibn ‘Imrân”. Lo saludé y pedí la Bendición de Dios para él. Él también respondió a mi saludo. **258**

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “Moisés vivió doscientos cuarenta años, y entre él y Ibrâhîm transcurrieron quinientos años”. **259**

El **Mensajero del Islam (BPD)** argumentó: “Dios entre las casas del mundo, escogió cuatro de éstas, y de entre los Profetas, envió a cuatro de éstos con espada. Ellos son: Ibrâhîm, David, Moisés y yo mismo. -Al.lah eligió a Adán, a Noé, a la familia de Ibrâhîm y a la familia de ‘Imrân por encima de los mundos. (Âli Imrân, 3:33)”. **260**

Un hombre de la ciudad de Shâm (Siria) le preguntó a ‘Alî (P), respecto a la aleya *El día en que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su compañera y de sus hijos* (**‘Abasa, 80:34-36**) quién respondió: “*Caín se encontraba alejado de Abel, Moisés de su madre, Ibrâhîm de su padre, Lût de su esposa y Noé de su hijo*”. **261**

El **Shaij Sadûq** opina: “Moisés se apartó de su madre puesto que temía no poder cumplir con el derecho de ésta”. Un grupo de narradores opina que en esta aleya donde dice “*la madre de Moisés*” se refiere a la nodriza la cual se encargaba de él antes del encuentro con su madre.

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: -Dios reveló a Moisés: “¿Acaso sabes por que razón te elegí como profeta, y te hice merecedor de Mi plática? Ya que no encontré hombre alguno que al igual que tú fuese humilde y sumiso”. Cuando el Profeta escuchó esto, colocó su cara sobre la tierra y confesó su bajeza ante su Creador. Entonces Dios le dijo: “Levanta tu cara de la tierra, y toma la tierra en la cuál te prosternaste y úntala sobre tu cuerpo para que se aleje de ti cualquier enfermedad”. **262**

El **Imâm Bâqir (P)** en una narración también declaró: -Dios Todopoderoso envió una revelación a Moisés (P) diciendo: “Yo te hice mi oyente, ya que eras el más humilde entre todos, y cuando orabas colocabas tus mejillas sobre la tierra”. **263** Y en otras narraciones está registrado que cada vez que Moisés (P) finalizaba su oración, primero colocaba su mejilla derecha y luego la izquierda sobre la tierra.**264** El acto que realizaba Moisés (P), es la misma prosternación de agradecimiento; y la primera persona en el Islam que realizó una prosternación de agradecimiento, fue el **Amir de los Creyentes, ‘Alî (P)**. Él -la noche en la que le fue ordenado dormir en el lecho del Profeta Muhammad (BPD), la misma noche en que el Profeta (BPD) se vio obligado por las amenazas del Quraîsh a salir de La Meca y dirigirse hacia Medina-, al enterarse de que el Profeta (BPD) se había salvado, realizó la prosternación de agradecimiento a Dios.

‘**Alî Ibn Ibrâhîm** en su obra de exégesis narra del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: “Los de Banî Isrá’îl acusaban a Moisés de carecer de hombría ya que cada vez que quería bañarse se apartaba de los demás. Dicen: en una ocasión colocó sus ropas sobre una gran piedra la cual se encontraban junto al río, y cuando estaba nadando repentinamente por orden de Dios la gran roca fue movida, al verse Moisés obligado a buscar su vestimenta, aquellos que se encontraban en los alrededores pudieron cerciorarse que él carecía de cualquier enfermedad o deficiencia. El Sagrado Libro dice al respecto: *¡Vosotros que creéis! No seáis como los que ofendieron a Moisés y Al.lah manifestó su inocencia frente a los que decían...* (**Al Ahzâb, 33:69**)”. **265**

Tabarsî respecto a las molestias que causaron a Moisés los de su pueblo, mencionadas en la **aleyas 69 del sura Al Ahzâb (33)**, alude a diferentes versiones registradas a este respecto:

1.- En una ocasión Moisés, acompañado por su hermano Aarón se dirigieron a las faldas de un monte, lugar donde Aarón falleció. Los Hijos de Israel acusaron a Moisés de la muerte de su hermano, presentándolo como el asesino de su hermano. Por orden Divina vino un grupo de ángeles hacia el pueblo y anunciaron que la muerte de Aarón fue por causa natural. Para respaldar este suceso, existen narraciones del **Imâm ‘Alî (P)** y **Ibn ‘Abbâs**.

2.-Era costumbre de Moisés (P) cada vez que quería bañarse buscar un lugar solitario y alejado. La gente supuso que él lo hacía para ocultar alguna enfermedad como la lepra, hernia u otra. Hasta el día en que se movió la piedra detrás de la cual se ocultó para bañarse y

la gente pudo observar la creación completa en su cuerpo atlético. No obstante un grupo rechaza este argumento y sostiene que un acto como el mencionado se encuentra lejos de la jerarquía de un profeta.

3.- Qârûn (Carûn hombre adinerado de esa época) envió a una mujercilla a Moisés (P) para poder acusarlo; no obstante, Dios lo guardó de cualquier inculpación mostrando su pureza.

4.- El pueblo de Moisés (P), a pesar de que habían observado los milagros y signos numerosos que mostraban su adoración a Dios Único, sin embargo, tacharon al Enviado de Dios de ser un hechicero, un demente y mentiroso. 266

B) MOISÉS DESDE SU NACIMIENTO HASTA SU NOMBRAMIENTO.

En la obra de exégesis de 'Alî Ibn Ibrâhîm está registrado un dicho del Imâm Bâqir (P) que dice: -La madre de Moisés ocultó a los demás el nacimiento de su hijo, puesto que el Faraón había comisionado a un grupo de mujeres las cuales debían informarle del nacimiento de cualquier varón. La causa por la cual el Faraón actuaba así fue porque entre los Hijos de Israel se había divulgado la noticia que muy pronto vendría un hombre y terminaría con el gobierno del Faraón y sus seguidores. El temor que sintió el Faraón hacia este hombre, provocó que ordenase matar a todos los niños varones venidos al mundo.

En ese entonces fue cuando la madre de Moisés (P) dio a luz a su infante. Dios hizo que la partera sintiese una gran simpatía hacia el niño. *"Deposité en ti amor procedente de Mí"* (Tâ Hâ, 20:39). Luego Dios dirigió a la madre de Moisés para que pusiese a su hijo en una canasta y colocara a ésta sobre las olas del río Nilo: *"Ponlo en la canasta y déjalo en el río..., "...y no temas ni te entristezcas porque te lo devolveremos y haremos de él uno de los enviados..."* (Al Qasas, 28:7).

Ese día el Faraón acompañado de su esposa Âsîah, se encontraban en las afueras de su casa y a orillas del río Nilo. Repentinamente vieron un bulto negro que subía y bajaba como consecuencia de las olas del río. No transcurrió mucho tiempo la canasta quedó prendida entre las ramas bajas de los árboles que rodeaban el castillo del Faraón. El Faraón sacó la canasta y cuando la abrió se encontró con un bello niño de los Hijos de Israel. No obstante Dios en ese mismo instante colocó en sus corazones amor hacia el infante. Por otra parte, como Faraón temía por su futuro, decidió matar al niño. Su esposa Âsîah que se encontraba junto a él, le propuso que adoptaran al niño y ponerlo bajo el cuidado de una nodriza, pues ellos no podían tener hijos. *"...No lo matéis. Puede ser que nos beneficie o lo adoptemos como hijo. Pero ellos no se daban cuenta"* (Al Qasas, 28:9). Moisés (P) no mamaba leche de ninguna de las nodrizas elegidas para este acto. *"Hasta entonces no habíamos permitido que ninguna nodriza pudiera amamantarlo..."* (Al Qasas, 28:12). Por otra parte la madre de Moisés se enteró de que su querido hijo se encontraba en garras del Faraón. Sin demora envió a su hija, quien debía evaluar la situación e informarle lo que sucedía en el castillo. Cuando la hermana de Moisés (P) llegó al castillo del Faraón, se encontró con su hermano en brazos de Âsîah, pero él no mamaba leche de ninguna nodriza. Ella, aprovechando la situación, dijo al Faraón: *"¿Queréis que os presente una familia que puede encargarse del infante?"* Más tarde, por orden del Faraón, la madre de Moisés entró al castillo para dar de mamar al niño y encargarse de él.

“¿Queréis que os indique una familia que puede cuidarlo para vosotros criándolo bien?” (Al Qasas, 28:12).

Con la aceptación de la madre de Moisés (P) en la corte, el niño comenzó a mamar con gusto y agrado. Este hecho causó la alegría del Faraón y el respeto de éste hacia la madre de Moisés. *“Y así se lo devolvimos a su madre para que se consolase y no se afligiera...” (Al Qasas, 28:13).* Transcurrieron varios años hasta que Moisés (P) comenzó a caminar por los corredores del castillo. En una ocasión después de un estornudo agradeció a Dios. El Faraón enfurecido por lo que había escuchado de Moisés (P) lo abofeteó. El niño agarró y jaló la larga barba del Faraón. El Faraón colérico e indignado ordenó que lo matasen, pero Âsîah le advirtió y dijo: “Él es un infante y no puede distinguir, es mejor que lo pruebes”. Entonces colocaron un dátíl y una piedra muy caliente ante Moisés (P) para que escogiese uno de éstos. En un principio Moisés (P) alargó su mano para tomar el dátíl empero, por orden del Arcángel Gabriel, tomó la piedra y la colocó en su boca. Inmediatamente el alarido del niño se dejó escuchar fuertemente, el Faraón aceptó y renunció a su propósito.

En una narración el **Imâm Bâqir (P)** argumenta: -Moisés únicamente tres días vivió sin su madre dentro del castillo. Él se ocupaba de dar fallos en la corte, y cuando salía de la ciudad para orar fervientemente y acercarse a Dios, su hermano Aarón lo sustituía. El Faraón respetaba en demasía a Moisés hasta el día en que convertido en un adolescente, comenzó a debatir con éste respecto a la Unicidad de Dios. Faraón no daba importancia a las palabras de Moisés, hasta que un día lo amenazó de muerte. Moisés huyó del castillo y se dirigió hacia otra ciudad. En ese lugar se encontró con dos hombres que discutían y peleaban. Uno de estos defendía la religión de Moisés y el otro apoyaba al Faraón. Moisés para ayudar a su adepto, golpeó la cabeza del adversario, lo cual ocasionó su muerte. Al siguiente día Moisés pasaba por un camino, donde se encontró nuevamente con el hombre israelita que esta vez peleaba con otro grupo de adeptos del Faraón, cuando sus ojos divisaron a Moisés le pidió ayuda. Moisés dijo al hombre israelita: “Es evidente que eres un hombre rebelde y de pelea”.

A pesar de esto se acercó para ayudarlo. El hombre hebreo, por lo que había escuchado de la boca de Moisés, supuso que éste se encontraba en su contra, y dijo: -¡Oh, Moisés! ¡Quieres matarme al igual que ayer lo hiciste con ese hombre? -Esta frase puso en peligro a Moisés, quien fue considerado como un asesino. La familia del hombre muerto, que andaban en busca del culpable, inició la búsqueda de Moisés para castigarlo, en esta ocasión la amabilidad de Dios ayudó a Moisés. El ministro de los tesoros del Faraón, que tenía fe en Dios Único, y escondía su creencia, fue de inmediato en busca de Moisés y le dijo: “Este pueblo anda en busca de tu muerte. Te recomiendo abandones esta ciudad lo antes posible y te salves de los seguidores del Faraón”. *“Y dijo un hombre creyente de la familia del Faraón que ocultaba su creencia...” (Gâfir, 40:28).*

“¡Oh, Moisés! Los magnates están conspirando contra ti, vete pues, yo soy para ti un consejero” (Al Qasas, 28:20). Moisés por sugerencia de **Hazbîl** -hermano de Âsîah- se dirigió a la ciudad de **Madîan**. Fuera de la ciudad divisó a dos muchachas que lejos del manantial esperaban su turno para saciar a sus ovejas. Moisés advirtió que estas dos muchachas no quisieron acercarse al manantial donde se encontraba un gran número de ovejeros. Entonces se dirigió al manantial, llenó una cubeta de agua la llevó a las jóvenes para que abrevaran sus ovejas. Enseguida se dirigió hacia la sombra de un árbol en donde se quejó ante su Creador del

hambre que sentía. “¡Señor mío! ¡Por cierto que estoy desesperado, soy menesteroso de cualquier bien que me envíes!” (**Al Qasas, 28:24**). Las jóvenes, que en realidad eran hijas de **Jetro (Shu’aib -P-)** regresaron a donde se encontraba su padre. Éste les preguntó la causa de que hubiesen llegado tan pronto, y ellas le relataron la ayuda recibida del hombre desconocido. Jetro (P) envió a Safûrâ en busca del hombre, al cual debía traer para remunerarles el esfuerzo que había hecho.

La hija de Jetro (P) se dirigió hacia Moisés (P). Cuando regresaban y él caminaba detrás de Safûrâ, repentinamente el viento meneó las faldas de ésta, marcando su silueta. Moisés (P) le pidió que ella caminase detrás de él ya que él venía de una familia que les disgusta mirar a las mujeres por detrás. “Y una de las mozas se le acercó recatadamente, y le dijo: En verdad, mi padre te invita para recompensarte por haber abrevado nuestro rebaño”. (**Al Qasas, 28:25**).

Cuando Moisés (P) llegó a casa de Jetro (P), le contó su historia y de su huida de Egipto. Él lo esperanzó diciéndole que se había salvado de los opresores. “No temas, te has librado de los inicuos” (**Al Qasas, 28:25**). En ese momento una de las hijas solicitó a su padre que emplease a Moisés (P) por los altos valores existentes en él, por ejemplo su fuerza para jalar la cubeta del pozo y su honestidad cuando el viento había levantado sus faldas. “¡Padre! Tómalo como asalariado pues nadie mejor que él, fuerte y digno de confianza, para contratar sus servicios” (**Al Qasas, 28:26**).

Jetro (P) entregó en matrimonio a una de sus hijas a Moisés por los ocho años que, como pago de la dote, Moisés trabajaría para él.

Moisés (P) aceptó la propuesta de Jetro (P) y trabajó para él diez años completos. Dijo: Quiero casarte con una de mis hijas a cambio de que trabajes para mí durante ocho años, aunque si... Esto es algo entre tú y yo; y cualquiera de los dos plazos que cumplas no me causará ningún perjuicio” (**Al Qasas, 28:28**).

Fue preguntado al **Imâm Bâqir (P)**: “¿Acaso es correcto que un hombre se case con una mujer y a cambio de su dote trabaje dos meses para el padre de ésta?” El Imâm respondió: “Respecto a Moisés el asunto es diferente, ya que él sabía que podría estar al servicio de Jetro durante diez años. Pero ¿acaso este hombre tiene el conocimiento que vivirá para cumplir su promesa?”

Había concluido el tiempo acordado y Moisés (P) decidió regresar a su pueblo llevando a su esposa y rebaño. Cuando salieron de Madîan, Moisés (P) tomó de la casa de Jetro (P) el báculo especial de los profetas y caminó por los desiertos. Era una noche muy fría y oscura, repentinamente Moisés divisó a lo lejos una fogata encendida que sus llamas se dejaban ver entre un árbol. Se dirigió tres veces hacia ese árbol para traer fuego y calentar a su esposa, sin embargo, cada vez como consecuencia de las grandes llamas retrocedía, hasta que se dejó escuchar una voz por detrás árbol que decía: “¡Moisés, Yo soy Al.lah el Señor de los Mundos! (**Al Qasas, 28:30**)”. Después de esto le fue solicitado a Moisés (P) colocase su cayado sobre la tierra. En ese mismo instante su báculo se convirtió en una víbora salvaje y Moisés, que se había alejado por miedo, al escuchar esta voz Divina y la promesa de que se encontraría a salvo, se calmó un poco. Entonces le fue requerido que colocase su mano dentro del cuello de su vestido. Cuando sacó su mano -que era de piel atezada- del vestido se percató que ésta se hallaba blanca y muy brillante. Y Dios le otorgó estos dos milagros como signo para enfrentarse al Faraón y a los grandes de su pueblo. “¡Tira tu bastón! Y al verlo reptar como una

víbora... Ven y no temas, tú eres de los que están a salvo... Desliza tu mano por el escote y saldrá blanca...” (Al Qasas, 28:31 y 32). Moisés (P) que estaba consciente de la gran tarea que se le había otorgado, pidió a Dios permitiese que Aarón, el cual contaba con una lengua elocuente, lo acompañase para que, en caso necesario, lo ayudase. Como por ejemplo para explicar la muerte del hombre egipcio. Dijo: “¡Señor! Maté a uno de ellos y temo que me maten. Y mi hermano Aarón se expresa con más soltura y claridad que yo, envíalo conmigo como ayudante que confirme mis palabras, pues realmente temo que me desmientan”. Dijo: “Fortaleceremos tu brazo con tu hermano y os daremos autoridad de manera, que gracias a Nuestros signos, no podrán hacernos nada. Vosotros y quien os siga seréis los vencedores”. (Al Qasas, 28:33-35).267

El **Mensajero de Islam (BPD)** manifestó: -Cuando la hora de partida se le acercó a Îûsuf (P), éste pidió a sus familiares y cercanos que se reunieran y les dijo: “Después de mi muerte ocurrirán sangrientas guerras; muchos hombres serán muertos y los vientres de innumerables mujeres serán desgarrados. Esta situación lastimosa permanecerá durante mucho tiempo hasta que un hombre de piel atezada, descendiente de Leví Ibn Ia’qûb, sea elegido como profeta. Cuando lo halléis, ayúdenlo y obedézcanlo”.

El pueblo de Banî Isrâ’îl esperó la llegada del prometido durante **400 difíciles años**, hasta que recibieron la noticia del nacimiento de un niño con las características que Îûsuf (P) había predicho.

El pueblo solicitó a un sabio que vivía entre ellos que les hablase respecto a Moisés (P) y “el Salvador Esperado (que Al.lah apresure su manifestación)”. Ellos se reunieron una noche clara en el desierto, y cuando se encontraban escuchando al hombre sabio, Moisés (P) -que en esa época no era más que un muchacho joven- se presentó ante ellos sobre una montura y con un largo vestido. El hombre sabio lo reconoció, y agradeció a Dios por haberle otorgado una larga vida y por haber podido encontrarse con Moisés (P). En ese momento Moisés (P) dirigiéndose al hombre sabio y a sus acompañantes les dijo: “Pido a Dios que acerque la venida de vuestro profeta”. Después de este suceso, Moisés (P) se dirigió hacia Madîan donde vivió muchos años al lado de Jetro (P).

Diez años más tarde Moisés (P) montando un cuadrúpedo se dirigía de Madîan a Egipto. En las afueras de la ciudad se encontró con el sabio predicador y un grupo de sus seguidores. Ellos entendieron que él era Moisés hijo de ‘Imrân, que Dios lo había elegido como profeta. Ese grupo, que por mucho tiempo había estado en espera de la llegada de su salvador, aceptó obedecerlo. Desde ese día hasta el día en que el Faraón y sus seguidores fueron tragados por el mar, transcurrieron cuarenta años. **268**

El **Imâm Bâqir (P)** respecto al báculo de Moisés (P) manifiesta: “Éste es el mismo báculo otorgado a Adán y a Jetro, y ahora se encuentra con nosotros Ahlul Baît. Su madera sigue verde y fresca, como si recién en este momento la hubiesen separado del árbol, y en el momento necesario hablará, y en la época del Mahdî, el Esperado (que Al.lah apresure su manifestación), realizará lo mismo que le fue encargado realizar en la época de Moisés. La punta de este báculo se divide en dos...”

Cuando el Faraón ordenó matar a cualquier niño varón que viniese al mundo, una de las mujeres de Banî Isrâ’îl, con engaño y pagando una cuota, pidió a las parteras que no revelaran el nacimiento de su hijo. Luego colocó al niño en una cueva y diez veces envió bendiciones a **Muhammad (BPD)** y a su familia. Por orden de Dios fue enviado un ángel

para que cuidase del infante. De un dedo del niño salía comida y del otro manaba abundante leche. Así fue como pudieron alimentarse y crecer los varones de Banî Isrâ'îl (que pudieron ser rescatados por las parteras y escondidos en esa cueva) y el número de niños matados por el Faraón fue mucho menor que el de los niños que crecieron en secreto.

Za'labî en el libro 'Arâ'is registra: "Después de la muerte del primer Faraón de Egipto -aquel que nombró encargado especial de sus tesoros personales a Îûsuf-, el segundo Faraón, subió al trono. Éste fue un gobernador opresor, y los innumerables consejos que Îûsuf le dio no causaron efecto, hasta que murió siendo un incrédulo. Después de él subió su hermano al trono. Él era todavía más opresor que el anterior. El pueblo de los Hijos de Israel después del fallecimiento del Profeta Îûsuf (José) pasó una época muy difícil. Se vio gobernado por hombres corruptos, y hasta donde le fue posible trató de salvar su religión y proteger sus creencias, hasta el día en que llegó el gobierno del Faraón de la época de Moisés (P). Ninguno de los faraones anteriores a éste había sido tan criminal y opresor. Así también tuvo una larga vida. El Faraón de Egipto había dividido al pueblo de los Hijos de Israel en diferentes grupos, a un grupo lo destinó para la construcción, a otro para cuidar de los centros gubernamentales y a otro para realizar trabajos mezquinos y ruines. Él contrajo matrimonio con una mujer conocida de buena reputación del pueblo de los Hijos de Israel llamada "Âsîah Bint Mazâhim". Âsîah es la misma mujer que acompañaba a Hizqîl (o Ezequiel) y a Marîam Bint Nâmûsâ' cuando convirtieron su fe a la de Moisés (P), y Marîam fue la misma mujer que mostró a Moisés (P) la tumba de Îûsuf (P).

Algunos han dicho que el Faraón de Egipto vivió cuatrocientos años. Una noche vio un sueño en el que unas llamas que iniciaban en Jerusalén se dirigían hacia Egipto, y después de un tiempo destruía por completo las casas de éstos, sin dañar en lo mínimo las de los hebreos. Al siguiente día muy temprano el Faraón mandó llamar a todos los hechiceros y astrónomos y les relató su sueño. Los hechiceros insistieron: "Dentro de poco tiempo nacerá un niño que te quitará el gobierno. Él te expulsará de tu ciudad y pueblo, y en lugar de las creencias actuales traerá una nueva religión". El Faraón por su parte ordenó a las parteras egipcias que fueran hacia las mujeres de Banî Isrâ'îl, y que mataran a cualquier niño varón que naciera.

El **Mensajero del Islam (BPD)** argumenta: "Si el Faraón al igual que Âsîah, de todo corazón hubiese guardado la esperanza de que Moisés ocupase el lugar de su hijo, Dios Glorioso también lo hubiese dirigido. Y Moisés es el nombre que Âsîah escogió para él, ya que en la lengua copta mû significa agua, y shâ significa árbol, y mûshâ en árabe se pronuncia Mûsâ".

Ibn 'Abbas relata: "Cuando incrementó el número de habitantes de Banî Isrâ'îl, comenzaron los asesinatos, robos y opresiones; al grado que los benévolos y elegidos de entre ellos se vieron también a disposición de los tiranos. Entonces fue cuando Dios hizo que el pueblo egipcio dominara al pueblo hebreo, los Hijos de Israel". **Wahab** ha registrado que el Faraón mató a setenta mil niños en su intento por encontrar a Moisés. El número de muertos había incrementado en tal forma que los grandes de los egipcios pidieron al Faraón que buscara otra solución. Desde ese momento en adelante se dispuso que un año mataran a los niños que viniesen al mundo, quedando anulado ese mandato para el segundo año. Aarón, hermano de Moisés vino al mundo el año en el cual no mataban a los niños, sin embargo, Moisés vino al mundo un año después. El comportamiento de la partera hizo dudar a los

espías y cuando quisieron entrar a la casa para cerciorares, Dios por unos segundos hizo que la hermana de Moisés perdiese la razón, y en un momento colocó al recién nacido dentro del horno caliente. Después de que los espías salieron de la casa, la madre de Moisés fue en busca de su hijo y observó al niño durmiendo plácidamente entre las llamas.

Se ha registrado que la madre de Moisés fue a ver a un carpintero y le pidió que construyese una canasta en forma de un ataúd, para que pudiese colocar a su hijo dentro de ésta y echarlo al río Nilo. El carpintero que se había percatado de lo sucedido, se dirigió hacia los espías del Faraón para informarles. No obstante por gracia y obra de Dios no pudo articular palabra alguna. Al no poder hablar, el carpintero quiso hacerse entender con señas, lo cual ocasiono que los servidores del Faraón lo sacaran del castillo a golpes. Mucho tiempo después, este mismo hombre tuvo fe en Moisés y Dios nuevamente le otorgo el habla.

Relatan que la hija única del Faraón padecía una enfermedad de la piel, y los médicos habían prescrito la curación de esta enfermedad en saliva del niño que fuese sacado del mar. El día en que el Faraón y su familia se encontraban en las alturas del castillo y desde ahí observaban el río, se dieron cuenta de como las olas llevaban consigo una caja pequeña. Poco después, cuando la caja quedó atrapada entre los árboles de las orillas, se dirigieron hacia allá y la sacaron del agua. Cuando abrieron la tapa de la caja se encontraron con un bello niño. La hija del Faraón tomó de saliva que escurría por un lado de la boca del niño y la untó sobre su cuerpo, no transcurrido mucho tiempo encontró mejoría.

Los narradores han asentado que un día Moisés cuando acompañaba al Faraón a caballo, se extravió del camino y llegó a un lugar llamado “Manaf”, era el medio día y el bazar se encontraba desierto. *“Y en un momento de descuido de sus habitantes”* (**Al Qasas, 28:15**). De repente Moisés vio a uno de sus adeptos llamado Sâmirî que se negaba acarrear la leña de un hombre copto (egipcio) llamado Qânûn. Sâmirî pidió ayuda a Moisés para que lo salvase del abuso de Qânûn. Moisés lo ayudó, empero esta vez Qânûn se puso en contra de Moisés. Fue entonces cuando Moisés para defenderse lo golpeó con el puño lo cuál ocasionó su muerte. Al siguiente día el hebreo disputaba con otro partidario del Faraón; cuando se dio cuenta de la presencia de Moisés en ese lugar, le pidió ayuda. Moisés lo llamó enemigo de los extraviados. El hebreo al escuchar las palabras de Moisés temió y huyó de la escena. El copto fue a ver al Faraón y le relató lo sucedido. Este envió a sus encargados en busca de Moisés. Por otra parte un hombre llamado **Hizqîl (Ezequiel)** que desde la época del **Profeta Ibrâhîm (P)** vivía disimulando, puso a Moisés al tanto de las conspiraciones que lo amenazaban.

El **Mensajero del Islam (BPD)** manifestó: “Aquellos que seguían la religión monoteísta se adelantaron a los demás, y en ningún momento fueron incrédulos. Ellos fueron tres: **Hizqîl** el creyente de los faraónicos (en la época de Moisés), **Habîb Nayyâr** (carpintero en la época de Jesús) y ‘**Alî Ibn Abî Tâlib (P)**’. Respecto al nombre del árbol que se encontraba en una región del Yemen de nombre Tuwâ existen diferentes opiniones: unos sostienen que era un árbol de azufaifo y otros que era un tamujo o espino.

Así también fueron dados diversos nombres para el báculo de Moisés (P) tales como: **Mâshâ’al.lah** (el deseo de Dios), **Gîâzi** y ‘**Alîq**. Igualmente han mencionado los diversos usos del báculo: dicen que el báculo de Moisés tenía la punta desviada y en la otra un pedazo de metal que por las noches iluminaba sus alrededores. El báculo de Moisés (P) extraía de los pozos el agua que necesitaba para beber; y de la tierra cualquier alimento o fruto para él; y

cuando el enemigo lo incomodaba, los dos extremos de su báculo se convertían en serpientes aterradoras. Partía los grandes montes y abría el camino por el cuál Moisés (P) quería transitar, y actuaba para Moisés (P) al igual que un puente sobre los ríos; lo ponía al tanto en caso de que los ladrones se encontrasen preparados para emboscarlo, y en otras ocasiones le servía de montura. De él extraía leche y miel, y despedía un rico perfume que gustaba a Moisés (P). Él pegaba con su báculo sobre las ramas de los árboles para que cayesen las hojas al suelo y poder saciar a sus ovejas, y por medio de ese báculo, alejaba a los animales salvajes y reptiles.

En una ocasión **Jetro (Shu'aîb -P-)** le dijo a Moisés (P): “Cuando lleves a las ovejas a pastar, encontrarás un camino que se divide en dos. En ese momento dirige al rebaño por el camino izquierdo ya que en el derecho entre los plantíos de esa región se encuentra durmiendo una gran serpiente. Moisés (P) tomó en cuenta el consejo de Jetro (P), pero cuando llegó a los dos caminos, no pudo controlar al rebaño y se vio obligado a seguirlo. Más adelante como consecuencia del cansancio que sentía, se quedó dormido en un rincón. En ese momento una gran serpiente atacó al rebaño, pero el báculo de Moisés (P) desplazándose de su lugar atacó a la serpiente, destruyéndola. Cuando Moisés (P) se despertó, observó que su báculo estaba manchado de sangre; y cuando sus ojos vieron a la serpiente muerta, se percató del poder Divino que había oculto en éste. Por otra parte, en el momento que Moisés aventaba su báculo, se convertía en una serpiente negra la cual tenía doce grandes dientes y caminaba sobre cuatro patas. De su boca expedía fuego, su calor quemaba todo aquello que alcanzaba y se desplazaba con velocidad. *“Entonces arrojó su vara y fue una serpiente claramente visible (Al A'râf, 7:107); “Y arrojo su vara, y entonces fue una serpiente evidente (Ash Shu'arâ', 26:32); “Lo tiró y era una serpiente que reptaba con rapidez” (Tâ Hâ, 20:20).* 269

Cuando la hija de Jetro (P) pidió a Moisés (P) que fuese a ver a su padre, él en un principio se rehusó. Sin embargo, aceptó ya que esa región estaba llena de animales salvajes. Y cuando en casa de Jetro (P) se encontró con la comida preparada, se abstuvo de comerla y argumentó: “Nosotros somos de la familia que nunca acepta nada de nadie por el trabajo que realizamos. Aunque el salario sea un puñado de oro”. Jetro (P) le respondió: “Puedes estar seguro, esta comida no fue preparada con ese propósito. Mi costumbre y la de mis ancestros es considerar querida a la visita”.

En diversas narraciones está registrado, que la hija mayor de Jetro (P) se llamaba Séfora (Sifûrâ) y la menor Safîrâ, y otros han registrado estos nombres como Safûrah y Lîâ.

C) INTERPRETACIÓN DE LAS ALEYAS “FAJLA' NA'LAÎKA” Y “WA HLUL 'UFDATAN MIL LISÂNÎ” **LA RAZÓN POR LA CUAL FUE LLAMADO “MONTE SINAÍ”**

En la obra 'Ilâl Ash Sharâîâ' está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: “Dios ordenó a Moisés (P) que se quitase las sandalias *fajla' na'laîka* (Tâ Hâ, 20:12) ya que éstas habían sido hechas con piel de asno muerto” (aunque esta versión es considerada dudosa, como luego veremos). 270 Así también el Imâm afirma: “El significado de *fajla'*

na'laika, fueron los dos temores que Dios quitó a Moisés (P); uno el temor al Faraón y el otro, el temor por perder a su esposa que estaba por parir".271

El **Shaij As Sadûq (P)** relata: "Escuché del conocido predicador 'Abdul.lah Ibn Taîfûr Dâmghânî, que en la interpretación de la aleya *wa hlul 'ufdatan mil lisânî ifqahû gaûlî (Tâ Hâ, 20:27)* -y desata el nudo de mi lengua para que puedan comprender lo que digo- dijo: Moisés se avergonzaba utilizar esos mismos términos con los que hablaba con la gente, para comunicarse con su Creador, y también se avergonzaba ahora que había hablado con Dios Altísimo, nuevamente hablar con la gente. Ese era el nudo que pedía a Dios que desatara de su lengua. Y Aarón con la elocuencia que tenía en su habla, era el más adecuado para ayudar a Moisés a comunicarse con el Faraón. Y *desígname a alguno de mi familia que me asista. A mi hermano Aarón (Tâ Hâ, 20:29)*".272

Ibn 'Abbas manifiesta: "El monte al cuál subió Moisés (P), fue llamado **Sinaí (Tûr Sinân)** ya que en sus faldas había un número incalculable de olivos, y cada cordillera sobre la cuál crezcan árboles y matas, es llama Tûr Sinân o Tûr Sînîn, y todos los montes que carezcan de esta propiedad, son llamados únicamente Tûr".273

Fue preguntado al **Imâm Mahdî (P)**: "Los sabios de las dos diferentes escuelas respecto a la aleya: -*Ciertamente yo soy tu Señor, quítate las sandalias pues estás en el purificado valle de Tuwâ*, sostienen que las sandalias de Moisés (P) habían sido hechas con la piel de un animal muerto (no de un animal cazado o sacrificado)". El Imâm respondió: "Es una calumnia levantada a Moisés (P), ¿cómo es posible que un profeta ore con algo que es impuro, y no distinga entre lo permitido y prohibido? Y la interpretación verdadera de la palabra de Dios es que ya que Moisés (P) sentía gran amor hacia su familia, Dios le ordenó: *fajla' na'laika*, o sea, expulsa de tu corazón el amor y cariño de tu mujer e hijo, para que tu amor hacia Mí sea puro".274

La mayoría de los exegetas han interpretado la aleya *fajla' na'laika* en diferentes formas:

1.- Las sandalias de Moisés eran de piel de asno muerto, pero esta versión es considerada como dudosa.

2.- Las sandalias de Moisés eran de piel curtida de vaca, y la causa por la cuál Dios le ordenó quitarse las sandalias fue por la abundancia existente en la región de Tuwâ y sobre su tierra.

Por lo general el acto de estar descalzo es una forma de humildad, y en la antigüedad la gente para realizar la circunvalación lo hacía descalza.

Moisés (P) calzó las sandalias para evitar el contacto con cualquier impureza, así como con los insectos maliciosos. Y como Dios había establecido la región de Tuwâ como un lugar seguro, por ello él se descalzó.

La aleya tiene un sentido metafórico, o sea, aleja de ti el amor a la familia y riquezas.

Esta aleya se refiere a que expulse de su corazón el amor y cariño del mundo y de la otra vida.

O sea, regresa nuevamente a tu esposa Séfora a su padre, y Moisés (P) así lo hizo.275

Preguntaron al **Profeta (BPD)**: "¿Por que la región de Tuwâ, fue conocida como una región santa?" A lo cuál respondió: "Ya que ahí muchas almas llegaron a obtener una alta jerarquía ante Dios; y muchos ángeles fueron escogidos para realizar comisiones Divinas; y también ese es el lugar donde Dios habló con Moisés (P)".276

D. LA COMISIÓN DIVINA PARA MOISÉS (P) Y AARÓN, Y LA MUERTE DEL FARAÓN Y SU PUEBLO

‘Alî Ibn Ibrâhîm argumenta: -En un principio el Faraón fue idólatra, posteriormente se jactaba de ser Dios. “Y dijeron los principales de Faraón: ¿Vas a permitir que Moisés y su gente corrompan la tierra y abandonen a ti y a tus Dioses?” (Al A’râf, 7:127). Los acaudalados y nobles de la corte, al observar la popularidad de Moisés (P) solicitaron al Faraón oponerse a él. Fue por ello que el Faraón mataba a los hombres de Banî Isrâ’îl y tomaba como esclavas a sus mujeres e hijas. Dijo: “Sacrificaremos a sus hijos más dejaremos con vida a sus mujeres y en verdad que nos impondremos sobre ellos”. Por otra parte los seguidores de Moisés (P) dijeron a éste: Fuimos torturados antes de tu nombramiento como profeta, y ahora también nuestros hijos, como consecuencia de su fe, son matizados o hechos prisioneros. Moisés (P) les dio la nueva que su libertad se encontraba cerca. “Es muy posible que vuestro Señor destruya a vuestros enemigos y que os haga sus herederos en la tierra para ver cómo os comportáis” (Al A’râf, 7:129).

Cuando los hechiceros cayeron prosternados ante los pies de Moisés (P), Hâmân dirigiéndose al Faraón dijo: -Si la situación continúa así, muy pronto tu culto será abrogado. Es mejor que encarceles a sus seguidores. El Faraón actuó de esa forma, y no dio importancia a la vara de Moisés. No transcurrió mucho tiempo que Dios les envió una fuerte tormenta para que se viesan obligados a abandonar sus hogares y refugiarse en casas de campo. Poco después el Faraón pidió a Moisés (P) que suplicara para que el castigo Divino fuese arrebatado de su pueblo, y él por su parte dejaría en paz a los Hijos de Israel. Fueron los ruegos de Moisés (P) los que hicieron que la benevolencia de Dios nuevamente tomara el lugar del castigo. No obstante el Faraón como resultado de las instigaciones de Hâmân nuevamente se rebeló en contra de Dios. Este acto se repitió muchas veces y cada vez les fue enviado un castigo diferente.

En una ocasión la plaga de langosta y la destrucción de sus plantíos. En otra la invasión de los piojos, insectos creado por Dios por primera vez. En otra ocasión, el descenso de renacuajos del cielo que se introducían en el agua y la comida de éstos. Cuando el Faraón continuó molestando y fastidiando a los Hijos de Israel, Dios convirtió el agua del río Nilo en sangre para los egipcios. Empero los de Banî Isrâ’îl cada vez que metían la mano en el agua del río, no veían señales de ésta. Después de este suceso el Faraón comenzó nuevamente a traicionar y matar a los Hijos de Israel. En esta ocasión el castigo de Dios se presentó en forma de granizo encarnado que caía sobre sus cabezas, echo que ocasionó la muerte de mucha gente. Nuevamente los egipcios se refugiaron en Moisés (P) y él pidió a Dios que levantara su castigo. Esta vez un gran número convirtieron su fe a la de Moisés (P) y él decidió salir de Egipto con sus adeptos. El Faraón, por sugerencia de Hâmân, envió a un ejército a las ciudades cercanas para perseguirlos. “Y envió Faraón reclutadores a las ciudades”. (Ash Shu’arâ’, 26:53) 277

Encontramos en las narraciones que el Faraón adoraba las vacas y fue por ello que después un hombre llamado Sâmirî invitó a los Hijos de Israel a adorar a un becerro. Respecto al tipo

de huracán, que fue el primer castigo enviado a la gente e Faraón, existen diferentes opiniones. Unos opinan que se refiere a una muerte inmediata y en forma colectiva, y otros que el agua del río Nilo subió fuera de lo normal, otros en lengua yemení lo denominan “peste”, y otros consideran que fue la viruela, que desde ese entonces en adelante se hizo común en la tierra.

Así también respecto al tipo de insecto en el tercer castigo enviado por Dios a los egipcios, existen diferentes juicios, y algunos lo recuerdan como un insecto parecido a la langosta pequeña y sin alas, hormiga, chinche o piojo del trigo. **278**

En la exégesis de ‘**Alī Ibn Ibrāhīm** figura un dicho del **Imām Sādiq (P)** que dice: -Cuando Moisés fue nombrado profeta, se dirigió hacia el Faraón y le solicitó que le entregara la dirección del pueblo hebreo. Faraón rechazó su propuesta y a cambio le echó en cara la instrucción que le había proporcionado en el palacio, la abundancia de la cual disfrutaba y también la muerte del hombre egipcio “¿Acaso no te criamos con nosotros cuando eras niño y permaneciste entre nosotros muchos años de tu vida?, ¡y a pesar de ello, cometiste la acción que cometiste y eres uno de los tantos ingratos!” (**Ash Shu‘arā’, 26:18 y 19**).

La plática entre estos dos se prolongó hasta que el Faraón solicitó a Moisés (P) que mostrara ante todos los milagros que presumía. Inmediatamente Moisés echó su vara al suelo, y el báculo se convirtió en una gran serpiente. “¿Incluso si te traigo algo evidente? Dijo: ¡Preséntalo, si eres de los que dicen la verdad! Y arrojó su cayado, y entonces se convirtió en una serpiente evidente” (**Ash Shu‘arā’, 26:30:32**). Los presentes en la reunión salieron huyendo y el Faraón que no podía ocultar el gran temor que se había apoderado de su cuerpo, le pidió que alejara a la serpiente. En ese momento Moisés colocó su mano dentro de sus ropas y al sacarla de su seno brillaba al igual que la luna. “Y sacó su mano, ¡y he ahí que pareció blanca a quienes miraban!” (**Ash Shu‘arā’, 26:33**)

El Faraón estaba a punto de creer en Moisés, pero como resultado de las tentaciones de Hâmân, desistió de hacerlo. Entonces volteándose hacia los presentes dijo: “Este es un diestro nigromante. Que no los engañe ya que él pretende expulsarlos de vuestras tierras. Es mejor que penséis en alguna solución. “El Faraón dijo al consejo de nobles a su alrededor. Ciertamente es éste un hábil hechicero. Quién desea expulsaros de vuestra tierra con su hechicería, ¿qué me aconsejáis?” (**Ash Shu‘arā’, 26:34 y 35**). El Faraón y Hâmân, que sabían de brujería, en un principio reunieron a mil hechiceros de todo Egipto. Entonces eligieron a ochenta de entre ellos para que se enfrentaran a Moisés (P). Los hechiceros habían llegado a un acuerdo con el Faraón, que en caso de salir victoriosos ante Moisés les serían dados importantes puestos, y en caso de que Moisés saliese victorioso, todos ellos convertirían su fe al Dios de Moisés. El Faraón también se comprometió. Llegó el día esperado, día festivo para los egipcios. Los hechiceros en un lado se encontraban preparados para el enfrentamiento y mucha gente se encontraba presente para contemplarlos. El Faraón sentado sobre su alto trono y vestido con ropas de metal, la cuál molestaba a los ojos como resultado de los reflejos del sol, dio la orden de iniciar. En un principio los hechiceros echaron al suelo su cuerda y vara. La gente observaba como esos instrumentos carentes de vida se arrastraban por el suelo al igual que una víbora. Primeramente Moisés (P) sintió un poco de temor sí bien una voz tranquilizante por parte de Dios, lo sosegó. Moisés les dijo: “Arrojad lo que vais a arrojar. Así que arrojaron sus cuerdas y sus cayados y dijeron: Por el poder del faraón, sin duda saldremos victoriosos” (**Ash**

Shu'arâ', 26:43 y 44). Así que Moisés concibió temor en su mente. Nosotros dijimos: “No temas, ciertamente tú eres el sobresaliente. Y lanza lo que tienes en la diestra...” (**Tâ Hâ, 20:67 a 69**).

Por orden de Dios, Moisés (P) aventó su vara entre los hechiceros. En un principio se deritió al igual que una bola de nieve. Entonces salió de ésta una gran cabeza de serpiente, hasta que se convirtió en un monstruo ante los ojos de los presentes. La gran serpiente abrió su boca y se acercó al trono del Faraón. Seguidamente dando media vuelta, tragó todas las varas y cuerdas de los hechiceros presentes. La gente ahí reunida, salió corriendo horrorizada. Relatan que en este suceso murieron diez mil personas, y que Hâmûn y el Faraón ensuciaron sus ropas como efecto del pavor que sintieron.

En ese momento Dios reveló a Moisés (P) que retornara al monstruo a su estado original, y no pasado mucho tiempo Moisés (P) colocó en la boca de la gran serpiente un paño que había anudado con sus manos en forma de pelota. Poco después nuevamente su báculo se encontraba entre sus manos. “Él dijo: Tómala y no temas. Nosotros la volveremos a su estado anterior” (**Tâ Hâ, 20:21**). Los hechiceros que habían perdido la fuerza, se prosternaron todos ellos ante Moisés (P). Dijeron: “Creemos en el Señor del Universo, el Señor de Moisés y Aarón” (**Ash Shu'arâ', 26:47 y 48**). Sin embargo, el Faraón los amenazó de muerte. Sus amenazas no hicieron efecto en ellos, ya que esperaban que por ese medio (o sea, la muerte), Dios perdonase sus pecados. “¿Creéis en él sin mi autorización? Él es, en verdad vuestro maestro, el que os ha enseñado la magia. Pero vais a saber: Os amputaré la mano y el pie contrarios y os crucificaré a todos. Dijeron: No hay mal, pues verdaderamente hemos de volver a nuestro señor. Realmente esperamos con anhelo que nuestro señor nos perdone” (**Ash Shu'arâ', 26:49 a 51**). Este grupo hasta el momento en que bajó el castigo para los faraónicos, estuvo encarcelado. Obedeciendo la orden de Dios, Moisés (P) sacó por la noche, a la tribu de Banî Isrâ'îl de Egipto, para llevarla al otro lado del río. Por otra parte el Faraón envió a seiscientos mil soldados para que los acosaran y él mismo, acompañado de un millón de soldados salió en busca de Moisés (P). “E inspiramos a Moisés: Sal de noche con Mis siervos pues seréis perseguidos. ...reclutadores a las ciudades. (**Ash Shu'arâ', 26:52-53**) “Así los sacamos de jardines y manantiales. Y de tesoros y de una noble posición. Así fue. Y se lo dimos en herencia a los hijos de Israel” (**Ash Shu'arâ', 26:57-59**).

Moisés (P) y sus seguidores habían llegado a las orillas del mar, pero repentinamente aparecieron a lo lejos los soldados del Faraón que iban a la vanguardia. Los seguidores de Moisés (P) no dudaron en que se acercaba su muerte, ya que por un lado se encontraban rodeados por los egipcios y por otro lado las profundas aguas. Moisés (P) les aseguró que Dios les mostraría un camino para la salvación. “De ninguna manera: ciertamente mi Señor está conmigo... Él me guiará” (**Ash Shu'arâ', 26:62**). En aquel momento ordenó al mar que abriera sus aguas. Sin embargo, las grandes y temibles olas no lo obedecieron. Pidió a uno de sus acompañantes llamado **Îûsha' Ibn Nûn (Josué hijo de Nun)** que repitiera la orden que Dios había dado. Îûsha' se metió en el mar montando su caballo y dijo: “¡La orden de Dios es atravesar por en medio del mar!” En ese instante descendió la orden de Dios y Moisés (P) pegó con su vara sobre el mar. Las olas, al igual que grandes montañas cada una se hizo a un lado formando un corredor para que los Hijos de Israel atravesaran. “Golpea con tu vara en el mar... y cada lado era como una enorme montaña” (**Ash Shu'arâ', 26:63**). Relatan que dentro del mar se abrieron doce caminos. Para que cada una de las doce tribus que acompañaban a Moisés (P) cruzaran el mar y llegaran a tierra. Mientras las tribus de Banî Isrâ'îl cruzaban, el

agua continuaba su curso sobre sus cabezas, y continuaban su camino incomunicadas unas de otras. El Faraón y su ejército se encontraban cerca del mar y a corta distancia de los Hijos de Israel. Él para estimular a los egipcios y prepararlos a que entraran en el agua, se hizo pasar por aquél que había abierto el mar. No obstante ninguno de ellos se atrevió a meterse hasta que el Faraón montando su yegua se introdujo en uno de los túneles creados en el agua, y tras él se introdujo el ejército y sus acompañantes. Exactamente en ese momento fue cuando se iniciaron las terribles olas y el agua, al igual que una montaña, cayó sobre las cabezas de los egipcios, volcándolos. En los últimos momentos de vida del Faraón confesó la unicidad de Dios. *“Creo que no hay otro dios sino Aquel en el que creen los hijos de Israel y soy de los que se someten”* (**Îûnus, 10:90**). Pero el Arcángel Gabriel colocó un puñado de barro en su boca y dijo: *“Tu fe en estos momentos no te servirá de nada. ¿Ahora? ¿Cuándo antes desobedecías y eras de los corruptores?”* (**Îûnus, 10:91**).

Relatan que todos los acompañantes del Faraón se ahogaron en el mar, sin quedar rastro de ninguno de ellos; únicamente por obra de Dios Sabiente el cuerpo del Faraón fue encontrado en la playa, ya que los hebreos no admitían que el ídolo de los egipcios hubiese muerto *“Hoy arrojamus tu cuerpo a tierra firme”* (**Îûnus, 10:92**). 279

El **Imâm Sâdiq (P)** cuenta: -Gabriel hasta el momento en que fue revelada la aleya: *“¿Ahora? ¿Cuándo antes desobedecías y eras de los corruptores?”*, siempre se veía triste y afligido cuando iba a visitar al Mensajero del Islam. No obstante, después de la revelación de esta aleya se le notaba muy sonriente y alegre. Cuando el Mensajero del Islam le preguntó la causa de este cambio dijo: *“Cuando Faraón estaba por ahogarse, confesó su fe y la unicidad de Dios, y yo le dije esta frase: ¿Ahora? ¿Cuándo antes desobedecías?... Desde ese momento temí que Dios aceptase su arrepentimiento y se viese colmado del favor de Dios. Empero hoy, al ser revelada esta aleya, estoy seguro que la satisfacción de Dios se encuentra en aquello que está oculto en esta aleya”*. 280

Ibrâhîm Hamidânî, preguntó al **Imâm Ridâ (P)**: *“¿Por que Faraón a pesar de que tuvo fe en Dios, fue merecedor del Infierno? -El Imâm dijo: “¿Convertir su fe cuando no tenía otra salida? Una fe como ésta no es aceptada por Dios ya que no brota del hombre por decisión propia, siendo ésta una ley existente, en tanto que cualquier cosa contraria no es aceptada. -Y al ver Nuestra furia, dijeron: Creemos en Al.lah, El sólo, y negamos lo que acostumbrábamos asociar con Él. No obstante no les sirvió de nada creer una vez que ya habían visto Nuestra furia* (**Gâfir, 40:84-85**)”. Dios Todopoderoso a pesar de que Faraón vestía una pesada armadura, no lo sumergió a lo más profundo del mar, sino que lo arrojó sobre la playa para que fuese señal y lección para todos. Claro está la muerte del Faraón fue también por otra razón: En el momento en que iba a morir pidió ayuda a Moisés (P) y Dios dijo a su Enviado: *“Tú no eres su creador, por lo tanto no pongas atención a sus gritos, si él Me hubiese pedido ayuda a Mí, sin duda lo ayudaría”*. 281 Además de las dos razones mencionadas por el **Imâm Rida (P)**, los sabios también han citado diferentes causas, y a continuación mencionamos algunas de éstas:

- 1.- El Faraón al declarar la unicidad de Dios, no actuó en forma verdadera y pura, y únicamente fingió su arrepentimiento.

- 2.- Su confesión fue una imitación ciega ...no hay otro dios sino Aquel en el que creen los Hijos de Israel...

La mayoría de los judíos de Banî Isrá'îl asociaban un cuerpo para Dios, y fue por ello que adoraron a un becerro, ya que suponían que la esencia de Dios Todopoderoso se encontraba dentro del cuerpo de ese animal. La creencia del Faraón se derivaba de este razonamiento.

3.- El Faraón únicamente atestiguó la unicidad de Dios, sin embargo, no aceptó la profecía de Moisés (P); fue por ello que su arrepentimiento fue rechazado.**282**

En una narración está registrado que cuando Moisés (P) pretendía entrar en el palacio del Faraón pidió a Dios: “¡Dios mío! Con tu ayuda regresa al Faraón la maldad y posibles daños con los que quiera afectarme. Me refugio en Ti, en caso de que quiera subyugarme.” Dios colocó en el corazón de Faraón temor hacia Moisés (P).**283**

El **Imâm Hasan ‘Askarî (P)** en su exégesis argumenta: -Cuando los Hijos de Israel llegaron a la orilla del mar, Dios les envió una revelación que debían admitir la profecía de **Muhammad (BPD)**, y walâiat o gobierno de **‘Alî Ibn Abî Tâlib (P)**, como corroboración de su promesa para poder cruzar el mar. Sin embargo, ellos dijeron a Moisés (P): “Tú bien sabes que nosotros te acompañamos por miedo al Faraón, y nosotros no pronunciaremos esas palabras”. En ese momento Kâlib Ibn Bîn Îhannâ juro a Dios, por la jerarquía de Muhammad (BPD) y ‘Alî (P) y entró en el mar. Su caballo cruzó un largo camino hasta que llegó a la otra orilla del mar, y nuevamente regresó a donde se encontraba Moisés (P) y su tribu. Entonces pidió a la gente de Banî Isrá'îl que obedeciesen al Enviado de Dios y repitiesen las palabras que se les había enseñado. Empero la obstinación y recelo de éstos evitó que fuesen abiertas las puertas del Paraíso y que descendiese la abundancia de Dios hacia ellos. Por orden de Dios, Moisés (P) en nombre de Muhammad (BPD) y su inmaculada familia, golpeó con su báculo sobre las grandes olas “*Golpea con tu vara en el mar*” (**Ash Shu‘arâ’, 26:62**). Se abrió hasta la otra orilla un gran salón para Moisés (P) y su tribu. Sin embargo, los Hijos de Israel con el pretexto de que la profundidad del mar estaba barrosa, se negaron a entrar. Una vez más Moisés (P) pidió a Dios por la pureza de las almas de Muhammad (BPD) y su familia, para que secara el camino para sus acompañantes. Su petición fue concedida, pero esta vez, los de Banî Isrá'îl con la excusa de que ellos eran doce tribus, y cada una de éstas quería continuar el camino detrás de su jefe, se negaron a entrar al mar. Una vez más Moisés (P) pidió ayuda por el Profeta (BPD) y su familia. No había pasado mucho tiempo que el camino fue dividido en doce para que transcurrieran, y cada tribu continuó su camino por uno de éstos. La profundidad y corriente del agua era tal que ninguna tribu tenía noticias de la situación en que se encontraban las demás. Tiempo después, por gracia de Dios, los transeúntes pudieron divisar a las otras tribus”.

El **Imâm Hasan ‘Askarî (P)** aquí agrega: “Cuando Dios otorgó esa generosidad a la tribu de Banî Isrá'îl por la amabilidad de Muhammad (BPD) y su familia (P), ¿cómo es posible que los judíos que vivieron en la época del Mensajero del Islam, no tuvieron fe en su misión profética?” **284**

El **Imâm Sâdiq (P)** manifiesta: “Entre la petición de Moisés y la destrucción del Faraón transcurrieron cuarenta años”. **285**

Sadî relata: “Moisés (P), aprovechando la oscuridad de la noche, entró a Egipto y se dirigió a la casa de su madre. Luego de presentarse solicitó a Aarón que lo acompañase hasta el palacio del Faraón. La madre de Moisés (P) les pidió que no entrasen a éste, ya que en caso contrario, su muerte era segura. Había pasado la media noche cuando llegaron al portón del

palacio. Moisés (P) golpeó la puerta con fuerza, lo cuál ocasionó que el Faraón temblase de miedo. Preocupado preguntó: “¿Quién a estas horas de la noche toca la puerta?” A lo cuál Moisés (P) respondió: “¡Soy yo, el Enviado del Creador de toda obra!” Cuentan que Dios le envió una revelación a Moisés (P) para que prometiese al Faraón, en caso de que aceptase a la unicidad de Dios, recompensarlo con una larga vida y retornarle la juventud. El Faraón demandó tiempo para reflexionar. Al día siguiente Hâmân, que se encontraba enterado de lo sucedido dijo al Faraón: “¡Todas las promesas de Moisés (P) no se equiparan a un día de la reverencia de la gente ante ti! Y si andas en busca de la juventud, yo te la proporcionaré”. Entonces utilizando las hojas de un índigo, tiñó el cabello del Faraón. Después de este engaño, Dios reveló a Moisés (P) que no temiese, pues la juventud del Faraón no perduraría. En algunas narraciones está registrado que cuando Moisés (P) y Aarón se alejaron del palacio del Faraón, fueron sorprendidos por una fuerte lluvia lo cuál ocasiono que pidieran hospedaje en la casa de una anciana, familiar de su madre. Por otra parte los espías del Faraón los perseguían; cuando Moisés (P) y su hermano se encontraban dormidos, los seguidores habían decidido irrumpir la casa de la anciana. En ese momento, el báculo de Moisés (P) se desplazó de su lugar y comenzó a pelear con los espías. Siete de los egipcios fueron muertos y el resto huyeron del lugar. La anciana que había sido testigo de lo sucedido, convirtió su fe a la de Moisés (P). 286

Ibn ‘Abbas argumenta: -El Faraón invitó a todos los hechiceros de Egipto, que sumaban entre doce y ochenta mil, para que se enfrentaran ante Moisés (P). En esa época, los dirigentes de los hechiceros eran dos hermanos, que vivían en la ciudad más lejana de Egipto. El Faraón solicitó a éstos dos, por medio de sus enviados, que viniesen a la capital y eligieran a los hechiceros más experimentados para llevar a cabo su comisión. Los dos hermanos, antes de salir de su ciudad, se dirigieron a la tumba de su padre y le pidieron que los aconsejase en cuanto a la táctica a seguir para derrotar a Moisés (P) y sus milagros. Repentinamente salió una voz de la tumba que les decía: “Traten de quitarle el cayado a Moisés cuando se encuentre dormido, ya que la brujería del hechicero no hace efecto cuando está dormido. No obstante si advierten que su báculo se opone a vosotros, debéis saber que éste recibe ayuda Divina; y si todo el mundo se reuniese para derrotarlo, no podrá hacerlo”. Los dos hechiceros salieron de su ciudad, y para llevar a cabo sus planes se dirigieron hacia Moisés (P). Sin embargo, tal como su padre había predicho, la vara los atacó mientras su dueño se encontraba dormido. Así también el día determinado en que habían proyectado reunirse todos los hechiceros en la plaza principal de la ciudad, coincidía con un día jueves primero del año. En ese día Alejandría fue testigo de la presencia de mucha gente. Moisés (P) que vio a un gran número de hechiceros a su alrededor, dirigiéndose a ellos dijo: “¡Pobre de vosotros, si consideran mentira los milagros de Dios! En ese caso todos seréis aniquilados.” Los hechiceros comenzaron a hablar en secreto entre ellos, ya que la forma de hablar de Moisés (P) no era la de un hechicero. *“No inventéis ninguna mentira contra Al.lah pues Él os destruiría con un castigo” (Tâ Hâ, 20:61)*. En un principio los hechiceros del Faraón arrojaron en la plaza sus varas y cuerdas que llevaban cargados sesenta camellos; momentos después comenzaron a moverse al igual que grandes serpientes tratando de avanzar. Moisés (P) en un principio sintió temor dentro de sí, empero Dios por medio de una revelación le aseguró que su báculo devoraría todas las brujerías de los hechiceros, que no eran más que una trampa. “Y Moisés

sintió miedo en su interior. Dijimos: No tengas miedo, tú eres el más alto. Arroja lo que tienes en la mano derecha y se tragará lo que han manipulado, pues no es más que un truco de mago y el que usa la magia, venga de donde venga, no tendrá éxito” (Tâ Hâ, 20:67-69).

Llegó el turno de Moisés (P). Aventó su vara entre los hechiceros. En poco tiempo su báculo se convirtió en una gran serpiente negra, cuya cabeza llegaba más allá de los muros de la ciudad y destruía a todo lo que golpeaba con su cola. Por los orificios de su nariz salían grandes llamaradas fuego, y sobre su cabeza crecían grandes cabellos semejantes a puntas de lanzas. El aterrador monstruo de Moisés (P) tragó todas las varas y cuerdas que se encontraban en la reunión. La gente desesperada y horrorizada huían. Ese día como consecuencia del pánico, muchos fueron pisoteados y muertos por los transeúntes. El Faraón hasta el fin de su vida se vio enfermo de diarrea por el pánico que sintió. Los hechiceros que observaron la grandeza y el milagro de Moisés (P), convirtieron su fe a la de él. Entre ellos se encontraban cuatro de los dirigentes más importantes de entre los hechiceros, de nombres Sâbûr, ‘Âdûr, Hathat y Musafâ. El Faraón los amenazó que en caso de obedecer a Moisés (P), amputaría sus manos y pies (la mano derecha y el pie izquierdo); no obstante ellos no hicieron caso a sus palabras y manifestaron: “Aquello que Dios nos muestra al igual que un milagro evidente, lo preferimos a tu creencia”. -“¿Creéis en él sin que yo os haya dado permiso? Ahora veo que él es vuestro maestro, el que os ha enseñado la magia. Os cortaré una mano y un pie del lado contrario y os crucificaré en un tronco de palmera. Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración. Dijeron: No te preferimos a las evidencias que nos han llegado y a Quien nos creó...” (Tâ Hâ, 20:71 y 72). El Faraón como venganza, los colgó a todos. Se ha relatado que después de que Moisés (P) terminó su operación, abandonó el lugar; y su báculo, al igual que un fiel perro, caminaba detrás del él. Cuando Moisés (P) llegó al campamento de los Hijos de Israel, su báculo regresó a su estado inicial. **287**

Za’labî argumenta: “Cuando el Faraón percibió que su situación ante los Hijos de Israel había descendido, pidió a Hâmân que construyera para él un gran castillo para, según él, pudiese llegar al Dios de Moisés ...constrúyeme una torre... (Gâfir, 40:37)”. Hâmân contrató para esta obra a cincuenta mil maestro albañiles y obreros. La construcción de la gran torre duró siete años, su altura era tal, que nadie hasta ese día había observado algo parecido. Sin embargo, Dios ordenó a Gabriel que golpeará con sus alas la torre. Narran que el edificio se partió en tres; parte de éste cayó en el Mar Rojo, otra en la India y la tercera en el occidente. Dahâk expone: -Después de finalizar la construcción de la torre, Dios envió por la noche al Arcángel Gabriel para castigar a los seguidores del Faraón. Esa noche, miles de miles de los egipcios fueron aniquilados, y aquellos que salieron con vida, se vieron infectados por diferentes enfermedades. Por una parte Moisés recomendó a los Hijos de Israel que sacrificase un cordero y que mancharan las puertas de sus casas con la sangre del animal, ya que muy pronto el ejército Divino traería el castigo a los egipcios aunque se abstendría de introducirse en las casas que tuviesen una señal de sangre. Como provisión para el camino, los Hijos de Israel hornearon gruesos panes y siguiendo a Moisés se dirigieron hacia el Mar Rojo. “...vete de noche...” (Tâ Hâ, 20:77 y 26:52). Por otra parte, el castigo bajó para los egipcios y setenta mil de éstos fueron aniquilados. El Faraón, que consideraba a Moisés culpable de este suceso, acompañado de un gran ejército fue en busca de los Hijos de Israel. Más adelante Aarón encabezaba el grupo de seiscientos veinte mil y Moisés iba por los lados.

El número del ejército del Faraón tanto el de infantería como el montado, ha sido registrado en aproximadamente un millón seiscientos mil soldados. Después de que todos los seguidores del Faraón se ahogaron en el mar, Moisés envió a diferentes ciudades de Egipto dos ejércitos de veinticuatro mil soldados dirigidos por Îûsha' Ibn Nûn y Kalb Ibn Îûhanâ para que estimaran y recogiesen el botín. Ellos durante su misión se encontraron con muchos pueblos desiertos, y en caso de que en alguna ciudad encontrasen con vida a alguien, la mayoría de sus habitantes eran mujeres, niños y enfermos". 288

En la exégesis de '**Alî Ibn Ibrâhîm**, respecto a la torre del Faraón y destrucción de ésta por medio de Gabriel, y después la construcción de un artefacto para volar dice lo siguiente: -Después de que la torre del Faraón fue destruida por medio de un milagro Divino, él pidió a Hâmân que le construyese un artefacto que pudiese elevarse por los cielos, tal vez pudiesen en esta forma encontrar al dios de Moisés. Para esto, amarraron una tabla a las patas de cuatro buitres hambrientos, y en la parte superior de las tablas, colgaron un trozo de carne para que los buitres por ambición a ésta, volasen. Las hambrientas aves volaron y después de cruzar una gran distancia, desapareció de sus vistas la tierra y el mar (ya que se encontraban detrás de las nubes), y cuando la obscuridad de la noche cubrió todo lugar, el Faraón dijo a Hâmân: "¿Acaso hemos llegado al dios de Moisés?" A lo que Hâmân respondió: "Yo únicamente divisó las estrellas, las mismas que divisaba desde la tierra". En ese momento un fuerte viento volteó la tabla y cayeron en la tierra. 289

El Imâm Mûsâ Ibn Ya'far (P) describe: -Durante un tiempo se ocultó la luna para los Hijos de Israel, y todo el lugar se encontraba en absoluta oscuridad. Dios envió una revelación a Moisés (P) diciendo que si quería que la luna volviese a brillar debía extraer los restos del cuerpo de Îûsuf (José) de Egipto. En esa época vivía una anciana en Egipto, que estaba informada del lugar donde había sido enterrado Îûsuf (P). Sin embargo, ella se encontraba dispuesta a llevar a Moisés (P) a cambio de que cumplierse sus cuatro deseos. El primero era que no quedase paralítica; el segundo que recuperase su vista; el tercero que recobrarse su juventud y por fin el cuarto que su lugar en el Paraíso estuviese junto al de Moisés (P). Dios aceptó su petición y Moisés se dirigió hacia el río Nilo de donde extrajo el ataúd de mármol de Îûsuf y lo llevó hacia Siria. Después de esto fue que la luna nuevamente comenzó a brillar. Posterior al traslado de Îûsuf (P) a Siria, los judíos y cristianos aspiraban enterrar a sus muertos a ese lugar. 290

El Imâm Sâdiq (P) apunta: -Un grupo de los Hijos de Israel se encontraba indeciso y decía: "Si existe alguna esperanza de que vayamos con Moisés, vamos; pero si la gente de Faraón sale victoriosa, nos quedaremos con ellos para cuidar de nuestros bienes". El día esperado llegó y cuando vieron que los egipcios se ahogaban, este grupo trató de alejarse del ejército del Faraón para adherirse a Moisés (P). No obstante Dios comisionó a un ángel para que regresara sus caballos, y se vieron apresados al igual que el Faraón y los egipcios, por las grandes olas del mar. 291

El Imâm Kazim (P) en una narración declaró: -El padre de uno de los seguidores de Moisés se encontraba en el ejército del Faraón. Cuando se dirigían hacia el Mar Rojo, abandonó el ejército de Moisés para ver si podía convencer a su padre de que se adhiriese a éste. Sus esfuerzos no tuvieron resultado y los dos, padre e hijo, se ahogaron en el mar. Cuando este suceso llegó a oídos de Moisés, entristeció y dijo: "Ese hijo se verá agraciado con

la benevolencia de Dios, si bien deben saber que cuando llega el castigo de Dios, no hay tiempo para salvar a los pecadores”.²⁹²

E. LA HISTORIA DE EZEQUIEL (HAZQÎL) Y ÂSÎAH, MOISÉS Y LOS HIJOS DE ISRAEL DESPUÉS DE CRUZAR EL MAR

Dios salvó a Mu'min Âli Fir'ûn (Hazqîl) de los engaños y tretas de los egipcios, y cruzó el mar acompañando a Moisés (P). Al.lah lo libró de la maldad que ellos planearon;... El Fuego, al que serán expuestos mañana y tarde. (**Gâfir, 40:45 y 46**). Existe un fuego encargado de castigar cada mañana y tarde a los seguidores del Faraón en sus tumbas. El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “Esta es la sanción de ellos en este mundo, pero el fuego del Infierno no se limita a la mañana y tarde. En estos momentos se encuentran en el castigo del barsaj (purgatorio), y descansan únicamente entre el fuego de la mañana y la tarde: Y el día que llegue la Hora (del Juicio se dirá a los guardianes): ¡Haced que la gente del faraón entre en el más duro de los castigos! (**Gâfir, 40:46**).”

En la exégesis del **Imâm 'Askarî (P)** está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: “Ezequiel (Mu'min Âli Fir'ûn) invitaba a su tribu a la adoración de Dios Único, a la profecía de Moisés y a estimar a Muhammad (BPD) como el profeta principal, les pedía que consideraran superior al Amir de los Creyentes 'Alî (P) y a sus hijos dentro los sucesores de los profetas. En repetidas ocasiones advirtió a la gente que dejara de adorar al Faraón, hasta que los espías se quejaron de él ante éste. El Faraón decidió investigar, para que en caso de que fuese cierto castigar a Ezequiel que era su sucesor y tesorero, y al mismo tiempo era su primo.

Cuando Ezequiel fue llamado a la corte del Faraón, con agudeza dijo: “El Señor y Mantenedor de los egipcios, es también mi Creador y Sustentador, y me alejo de cualquier creador que no sea el Creador de ellos”. Aquellos que se encontraban junto al Faraón supusieron que Ezequiel se refería al Faraón, pero él en realidad se refería a Dios Todopoderoso. Después de este suceso el Faraón ordenó castigar de la peor manera a los espías. Sus manos y pies fueron clavados sobre una gran tabla y utilizando una gran cizalla filosa, cortaron sus cuerpos en pedazos. “Al.lah lo libró de las maldades que tramaron y cayó sobre la gente del Faraón el peor castigo” (**Gâfir, 40:45**).

Ibn 'Abbâs narra del **Profeta (BPD)**: “Son cuatro las mujeres que ocupan los niveles más superiores en el Paraíso: Jadiyah, hija de Juwaïlad (esposa del Muhammad-BPD-), Fâtimah hija del Mensajero del Islam (BPD), María hija de 'Imrân (y madre de Jesús-P-) y Âsîah hija de Mazâhim y esposa del Faraón”.²⁹³

En la exégesis de 'Alî Ibn Ibrâhîm, respecto al disimulo de Ezequiel y la aleya 28 de la sura **Gâfir (40:28)** “Y dijo un hombre creyente de la familia de Faraón que ocultaba su creencia” cuenta: “Hazqîl escondió durante seiscientos años su fe de los idólatras. Él, que estaba enfermo de lepra, con sus manos lisiadas señalaba hacia su gente y decía: ¡Gente mía! Seguidme y os guiaré al camino de la recta dirección (**Gâfir, 40:38**)”. El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “El Faraón ordenó que lo cortaran en pedazos pero, aún así, no pudieron disminuir su fe”.²⁹⁴

Un grupo sostiene la idea de que Ezequiel fue durante cien años tesorero especial del Faraón, y hasta el momento en que Moisés (P) derrotó a los hechiceros, él disimulaba su fe en Dios Único. Su esposa, a pesar de que trabajaba en la corte arreglando el cabello de la esposa e hijas del Faraón, tenía fe absoluta en la profecía de Moisés (P). El Mensajero del Islam (BPD) relata: “Cuando ascendí al Cielo -Mí’rây- percibí el olor de un agradable perfume. El Arcángel Gabriel me explicó que ese olor pertenecía a la esposa de Ezequiel. Dijo así: “En una ocasión que callo su peine al suelo pronunció la palabra Bismil.lah. Las mujeres y jóvenes presentes imaginaron que ella se refería al Faraón. Pero la esposa de Ezequiel con valentía dijo: -¡Me refiero al Dios del Faraón!- Cuando informaron al Faraón de lo sucedido ordenó que tanto a ella como a sus hijos los colocaran dentro de un horno de cobre fundido. La última persona que aventarían al horno, sería la esposa de Ezequiel. En ese momento su hijo lactante que se encontraba en sus brazos le dijo: -¡Madre mía! Tu camino es el camino debido. Entonces los dos se apresuraron para ver a su Amado”.

Âsíah también pertenecía a la tribu de Banî Isrá’íl, y hasta el momento en que la esposa de Ezequiel se contaba con vida, ella guardaba en secreto su fe y disimulaba. En una ocasión que se encontraba en una contemplación espiritual observó que un grupo de ángeles, transportaban el alma de la esposa de Ezequiel hacia el cielo. Este suceso fortaleció su fe. Por su parte, el Faraón engreído se acercó a su esposa Âsíah para ponerla al tanto de la muerte de la peluquera. Pero quedó sorprendido al encontrarse con el reproche y censura de ésta. El Faraón encolerizado la acusó de locura y demencia, y pidió a la madre de ésta que aconsejara a su hija de que tuviese cuidado del desenlace de esas creencias. Empero Âsíah no estaba dispuesta a aminorar su fe. Finalmente, por orden del Faraón, la sujetaron con cuatro clavos, y permaneció en ese estado hasta llegar al martirio. Relatan que en una ocasión cuando Moisés (P) transitaba cerca del lugar donde atormentaban a Âsíah, esta mujer creyente y valiente le pidió disminuyese un poco el dolor que sentía. Dios Generoso por la perseverancia de esta mujer, disipó el dolor que experimentaba como resultado del tormento. Âsíah en los momentos finales antes de obtener el martirio, pidió a Dios que le otorgase una morada en el cielo. “¡Señor mío! Haz para mí una casa junto a Ti en el Jardín” (**At Tahrím, 66:11**). En ese momento levantó su vista al cielo y vio como corrían las cortinas, y pudo observar su morada en el Paraíso. La alegría y placer que sintió al contemplar esta escena provocó una sonrisa en los labios de Âsíah, pero el Faraón que se encontraba en esos momentos a su lado dijo a los presentes: “¡Observad como la ha vuelto loca este tormento doloroso!”²⁹⁵

Salmân Fârsî respecto a la interpretación de la aleya “Y os cubrimos con la sombra de la nube e hicimos que bajaran el maná y las codornices” (**Baqarah, 2:57**) argumenta: “Cuando los de Banî Isrá’íl acompañando a Moisés cruzaron el mar y llegaron a tierra seca y desértica, su paciencia se agotó. Ellos se quejaban ante Moisés por el hambre y calor que sentían. Dios Alabado colocó también una nube sobre sus cabezas para protegerlos de los rayos del sol, y pudiesen aprovechar del alimento que descendían para ellos (el maná), el cual se encontraba entre los matorrales. Así también cuando oscurecía, les eran enviadas codornices asadas para que satisficiesen su hambre. Moisés (P) contaba con una piedra la cual colocaba en el centro del campamento y golpeaba con su vara. Acto seguido, brotaban doce manantiales, cada uno de éstos para cada una de las doce tribus. Pero a pesar de esto la tribu de los Hijos de Israel no se conformaba con este favor Divino y exigieron a Moisés (P) diferentes comidas. Moisés

(P) les dijo: “Vosotros habéis cambiado el favor Divino por cosas que carecen de valor. Ahora para que las obtengan, deberán abandonar este desierto y dirigirse a alguna ciudad para poder encuentren lo que buscan. –Y cuando dijisteis: ¡Moisés! No soportamos más comer un único alimento, así que pide a tu Señor que haga salir para nosotros algo de lo que crece en la tierra como legumbres, pepinos, ajos, lentejas y cebollas. Dijo: ¿Queréis cambiar lo más elevado por lo más bajo? Id a cualquier ciudad y tendréis lo que habéis pedido (**Al Baqarah, 2:61**)”.

Sin embargo, la tribu de Moisés (P) no se dirigió hacia las ciudades, ya que decían: “En esas ciudades gobierna un grupo de opresores y tiranos, y hasta que ellos se encuentren ahí nosotros no pondremos un pie en éstas. –Por cierto que dominan en ella hombres poderosos y no vamos a entrar hasta que no salgan de allí. ¡Si la abandonan, entraremos en ella! (**Al Má'idah, 5:22**)”.²⁹⁶

Después de la desobediencia de los Banî Isrâ'îl, Moisés (P) decidió abandonarlos. Pero ellos consideraban que mientras él se encontrase entre ellos, estarían a salvo de cualquier castigo Divino. Por ello se opusieron a esto. Al fin decidieron arrepentirse, y Dios por su parte aceptó su arrepentimiento con la condición de que ocuparan el desierto durante cuarenta años, ya que los de Banî Isrâ'îl habían dicho a Moisés (P): “¡Tú y tu Dios peleen contra los tiranos, nosotros los esperaremos aquí! –Así que id tú y tu Señor y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí (**Al Má'idah, 5:24**)”. Posterior a esto, los Hijos de Israel comenzaron a adorar a Dios. Ellos se dedicaban a leer la Torá desde la puesta del sol hasta la madrugada y hasta ese momento únicamente Qârûn (Carún) no se había arrepentido. A pesar de que la distancia en la que se encontraba establecida la tribu de Banî Isrâ'îl en el desierto de Tîiah y la ciudad era más de veinticuatro kilómetros, pero cada vez que ellos pretendían entrar a la ciudad bajaba un castigo del cielo: un temblor o algún suceso inesperado, que los obligaba a regresar al desierto. La tribu de Banî Isrâ'îl vivió cuarenta años en el desierto de Tîiah, y tanto Moisés (P) como Aarón fallecieron en ese lugar.²⁹⁷

Muhammad Ibn Qaïs narra: “Un hombre judío fue a visitar al **Amir de los Creyentes 'Alî (P)**, y le preguntó: ¡Oh, Abu Al Hasan! ¿Cómo es que todavía no transcurridos veinticinco años del fallecimiento del Profeta vosotros os habéis dividido en diferentes grupos, y os matáis unos a otros? –'Alî (P) respondió: Así es, pero la diferencia entre nosotros no es respecto a nuestro Profeta, sino lo que ocasionó esta división fue la forma en que percibieron las palabras y dichos del Mensajero del Islam (BPD) y el modo en que las transmitieron. Empero ahora dígame ¿cómo es posible que los hijos de Israel, todavía no habían salido del mar cuando exigieron a Moisés que les construyese un dios para que pudiesen enfrentarse a los egipcios por medio de éste?”²⁹⁸

Ibn 'Abbâs argumenta: Los hijos de Israel preguntaron a Moisés: “¿Cómo podrás llevar a las tierras santas -refiriéndose las tierras Arihân y Palestina-, a todas estas mujeres, niños, inválidos y lisiados? –Moisés respondió: Muy pronto Dios creará un camino para que podamos salir de las dificultades. –No transcurrido mucho tiempo Dios les suministró de aquello que necesitaban como por ejemplo: agua, vestido y comida celestial, hasta que llegaron a la Tierra Santa. Y este lugar fue llamado Tierra Santa ya que Jacob (P) y el padre de Moisés (P), Isaac (P) y José (P) nacieron en ese lugar, y después de su muerte fueron trasladados a esa tierra”.²⁹⁹

El **Imâm Bâqir (P)** declaró: “Shâm es una tierra con abundancia, pero no cuenta con gente afable, y Egipto es una región siniestra ya que Dios hizo de ese lugar la prisión de aquellos que fueron causa de Su Ira. El Creador ordenó a los Banî Isrá’îl que entraran en la tierra santa de Shâm: *-Entrad en la tierra purificada (Al Má’idah, 5:21)*. Pero ellos pecaron y fue por ello que durante cuarenta años estuvieron errando en Misr y los desiertos que lo rodeaban, hasta que Dios aceptó su arrepentimiento. Después de este suceso fue cuando los Hijos de Israel entraron a Shâm. -El Imâm agrega- No me agrada bañarme en el agua de ese territorio (Misr), y nunca como de las ollas que hayan sido hechas con el barro de esa región, ya que temo perder mi dignidad y volverme miserable y despreciable”. 300

En la obra **Tahdhîb** está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: “Dormir en la madrugada, aleja del hombre el sustento de Dios y provoca palidez y desagrado en los rostros. Dios destina el sustento al hombre entre los primeros rayos la aurora y la salida del Sol. La comida celestial maná y codorniz bajaba del cielo en esos momentos para los Hijos de Israel y aquél que dormía hasta después de la salida del Sol, se veía privado de ésta: por lo tanto, durante el día se veía obligado a pedir nuevamente a Dios que le otorgase la porción que le correspondía”. 301

El **Imâm Hasan Askarî (P)** respecto a la interpretación de la aleya “*Entrad en esta ciudad*” (**Baqarah, 2:59**) argumenta: “Dios se refiere a los Banî Isrá’îl, ya que después de haber salido del desierto Tiâh donde erraban, debían entrar en Palestina. Para agradecer su salvación debían prosternarse ante los nombres de **Muhammad (BPD)** y **‘Alî (P)** que se encontraban escritos en el portal de la ciudad. Y así fue como reanudaron su promesa y convenio de amistad y seguimiento hacia ellos, para que Dios perdonara por ello sus pecados. *-y decid: ¡Remisión! (Baqarah, 2:58)*, pero los Banî Isrá’îl se negaron y en lengua egipcia dijeron: “Para nosotros es mejor el trigo tostado que atestiguar el walâiat”. *Pero los inicuos cambiaron la palabra por otra que no se les había dicho (Baqarah, 2:59)*. La rebeldía de los Banî Isrá’îl provocó que Dios les enviase la lepra. No había transcurrido medio día que ciento veinte mil personas habían muerto por esta enfermedad. Este fue el castigo de aquellos que no aceptaron el walâiat del **Mensajero del Islam (BPD)**, **‘Alî (P)** y sus hijos. *-así que enviamos una peste del cielo (Baqarah, 2:59)*.”

Así también éste mismo Imâm (P) respecto a la interpretación de la aleya “*y cuando Moisés rezó por agua para su pueblo*” (**Baqarah, 2:60**) manifiesta: “El calor ardiente de las áridas tierras de Tiâh y la sed desértica que sentían, los llevo al grado de la desesperación y Moisés levantó sus manos para pedir y dijo: ¡Dios mío! Por el derecho de **Muhammad**, el señor entre los profetas, y por **‘Alî** el señor entre los sucesores, y por **Fâtimah** la dama entre las damas, y por el derecho de **Hasan**, señor entre los guardianes, y el derecho de **Husâin** el señor entre los mártires, y por el derecho de su familia y sus califas... -No transcurrido mucho tiempo, que por orden de Dios golpeó sobre una piedra con su vara de la cuál brotaron doce manantiales”. 302

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “Cuando el **Imâm Mahdî** se recargue en la Ka’bah, en La Meca -o sea: cuando reaparezca- el muecín gritará: Nadie necesita traer hoy consigo agua y comida, ya que la piedra de Moisés hijo de Imrân se encuentra con nosotros, y en cualquier lugar hasta la ciudad de **Najaf**, saciará a los sedientos y satisfará a los hambrientos”. 303

F. EL DESCENSO DE LA TORÁ, LA SOLICITUD DE VER A DIOS Y LA ADORACIÓN DEL BECERRO.

“Y (recordad) cuando concertamos el pacto de las cuarenta noches con Moisés. Y durante su ausencia, tomasteis al becerro (como objeto de vuestra adoración) y fuisteis injustos. Luego, a pesar de lo que habías hecho, os perdonamos para que pudierais agradecer. Y cuando dimos el Libro a Moisés y el Diferenciador (entre la verdad y falsedad) para que os pudierais guiar. Y cuando Moisés dijo a sus gentes: ¡Pueblo mío! Habéis sido injustos con vosotros mismos habiendo tomado el becerro. Volveos contritos a vuestro Creador y que unos den muerte a los otros, eso es lo mejor para vosotros ante vuestro Creador. Él os ha aceptado de nuevo porque Él es el que se vuelve en favor de Sus siervos, Él es el Perdonador, el Compasivo (Baqarah, 2:50-53).

Un hombre de la ciudad de Shâm preguntó a ‘Alî (P): “¿Por qué las reses siempre miran al suelo, y nunca levantan su cabeza hacia el cielo?” El Imâm respondió: “Desde el día en que los Hijos de Israel adoraron al becerro, ese animal se avergüenza de mirar hacia arriba”.³⁰⁴

Anas relata del **Mensajero del Islam (BPD)** lo siguiente: “Acaricien a las reses, ya que éste es uno de los mejores animales; y desde el día en que se adoró al becerro entre los de Banî Isrâ’îl, no volvió a levantar la cabeza como consecuencia de la vergüenza que sintió”.³⁰⁵

En la exégesis de ‘Alî Ibn Ibrâhîm respecto a la aleya “Ciertamente Nosotros hemos puesto a prueba a tu pueblo en tu ausencia, y el Sâmirî los ha descarriado” (Tâ Hâ, 20:85) dice: Dios Todopoderoso en un principio había prometido a Moisés (P) descender la Torá y los Diez Mandamientos en el plazo de un mes. Moisés también eligió a Aarón para que ocupase su lugar durante su ausencia, y se dirigió al lugar acordado. Pero el descenso de las Tablas se prolongó diez días más; y por eso los Hijos de Israel perdieron la confianza hacia Moisés, lo tacharon de mentiroso y lo acusaron de haberlos abandonado. Desesperados atacaron a Aarón para matarlo. En ese momento Lucifer en ropas de un joven se apareció entre ellos y dijo: “¡Moisés nunca regresará a vosotros! Juntad todo aquello que poseéis de metal precioso y como adorno, para que os construya un dios”. Entre los Banî Isrâ’îl vivía un hombre llamado Sâmirî, que era uno de los ocupantes de la vanguardia del ejército de Moisés cuando cruzaron el mar. Él, en una ocasión vio a Gabriel montando un corcel que escarbaba con su pata la tierra, y como resultado de esto la tierra vibraba. Sâmirî colocó un puñado de esta tierra en un saco pequeño el cuál no lo alejaba de sí mismo, y siempre se jactaba de haber sido testigo de tal acto y de poseer esa prueba. Llegó el día en que el Demonio se le acercó y lo sedujo para quitarle un poco de esa tierra y colocarla dentro de la boca del becerro de oro que habían construido para adorar. No transcurrió mucho tiempo comenzaron a crecerle pelos al cuerpo del animal, y de su boca comenzaron a salir ruidos. Setenta mil hombres de la tribu de Banî Isrâ’îl se prosternaron al ver esta escena. No obstante Aarón les prohibió adorar a la esfinge y les recordó que lo ocurrido es una prueba Divina para ellos. Los Hijos de Israel respondieron: “¡Durante el tiempo en que Moisés se encuentre ausente entre nosotros, adoraremos al becerro!” –“Oh pueblo mío, con esto sólo se os está probando, y ciertamente vuestro Señor es el Dios Benéfico, así que seguidme y obedeced Mi mandato. Ellos dijeron: No dejaremos de continuar adorándolo hasta que Moisés regrese con nosotros” (Tâ Hâ, 20:90-91).

Trataron de matar a Aarón, por lo que se vio obligado a ocultarse. Mientras tanto, el día 10 del mes de Dhíhayyah fueron descendidas las Tablas de la Torá para Moisés. En estas Tablas estaban descritas las leyes prácticas, maneras y mandatos para vivir, así como la historia de los antepasados, que eran necesarias para los Hijos de Israel. Después de cuarenta días, cuando Moisés (P) se dispuso a retornar a su tribu, Dios lo notificó de la sedición a Sâmirî y la perdición de su gente. Dios Todopoderoso dijo a Su Enviado: “Ya que vi cómo los Banî Isrá’îl me dieron la espalda y se refugiaron en la adoración del becerro, Quise fortalecer su perdición por medio de un mugido salido del hocico del animal”. Moisés enojado y triste retornó hacia su tribu y les informó lo que Dios había prometido, los amonestó por haber actuado contrario a su promesa, así como por el suceso ocurrido como resultado de la tardanza que tuvo en su comisión. *“Así que Moisés volvió con su pueblo, enojado, entristecido... ¿o deseabais que el enojo de vuestro Señor os sobreviniera, y así rompisteis (vuestra) promesa para conmigo?”* (Tâ Hâ, 20:86). En ese momento echó las Tablas a un lado, tomó la barba y cabellos de su hermano Aarón, y acercándolo hacia él le pidió una explicación respecto a la perdición de los de la tribu, así como respecto a la desobediencia de sus órdenes durante su ausencia. Aarón manifestó: “Temí, con mi oposición, provocar entre ellos divergencias, y cuando regresaras pensaras que no obedecí tus órdenes y fuera eso la causa de su separación”. –“¡Oh, Aarón! ¿Qué te impidió seguirme, al ver que se desviaban? ¿Es que desobedeciste mi orden? ¿Has desobedecido tú, entonces Mi mandato? Él dijo: ¡Oh, hijo de mi madre! No me tomes por la barba, ni por la cabeza. Ciertamente temía que me dijeras: Has causado división entre los hijos de Israel y no cumpliste mi orden” (Tâ Hâ, 20:92-94). Y por otra parte los Banî Isrá’îl justificando la adoración del ídolo dijeron: “Nosotros no actuamos en contra de lo que habías prometido, sino que los egipcios nos dijeron que al igual que ellos, arrojásemos todos nuestros adornos y joyas al fuego, y nosotros obedecimos. Luego Sâmirî sacó un becerro sin vida del fuego, el cuál expedía bramidos. Y nos dijo: “Ésta es vuestra deidad, vosotros y Moisés debéis adorarla”. No hemos faltado a la promesa que te hicimos por iniciativa propia sino que nos hicieron cargar con el peso de las alhajas de la gente....” (Tâ Hâ, 20:87). A continuación Moisés (P) preguntó a Sâmirî la causa de su actuación. Sâmirî le relató respecto a la tierra que había guardado cuando había visto al Arcángel Gabriel y lo sucedido después de esto y consideró como la causa principal de su desviación haber obedecido a su alma concupiscente. “Y tú Sâmirî, ¿qué tienes que decir? Dijo: He visto lo que ellos no ven, así que he tomado un puñado de tierra en la que dejó sus huellas el mensajero y lo he arrojado. Esto es lo que me ha sugerido mi alma” (Tâ Hâ, 20:94-95). Después de esto Moisés (P) quemó al becerro y lo aventó al mar, en ese momento dijo a Sâmirî: “¡Aléjate de los Banî Isrá’îl! Tu castigo será que mientras estés vivo nadie tendrá relaciones ni amistad contigo ya que aquél que te toque, agarrará una fuerte fiebre. “¡Vete! Durante toda tu vida tendrás que decir: No me toques” (Tâ Hâ, 20:97). Moisés (P) pidió a Dios que permitiese que sus hijos también heredaran este castigo, y hasta hoy en día este grupo es conocido en Egipto y Siria.

En un principio Moisés (P) había decidido matar a Sâmirî, por la gran falta cometida, pero Dios le envió una revelación diciendo que no lo matase ya que Sâmirî, en el interior, era un hombre dadivoso. Moisés (P) lo dejó en paz, y éste observó como el Profeta quemaba y echaba al mar las cenizas del ídolo que insistía fuese adorado por los demás. “...Mira a tu

dios, ése al que te entregaste, lo quemamos y esparciremos sus cenizas por el mar. Ciertamente vuestro dios no es sino Al.lah, no hay más dios que Él...” (Tâ Hâ, 20:97-98).306

Las alhajas mencionadas en la aleya “*nos hicieron cargar con el peso de las alhajas*”, hacen referencia a las alhajas que los Hijos de Israel llevaron consigo cuando salieron de Egipto, para adornarse en sus bodas y fiestas especiales. **Tabarsî** respecto a la aleya “*No me toques*” argumenta: Después de que Moisés prohibió a Sâmîrî hablar con la gente, él -al igual que los animales- se fue a vivir a los desiertos; y cuando alguien se le acercaba exclamaba: “*¡No me toques!*”. Ya que en caso de que alguien tocara su cuerpo, los dos agarraban una fuerte fiebre.³⁰⁷

Tâwûs Îamânî preguntó al **Imâm Bâqir (P)**: “¿Cuál fue el monte que únicamente se alzó una vez en su vida y el Corán lo menciona?” A lo cuál el Imâm respondió: “El Monte Sinaí, cuando Dios lo arrancó de su lugar y lo colocó sobre las cabezas de los Banî Isrâ’îl. Ellos estaban seguros de que en cualquier momento se derrumbaría sobre sus cabezas. -Y cuando nosotros sacudimos la montaña sobre ellos como si fuera una cobija y pensaron que iba a caerles encima” (**Al A’râf, 7:171**).³⁰⁸

Ha sido narrado que cuando la Torá fue revelada a Moisés (P), él solicitó a Dios su autorización para verlo. Sin embargo, Dios envió una revelación a Su enviado diciendo que nunca lo vería; pero contemplara la montaña que plácidamente se encontraba en su lugar, de modo que dentro de muy poco observaría como se desintegraría esa al ver los signos de Él. “*Señor mío muéstrame tu persona para que yo te pueda ver. Él dijo: Tú no me Puedes ver, pero mira la montaña; si se mantiene firme en su lugar, entonces me verás (Al A’râf, 7:143)*”.

Las cortinas fueron corridas de los ojos de Moisés (P), él observó la montaña desintegrada y, todavía hasta ese momento, veía como se hundía en el mar. Moisés (P) asombrado y lleno de pánico observaba la grandeza de su Creador y la presencia de los ángeles que habían venido para calmarlo, entonces perdiendo el conocimiento, cayó al suelo. Algunos sostienen que en ese momento Moisés (P) falleció, pero que Dios lo regresó a la vida. Moisés (P) se disculpó por su petición y pidió perdón a Dios. Él, bendito sea, lo eligió como mensajero entre Él y sus siervos. “*¡Gloria a Ti! A ti recurro y soy el primero de los creyentes. Él dijo: Oh Moisés, ciertamente te he escogido a ti sobre la gente con Mis mensajes y Mis palabras*” (**Al A’râf, 7:143-144**).³⁰⁹

Ibn Yaham relata haber preguntado en una ocasión al **Imâm Ridâ (P)** respecto a la aleya Y cuando Moisés llegó a Nuestro momento decretado y su Señor le habló, él dijo: Señor mío, muéstrame (Tu Persona) para que yo Te pueda ver...: “¿Cómo es posible que Moisés solicitase a Dios que permitiese verlo?” El Imâm respondió: “Cuando Moisés puso a su pueblo al tanto de las palabras intercambiadas con Él, dijeron: -Nosotros no creemos en tus palabras, a menos que nosotros oigamos nuevamente ese sonido.” Moisés (P) acompañado por setenta de los escogidos por su pueblo, se dirigió a las faldas del Monte Sinaí, y Dios habló con ellos creando sonidos por los seis ángulos de un árbol. Pero los Banî Isrâ’îl dijeron a Moisés (P): “*¡Nosotros no tendremos fe en tu Dios hasta que no lo veamos!*”. -“*¡Oh Moisés! No te creemos hasta que veamos a Dios claramente*” (**Baqarah, 2:55**). Después de esto Dios les envió un relámpago y todos murieron. Moisés (P) al ver lo sucedido, dijo a Dios: “Si regreso a mi pueblo, ellos dirán: -Tú no fuiste sincero en tus súplicas y palabras, y fue por ello que mataste a nuestros representantes.” Dios resucitó a los muertos para que regresasen con

Moisés (P). Éstos solicitaron nuevamente a su Profeta que les mostrase a su Dios. Moisés (P) respondió: “A Dios hay que conocerlo por Sus signos y señales”. Cuando vio la insistencia de los representantes de su tribu, pidió a Dios que mostrara Sus señales a éstos, para que quedasen convencidos. No transcurrido mucho tiempo que la aparición mostrada por Dios, ocasionó la desintegración del monte y Moisés (P) cayó desvanecido. –“*Así que cuando su Señor manifestó Su gloria a la montaña, la hizo desmoronarse y Moisés cayó desmayado*” (**Al A’râf, 7:143**).

El **Imâm Bâqir (P)** argumentó: “El **Amir de los Creyentes ‘Alî (P)** en su testamento pidió que su cuerpo lo llevasen a Najaf, y lo enterrasen cuando llegasen a un lugar que estuviese en declive, y el viento soplase en dirección a sus caras puesto que en un principio el Monte Sinaí se encontraba ahí”.³¹⁰

Saduq manifiesta: “La ira de Moisés (P) y su reacción ante Aarón cuando bajo del monte y se encontró con que su pueblo estaba adorando a un becerro, y la respuesta de éste fue en verdad por el bien de todos y un asunto común, así como para que los Hijos de Israel dejaran de oponerse a su Enviado”.³¹¹ En una narración está registrado: Cuando Moisés (P) retornó a su pueblo, les pidió arrepentirse ante Dios y luego matarse unos a otros. Los de Banî Isrâ’îl preguntaron: “¿Cómo podemos matarnos?” Moisés (P) les respondió: “Cuando yo me encuentre en la parte alta de Jerusalén, cada uno de vosotros con la cara tapada atacará y matará a golpes de puñal o espada a otro”. Setenta mil de los adoradores del becerro se reunieron en el lugar acordado; y cuando Moisés (P) subió a lo alto, comenzaron a matarse. En este suceso murieron diez mil personas. El Arcángel Gabriel trajo a Moisés (P) un mensaje diciendo que detuviese la matanza, ya que Dios había aceptado su arrepentimiento. “*¡Pueblo mío! Habéis sido injustos con vosotros mismos habiendo tomado el becerro; volveos a vuestro Creador y que unos den muerte a los otros. Eso es lo mejor para vosotros ante vuestro Creador. Él os ha aceptado de nuevo porque Él es el que se vuelve en favor de Sus siervos, el Compasivo*” (**Baqarah, 2:54**).³¹²

G. LA HISTORIA DE QÂRÛN (CARÚN), LA VACA DE COLOR AMARILLO SACRIFICADA.

En la exégesis de **‘Alî Ibn Ibrâhîm** dice, respecto a la muerte de **Qârûn** y la explicación de la aleya “*Así que id tú y tu Señor y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí*” (**Al Mâ’idah, 5:26**), lo siguiente: “Qârûn fue uno de los que desobedecieron la orden de Moisés (P) para combatir contra los rebeldes arios en la tierra santa de Palestina. Él conocía el arte de la crisopeya, y leía la Torá con bella voz. Cuando fue revelada la orden de arrepentimiento para los Hijos de Israel, Qârûn se negó a ejecutarla. Las recomendaciones de Moisés (P) no hicieron efecto en él, inclusive llegó a molestarlo y disgustarlo. Cuando el Profeta se percató de que sus recomendaciones no dieron resultado, pidió a Dios que hiciera bajar Su castigo sobre éste. Ese día Qârûn se encontraba sentado en su casa cuando repentinamente vio que la puerta por orden de Moisés (P) se abrió, entraba éste y se dirigía hacia él. No pasó mucho tiempo que la casa explotó y él se hundió hasta las rodillas. En ese momento pidió a Moisés

(P) que lo salvase por el parentesco que tenían, pero Moisés (P) no se desdijo hasta que la tierra lo tragó. Entonces Moisés (P) dijo a Dios: “¡Dios mío! Si él hubiese pedido por tu esencia pura, sin duda lo hubiese ayudado”. Pero Dios que no estaba de acuerdo con este suceso, dijo a Moisés (P): “Sabe que si yo hubiese estado en tu lugar, hubiese aceptado su invitación. Sin embargo, no temas a la muerte, ya que he preparado un buen sitio para ti”.

Tiempo después, cuando Moisés (P) se encontraba arriba del Monte Sinaí, vio acercarse a un hombre que llevando consigo una canasta y una pequeña pala. Cuando le preguntó a donde se dirigía, respondió: “Un hombre santo de Dios falleció, y se me ha comisionado enterrarlo”. Moisés (P) y su acompañante, llegaron al lugar señalado. Ese hombre decidió entrar en la fosa para ver el lugar que ocuparía el hombre santo que había fallecido; pero Moisés (P) le pidió permiso para ser él quien entrase en la fosa. Relatan que cuando Moisés (P) estando dentro de ésta, se recostó en un costado y falleció.³¹³

Respecto a la interpretación de la aleya: “*Qârûn era uno de la gente de Moisés*” (**Al Qasas, 28:76**), y respecto al parentesco entre Qârûn y Moisés dicen: “Qârûn era hijo de su tío paterno, y su nombre verdadero era Îas-har Ibn Fâhiz. Algunos lo consideraron como hijo de su tía materna, y otros como el tío de Moisés”.³¹⁴

En cuanto a la interpretación de la aleya: “*Lo que se me ha dado es gracias a un conocimiento que tengo*” (**Al Qasas, 28:78**), dicen: “Qârûn poseía una fortuna y jerarquía mayor a cualquiera de los Banî Isrâ’îl, y conocía la Torá mejor que cualquier otro; y han dicho que era un experto en el comercio y otros negocios. Otros sostienen que era conocedor del sitio de los tesoros de Îûsuf (P)”.³¹⁵

Moisés (P) había entregado a Aarón el mando de “Baîtul Qurbân”, lugar donde sacrificaban y ofrecían animales, y aquel de los Hijos de Israel que quisiese ofrendar algún animal lo llevaba a ese lugar para degollarlo. Cada animal que Aarón llevaba a ese lugar y sacrificaba, una fuerte luz bajaba del cielo y lo hacía presa de ella. Qârûn protestó por el mando que Moisés (P) había dado a su hermano, y le pidió que le entregara la dirección de Baîtul Qurbân a él. A lo cuál Moisés (P) respondió: “Este mando le fue entregado a Aarón por orden de Dios”, y para comprobar sus palabras, Moisés (P) ató las varas de diferentes personas y las colocó en una ermita de los Banî Isrâ’îl. A la mañana siguiente de entre todas esas varas, únicamente crecieron hojas verdes de la vara de Aarón, pero a pesar de este milagro, nuevamente Qârûn acusó a Moisés (P) de hechicero, y se alejó de él. Moisés (P) por el parentesco que tenía con él, no censuró su reacción. La ley del zakât o diezmo se había hecho general entre los Banî Isrâ’îl; cuando la fortuna de Qârûn superó los límites, Moisés (P) se portó moderado con él y le pidió que entregase por cada mil dinares un dinar y por cada mil ovejas una oveja como pago del diezmo. No obstante Qârûn se rehusó pagar esta pequeña cuota, y pidió a los Hijos de Israel que se negaran ellos también a pagar el diezmo al Profeta. Él, por su parte, planeó un ardid y pagando un soborno, contrató a una mujerzuela como presa para levantar falsas acusaciones contra Moisés (P). El día señalado, el Profeta aconsejaba a la gente desde el púlpito, y mencionaba algunas leyes que denominaban las sanciones penales determinadas, dispuestas por la Shariâh, decía: “Aquél que levante un falso a otro, recibirá ochenta latigazos, y el soltero que cohabite con una mujer recibirá cien latigazos, y cuando un hombre casado fornicque deberá ser lapidado hasta que muera”.

En ese momento Qârûn salió de entre la gente, se acercó a Moisés (P) y le dijo: “¡La gente murmura algo respecto a ti! Murmuran que te has enredado con una mujerzuela”. Moisés (P) al ver que lo atacaban con una grave acusación, llamó a la mujer y para que dijese la verdad la hizo jurar sobre la Torá y las aleyas Divinas, probando así su inocencia. Por gracia de Dios la mujer cambió de parecer y se dijo: “Esta es la mejor oportunidad para arrepentirme ante Dios y decir la verdad”. Momentos después todo quedó claro y Moisés (P) prosternado agradecía a Dios. Luego Moisés (P) comenzó a maldecir a Qârûn y a sus seguidores hasta que la tierra se abrió. Los gritos de Qârûn se escucharon. Él suplicó setenta veces a Moisés (P) por su parentesco, pero sus palabras no provocaron efecto en él hasta que todos fueron tragados por la tierra. Después de la muerte de Qârûn, Dios envió una revelación a Moisés (P) diciendo: “*Si me hubiesen pedido ayuda a Mí únicamente una vez, los hubiese ayudado*”.

Qatâdah relata: “Después de la muerte de Qârûn la gente decía que Moisés lo había matado para apoderarse de su ilimitada fortuna. Poco después, como consecuencia de las maldiciones de Moisés (P) la tierra trago toda la mansión y sus riquezas, para exentar de esta acusación al Mensajero de Dios”.³¹⁶

En la exégesis de ‘**Alî Ibn Ibrâhîm** está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: Un hombre de los Hijos de Israel, mató cobardemente a su primo paterno llamado ‘Âmil por haberse casado con la mujer que él quería. En esa época entre los Hijos de Israel, matar a alguien era considerado un gran delito. Por otra parte, ya que ignoraban quién había sido el asesino, la gente fue a ver a Moisés (P) y les dijese qué debían hacer. Su Profeta les pidió que sacrificasen una vaca para el muerto, y rozaran el cuerpo del muerto en ésta y dijo: “Muy pronto Dios devolverá la vida al muerto para que denunciase a su homicida: *Al.lah os manda que sacrificuéis una vaca (Baqarah, 2:67)*”. La gente sorprendida por esa orden pidió a Moisés (P) que dejara de burlarse. “*¿Te burlas de Nosotros?... Que Al.lah me libre de estar entre los ignorantes*” (**Baqarah, 2:67**). Pero cuando entendieron que realmente la orden era degollar a una vaca, solicitaron a Moisés (P) les indicase que edad debía tener ésta: “*Pídele a tu Señor por nosotros que nos aclare cómo ha de ser*” Él respondió: “*que sea una vaca que ni esté entrada en años ni sea prematura, sino intermedia*” (**Baqarah, 2:68**). Los Hijos de Israel nuevamente solicitaron: “*Pide a tu Señor por nosotros que nos aclare de qué color ha de ser. Y respondió: Dice que sea una vaca de color azafرانado intenso, que alegre a quien la vea (Baqarah, 2:69)*”. Una vez más inquirieron: “Tenemos duda, indícanos ¿acaso debe ser una vaca para labrar o una vaca que paste libremente en las praderas?” Moisés (P) respondió: “Debe ser una vaca que no haya sido subyugada ni para arar la tierra ni para regar el campo, intacta y sin ninguna marca, y deberá ser únicamente de color jalde: *Ruega a tu Señor que nos indique cómo debe ser, porque toda vaca nos parece igual, y si a Dios place seremos iluminados. (Moisés) Dijo: Él os dice: Que ha de ser una vaca sin defecto ni mancha, no sometida al laboreo de la tierra o el riego de los campos (Baqarah, 2:70-71)*”. En ese momento fue cuando los Hijos de Israel se convencieron de buscar una vaca con esas características: “*Ahora has traído la certeza*”.

Por otra parte, una vaca con las peculiaridades descritas, se encontraba en posesión de un joven, obsequio de su padre como recompensa por la realización de una buena obra. Ya que el precio de esa res era muy elevado, se vieron obligados a pagar la cantidad de oro que cupiese dentro de la piel del animal. Cuando el animal fue degollado, Moisés (P) ordenó que untasen al muerto con la res muerta, y cuando lo hicieron repentinamente el hombre

comenzó a hablar y confesó que su primo paterno lo había matado: “*Dijimos: Golpeadlo (al cuerpo de la persona) con un miembro de la misma. Así es como Al.lah hace resucitar al muerto y muestra Sus signos para que podáis comprender (Baqarah, 2:73)*”.³¹⁷

En algunas narraciones está registrado que entre los Banî Isrâ’îl vivía un anciano adinerado. Sus sobrinos, por ambición a la fortuna de éste, mataron a su hijo. Luego con engaño y ardid aparentaron estar deseosos de la venganza, hasta que fue descubierta la verdad por medio de la degollación de la vaca.³¹⁸

El **Imâm Ridâ (P)** respecto a la res, la cuál debían degollar dijo: “Era posible que los Hijos de Israel hubiesen podido sacrificar cualquier vaca, pero ya que por naturaleza eran oportunistas y ponían dificultad en cualquier acto, Dios también hizo difícil esta prueba para ellos”.³¹⁹

En la exégesis del **Imâm Askarî (P)** está asentado: Para comprar la vaca deseada, los Hijos de Israel se vieron obligados a entregar todas sus riquezas. La cantidad recopilada dentro de la piel del animal sumó aproximadamente a cincuenta mil dinares. Después de encontrar al asesino dijeron a Moisés (P): “No sabemos si alegrarnos por haber dado con el asesino o porque Dios hizo a este joven poseedor de esta gran fortuna”. En ese momento Dios Glorioso envió una revelación a Moisés (P) diciendo: “Aquel que sirva a su padre al igual que este joven, lo colocaré en el mismo lugar que ocupa **Muhammad (BPD)** en el Paraíso; y gozará de opulencia en la tierra; y en la otra vida, le otorgaré un lugar en el Edén. El favor y gracia que Tuve hacia este joven son porque en una ocasión él escuchó de labios de Moisés (P) la Bendición para Muhammad (BPD) y a su familia. Entonces el joven solicitó a Moisés (P) le enseñase el modo de proteger su fortuna y encontrarse a salvo de los tiranos y envidioso. Moisés (P) le dijo que constantemente enviase saludos a Muhammad (BPD) y su familia, para encontrarse indemne de cualquier conspiración. En ese momento el muerto, que había escuchado las palabras de Moisés (P) pidió a Dios por el Ahlul Baît de Muhammad (BPD) volver al mundo. Ante el asombro de los presentes, su petición fue aceptada, y vivió setenta años más en este mundo gozando de perfecta salud. Acompañado de su esposa, un día fallecieron para ocupar un lugar en el Paraíso eterno. –Dios continuó diciendo a Su Enviado– Si el asesino de este hombre también Me hubiese pedido por el Ahlul Baît, no lo hubiese denunciado”.

El **Imâm Askarî (P)** respecto a la interpretación de la aleya “*Y la degollaron aunque poco faltó para que no lo hicieran*” (**Baqarah, 2:71**) argumenta: El precio elevado del animal ocasionó que se arrepintieran de matarla. Pero su terquedad y la acusación levantada hacia ellos ocasionó que sacrificaran a la vaca, contrario a sus deseos. Posteriormente se quejaron con Moisés (P) de su pobreza. Él les enseñó la súplica del joven y el saludo a Muhammad (BPD) y su familia. Los Hijos de Israel, aconsejados por Moisés (P), levantaron sus manos al cielo y suplicaron: “*Dios mío sálvanos de esta indigencia y carestía por el derecho de Muhammad, ‘Alî, Fâtimah, Hasan, Husaîn y sus inmaculados hijos*”. Después de esta súplica, Dios ordenó a Moisés (P) que dirigiese a los ancianos de Banî Isrâ’îl hacia una ruinas donde se encontraba un gran tesoro. Los representantes de la tribu llegaron al lugar indicado y descubrieron un tesoro dos veces mayor al entregado pagado por la vaca.³²⁰

Sadî relata: Entre la tribu de Banî Isrâ’îl vivía un anciano opulento. Él tenía un hijo muy bondadoso. En una ocasión un hombre le llevó una perla para su venta. El muchacho ofreció

cincuenta mil dinares al vendedor, a sabiendas de que su valor era más alto. Cuando quiso pagar la cantidad al hombre, advirtió que la llave de la caja se encontraba bajo la almohada de su padre, quien se encontraba durmiendo. Por ello pidió al vendedor un tiempo para el pago. Pero éste pedía el dinero al contado y de inmediato. El joven se vio dispuesto a pagar veinte mil dirhames más que el precio antes acordado, a cambio de que el vendedor esperara hasta que su padre despertara. Su insistencia no causó efecto; el hombre tomó su perla y se fue. Poco después el padre del joven despertó y cuando su hijo lo puso al tanto de lo sucedido, éste le regaló una bella vaca de color amarillo intenso a cambio de la buena obra que había realizado. El **Profeta Muhammad (BPD)** al escuchar este relato dijo: “Observad hasta donde conduce al hombre una buena acción.”

Ibn ‘Abbâs expone: Entre los Hijos de Israel vivía un hombre piadoso. Él, de los bienes del mundo, únicamente poseía un bello becerro. En una ocasión llevó al animal al bosque y pidió a Dios conservase al animal para su pequeño hijo. Transcurrido un tiempo el hombre falleció y al correr de los años el becerro creció. Por un lado el hijo de este hombre, trabajaba cortando leña y vendiéndola para poder subsistir. Él tenía una madre anciana y enferma, y pasaba una tercera parte de la noche cuidándola, y las otras dos terceras partes orando y descansando. En una ocasión su madre le pidió que fuera al bosque y viera como se encontraba la vaca que había heredado de su padre, diciéndole que la señal de la vaca era que de entre su pelo despedía un brillo semejante a los rayos del sol. El joven entró en el bosque y pidió a Dios por **Abraham, Ismael, Isaac y Jacob** para que el animal se acercase a él. No pasó mucho tiempo que vio venir a una vaca amarilla y le decía: “¡Oh joven caritativo! Sube a mi lomo”. Sin embargo, el joven le respondió: “Mi madre únicamente me mandó para que acariciase tu cuello”. Continuaron su camino. Más adelante, Lucifer se les presentó en forma de un pastor y dijo al joven: “Soy un pastor y me dirijo rumbo a mi hogar, pero en el camino extravié una res. Te pido que me salves y me cedas tu vaca, a cambio de ésta en el futuro te entregaré dos vacas”. El joven respondió: “Si en tus palabras hubiese certeza, sin duda la ayuda de Dios hubiese sido suficiente para ti”. El Demonio insistió nuevamente, y esta vez le propuso entregarle diez vacas. Esta vez el joven definitivamente le dijo que no contaba con el permiso de su madre para efectuar esa transacción. Más tarde el pastor convertido en un ave desapareció en el horizonte. En ese momento la vaca azafranada comenzó a hablar y dijo: “Ese pastor en realidad era el Demonio que quería separarme de ti, pero el ángel Divino me salvo de él por la benevolencia que mostraste hacia el derecho de tu padre y madre”. Transcurrieron los días hasta que su madre le dijo: “Cortar leña, tus plegarias de la noche y el cuidado que me prestas, te han causado molestias. Es mejor que vendas a esta vaca en tres dinares para poder mantenernos”. El muchacho obedeciendo la orden de su madre se dirigió hacia el bazar, no obstante, el ángel Divino (en forma de hombre) lo perseguía para mostrarle el resultado de ser benévolo con sus padres. El ángel se le apareció en dos ocasiones en forma de comprador: en una ocasión estaba dispuesto a comprar al animal en seis dinares, y en otra en doce dinares, pero el muchacho recordaba las palabras de su madre que le había dicho que no la vendiese en más de tres dinares. La tercera vez la anciana dijo a su hijo: “En realidad el comprador es un enviado de Dios, es mejor que le preguntes: ¿es conveniente que vendamos a la vaca o no?” El joven fue en busca del comprador y realizó la pregunta de su madre. El ángel Divino le pidió que se abstuviese de venderla ya que en un futuro próximo los Hijos de

Israel para encontrar al asesino de 'Âmil, le entregarían una gran cantidad a cambio de ésta. Poco después éstos le pagaron diez veces más el peso de la vaca en oro y el joven obtuvo la recompensa de la benevolencia mostrada hacia el derecho de sus padres.³²¹

H. EL ENCUENTRO DE MOISÉS CON JIDR (KHADIR)

El **Mensajero del Islam (BPD)** comenzó a narrar ante los de Quraîsh la historia de Jidr o del sabio que Dios ordenó a Moisés (P) obedecer. Moisés (P) dijo a su mozo: *“No cesaré hasta alcanzar la confluencia de las dos grandes masas de agua aunque tenga que andar durante mucho tiempo”* (**Al Kahf, 18:60**). O sea, siempre estaré en busca de Jidr, hasta que llegue a un lugar donde se unen los dos mares de Fars y Rum, y viajaré un largo tiempo para encontrarlo”. En una ocasión que Moisés (P), por medio de los versículos de la Torá, aconsejaba a la gente desde el púlpito dijo: “Sin duda Dios no ha creado a un ser más erudito que yo”. En ese momento descendió el Arcángel Gabriel y le pidió que se dirigiese hacia las rocas que se hallaban en una región donde se juntaban los dos mares, para que se reuniese con un hombre mucho más sabio que él y aprovechara de su sabiduría. Moisés (P) inició su viaje acompañado por Josué hijo de Nun. Como provisión para el camino, prepararon pescado preservado en sal. Cuando llegaron al lugar destinado, se encontraron con un hombre que dormía echado de espaldas, sin embargo, no lo reconocieron. En ese momento Josué lavó el pescado y lo colocó sobre una piedra. Éstos dos, sin saber que el agua de ese río proporcionaba la vida eterna, no percibieron que el pescado lavado por Josué recuperó la vida, echó un brinco al agua y se alejó nadando. Después de un tiempo de continuar su camino, Moisés (P) sintió hambre y pidió a Josué preparase algo para comer. *“Tráenos nuestro alimento, sin duda hemos encontrado fatiga en éste nuestro viaje”* (**Al Kahf, 18:62**). En ese momento Josué recordó haber olvidado el pescado sobre la piedra y dijo: *“Olvidé que el pez regresó al agua, y nadie más que el Demonio me hizo olvidarlo -Olvidé el pez...”* (**Al Kahf, 18:63**). En ese momento Moisés (P) dijo a Josué: “El hombre que encontramos cerca de las rocas, era el mismo Jidr”. Siguiendo sus huellas regresaron por donde habían venido, hasta llegar a donde se encontraba Jidr. *“De manera que regresaron sobre sus huellas”* (**Al Kahf, 18:64**).³²²

Muhammad Ibn 'Alî Ibn Bilâl relata: Înus y Hishâm sostenían diferentes opiniones respecto al grado de sabiduría entre Moisés y Jidr, hasta que pidieron al Imâm Ridâ (P) una explicación a este respecto. El Imâm les respondió: “Moisés hijo de Imrân, se dirigió hacia Jidr y le pidió que lo beneficiara con su sabiduría. *“¿Puedo seguirte para que me enseñes de lo bueno que se te ha enseñado?”* (**Al Kahf, 18:66**). Pero Jidr le advirtió que él no podría soportar lo que le habían enseñado a él. Luego comenzó a reseñarle lo que sucedería con Muhammad (BPD) y su familia, al grado que sus lamentos y sollozos llegaron al cielo. Así también le informó respecto a las molestias y rechazos que sufriría el Mensajero del Islam, y lo hizo conocedor del significado alegórico de la aleya: *“Mudaremos sus corazones y su visión, de la misma manera que no creyeron en ello la primera vez”* (**Al 'An'âm, 6:110**), sin embargo, rechazaba su compañía ya que estaba seguro que la paciencia de Moisés (P) no soportaría aquello de lo cual carecía de conocimiento. “Tu no puedes tener paciencia conmigo. ¿Y cómo puedes tener

paciencia en aquello de lo que no tienes un conocimiento cabal? Y Moisés le respondió: “Si a Al.lah Le place, me hallarás paciente, y no te desobedeceré en nada” Jidr aceptó su compañía, con la condición de que no preguntara ni objetara hasta que no le explicara la causa de sus actos. “Si me quieres seguir, no me interrogues acerca de cosa alguna hasta que yo mismo te hable de ella”. Estos dos, acompañados por Josué, iniciaron su viaje. En un principio llegaron a una playa; ahí subieron a una barca llena de pasajeros y continuaron su viaje. Después de un tiempo la barca llegó a un lugar donde las aguas no eran profundas. En ese momento Jidr agujereó en varias partes la barca, tapando luego los agujeros con barro y pedazos de tablas. Al ver esta escena Moisés (P) enojado le reprochó y dijo: “¿Realizas actos inesperados! ¿Acaso quieres ahogar a todos los viajeros? -¿Hiciste un hoyo en ella para ahogar a sus ocupantes? Ciertamente has cometido un grave error”. En este momento Jidr le recordó: “¿No te advertí que no resistirías ante mis actos?” Moisés (P) se disculpó y pidió a Jidr que no lo examinara con difíciles obligaciones: “No me culpes por lo que olvidé y no seas severo conmigo por lo que hice”. Más tarde abandonaron la barca. En ese momento la mirada de Moisés (P) fue atraída por un muchacho que jugaba entre los demás niños y su rostro brillaba al igual que la luna. Momentos después, ante la sorpresa de Moisés (P), Jidr mato al niño.

Moisés (P) que había sido testigo de este acto, atacó a Jidr y arrojándolo al suelo, exclamó: “¿Has matado a una persona inocente?... ¡Tú, en verdad, has hecho algo horrible!” (Al Kahf, 18:67-74). Nuevamente Jidr le echó en cara su impaciencia, pero Moisés (P) le pidió que en caso de que volviese a objetar, se alejaría de él sin pedir ninguna explicación. “¿No te advertí que no podrías tener paciencia conmigo? Él dijo: Si después de esto te pregunto alguna cosa, no me mantengas compañía. En verdad habrás encontrado entonces una excusa en mi caso”. Siguieron su camino hasta que ya entrada la noche llegaron a una ciudad llamada Nazaret. El hambre los obligaba a buscar alimento, pero ninguna persona de esa región se prestó para ayudarlos. “Así que prosiguieron hasta que llegaron a la gente de una ciudad, le pidieron alimento, pero ellos rehusaron recibirlos como huéspedes”. Llegaron a un muro y Jidr observó que estaba a punto de derivarse. Inmediatamente se puso a reconstruir los cimientos de éste, más tarde el muro se encontraba nuevamente en su lugar. Moisés (P) replicó a Jidr diciéndole que debería cobrar un sueldo por su servicio. “Si hubieras querido, habrías podido recibir un salario por eso”. En ese momento Jidr volteándose hacia Moisés (P) le dijo: “Ha llegado el momento de separarnos. Ahora te informaré del significado de aquello con lo que no podías tener paciencia”.

Respecto a la barca: ésta pertenecía a un grupo de indigentes con la cual trabajaban en el mar y ya que en esa región gobernaba un monarca opresor, que se apoderaba a la fuerza de cualquier barca en buen estado, quise al agujerearla salvarla de las manos del rey. “En cuanto a la barca, pertenecía a gente humilde que trabajaba en el río, y yo intenté dañarla porque había detrás de ellos un rey que se apoderaba de todas las barcas por la fuerza” (Al Kahf, 18:75-79).

En cuanto al niño: ya que sus padres eran fieles y buenos creyentes, pude observar en su rostro de éste que muy pronto se volvería un incrédulo, y por la influencia que tendría sobre sus padres, a ellos también los convertiría en incrédulos. Quise por este medio que Dios Todopoderoso le otorgas otro hijo mejor en cuanto a creencias y benevolencia. Y así sucedió, ya que Dios Generoso les agració con una hija de cuyos descendientes setenta serán elegidos

como dirigentes de la gente de los Hijos de Israel. “Y en cuanto al joven, sus padres eran creyentes ...”

En lo tocante al muro que reconstruí: éste pertenecía a dos huérfanos, hijos de un hombre piadoso. Debajo de ese, existe un gran tesoro, y Dios quiso mantener al muro en pie hasta que los huérfanos crecieran y desenterraran el tesoro, que es un regalo de Dios para ellos. “... Ésta es la interpretación de aquello con lo que no pudiste tener paciencia” (Al Kahf, 18:80-82).

Tabarsî relata: “Donde dice *Mayma’ul bahraîn* (18:60) –la confluencia de los dos mares- se refiere al mar Fars y Rum, y otros opinan que es un mar en África”. Qâdî Bâidâwî en su obra *Anwâr At Tanzîl* registra sobre este mismo tema: “La confluencia de los dos mares, se refiere al encuentro de Moisés y Jidr, ya que Moisés es un océano de conocimiento externo y Jidr un océano de conocimiento interno”.³²³

En una narración está registrado: “Jidr vivió en la época de Fareidun (rey de Persia), y fue dirigente del ejército de Dhul Qaranâin. Y se dice que Josué hijo de Nun, realizó su ablución con el agua del manantial y por medio de ésta encontró la vida eterna”.³²⁴

Algunos de los exegetas sostienen la idea: “No es necesario que un Profeta que es dueño de una Sharîah o religión, sea superior a los demás en todos los terrenos de la sabiduría, excepto en el tema de los fundamentos y ramas de la religión”.³²⁵

Claro está basándonos en algunas narraciones es mejor considerar a Jidr uno de los enviados de Dios, para que podamos asegurar que cada uno de ellos, como consecuencia de la sabiduría infinita que poseían, podía informar al otro de los secretos e inagotables maravillas existentes en la creación. El Imâm Sâdiq (P) argumenta: “Jidr (P) fue uno de los Enviados portadores de un mensaje Divino, y no se sentaba sobre ninguna tierra quemada o ramas secas, a menos que cuando se levantase de ese lugar comenzase a brotar hierba verde. Su nombre es Tâlîân Ibn Malakân. Respecto al tesoro que había bajo el muro, en realidad no eran monedas de oro ni plata, sino que era una tabla de oro, en la cual estaba acuñada esta frase:

“Resulta asombroso que alguien que está seguro morirá, se dedique a los placeres y deleites mundanos.

“Y es increíble de alguien que acepta a Dios como el que destina y designa, no obstante abraza sus rodillas triste y afligido (por lo destinado y designado).

“Resulta asombroso que alguien que tiene fe en la resurrección, aún así continúe oprimiendo.

“Y es increíble de alguien que observa los cambios y alteraciones que sufre el mundo, no obstante le tenga confianza”.

A pesar de que entre estos dos huérfanos y su piadoso antepasado habían transcurrido setenta generaciones, Dios como recompensa de la buena disposición de su antecedente, protegió sus vidas de este accidente”.³²⁶

‘Abdul.lah Ibn Taîfûr Dâmgânî, predicador de la Ciudad Firgânah sostenía: El agujerar la barca, matar al muchacho y reconstruir el muro, cada uno de estos actos son señales delicadas de sabiduría, para recordar a Moisés (P) los actos que había efectuado él mismo en el pasado, y agradeciera a Dios por Sus Favores. Como ejemplo: el agujerar la barca aludía a la canasta de Moisés cuando flotaba sin rumbo fijo sobre las aguas del río Nilo, y de como Dios lo cuidó de las grandes olas. Quitarle la vida al muchacho hacía referencia al día en que

Moisés mató al hombre egipcio que se encontraba discutiendo con uno de sus adeptos, y él por miedo al castigo vivió en secreto por un tiempo, hasta que Dios lo protegió de la envidia del enemigo. Y respecto a la reconstrucción del muro en la Ciudad de Nazaret, apunta al relato de él cuando sacó agua del pozo para las hijas de Shu'aib, que a pesar del hambre que tenía, no pidió salario por su servicio. Pero respecto al distanciamiento que en el Corán se ha asentado: *"Esta es la separación entre tú y yo"*, en realidad se refería a Moisés (P) ya que él mismo lo había propuesto. *"Si después de esto te pregunto alguna cosa, no me mantengas compañía."* (Al Kahf, 18:76).

En la exégesis de 'Alí Ibn Ibrâhîm, según un dicho de la Ascensión a los Cielos del Mensajero del Islam (BP) relata: Jidr era hijo de un rey. Él tenía fe en Dios Único y a escondidas lo adoraba; y ya que era hijo único, su padre decidió desposarlo. Su primer matrimonio fue con una joven virgen, y el segundo con una viuda, pero Jidr se contenía de tener relaciones conyugales con sus esposas, hasta que un día la segunda esposa dijo al rey: "¡Tú hijo es similar a una mujer! ¿Acaso es permitido que una mujer se case con otra?" El rey encolerizado, ordenó que encarcelaran a su hijo Jidr. Pero después de un tiempo, el amor de padre lo impulsó a visitarlo. Cuando el rey entró, se encontró con que Jidr había escapado de su celda, ya que Dios le había dado la fuerza para viajar a donde quisiese. Tiempo después Jidr se adjuntó al ejército de **Dhul Qarnaîn** y bebió agua del manantial que ofrecía la vida eterna. Transcurrió mucho tiempo hasta que dos comerciantes que viajaban de las tierras del padre de Jidr hacia una isla del Mar Rojo, encontraron a Jidr, empero prometieron no informar a su padre del lugar donde vivía. Jidr por su parte comisionó a una nube para que los acompañase hasta su destino. Uno de estos dos hombres rompió su promesa e informó al rey del lugar donde se encontraba su hijo. Por otra parte, como consecuencia de la perversión de los hombres del pueblo de Jidr, Dios les envió un castigo al grado que la ciudad fue destruida por completo. Empero la esposa de Jidr que había guardado el secreto de éste, y el comerciante que no había descubierto el lugar donde estaba Jidr, se encontraron solos entre las ruinas del pueblo. Poco después contrajeron matrimonio y se dirigieron hacia otra región. La esposa de este hombre se dedicó en esa ciudad a arreglar el cabello de las hijas del rey, hasta que un día se le cayó el peine que tenía en sus manos y cuando quiso recogerlo dijo: "No hay poder ni fuerza sino en Dios el Altísimo, el Majestuoso".

La hija del rey que escuchó estas raras palabras, informó a su padre de lo sucedido. El rey les pidió que dejaran a un lado sus creencias en un Dios Único, sin embargo, cuando observó la perseverancia de éstos en su fe, ordenó que echaran dentro de una gran olla de agua hirviendo a la mujer, a su hijo y esposo, y posteriormente destruyeran la casa sobre sus cabezas. En ese momento el Arcángel Gabriel dijo al **Mensajero del Islam (BPD)**: "El rico perfume que llega en estos momentos a tu olfato es el aroma que despide esa casa".³²⁷

'Adul.lah Ibn Sulaîmân manifiesta: "Cuando **Dhul Qarnaîn** llegó a la región donde se encontraban trescientos sesenta manantiales, entregó a cada uno de sus seguidores y entre ellos a Jidr, un pescado preservado en sal para que lo colocasen dentro del manantial y cerciorarse cuál de estos manantiales proporcionaba la vida eterna. Cada uno de los seguidores de Dhul Qarnaîn fue en busca de su comisión, y de regreso trajeron los pescados lavados dentro del agua del manantial. Únicamente el pez de Jidr, recuperó la vida cuando fue lavado y con rapidez se le escapó de las manos. Él también había bebido de esa agua,

suceso que relató a Dhul Qarnaîn cuando regresó. Y así fue como Jidr obtuvo la vida eterna hasta el día en que se deje escuchar el toque de la trompeta”.328

El **Imâm Ridâ (P)** narra: “En cualquier parte que se mencione el nombre de Jidr, él se encuentra presente. Nosotros escuchamos su voz cuando nos saluda; y en todas las etapas de la peregrinación y el día de ‘Arafah se encuentra entre los peregrinos llevando a cabo cada uno de los ritos. Dios lo destinó a ser amigo y compañero del Imâm Mahdî (P)”.329

I. LAS CONFIDENCIAS DE MOISÉS (P), Y LO ACAECIDO ENTRE ÉL Y LUCIFER

EL FALLECIMIENTO Y LUGAR EN EL CUAL ESTÁN ENTERRADOS MOISÉS (P) Y AARÓN

Ibn Abî Îa’fûr relata del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: “Aquél que cultive trigo en sus campos, pero su cosecha se convierta en otra, como por ejemplo cebada, puede estar seguro de haber cosechado en un campo de mala tierra, en un campo el cual no le pertenecía (o carecía del permiso del dueño), o bien no colocó los granos en la forma debida o tal vez haya sido injusto con sus campesinos. Y Dios respecto a los Hijos de Israel dice: *Así que por la iniquidad de los judíos, Nosotros les prohibimos las cosas buenas que se habían hecho lícitas para ellos, y por haber impedido que mucha (gente) tomara el camino de Al.lah (An Nisâ’, 4:160)*. Para castigar la perversidad de los judíos, al desviar a un gran grupo de gente y hacer que las generaciones venideras perdiesen la fe en el Profeta del Islam (BPD) al cambiar el contenido de la Torá, hicimos ilícitas para ellos las comidas puras como la carne de camello, la grasa de becerro y borrego que antes era permisible”.330

‘Abdul ‘Adzîm Hasanî, en la obra Amâlî, relata lo siguiente del **Imâm Hâdî (P)**: Moisés (P), en una ocasión cuando dialogaba con Dios en el Monte Sinaí, comenzó a realizar algunas preguntas a su Creador:

Moisés: “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa para aquel que acepte mi mensaje?”

Dios: “Mis ángeles vuelan apresurados hacia él para darle la buena nueva de que su lugar está en el Paraíso”.

Moisés: “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que se levanta ante Ti para realizar la oración?”

Dios: “Mis ángeles se enorgullecen de él y se encontrará lejos de Mi castigo”.

- “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que da de comer al indigente?”

- “Hago fácil la muerte para él y ordeno a Mis ángeles que lo dejen entrar al Paraíso por la puerta que él desee”.

- “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que te evoca con su lengua y corazón?”

- “El día del Juicio Final lo colocaré junto a Mí, bajo la sombra del Empíreo”.

- “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que lee Tu Libro y aprende de Tu Sabiduría?”.

- “Cruzará el Puente del Sirât a la velocidad de la luz”.

- “¡Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que muestra paciencia ante las molestias y reproches de la gente?”

- *"El día del Juicio Final alejaré de él el temor del castigo".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel cuyos ojos siempre se encuentran húmedos por temor a Ti (a Tu castigo)?"*
- *"Mantendré alejado su rostro del fuego del Infierno".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que por vergüenza a Ti no traiciona?"*
- *"El día del Juicio Final le regalaré la "carta de seguridad".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que ama a Tus siervos piadosos?"*
- *"Hago prohibido su cuerpo para el fuego del Infierno".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es castigo de aquel que mata a propósito a un creyente?"*
- *"Nunca fijaré mi atención en él, ni lo salvaré de sus errores".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que invita a un incrédulo al Islam?"*
- *"El día del Juicio Final aceptaré su intercesión por otros".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que realiza su oración en su tiempo preferente?"*
- *"Su recompensa será Mi Paraíso".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que por temor a Tu grandeza realiza la ablución?"*
- *"El día del Juicio Final brillará una luz en su entrecejo".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que ayuna el mes de Ramadân por Ti?"*
- *"Alejaré de él el temor y horror que pudiese sentir el día del Juicio Final".*
- *"¿Dios mío! ¿Cuál es la recompensa de aquel que ayuna para llamar la atención de la gente?"*
- *"Su recompensa es igual a la de aquel que no ayunó".331*

Mufaddal relata del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: Un ejemplo de las confidencias entre Dios Glorioso y su enviado Moisés (P) es el siguiente:

"¿Hijo de Imrân! Miente aquel que clama que me ama, pero duerme durante la media noche. ¿Acaso los enamorados no desean estar a solas con su amante?"

"¿Hijo de Imrân! Sabe que conozco perfectamente a Mis amantes. Aquellos que ya entrada la noche, ven Mi castigo ante ellos. Y revelan sus secretos a su Amado, que se encuentra a su lado.

"¿Hijo de Imrân! Obséquame de tu corazón humildad, de tu cuerpo sumisión y de tus ojos lagrimas ardientes, y no dudes en llamar a tu Amado en las tinieblas de la noche, que sin duda lo encontrarás a tu lado".332

Sadîr expone del **Imâm Sâdiq (P)** que los Hijos de Israel solicitaron a Moisés (P) les diese la autoridad de la lluvia. Moisés (P) por su parte pidió a Dios que les concediera lo que pedían. No transcurrido mucho tiempo los tallos de sus cosechas alcanzaron la altura de altos árboles, y a pesar de todos sus intentos no pudieron recoger éstas. Los Banî Isrâ'îl, que habían sufrido una gran pérdida, se dirigieron hacia Moisés (P) y protestaron: "¿Por qué a pesar de que la lluvia estaba a nuestra disposición, hemos sufrido un daño como este?" Dios envió una revelación a Moisés (P) diciendo: "Tu pueblo, no se conformó con Mi destino y Mi deseo, y quisieron intervenir ellos mismos en la ley de la creación. Ahora pues tendrán que aceptar su pérdida".333

En la obra '**Aîûn Ajbâr Ar Ridâ (P)** está registrado un dicho del **Imâm Ridâ (P)** que dice así: Moisés expuso a Dios: "¿Dios mío! Has otorgado innumerables favores a tu siervo, y no creo que hayas agraciado a nadie en esta cantidad; ni tampoco que hayas elogiado a otras familias y pueblos como elogiaste a los míos". Entonces Dios aludiendo a Moisés (P) aseguró: "Sabe que Muhammad y su familia, son los más virtuosos entre todos los profetas y ángeles. Y su pueblo también es más virtuoso que cualquier otro pueblo".

Moisés (P) solicitó a Dios Todopoderoso le permitiese ver al pueblo del último Profeta (BPD), pero Dios expuso: “Ellos en estos momentos aún no han venido al mundo. Pero muy pronto tú, en el **Edén** y en el **Firdûs Barîn** (uno de los Paraísos), te encontrarás con Muhammad y su familia y con su pueblo que los rodean. Si deseas puedes escuchar ahora mismo su voz”. Poco después Dios pidió a la gente del Profeta del Islam (BPD) que respondieran a las preguntas de Moisés (P). A continuación se escucharon las voces de éstos que decían: *“labbaîk Al.lahumma labbaîk, lâ sharîka labbaîk innalhamda wan ni’mata laka wal mulk lâ sharîka laka labbaîk”* ¡A tus órdenes, Dios mío! ¡A tus órdenes! ¡Oh, Dios Único! Los elogios y saludos, las bendiciones y el reino son exclusivos de Ti, y no hay cosa alguna que se Te pueda asociar-. Dios hizo de esta respuesta el lema para los peregrinos muhrim o aquellos que se visten con la ropa especial para la ceremonia del Hayy. Enseguida dijo: “En estos momentos Mi Favor es mayor que Mi Ira, y antes de que solicitéis algo, os Lo he otorgado. Debéis saber que aquel que declare el lema del monoteísmo y acepte el mensaje del Profeta (BPD) y la sucesión del Amir de los Creyentes ‘Alî (P), y considere a su purificada descendencia –refiriéndose a los Inmaculados Imâmes- como los elegidos de entre la Ummah y como vuestros verdaderos líderes, sin duda se encontrarán en Mi Paraíso. Y sus pecados serán perdonados, a pesar de que sean de la medida del espacio de los océanos”. -El **Imâm Ridâ (P)** continuó diciendo: Cuando el **Mensajero del Islam (BPD)** fue elegido como profeta, Dios le dijo: “¡Oh, Muhammad! Tu no te encontrabas ese día al lado del Monte Sinaí, para que fueses testigo de la voz del pueblo que por medio de nosotros, sirvió como respuesta a ellos. -Ni estabas en la ladera del Monte cuando hicimos la llamada... (**Al Qasas, 28:46**)- Entonces agradece a Dios por los favores que te dio especialmente a ti, y tu pueblo también debería agradecer las virtudes que les otorgamos”.334

El **Imâm Bâqir (P)** relata: En la Torá original está registrado que Moisés (P) preguntó a Dios: “¡Dios mío! ¿Acaso te encuentras cerca de mí para que te hable en voz baja, o te encuentras a distancia para que te hable en voz alta?” Dios envió una revelación a Moisés (P) diciendo: “Yo seré acompañante de aquel que me evoque, y el día en que sea descubierto todo aquello que se encuentra oculto, Recordaré a aquellos que día a día en sus corazones alimentaban su amor hacia Mí, y cuando Decido enviar un castigo para un grupo de gente -corrupta-, la existencia de éstos -evocadores- me detiene”.335

Ibn ‘Abbâs relata del **Mensajero del Islam (BPD)**: “Dios por medio de ciento veinticuatro mil palabras se comunicó con Moisés (P); y él durante los tres días y noches que intimó con Dios, no probó alimento alguno. Cuando regresó a su pueblo, todavía la melodía de las palabras de Dios se encontraba en sus oídos, y sin querer este echo lo obligaba a evitar hablar con la gente”.336

El **Imâm ‘Alî (P)** reseña que Dios recomendó cuatro cosas a Moisés (P):

- “Hasta que no estés seguro que tus pecados fueron perdonados, no deberás ocuparte de los pecados y defectos de otros”.
- “En tanto que no tengas la seguridad que el tesoro Divino no ha llegado a su término, no deberás preocuparte por tu sustento”.
- “Hasta el momento en que el Dominio y la Guía de Dios no se hayan consumado, no deberás tener esperanzas en otro”.

- “Mientras el Demonio esté con vida, no deberás sentirte invulnerable de sus trampas y ardides”.337

Así también este mismo Imâm (P) argumentó: “En cualquier parte del Corán que encuentren la frase: **Îâ aîuhal ladhîna âmanû** -¡Vosotros que tenéis fe!- en la Torá encontrarán la frase **Îâ aîuhan-nâs** -¡Oh, gente!- o **Îâ aîuhal miskîn** -¡Oh, menesteroso!-”.338

En algunas narraciones de los Inmaculados está registrado: “Lucifer recomendó a Moisés que nunca se sentara con una mujer que no fuese íntima bajo un mismo techo; y nunca pactase con Dios, ya que él (Lucifer) haría hasta lo imposible por disolverlo; y cada vez que tuviese la intención de dar limosna, lo hiciese sin demora ya que de lo contrario él (Lucifer) haría lo imposible para cambiar su opinión”.339

(Nota del editor: ya hemos explicado antes que a veces el demonio se presenta ante alguno de los Profetas -P- y trata de engañarlo o seducirlo, incluso a veces a través de palabras de verdad y buenos consejos. Es necesario que sepamos dilucidar y distinguir esto para no confundirnos).

El **Imâm Sâdiq (P)** relató -Moisés preguntó a Dios: “¿Cómo puedo agradecer Tus favores infinitos? Ya que cualquier agradecimiento es una amabilidad Tuya y merece ser agradecido nuevamente”. Dios replicó: “Para agradecerme es suficiente conque entiendas esta cuestión”.340

El **Imâm Bâqir (P)** declara: Dios ordenó a Moisés (P) que mantuviese viva en su corazón la amistad hacia Él, e hiciese algo para introducir ésta en el corazón de la gente. Moisés dijo: “El amor a Tu Esencia es mayor a la necesidad de decirlo. Pero respecto a la gente ¿por qué camino debo acercarme a ésta? Dios le dijo: “Háblales sobre Mis innumerables favores, ya que la gente siempre me recuerda bien”. Entonces Moisés (P) preguntó a Dios: “¿Por que los padres se van de este mundo y dejan a sus infantes?” Dios le envió una revelación diciendo: “¡Oh, Moisés! ¿Acaso puedes encontrar a un sustentador mejor y a alguien que sea más suficiente para ellos, fuera de Mí? Entonces no te preocupes por el cuidado de ellos”.341

Existen narraciones respecto a que en una ocasión Moisés hijo de Imrâm reparó en un hombre que se encontraba bajo la sombra del Empíreo. Cuando Moisés (P) observó su jerarquía y puesto cercano a Dios, le pidió a su Creador que se lo presentara. Dios Glorioso en respuesta a la solicitud de Moisés (P) dijo: “Este es un siervo que nunca desobedeció a sus padres, y nunca sintió envidia respecto a aquello que los demás poseían”.

Moisés (P) interrogó: “¿Cuál es la recompensa de aquel que visita a un enfermo?”

Dios le respondió: “Envío a su tumba un ángel representante Mío, para que lo acompañe el Día del Juicio Final”.

Moisés (P): “¿Cuál es la recompensa de aquel que da el baño completo (gusl) a un muerto?”

Dios: “Absolveré sus pecados, al igual que el niño acabado de nacer”.

- “¿Cuál es la recompensa de aquel que participa en el funeral de un musulmán?”

- “El Día del Juicio Final, un grupo de ángeles portando banderas levantadas lo acompañarán a su casa en el Paraíso”.

- “¿Cuál es la recompensa de aquel que da el pésame a una madre que sufre por la muerte de un ser querido?”

- “El día en que no exista sombra alguna, se encontrará bajo Mi sombra y cuidado”.

Entonces Dios ordenó a Moisés (P) que no alejara de su casa a los indigentes sin antes haberles dado algo, ya que en algunas ocasiones ese menesteroso en verdad es un ángel comisionado de Él, que viene para probar a Sus siervos.³⁴²

El **Imâm Sâdiq (P)** indica: Moisés (P) vio a un hombre que por un lapso de siete días, levantando sus manos al cielo y se lamentaba e imploraba, pero su deseo no era cumplido. En ese momento Dios envió una revelación a Moisés (P) diciendo: “Si éste siervo Mío me pidiera al grado que su lengua llegue a colgar, de todas maneras no le otorgaré lo que solicita, ya que él no Me pide por el camino que Yo indiqué”.³⁴³ Esta narración alude al culto de aquellos que, pese a que su devoción sea realizada en una forma aparentemente correcta, sin duda será anulado, ya que se encuentra fuera del camino establecido por Dios. “*Y entrad a las casas por sus puertas*” (**Baqarah, 2:189**). A este respecto muchos musulmanes hacen referencia a la conocida narración del **Mensajero del Islam (BPD)**: “*Ana madînatul ‘ilm wa ‘Alî bâbahâ*” -Yo soy la ciudad de la sabiduría y ‘Alî su puerta-.³⁴⁴

Así también debe ser recordada el famoso **Hadîz Safînah (dicho de la barca)**: “*Mi familia Ahlul Baît se asemeja a la barca de Noé, se salvará aquel que la aborde, y se ahogará aquel que se rehúse*”.³⁴⁵ Sin embargo, algunas escuelas del Islam, para llegar a obtener sus leyes prácticas -ahkâm- y órdenes de la jurisprudencia Islámica -Fiqh-, se basan en la suposición, deducción, votación y en el dictamen de un grupo de Fuqahâ (sabios jurisconsulto) que no son inmaculados, que en realidad se oponen a la verdadera sunnah o costumbres puras del Profeta (BPD). Así también debemos mencionar aquí las creencias equívocas y errantes de algunos grupos Sufíes, que se han alejado del verdadero camino del Islam por medio de innovaciones -bid‘at-.

El **Imâm Sâdiq (P)** relata: “Dios reveló a Moisés (P) que prohibiera a los Banî Isrâ’îl matar a los inocentes, puesto que de lo contrario Él mismo tomaría la venganza”.³⁴⁶ Así también informó: “El Nombre Supremo de Dios está compuesto por setenta y tres letras, y Moisés únicamente era conocedor de cuatro de éstas”.³⁴⁷

En la exégesis de ‘**Alî Ibn Ibrâhîm** está registrado que tanto Moisés (P) como Aarón fallecieron en el desierto de Tiîah, que el mismo Ángel de la Muerte estaba comisionado para enterrar a Moisés (P) y es por ello que los Hijos de Israel desconocen el lugar de su tumba.³⁴⁸

Está asentado en algunas narraciones que Moisés (P) falleció el día veintiuno del mes de Ramadân. ‘**Ammârah** declara: Pregunté al **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la forma en que falleció Moisés hijo de Imrân, a lo cuál me contestó: Cuando el Ángel de la Muerte se presentó ante Moisés (P), éste preguntó al ángel por cuál lado comenzaría a quitarle la vida.

El Ángel de la Muerte respondió: “*Por tu boca*”.

Moisés (P) agregó: “*¿Cómo vas a hacerlo, mientras que por medio de ésta he conversado con Dios?*”

- “*Pues iniciaré por tus dos manos*”.

- “*¿Cómo? Yo, con estas mismas manos cargue la Torá*”.

- “*Entonces, iniciaré por tus pies*”.

- “*¿Cómo? Con ellos subí al Monte Siná*”.

- “*Iniciaré por tus ojos*”.

- “*¿Cómo? Mis ojos siempre se fijaron en Dios y en Sus señales*”.

- “*Me veo obligado a iniciar por tus oídos*”.

- “¿Cómo? Estos son los mismos oídos con los cuales escuché la Palabra de Dios”.

En este momento Dios envió al Ángel de la Muerte una revelación diciendo que lo dejara en paz. Moisés (P) después de un tiempo eligió como sucesor a Josué Ibn Nun y el Ángel de la Muerte quitó su vida.

Josué dirigió a los Hijos de Israel después de Moisés (P), y se enfrentó con muchos opresores que molestaban a esta tribu. En ese mismo tiempo, dos hipócritas judíos, engañaron a Safûrâ hija de Shu’aib y viuda de Moisés (P), y ésta declaró la guerra a Josué (P). Ella organizó un ejército de aproximadamente cien mil soldados para revelarse en contra de Josué (P), pero gracias a Dios fue derrotado y Safûrâ fue hecha prisionera. Josué (P) después de un tiempo, puso en libertad a Safûrâ, sin embargo, le dijo: “En la otra vida me quejaré ante Moisés por lo que me has hecho”. Safûrâ arrepentida exclamó: “¡Pobre de mí! Aunque entrase al Paraíso, aún así, sentiré vergüenza ver el rostro de Moisés (P), el Mensajero de Dios”.³⁴⁹

Muhammad Ibn Sannân relata del **Imâm Ridâ (P)**: “Entre los Banî Isrâ’îl cuatro hombres creyentes eran amigos e íntimos. En una ocasión uno de éstos llegó y tocó a la puerta de la casa donde se encontraban los demás reunidos y platicaban. Cuando preguntó al criado de la casa en dónde estaban los demás, éste respondió: “No hay nadie en casa”. Al día siguiente el hombre creyente nuevamente fue en busca sus amigos y cuando se percató de que éstos se encontraban ahí, sin replicar los saludó. Sin embargo, ninguno de éstos tres le dio una explicación dirigiéndose juntos hacia sus plantíos. En el camino, estos tres hombres, observaron una nube y con rapidez se adelantaron para aprovechar de su sombra. En ese momento Gabriel gritó: “¡Oh, Fuego! ¡Aprésalos!” Al momento fueron convertidos en cenizas. El hombre creyente que había sido testigo de esta escena sin demora se dirigió hacia Josué (P) y le informó de lo sucedido, y ya que se había percatado de que habían sido presos de la Ira Divina dijo a Josué (P): “Estoy dispuesto a perdonarlos”. Josué, sucesor de Moisés (P), dijo: “Si los hubieses perdonado antes del castigo, posiblemente los hubieses ayudado. Pero en este momento no tiene provecho, ya que el castigo de Dios ha caído y tal vez para ellos así sea mejor”.

J. LA HISTORIA DE “BAL’AM BÂ’ÛRÂ” E “ISMÂ’ÎL SÂDIQUL WA’AD”

En la exégesis de ‘Alî Ibn Ibrâhîm, está registrada una narración del **Imâm Ridâ (P)** que dice: “**Bal’am Bâ’ûrâ** fue uno de los sabios que se encontraban bajo la influencia del Faraón. Él había encontrado el Nombre Supremo de Al.lah y era un hombre cuyas súplicas y peticiones eran aceptadas. En una ocasión el Faraón le pidió que maldijese a Moisés (P). Él montó su caballo y se dirigió hacia donde se encontraba Moisés (P), pero después de un tiempo el animal se negó a continuar. Bal’am enojado comenzó a golpearlo con el látigo; en ese momento el animal habló y dijo: “¿Crees que golpeándome podrás obligarme a acompañarte por el camino de la maldición hacia el Profeta de Dios y sus siervos creyentes?” Bal’am agitado al escuchar estas palabras golpeó tanto al animal hasta que lo mató. En ese mismo instante olvidó el Nombre Supremo de Al.lah. “Y se despojó de ellos, entonces el demonio fue tras él y estuvo entre los desviados. Si hubiéramos querido habríamos hecho que éstos le sirvieran para elevarle de rango. Pero él se afianzó a la tierra y siguió su bajo deseo. Su ejemplo es como el del perro: si tu lo

alejas, jadea, y si lo dejas en paz, también jadea” (Al A’râf, 7:175-176). A Bal’am Bâ’ûrâ le fueron arrebatados el Nombre Supremo y los signos de Dios. En aquel momento el Demonio para extraviarlo todavía más, comenzó a seguirlo; y fue de los descarriados. Si Dios hubiese querido, lo hubiese colocado en una elevada jerarquía por medio del Nombre Supremo. Pero él, por su perversidad interna, se aferró a los bienes mundanos y fue en busca de sus deseos secretos. Por eso sus abyectas propiedades y maldita naturaleza se asemejan a las del perro, que en caso de que lo ataques o lo dejes en paz, jadea.

Barîd ‘Ayalî preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Acaso **Ismâ’îl Sâdiqul Wa’ad** es el mismo **Ismâ’îl hijo de Ibrâhîm (P)**, el amigo de Dios, o no?” El Imâm le respondió: “...**Ismâ’îl Sâdiqul Wa’ad** se refiere a Ismael hijo del Mensajero **Ezequiel (Hazqil)**, cuyo pueblo lo hizo presa de las más violentas torturas. Dios, por medio de Satâ Tâ’îl, quiso hacer bajar su castigo al pueblo, pero **Ismâ’îl** solicitó al ángel comisionado que cambiara de opinión respecto a la venganza. En cambio requirió a Dios que el día del **Ray’at** -el retorno al mundo de algunos escogidos de Dios- del Amir de los Mártires, **Husaîn Ibn ‘Alî (P)** lo traiga al mundo, para que ese día al lado de los seguidores de Husaîn (P) tome de los opresores su venganza y la venganza del Amir de los Mártires.

. **

.

CAPÍTULO DÉCIMOQUINTO

LA VIDA DEL PROFETA ELÍAS (P) Y ELISEO (P).

Relata Mufadal Ibn ‘Umar: Arribamos a casa del **Imâm Sâdiq (P)**, lo encontramos hablando en lengua siríaca y al mismo tiempo llorando; cuando le preguntamos la causa de su estado respondió: “Recordé al Profeta Elías (P). Él fue uno de los siervos piadosos de entre los Hijos de Israel que en sus súplicas a Dios pedía: ¡Dios mío! ¿Acaso me castigarás después de que pasé los días sediento y las noches en vela? ¿Y mis mejillas las coloqué sobre Tu umbral?” Dios le envió una revelación diciendo: "Puedes estar seguro de que nunca serás castigado". Elías nuevamente repitió su plegaria y la propia Esencia de Dios le dijo: “¡Oh, Mi siervo! Cuando nosotros hacemos una promesa, sin duda la cumplimos”.³⁵⁰

Relata Ibn ‘Abbâs que Josué Ibn Nûn después del fallecimiento de Moisés (P) dirigió a los Hijos de Israel a una región de Siria, y a cada una de las tribus entregó parte de la tierra prometida. Él entregó la región de Baalbek a una tribu a la cuál pertenecía Elías (P). Él encabezó una lucha en contra de la idolatría, advertía a la gente de no adorar al ídolo llamado Baal, pero como consecuencia de las instigaciones de Lâyab (Ajab), rey de Baalbek, ésta lo desobedecía. “Y Elías, que fue uno de nuestros enviados. Cuando dijo a su gente: ¿Es que no tenéis temor? ¿Invocáis al ídolo Baal, abandonando al Mejor de los creadores?” (**As Sâfât, 37:123-125**). La esposa del rey era una mujer corrupta que cuando él se encontraba ausente, ella era la que ordenaba. En la corte de Lâyab (Ajab) se encontraba un sabio prudente que hasta ese entonces había salvado a ochocientas personas de su tribu de las torturas de la mujer del rey. En las cercanías del castillo, vivía un hombre devoto que poseía una huerta en la cuál trabajaba. En una ocasión aprovechando la ausencia del rey, la mujer de éste mató al hombre devoto apoderándose de sus tierras. Este suceso causó la Ira de Dios. En ese tiempo, Elías fue nombrado Profeta para dirigir a su tribu. No obstante, cada vez que se acercaba a ésta para guiarla, lo refutaban. Él por su parte, después de maldecir a su tribu, se fue a vivir a las faldas de los montes y bosques. Elías vivió durante siete años en las cuevas. Por otra parte el rey tenía un hijo contagiado de una enfermedad maligna, y los médicos sentenciaron que la curación de éste se encontraba en manos de Elías (P). El rey envió a un grupo en busca de Elías (P), sin embargo, él mandó un mensaje de regreso al rey diciendo que la curación de su hijo la pidiese a Dios Poderoso y Único, no a un siervo débil como él. El rey se sintió molesto por la respuesta de Elías y decidió enviar a cincuenta comisionados en su busca. Les ordenó que fingieran que habían ido hacia él para convertirse a su fe; y en cuanto se encontraran en su presencia, lo asesinaran. Los comisionados llegaron a las faldas del monte y llamaron a Elías (P). El Profeta (P) pidió a su Creador que en caso de que las palabras de los comisionados careciesen de verdad, les enviase fuego. No transcurrido mucho tiempo que las llamas quemaron a todos los integrantes del grupo. Una vez más el escriba del rey fue comisionado para hablar con Elías (P), pero esta vez los planes del rey fueron disueltos con la intervención del sabio prudente que se encontraba en su corte; poco tiempo después el hijo del rey murió.

Luego de este suceso, Elías (P) fue a visitar a la madre de **Jonás (Îûnus Ibn Matâ)** donde durante un tiempo vivió en secreto con ellos, hasta que un día Jonás falleció, siendo aún un

infante. Su madre que no soportaba lo acaecido, impaciente pidió a Elías (P) que implorara a Dios para que le devolviese la vida a su hijo. Las súplicas de Elías (P) hicieron que Jonás recuperara la vida, y al llegar a los cuarenta años fue elegido como Profeta de su tribu. “Y lo enviamos a un grupo de cien mil o más” (As Sâfât, 37:147). En aquel tiempo Dios dijo a Elías (P) que Le pidiese algo. Éste solicitó a Dios que lo llevase a donde se encontraban sus purificados antepasados, ya que no soportaba más los rencores y malevolencia de su tribu. Dios en respuesta a su solicitud le dijo: “La fuerza y resistencia de esta gente dependen de ti, y el día en que tú faltes su existencia no tendrá ningún beneficio”. Elías (P) pidió a su Señor que suspendiese para su tribu cualquier rocío o lluvia durante siete años. La sequía y el hambre presionaban a la gente en tal forma, que era ya imposible soportarlas; hasta que finalmente se entregaron a los deseos de Elías (P). Entonces Elías (P) acompañado de su discípulo Eliseo, regresó a su pueblo. Cuando los ojos el rey de Baalbek divisaron a Elías (P) dijo: “Tu maldición fue la que hizo que esta gente viviese con dificultad y carestía durante siete años completos. Muchos de ellos, como consecuencia del hambre y sed perdieron la vida”. Elías (P) le respondió: “Debes saber que este castigo fue culpa tuya por haber desviado a la gente del camino recto”.

La oscuridad de la noche había cubierto la ciudad. Elías (P) volteándose hacia su discípulo Eliseo le preguntó: “¿Que observas en el cielo?” Contestó: “Veo una nube que viene hacia nosotros”. “¡Da la nueva a la gente que la lluvia, el favor de Dios, comenzará a caer! – Exclamó Elías (P) y continuó diciendo- Al mismo tiempo diles que cuiden de sus vidas y pertenencias para no ahogarse”. No transcurrido mucho tiempo, la tierra comenzó a reverdecer y la gente fue salvada de la pobreza y angustia. No obstante esta gente desagradecida volvió a rebelarse y a desobedecer, al grado que Dios Todopoderoso les envió a un rey todavía más opresor que el anterior. Éste tomó el trono a la fuerza, asesinó al rey anterior y a su mujer y echó sus cuerpos en las tierras que habían pertenecido al inocente hombre devoto.

En la época en que la profecía de Elías (P) llegaba a su fin, él nombró como su heredero y sucesor a Eliseo, y vistiendo un atuendo luminoso, fue elevado al cielo.³⁵¹

Tabarsî argumenta: Existen diferentes pareceres respecto a Elías: unos sostienen que él es el mismo Profeta Idrís (P), y otro grupo asegura que es uno de los profetas hebreos e hijo de Hârûn Ibn Imrân y primo paterno de Eliseo; otros afirman que él, después del Profeta Hizqil (P), fue elegido como profeta, siendo comisionado para Baalbek, una región de Shâm, y dejó como sucesor a Eliseo (P). En algunas narraciones está registrado que los Profetas Elías (P) y Jidr (P) se encuentran en la ceremonia de la peregrinación “Hayy” en el desierto de ‘Arafah.

El Imâm Sâdiq (P) narra del Profeta Muhammad (BPD): “Incluyan el apio en vuestra dieta, ya que fue el alimento de Elías (P), Eliseo y Josué hijo de Nun”.³⁵²

El **Imâm Yawâd (P)** transmite el siguiente dicho del **Imâm Sâdiq (P)**: “En una ocasión me encontraba haciendo la circunvalación con mi padre, repentinamente vimos a un hombre que había cubierto su rostro con su turbante. Él, después de que terminó de realizar las siete vueltas de la circunvalación nos acompañó al interior de un lugar en las cercanías del Monte de Safâ. Preguntó a mi padre: “¿Cuál es la ciencia que es análoga para todos los investigadores, y no existe diferencia en su contenido y la forma de aprendizaje?” Mi padre respondió: “La raíz de toda ciencia se encuentra en las manos de Dios Todopoderoso. Y

respecto a tu pregunta, sin duda esa ciencia se encuentra ante los herederos (Inmaculados Imâmes) del Profeta (BPD). Pero aquello que el Profeta (BPD) podía escuchar, también podía verlo". El hombre volvió a preguntar a mi padre: "¿Por que la ciencia que se encuentra en poder del Profeta no es clara y diáfana?" Mi padre, al escuchar las burdas palabras del hombre que fingía ignorancia, sonrió y dijo: "Dios quiso que esa ciencia estuviese en el poder de aquellos cuya creencia fue probada. Y fue únicamente por ello que el Profeta del Islam (BPD) luchó en contra de los fenómenos nocivos de la sociedad, para obedecer lo ordenado por Dios. La mayor parte del tiempo era tolerante y paciente, hasta el día en que le fue requerido que hiciera pública su invitación: Así que declara abiertamente lo que se te ordena, y apártate de los politeístas (**Al Hiyr, 15:94**) ¡Juro por Dios! Que si hubiese querido hacer pública su invitación antes de ser revelada esta aleya, hubiese triunfado. Pero no quiso actuar contrario de la Orden Divina. - Entonces mi padre continuó diciendo- Hubiese querido que tus ojos se iluminasen al ver **al Mahdî (P)** para que te percatases de cómo los ángeles con la espada de los seguidores de **David**, atacan a las almas impuras de los incrédulos. Muy pronto aquellos que pertenecen a esa misma raza (de incrédulos) se les unirán". En ese momento el hombre sacó una espada de entre su vestido y dijo: "¡Es ésta esa espada!" Mi padre corroboró sus palabras. En ese momento el hombre volvió a cubrir su rostro con el turbante y nos dijo: *"Las preguntas que os realicé fueron con la única intención de que vuestros Shî'ah al escucharlas sientan orgullo y poder"*.**353**

Anas afirma: En una ocasión el **Mensajero del Islam (BPD)** escuchó una voz de lo alto de una montaña que decía: "¡Dios mío! Colócame también dentro de los del grupo de Tu Enviado que fueron perdonados". En ese momento el Mensajero del Islam (BPD) vio a un anciano de gran estatura. Cuando se encontraron frente a frente, el anciano le dijo: "Yo sólo ingiero comida una sola vez al año, y hoy es ese día". Después de unos minutos, bajo comida celestial a la tierra y los dos se pusieron a comer. Tiempo después el Mensajero del Islam (BPD) explicó: *"Ese hombre era Elías el Profeta"*.**354**

* * *

CAPÍTULO DÉCIMOSEXTO

LA VIDA DEL PROFETA DHÛ-L KIFL

“E Ismael e Idrís (Enoc) y Dhû-l-Kifl (Ezequiel): todos eran de los pacientes, Y los admitimos a Nuestra misericordia: ciertamente eran ellos de los buenos” (Al ‘Anbiâ’, 21:85 y 86). En la obra *Qisas Al Anbiâ’* de Râwandî, está registrada una narración del **Mensajero del Islam (BPD)** donde dice: **“Dhû-l-Kifl** era un hombre de la ciudad de Hadr Maût (que se encontraba en las costas del sur de la Península Arábiga). Su nombre verdadero era ‘Awîdîa Ibn Adîm. Cuando Eliseo (P) quiso elegir a su sucesor, puso tres condiciones para éste: 1) continuo esfuerzo durante el día, 2) estar en vela durante la noche y 3) domino sobre su ira y enojo. Entre la gente de ese pueblo, un hombre desconocido aceptó esta obligación” .355

En una ocasión Lucifer comisionó a uno de sus discípulos para que encendiese la ira de **Dhû-l-Kifl**. El encargado se presentó ante el Profeta de Dios y con enfadado le exigió que lo ayudase con justicia, y acusaba a alguien de haber sido injusto con él. **Dhû-l-Kifl** le pidió que trajese al acusado, pero se rehusó a esto y continuó gritando e inculpando. Finalmente, **Dhû-l-Kifl** le entregó su sello el cual debía mostrar al inculpado en señal de que debía presentarse ante el Profeta de Dios lo más pronto posible. Al día siguiente el demandante regresó nuevamente y dijo a **Dhû-l-Kifl**: “El acusado no dio importancia a tu sello”. En ese momento **Dhû-l-Kifl** calló en un profundo sueño, ya que la noche anterior la había pasado haciendo plegarias y suplicando a Dios, y ese día estuvo atendiendo los asuntos de la gente. No obstante el hombre insistía en despertarlo y hacerlo irritar de alguna forma. El Profeta de Dios, enterado de lo que sucedía, escribió una carta la cuál después de sellar debían entregar al acusado. El segundo día nuevamente vino a verlo el reclamante y le dijo: “Tampoco hizo caso a tu carta, y no acepta venir a tu presencia”.

El hombre continuaba gritando hasta que finalmente **Dhû-l-Kifl** aceptó acompañarlo para ir en busca del inculpado y juzgarlo. Era un día muy caluroso, al grado que si colocaban un trozo de carne sobre una piedra, después de un tiempo se asaba. El comisionado del Demonio al observar la paciencia de **Dhû-l-Kifl** súbitamente se soltó de las manos del Profeta y se alejó.356

‘Abdul ‘Adzîm Hasanî argumenta: Escribí una carta al **Imâm Yawâd (P)** en la cual le pedía algunas explicaciones respecto a **Dhû-l-Kifl**. Me envió una respuesta diciendo: *“Dios Todopoderoso mandó ciento veinticuatro mil Enviados a la gente. De entre ellos trescientos trece fueron Profetas (el que inspirado por Dios habla en su nombre) y dueños de religión. Dhû-l-Kifl fue uno de ellos y fue sucesor de Salomón (Sulaimân). Él, al igual que Salomón, se sentaba en el sitio del juicio y nunca se enfadó, a excepción de que fuese por alguna causa contraria a la voluntad de Dios” .357*

El fallecido **Tabarsî** asegura: Existen diferentes opiniones respecto a **Dhû-l-Kifl**. Algunos sostienen que él fue uno de los siervos piadosos de Dios. **Dhû-l-Kifl** aceptó la responsabilidad de la profecía ante los Hijos de Israel debiendo pasar el día ayunando y la noche orando, no enfadarse por algo fuera de Dios y juzgar con la justicia y verdad. Pero él nunca llegó a obtener la jerarquía de la profecía. Un grupo también sostiene que él fue un

profeta, y *Dhû-l-Kifl* significa "*Dhû-l-Dhi'f*", o sea, por medio de su buen comportamiento, Dios le confirió una doble recompensa.³⁵⁸

Za'labî manifiesta: **Dhû-l-Kifl** es el mismo Bashar Ibn 'Aîûb que Dios envió después de su padre para los romanos. Bashar estimulaba a su gente para que pelease en contra de los enemigos de Dios. Sin embargo, ellos lo desobedecían y le decían: "*Si pides a Dios que aleje la muerte de nosotros, te acompañaremos en este camino del Yihâd -lucha santa-*". Dhû-l-Kifl en una de sus súplicas solicito a Dios: "*¡Dios mío! Tú bien sabes lo que los romanos me pidieron. No me castigues por carecer de la fuerza suficiente para enfrentarme a ellos-*". Dios le envió una revelación diciendo: "*Escuché lo que requiere tu pueblo, es por ello que les otorgaré una larga vida, y a ti te he nombrado su aval-*". La demanda de los romanos fue concedida y tuvieron muchos hijos, al grado que les era imposible alimentar y vestir a todos. Los problemas para mantener y administrar sus vidas fue la causa por la cuál los romanos pidieron a Dhû-l-Kifl que Dios los regresara a una vida normal. Es por ello que se dice que una gran parte de los pobladores del mundo son romanos, ya que su generación creció demasiado. Y son llamados "romanos" ya que son descendientes de Rum Ibn 'Aîs Ibn Ibrâhîm. Se ha relatado que Bashar Ibn 'Aîûb o Dhû-l-Kifl, falleció a la edad de noventa y cinco años en la ciudad de Shâm (Siria).³⁵⁹

Saïed Ibn Tâwûs afirma: "Dios había tomado de Bashar la promesa de que nunca se enfadaría, y fue apodado **Dhû-l-Kafl** ya que Dios había garantizado esta disposición. Algunos afirman que él se comprometió ante uno de los Enviados a los Hijos de Israel, que nunca se irritaría. Inclusive el Demonio tampoco pudo perturbar su decisión. Es por ello que lo llaman **Dhû-l-Kifl**".³⁶⁰

* * *

CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO

LA VIDA DE LUQMÂN AL HAKÎM (EL SABIO)

A. LA HISTORIA DE LUQMÂN Y SU ERUDICIÓN

“Y sin duda Nosotros dimos sabiduría a Luqmân, diciendo: Sé agradecido con Al.lah. Y quienquiera que es agradecido, lo es por su propia alma; y quienquiera que niega, entonces ciertamente Al.lah es Autosuficiente, Digno de ser Alabado.” (Luqmân, 31:12)

Hammâd relata lo siguiente del **Imâm Sâdiq (P)**: “La sabiduría Divina otorgada a Luqmân no fue porque ocupaba una alta jerarquía ni tampoco por poseer grandes riquezas, sino porque era un hombre abstinente y temeroso de Dios. La mayor parte del tiempo lo pasaba meditando. Nunca dormía durante el día, ni tampoco los sucesos ocurridos en el mundo lo obligaron a alegrar o entristecer en demasía. Tampoco se vio que vacilara o que se burlara de alguien. Luqmân se casó repetidas veces y tuvo numerosos hijos, la mayoría de ellos murieron siendo unos niños. Aún así, nunca lloró por ninguno de sus seres queridos. Cuando dos personas se enemistaban, arbitraba entre ellos para contentarlas. Cuando escuchaba a otro decir algo, nunca lo desmentía, sino que a cambio le pedía que mencionase la fuente de la cuál había extraído sus palabras. Participaba demasiado en las reuniones de los indigentes y sabios. Él honraba a los gobernantes y únicamente hablaba cuando estaba seguro que sus palabras influirían en la persona. Se ha dicho que en una ocasión Dios envió durante el día a un grupo de sus ángeles hacia Luqmân para que le preguntasen: “¿Acaso estas dispuesto a juzgar entre la gente bajo el título de **Jalifatul.lah** (representante de Dios) en la Tierra?” Luqmân respondió a los ángeles: “Si Dios me ordena hacerlo, sin duda acepto obedecer Su orden. No obstante, si pide mi opinión entre aceptar o rechazar, indudablemente lo rechazo, ya que el puesto de juzgar es el paso más difícil de esta vida, y una gran prueba”.

Una noche Dios colocó a Luqmân el manto de la sabiduría. Él dirigía a la gente por el camino recto manifestando sabias palabras. Por otra parte Dios hizo esta misma proposición a David pero él, contrario a Luqmân, aceptó el puesto de juez y más tarde cuando enjuició se enfrentó con diversos problemas. Él repetidas veces al encontrarse con Luqmân le dijo: “¡Que afortunado eres! Te viste favorecido tanto con la sabiduría de Dios, que alejaste de ti los infortunios y problemas”.

Entre los consejos que Luqmân dio a su hijo podemos mencionar las siguientes frases:

“¡Hijo mío! Desde el día en que viniste al mundo, has dado la espalda al mundo y orientado tu cara hacia la otra vida. Y la casa a la cuál te diriges, se encuentra mucho más cerca que la casa que dejaste.

“¡Hijo mío! Participa en las reuniones de los sabios y nunca discutas con ellos. Toma del mundo la cantidad que te haga ser suficiente, y no te veas necesitado de pedir ayuda a los demás. Ayuna al grado que puedas controlar tus deseos, no al grado de perder la dulzura de la oración, ya que la oración ante Dios es mucho más virtuosa que el ayuno.

“¡Hijo mío! El mundo es un profundo océano en el cuál muchos se han ahogado. Entonces construye tu barca con la fe, cuyas velas sean la esperanza en Dios, y que tus provisiones para el camino sean la abstinencia por Dios. Sabe que si encuentras la salvación en este camino fue un favor de Dios hacia ti, y si sucumbes, fueron los numerosos pecados los que te cerraron el camino.

“¡Hijo mío! Si durante la niñez te fue ofrecida educación, cuando seas grande verás la ganancia de ésta.

“¡Hijo mío! Teme en tu corazón a Dios de tal forma que si el día del Juicio Final te presentases llevando todos los actos buenos de todos los hombres y los genios, aún así, dudes de ti mismo. Y ten esperanzas en Dios al grado que si el día del Juicio Final te presentases llevando todos los pecados de los hombres y los genios, guardes aún la esperanza de que Dios te perdonará”.

En ese momento el hijo de Luqmân preguntó a su padre: “¿Cómo es posible que una persona experimente estos dos estados en un mismo momento?” Luqmân le respondió: “¡Hijo mío! Si al corazón del hombre creyente lo partiesen por la mitad, verían que éste tiene dos aberturas de luz, la luz del temor y la luz de la esperanza. Y si quisieses compararlas, sin duda ninguna es mejor que la otra.

*“¡Hijo mío! No te sometas al mundo, ya que él es la creación más baja del Creador. ¿Acaso no has observado como Dios negó a aquellos que lo obedecen los favores mundanales como recompensa, y no colocó las calamidades y desgracias de este mundo como castigo de los pecadores?”***361**

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: Entre los consejos que Luqmân dio a su hijo Nâtân están los siguientes: “¡Hijo mío! Tu arma ante el enemigo sobre el cuál quiere triunfar, debe ser la moderación y que muestres estar de acuerdo con él. Nunca hagas llegar a sus oídos que quieres cortar tus relaciones con él, pues en este caso se enterará de tus proyectos y se preparará para atacarte.

“¡Hijo mío! Yo he llevado cargas muy pesadas tales como grandes rocas y pedazos de hierro. Pero ninguna de éstas me ha pesado tanto como las molestias de un mal vecino. Yo he probado muchas amarguras, pero ninguna de éstas me molestó tanto como la pobreza e indigencia.

*“¡Hijo mío! Escoge mil amigos para ti (pues no son muchos), pero evita a los enemigos, ya que de los enemigos uno es demasiado”.***362**

El **Amir de los Creyentes, ‘Alî (P)**, declamó un poema basándose en las palabras de Luqmân que dice así:

*“Escoge a muchos como hermano,
puesto que ellos serán un poderoso respaldo para ti y te ayudarán cuando necesites de su ayuda,
para el hombre son pocos incluso mil amigos juntos,
sin embargo, uno entre los enemigos es demasiado para él”.***363**

Así también este mismo Imâm menciona algunos consejos de Luqmân y dice: “¡Hijo mío! Aquél cuya seguridad es débil respecto al sustento de Dios, deberá saber lo siguiente: El Dios que lo ayudó en las tres fases anteriores muy pronto lo ayudará también en la cuarta. La primera fase fue cuando él se encontraba en la matriz de su madre “*fî qarârim maquîn – que pusimos en un lugar seguro*” (**Al Mursalât, 77:21**), de tal forma que el calor y el frío no lo molestaban, y pudo crecer alimentándose con la abundante leche de su madre. La segunda fase, cuando fue destetado y sus padres con excesiva bondad iban en busca del pan de cada día y demás necesidades de éste, de tal forma que en muchas ocasiones se privaban de lo

suyo para que él tuviese comodidades. Y la tercera fase, cuando llegó a la edad de la adolescencia y comenzó a trabajar y sustentar a su familia, si bien en este camino por temor a que fuese insuficiente o se suspendiera su sustento, gastaba poco, ya que no estaba seguro que Dios después de cada restricción lo favorecería con una riqueza más completa”.

El **Imâm Bâqir (P)** aseguró: Luqmân aconsejó a su hijo de la siguiente forma: “¡Hijo mío! Si en tu corazón dudas de la muerte, entonces prohibete dormir; sin duda no podrás hacerlo. Si dudas que el día del Juicio Final resucitarás, entonces aleja de ti el estado de conciencia (o vigilia: es decir, que permanezca dormido); sin duda no podrás hacerlo. Luego, si meditas un poco sobre este respecto, te percatarás que es algo fuera de tu control, ya que dormir es una manera de morir y despertar después de dormir es un ejemplo de resucitar después de la muerte.

“¡Hijo mío! No te acerques tanto que ocasione tu separación, ni te separes tanto que seas despreciado. No desenvaines tu espada a menos que sea ante el tirano merecedor de esto”.**364**

El **Imâm Sâdiq (P)** relata de Luqmân lo siguiente: “¡Hijo mío! No designes como tu mensajero a un necio (un tonto), y en caso de no encontrar a un hombre inteligente, tú mismo lleva el mensaje”.**365** Este mismo Imâm sostiene respecto a Luqmân Hakîm y sus lecciones: “¡Hijo mío! Cuando en el camino se encuentren indecisos y desorientados, mediten un poco y consulten unos con otros. Y si en medio camino se tropiezan con un viajero, no consulten con éste, ya que él mismo se encuentra dudoso y desorientado, y muchas veces sucede que él mismo es espía del enemigo o enviado del Demonio. Así también no estén seguros al escuchar el testimonio de dos hombres, a menos que encuentren seguridad en sus razones.

“¡Hijo mío! Realiza tu oración en su momento, ya que la oración es una deuda que debes y hasta donde te sea posible realízala en forma colectiva.

“¡Hijo mío! Nunca duermas sobre tu montura, a menos que te encuentres detenido en un lugar. Cada vez que hubieses llegado a una morada en el camino, alimenta a tu cabalgadura antes de alimentarte tú mismo. Y antes de ponerte a descansar, realiza dos ciclos de oración como agradecimiento a Dios.

“¡Hijo mío! Cuando tu cuerpo quiera hacer una necesidad, busca hasta encontrar el lugar adecuado. Cuando pretendas viajar, realiza dos ciclos de oración, y despídete de la tierra que dejarás así como de tu familia, ya que en cada rincón de la tierra se encuentran los ángeles de Dios.

“¡Hijo mío! Evita viajar cuando se está poniendo el Sol y cuando te encuentres viajando descansa desde la media noche hasta el amanecer.

“¡Hijo mío! Recuerda que no debes alzar tu voz durante el viaje”.**366**

Tabarsî expresa: Existen diferentes puntos de vista respecto a Luqmân. Algunos sostienen que él únicamente fue un sabio devoto y no llegó a ocupar la jerarquía de un profeta. Un grupo también lo considera un Enviado de Dios, otros afirman que era un siervo de color procedente de Etiopía que vivió en la época del Profeta David (P). En algunas narraciones está registrado que mucha gente preguntó a Luqmân: “¿Acaso tú no te ocupabas del pastoreo entre nosotros? Entonces ¿cómo has obtenido toda esta sabiduría?” Respondió: “Llegué a obtener esta jerarquía como consecuencia de la confianza que los demás me tienen, la veracidad en mis palabras y el silencio que guardo ante aquello que no me incumbe”. Algunos opinan que Luqmân era sobrino o primo materno del Profeta Job (P).

Se ha registrado la siguiente narración del **Mensajero del Islam (BPD)** que dice: “Luqmân no fue un mensajero de Dios. Sin embargo, fue un siervo que llegó a obtener la seguridad

íntegra (de la existencia de Dios). Él meditaba en demasía, y el amor a Dios se había apoderado de todo su cuerpo". Se ha relatado que en una ocasión el sirviente de Luqmân le pidió le diese la mejor parte del cordero sacrificado. Luqmân le regaló el corazón y la lengua del animal. Entonces el sirviente le pidió le diese las peores partes del cordero. Luqmân nuevamente le regaló el corazón y la lengua del animal. En ese momento Luqmân agregó: "Estas dos partes son las más importantes del cuerpo; si son puras nada se les podrá igualar en pureza y si se corrompen, nada se les igualará en impureza". Se ha reseñado que en una ocasión el sirviente de Luqmân salió para hacer las necesidades físicas. Cuando Luqmân se percató de su tardanza le aconsejó: "Sentarse demasiado para hacer las necesidades del cuerpo ocasiona dolor en el hígado y hemorroides, por ello no ocupes mucho tiempo en esto".

'**Abdul.lah Ibn Dînar** argumenta: En una ocasión que Luqmân regresaba de un viaje, en el camino se encontró con su sirviente. Entonces le preguntó por la salud de su padre, a lo cuál el sirviente respondió: "¡Ha muerto!" Luqmân después de escuchar la noticia dijo: "¡Ahora debo atender yo mismo mis asuntos!" Enseguida preguntó al sirviente respecto a su esposa; el sirviente le informó: "¡Ella también murió!" Luqmân dijo: "¡Debo escoger otra esposa!" Preguntó por su hermana. Cuando le informó que su hermana también había fallecido dijo: "¡Ha sido enterrado el velo de mi humildad!" Indagó respecto a su hermano; le informó que su hermano también feneció, entonces expresó: "¡Se ha ido mi apoyo!"

Un hombre dijo a Luqmân: "¡Que feo eres!" Luqmân replicó: "*¿Tú criticas lo creado o al Creador?*"

Se ha relatado que en una ocasión Luqmân llegó a donde se encontraba David (P) tejiendo una coraza. En un principio Luqmân quería abrir la plática, pero mantuvo silencio y permitió que David (P) terminara su trabajo. Entonces le dijo: "Tú eres un experto en tejer las corazas. -Continuó diciendo- Guardar silencio es una de las puertas de la sabiduría, no obstante pocos son los que lo valoran".³⁶⁷

Mas'ûdî opina: Luqmân fue un hombre de Barbar (región en el norte de África) y vino al mundo el décimo año del gobierno de **David (P)**. Él fue un siervo indulgente, que pasó la mayor parte de su vida retirado en los desiertos, hasta que en la época de **Îûnus Ibn Matâ** (el Profeta Jonás) fue elegido y enviado para la gente de Nínive en Mosul (Irak). Como ejemplo de su sabiduría podemos mencionar las siguientes frases:

*"¡Hijo mío! Los hombres anteriores a ti tuvieron numerosos hijos. Sin embargo, ninguno de ellos permaneció para éstos. Sabe que tú eres el único siervo mercenario que por tu buen comportamiento recibirá una paga. Entonces realiza tu trabajo en forma completa para que seas merecedor de una íntegra gratificación, y ten cuidado que en este mundo no te asemejes al cordero que después de engordar lo sacrifican. Considera al mundo como un puente necesario para cruzar el agua. Y sabe que mañana, el día del Juicio Final serás amonestado respecto a cuatro cuestiones: tu juventud, en que camino la empleaste; tu vida, en que la aniquilaste; tu riqueza, en que camino la obtuviste y en que la gastaste".*³⁶⁸

Luqmân en una de sus cortas exhortaciones dijo: "Es mejor que un sabio te ataque a golpes a que un necio te acaricie y te aromatice con su perfume."³⁶⁹

"¡Hijo mío! Nunca te metas con tu sirvienta, a pesar de que te seduzca; jamás digas a tu mujer tu secreto; y no elijas el portal de tu casa como sitio."

“¡Hijo mío! Hasta el día de hoy has aprendido siete mil consejos. Es suficiente que de entre éstos no olvides cuatro para que entres conmigo al Paraíso: a) construye sólida tu barca, puesto que te espera un mar profundo y tempestuoso; b) lleva contigo una carga pequeña, ya que te espera un fuerte castigo; c) porta las provisiones suficientes, ya que te espera un largo camino; d) sé impecable en tus actos, pues un criticador sutil está al pendiente de tus acciones”.370

En la obra **Baîân at Tanzîl** de Ibn Shahr Âshûb está registrado que el primer consejo dado por Luqmân, fue al comerciante que estando ebrio apostó con su criado de confianza beber toda el agua del mar, y si no lo cumplía le entregaría a su esposa, hijos y riquezas. Cuando el comerciante recuperó su juicio, se arrepintió de lo que había apostado; pero su criado exigía que el comerciante cumpliera su promesa. Por otra parte Luqmân, que se había enterado de lo sucedido, aceptó aconsejarlo en caso de que éste abandonara su vicio. Relatan que Luqmân dijo al comerciante: *“Pregunta a tu criado, si debes tomar la cantidad de agua existente en el mar cuando apostaron o la cantidad que contiene el día de hoy. Sin duda te responderá, la cantidad de ese día. Entonces infórmale que esperarás a que prepare la cantidad de agua de ese día para que la bebas”.371*

* * *

B. LA HISTORIA DE SAMUEL (ISHMÛ'ÎL), SAÛL (TÂLÛT), GOLIAT (YÂLÛT)

LA ARCA DE SAKÎNAH 372

En la exégesis de 'Alî Ibn Ibrâhîm, se encuentra registrada una narración del **Imâm Bâqir (P)** que dice: Los Hijos de Israel después de Moisés (P) comenzaron a desobedecer y abusar de los demás, al grado de que alteraron la religión de Dios. Dios por su parte, como consecuencia de su crueldad, hizo que fuesen gobernados por un dictador llamado **Goliat**. Él mató a muchos de los Hijos de Israel y a otro grupo lo expulsó; se apoderó de sus riquezas y pertenencias, tomando presas a sus mujeres. Dios Todopoderoso, como consecuencia de la insistencia de la gente, les envió al **Profeta Ishmû'îl -Samuel (P)-**, para que salvase a los Hijos de Israel de la vileza de Goliat. Los judíos aristócratas pidieron a Samuel (P) que enviara como ayuda a un poderoso gobernador para enfrentarse con Goliat; ya que en esa época un profeta no podía ser al mismo tiempo gobernante -*Nombra un rey entre nosotros para que luchemos en el camino de Al.lah-* (**Al Baqarah, 2:246**). Samuel (P) como respuesta les dijo: *“¿Están seguros que no se abstendrán de pelear contra el enemigo en caso de que inicie la guerra?”* Los Hijos de Israel respondieron: *“¿Cómo es posible que nos abstengamos de pelear en el camino de Dios, mientras que el ejército de Goliat nos ha alejado de nuestras tierras e hijos? -Puede que no combatáis una vez que se os prescriba el combate. Dijeron: ¿Cómo no vamos a combatir por Dios si se nos ha expulsado de nuestros hogares y de nuestros hijos?”* (**Al Baqarah, 2:246**).

Pero cuando tuvieron que combatir todo cambió, ya que ellos, contrario a lo que decían, salieron huyendo del campo de batalla. Por más que Samuel (P) los llamaba y decía que no huyeran, que Dios les había enviado a Saúl para que los ayudase, pero ellos irritados

respondían: “¿Como es posible que Saúl haya sido elegido para comandarnos, mientras que él es un hombre indigente -Pero, cuando se les prescribió el combate, volvieron la espalda, salvo unos pocos... Su profeta les dijo: Dios os ha suscitado a Saúl como rey. Dijeron ¿Cómo va él a dominar sobre nosotros si nosotros tenemos más derecho que él a dominar y no se le ha concedido abundancia de hacienda? (Al Baqarah, 2:246 y 247)”.

Deberá tenerse en cuenta, que en esa época la profecía se encontraba en manos de los descendientes de Leví y el gobierno bajo el dominio de los descendientes de Iúsuf (P), y ya que Saúl era descendiente de Benjamín, no estaba relacionado ni con la familia de los profetas ni con la de los gobernadores. No obstante Dios Sabiente, en lugar de otorgarle una genealogía y riqueza, le otorgó la sabiduría y habilidad para la administración del país, y una fuerza excepcional. “Dios lo ha escogido prefiriéndolo a vosotros y le ha dado más ciencia y más cuerpo. Dios da su dominio a quién Él Quiere” (Al Baqarah, 2:247). Fue entonces cuando Samuel (P) para mostrar a los Hijos de Israel el mérito de Saúl argumentó: “Él posee un signo de los profetas anteriores. Él posee la Arca de Moisés la cuál contiene la Sakiinah (esta caja despedía un aroma que proporcionaba serenidad y quietud) que Dios otorgó a Moisés como un favor. Así también posee los restos e indicios que dejaron las familias de Moisés y Aarón. Esta Arca es transportada por los ángeles Divinos y muy pronto os será devuelta, y recuperaréis el honor y la estima perdidos. -El signo de su dominio será que la Arca volverá a vosotros, llevada por los ángeles, con sosiego de vuestro Señor y reliquia de lo que dejaron las gentes de Moisés y Aarón... (Al Baqarah, 2:248)”. Esta Arca de la Alianza, es el mismo cajón en el cual Moisés fue colocado por su madre y puesto en el Río Nilo, y era muy respetada por los Banî Isrâ’îl. Cuando Moisés (P) estaba por fallecer, colocó en ésta Las Tablas y La Tora la cuál entregó a **Josué Ibn Nun**. No transcurrido mucho tiempo la Arca se hizo indiferente y causa de burla entre los Banî Isrâ’îl, al grado de convertirse en juguete de sus hijos. Dios elevó al Arca a los cielos la cuál se llevó consigo el honor y respeto de ese pueblo. Sin embargo, con la llegada de Saúl, Dios nuevamente envió a la Tierra la preciada Arca.

En la aleya señalada, el término las gentes (baqiian) hace referencia a la descendencia de los profetas; y el **Imâm Ridâ (P)** respecto a la interpretación del término sosiego (*sakiinah*) argumenta: “**Sakiinah** es un aroma del Paraíso que despide esa Arca con forma de rostro humano. Cuando esa caja era traída y colocada entre los incrédulos y los musulmanes, cada uno que se le acercaba caía en la trampa y era muerto. En esa misma época Dios informó a Samuel que muy pronto Goliath sería aniquilado por las manos de un pastor llamado **David Ibn Âshî**. A pesar de que David era el hijo menor de la familia, empero poseía una gran majestuosidad. Seguidamente vistió la cota de Moisés (P), que le llegaba al suelo, y se adhirió al ejército de Saúl.

Cuando el ejército abandonó la ciudad, Saúl les informó: “Dios nos probará con un río que se encuentra entre Palestina y Jordania para distinguir entre los creyentes e hipócritas. Aquel que se abstenga de beber esa agua, será de los míos; contrario será aquel que la beba, aunque sea un puño o dos; y éste se verá incapacitado a pelear en contra de Goliath, y durante el combate temerán y se encontrarán indecisos”. No obstante cuando el ejército de Saúl, en medio del ardiente sol del desierto, llegó a donde se encontraba esa agua cristalina, todos bebieron de ésta, a excepción de unos cuantos que aproximadamente eran trescientos trece. Se ha relatado que aquellos que rompieron el acuerdo sumaban sesenta mil personas,

también otro grupo tan solo bebió un puño y no más -Y cuando Saúl (Tâlût) marchó con los soldados, dijo: Dios os probará con un arroyo. Quien beba de él no será de los míos. Quien no lo pruebe, será de los míos, a menos que beba una sola vez del hueco de la mano. Y bebieron de él, salvo unos pocos- (Al Baqarah, 2:249). Aquellos que se habían saciado con el agua del río, se quedaron en las orillas de éste con los labios morados; pero los otros dos grupos siguiendo a Saúl y David, cruzaron el agua. Más adelante en esa dirección se enfrentaron con el ejército de Goliath (Yâlût). Los soldados de Saúl que habían bebido únicamente un puño de agua, al observar la grandeza del ejército de Goliath expresaron: “No tendremos fuerza suficiente para enfrentarnos con ese ejército”. Sin embargo, el grupo que no había ni siquiera humedecido sus labios con el agua del arroyo gritaron: “Repetidas veces se ha dado que un pequeño grupo ha podido, con el permiso de Dios, salir victorioso ante un gran ejército. -Y, cuando él y los que creían lo hubieron cruzado dijeron: Hoy no podemos nada contra Goliath y sus soldados. Los que contaban con encontrar a Dios dijeron: ¡Cuántas veces una tropa reducida ha vencido a otra considerable con permiso de Dios... ¡Señor! Infunde en nosotros paciencia, afirma nuestros pasos, auxílianos contra el pueblo infiel (Al Baqarah, 2:249-250)”. En ese momento David se le acercó a Goliath quien montaba un elefante y había colocado sobre su cabeza una corona de rubíes. David en un principio tomó una piedra, la colocó en su honda y la dirigió al ala derecha del ejército de Goliath. Por gracia de Dios, esa piedra con grandeza, cayó entre el ejército del enemigo ocasionando su dispersión. Tomó la segunda piedra y la aventó al ala izquierda ocasionando la disgregación y huida del ejército; y, apuntando hacia la frente de Goliath, aventó la tercera piedra. La fuerza con la cuál iba dirigida ésta era tal que al pegar en uno de los rubíes de la corona de Goliath lo introdujo en su cerebro, ocasionando su muerte. “Y les derrotaron con permiso de Dios. David mató a Goliath y Dios le dio el dominio y la sabiduría...” (Al Baqarah, 2:251).373

El difunto Tabarsî respecto a la interpretación de la aleya 246 del sura Baqarah donde dice “*idh qâlû nabîin lahum - ...dijeron a un profeta suyo...*”: Tomando en cuenta la época de éste suceso, entre los exégetas existen diversas opiniones respecto al profeta de Banî Isrâ’îl al que se refiere esta aleya. Algunos han dicho que fue Ishmû’îl, que en árabe se le llama Ismâ’îl (Ismael). Y el término Ishmû’îl en el diccionario de La Tora significa “*aquel de quien son aceptadas sus plegarias*”. Tabarsî continúa diciendo: Respecto a la continuación de esta aleya “¡Suscítanos a un rey para que combatamos por Dios!”, y respecto a la razón por la cuál los Banî Isrâ’îl solicitaron combatir, afirma que algunos de los exegetas opinan que la razón de la solicitud de los Hijos de Israel fue como consecuencia de la gran opresión causada por los reyes dominadores de la cuál eran víctimas. Otro grupo sostiene que ellos pidieron ayuda a Ishmû’îl que les enviase un comandante para que los ayudase a enfrentarse con ‘Amâliqah.374

Se ha narrado del Imâm Mûsâ Ibn Ya’far (P): “Sakiinah es un aroma paradisíaco que despiende la Arca de la Alianza y se presenta en forma de un rostro humano. Es el mismo viento que descendió para el Profeta Ibrâhîm (P) cuando se encontraba construyendo la Ka’bah, y voló alrededor de los cuatro ángulos de esta Casa. Este aroma Divino se encuentra dentro de un arcón, el cuál está lleno de fuego. Dentro de ésta Arca son lavados los corazones de los Profetas. Ella se encuentra en nuestras manos, al igual que la espada del Mensajero de Islam (BPD) que es signo del walâiat –autoridad o gobierno”.375 Este mismo Imâm

manifestó: “El Arca de Moisés (P) medía tres codos (antigua medida que representaba desde el codo hasta la punta de los dedos) de largo por dos de ancho, y en esta se encontraba el báculo de Moisés”.

Ha sido narrado que cuando los incrédulos tomaron el Arca de Moisés, la colocaron dentro de una pagoda. Pero cuando fueron a visitar su templo con sorpresa se percataron de que todos sus ídolos estaban desordenados, siendo ésta la razón por la cual abandonaron el Arca fuera de la ciudad. Sin embargo, la presencia de esta Arca de la Alianza en cualquier pueblo, ocasionaba la llegada de alguna desgracia y muerte, así como de la cólera, hasta que decidieron colocarla dentro en un carro jalado por dos bueyes y abandonarla en el desierto. Después de un tiempo de que el carro anduvo sin rumbo fijo, fue conducido por los ángeles Divinos hacia los Hijos de Israel.

Ibn Azîr, en la obra **Kâmil** registra: “Cuando los Banî Isrâ’îl se enfilaban ante el enemigo, colocaban al Arca entre ellos y el adversario. Cada vez que el Arca despedía un sonido semejante al maullido de un gato, era señal de que la victoria se encontraba cerca. Pero después de los profetas **Elías y Eliseo (P)**, los Hijos de Israel se rebelaron y dedicaron a la idolatría. Por mucho tiempo el Arca de Moisés estuvo como botín de guerra entre los opresores de esa época. Se ha relatado que entre el fallecimiento de **Josué Ibn Nun (P)** y el nombramiento como profeta de **Ishmû’îl (P)** transcurrieron cuatrocientos sesenta años.³⁷⁶

Reseñan que cuando **Goliath**, el gobernador de Egipto y Palestina, triunfó sobre los Banî Isrâ’îl los obligó a pagar un tributo, y les quitó La Torá. En esa época como consecuencia de que mataban a las familias de los profetas, a excepción de una mujer embarazada, no quedó con vida nadie más. Los Banî Isrâ’îl por miedo a que diese a luz una niña, la escondieron en un lugar. Dios cumplió los deseos de la tribu de Moisés (P) dándole un varón de nombre **Ishmû’îl**. La razón de su nombramiento fue porque esta mujer era estéril hasta que su cónyuge tomó a otra mujer con la cuál tuvieron diez hijos. La segunda mujer incesantemente la molestaba preguntándole porqué no tenía hijos. Este asunto molestaba tanto a la madre de Ishmû’îl, hasta que finalmente Dios le otorgó un varón, por medio del cuál terminaron con Goliath y los enemigos de Banî Isrâ’îl. En esa época **’Amâliqah y Goliath** mataron a muchos de los Hijos de Israel hasta que con la ayuda de David, que se había adherido al ejército de **Saúl**, pudieron derrotar a **’Amâliqah** y aniquilar a Goliath. Después de este suceso Saúl entregó en matrimonio a su hija a David.³⁷⁷

En la obra **Kanzul Fawâ'id** está registrado que en una ocasión que **Walîd Ibn ‘Abdul Malik** para la construcción de la Mezquita Umawî en Damasco, necesitaba plomo. Le informaron que en Jordania existía un cerro conocido por su mina de este material, de la cuál podían abastecerse. Enviaron un grupo para que extrajera el plomo. Comenzó la excavación pero cuando uno de los obreros se encontraba cavando repentinamente su zapapico chocó con una piedra bajo la cuál se encontraba el cuerpo de un hombre. En ese momento comenzó a brotar sangre del rostro y cabeza del cuerpo sin vida. Como resultado de la investigación realizada, fue aclarado que en ese lugar se encontraba la tumba del **Profeta Saúl** (descanse en paz).³⁷⁸

* * *

CAPÍTULO DECIMOCTAVO

LA VIDA DEL PROFETA DÂWÛD (DAVID)

A. LA HISTORIA DE DAVID (P)

DURACIÓN DE SU VIDA

LA FORMA EN QUE MURIÓ Y SUS PARTICULARIDADES

El **Imâm Sâdiq (P)** relata del **Mensajero del Islam (BPD)**: “David murió repentinamente un sábado, y muchas aves con sus alas hicieron sombra sobre su cuerpo”.³⁷⁹ En la obra **Ma’âniul Ajbâr** está registrado que “**David**” significa alguien que cura las cicatrices de su corazón con el elixir del amor. Otros han sostenido que David (P) fue alguien que curó su amor y congoja con la obediencia y sumisión a Dios.³⁸⁰

El **Imâm Bâqir (P)** asegura: “Después del **Profeta Noé (P)**, cuatro de los escogidos de Dios llegaron a gobernar y reinar, ellos fueron: ‘**Aiâsh o Dhul Qarnâin**, que gobernó tanto el este como el oeste del mundo; **David y Salomón**, que gobernaron desde **Shâmât** hasta las tierras del sur de Persia; y **José** que gobernó en Egipto y sus alrededores”.³⁸¹

En la exégesis de ‘**Alî Ibn Ibrâhîm** respecto a la **aleyah 10 del sura As Sabâ (34)** dice: “¡Montañas, acompañad su glorificación, y las aves también! E hicimos el hierro blando para él” dice: “David (P) al cruzar los desiertos pronunciaba versículos de los Salmos y acompañado por las montañas, aves y animales salvajes glorificaba a su Creador. Dios Todopoderoso hizo para él que el hierro fuese suave como la cera, para que pudiese formar con éste lo que desease”.³⁸²

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “El día lunes id en busca de vuestros deseos, ya que ese día fue el día en que Dios hizo blando el hierro para David para que pudiese crear de éste corazas para guerrear tanto para sí mismo como para sus soldados. ¡Haz cotas de malla... Y coloca en forma equitativa las argollas... dándoles su justa proporción!”

Tabarsî en su obra **Mayma’ul Baîân** respecto a la aleyah “¡Montañas, acompañad su glorificación...!” dice: “Dios ordenó a las montañas que acompañaran a David en la alabanza y elogio hacia Él, y quizá Dios ordenó esto como un milagro de David. Algunos de los intérpretes modernos sostienen: “Posiblemente donde dice que las montañas acompañen su glorificación, se refiere a los ángeles que se encuentran en éstas; o probablemente Dios hizo que de entre las montañas se dejaran oír voces. Otros también opinan que los elementos sólidos tienen una inteligencia especial dentro de sí mismos”.³⁸³ Y respecto a las aves y animales salvajes deberá saberse que ellos poseen una percepción más fuerte que la que poseen muchos de los hombres, tema al cuál hace mención la apariencia de algunas aleyas.³⁸⁴

Respecto a los elementos sólidos podemos afirmar lo mismo, al grado que algunos exegetas aseguran que los milagros del Profeta relativo a la glorificación de las pequeñas piedras fueron únicamente clarificar su sonido para los que se encontraban presentes. Ya que la glorificación se encontraba dentro de ellas mismas (las piedras) y no fue producto de un

milagro del Profeta. “No han nada que no Lo glorifique alabándolo, sin embargo vosotros no entendéis su glorificación” (**Al Isrâ’, 17:44**).

En la obra **Qisas ul Anbiâ’** de **Râwandî**, está registrada una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice así: “David repetidas veces solicitó a su Creador que le otorgase la jerarquía de juez para poder juzgar entre la gente. Pero cada vez Dios le recordaba las dificultades e inconveniencias de este puesto y le decía que la gente no puede soportar un juicio justo. A pesar de todo esto, Dios le otorgo este puesto hasta el día en que dos hombres se presentaron ante él para que dictaminara. David, sin solicitar al acusador prueba alguna, ordenó que le cortasen la cabeza. Esta reacción de David provocó que los Hijos de Israel consideraran injusto su dictamen. David, que se encontraba preocupado por la reacción de la gente, pidió a Dios que lo ayudara a resolver este problema en el que había caído. Dios le envió una revelación diciendo: *¡Oh David! Tu dictamen fue justo. Ya que el acusado había asesinado al padre del acusador, y tú lo condenaste al castigo debido. Empero ya que no le pediste pruebas ni testigo alguno, la gente te ha tachado de dictador. En este mismo momento el cadáver del padre del acusador se encuentra en tal lugar enterrado. Reúne a la gente en ese sitio y escucha el testimonio de la boca de éste.* David jubiloso se dirigió al lugar señalado acompañado por los Hijos de Israel, y a pesar de que el muerto atestiguó todo lo sucedido y se comprobó que el dictamen dado por David era justo. Sin embargo, la gente continuó rechazando su veredicto. En ese momento Dios le envió una revelación diciendo: *La gente no tolera el dictamen, y es mejor que en adelante preguntes al acusador las pruebas que tiene, que presente testigos, y lo hagas jurar (tomándole declaración)*”.³⁸⁵

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “En la época del Rey David (P), en cierto lugar habían colgado una cadena. La gente se amparaba en esta para quejarse y mostrar su descontento hacia aquél que hubiese abusado o tratado con opresión, para que fuese juzgado con justicia. En una ocasión un hombre que negaba que otro le hubiera entregado unas joyas como custodia, vino a donde se encontraba la cadena. Aquél que tenía las joyas, inmediatamente las colocó dentro de su bastón, y luego entregó a este al querellante. Entonces agarró la cadena y juró que él no tenía nada de ese hombre en su poder. Después de este suceso, David (P) fue elegido como juez entre su gente para que tomase el derecho de los oprimidos por medio de la razón y el juramento”.³⁸⁶

El **Imâm Bâqir (P)** declara: “Cuando Adán (P) se encontraba en el valle de Rûhâ’, entre La Meca y Tá’if, Dios le envió a un grupo de ángeles. En aquel momento ordenó que los descendientes de Adán (P) saliesen al igual que las hormigas salen del hormiguero. Fue entonces cuando Dios los hizo prometer por Su Unicidad y por la profecía del Su Mensajero del Islam (BPD). Les pidió que no asociaran nada ni a nadie con Él, para que ocupasen el Paraíso de Dios. Sin embargo, Adán (P) sabía perfectamente que la mayoría de ellos desobedecerían. Poco después los ángeles informaron a Adán (P) el nombre de todos los profetas y la duración sus vidas, empero cuando pronunciaron el nombre de **David (P)**, Adán (P) se sorprendió al escuchar que este profeta únicamente viviría cerca de cuarenta años, y acordó que Dios le diese a David (P) sesenta años de la vida de Adán (P). Dios aceptó su propuesta. -*Al.lah anula lo que Le place y establece (lo que le place) y junto a Él se encuentra la base del Libro (Ar Ra’d, 13:39)*. Transcurrieron los días hasta que el Ángel de la Muerte se presentó ante Adán (P) para quitarle la vida. No obstante Adán (P) en forma de reproche le dijo que todavía tenía sesenta años más de vida. En ese instante el Ángel de la muerte le recordó el

acuerdo llevado en el valle de Rûhâ con respecto a David (P). Pero Adán (P) había olvidado por completo lo convenido, siendo esta la causa por la cuál Dios ordenó que cualquier transacción se hiciese respaldada por un escrito”.387

El **Imâm Bâqir (P)** declara: -En una ocasión el **Amir de los Creyentes, ‘Alî (P)**, observó a un joven que se acercaba llorando a él. Cuando este gran hombre le preguntó la causa, el joven respondió: “Mi padre, acompañado por un grupo, salió de la ciudad con la intención de realizar un viaje. Él iba acompañado por una gran fortuna. Ahora que el grupo regresó, ellos aseguran que mi padre murió y no llevaba nada consigo. Nos presentamos ante el juez de nombre Sharîh, quien dictaminó a favor de ellos”. Seguidamente ‘Alî (P) acompañado por el joven se dirigieron hacia el juez Sharîh, y le dijeron que debería juzgar como el Profeta David (P). El Imâm ordenó a su criado Qambar que reuniese a cinco personas para que cuidasen de los integrantes del grupo. Entonces el Imâm ‘Alî (P), viendo detenidamente cada uno de los rostros argumentó: “¿Acaso suponéis que yo ignoro lo que hicisteis con el padre de este joven?” Seguidamente ordenó que los separaran y que cubrieran sus rostros con una tela. A continuación fueron amarrados a las columnas de la mezquita. En ese momento el Imâm pidió a la gente que cuando el pronunciara el takbîr –o sea, cuando dijese **Al.lahu Akbar**– ellos lo repitieran en voz alta. En esa situación ‘Alî (P) ordenó que trajese papel y pluma. El Imâm se acercaba a cada uno de los acusados y les preguntaba por separada la forma en que habían abandonado sus hogares y lo sucedido durante el viaje, hasta que les preguntó: “¿Qué día enfermó el padre de este joven?” Y “¿Quién se encargó de cuidarlo?” Y por último el día en que falleció, quién le dio el baño completo y lo enterró. Cada vez que terminaba de realizar las preguntas al acusado, voceaba: “**Al.lahu Akbar**”. Los demás acusados, al escuchar la voz del Imâm y de los presentes pensaban que sus amigos habían atestiguado en su contra, y así fue como cada uno trataba de demostrar su inocencia y la culpabilidad de su compañero y decía: “¡Me obligaron a matarlo!” Fue así como la fortuna del hombre fue entregada a su hijo, y los asesinos castigados.

Al finalizar el juicio, Sharîh preguntó al Imâm ‘Alî (P): “¿Cómo juzgaba David entre los Banî Isrâ’îl?” El Imâm ‘Alî (P) para clarificar el asunto le dio un ejemplo de su forma de enjuiciar: “En una ocasión David vio a un niño que los demás lo llamaban *Mât Al Daîn* (el empobrecido). David acompañado por el niño, fue a visitar a la madre de éste y le preguntó la causa del apodo. La mujer profirió: -Un día mi esposo acompañado por un grupo, salió de viaje. Él llevaba consigo una cantidad de dinero y carga. En ese entonces estaba yo en espera de este niño. Después de un tiempo los compañeros de viaje de mi marido regresaron y nos informaron de la muerte de mi esposo y de que no había dejado fortuna alguna. Entonces pregunté si había hecho algún testamento. Respondieron afirmativamente y dijeron: -Él pidió que nombraran a su hijo *Mât Al Daîn*, y yo lo cumplí. David (P) preguntó a la viuda: -¿Acaso conoces al grupo? -¡Sí!- respondió la mujer. David (P) acompañado por la viuda fue a ver a los compañeros de viaje. Y enjuició al igual que yo hice frente a ti; reconoció a los asesinos del marido de la mujer y le regresaron sus pertenencias. Desde ese día llamó a su hijo ‘*Ash Ad Dîn*’ (“Aquel que revivió su derecho”).388

El **Imâm Sâdiq (P)** relata: Dios envió una revelación a David (P) diciendo: ¡Tú serás un buen siervo, si no gastas nada del dinero público! David (P) se sintió preocupado y pidió a Dios que lo ayudase, hasta que Dios Todopoderoso ordenó al hierro que se pusiese a la

disposición de David (P) y se ablandase para él al igual que la cera. Esta orden fue la que provocó que David (P) pudiese construir una coraza por día, y venderla en mil dirham. Él pudo preparar trescientos sesenta corazas y ahorrar trescientos sesenta mil dirham. Fue así como se hizo independiente del dinero público”.**389**

Este mismo Imâm manifestó: “Cuando venga el **Imâm Esperado** (que Allah apresure su manifestación), enjuiciará al igual que hacia David (P) entre la gente. Él no necesitará de pruebas ni testigos para juzgar”.**390**

El autor de la obra **Kâmil** dice: “Dâwûd Ibn Âshî, fue descendiente de Judas, que tomó el poder después de Saúl. Él gobernaba además de ser profeta. Dios, Glorificado sea, le envió los Salmos, y ordenó que las montañas y las aves lo secundasen”. Así también está registrado en muchas narraciones: “Nadie se le igualaba en voz a David. Cuando él leía los Salmos los animales salvajes de los desiertos se le acercaban sin ningún temor. David (P) pasaba las noches en vela y los días ayunando, y se mantenía de su trabajo”.**391**

Se ha dicho que en la época de David (P) el pueblo se vio afectado por una peste, y este profeta se dirigió a Jerusalén para suplicar y pedir a Dios que quitase esa calamidad de la gente. Y por medio de las súplicas de David (P) la peste fue exterminada. Entonces decidió construir una mezquita en el lugar donde se encontraba la tabla de piedra sobre la cuál suplicaba y donde sus plegarias habían sido aceptadas. Dedicó once años de su vida para esta obra, pero la muerte no le permitió terminar la construcción del templo. Después de él, Sulaîmân (Salomón) continuó la obra que había dejado David (P) sin concluir.

Cuentan que David (P) tenía una esclava cuya tarea era cerrar con llave el portón de la casa todas las noches, y desde ese momento David se dedicaba a orar. En una ocasión la esclava encontró a un hombre desconocido dentro de la casa de su señor y cuando le preguntó quién era él, éste respondió: “*Yo soy aquel que sin el permiso de los reyes entro a sus casas.*” Al escuchar David las palabras del hombre se percató que él era el Ángel de la Muerte y había venido en su busca. Se relata que David (P) tuvo dieciocho hijos. Él vivió cien años de los cuales cuarenta fue gobernador.**392**

Relató el **Imâm ‘Alî (P)**: “David fue aquel que tocaba la flauta. Él es uno de los recitadores en el Paraíso. Él tejía anchas telas utilizando las hojas de las datileras, y las vendía con la ayuda de sus amigos, con su ganancia compraba y comía pan de cebada”.**393**

Ibn Abî Hadid manifiesta: “David poseía bella voz, que atraía a las aves al lugar donde realizaba sus plegarias y los animales salvajes sin temor a la gente, apresurados se acercaban hacia él”.**394**

El **Imâm Sâdiq (P)** cuenta: “Cuando David se detuvo en la región de Arafât como consecuencia del gentío y rumor que hacía, se refugió en las faldas de una montaña para que sus plegarias no se confundieran con los rumores de la gente. En ese momento Gabriel bajo del cielo y lo llevó consigo hacia la Ciudad de Yaddih (cerca de La Meca) y desde ahí lo llevo hacia el fondo del Mar Rojo a una distancia de cuarenta días y noches. En el fondo del mar se encontraba una roca y debajo de ésta vivía una larva. Gabriel mostró esta escena a David (P) y le dijo: -Sabe que Dios Todopoderoso, escucha la voz de esta larva que se encuentra en el profundo mar, por lo tanto tú no pienses que tus súplicas se perderán entre la conmoción de los peregrinos”.**395**

Este mismo Imâm en otra narración manifiesta: “En una ocasión David se dijo a sí mismo: Imagino que nadie se me iguala en la cantidad de invocaciones y belleza de voz. Cuando terminó su oración observó a una rana que se colocaba en el lugar donde rezaba. El animal se volteó hacia David y le dijo: -Escuché tu bella voz, y fui testigo de la forma de tus invocaciones, pero éstos no deben ser causa de asombro en ti ya que yo durante la noche evoco mil veces a Dios”.³⁹⁶

B) La historia de David y la esposa de Urías.

En una narración del **Imâm Bâqir (P)** está registrado: “David escribió a los jefes de su ejército que no permitiesen que Urías se acercase al Arca de la Alianza. Ellos obedecieron. Él regresó con su esposa y después de ocho días falleció.”³⁹⁷

(**Nota del Editor:** Según esta narración, la carta de David -P- a sus subalternos fue para proteger a Urías, no para provocar su muerte, y finalmente él no murió en el frente de batalla sino en su casa).

Abû Salt Harawî, preguntó al **Imâm Ridâ (P)**: “¿Cuál fue la historia verdadera entre Urías y David (P)?” Respondió: “En la época de David cuando una mujer enviudaba, se quedaba en ese estado hasta el final de su vida. Él primero a quién Dios permitió casarse con una mujer viuda fue al Profeta David (P). Y todas esas habladurías derivan de esto”.³⁹⁸

Abû Basîr cuestionó al **Imâm Sâdiq (P)**: “La gente relata historias de Urías y David que se contradicen”. Este Imâm respondió: “Estas son historias compuestas por la gente, pero los Imâmitas no tienen nada que ver con esto”.³⁹⁹ Y así también este mismo Imâm sostuvo: “Si encuentro a alguien que imagine que David (P) pensó en realizar un pecado, lo castigaré dos veces: una por la acusación que hizo, y la otra por haber puesto en duda su jerarquía de Profeta”.⁴⁰⁰

En una ocasión **David (P)** le preguntó a **Hizqîl (P)**: “¿Acaso hasta el día de hoy has pensado alguna vez en pecar, o has sentido orgullo por haber rezado en demasía?” Hizqîl respondió: “¡Sí! Lo he experimentado; pero inmediatamente después de esa tentativa, me refugio en la abertura de esta montaña y coloco mi vista sobre lo que está impreso sobre ese cráneo”. En una tabla estaba escrito: “Yo soy Arwî Ibn Salm. Goberné durante mil años, poblé mil ciudades, y tuve mil sirvientas, pero al fin la tierra fue mi lecho y las piedras mi trono, y las víboras y lombrices mis compañeras. Por tanto, aquél que me vea, que aleje de sí mismo el orgullo del mundo”.

C. LA SABIDURÍA DE DAVID (P) BROTA DEL MANANTIAL DE LA REVELACIÓN.

Narró el **Imâm Sâdiq (P)**: “Dios envió a David (P) una revelación diciendo: Así como una mala predicción no da resultado sobre alguien que la rechaza, del mismo modo aquellos que

predicen no se librarán de padecer sedición y problemas”.⁴⁰¹ La narración mencionada se encuentra entre las narraciones registradas por el Islam que aseguran que no existen las malas predicciones.

Este mismo Imâm aseguró: -David (P) preguntó a Dios Glorificado sea: “¿Cuál es la buena obra que coloca a tus siervos en el Paraíso?” Dios Todopoderoso dijo: “Alegrar el corazón de un creyente, aunque sea por medio de un dátíl”.⁴⁰²

En otra narración del **Imâm Sâdiq (P)** nuevamente David (P) realiza la misma pregunta a Dios Alabado, y Él le responde: “Mi Paraíso es la morada del hombre creyente que anda en busca de solucionar los problemas de su hermano creyente, ya sea que llegue a solucionarlo o no”.⁴⁰³

Mas’ûdî relata: Dios envió el Libro de Zabûr (los Salmos) en tres partes y en forma de 150 cánticos en lengua hebrea. La primera parte trata de la vida de Nabucodonosor (Bujtu Nasr) y su destino. La segunda parte del Libro, estudia la historia de la gente de Zûr y la última parte da consejos y relata misterios.⁴⁰⁴ (N.T. *En el transcurso del tiempo las recopilaciones se enriquecieron con oraciones personales o lamentaciones colectivas.*)

El Imâm Bâqir (P) manifestó: En una ocasión un joven mal vestido se presentó ante David (P) y sin decirle una palabra se sentó sosegado en un rincón y se puso a observarlo. En ese momento llegó el Ángel de la Muerte y comunicó a David (P) que dentro de siete días tomaría la vida de ese joven. David que se había apiadado del joven le cuestionó: “¿Tienes acaso mujer e hijos?” “Aún no contraigo matrimonio”. -Respondió-. Enseguida David (P) le pidió que fuese a visitar a un anciano devoto del pueblo de Banî Isrâ’îl, le comunicase su mensaje y le pidiese que le dé en matrimonio a su hija. El joven obedeció y siete días vivió con ellos. Al final del séptimo día se presentó ante David (P) según lo pactado. Este Profeta preguntó al joven: ¿Cómo transcurrió tu vida esta última semana? El joven respondió: “¡Nunca había sentido tanto gozo y alegría!” Pasó un tiempo, y no hubo noticias del Ángel de la Muerte. Corrieron las semanas hasta que un día el Ángel informó a David (P): “*Por tu benevolencia y compasión hacia ese joven, Dios retardó su muerte treinta años*”.⁴⁰⁵

El sexto de los Inmaculados Imâmes, expuso: Dios hizo una revelación a una mujer llamada **Jalâdah**, hija de **Uws**, informándole que la colocaría en la misma jerarquía que colocaría a David (P). Asombrado al enterarse de esto, el Profeta.(P) fue a visitar a la mujer y le preguntó la causa por la cuál concentró la atención especial de Dios en ella. Jalâdah respondió: “Mostré paciencia cada vez que se me presentó una enfermedad o desgracia, sea el hambre o algo parecido. Nunca pedí a Dios que me otorgase salud y terminación de esa situación, hasta que Él mismo solucionaba esos problemas y siempre Le agradecía”.⁴⁰⁶

Deberá tenerse conocimiento que este nivel es la jerarquía que ocupan los piadosos y el grado más elevado que pueden llegar a obtener los devotos de Dios, o sea, encontrarse en el nivel de la conformidad de cualquier acto que Dios haya predestinado para ellos. Es el nivel del cuál el **Amir de los Creyentes, ‘Alî (P)** argumenta: “*Si Dios Todopoderoso me echase al fuego del Infierno diré que ahí es mi Paraíso, ya que ese es el lugar que Dios Generoso destinó para mí, y mi Paraíso es Su deseo*”. Y basándose en lo dicho por los investigadores respecto a la interpretación de la aleya “*En verdad mi oración, el sacrificio que pueda ofrecer, mi vida y mi muerte son para Al.lah, el Señor de los mundos*” (**Al ‘An’âm, 6:162**). La vida y muerte en esta aleya mencionada, depende del deseo y lo destinado por Dios, o sea, hasta el momento en

que Dios considere conveniente, tendremos vida y no debemos pedir la muerte, y cuando nos envíe la muerte, no debemos insistir en quedarnos ni un solo momento más en este mundo.

Se ha narrado del **Imâm Bâqir (P)** que este immaculado cada vez que veía a un muerto decía: *"Gracias a Dios que ha otorgado la vida"*.⁴⁰⁷ Estas palabras del Imâm fueron pronunciadas ya que por lo general cada hombre ama su vida, y por medio de los rezos y obediencia a Dios se puede llegar a observar la vida eterna y la jerarquía de Su satisfacción. No obstante debemos tener en cuenta que para lograr la jerarquía de la paciencia y satisfacción de Dios, tendremos que avanzar por el camino correcto. Al contrario de algunos de los líderes de los sufíes que para llegar a obtener la jerarquía satisfactoria de Dios, han determinado niveles diferentes. Relatan que **'Amr Ibn Fârid**, uno de los dirigentes sufíes, aseguraba que había llegado a obtener el más alto grado de la resignación y entrega. Así lo muestra en algunos de sus poemas. A continuación mostramos una muestra de éstos:

"¡Dios mío! Pruébame con aquello que deseas para mí. Ya que he llegado a alcanzar el grado de la sumisión y sometimiento ante Ti".

Narran que tiempo más tarde se vio afectado por una enfermedad que le impedía orinar, y se retorció a causa de los grandes dolores que sentía. Algunas veces se presentaba en el aula de los niños y les pedía que suplicasen por su "tío embustero" haciéndose llamar a sí mismo con este nombre.

Aquí se aprecia una contradicción entre las expresiones, ya que por una parte se elogia el grado de resignación y entrega, con frases como: *ilâ sabru 'alaîhi* y *"lam as'al.lilahi kashfahu 'anî"* de la boca de Jalâdah y otras, mientras que por otra parte observamos en algunas de las declaraciones pide a otros que supliquen e imploren para el término de cualquier desgracia, enfermedad y otras.

Deberá tenerse en cuenta que no existe una real contradicción entre ambos estados, ya que el ser humano es libre de levantar sus manos y suplicar para la terminación de cualquier conflicto o calamidad, o probar el verdadero placer y dulzura de la paciencia y el verdadero agradecimiento. Pero los selectos tienen paciencia y soportan las calamidades. Es por ello que los escogidos de Dios, a la par del beneficio que llevaban de la salud, eran también beneficiados con la dulzura del aguante del dolor y los sufrimientos, ya que el origen de estos dos lo reconocían como venido del Querido y Adorado (Dios). El mejor testigo de esto, son las palabras de **'Alî el Amir de los Creyentes (P)** cuando manifiesta (luego de recibir el golpe mortal en su cabeza): *"¡Juro por el Dios de la Ka'bah, que he triunfado!"*⁴⁰⁸ Así también deberíamos poner atención en algunas otras de las referencias del Imâm **'Alî (P)** a este respecto, como ejemplo el día en que el **Mensajero del Islam (BPD)** encontrándose en su lecho y enfermo le preguntó: *"¿Cuánta será tu paciencia el día en que el vello de tu cara enrojezca con la sangre de tu cabeza y tú te encuentres en prosternación ante tu Creador?"* El Imâm (P) respondió: *"Ese será el momento del agradecimiento, no de la paciencia"*.⁴⁰⁹ Y en la batalla de **Uhud** cuando los musulmanes se habían dispersado en diferentes direcciones (huyendo ante un revés propinado por el enemigo), el Imâm girando su espada desenvainada decía: *"¡Oh, Rasûlil.lah! ¡Tú me diste la promesa del martirio y hoy es su momento! ¿Quién es aquel que pueda prohibirme el placer de probarlo?"* En ese momento el **Profeta (BPD)** dijo: *"Muy pronto, después de mi fallecimiento, probarás el sabor del martirio. No obstante, primero*

deberás luchar en contra de tres grupos: los que rompen lo pactado, los opresores y los desviados de la religión (nâkisîn, qâsitîn, mâriqîn)”.

Este mismo Imâm (P) en otra narración relata: “Juro por Dios que el amor que siente por la muerte el hijo de Abû Tâlib (refiriéndose a sí mismo), es mayor al amor que siente el infante por el pezón de su madre”.⁴¹⁰ En otro lugar, el Imâm ‘Alî (P) especifica a su hijo el Imâm Hasan (P): “*Tu padre no da importancia a que la muerte venga en su busca, o él con los brazos abiertos vaya hacia ella*”.⁴¹¹

Shahîd Zânî en la obra Maskanul Fawaid registra: “En las cercanías de Egipto, un hombre se topó con otro que se encontraba tendido en el suelo, mientras muchos insectos estaban sobre sus heridas y los gusanos se ocupaban de corroer su cuerpo. Él, que sintió que tal vez el hombre estuviese aún vivo, le echó aire con el abanico que llevaba consigo. En ese momento el hombre abrió sus ojos y dijo: *-Por qué quieres interponerte entre mi Dios y yo. ¡Juro por Él, que si me partieran en pedazos, fuera del agradecimiento y la paciencia, no tengo otra cosa que ofrecerle!*”.

Saïied Ibn Tawûs en la obra Sa’adul Su’ûd, menciona algunos cánticos de los Salmos de David:

1. Salmo (2): “*¡Oh David! Yo te coloqué sobre la tierra como mi califa y muy pronto la gente considerará a Jesús, por el poder que le otorgaré, como su dios. ¿A quién conoces que con lágrimas venga a pedirme algo y Yo lo deje ir con las manos vacías? ¿Cómo es que no adoráis y consideráis puro a Dios mientras que Él os creó? ¿Porqué no alejáis los pecados de vuestros corazones? ¿Acaso suponéis que nunca moriréis y que el mundo será eterno?*”

2. Salmo (10): “*¡Oh gente! No olvidéis el Día del Juicio Final. Si meditaseis unos momentos en el día de las cuentas, después de la resurrección y en aquello que está preparado para los pecadores, vuestras risas disminuirían y vuestras lágrimas aumentarían. Pero en estos momentos os mostráis negligentes, habláis en exceso y actuáis en escasez y no prestáis atención a los signos y advertencias Divinas. ¿Acaso no observáis a las aves que se encuentran entre los cielos adorándome? ¿No veis cómo Dios Indulgente y Benévolo, Creador de las luminosidades, les Da el sustento?*”

3. Salmo (17): “*¡Oh David! Entérate que Dios dejó como herencia la Tierra a Muhammad y a su gente. Ellos no adoran a Dios a través de instrumentos de cuerda. Exhorta a los Hijos de Israel que no obtengan sus riquezas en forma ilícita ya que en ese caso Rechazaré sus plegarias. Diles que se alejen del hermano o padre que realiza actos prohibidos.*

“¡Oh, David! Relata a tu tribu la historia de esos dos hombres que vivieron en la época de Idrís; pláticales como obtuvieron esforzándose su fortuna, y cuando fue hecha para ellos obligatoria la oración, uno de ellos le dijo a su amigo: -Yo considero primordial la orden de Dios respecto a la oración; mientras que el otro manifestó: -Yo por medio de los negocios me coloco en el camino de la obediencia de Dios. - No transcurrió mucho tiempo que bajó el castigo de Dios, ese hombre y los bienes que negociaba se convirtieron en polvo. En la puerta de su casa escribieron ‘Vean lo que hace el mundo y la acumulación de bienes’.

“¡Oh, David! Cuando observes a un opresor que ha ocupado una jerarquía en el mundo, no la anheles, ya que su destino será de una de estas dos formas: o se verá atrapado por otro opresor quién se vengará de lo que hizo, o tendrá que responder a sus actos el día del Juicio Final.

“Ahora que estáis seguros de que la pena de la opresión es igual a colgar un yugo de fuego sobre vuestros cuellos, ocupaos pues de hacer cuentas con vosotros mismos, alejaos de las cosas mundanas y comportaos justamente con la gente. ¿Dónde están aquellos que esperan deseosos probar las comidas

del Paraíso? ¿Dónde están aquellos que mezclaron las risas con los sollozos, y en el frío o el calor se dirigieron apresurados hacia los templos? Mi Paraíso es amplio para aquellos que no descuidan el momento. Fueron muchas las noches que pasaron en vela mientras la gente dormía tranquilamente en sus lechos. Sus buenos actos alejarán los castigos de la gente del mundo, y sus rostros conseguirán en mi Paraíso un brillo y un tono carmesí especial, ya que se alejaron de las faltas y perversión.

“¡Oh, Paraíso de Ridwân! Obsequia ocho mil recompensas complementarias a los siervos como estos.

“¡Oh, David! Debes saber que aquél que quiera negociar conmigo, obtendrá un gran beneficio.

“¡Oh, hijo de Adán! Tus padres se dirigieron al mundo eterno. ¿Acaso no es esto una lección para ti? ¿Acaso no meditas en los animales como (al morir) se hinchan y despiden un mal olor, mientras que no realizaron pecado alguno? Mientras que si colocasen tus pecados en la más alta cumbre de una montaña, sin duda ésta se desintegraría. Sabe que para el hombre no existe algo más doloroso que la pérdida de sus riquezas y su familia, ya que las pruebas más difíciles son realizadas sobre éstas. Cada buena acción subirá a Mí y yo tengo domino absoluto sobre todas las cosas. ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.

4. (Salmo 23): “¡Oh, aquellos que fueron creados de arcilla y agua hedionda! ¡Oh, negligentes! No prestáis atención, orgullosos y ebrios, a aquello que os fue prohibido. ¿Acaso no existe diferencia entre la contaminación e impureza que la naturaleza del hombre rechaza, y las ninfas alegres que están lejos de mostrar cualquier excitación disimulada y sin provocar ninguna molestia son eternas para el hombre, cuya virginidad es siempre fija, que son más quietas que la espuma, más dulces que el almíbar y se encuentran en el lecho suspendido de las grandes olas del mar eterno de vino y miel? Ésta es una soberanía perpetua, una gracia interminable y eterna. El mundo esta a disposición de Dios Sabio y Glorioso. ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.

5. (Salmo 30): “El hijo de Adán golpea con las manos y pies desde que nace hasta que es prisionero de la muerte. Haced algo para vuestra vida eterna, permutando vuestro mundo por el otro. Sabed que a aquel que Me otorgue un préstamo, le incrementaré sus riquezas, y aquel que otorgue un préstamo al Demonio, se encontrará donde éste se encuentra, por haber rivalizado entre sí en cuanto a los botines del mundo, dando la espalda a la justicia. ¿Cómo es que sentís orgullo de vuestra raza y tribu? Mientras que todos han sido creados de arcilla, y el verdadero valor ante Mí es aquel que se abstiene (ante el pecado). ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.

6. (Salmo 46): “¡Oh, hijo de Adán! No menosprecies Mi derecho, ya que en ese caso te menospreciaré a ti, enviándote al fuego. Sabe que los hígados e intestinos de los usureros muy pronto se disgregarán. Cuando recibáis una limosna, primeramente purificadla y limpiadla con el agua de la seguridad, puesto que la limosna antes de que llegue al donador, se encontró en Mis manos. Y cuando recibáis un bien prohibido, aventadlo frente al dador. Ante cualquier bien permitido que llega a Mis manos, ordeno que inicien en el Paraíso la construcción de castillos para el donante y Le otorgo la jefatura, la dirección y el señorío. ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.

7. (Salmo 47): “¡Oh, David! ¿Acaso sabes por que razón transformé a los Banî Isrâ’îl y los hice parecerse a los monos y cerdos? Fue porque cada vez que se les acercaba un hombre adinerado y poderoso lo recibían calurosamente; empero cuando se les acercaba un indigente lo trataban groseramente y molestaban en demasía. ¡Mis maldiciones sean para aquel gobernante que sobre la tierra haga distinción entre el opulento y el indigente! Vosotros sois seguidores de vuestros deseos. ¿Hacia donde escaparéis cuando os llegue la muerte? Os advertimos tanto que os cuidaseis de no

observar a la mujer de vuestro prójimo, ni de manifestar sus atributos, y sin embargo no escuchasteis. ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.

8. (Salmo 65): *“¿Acaso habéis incrementado los consejos y reducido los actos? ¡Oh, David! Relata a los Hijos de Israel la historia de aquel hombre que dominó toda la tierra y él se dedicó a la corrupción y prohibición. Durante su vida construyó castillos y pobló numerosas ciudades, y exactamente cuando se encontraba ahogado en los favores mundanales, comisionamos a una abeja para que lo matara. Una cortina se interponía entre el rey y sus ministros; en ese momento la abeja pico su cara y poco después se hinchó el lugar de la picadura y salió de esta mucha sangre y secreción. El rey se vio imposibilitado de hablar, y la abeja poco a poco comenzó a ingerir la carne de su cara y cerebro. Transcurrido un tiempo, un desagradable olor se expandió en todo el castillo. Cuando los presentes corrieron la cortina del sitio donde se encontraba el rey, lo vieron tirado sobre el suelo y sin cabeza. Si esta historia es tomada como una lección por los humanos, sin duda adquirirían una ganancia, ya que los placeres del mundo los ha distraído. Déjalos, pues, para que se ahoguen en la desobediencia y el pecado. Y cuando llegue la promesa de Dios del escenario (el día del Juicio Final), es entonces cuando los benévoloos recibirán la recompensa de sus buenos actos. ¡Puro es Dios, el creador de las luminosidades!”.***412**

D. LA HISTORIA DEL GRUPO DE SÁBAT

“Sin duda, conocéis lo que les ocurrió a aquellos de vosotros que transgredieron el sábado y les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables! Hicimos esto para que les sirviera de lección a sus contemporáneos y a los que vinieran después. Y es una llamada de atención para los temerosos (de Al.lah)” (Al Baqarah, 2:65-66).

En el Tafsîr de ‘Alî Ibn Ibrâhîm respecto a la **aleyah 163 del sura Al A’râf, (7)** *“Y preguntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar...”*, dice: “Los Hijos de Israel eran dueños de un pueblo situado a las orillas de un mar cuya marea constantemente subía y bajaba, de tal forma que gran cantidad de los peces de esas aguas quedaban atrapados entre los plantíos cada vez que subía la marea. Dios prohibió la pesca el día sábado, pero aún así, los hombres que vivían a orillas de la playa el domingo por la noche echaban al agua sus redes ya que la mejor pesca en esa región podía hacerse los sábados y domingos. Como consecuencia de que la gente del pueblo persistía en la desobediencia se vieron embriagados y convertidos en monos y cerdos. La causa por la cuál fue prohibida la pesca el día sábado, fue porque los musulmanes y otros grupos tenían designado el viernes como día de fiesta y descanso, sin embargo, los judíos se oponían a éstos y escogieron el sábado como día de descanso”.

El **Imâm Bâqir (P)** argumentó: “Dios ordenó a un grupo de los Hijos de Israel que se abstuviesen de ingerir pescado el día sábado, no obstante no hizo prohibida su pesca. Ellos pescaban los sábados, pero lo comían cualquier otro día de la semana, hasta que algunos desobedecieron y actuaron contrario a lo ordenado por Dios. Un grupo perteneciente a Ela, ciudad situada en la costa del mar Rojo, que aún acataba la orden de Dios, dijo a los benévoloos de su pueblo que trataban de aconsejar a los rebeldes: “¿Para qué exhortáis a un pueblo que Dios exterminará, y en la vida eterna se verá atormentado por una rigurosa sanción? - ¿Por qué predicas a un pueblo que Al.lah querría destruir o al cual Él castigara con un castigo severo?” Ellos respondieron: “Para estar libres de culpa ante vuestro Señor, y para que acaso

ellos puedan guardarse del mal” (Al A’râf, 7:164). Un grupo de creyentes por miedo a que cayese esa noche el castigo Divino, la pasaron fuera de la ciudad, y en la mañana, cuando llegaron al lugar donde moraban, encontraron la ciudad muerta y silenciosa. Únicamente de vez en cuando escuchaban el lamento de un lobo. Minutos después se enfrenaron con una escena muy desagradable. Encontraron a la gente de su pueblo convertida en monos y cerdos.

‘Alî (P) el Amir de los Creyentes argumenta a este respecto: “¡Por el Dios que abrió el trigo y Creó al hombre! Yo conozco a los descendientes de esa gente ebria que se encuentran en estos momentos entre vosotros”.**413**

‘Alî Ibn Tâwûs relata: “Leí en una narración que el pueblo de Ela se dividía en tres grupos: un grupo que desobedeció; otro, que obedeció; y el tercero el grupo que asistía al primero. Dios salvó al grupo de los creyentes; convirtió en hormigas a aquellos que se mostraron débiles ante los pecados; y embriagó y convirtió en monos a los desobedientes. El segundo grupo fue convertido en hormigas posiblemente por haber considerado débil la grandeza y poder de Dios”.**414**

Hârûn Ibn ‘Abdul Azîz cuenta: -Un grupo se presentó en Medina ante el **Amir de los Creyentes** y dijo: “¿Acaso este pescado se vende en nuestros bazares?” El Imâm ‘Alî (P) sonrió y acompañando al grupo se dirigió hacia el río Éufrates. Estando ahí echó un poco de saliva en el agua y pronunció unas palabras. Poco después un pez -similar al que le habían mostrado- subió a la superficie del agua con la boca abierta, y dijo al Imâm (P): “*Yo soy uno de los habitantes de la ciudad que se encontraba a orillas del mar. Dios nos informó tu walâiat (supremacía) y amor, pero mi pueblo lo rechazó. Después de esto todos nos encontramos ebrios. En este momento algunos de nosotros nos encontramos en los mares y otros, que viven en la tierra, tienen forma de lagarto y ratas de dos patas*”.**415**

El **Imâm Sayyâd (P) ‘Alî Ibn Al Husaîn**, referente a la interpretación de la **aleyah 65 del sura Baqarah (2)** “*Ya sabéis lo que les ocurrió a aquellos de vosotros que transgredieron el sábado...*” explica: “El pueblo de Ela que vivía cerca del mar, después de que les fue prohibido pescar el día sábado, planeó un ardid. Excavaron grandes canales desde el mar hasta los estanques dentro de sus casas. Los peces, seguros de que no serían atrapados por los pescadores ese día, entraban en estos canales, sin embargo, después de poco se veían atrapados dentro de los depósitos de agua. Más tarde, el día domingo recogían los peces del agua. De entre más de ochenta mil habitantes de Ela, aproximadamente setenta mil personas ponían trampas parecidas a éstas, hasta que fueron convertidos en monos, estado en el que se encontraron durante tres días. Se relata que cuando a alguno de ellos preguntaban: -¿Eres fulano?-, con los ojos llenos de lágrimas meneaba su cabeza afirmativamente diciendo: -¡Si, yo soy!- Después de transcurridos tres días un fuerte viento y tupida lluvia los echo dentro del mar, no quedando ninguno sobre la tierra. Y si acaso se encuentran algunos parecidos a ellos sobre la tierra, sin duda no son de esa raza”.

El **Imâm Sayyâd (P)** continuó diciendo: “Si la situación de aquellos que únicamente por pescar el día sábado se vieron embriagados y transformados es así, ¿que podemos decir respecto a aquellos que martirizaron a los descendientes del Mensajero del Islam (BPD) y sobrepasaron sus límites atacándolos? Es verdad que Dios no embriagó a este grupo (que mataron a los descendientes del Profeta -BPD-), sin embargo, el castigo en la otra vida será

mucho más que la transformación de su figura. Si los desobedientes el día sábado hubiesen implorado a Dios por la jerarquía de Muhammad (BPD) y su familia (P), sin duda Dios los habría protegido. Empero Dios no quiso que este grupo de judíos se viese agraciado por Su protección, ya que en el **Lûh Mahfuzh** (escritura Divina donde está recopilado el destino de cada hombre), está registrado otro destino para este grupo".**416**

El **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la interpretación de la aleya "*Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron maldecidos por boca de David y de Jesús, hijo de María*" (**Al Mâ'idah, 5:78**) argumenta: "La maldición de David (P) fue que Dios convirtiese en cerdos a la gente de Ela, y la maldición de Jesús (P) hijo de María fue que los convirtiese en monos".**417**

No obstante deberá tomarse tenerse en cuenta que la mayoría de los libros de exégesis consideran correcto lo contrario a esta narración (es decir, que los que maldijo David se convirtieron en monos y los que maldijo Jesús se convirtieron en cerdos).

Qâsî Baîdâwî indica: "Aquellos que pescaron el día sábado desobedeciendo la orden de Dios, pertenecían a Ubil.lah en Basora. Ellos, como consecuencia de la maldición de David (P), fueron transformados en cerdos y simios, y el Ashâb Mâ'idah (los compañeros de la mesa servida) fueron aquellos que por la maldición de Jesús (P) hijo de María fueron convertidos en cerdos. Han relatado que este grupo estaba compuesto por cinco mil personas".**418**

Debemos recordar que la mayoría de las fuentes históricas consideran a Ela el lugar donde vivió el pueblo de Sabât.

* * *

CAPÍTULO DECIMONOVENO

LA VIDA DEL PROFETA SULAÎMÂN (SALOMÓN)

A. SALOMÓN (P) Y SUS CUALIDADES MORALES

En la obra **Akmâl ad Dîn** de **Sadûq** está registrada una narración de **Imân Sâdiq (P)** que dice: -David decidió elegir de entre los Banî Isrâ'îl a su hijo Salomón como heredero. No obstante los Hijos de Israel se negaron a aceptarlo y obedecerlo tomando como pretexto su corta edad. Entonces acordaron colocar los báculos de varias personas en una casa y la vara de aquel que cambiara su color a un color verdoso, sería el escogido. Al siguiente día todos quedaron atónitos y pasmados al advertir que únicamente el báculo perteneciente a **Salomón** había cambiado de color.

Inicialmente Salomón (P) se había ocultado de la gente hasta que Dios le ordenó que reapareciera. En una ocasión, como consecuencia de la insistencia de su esposa, se dirigió al bazar para encontrar trabajo. Pero ya que no sabía ningún oficio, regresó con las manos vacías. El segundo día sucedió lo mismo. El tercer día a orillas del río ayudó a un pescador, y al final del día éste le entregó dos pescados como paga. Cuando Salomón (P) regresó a casa, abrió el vientre de uno de los peces y encontró un anillo. Esa noche sus suegros estaban invitados a su casa para cenar y comer de la paga que Salomón había recibido ese día. En el momento en que Salomón (P) colocó el anillo en su dedo las aves, el viento y todo lo que lo rodeaba se prosternaron ante él. Fue entonces cuando decidió trasladarse con su mujer y suegros a la ciudad **Isatjr** (en **Irán**) y hacer pública su invitación. Cuando su profecía y reinado llegaron a su fin, nombró a **Âsif Ibn Barjîâ** su sucesor. Âsif permaneció oculto mucho tiempo, hasta que Dios lo reenvió a su tribu. La segunda ocasión que Âsif se despedía de su gente, le preguntaron: “¿Cuándo volveremos a vernos?” A lo cuál respondió: “*Cuando crucemos el puente del Sirât (el día del Juicio Final)*”. Y después de su segunda ocultación fue cuando los Hijos de Israel se vieron afectados por diversas desgracias y fueron derrotados por **Nabucodonosor**.⁴¹⁹

En algunas narraciones está asentado: “Sulaîmân encontró el anillo (sello) cuando había perdido el poder, pues los shaiâtîn (demonios) se lo arrebataron, lo arrojaron al mar”.⁴²⁰

Uno que aparentaba ser creyente, preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Cómo pudieron los demonios ascender a los cielos, ya que su creación era similar a la de los hombres, y ayudaban a Salomón en la construcción de elevados edificios?” El Imâm respondió al hipócrita: “Como esos seres estaban a disposición de Salomón, engordaron y crecieron (hasta tener una constitución física similar a la humana). De lo contrario son seres muy delicados (sutiles) al punto que es imposible tocarlos y sentirlos. Se alimentan de un manantial del Paraíso llamado Tasnîm en el cuál –contrario a cualquier otro manantial- su agua cae como cascada. Y la razón por la cuál ascendían a los cielos era para espiar y obtener información”.⁴²¹

Mûsa Ibn Ya'far (P) manifestó: “Sulaimân Ibn Dâvûd poseía mil esposas, trescientas de las cuales habían sido tomadas como prisioneras en una guerra”. Este mismo Imâm aseguró: “Las fronteras del reino de Salomón eran desde Shâmât (Siria) hasta Istajr (en Irán)”.**422**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “Salomón atendía a sus invitados con carne y fina harina, mientras que él y su familia se saciaban con pan duro y su comida regular era de cebada sin refinar”.**423**

En la obra **Qisas Râwandî** está registrado un dicho del **Imâm Sâdiq(P)** respecto a la aleya *¡Agradeced, oh pueblo de David! (Saba', 34:13)* que dice así: “Ellos fueron ochenta hombres y setenta mujeres que pasaban los días retirados y adorando a Dios, hasta que Salomón fue elegido como profeta, tomó el poder en sus manos y Dios puso a su disposición a todos los jinn (genios) y hombres. Todos los reyes se inclinaron ante él en señal de reconocimiento de su grandeza. Cuando Salomón se levantaba, los genios, hombres y aves por respeto también lo hacían y cuando se enfrentaba al enemigo, preparaban un gran lugar especial para él. Por orden de Salomón este lugar era trasladado por un fuerte viento a donde él ordenara. En su campo de batalla se veían veloces corceles, preparados guerreros y muy poderosas armas. Narran que el viento –que se encontraba a disposición de Salomón- recorría en seis horas (desde la salida del sol hasta el mediodía) la distancia que normalmente los hombres recorrían en un mes. Y en el transcurso del medio día hasta la puesta del Sol, viajaba otra distancia similar, que normalmente el hombre cruzaba en un mes”.**424**

Existe una narración de **Âsbag Ibn Nabâtah** que asegura que **Sulaimân Ibn Dâvûd** dejó Jerusalén para dirigirse a Madâ'in (ciudad cerca de Bagdad), a su derecha se encontraban trescientos mil palanquines (especie de andas usadas en el Oriente para llevar a los personajes) ocupados por trescientos mil soldados de su ejército. A su izquierda se encontraban otros trescientos mil palanquines ocupados por un grupo de genios. Una gran cantidad de aves les hacían sombra con sus alas. El mismo viento estaba comisionado para trasladar los palanquines. Salomón (P) y sus acompañantes después de un corto tiempo llegaron a Madâ'in y luego de un pequeño descanso entraron a la ciudad de Istajr donde acamparon esa noche. Al siguiente día muy temprano salieron de la ciudad y se dirigieron a la Isla de Barjâwân situada en el sur de Irán. Al llegar, primeramente el viento los llevó tan bajo que sus pies tocaban el agua del mar. El ejército del Rey Salomón (P), al observar la grandeza y poder suya, se decía: “*Sin duda no habrá rey que llegue a obtener esta alta jerarquía y poder que él posee*”. En ese momento uno de los ángeles Divinos les dijo: “*La recompensa de las súplicas y adoración de cada uno de vosotros es mayor que esto que ven*”.**425**

El **Imâm Bâqir (P)** argumentó: Salomón poseía una fortaleza que los genios habían construido para él. Esa fortaleza tenía mil habitaciones y en cada una de éstas vivía una de sus esposas. Setecientas de estas mujeres eran esclavas egipcias y las demás pertenecían a la nobleza y eran libres.

Salomón (P) obligaba a los genios a transportar grandes piedras para la construcción. En una ocasión Lucifer les preguntó: “¿Cómo os encontráis?” Respondieron: “¡No soportamos más!” Lucifer agregó: “¡No puede ser así, ya que cuando regresáis, venís con las manos vacías!”. El viento informó a Salomón (P) sobre este encuentro y desde ese día ordenó a estos seres que transportasen arcilla y tierra cuando viniesen de regreso. Nuevamente Lucifer se les presentó y les preguntó en que condiciones se encontraban, a lo que alegaron: “¡Trabajamos

arduamente durante todo el día!” Lucifer les dijo: “¡No puede ser así, ya que durante las noches descansáis!” Salomón (P) al enterarse de lo dicho por Lucifer, ordenó a los genios que trabajasen día y noche. Esta situación continuó así hasta el día en que Salomón (P) falleció.

Relatan que en una ocasión Salomón (P) acompañado por su ejército compuesto de seres humanos y genios, se dirigieron fuera de la ciudad para pedir a Dios por la lluvia. En ese momento una hormiga con sus alas abiertas, levantando sus patas delanteras al cielo y cojeando, pasó frente a Salomón (P). La hormiga suplicaba a su Creador de la siguiente forma: “¡Dios mío! Yo soy una de tus criaturas y carezco de sustento. No nos castigues ni reprendas por las faltas de los humanos, y envía Tu lluvia bendita”. En ese instante, Salomón (P) volteándose hacia sus acompañantes ordenó: “¡Regresad! Que una criatura diferente a vosotros ha intercedido a vuestro favor”.**.426**

El **Imâm Kâzhim (P)** expresó: “Todos los profetas fueron creados con completo razonamiento e inteligencia. Y algunos de ellos en este aspecto fueron superiores a otros. **Salomón (P)** contaba con trece años cuando fue elegido profeta, y su reinado duró cuarenta años. El **Bicornio (Dhul Qarnaîn)** que gobernó treinta años, vistió las ropas de la profecía a la edad de los doce”.**.427**

Éste mismo Imâm declaró: “Una anciana corcovada se acercó a Salomón (P) para quejarse del viento. Salomón (P) llamó al viento para pedirle una explicación. Éste explicó: “Dios me comisionó para que salvase a los pasajeros de un barco que se encontraba en medio de una tormenta. Pero la prisa fue causa de que topara con esta anciana, y se desplomara sobre el suelo ocasionando así la fractura de su brazo”. Salomón (P) pidió a Dios que juzgara respecto al viento, el Creador le respondió: “Los viajeros del barco deberán cubrir los gastos de esa fractura, ya que el viento estaba comisionado para salvarlos de la muerte”.**.428**

El **Imâm Sâdiq (P)** manifiesta: “El último profeta que entrará al Paraíso será Salomón, ya que en el mundo le fueron otorgadas la magnanimidad y la dirección”.**.429**

El **Imâm Bâqir (P)** sostiene: “Salomón, acompañado por los seres humanos, genios, el viento y las aves, se dirigió a La Meca para circunvalar alrededor de la casa de Dios, y colocó sobre ésta una gran tela de algodón egipcia”.**.430** Él fue el primero en colocar una cubierta sobre la Ka’bah –casa de Dios-.**.431**

Relatan que el viento que estaba a disposición de Salomón (P) desde la mañana hasta el mediodía, se dirigía de Damasco hacia Istajr en las cercanías de Isfahan (en Irán), distancia que podía ser transcurrida normalmente en un mes. Y desde el mediodía a la puesta del Sol, recorría también de Istajr a Kabul (en Afganistán), distancia que podía ser transcurrida regularmente en el mismo tiempo (es decir, un mes). Dios Todopoderoso, le otorgo este viento a Salomón (P) en lugar de caballos domésticos que se yerguen en tres patas y con la cuarta escarban la tierra. Se ha reseñado que tomó la dirección de la construcción de la casa sagrada en Jerusalén que había quedado sin concluir desde la época del Profeta David (P). Él dividió en grupos diferentes a los genios y demonios, para que extrajeran piedras de mármol y diáfanos cristales de las diversas minas, y luego las transportaran a Jerusalén. Ordenó construir los muros y torres de la ciudad con mármol y otras grandes piedras pulidas. Mandó colocar doce portones en esta muralla, uno para cada una de las tribus de los Hijos de Israel. Cuando fue terminada la construcción de la muralla de la ciudad y sus portones, comenzaron la construcción de la mezquita. Él comisionó a un grupo para que extrajese oro y rubíes de las

minas, y a otro grupo lo comisionó para que reuniera joyas y piedras preciosas. Un tercer grupo para que reuniera perfumes como el ámbar gris, almizcle y otros. Y finalmente envió a otro grupo hacia el mar para que juntara perlas. Luego ordenó a los artesanos y arquitectos pulir las burdas piedras y ásperas perlas. No transcurrió mucho tiempo que la mezquita en Jerusalén fue adornada con mármol blanco, amarillo y verde. Las columnas de ésta fueron construidas con piedras luminosas y diáfanas, y su techo tapizado con escritos formados de valiosas joyas y grabados con rubíes y perlas. El patio de la mezquita lo alfombraron con pedazos de turquesa. Salomón (P) consideró festivo el día en que finalizó la edificación de la mezquita. La construcción que dejó Salomón (P) continuó así hasta la llegada de **Nabucodonosor**; quien ordenó la destrucción de la ciudad y ocasionó grandes daños a la mezquita así como a las construcciones que se encontraban dentro de ésta. Luego envió a Irak una cantidad considerable de joyas.

Se ha relatado que en la época de Salomón (P) habían acuñado sobre las maderas las caras de animales salvajes para provocar temor en los enemigos. Por esa misma razón los artesanos al finalizar la construcción del trono de Salomón (P) acuñaron las figuras de dos leones y en la parte más elevada de éste, las figuras de dos buitres. Exponen que cuando Salomón (P) subía a su trono, se abrían las patas delanteras de los dos leones y cuando llegaba al último escalón, los buitres desplegaban sus alas para protegerlo de los rayos solares. Así también cuentan, que en una ocasión Nabucodonosor decidió subir al trono de Salomón (P), no obstante en ese mismo instante uno de los leones pegó con su pata en la espinilla de éste, ocasionándole unos minutos de desfallecimiento. Después de este suceso, nadie se atrevió a subir a ese lugar.⁴³²

El **Imâm Ridâ (P)** afirma: “Sobre el anillo de Salomón estaba acuñado lo siguiente: *Inmaculado es el Dios que con Su palabra hizo obedecer a los genios*”.⁴³³

Tabarsî manifiesta: “Dios envió a Salomón una revelación diciendo: Yo incrementé para ti tu reinado, y debes saber que antes que cualquier otro te enteraré de las distintas noticias, el viento te hará llegar las noticias antes que cualquier otro. Los demonios para él extendían un mantel de seda de varios kilómetros cuadrados, y Salomón se sentaba en su trono de oro sobre éste. A sus alrededores se encontraban tres mil lugares de oro y plata los cuales ocupaban los profetas y sabios, detrás de ellos una gran cantidad de gente, y la última fila estaba compuesta por los demonios y genios. Las aves hacían sombra sobre las cabezas de la multitud”.⁴³⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** dice: El **Amir de los Creyentes** en una noche muy oscura salió de su casa. Él murmuraba: “*En esta noche oscura, se escuchan ruidos de todas partes. Os habla el Imâm que posee el vestido de Adán, el anillo de Salomón y el báculo de Moisés*”.⁴³⁵

Está registrada una narración del cuarto de los Inmaculados Imâmes (P) que dice: “*El copete de la alondra es una huella que dejó la mano de Salomón al acariciarla*”. Narran que en una ocasión una alondra en celo quiso acercarse a su hembra, pero ésta lo rechazó. El macho le dijo: “Posiblemente tengamos polluelos y éstos veneren y agradezcan a Dios”. La hembra aceptó y después de un tiempo tuvieron polluelos, para los cuáles construyeron un nido a la orilla del camino. En una ocasión que Salomón y su ejército transitaban por esa región la hembra dijo a su macho: “Temo que el ejército de Salomón nos pisotee y aplaste”. Sin embargo, el macho le respondió: “Salomón es un hombre benévolo y se apiadará de

nosotros". La hembra había acumulado una pata de grillo para sus polluelos que acababan de salir del cascarón, y el macho había guardado un dátíl con el mismo propósito. Las dos aves decidieron ofrecer sus reservas a Salomón ya que consideraban que él se alegraría al ver sus obsequios. Se presentaron ante Salomón y él les preguntó la ubicación del nido en que vivían, aceptó sus regalos y ordenó a su ejército que no transitaran por el camino donde vivían estas aves. Luego acarició con su mano las cabezas de éstas y pidió a Dios abundancia para la vida de estas aves y desde ese momento salió el copete a la alondra.**436**

Ha sido relatado que un día Salomón (P) acompañado por su ejército pasó cerca de un devoto. El devoto volteando hacia Salomón (P) dijo: "Dios te ha otorgado un gran dominio". Al escuchar esto, el Profeta Salomón (P) le respondió: *"La recompensa de una oración pronunciada por un devoto y registrada en la hoja de sus actos, es mucho mayor que todo aquello que Dios otorgó al hijo de David, ya que esa oración queda inscrita para siempre en el Libro Perpetuo. En cambio, un día mi reinado llegará a su fin"*.**437**

Existe una narración que afirma que Salomón (P) evitaba a los adinerados y aristócratas y se sentaba a la mesa de los indigentes. El repetidas veces decía: *"Yo soy un indigente al igual que vosotros"*.**438** A pesar de ser un rey, él vestía ropas burdas y por las noches imploraba a Dios y lloraba hasta el amanecer. Vivía de lo que ganaba al tejer las hojas de palmera, y sólo quería el reinado para poder vencer a los reyes y gobernantes opresores.**439**

Cuentan que cuando pretendía viajar, se hacía acompañar por todos los miembros de su familia, sus servidores, guardianes y escribanos. Sus cocinas y hornos de campo eran de acero; tenía recipientes en los cuales podían ser cocinados diez camellos. Acompañado de su ejército transitaba desde Istajr hasta el Yemen, y bajaba en Madinat-ar Rasûl (Medina – la ciudad del Profeta del Islam), y decía a sus acompañantes: *"Éste es el lugar a donde un día huirá el Enviado de Dios, el Profeta Muhammad (BPD). ¡Agradidos serán aquellos que le tengan fe y lo acompañen! Cuando llegue a la Ka'bah, tendrá que enfrentarse con muchos ídolos que la gente de ese entonces adorará y honrará"*. Relatan que después de que el ejército de Salomón (P) pasó, la Ka'bah lloró y dijo: *"¡Dios mío! Salomón es uno de Tus enviados, él y su pueblo pasaron cerca de mí, pero no se detuvieron para orar y recordarte"*. En ese momento Dios dijo a la Ka'bah: *"Muy pronto una gran multitud se prosternarán ante ti, y al fin del mundo enviaré un Corán al Profeta más querido por Mí. Muy pronto vendrán hacia ti hombres con panderos y canciones de victoria al igual que el ruido que hacen las alas de los buitres cuando aterrizan en sus nidos, y apresurados por la alegría y veneración que sienten hacia ti se asemeja al amor de la camella hacia su cría, y destruirán todos los ídolos que te rodean"*.

Salomón (P) después de su padre ordenó le construyeran un trono para que desde ahí pudiera juzgar entre la gente. Ese trono lo habían construido en tal forma que hacía temblar a los pecadores. El mismo fue edificado con colmillos de elefante y adornado con rubíes, perlas y topacios incrustados. En sus cuatro ángulos colocaron troncos de palmera pulidos. Su contorno lo adornaron con rubíes carmesíes y verdes esmeraldas, y en dos ángulos de la parte superior de éste colocaron dos pavos reales de oro, y en los dos otros ángulos colocaron dos palmeras de oro de tal forma que cada una de éstas se encontraba frente a un pavo real. Así también, al lado del sitio para enjuiciar colocaron dos leones de oro sobre cuyas cabezas se encontraba una maza o porra construida de topacio verde. Los troncos de palmera fueron unidos por arbustos de vid de los cuáles colgaban racimos de uvas de oro rojo y rubíes, de tal

forma que daban sombra al trono. Cuando Salomón colocaba su pie sobre el primer escalón, su sitio comenzaba a girar y los buitres y pavo reales comenzaban a desplegar sus alas para él, los leones abrían sus patas y con sus colas golpeaban el suelo. En el momento que Salomón (P) llegaba al último escalón, los buitres tomaban con sus picos la corona y la colocaban sobre la cabeza de éste, luego el trono comenzaba a girar nuevamente y las bocas de los leones y las aves rociaban a Salomón con perfumes de almizcle y ámbar gris. Al momento de iniciar el juicio una paloma de oro recitaba la Torá, y entonces Salomón comenzaba el proceso. En ese estado, a su derecha y sobre los sillones de oro adornados con piedras preciosas, los sabios de Banî Isrá'îl tomaban su lugar. Así también, los genios principales a su izquierda tomaban sitio en mil sillones de plata. Los preparativos para el enjuiciamiento provocaban temor en los corazones de los testigos y hacía que no mintieran.⁴⁴⁰

B. LA INTERPRETACIÓN DE LA ALEYA “SEÑOR MÍO, PERDÓNAME Y OTÓRGAME UN REINO QUE NO SEA APROPIADO PARA NADIE DESPUÉS DE MÍ” 441

‘Alî Ibn Iaqţîn preguntó en una ocasión al **Imâm Kâzhim (P)**: “¿Acaso es correcto considerar envidioso a un profeta?” El Imâm respondió negativamente. Entonces Ibn Iaqţîn volvió a preguntar: “¿Cómo es que Salomón pidió: *Señor mío, perdóname y otórgame un reino que no sea apropiado para nadie después de mí, y quede eternamente como un milagro?*” “Existen dos formas diferentes de gobernar y reinar –le respondió el Imâm–: la primera el gobierno que está acompañado de opresión, despotismo y explotación de los hombres; la otra la supremacía y gobierno por parte de Dios, como la otorgada a la familia de **Ibrâhîm, Tâlut, Dhul Qarnain**. El dominio de **Salomón** sobre los hombres fue de esta segunda forma. Dios Todopoderoso puso a su disposición a un grupo de demonios para que los ocupara en la construcción, para la erección de grandes edificios, como buzos y para sacar las perlas de las profundidades del mar; y a él le enseñó la lengua de las aves”. Entonces Ibn Iaqţîn cuestionó al Imâm respecto al dicho del **Profeta (BPD)** que dice haberlo recordado como un envidioso: “Dios perdone a mi hermano Salomón que era un envidioso”.⁴⁴² El Imâm replicó: “¡Juro por Dios, que todo lo que Dios le otorgó a Salomón y todo aquello que brindó a los demás profetas, nosotros lo tenemos a nuestra disposición! Dios Glorificado sea, respecto a Salomón (P) dice: *Este es Nuestro regalo gratuito, así que dad libremente o detened, sin hacer cuentas*”. (**Sâd, 38:39**). Y por otra parte respecto el **Mensajero del Islam (BPD)** dice: Y todo lo que el Mensajero os dé (del botín de guerra) aceptadlo, y todo lo que os prohíba, absteneos –de ello– (**Al Hashr, 59:7**)”.⁴⁴³

Consideramos pertinente mencionar aquí que la narración referente a “la envidia de Salomón” es considerada **falsa** por la Escuela Shí'ah, y la interpretación que el Imâm (P) hizo respecto a esta narración fue únicamente para disimular (taqîah).

C. TRANSITAR POR LA TIERRA DE LAS HORMIGAS.

“Y sus huestes de jinn –genios- y de hombres y de pájaros se reunieron cerca de Salomón, y se formaron en grupos. Hasta cuando llegaron al valle de los naml (las hormigas), una hormiga dijo. Oh, vosotras, hormigas, entrad a vuestras casas, (no sea que) Salomón y sus huestes os aplasten, mientras no saben. Así que él sonrió, perplejo ante las palabras de ella, y dijo. Señor mío, concédeme que Te agradezca el favor que me has otorgado a mí y a mis padres, y que pueda yo hacer un bien tal que Tú te complazcas de él y que me admitas por Tu merced, entre Tus siervos rectos. (An Naml, 27:17-19)

Tabarsî argumenta: La “región de las hormigas” es la misma que Tâ’if (en Arabia), y otros sostienen que se refiere a una región en Siria, donde dice: “no sea que os aplasten” se refiere a que Salomón y su ejército transitaban montados y a pie esta región, y en ese momento el viento no estaba comisionado para transportarlos. Posiblemente puede argumentarse que esto sucedió antes de que el viento estuviese a disposición de Salomón.⁴⁴⁴

Dâvûd Ibn Sulâimân Gâzî manifiesta: Escuché al octavo Imâm decir que el sexto Imâm había argumentado: -Cuando el jefe de las hormigas les pidió que se dirigiesen a sus casas, el viento informó a Salomón sobre esto. Poco después por orden de Salomón trajeron ante él a esta hormiga. Salomón le preguntó: “Tú que sabes que no abusamos de nadie, entonces ¿por qué pediste a tus compañeros que se refugiases en sus casas?” La hormiga respondió: “Temí que tu belleza y ornamento aparente los hiciese olvidar a Dios. -Entonces le preguntó a Salomón- ¿Por qué a pesar que tu padre David es mayor que tú, tu nombre está compuesto por una letra más que el suyo?” (**Nota:** se refiere a la “n” final, la cual en árabe suele usarse para indicar una mayor jerarquía y nobleza). Salomón mantuvo silencio. La misma hormiga en respuesta a su pregunta agregó: “Tu padre David se curaba las heridas de su corazón con amistad y amor a Dios, y eso lo coloca en una jerarquía superior a la tuya (a pesar de que tu nombre de a entender que tú eres superior). Espero que un día seas como él”. Nuevamente la hormiga preguntó a Salomón: “¿Acaso sabes por qué, entre toda la creación del Universo fue el viento puesto a tu disposición?” Salomón respondió negativamente. La hormiga le informó: “La naturaleza del viento es limitada (tiene un final), y lo colocaron bajo tu orden para que entiendas que pusieron a tu disposición algo que tiene fin y no es eterno - Así que él sonrió, perplejo ante las palabras de ella”.⁴⁴⁵

La narración mencionada respecto a que el nombre de Salomón (P) posee una letra más que el de su padre David (P) es una narración ambigua y confusa, que a continuación mencionamos sus razones:

Tu padre David se encontraba molesto por haber abandonado un acto primordial, y curó esta herida con amor y amistad hacia Dios. Sin embargo tú nunca abandonaste un acto primordial por ello te llamaron “Salîm” y después fuiste conocido como Sulâimân De estas dos razones se derivó otra razón de tu nombramiento, y esto fue el que tu nombre se compusiese de una letra más que el de tu padre. Empero a pesar de todo debe saberse que Salomón (P) no era superior a su padre David (P) en cuanto al bienestar de su alma, y aquello que realizó David (P) no puede ser tachado de error ya que el abandono de un acto primordial fue la consecuencia de que él acrecentara en su corazón el amor hacia Dios. Y en la narración de la hormiga dice que ésta deseó para Salomón que un día se asemejase a su padre en cuanto al amor y amistad hacia Dios.

El significado de esta narración es que el verdadero nombre del padre de Salomón (P) era **Dâvî Yirhah Bâlûdd** o sea alguien que curó con amor el dolor de la herida de su corazón, y es claro

que el número de letras de este nombre es mayor que las del nombre “Sulaîmân”, pero más tarde su nombre fue acortado por la gente y llamado únicamente “Dâvûd”.

El nombre legítimo de Sulaîmân fue Salîm, y a veces utilizaban este término para desear mejoría a algún herido y desearle buena suerte. Se ha dicho también: “¡Oh, Salomón! Tú no necesitas los remedios que tu padre utilizó para la cicatrización de su herida”, y las letras adicionales que posee el nombre de Sulaîmân, es causa de lesión y herida. Al igual que la herida en el cuerpo, el nombre es algo agregado que cuando nació no la llevaba consigo.

Sadûq (en paz descanse) argumenta: “Ya que el nombre genuino de tu padre fue **Dâvî Yirhah Bâlûdd** y luego fue llamado **Dâvûd**, Dios quiso que unas letras de su nombre fuesen agregadas al tuyo que es **Salîm** (que se convirtió en Sulaîmâ) para que la perfección y sabiduría Divina de él te fuesen heredadas. Luego, para que tú nombre fuese completado, ya que es imposible cambiar sus letras, le fue agregada una “n” al final (Sulaîmân).⁴⁴⁶

Barsî en la obra **Mashâriqul Anwâr** relata: El mantel que abrían para Salomón todos los días tenía capacidad para doscientos ochenta recipientes de diferentes comidas. En una ocasión uno de los animales acuáticos le solicitó a Salomón alimento. Este gran hombre ordenó que prepararan para el pez la comida de un mes que generalmente preparaban y colocaban todos los días en su mesa. Después de que estuvo preparada, el pez la tragó y le dijo a Salomón: “Ésta es sólo una parte de mi alimento diario”. Salomón sorprendido preguntó: “¿Acaso existen otros peces semejantes a ti en el fondo de los mares?” Respondió: “¡Sí! Miles de grupos”. Al escuchar Salomón estas palabras glorificó a Dios, Creador de todas las cosas.⁴⁴⁷

Se ha relatado que en una ocasión Salomón encontró un gorrión que decía a su hembra: “¡Por qué me rechazas! ¡Si lo deseas, puedo tomar el reinado de Salomón con mi pico y arrojarlo al mar!” Salomón al enterarse de las palabras del gorrión sonrió, entonces ordenó que lo trajeran ante él. Le preguntó: “¿Acaso tienes el poder para hacer lo que has dicho?” Replicó: “¡No, Enviado de Dios! Sin embargo quería mostrarme portentoso ante mi hembra. Y ningún enamorado deberá ser reprimido por sus palabras”. En ese momento Salomón dirigiéndose hacia la hembra le preguntó: “¿Por qué rehúas a tu macho a pesar de que te quiere hasta este grado?” Ella contestó: “¡Oh, Enviado de Dios! ¡Las palabras de mi macho no son verdaderas, ya que ama a otro fuera de mí!” Estas palabras hicieron efecto en el alma de Salomón al grado que sintió sofocarse por las lágrimas. Desde ese momento Salomón se alejó cuarenta días de su pueblo y pidió a Dios que su corazón lo llenase únicamente de Su amor.

Así también narran que Salomón escuchó la voz de un gorrión que decía a su hembra: “¡Ten relaciones conmigo! Tal vez Dios nos dé polluelos que en todo momento lo veneren con sus cantos”. Salomón asombrado por el favor que el ave tenía hacia Dios dijo: “La intención de este gorrión es mejor que todo mi reinado”.⁴⁴⁸

En una ocasión en que Salomón (P) pasaba cerca de un ruiseñor escuchó que éste decía: “Si pudiese comer la mitad de esta fruta, entonces será la destrucción del mundo”. En ese momento se dejó escuchar la voz de una tórtola que decía: “¡Ojalá los humanos no hubiesen sido creados!”⁴⁴⁹

Za'alabî en su exégesis registra de **Muqâtil**: -En una ocasión Salomón se encontraba sentado en su palacio, cuando de repente un ave comenzó a volar sobre su cabeza. Salomón dijo a los presentes: “Nos está saludando, y da gracias a Dios que nos ayudó a vencer al

enemigo. Ella se dirige a su nido, donde acaban de salir del cascarón sus polluelos y no transcurrirá mucho tiempo que se integrará nuevamente a nosotros”. Después de un tiempo, el ave nuevamente se apareció ante Salomón y le pidió unos días de permiso para cuidar a sus polluelos. Salomón se lo concedió.

Un día Salomón dijo a los que lo rodeaban: “¿Acaso sabéis lo que dicen estas aves y animales?

La **tórtola** desea: ¡Ojalá que Dios no hubiese creado al hombre!

El **pavo real** informa: Con la mano que des, con esa misma mano recibirás.

La **abubilla** avisa: Aquél que no sea compasivo con su prójimo, Dios no será misericordioso con él.

El **buitre** sugiere: ¡Oh, pecadores! ¡Pidan a Dios que los absuelva!

El **papagayo** advierte: Todo viviente, morirá un día y todo lo fresco, un día envejecerá.

La **golondrina** aconseja: Avancen hacia los beneficios, sin duda que los alcanzarán.

La **paloma** reitera la frase: Subhâna Rabbîl a’alî...Glorificado sea Dios que ha colmado todos los cielos y la tierra.

El **cuervo** amonesta: La maldición de Dios sea para los que cobran impuestos e injustamente toman un décimo de las pertenencias de los hombres.

El **topo y murciélago** dicen: “Toda cosa perece excepto Su Rostro” (Corán 28:88).

El **guaco** advierte: Aquel que guarde silencio (cuando debe hacerlo), se salvará.

El **perico** notifica: El mundo entero es ambición y esfuerzo.

La **rana** manifiesta: ¡Adorado sea Él! ¡Inmaculado!

El **halcón** declara: ¡Glorificado sea mi Dios, a quien adoro!

El **sapo** testifica: Puro es el Dios que se encuentra en todo lugar.

El **francolín** testimonia: “El Compasivo se Ha ocupado del Trono” (Corán 5:20). **450**

Se ha relatado que en una ocasión Salomón (P) se encontraba sentado a la orilla de la playa cuando repentinamente se percató que una hormiga llevaba un trigo y se dirigía hacia el agua. Momentos después divisó una rana que salió del agua y se tragó a la hormiga y su grano. Una hora después esa misma rana volvió a aparecer en la orilla del mar, abrió su boca y la hormiga con su grano salieron de ésta. Salomón sorprendido al ver esta escena le preguntó a la hormiga la razón de lo ocurrido. Ésta le respondió: “En la profundidad del mar que estás viendo, hay una piedra muy grande. Entre una de sus grietas vive una lombriz ciega que está imposibilitada para salir de ahí e ir en busca de su sustento. Dios Graciable me comisionó para que le lleve su alimento, y esta rana vino en mi ayuda para que dentro de su boca pueda estar a salvo del agua”. Salomón (P) interrogó: “¿Acaso ella también adora a Dios?” La hormiga respondió afirmativamente y agregó: “Ella siempre dice: -¡Oh, Aquel que nunca ha olvidado darme mi sustento en la profundidad de este mar! No despojes de Tu misericordia a tus siervos creyentes, y no Te olvides de ellos”. **451**

D. EL RELATO DE LOS CABALLOS

LA INTERPRETACIÓN DE LA ALEYA: “ASÍ EMPEZÓ A ACARICIAR (SUS) PATAS Y CUELLOS”. 452

“Y Nosotros dimos a David a Salomón. ¡Que excelente siervo! ¡Con qué frecuencia se volvía a su Señor! Cuando un día al atardecer le presentaron unos briosos corceles (erguidos en tres patas y con la cuarta excavaban la tierra). (Salomón) Dijo: “Yo amo a estos corceles por mi Señor” hasta que desapareció de su vista (hasta que se puso el sol y perdió el tiempo de la oración). Devolvédmelos. (Salomón ordenó: Traigan a los caballos para que los sacrifique) Así empezó a acariciar (sus) patas y cuellos. Y sin duda Nosotros pusimos a prueba a Salomón, y pusimos en su trono el cadáver de un niño, así que él se volvió (entonces se arrepintió ante Dios y entendió que debe entregarse a Su deseo) (Sâd, 38:30-34).

En la exégesis de **‘Alî Ibn Ibrâhîm** está registrado: “Salomón sentía una gran atracción hacia los caballos, por ello todos los días le traían los mejores corceles para presentárselos, hasta que en una ocasión por descuido pasó el tiempo del rezo. Salomón que se encontraba triste y afligido solicitó a Dios que regresase al sol (al punto antes de su puesta). Sus suplicas fueron concedidas y pudo llevar a cabo la oración de la tarde. Entonces degolló a todos los caballos”.

Respecto a la interpretación de la aleya *“y sin duda Nosotros pusimos a prueba a Salomón”* dice: “Salomón contrajo nupcias con una mujer del Yemen. Ellos tuvieron un hijo al cual amaba en demasía, hasta que un día se dio cuenta que el Ángel de la Muerte lo miraba y entendió que su vida había terminado. Fue por ello que buscaba una solución. Un grupo de genios y demonios propusieron que llevase a su hijo a un manantial que se encontraba en el oriente del mundo, que decían que el sol se ocultaba en éste, y otros propusieron que lo llevase a la séptima capa de la tierra. Sin embargo, Salomón rechazó sus propuestas ya que sabía perfectamente que para el Ángel de la Muerte no había obstáculo que le impidiese llegar a cualquier lugar. Hasta que escuchando la sugerencia de uno de sus cercanos colocaron al niño sobre una nube, finalmente el Ángel de la Muerte le quitó la vida, y su cadáver lo acomodó en el trono de Salomón (P). Él comprendió que no hay nada que pueda cambiar la decisión de Dios - *así que él se volvió (entonces se arrepintió ante Dios y entendió que debe entregarse a Su deseo)*”.

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: Cuando Salomón colocaba su anillo en su dedo, todos los genios, demonios, aves y animales salvajes lo rodeaban para obedecerlo, y el viento lo transportaba a él, a sus acompañantes y pertenencias a cualquier lugar que decidiese. Él realizaba la oración de la mañana en Siria y la oración de la tarde en Irán. Empero, cuando degolló a sus corceles, Dios le quitó el dominio de su reino. Narran que cuando quería hacer sus necesidades, entregaba su anillo a uno de sus sirvientes. En una ocasión un demonio con engaños pudo quitarle el anillo. Salomón (P) comisionó a todo su pueblo para que recuperasen el anillo. Por otra parte, el demonio se dirigió a casa de la madre de Salomón y de sus esposas. Cuando los buscadores llegaron a casa de la madre de Salomón, la mujer les dijo: “Mi hijo es el hombre más benévolo, empero ¿no entiendo por qué hoy se opuso a mi deseo?”

El grupo de perseguidores, llegó a casa de las esposas de Salomón. Unas de ellas dijeron: “¡Salomón nunca se nos acercó cuando teníamos la menstruación!” Era claro que el demonio se presentaba en cualquier lugar con la apariencia de Salomón (P) para esconderse de éste y

de sus comisionados, hasta que finalmente, por temor a Salomón (P), aventó el anillo (sello) al mar, el cuál por orden de Dios fue tragado por un pez. Durante cuarenta días la gente anduvo en busca de Salomón (P), y él por su parte suplicaba con humildad a su Señor a la orilla del mar. Después de un tiempo conoció a un pescador y comenzó a trabajar con él como su ayudante. En una ocasión el pescador le entregó como retribución un pez, y cuando abrieron la panza de éste, encontró su anillo. Nuevamente tomó en sus manos el reino y ordenó que el demonio que había robado su anillo y todos sus secuaces fuesen encadenados y encarcelados en los mares y aberturas de las rocas. Entonces se presentó ante su escribano **Âsif Ibn Barjiâ**, que poseía la sabiduría Divina, y le dijo: "He encarcelado a todos los opositores. Ahora dime ¿qué hago contigo?" Âsif respondió: "Nunca he utilizado mi pluma para la opresión ni para escribir en contra de los oprimidos, pero ahora dime ¿por qué sientes tanta simpatía por la abubilla que es el ave de olor más desagradable?" Salomón argumentó: "Porque ella puede encontrar el agua que corre por debajo de una gran piedra". Âsif nuevamente interrogó: "¿Cómo es que puede hacerlo, mientras que le es imposible divisar la trampa que se encuentra oculta bajo un poco de hierba?" Salomón respondió: "Ese es otro asunto, ya que cuando Dios desea, la trampa se oculta de su vista".⁴⁵³

En una narración fiable del **Imâm Sâdiq (P)** esta registrado: "Cuando los corceles fueron presentados a Salomón y cuando el tiempo de su oración de la tarde finalizó, nuevamente el Sol volvió a salir. Salomón comenzó a realizar su ablución y en ese momento acarició las patas y cuellos de los caballos. Y contrario a lo dicho, Salomón no sacrificó a sus caballos, ya que ellos no habían realizado ninguna falta".⁴⁵⁴

E. LA HISTORIA DE SALOMÓN Y BALQÎS

EL SUCESO DE LA DISGREGACIÓN DE LAS OVEJAS

LA MUERTE DE SALOMÓN (P)

Cuando **Balqîs** recibió la carta de Salomón (P) llevada por medio de la abubilla, decidió enviar a Salomón (P) un representante acompañado de un obsequio. Balqîs le advirtió a su comisionado, que en caso de que Salomón (P) aceptase su obsequio él, al igual que los otros gobernadores, únicamente andaba en busca de lo mundano y no sería difícil dominarlo. Posteriormente envió a Salomón un pequeño cofre que contenía una piedra preciosa y le pidió que para probar su profecía agujereara la piedra sin utilizar hierro ni fuego. Cuando el enviado de la Reina de Sheba llegó a donde se encontraba Salomón, él ordenó a un comején que perforara la piedra y la atravesara llevando en su boca un hilo. El comisionado de Balqîs regresó sin demora y le contó lo cometido. La Reina de Sheba no vio otra posibilidad más que aliarse ella y su ejército a Salomón (P).

El Mensajero de Dios al enterarse de los proyectos de Balqîs ordenó a sus subalternos, para demostrar la grandeza de su profecía y su poder para gobernar, que trajesen el trono de la Reina antes de que ella y sus acompañantes llegasen al castillo. Uno de los jinn aceptó traer el trono de Balqîs antes de que Salomón (P) se levantara del suyo, empero éste solicitó más velocidad para poder llevar a cabo su propósito, hasta que Âsif Ibn Barjiâ, que tenía conocimiento del nombre principal de Dios con el cuál hacía milagros, dijo: "*Estoy dispuesto a trasladarlo antes de que parpadees*". Y al instante, el trono de la Reina de Sheba apareció por debajo del trono de Salomón (P).

Se ha registrado que Salomón (P) ordenó que construyeran para Balqîs un castillo de vidrio y espejo, bajo el cual corriese el agua de un arroyo cristalino. Cuando la Reina de Sheba quiso entrar al castillo, creyó que ante ella se encontraba un río y alzó su vestido para no mojarse. En ese momento se dejaron ver sus pies vellosos. Después de un tiempo Salomón contrajo matrimonio con la Reina de Sheba y ordenó a los demonios que preparasen un mejunje para que por medio de ése Balqîs pudiese depilar el vello de su cuerpo. Narran que el baño, el polvo depilador y el molino de agua, fueron creados por los genios para Balqîs por orden de Salomón.⁴⁵⁵

El **Imâm Mûsâ Ibn Ya'far (P)** en una narración dijo: “El **Mensajero del Islam (BPD)** era superior a cualquier otro Enviado. –Agregó– Salomón enfureció al no encontrar a la abubilla entre las demás aves ya que esa ave tenía el poder de encontrar agua inclusive en la profundidad de la tierra e informar a Salomón de lo que ignoraba. Sin embargo, Dios en una aleya del Corán informa: *Y si pudiera haber un Qurân con el que las montañas se pusiesen en marcha (y se desplazasen de un lugar a otro lugar) o que la tierra se abriese (y brotasen ríos de ella) o por medio del cual hablasen los muertos... (de todas formas los incrédulos no tendrían fe)* (**Ar Ra'd, 13:31**). Deben saber que nosotros somos ese Corán por medio del cuál las montañas se parten y de la tierra brotan arroyos y por medio del cuál los muertos reviven, y estamos conscientes que en cuál región fluyen las aguas subterráneas”.⁴⁵⁶

El **Imâm Bâqir (P)** manifiesta: “El nombre principal de Dios está compuesto por setenta y tres letras, y **Âsif Ibn Barjîâ** únicamente tenía conocimiento de una de éstas. Pero a nosotros, la familia de Profeta (BPD), se nos han enseñado setenta y dos de éstas, y únicamente una letra es especial de Dios Todopoderoso. Lâ haûla walâ il.la bil.lahi al 'alî-ul 'azhim – No hay poder ni fuerza sino en Dios, el Altísimo, el Majestuoso”.⁴⁵⁷

Abû Hanîfah preguntó al **Imâm Sâdiq (P)** la causa por la cuál Salomón de entre todas las aves únicamente preguntó dónde se encontraba la abubilla. El Imâm respondió: “Ésta ave era la que lo dirigía para encontrar las aguas subterráneas”. Abû Hanîfah sonrió y dijo: “Si es como dices, entonces ¿por qué ésta no puede ver la trampa que ponen para cazarla?” “¡Oh Na'îmân! –Respondió el Imâm:– ¿Acaso no sabes que cuando Dios decide algo, los ojos pierden su vista? –y continuó diciendo respecto al castigo que designó Salomón (P) para la abubilla en caso de que no tuviese una buena excusa para justificar su ausencia, dijo– Él le arrancaría las plumas, la colocaría bajo los rayos del sol o la encarcelaría con sus adversarios, en caso de que esta ave no tuviese una excusa convincente para su ausencia”.⁴⁵⁸

Relatan que Salomón (P) ordenó encarcelar a la abubilla con sus opositores, los topes. El tormento anímico que sintió el ave la hizo temer y asustada pidió a Salomón (P) que reflexionara en su dictamen, llegando a la resolución de que serían las otras aves las que arrancarían cada una de sus plumas.

El difunto **Tabarsî** argumenta: “Existen diferentes opiniones respecto al obsequio que la Reina de Sheba envió a Salomón (P). Algunos opinan que éste estaba compuesto de un grupo de jóvenes esclavos y esclavas. Balqîs había ordenado que todos ellos vistieran iguales, para que Salomón no pudiese distinguir su sexo”. Ibn 'Abbâs manifiesta: “El número de esclavos y esclavas era de cuatrocientos. Antes de que el grupo llegara a las tierras de Salomón (P), éste ordenó que alfombraran el camino con ladrillos de oro. El representante de Balqîs, se sintió confuso al comparar el obsequio que llevaban con la grandeza de Salomón (P).

Exponen que la Reina de Sheba, en la carta que envió a Salomón (P) le solicito que si en verdad era profeta separase a los esclavos de las esclavas, y sin abrir el cofre que llevaban sus representantes, dijese lo que éste contenía. Por otra parte había advertido a sus comisionados que observaran la conducta y proceder de Salomón, les dijo: “Si lo encontráis irritado, sepan que es un gobernador igual que nosotros. No obstante, si los recibe con finura y bondad, sepan que sin duda es un profeta enviado para una misión”.

La abubilla informó a Salomón de la llegada de la caravana que traía los obsequios de la Reina de Sheba y él ordenó para que todos los de su reinado, ya fuesen hombres, genios, aves y animales salvajes, se enfilaran ordenadamente alrededor suyo. Los representantes entraron a la plaza principal de la ciudad y Salomón los recibió sonriente. Entregaron la carta de Balqîs a Salomón. Entonces llegó el momento de entregar los obsequios. Él, por medio del Arcángel Gabriel, estaba enterado de lo que contenía el cofre y lo abrieron después de que predijo, ante los representantes de la reina, lo que éste contenía. Así es, el Profeta Salomón (P) había anunciado que dentro del cofre se encontraban finas perlas sin agujerar así como unos adornos de piedra agujereadas que en ese entonces era costumbre usar para adornar con éstas los cuellos de los caballos. Enseguida ordenó a una termita o comején que agujerara las perlas y una lombriz que pasara un fino hilo a través de éstas.

Para distinguir entre los esclavos y esclavas ordenó a éstos lavasen sus rostros. Los hombres echaban directamente el agua del recipiente sobre sus caras y se lavaban la parte externa de sus brazos y cuando hacían la ablución el agua escurría del codo hacia la punta de sus dedos; sin embargo las mujeres primeramente echaban agua de la jarra en una de sus manos, pasándola ésta a la otra mano y luego la echaban en sus caras y, contrario a los hombres, lavaban sus brazos echando agua en la parte interna de sus brazos. Así fue como Salomón pudo distinguir entre los esclavos de las esclavas.

Relatan que la Reina de Sheba envió a Salomón los báculos de los reyes de Hamîr, y le pidió que observara las dos extremidades de éstos. Estos báculos estaban diseñados de tal forma que era imposible distinguir la parte superior de la inferior. Así también Balqîs envió a Salomón un recipiente y solicitó que lo llenase de agua que no fuese tomada ni del cielo ni de la tierra. Cuando hicieron a Salomón conocedor del mensaje de la reina, primeramente aventó los báculos al cielo, y dijo: “El extremo que primero toque la tierra es la parte superior del báculo”. Entonces ordenó que hicieran correr fuertemente a un grupo de corceles hasta que sudaran, seguidamente hizo que reunieran el sudor de éstos en el recipiente entregándolo luego a los enviados.

Respecto a como fue trasladado el trono de Balqîs al castillo de Salomón (P), existen diferentes opiniones, de la siguiente manera:

El viento trasladó el trono de Balqîs.

Los ángeles, por orden de Dios, transportaron el trono.

Dios creando movimientos rítmicos y continuos hizo que cambiara de lugar.

El lugar inicial en el que se encontraba el trono giró en tal forma, tomando posición exactamente bajo el castillo de Salomón (P).

La tierra viró en tal forma que la gran distancia pudo ser transcurrida en un corto tiempo.

Dios Todopoderoso destruyó el trono en el primer lugar y nuevamente creó uno similar junto al trono de Salomón (P).⁴⁵⁹

En una ocasión le fue preguntado al **Imâm Askarî (P)**: “¿Acaso Salomón necesitaba de la sabiduría de Âsif Ibn Barjîâ, para que en un parpadeo trajese el trono de la reina a su castillo?” El Imâm respondió: “Salomón disfrutaba de la sabiduría que Âsif ejercía. En realidad él quería que la gente de su dominio se percatase que Âsif Ibn Barjîâ era apto para ser su heredero”.⁴⁶⁰

Za’labî en su libro de exégesis argumenta: “Cuando Îa’fûr, la abubilla de Salomón (P), llegó a la región de Sheba, se encontró con ‘Anqaîr, la abubilla de Balqîs. ‘Anqaîr le pidió que la acompañase para que apreciase la región de Sheba y sus maravillas, pero Îa’fûr se disculpó, ya que estaba comisionado por Salomón (P) para preparar para éste el agua de la ablución de la oración de la tarde. ‘Anqaîr insistió para que viniese a ver algo maravilloso, que sin duda alegraría a Salomón (P) cuando éste lo informase a su regreso. La abubilla aceptó. Por otra parte Salomón (P) preguntó al jefe de las aves, el buitre, por la ausencia de la abubilla. El buitre dijo que lo ignoraba, y entonces el águila fue enviada para encontrarlo. No transcurrido mucho tiempo, los dos regresaron a donde se encontraba Salomón (P). La abubilla por temor extendió sus alas sobre el suelo y levantó su cabeza en señal de respeto. En ese estado Salomón tomó su cabeza y la jaló hacia él. Entonces le preguntó: “¿Dónde andabas hasta ahora?” El ave sin responder a su pregunta dijo: “¡Oh, Enviado de Dios! ¡No olvides el día en que te encontrarás ante Dios, tal y como yo me encuentro en estos momentos ante ti!” Salomón se estremeció al escuchar las palabras del ave y la perdonó.

Abû Basîr preguntó al **Imâm Sâdiq (P)** respecto a la aleya “Y (recuerda a) David y Salomón, cuando ofrecieron un juicio acerca del campo, (y eso fue) cuando las ovejas de la gente vagaron ahí durante la noche (y destruyeron su cosecha)...” (**Al ‘Anbiâ’, 21:78**), a lo cuál el Imâm declaró: “El dueño de la tierra debió cuidar de su campo durante el día, y el pastor durante la noche tenía la obligación de cuidar de las ovejas para que éstas no entren en el campo y jardines de vid de la gente”. Después de que las ovejas destruyeron la cosecha, David (P) juzgó que éstas fueran concedidas al campesino por las pérdidas sufridas, no obstante Salomón (P) consideró que la utilidad de la leche, lana y otros, de estos animales durante un año fuese entregada al campesino.⁴⁶¹

Este mismo Imâm en otra narración aseguran: “David juzgaba al igual que sus antepasados habían dictaminado, empero Dios Todopoderoso envió una revelación a Salomón (P) para que su veredicto fuese entregar al campesino la ganancia de un año, costumbre que fue usada entre los profetas después de él, y en verdad los dos (David y Salomón) dictaminaron según lo deseado por Dios - Y a cada uno (de ellos) le dimos sabiduría y conocimiento (**Al ‘Anbiâ’, 21:79**)”.⁴⁶²

Abû Basîr relata una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: David pidió al hombre que sufrió pérdidas que se presentase ante Salomón para que éste dictaminara. Así lo hizo. Salomón sentenció de la siguiente forma: “Si las ovejas destruyeron por completo toda la cosecha y las vides, éstas deberán ser entregadas al campesino y será propietario también del ovejero. Empero si únicamente destruyeron las frutas y las hojas de los arbustos, en este caso las crías procreadas por las ovejas pertenecerán al campesino”. David opinaba lo mismo; sin embargo, quería anunciar por este medio que Salomón, después de él, llegaría a ocupar el lugar de albacea y gobernador Y Nosotros fuimos testigos de su juicio (**Al ‘Anbiâ’, 21:78**).⁴⁶³

Mu'âwîah Ibn 'Ammâr registra del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: El Imâmato es una sucesión Divina, que Dios entrega al hombre a quien Él considera merecedor. David tenía muchos hijos, entre ellos había uno llamado Ismail (Salomón), cuya madre sentía rencor y odio hacia David. A pesar de esto Dios consideró a este joven merecedor de la jerarquía de la profecía. Dios solicitó a David que no se apresurara en anunciarlo, hasta que se presentó el juicio entre el campesino y las ovejas. En este momento Dios pidió a David que examinara a cada uno de sus hijos y les pidiese que enjuiciaran en esta cuestión tan importante y aquél que diese el mejor veredicto sería el más apto para ser su heredero. Salomón al dictaminar dijo al dueño del campo: "La ganancia que el ovejero obtenga durante un año de sus ovejas, sus crías, lana y otros, te pertenece". Aquí fue cuando David preguntó a su hijo: "¿Por qué no dictaminaste que le fueran entregadas todas las ovejas, tal y como los sabios de Banî Isrâ'îl han dictaminado hasta hoy?" Salomón en respuesta a la pregunta de su padre manifestó: "Ya que las vides no fueron destruidas por completo sino que únicamente comieron sus frutos y hojas, y el próximo año este jardín volverá a reverdecer".**464**

La diferencia aparente del juicio entre David y Salomón, fue únicamente con el propósito de que la gente conociese perfectamente al heredero de David (P).

Husaîn Ibn Jâlid narra del **Imâm Ridâ (P)**: En una ocasión Salomón solicitó a sus centinelas que nadie lo molestase durante ese día, ya que le gustaba observar desde lo alto de su castillo y con completa tranquilidad la extensa región y poder absoluto. Al día siguiente desde lo alto de su castillo, mientras que sostenía su báculo con la mano, contemplaba admirado la distancia, cuando repentinamente vio a un joven que sin permiso había entrado a su castillo. Su aspecto mostraba que este joven era el Ángel de la Muerte. Salomón (P) dirigiéndose hacia él dijo: "Gracias a Dios que concedió que mi felicidad el día de hoy, sea verlo". Entonces le fue quitada el alma mientras se apoyaba sobre su bastón. La gente durante mucho tiempo lo observó inmóvil sobre la terraza de su castillo y creía que él estaba vivo, hasta que los rumores comenzaron a extenderse. Unos decían: "Durante todo este tiempo sin descansar, sin comer sigue recargado sobre su báculo. Esto significa que él es nuestro dios y debemos adorarlo". Otro grupo aseguraba: "Él es un experto hechicero y no está recargado sobre su vara, sino que así se presenta en nuestras mentes". Un tercer grupo que poseía una fe más fuerte manifestaba: "Él es un siervo de Dios, y Dios se comporta con él tal y como Él quiere". Como consecuencia de la diferencia de opiniones entre la gente, Dios ordenó a las termitas que agujerearan su bastón. Después de un tiempo al romperse el bastón, Salomón calló de cara sobre el suelo. Narran que en cualquier lugar donde se encuentren las termitas, a su lado se encontrará agua y lodo - Pero cuando Nosotros decretamos la muerte para él, nada les mostró (a los genios) su muerte más que el comején que devoró su báculo (hasta que Salomón cayó de cara). Así que cuando cayó, (en ese momento) los jinn vieron con claridad que, si ellos hubieran conocido lo invisible (el más allá), no habrían permanecido (tanto tiempo) en el afrentoso castigo (**Saba' 34:14**).

Abu Basîr narra del **Imâm Bâqir (P)**: Cuando el Ángel de la Muerte fue en busca de Salomón, le dijo: "Yo soy aquél que no acepta soborno y no guardo temor dentro de mi corazón hacia la majestuosidad de un rey". Entonces quitó su vida mientras estaba apoyado sobre su bastón. Cuentan que Salomón estuvo en esa posición durante un año, y la gente circulaba junto a él.**465**

Este mismo Imâm argumenta: Cuando Salomón falleció, Lucifer tomó para sí el libro de magia de Salomón y detrás de la pasta escribió: “Este libro contiene los tesoros de la sabiduría que Âsif Ibn Barjîâ ofreció a Sulaîmân Ibn Dâvûd”. Un grupo de impíos que estaban en espera de un momento oportuno gritó: “¡En verdad Salomón nos gobernaba basándose en este libro!” - *Y ellos (los judíos) siguen lo que los demonios inventaron contra el reino de Salomón. Y Salomón (por medio de la magia) no dejó de creer, pero los demonios (fueron los que) no creyeron y enseñaron encantos a los hombres* **(Al Baqarah, 2:102)**⁴⁶⁶

Narran que los judíos incrédulos sentían atracción hacia Salomón ya que él anotaba las ciencias de la hechicería de éstos en un libro que guardaba con extremo cuidado para que nadie lo encontrase y de esta forma terminar con la magia y hechicería en esa región. Sin embargo, después de su fallecimiento, los demonios volvieron a invitar a la gente a la magia.

El **Imâm Sâdiq (P)** declara: “La señal que mostraría la aproximación de la muerte de Salomón, era el crecimiento de un árbol de algarrobo en Jerusalén”.⁴⁶⁷ Este mismo Imâm en otra narración testifica que el árbol (de algarrobo) dijo a Salomón: “*Mi crecimiento será por la ruina y el desastre*”. Salomón se dio cuenta que su muerte estaba cercana. En ese estado pidió a Dios: “*¡Dios mío! Oculta mi muerte a los genios para que la gente comprenda que ese grupo está compuesto de ignorantes de la ciencia oculta*”. Relatan que Salomón había ocultado su muerte a los genios para que éstos terminaran la construcción que estaban edificando, y durante el año que estuvo muerto y apoyado sobre su báculo Âsif Ibn Barjîâ tomó en sus manos las riendas del reino.⁴⁶⁸

Existe una narración del **Imâm Sâdiq (P)** que dice: Los Hijos de Israel solicitaron a Salomón (P) que eligiese a su hijo como heredero del trono. No obstante cada vez que esto sucedía, él aseguraba que su hijo no estaba preparado para esto. La insistencia de éstos ocasionó que Salomón (P), para probar a su hijo, le hiciese unas preguntas:

¿Cuál es el placer que se siente al probar el agua y la comida?

¿Por qué causa sube y baja la modulación del sonido?

¿En qué lugar del cuerpo se encuentra el intelecto?

¿Cuál es la raíz de la crueldad y benignidad?

¿Por qué razón el cuerpo siente agobio o tranquilidad?

¿En que parte del cuerpo se encuentra la adquisición del sustento o la pérdida de éste?

El hijo de Salomón no pudo contestar a ninguna de estas preguntas. Entonces el **Imâm Sâdiq (P)** las respondió de la siguiente forma:

El placer y efecto del agua es la vida, y el efecto del pan es la fuerza y poder.

La modulación de la voz se hace a través la fuerza de los músculos.

El cerebro es el lugar del intelecto.

La crueldad y benignidad tiene que ver con el corazón del hombre. - *Así que ¡ay de aquellos cuyos corazones se endurecen contra el recuerdo de Dios* **(Az Zumar, 39:22)**.

El agobio y tranquilidad del cuerpo se encuentra en los pies. Ya que al momento de andar, el cuerpo se cansa y cuando se está en reposo encuentra tranquilidad.

La adquisición o pérdida del sustento se encuentra en las manos y cuerpo del hombre de modo que con esfuerzo y trabajo el hombre recibe ganancia, de lo contrario se verá pobre y desdichado.⁴⁶⁹

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO

A. LA TRIBU DE SABÂ Y LA GENTE DE ZARZÂR 470

LA HISTORIA DEL PUEBLO DE AL-RASS 471 Y HANTALAH

LA HISTORIA DE “SHA’ÎÂ” Y “HABQÛQ”.

‘Amr Ibn Shimr relata lo siguiente del **Imâm Sâdiq (P)**: -¡Ingerí tal cantidad de miel del Yemen que temo que los de mi familia supongan que tengo gula! No obstante no es así. Ese lugar pertenecía a una tribu llamada Zarzâr. Dios los había agraciado con toda Su Dádiva. La gente de Sabâ vivía con holgura y opulencia a tal grado que hacían su pan utilizando únicamente la fécula del trigo; y cada vez que alguien les recordaba el castigo de Dios por malgastar decían: “Mientras corra agua por nuestros ríos, no tememos del hambre”. No transcurrió mucho tiempo que la Ira de Dios cayó sobre ellos secando los ríos de esa región. Dejó de llover y sus verdes plantíos se convirtieron en tierras estériles. La tribu de Zarzâr en la época de sequía se vio obligada a utilizar los residuos de trigo que habían acumulado durante largo tiempo”.⁴⁷²

Sadîr relata haber preguntado en una ocasión al **Imâm Bâqir (P)** respecto a la aleya: “*Pero ellos dijeron: Señor nuestro, haz etapas más largas entre nuestras jornadas*”. (**Saba’, 34:19**) Los pudientes de la tribu de Sabâ dijeron: ¡Dios mío! Coloca largas distancias entre nuestras ciudades para que por medio de éstas (distancias) nos veamos obligados a cabalgar y con orgullo pasemos al lado de los necesitados que transcurren a pie los caminos entre las ciudades; pero en realidad ellos fueron déspotas consigo mismos.

El Imâm le respondió: “Las distancias entre las aldeas de la tribu de Sabâ eran tan cortas que podían divisarse a simple vista. Ellos eran dueños de ciudades que disfrutaban de abundante agua y numerosas riquezas. Pero olvidaron los favores que Dios les había otorgado. El Todopoderoso les envió un diluvio destructor. Poco tiempo después las aldeas y sus plantíos se habían transformado en ruinas, y en lugar de los dos grandes jardines frondosos que se encontraban a dos lados de sus viviendas, se encontraron con dos jardines destruidos, con frutas amargas, arbustos de taray y algunos árboles de loto, para que cuando viesan esta escena recordasen los favores que habían perdido. “*Pero ellos se desviaron, así que Nosotros enviamos sobre ellos un violento torrente, y en lugar de sus dos jardines les dimos dos jardines que producían frutos amargos y tamarisco en crecimiento y algunos árboles de lote. Con esto Nosotros los retribuimos porque fueron desagradecidos...*” (**Saba’, 34:16-17**)⁴⁷³

Los habitantes de Zarzâr fueron la gente de Sabâ que Dios hace mención en su Sagrado Libro. El Rey Salomón (P) construyó para ellos un gran dique en el Yemen utilizando para su construcción grandes rocas y cal. El agua de la presa era distribuida a los jardines por medio de canales. Relatan que cada uno de esos jardines era tan grande que el caminante tardaba diez días para transcurrirlo. Durante todo el camino, como consecuencia de la gran cantidad de árboles enmarañados, los rayos del sol nunca molestaban los transeúntes. Sus árboles estaban tan cargados de frutas que cuando una mujer pasaba con su canasta sobre la cabeza, ésta se involuntariamente se llenaba de fruta.

En la región de Sabâ, no existían moscas ni mosquitos, pulgas ni escorpiones, ni tampoco víboras. Ésta se componía de quince aldeas que a cada una de las cuales había sido enviado un Profeta para dirigirlos. Sin embargo acostumbraban a mofarse de ellos con insolencia, hasta el día en que Dios les envió un gran diluvio. Relatan que en las cercanías de la ciudad de la tribu de Sabâ, había dos cordilleras, y como resultado de las lluvias, gran cantidad de agua se acumulaba entre estas dos. Ahí construyeron un dique para que en cualquier momento que necesitasen de agua la tuviesen. Empero, después de que echaron a los Profetas, Dios comisionó a una gran rata para que agujereara el dique y al derrumbarse éste se ahogara toda esa gente desagradecida.⁴⁷⁴

Algunos relatan que el dique fue construido por orden de **Belqîs**, y que Dios en lugar de los dos grandes jardines frondosos, les dio arbustos como el tamarisco y loto. Ibn ‘Âmr, conocido como Ibn Mâ’as-Samâ’, después de que el religioso **Tarîfah** le anunció que muy pronto caería un diluvio y que destruiría la presa “**Mâ’rab**” en el Yemen y arruinaría los dos grandes jardines de la tribu de Sabâ, emigró hacia La Meca acompañado de su familia y pertenencias. Después de un tiempo transcurrido se vieron dolientes de alta fiebre, pidieron ayuda al religioso Tarîfah y le reprocharon el haberles propuesto que se dirigiesen hacia un lugar del cuál no estaban enterados de la enfermedad que lo azotaba y de su curación.

Tarîfah les recomendó que aquel que tuviese un fuerte propósito y poseyese un buen camello y alimento suficiente, se dirigiese hacia la tribu de Azad que habitaba en Omán. Y aquel que pudiese soportar las dificultades, se dirigiese hacia Batn Marraw, donde se encontraba la tribu de Jazâ’ah, donde crecían los arbustos de tamarisco y otros parecidos. Aquel que anduviese en busca de las grandes y sólidas montañas, llenas de flores y frutos en época de sequía (se refiere a las palmeras de dátíl), debería dirigirse a Yatrib (Medina actual) que contaba con incontables palmeras. Ahí habitaban las tribus Ūs y Jazray; y aquel que anduviese tras del vino, el gobierno, la corona y la seda, debería dirigirse hacia Basrí y ‘Awîr en Shâm (Damasco actual), ya que en ese lugar se encontraba la familia de Yafanat Ibn Gassân, y agregó: “...Cada uno de vosotros que desee vestir ropas delicadas y montar caballos de la raza pura sangre, poseer grandes riquezas y derramar sangre, deberá dirigirse hacia Irak, ahí se encuentran la familia de Yazîmatul Abrash, Âli Mahrûq y grupo de la gente de Hîrah”.⁴⁷⁵

B. LA HISTORIA DEL PUEBLO DE AL-RASS 476 Y HANTALAH

La historia de los habitantes del pozo se encuentra registrada en el **Sura Al Furqân (Al Furqân, 25:38)** “Y los ‘Âd y Zamûd y los moradores de Rass (el pozo) y muchas generaciones de entre ellos. Y a cada uno Nosotros le dimos ejemplos y a cada uno destruimos con destrucción total...” y en el **Sura Qâf (50:12)** “Antes de ellos el pueblo de Noé rechazó (la verdad) y (así hicieron) los moradores de Rass y Zamûd...”

Hirawî relatada del **Imâm Rida (P)** quien a su vez relata del **Imâm Husaîn Ibn ‘Alî (P)** lo siguiente: -Tres días antes de que mi padre falleciese vino un hombre de los adinerados de Tamîm llamado ‘Amr a visitarlo y le solicitó: “Infórmanos del grupo de Rass; de la época y el

lugar en que vivieron, así como el rey que los gobernaba y el profeta de su época, e instrúyenos si cayó o no sobre ellos el castigo de Dios”. Mi padre respondió: “Nadie domina como yo la interpretación del Corán, y debes saber que aquel que narre esta historia lo ha hecho documentándose en mí. Dentro de poco se lamentarán de mi ausencia, ya que en mi corazón yace un mar de sabiduría y conocimiento. Pero ¡oh, hermano de Tamîm! Escucha la historia de estos: -El pueblo de Rass adoraba a un árbol de picea (especie de pino) que lo llamaban el árbol rey. Ese árbol fue plantado por Íáfiz Ibn Nuh a las orillas del manantial llamado Rússâb y a este grupo de gente le llaman Rass ya que enterraron vivo a su profeta dentro de un cerro de tierra.

Esto sucedió después de la venida del Profeta Salomón (P). Ese grupo estaba compuesto de doce aldeas situadas a la orilla de un caudaloso río. La aldea más grande de éstas era **Isfandâr**, la cuál era gobernada por un rey llamado **Tarkûdh Ibn Gâbur**, uno de los hijos de Nabucodonosor. En esa ciudad había un manantial rodeado por gran cantidad de árboles piceas, la gente de esa región saciaba sus necesidades con el agua de ese manantial. Ellos opinaban que el manantial de piceas era el lugar donde habitaban sus dioses, y que nadie tenía derecho, excepto ellos, de beber agua de ese manantial por lo mataban a aquél que intentase hacerlo. La gente de esa tribu satisfacía sus necesidades con el agua de los ríos producidos de ese manantial. Los habitantes de cada una de las doce aldeas se dirigían un mes específico hacia el manantial, colocaban una tela parecida al tul sobre el árbol y al pie de éste le ofrecían en sacrificio vacas y corderos. A continuación quemaban una gran cantidad de leña y cuando el humo cubría la atmósfera se prosternaban y pedían al árbol que estuviese complacido de ellos. El demonio en ese momento ayudaba a los ignorantes y hacía moverse las ramas y hojas del árbol. Precisamente en ese momento se dejaba escuchar la voz de un niño que decía: -Mis siervos, estoy complacido de vosotros, ahora estén felices y alegres-.

La gente entusiasmada comenzaba a beber y a tocar instrumentos musicales. Los nómades tomaron el nombre de sus meses de estas doce aldeas. En el momento que llegaba el día festivo más importante del grupo de Rass, se juntaban los viejos y jóvenes alrededor del manantial y del gran árbol, y colgaban una gran cortina de seda y brocado, sobre la cual habían dibujado caras y diferentes figuras. Ellos habían abierto sobre esta cortina doce entradas, una para cada una de las aldeas, así la gente de cada una de éstas podía ingresar por la entrada especial que le correspondía.

Doce días completos la pasaban bebiendo, animados y alborozados. Cuando la corrupción del grupo de Rass traspasó los límites, Dios les envió un profeta para que los dirigiese; empero sus consejos no hicieron efecto, y el pueblo de Rass incrementó sus perversiones. El Enviado de Dios desesperanzado de esa gente pidió a su Señor que le permitiese mostrar Su poder, y secara los piceas que eran el símbolo de sus ídolos.

A la siguiente mañana, la gente se enfrentó con una escena desagradable. Pasmados miraban como todos los árboles de sus aldeas estaban secos. Comenzaron los rumores hasta el grado que la gente se dividió en grupos. Un grupo sostenía: *-El hombre que se presentó como el Enviado de Dios utilizó la magia para alejarlos de vuestros dioses e invitarlos a adorar a su Dios Único.*

Otro grupo decía: *-Vuestros dioses se irritaron por las injurias y repetidos reproches que hace ese Profeta, y de esta forma escondieron su esplendor y grandeza para que ustedes se revelen ante él-.*

Los habitantes de Rass cavaron un profundo pozo y echaron vivo en éste a su Profeta. Enseguida colocaron una gran piedra sobre el pozo. Durante todo el día se escuchaba desde el foso la voz del Profeta que decía: *-¡Dios mío! Tu vez el lugar estrecho y las numerosas dificultades en las que me encuentro, pues ten piedad de mi desgracia y mi imposibilidad; quítame la vida lo más pronto posible.*

Esa gente despreciable creía que después de matar al Enviado de Dios podría obtener la felicidad de sus dioses, y devolver a su región fertilidad y resplandor. Sin embargo, Dios envió una revelación a Gabriel diciendo: *“Mi paciencia y tolerancia ha engañado a Mis siervos. Ellos suponían que al matar a Mi enviado y adorar a sus ídolos estarían a salvo de Mi Ira. Empero Mi castigo caerá sobre los pecadores. ¡Juro por Mi Honor que serán castigados con una pena muy grave y sirvan de ejemplo para los demás habitantes del mundo!*

Era un día festivo y la gente de Rass se encontraba tranquila divirtiéndose y adorando a sus ídolos. Repentinamente comenzó a azotar una tormenta rojiza. La gente temerosa se amparaba una en otra. En ese instante el suelo comenzó a menearse y la tierra bajo sus pies se convirtió en piedra fundida. El cielo vino en ayuda de la tierra, y una nube negra echó sobre sus cabezas y rostros ardientes meteoritos. No transcurrió mucho tiempo que toda la gente del pueblo de Rass se había convertido en plomo fundido. ¡Nos refugiamos en Dios de Su Ira y Venganza! La haûla wa lâ quwata il.labil.lahi al ‘alî-ul ‘adzîm - No hay poder ni fuerza sino en Dios, Altísimo, el Majestuoso”.⁴⁷⁷

En la exégesis de **‘Alî Ibn Ibrâhîm** está registrado que en el pueblo de Rass los hombres practicaba la sodomía y las mujeres el lesbianismo. Y como consecuencia de esto ellas se alejaron de sus hombres siendo esta la causa por la cuál Dios los hizo el objetivo de Su castigo.⁴⁷⁸

Îaqub Ibn Ibrâhîm argumenta: -Un hombre preguntó al séptimo de los Inmaculado Imâmes respecto a la historia del pueblo de Rass. Este Imâm le respondió: “Dios Todopoderoso envió a dos profetas al pueblo de Rass. El primero de ellos fue Sâlih que fue elegido para dirigir a los beduinos del desierto y ovejeros, y la aleya coránica no hace referencia a este profeta. Después de él Dios envió a otro profeta acompañado de su sucesor para que dirigiese a este pueblo, sin embargo el pueblo de Rass mató a su Profeta. Ellos consideraban al mar como su dios, y un día que celebraban una fiesta en especial se prosternaron ante una gran ballena que salía del agua.

El sucesor del Profeta asesinado preguntó a la gente de Rass: “¿Si hago algo que la ballena me obedezca, estáis dispuestos a aceptar a Dios Único?- Todos ellos contestaron afirmativamente. En ese mismo instante la ballena sacó su cabeza del agua y mientras la gente se prosternaba ante ésta, el sucesor del Profeta solicitó a la ballena que en nombre de Dios viniese al lugar donde él se encontraba. No transcurrido mucho tiempo que el animal acompañado de otros peces se presentaron ante él dispuestos a obedecer sus órdenes. Empero esa gente rompiendo el pacto, nuevamente negaron al Profeta.. Dios comisionó a una tormenta para que ahogara a toda la gente de Rass y a sus ganados;. Entonces envió una revelación al sucesor del profeta diciendo que se dirigiese acompañado de los sobrevivientes, al pozo famoso del pueblo de Rass. Ellos encontraron ahí gran cantidad de joyas las cuáles repartieron entre sí mismos.

Es necesario saber que el pueblo que Dios presentó en el Corán como el pueblo de Rass son los mismos poseedores de grandes canales de agua y aproximadamente treinta profetas fueron enviados hacia ellos. Todos ellos obtuvieron el martirio a través de la gente de ese pueblo. Relatan que los habitantes de Rass adoraban las cruces".479

En la obra '**Arâ'is** está registrado: "El pueblo de Rass tenía un Profeta llamado **Hantalat Ibn Safwân**, y en las cercanías de su región había una montaña de gran altura llamada Fath, lugar donde residía una gran ave rapaz, que atrapaba a otras aves y las comía después de llevarlas a lo más alto de la montaña. En una ocasión se vio obligada a cazar a un niño y una niña a los cuales, como era su costumbre, los llevó a lo alto de la montaña. La gente de Rass pidió a Hantalah para que implorase a Dios por los niños. El Profeta en sus ruegos pidió que finiquitase la descendencia de esa ave y fuese destruía. Poco después un rayo terminó con el ave y sus descendientes... Posterior a lo sucedido la gente de Rass mató a su Profeta, y sus hogares y canales durante cien años quedaron sin habitar. Después de transcurrido ese tiempo, un grupo de los descendientes de **Sâlih** apareció y comenzó a ocupar esa región; más tarde la corrupción llegó a tal grado que el padre mantenía relaciones con su hija y hermana y ponía a su esposa a disposición de su hermano y vecino. ¡Y a este acto inmoral lo consideraban un acto honesto y un vínculo familiar! Los actos infames de esta gente traspasaron estos límites, al grado que los hombres dejaron a las mujeres para que éstas se dedicasen a la prostitución y ellos a la sodomía. Un demonio llamado **Dilhâz** aprovechando la situación, se presentó con el semblante de mujer, ante las mujeres del pueblo de Rass y les enseñó la forma de disfrutar las unas de las otras. Posterior a estos crímenes vergonzosos, Dios envió dos rayos, uno al inicio y otro al final de la noche. Después de esto ocurrió un eclipse de sol y no quedó señal alguna de ese pueblo ni de sus hogares".480

C. LA HISTORIA DE "SHA'ÎÂ" Y "HABQÛQ".

El **Imâm Bâqir (P)** transmite de '**Alî el Amir de los Creyentes (P)**: "Dios envió una revelación a **Sha'îâ** informándole que dentro de poco terminaría con ciento cuarenta mil infames y pecadores, así como con sesenta mil gente bienhechora de su arbitrario pueblo. Ese Profeta preguntó a Dios: "¿Qué falta cometieron los buenos?" Dios respondió a su pregunta diciendo: "Ya que ellos condescendían y frecuentaban a los otros, y nunca los miraron con censura ni reproche, tal y como Yo los hago".481

Wahab Ibn Munabbih manifiesta: "En época de **Sha'îâ** gobernaba a los Hijos de Israel un rey llamado **Sadqîâ**. En un principio ellos aceptaban la religión de un Dios Único, tenían fe y realizaban buenos actos, hasta que tergiversaron sus creencias. Dios Todopoderoso en respuesta a la desobediencia de ese pueblo, comisionó al rey de Babel para que les diera su merecido. No obstante, los Hijos de Israel levantaron sus manos para suplicar y Dios, por sus ancestros creyentes, aceptó su arrepentimiento. Por otro lado, el rey de los Banî Isrâ'îl era un hombre creyente y religioso. Dios informó a **Sha'îâ** que muy pronto quitaría la vida a **Sadqîâ**, que lo mejor sería que escogiera a un heredero lo antes posible. Cuando **Sha'îâ** comunicó el mensaje a **Sadqîâ**, suplicando y llorando se lamentaba el no haber podido reunir víveres para

el viaje, y arrepentido pidió a Dios que retardara su muerte. El Generoso apiadándose de él permitió que viviese quince años más. Ya que él rey estaba infectado de una herida con pus en la pierna, Dios ordenó al Profeta que la curase utilizando elíxir de higo, y le asegurase que Dios terminaría con sus enemigos. A la siguiente mañana, los Hijos de Israel quedaron atónitos al encontrar a todo el ejército de Babilonia muerto en su campo. Únicamente quince hombres, entre ellos **Nabucodonosor**, pudieron salvar sus vidas del castigo Divino. Durante el tiempo que Sadqîâ gobernó, el pueblo de Banî Isrâ'îl fue adorador de un Dios Único y obedeció a su Profeta. Sin embargo después del fallecimiento de éste comenzaron a desobedecer y corromper, y Dios les quitó la vida a todos".482

El escritor de la obra **Al Kâmil** asegura: El **Profeta Sha'îâ (P)** estaba comisionado por Dios para advertir a los de su pueblo que dejasen de pecar. Empero la gente no sólo rechazó su invitación, sino que se reveló en contra de él y trataron de matarlo. Sha'îâ se alejó de su pueblo y se ocultó en el tronco de un árbol; pero el demonio mostró a la gente una punta del vestido que se asomaba del tronco. Ellos tomando una gran serrucho cortaron el árbol y a su Profeta Sha'îâ por la mitad.483

Hasan Ibn Muhammad Nûfilî argumenta: El **Imâm Ridâ (P)** en una de las polémicas que sostuvo con el arzobispo mayor le preguntó: "¿Acaso sabéis que pretendía decir Sha'îâ cuando dijo: *- Es como si viera a un hombre vestido de luz y sobre una mula; y a otro sentado en un camello, con un rostro brillante como la luna' ?*"

El arzobispo respondió negativamente y dijo: "¡Lo ignoro! Es mejor que me informes". El Imâm indicó: "El hombre que monta la mula, se refiere a **Jesús hijo de María (P)** y el hombre que monta el camello, es el **Enviado del Islam (BPD)**. ¿Acaso niegas que esto está inscrito en la Biblia?" Yâzalîq respondió una vez más negativamente: "¡No!" El Imâm respecto a **Habqûq** dijo lo siguiente: "Él fue un mensajero que dijo a su pueblo: -La Torá anuncia la venida de un Libro claro que bajará del Monte de Fârân 484 e iluminará a todo el mundo, y los cielos se llenarán de adoración hacia **Muhammad (BPD)** y su gente. El hombre que monta la mula, transitará todas las tierras y nos traerá un Libro nuevo cómo obsequio. Su llegada será después de la destrucción de Baîtul Muqaddas (la casa de Dios en Jerusalén)".

En ese momento el Imâm dirigiéndose al Ra'sul Yâlût (rabino) que se encontraba junto al arzobispo preguntó: "¿Acaso esta noticia no está registrada en vuestro Libro?" Él contestó afirmativamente, y agregó: "Esta narración es exactamente lo dicho por Habqûq".485

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO

LA VIDA DEL PROFETA ZAKARÎÂ (ZACARÍAS) Y DEL PROFETA ÎAHÎÂ (JUAN)

Raîân Ibn Shabîb relata: El primero del mes de Muharram fui a visitar al octavo de los Inmaculados, el **Imâm Ridâ (P)**. Estando ahí me preguntó: “¿Acaso estas ayunando?” Respondí: “¡No, hijo del Mensajero de Dios!” El Imâm dijo que el primero de Muharram es el mismo día en que **Zacarías** solicito a Dios le diese un hijo puro y bienhechor. Y Dios aceptó su petición. “¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia procedente de Ti; realmente Tú eres el que atiende las súplicas... Al.lah te de buenas nuevas acerca de Îahîâ” (**Âli Imrân, 3:38-39**). Aquél que este día ayune, Dios acepta sus peticiones al igual que lo hizo con las de Zacarías.⁴⁸⁶

Abu Hamzah preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿A qué punto llegaba la Benevolencia y Clemencia de Dios hacia a Juan, tomando en cuenta **la aleya 13 del sura Marîam (19)** -*le dimos el juicio, así como ternura procedente de Nosotros y pureza*’?” A lo que el Imâm respondió: “Era tal que cuando Îahîâ dijo: -¡Dios mío!- Él le respondió sin demora: - Te escucho. ¡Oh, Îahîâ!”⁴⁸⁷

El **Mensajero de Dios (BPD)** respecto a la devoción de Juan hijo Zacarías dice: -Cuando él vio a los rabinos, vestidos con sus ropas y sombreros largos y de lana, que encadenaban sus cuerpos a las columnas de Baîtul Muqaddas (la Casa de Dios en Jerusalén) para estar en reclusión y quedarse en vela por este medio, le solicitó a su madre que le hiciese un vestido como el de ellos para poder entrar a este lugar santo y al igual que los devotos dedicarse a suplicar y al ascetismo. En un principio Zakarîâ se opuso a su demanda, ya que consideraba que era aún muy niño. Empero Îahîâ preguntó a su padre: “¿Acaso serés más pequeños que yo no han muerto en este mundo?” Zacarías al ver la insistencia de su hijo, pidió a su madre que le hiciese un vestido semejante al de los religiosos. Transcurrido un tiempo de que Îahîâ oraba en la Casa Sagrada, adelgazó mucho como consecuencia de los ruegos y desveladas que pasaban; Îahîâ entristecido por su aspecto lloró y suplico a Dios. El Todopoderoso le dijo: “¡Juro por Mi honor! Si supieses que ardor produce el fuego del Infierno, en lugar de vestido de lana, vestirías una armadura metálica”. Relatan que Îahîâ al escuchar esto, lloró tanto al grado que sus mejillas desaparecieron.

Esta noticia llegó a los oídos de Zakarîâ. Sin demora se dirigió a donde se encontraba su hijo y le dijo: “¡Hijo mío! ¿Por qué te mortificas a ti mismo? Yo pedí a Dios que te hiciera ser la luz de mis ojos”. Îahîâ respondió a su padre: “¿Acaso usted repetidas veces no me ha dicho que entre el Paraíso y el Infierno existe un camino que únicamente los que lloran por temor a Dios pueden traspasarlo?” En ese momento la madre de Îahîâ seco las lágrimas de su hijo con un pedazo de tela burda.

Relatan que cuando Zakarîâ aconsejaba públicamente a la gente, evitaba hablar del Paraíso y el Infierno ya que el alma Îahîâ era muy sensible. En una ocasión no vio que Îahîâ se encontraba entre la muchedumbre y estando seguro de que su hijo estaba ausente, comenzó a hablar respecto al Infierno. Él dijo: “En el Infierno hay un monte llamado Sakrân, y en este monte hay un desfiladero llamado Gazhbân que enfurece con la Ira de Dios. En ese desfiladero hay un pozo del tamaño de cien años de camino, y dentro de éste se encuentran

colocadas cajas de fuego. Así también dentro de estas cajas han colocado otras más pequeñas, vestidos y cadenas de fuego”. En ese momento Īhîâ se levantó y gritó: “¡Pobre de mí! ¡Cómo pude olvidar al Sakrân!” Luego, aturdido y precipitado salió de entre la muchedumbre. Zakarîâ inmediatamente se dirigió a casa y envió a su esposa en busca de Īhîâ, ya que temía que muriese por el exagerado agobio que sintió al escuchar la narración. La madre de Īhîâ salió de su casa, en el camino preguntó a un pastor si no se había topado con su hijo, quien le informó que lo había visto a la orilla del riachuelo suplicando a Dios de la siguiente manera: “¡Dios mío! Nunca beberé agua, hasta que vea el lugar que ocuparé ante ti”. La madre de Īhîâ al ver a su hijo al lado del arroyo, lo abrazó y jurando por Dios le pidió que regresara con ella a casa. Īhîâ cumplió los deseos de su madre, regresó con ella; y después de ingerir alimentos quedó dormido. A la mañana del día siguiente, se despertó tan tarde que casi tuvo que realizar la oración fuera de su hora, pero un ángel le dijo en sueños: “¡Oh, Īhîâ! ¿Quieres a un acompañante mejor que nosotros? Pues levántate y realiza tu oración”. Se levantó de la cama y pidió a Dios que lo perdonase por su distracción. Entonces pidió a su madre que preparase sus ropas de lana ya que tenía la intención de regresar a Baítul Muqaddas nuevamente para orar. Zakarîâ por su lado pidió a su esposa que hiciese lo que le pedía Īhîâ, ya que él no andaba detrás de los placeres del mundo.⁴⁸⁸

‘Alî el **Amir de los Creyentes (P)**, argumentó: “El Cielo nunca lloró más que por **Īhîâ Ibn Zakarîâ** y por **Husâin Ibn ‘Alî (P)**”.⁴⁸⁹

Tabarsî argumenta: Existen diferentes opiniones respecto a la causa por la cuál Īhîâ fue llamado bajo este nombre (Īhîâ significa vida). Alguno opinan que lo llamaron así ya que Dios curó (o dio vida) a la esterilidad de su madre por medio del nacimiento de él; otros aseguran que Dios revivió su corazón por medio de la fe; y un tercer grupo asegura: “Dios dio vida y alegró su corazón al darle la profecía. Nadie antes que él fue llamado con este nombre”.⁴⁹⁰

Yâsir Jâdim afirma: Escuché al **Imâm Ridâ (P)** decir: “Los días más difíciles para la gente son tres momentos: (1) El día de su nacimiento, y por primera vez ve el mundo que lo rodean. (2) El día en que deja este mundo y por primera vez experimenta el otro. (3) El día en que sale de la tumba y se enfrenta con leyes y preceptos que nunca antes vio en el mundo algo parecido. Dios en estos tres casos otorgó a Īhîâ seguridad e hizo desaparecer su temor. - *Paz sobre él el día en que nació, el día de su muerte y el día en que sea devuelto a la vida* (**Marîam, 19:15**). Así también Dios libró a Jesús (P) hijo de María de estas tres cuestiones. - *La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida*” (**Marîam, 19:33**)”.

El **Imâm Ridâ (P)** declara: Satanás desde la época de Adán (P) hasta la de Jesús (P) visitaba muy seguido a los profetas. Él utilizó los más sucios agravios e insultos hacia **Īhîâ Ibn Zakarîâ**. Relatan que en una ocasión Īhîâ pidió a Satanás que todas las tretas y ardidess que había utilizado para descarriar a los seres humanos, las pusiera en práctica con él. Al siguiente día Īhîâ se asomó por la ventanilla de la puerta y pudo ver a Satanás que tenía una cara parecida a la del mono y un cuerpo similar al del cerdo; las orillas de sus ojos estaban cortadas y tenía dientes muy grandes dentro de la boca. Le faltaba el mentón y tenía cuatro manos, dos de las cuales las tenía sobre su pecho y las otras dos sobre sus hombros. Así también el tendón que se encuentra detrás de la rodilla, él lo tenía al frente de ésta y los

dedos de sus pies en lugar de que hubiesen crecido hacia el frente, crecían hacia atrás. Se había colocado una capa sobre los hombros y un cinturón del cual colgaban varios hilos de diferentes colores, por ejemplo: rojo, amarillo y verde. En su mano llevaba una campana grande, y sobre su cabeza había colocado un huevo y dentro de éste colgaba un pedazo de metal en forma de gancho.

Îahîâ al ver esta escena preguntó intrigado: “¿Qué significa ese cinturón?” Satanás respondió: “Es algo que los mayusiân (adoradores del sol y fuego) se atan a la cintura, yo lo hice común entre ellos. -Continuó diciendo- Los hilos que le cuelgan, son los preparados con los que se embellecen las mujeres, para que por medio de éstos hagan que los hombres se enamoren de ellas. Y la campana es el símbolo del deleite que sienten los bebedores por el sonido del tambor, la flauta, el oboe y el sitâr (instrumento de tres cuerdas) ya que al escuchar estos instrumentos algunos se levantan y bailan, otros truenan los dedos y otro grupo rompe sus ropas. En ese momento Satanás dijo a Îahîâ: Con este huevo me mantengo lejos de las maldiciones de los creyentes y con este gancho atraigo los corazones puros de la gente”. Sin demora Îahîâ preguntó a Satanás: “¿Acaso has triunfado alguna vez sobre mí?” “¡No! -Le respondió, y continuó diciendo:- Sin embargo en ti existe un hábito el cuál no te permite realizar la oración completa, y pasar las noches en vela, y ese hábito es que comes demasiado antes de ir a la cama”. En ese momento Îahîâ prometió a Dios que mientras tuviese vida no dormiría nunca con el estomago satisfecho. Satanás prometió también que nunca más aconsejaría con la verdad a un ser humano hasta el fin de su existencia.⁴⁹¹

El **Imâm Bâqir (P)** apunta: “La esposa de Zacarías, era hermana de María hija de Imrân (Amrán). Él era uno de los hijos de Mâtân que en esa época era considerado uno de los jefes de los Hijos de Israel. Zacarías pidió a Dios un hijo para que fuese su heredero - ...*concédeme de Ti Mismo un heredero quien deberá heredar de mí...* (**Marîam, 19:6**)”.⁴⁹²

El cuarto de los Inmaculados Imâmes, **‘Alî Ibn Al Husaîn (P)**, expresa: Salimos de Medina con mi padre. Él no se detenía en ningún lugar sin recordar a Juan el hijo de Zacarías. En una ocasión me dijo: “Una de las bajas del mundo fue cuando obsequiaron la cabeza de Îahîâ a una mujer baja y corrompida de los Banî Isrâ’il”.⁴⁹³

En la obra **Ihtiyây** está registrado que Sa’d Ibn ‘Abdul.lah le preguntó al **Imâm Esperado** (que Al.lah apresure su manifestación) respecto a la interpretación de la **aleya “kahîa’as”**. El Imâm le respondió: Cuando Zacarías pronunciaba los benditos nombres de **Muhammad, ‘Alî, Fátima y Hasan (P)**, olvidaba todas sus preocupaciones y dolencias; no obstante cuando llegaba al nombre de **Husaîn Ibn ‘Alî (P)**, se le hacía un nudo en la garganta e involuntariamente comenzaba a llorar. -El Imâm continuó diciendo:- La “**k**” significa la región de Karbala; la “**h**” apunta a halâkat (la muerte) y el martirio del príncipe de los mártires; la “**î**” hace referencia a Îazîd; la “**’a**” ‘atash (la sed) del Imâm Husaîn (P); y “**s**” sabr (la paciencia) de ese Infalible. Han relatado que cuando Zacarías escuchó la narración de que Husaîn (P) sería martirizado, se retiró tres días al templo y todo el tiempo decía: “¡Dios mío, con el martirio de Husaîn pones de luto a los mejores de tu creación, y vistes de negro a ‘Alî y Fátima! ¡Dios mío! Te pido que me concedas un hijo aunque soy ya un anciano, para que sea la luz de mis ojos, entonces cuando muera (mi hijo) haz que me sienta desconsolado y doliente, al igual que harás con tu Mensajero (Muhammad)”. Después de un tiempo Dios con su Dádiva agració a Zacarías dándole a Juan. Husaîn Ibn ‘Alî (P) y Îahîâ Ibn Zakarîâ (P) los dos fueron seismesinos.⁴⁹⁴

Wahab cuenta: “Satanás frecuentaba las casas de los Hijos de Israel, y levantaba falsos rumores respecto a Zacarías y María; hasta que la gente comenzó a murmurar que Zacarías era corrupto y pecaba. Zacarías por temor a que la gente atacase su casa se refugió en los desiertos y se ocultó en el tronco de un árbol. Satanás incitó a la gente para que lo persiguiesen hasta que llegaron al árbol señalado. Satanás comenzó a medir el tronco y ordenó a la gente que serrucharan en el lugar donde precisamente se encontraba el corazón de Zacarías. Después de que Zacarías fue martirizado, Dios ordenó a sus ángeles que lavasen su cuerpo y orasen para él durante tres días. Y ésta es una costumbre que se lleva a cabo para todos los Profetas antes de ser enterrados, o sea durante tres días se realizan rezos por ellos”.⁴⁹⁵

El **Imâm Sâdiq (P)** expresa: “Después del Profeta **Daniel (P)** la dirección del pueblo pasó a manos de ‘**Uzaîr**; entonces Dios Todopoderoso lo mantuvo oculto durante cien años. Después de ese tiempo nuevamente regresó entre la gente. Cuando ‘Uzaîr falleció, pasó un tiempo hasta que vino otro profeta, y en este espacio los Hijos de Israel se vieron sometidos a diversas dificultades, hasta que **Îahîâ Ibn Zakariâ** vino al mundo. Cuando Îahîâ era apenas un niño de siete años, daba sermones ante la gente, e indicaba a los Hijos de Israel cuales habían sido sus errores, pecados y desobediencias que eran la causa de sus sufrimientos actuales. Después de esto les dio la noticia de la llegada de **Jesús, hijo de María**, que sería nombrado profeta veintitantos años más tarde.”⁴⁹⁶

Así también este mismo Imâm declara: “En la época de Îahîâ Ibn Zakariâ gobernaba un rey que a pesar de que tenía muchas esposas se sentía insatisfecho, hasta que invitó a una mujer liviana a su corte. Un día la mujer liviana pidió a su hija que se maquillase y embelleciese para el rey, y cuando estuviesen disfrutando le pidiese que matase a Îahîâ Ibn Zakariâ. El rey así lo hizo y ordenó que preparasen un recipiente grande, en el que cortaron la cabeza de Îahîâ. De las venas principales salpicaba tal cantidad de sangre que por más que echaban tierra sobre ésta era imposible detenerla. Relatan que esa sangre siguió fluyendo hasta la llegada del emperador que atacó a los Hijos de Israel, después de haber matado a setenta mil miembros de ese pueblo.”⁴⁹⁷

Así también en una corta narración el sexto de los Inmaculados Imâmes vemos asentado: “Cuando Dios desea ayudar a sus virtuosos, les da la victoria por medio de los hombres más malvados, al igual que el triunfo de Îahîâ Ibn Zakariâ, por quien Dios tomó venganza a través un rey opresor. Sin embargo, cuando Dios quiere salvar Su religión lo hace por medio de sus virtuosos”.⁴⁹⁸

En otra narración está registrado que Jesús hijo de María, comisionó a Juan hijo de Zacarías para que acompañado por doce de sus apóstoles dirigiese a la gente, ya que ellos consideraban permitido casarse con las hijas de sus hermanas. El rey de esa época tenía una sobrina muy bella, y pretendía casarse con ella. La hermana del rey pidió a su hija que cuando tuviese relaciones con el rey, le pidiese que matase a Juan. El rey en un principio se opuso a su demanda hasta que por fin, aceptó lo que su sobrina le solicitaba. Luego ordenó que preparasen un recipiente y cortasen la cabeza de Îahîâ en él. Al cortar la cabeza, una gota de sangre cayó sobre el suelo la cuál parecía hervir. En ese estado permaneció hasta el día en que un rey atacó y mató a los de Banî Isrâ’il”.⁴⁹⁹

El **Imâm Bâqir (P)** dijo: “Aquel que cortó las patas de la camella del Profeta Sâlih (P), el asesino de Îahîâ Ibn Zakarîâ así como el asesino de ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P) y el de Husaîn Ibn ‘Alî (P), todos ellos eran bastardos. En otras narraciones está registrado que los profetas y sus hijos son asesinados únicamente por medio de los bastardos”. Entonces el Imâm respecto a la aleya “...*No hemos hecho antes a nadie igual a él*” (**Marîam, 19:7**) agregó: “Îahîâ Ibn Zakarîâ (P) y Husaîn Ibn ‘Alî (P) los dos poseían nombres que nadie hasta ese día había escuchado. El cielo lloró durante cuarenta días y noches para éstos dos, y el sol durante el alba y el ocaso se veía rodeado por una aureola roja, de la intensidad del color de la sangre”.**500**

Mûsâ Ibn Ya’far (P), el séptimo de los Infalibles, manifestó: “Îahîâ Ibn Zakarîâ lloraba continuamente, y muy pocas veces dejaba ver una sonrisa en sus labios. En cambio Îsâ Ibn Marîam -Jesús hijo de María- siempre sonreía y muy pocas veces lloraba. Debemos saber que el proceder de Jesús hijo de María era mucho mejor que el de Juan”.**501**

En la obra **Al Kâmil** está registrado que la primer persona que aceptó a Jesús hijo de María fue Juan hijo de Zacarías. Relatan que cuando Juan se encontraba aun en el vientre de su madre tuvo fe en Jesús que en esos momentos se encontraba en el vientre de la suya.

En otro relato está la siguiente versión registrada: Él tuvo fe en Jesús a la edad de los tres años. Su comida eran hojas de los árboles y pan de cebada. Cuentan que en una ocasión Satanás dijo a Juan, mientras sostenía un pan de cebada sobre sus manos: “¿*Como es que tú presumes de ser devoto, a pesar de que has guardado un pan para ti?*” Juan le respondió: “¿*Oh, maldito expulsado! Esta es mi comida de un día*”. Satanás continuó diciendo: “*Para alguien que desea la muerte, con menos de esto es suficiente*”. En ese momento Dios envió una revelación a Îahîâ para que meditase en las palabras del Demonio”.**502**

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO

LA VIDA DEL PROFETA ÎSÂ IBN MARÎAM (JESÚS HIJO DE MARÍA)

A. EL NACIMIENTO DE MARÍA (P).

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “El día del Juicio Final dirán a las mujeres que fueron encantadas por sus bellezas y se dejaron llevar a la corrupción: ¿Acaso María no era más bella que ustedes? ¿Por qué entonces no se dejó engañar por su belleza?!”⁵⁰³

Hay una narración del **Imâm Bâqir (P)** que dice: Fátima (P) aceptó realizar los quehaceres de la casa, por ejemplo hornear el pan y hacer la limpieza. ‘Alî (P) también aceptó comprar los alimentos y traer leña a casa. En una ocasión ‘Alî preguntó a Fátima: “¿Acaso tenemos en casa algo para comer?” La hija del Mensajero del Islam respondió: “Hace tres días que se terminaron los comestible”. Entonces ‘Alî (P) se dirigió al bazar y tomó prestado un dinar para comprar alimentos. Cuando regresaba se encontró en el camino con Miqdâd Ibn Aswad Kandî, y como sintió que éste se hallaba más necesitado que él, le entregó ese dinar sin titubear y regresó a casa con las manos vacías. Al llegar vio al **Profeta (BPD)** que se encontraba junto a Fátima y ella realizaba la oración. De repente ‘Alî (P) se percató de una bandeja de madera que contenía pan y carne. El Amir de los Creyentes preguntó a Fátima: “¿De donde salió esta bandeja?” Ella le respondió: “Es comida celestial que Dios nos envió. – Sin duda Al.lah da a quién Le place sin medida (**Âli Imrân, 3:37**)”. Entonces el **Profeta (BPD)** agregó: “La situación entre tú y Fátima en este caso, es similar a la situación de Zacarías (P) cuando encontró a María (P) realizando la oración y junto a ella vio comida preparada – Siempre que Zacarías entraba al santuario a (verla) la encontraba con alimento cerca. Él dijo: Oh María, ¿de dónde te viene esto? Ella dijo: Es de Al.lah Sin duda Al.lah da a quien Le place sin medida”. (**Âli Imrân, 3:37**)”. Fátima y ‘Alî comieron durante un mes de esa fuente de madera y en estos momentos esa fuente se encuentra en manos del Imâm Mahdî (P).⁵⁰⁴

En la exégesis de ‘**Alî Ibn Ibrâhîm** está registrado: Dios envió una revelación a Imrân (Amrán) diciendo: “Te agraciare con un hijo que curará a los ciegos y leprosos; y también resucitará a los muertos con el nombre de Dios”. Él dio la buena nueva a su mujer y Hannah según era costumbre en esa época prometió que su hijo sería servidor de Baîtul Muqaddas (la Casa de Dios en Jerusalén). – Señor mío, yo Te prometo lo que hay en mi vientre, para que se dedique (a Tu servicio) (**Âli Imrân, 3:35**)”. Pero Dios Todopoderoso la favoreció con una hija llamada **Marîam** – Así cuando le dio a luz, ella dijo: Señor mío, he dado a luz a una hembra... (**Âli Imrân, 3:36**). Entonces el **Imâm Sâdiq (P)** agrega: No consideren nuestra promesa una mentira, cada vez que les anunciamos un hijo varón y su venida se retrasa, al igual que sucedió con Jesús hijo de María, y Zacarías se encargó de la educación y el cuidado de ella.⁵⁰⁵

Muhammad Ibn Talhah preguntó en una ocasión al Inmaculado **Imâm Ridâ (P)**: “¿Acaso es posible que Dios haga una promesa a Sus Profetas y luego actúe contrario a ésta?” El Imâm le respondió: “¡Sí!, al igual que había prometido a los Hijos de Israel entrarían a la

tierra santa de Palestina y Arîhâ (ciudad antigua de Palestina cerca de Jerusalén), sin embargo sus hijos fueron los que tuvieron esa satisfacción. – *¡Oh, pueblo mío! Entrad a la tierra Santa, que Al.lah ha ordenado para vosotros...* (**Al Mâ'idah, 5:21**); otro ejemplo es el suceso del nacimiento de Jesús hijo de María que la promesa hecha a Zacarías de un nuevo profeta, llevó su tiempo, y es por eso que un grupo de gente tachaba a Zacarías de mentiroso; y otro grupo decía: -Él es el Enviado de Dios y su promesa es la verdad, y finalmente su promesa será realizada".506

B. EL NACIMIENTO DE ÎSÂ IBN MARÎAM (JESÚS HIJO DE MARÍA) EL PAPEL QUE JUGÓ EL ANILLO Y SUS MILAGROS.

Hafs Ibn Gîâzi declara: Encontré al **Imâm Sâdiq (P)** caminando por el jardín de las palmeras en Kufa. Entonces se acercó a una palmera de dátiles y realizó una ablución. Hizo una oración de dos ciclos; se prosternó y quinientas veces dijo una oración para Dios; cuando terminó sus súplicas se volteó hacia mí y dijo: "¡Juro por Dios que este es la misma palmera que Dios menciona en la historia de María! – *Y sacude hacia ti el tronco de la palmera, que te dejará caer dátiles frescos y maduros (Marîam, 19:25)*".507

En la exégesis de '**Alî Ibn Ibrâhîm** respecto a algunas de las aleyas de la Sura Marîam dice lo siguiente: Y menciona a María en el Libro. Cuando ella se apartó de su familia a un lugar hacia el oriente de Baîtul Muqaddas y se sentó junto a una datilera seca. Así que ella se ocultó de ellos para estar lejos de la vista de la gente. Entonces enviamos a ella Nuestro espíritu (el Arcángel Gabriel) hacia ella y éste se le apareció como un hombre bien hecho. Ella dijo a Gabriel: *Huyo en busca de refugio de ti hacia el Benéfico, si tú eres uno que se guarda contra el mal.* Él dijo: *Soy únicamente portador de un mensaje de tu Señor que: "Yo te daré un niño puro".* María en un principio no creyó en sus palabras, ya que nunca había contraído matrimonio con hombre alguno. Ella dijo: *¿Cómo puedo tener un hijo si ningún mortal me ha tocado aún, ni he perdido mi castidad?* Gabriel dijo: *Tu tienes razón sin embargo Tu Señor dice: Es fácil para Mí crear a un hombre sin necesidad de una relación (Marîam, 19:16-21).* Y así fue como por medio de un soplo de Gabriel de la noche a la mañana quedó hecha la inmaculada concepción de María, y al día siguiente llegó el momento de dar a luz, o sea que el tiempo del embarazo de María duró nueve horas, cada una de estas representó un mes de embarazo en las demás mujeres. Poco tiempo antes del nacimiento de Jesús, Gabriel pidió a María que comiese el fruto de la palmera seca. Ese día se habían juntado en ese lugar un grupo de tejedores de telas. María les preguntó el lugar en que se encontraba una palmera seca, pero los ahí reunidos que se encontraban ocupados en sus negocios, se burlaron de ella, y ella por su parte los maldijo para que Dios alejara la bendición y abundancia de sus negocios. Empero otro grupo se portó amable con ella y le mostró el lugar en el que se encontraba la datilera seca y María por su parte suplicó por ellos.

Cuando llegó a las cercanías de la palmera, le comenzaron los dolores del parto y poco después Jesús había abierto sus ojos al mundo. Cuando vio a su hijo expresó: *¡Ojalá hubiera yo muerto antes de esto, y fuera yo cosa completamente olvidada! ¿Ahora qué diré a mi protector y a la*

gente de Banî Isrâ'îl? Así que una voz vino a ella de debajo de ella (Jesús que se encontraba debajo de su vientre dijo): *No te aflijas, ciertamente tu Señor ha proporcionado un arroyo debajo de ti. Y sacude hacia ti el tronco de la palmera, que te dejará caer dátiles frescos y maduros.* Cuentan que esa palmera desde hacía mucho tiempo se había secado, empero en el momento que María la tocó, reverdeció y comenzaron a salir dátiles frescos de ésta. Entonces Jesús hijo de María empezó a hablar y solicitó a su madre que lo cubriera con una cobija. *Así que come y bebe y refresca tus ojos viendo a tu hijo. Luego, si ves a algún mortal que te pregunta respecto a este niño, di: Ciertamente he prometido un ayuno al Benéfico, así que no hablaré a ningún hombre hoy. Por lo tanto desde el día de hoy no hablaré con nadie.* Después de la plática nadie volvió a ver a María en el Santuario. Diferentes grupos fueron en su búsqueda hasta que Zacarías la encontró con su hijo.

Las mujeres de Banî Isrâ'îl la miraban con enojo. Sin embargo ella no habló con ninguna de éstas hasta que entró al santuario. La gente de Banî Isrâ'îl le preguntó: ... *¡Oh María, en verdad has traído algo extraño! ¡Oh, hermana de Aarón, tu padre no era un hombre malo, ni era tu madre una mujer falta de castidad!* Pero ella lo señaló a él. Ellos dijeron: *¿Cómo hablaremos a uno que es un infante en la cuna?* En ese momento Dios ordenó a Jesús que hablase con ese grupo de gente. Dijo: *Yo soy en verdad un siervo de Al.lah (contrario a lo que opinan algunos cristianos que Jesús es Dios). Él me ha dado el Libro (el Evangelio) y me ha hecho un Profeta (Marîam, 19:23-30)508".*

‘Alî Ibn Al Husaîn (P) declara: Cuando **‘Alî el Amir de los Creyentes (P)** regresaba de la batalla con los Jawâriy (los desviados de la religión) pasó por la provincia de Zawrâ’ en las cercanías de Bagdad. En ese lugar el Imâm dijo a su ejército: “Transiten con velocidad este lugar ya que la tierra en este sitio se traga los objetos con más velocidad que el tiempo que tarda un clavo en hundirse en un montón de paja”. Cuando el Imâm y su ejército se acercaron a los contornos de Zawrâ’ se encontraron con un sacerdote orando en el monasterio. El religioso dijo al Imâm: “Aquí no acampen, ya que según los escritos de la Biblia en este lugar los Profetas y sus sucesores lucharán por la causa de Dios (yahâd)”. El Amir de los Creyentes dijo: “Yo soy el sucesor del Señor de los Profetas, **Muhammad ibn ‘Abdul.lah**”. El padre cristiano que lo había reconocido agregó: “¿Tú eres entre los del Quraîsh conocido por tener poco cabello en la parte frontal de tu cabeza? Leí sobre tus cualidades en la Biblia. Tú eres el mismo que entrará en la región de Barâzâ en Bagdad. Ahí se encuentra la casa de María y Jesús(P)”.

‘Alî (P) acompañado del sacerdote llegaron a un lugar en donde el Imâm pegó sobre la tierra con su pie y de repente comenzó a brotar agua de ésta por debajo de sus pies. **‘Alî (P)** manifestó: “Este es el mismo manantial que brotó de la tierra para María(P)”. Él ordenó que cavaran aproximadamente ocho metros hasta que llegaron a donde se encontraba una lápida blanca. El Imâm apuntando hacia ésta dijo: “Esta es la misma piedra sobre la cuál María dio a luz a Jesús y sobre la cuál oraba”.509

‘Alî Ibn Al Husaîn (P), el cuarto de los Infalibles, respecto a la interpretación de la **aleyá 22 del Sura Marîam (19)** “...y se apartó (de su familia) con él (en su vientre) a un lugar remoto” dice: “María llegó a Karbala por el camino de Damasco y su hijo vino al mundo junto al lugar donde hoy día se encuentra la tumba del Imâm Husaîn (P). Entonces aprovechando la oscuridad de la noche regresó a su ciudad”.510

Wahab relata: “El frío molestaba a María, cuando se acercó a una palmera como consecuencia de los dolores del parto. En este estado, un hombre llamado **Habîb o Íúsuf**

(José) el carpintero, le trajo un poco de leña y encendió una fogata alrededor de María (P) para calentarla. Así también le abrió siete nueces que llevaba consigo las cuáles entregó a María (P) para que calmara su hambre. Por ello es que los cristianos la noche en que celebran el nacimiento de Jesús (P) encienden una fogata y juegan con nueces”.**511**

El **Imâm Bâqir (P)** relata: -Satanás se enteró que esa noche un niño abriría sus ojos al mundo y destruiría a todos los ídolos. Cuando el Demonio escuchó esta noticia emprendió su viaje en busca del Mesías hasta que lo encontró en la casa de un religioso rodeado por los ángeles. Entonces dijeron a Satanás: “¡Aléjate!” No obstante él solicitó a los ángeles que presentaran al padre de Jesús (P). Ellos dijeron: “Él se asemeja a Adán que vino al mundo sin tener padre”. Fue en ese momento cuando el Demonio juró que utilizando ese mismo pretexto extraviaría al ochenta por ciento de los seres humanos.**512**

Así también este mismo Imâm en otra narración argumenta: Cuando setenta mujeres jóvenes tacharon a María de haber cometido un acto incorrecto - *¡Oh Maríam! En verdad has traído algo muy grave* (**Maríam, 19:27**) - En ese momento Jesús (P) dijo: “¡Juro por Dios! Aquella de ustedes que abrió su boca para levantar una falsa acusación hacia mi madre, será castigada a latigazos”.

Hakam manifiesta: Pregunté al **Imâm Bâqir (P)**: “¿Acaso Jesús cumplió su promesa?”. El Imâm respondió: “¡Sí! Y damos gracias a Dios por el favor que otorgó a Jesús”.**513**

Wahab Íamânî arguye: Un hombre judío preguntó al **Mensajero del Islam (BPD)**: “¿Acaso tu nombre estaba escrito en el **Ummil Kitâb** (El Libro Madre **514**) antes de que fueses creado?” El Mensajero de Dios contestó afirmativamente, luego el judío volvió a preguntar: “¿Acaso el nombre de tus fieles seguidores también fue anotado?” El Profeta respondió nuevamente: “¡Sí!” El judío volvió a preguntar: “Entonces ¿por qué tú a la hora de nacer no hablaste al igual que lo hizo Jesús el hijo de María?” El Profeta expresó: “Mi situación era completamente diferente a la suya. Jesús al igual que Adán vino al mundo sin tener la necesidad de un padre. Y si él no hubiese podido hablar y defenderse sin duda a María, al igual que a las otras mujeres puras, la hubiesen acusado”.**515**

El **Imâm Ridâ (P)** declara: “Los dátiles mencionados en la historia de María (P) son de tipo prensados, y fueron enviados para ella el mes de Canun (uno de los meses antiguos romanos)”.**516**

Respecto al porqué Jesús fue llamado “el Mesías” (Masîh) existen diferentes opiniones que en forma condensada las mencionamos a continuación:

Porque su existencia trajo felicidad y abundancia a la gente.

Ya que él por medio del mash (ungimiento**517**) y limpieza alejaba las impurezas y pecados de él.

Él nunca ungía a ningún enfermo sin que recuperase muy pronto la salud.

Cuando él nació, el Arcángel Gabriel lo tocó con sus alas para protegerlo de las maldades del Demonio.**518**

En la exégesis de ‘**Âiâshî** está registrado: Un grupo de los seguidores de Jesús (P) le solicitaron que reviviese a un muerto. Este Profeta se presentó ante la tumba de **Sâm Ibn Nûh** y le pidió que con el permiso de Dios reviviese. No transcurrió mucho tiempo que la tumba se abrió y Sâm salió de ésta. Entonces Jesús (P) le pregunto: “¿Estás dispuesto a vivir

en este mundo, o deseas regresar a la vida eterna?" Sâm respondió: "Deseo regresar, todavía siento el calor y ardor de la muerte en mi costado".519

Abân Ibn Taqal-lub preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: "¿Acaso Jesús hijo de María pudo revivir a algún muerto? ¿Y el revivido continuó con su vida normal sobre la tierra, y tuvo hijos?" El Imâm después de responder afirmativamente dijo: "Jesús tenía un amigo sincero que murió. Entonces él, acompañado por la madre de su amigo, se presentó ante la tumba de éste y con el permiso de Dios lo revivió. La madre que lloraba de alegría pidió a Jesús que permitiese que su hijo viviese junto a ella por muchos años. Por medio de las súplicas de Jesús su amigo vivió durante veinte años más en la tierra y fue padre de varios hijos".520

En la exégesis del **Imâm Hasan Askarî (P)** está registrado que el **Mensajero del Islam (BPD)** argumentó: "El pueblo de Jesús (P) le pidió que les trajese comida del cielo y Dios envió una revelación a Su Enviado diciendo que se las enviaría, pero en caso de alguno de ellos se volvía incrédulo después de recibirlas, los castigaría con una gran pena - *Dijo Allah: La haré bajar para vosotros, pero al que después de esto reniegue, lo castigaré con un castigo que nadie en los mundos habrá conocido (Al Mâ'idah, 5:115)*". Después de haber sido enviados los alimentos, un grupo se volvió incrédulo, y Dios los castigó cambiando su fisonomía a la del cerdo, mono, gato, oso y diferentes aves y cuadrúpedos. Algunos asientan que este cambio de fisonomía fue realizado en cuatrocientos diferentes tipos.521

El **Imâm Bâqir (P)** dijo: "Los alimentos que fueron enviados del cielo para los Hijos de Israel colgaban de cadenas de oro; éstos eran nueve platillos y nueve panes diferentes".522

El **Imâm Sâdiq (P)** en una narración cuenta: -Le fue preguntado a Jesús (P) la causa por la cual no había contraído matrimonio para que tuviese herederos. A lo que respondió: "¿Qué necesidad tengo de poseer descendientes? Si están con vida, serán rebeldes, y si no lo están, serán causa de tristeza y congoja".523

El **Amir de los Creyentes, 'Alî (P)** en uno de sus sermones manifestó: "Îsâ Ibn Marîam utilizaba una piedra como almohada; sus ropas eran burdas; su alimento era el hambre y la luz de la luna lo iluminaba por la noche; su refugio en invierno eran los rincones del mundo, y su fruta las plantas que brotaban de la tierra. No tenía esposa que lo sedujese, ni infante por el cual entristeciese ni tampoco era codicioso para volverse despreciado. Su medio de transporte eran sus pies, y el asistente de su casa, sus manos".524

En la obra **Irshâdul Qulub** está inscrito: Jesús siempre decía: "Mis asistentes son mis manos; mi transporte son mis pies; mi lecho, la tierra; mi almohada, la piedra. En invierno me refugio en el calor de la tierra, y mi lámpara de noche es la luz de la luna; mi guisado es el hambre; y mi refugio nocturno, el miedo a Dios. Mi vestido es de lana, y mi fruta y verduras son las plantas que surgen de la tierra; por las noches voy a dormir, mientras no llevo nada conmigo; y por las mañanas levanto mi cabeza de la tierra, y tampoco tengo nada; de todas maneras sobre la Tierra no existe nadie más opulento que yo".525

Mufaddal relata lo siguiente del **Imâm Sâdiq (P)**: Los lugares existentes sobre la tierra se jactaban cada uno de ser más glorioso que el otro. Como La Ka'bah que se sentía más gloriosa que Karbala, hasta que un día Dios envió una revelación diciéndole que se abstuviera de hacerlo ya que en ese lugar existía un árbol en el que Moisés (P) habló con Dios, y una colina en la cuál María y Jesús (P) se refugiaron y se bañaron con el agua de ese lugar; y también

Karbala es el lugar donde fue lavada la bendita cabeza degollada del Imâm Husaîn (P) en la cubeta de un pozo".526

Sadî preguntó al **Imâm Bâqir (P)**: "¿Acaso Dios contagia a sus siervos sinceros de algunas enfermedades?" El Imâm respondió: "¿Acaso alguien fuera de los siervos sinceros es examinado por Dios? José el carpintero que vivió en la época de Jesús hijo de María (P) dijo así: - ¡Pobre de mi gente! Si supiera (**Âli Imrân, 36:25**)". El **Imâm Bâqir (P)** interpretó esta aleya de la siguiente forma: "Él estaba contagiado de lepra".527

Abû Basîr relata haber escuchado del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: En una ocasión Îsâ Ibn Marîam (P) pasó cerca de un pueblo en el cuál la gente estaba festejando y bailando. Cuando se enteró que ese día llevarían a la novia a su nueva casa les dijo: "Hoy reís, sin embargo mañana lloraréis ya que la novia no estará entre vosotros". Un grupo de hipócritas sonrientes dijeron a los otros: "Mañana se comprobará si alguien muere o no".

Al día siguiente trajeron la noticia de que la novia estaba con vida. Jesús (P) al escuchar estas palabras dijo: "Dios actúa como considera mejor". Entonces acompañado por la gente se dirigió hacia la casa de la novia donde le preguntó que cuál había sido el acto benevolente que realizó la noche anterior". La novia dijo: "Al igual que todos los jueves por la noche vino un mendigo, tocó a la puerta y llamó al dueño de la casa pidiendo un poco de comida; ya que los demás estaban ocupados en sus quehaceres, nadie lo escuchó, hasta que fui y ocultándome para que no me reconociese le entregué un poco de comida". Jesús (P) le pidió que se levantara de su asiento. Cuando la novia lo hizo, todos vieron que debajo de ella se encontraba una víbora dormida. Jesús (P) le dijo: "Tu buena acción llevada a cabo la noche anterior hizo que desapareciese la desgracia, y tu vida no llegase a su fin".528

El **Imâm Sâdiq (P)** preguntó a 'Abdul.lah Ibn Walîd: ¿Qué opinan tus seguidores respecto a 'Alî Ibn Abî Tâlib (P), Jesús (P) y Moisés (P), a cuál de ellos consideran más superior? Ibn Walîd respondió: "¡Ellos no prefieren a otro fuera de los Profetas Prominentes (ulul-'azm)!" El **Imâm Sâdiq (P)** continuó diciendo: "Sin embargo si tú debates con ellos basándote en el Corán, sin duda se despejará la duda que 'Alî, el Amir de los Creyentes, era superior, ya que el Sagrado Corán respecto a Moisés (P) dice: *Y nosotros ordenamos para él en las tablas amonestadoras, (una parte) de la exhortación para todo y de la explicación de todo lo que necesitaba la gente de Israel, como por ejemplo consejos y lecciones (Al A'râf, 7:145)*". En esta aleya se puede notar que hace referencia a una parte de la exhortación y a una parte de la explicación de todo y no a todo, donde dice "de la exhortación para todo y de la explicación de todo".

Y respecto al hijo de María encontramos "*En verdad he venido a vosotros con sabiduría y para aclararos algo de aquello en lo que disentís*" (**Az Zujruf, 43:63**). De esta aleya podemos deducir que hace referencia a algunos mandatos "algo de aquello" y no a todos los mandatos.

Sin embargo respecto al Amir de los Creyentes se refiere de la siguiente forma: "*Di (Mensajero de Dios) a los incrédulos de La Meca: Al.lah y aquel que tenga el verdadero conocimiento del Libro (refiriéndose a 'Alî Ibn Abî Tâlib) es suficiente entre vosotros y yo (Ar Ra'd, 13:43)*"529.

El **Imâm Sâdiq (P)** relata del **Imâm Hasan Muytabah (P)** lo siguiente: "Jesús vivió treinta y tres años cuando fue elevado a los cielos; el regresará a la tierra en las cercanías de Damasco y asesinará a Dayyâl (el anticristo, el impostor)".530

Expresó el **Imâm Ridâ (P)**: "Sobre el anillo del Profeta Jesús (P) están inscritas dos frases que fueron extraídas de La Biblia:

¡Bienaventurado sea aquel siervo a causa del cual Dios es recordado!,... y ¡pobre de aquel siervo a causa del cual Dios es olvidado!”531

El **Imâm Bâqir (P)** declaró: “Dios Todopoderoso envió a Jesús (P) a los Hijos de Israel. El centro de su profecía fue Baïtul Muqaddas, y sus apóstoles fueron doce”.532

Debe tenerse en cuenta que las narraciones como las anteriormente mencionadas no se contraponen a que el mensaje de los Profetas Prominentes (**Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad**) fuese universal. En forma similar se dice del **Mensajero del Islam (BPD)** que él es el Enviado de los árabes y pertenece a La Meca.

‘Abdul.lah Ibn Sâñân observa: Mi padre preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Acaso Jesús (P) también al igual que la demás gente del mundo se vio atrapado por las dificultades?” El Imâm le respondió: “¡Sí, en efecto! A veces se enfermaba. Sobre todo cuando era un niño, solía padecer enfermedades de los viejos, tales como dolor de espalda y otros. Su madre María (P) le preparaba lo que él ordenaba, como una mixtura hecha con miel, comino y aceite, y Jesús (P) lo bebía con aversión”.533

Hay una narración registrada del **Imâm Sâdiq (P)** de la siguiente manera: En ocasiones Jesús (P) se retorció como causa de los dolores y solicitaba a su madre María que utilizando la corteza de varios árboles le preparase una infusión. En el momento que Jesús (P) la bebía gritaba y lloraba por su mal sabor, y cuando su madre le preguntaba: “¿Por qué lloras, si tú mismo me pediste que te hiciese esta infusión?” Le respondía: “¡Querida madre! Lo que te pido es resultado de mi sabiduría profética, y mis lloriqueos es resultado de mi niñez”.534

El **Imâm Ridâ (P)** expone de sus ancestros y ellos del Mensajero de Dios (BPD) la siguiente narración: “Utilicen siempre lentejas en vuestra comida, ya que suaviza el corazón y aumenta las lágrimas. La abundancia que proporcionan las lentejas es como producto de que setenta profetas las utilizaron y el último de entre ellos fue Jesús hijo de María (P)”.535

Dâwûd Raqî relata las siguientes palabras del **Imâm Sâdiq (P)**: “Alejaos de la envidia y engreimiento, y acercaos a la abstinencia Divina. A Jesús hijo de María (P) le gustaba viajar por el mundo. En uno de sus viajes un hombre de su confianza lo acompañaba. Cuando los dos llegaron al mar, Jesús (P) mencionando el nombre de Dios cruzó el agua caminando. Su compañero lo siguió, pronunció las mismas palabras que Jesús (P) y lo alcanzó en medio del mar. En ese momento lo invadió el egoísmo y se dijo: “Si yo puedo caminar sobre el mar al igual que Jesús (P), entonces (él) ¿en que me supera?” Estaba meditando en sus palabras cuando de repente se sumergió y pidió ayuda a Jesús (P), quien se acercó de inmediato hacia él para ayudarlo y le pidió que se arrepintiese ante Dios y nunca desease algo que no estaba a su altura”.536

El **Imâm Sâdiq (P)** en una narración declara: En una ocasión que Jesús (P) estaba a la orilla del mar, aventó uno de sus panes al agua. Los apóstoles que se encontraban en ese lugar le preguntaron: “¿Por qué, a pesar de que vos necesitáis de ese pan, lo habéis echado al agua?” Jesús (P) respondió: “Hay un animal hambriento dentro del mar, y yo sé que la recompensa de este acto ante Dios es muy grande”.537

C. JESÚS (P) Y SATANÁS.

LOS APÓSTOLES Y LOS CONSEJOS DE JESÚS (P).

‘Ibn ‘Abbas relata: Un ser puro, similar a los ángeles, encontró a Satanás a las orillas del mar, prosternado sobre una gran roca, llorando intensamente. Se le acercó y le preguntó la razón de su llanto, a lo cual Satanás respondió: “Se que Dios me enviará al Infierno. Sin embargo deseo que se apiade de mí y que me saque del fuego en el que me encontraré”.⁵³⁸

El **Imâm Sâdiq (P)** relató: “Jesús (P) se enfrentó al Demonio cuando se encontraba en la cima de una montaña llamada Aríhâ. Éste le pidió que al igual que había curado a los leprosos y ciegos, y había revivido a los muertos, así también se aventase desde lo alto de la montaña. Jesús (P) en respuesta le dijo: “*En esos actos tenía yo el permiso de Dios. No obstante en este acto en especial carezco de Su permiso*”.⁵³⁹

En otra narración de este mismo Imâm está asentado: Satanás pidió a Jesús (P) que se aventara de lo alto de un muro, orden que Jesús (P) refutó diciendo: “*¡El siervo nunca inspecciona a Dios en este asunto!*” Entonces Satanás le preguntó: “*¿Acaso tu Dios tiene el poder de colocar el mundo dentro de un huevo, de tal forma que el huevo no cambie ni su figura ni su tamaño?*” Jesús (P) le respondió: “*¡Dios es Poderoso! Sin embargo lo que tu solicitas es como reunir cosas incompatibles*”.⁵⁴⁰

El **Imâm Bâqir (P)** expuso: En una oportunidad Jesús (P) preguntó al Demonio: “¿Acaso en alguna ocasión ha fracasado tu ardid?” El Demonio respondió: “¡Sí! El día en que tu abuela Hannah, esposa de Imrân, después de que Dios les otorgó, contrario a sus deseos, una hija llamada Maríam, la confió a Dios en contra del maldito Demonio. – *Señor mío, he dado a luz a una hembra... y la he llamado María, y la encomiendo a ella y a sus hijos a Tu protección en contra del maldito demonio*” (**Âli Imrân, 3:36**).⁵⁴¹

‘Alî Ibn Al Husaîn Ibn Fadâl relata: Pregunté al **Imâm Ridâ (P)**: “¿Por qué llamaron Jawariân (apóstoles) a los compañeros de Jesús?” Me respondió: “Ya que ellos mantenían sus ropas puras de cualquier impureza. Y jawwâr se deriva del vocablo jawâr que significa harina que fue cernida varias veces. Jawariân o los apóstoles del Mesías era un grupo que se mantenían lejos del pecado por medio de los consejos”. Ibn Fadâl agrega: Entonces pregunté al Imâm: “¿Por qué llamaron a los nisâri (los de Nazaret) con este nombre?” Me dijo: “Ya que ellos pertenecen a una región de Damasco llamada Nazaret, y ese es el mismo lugar en que residieron Jesús y María luego de que regresaron de Egipto”.⁵⁴²

El **Mensajero del Islam (BPD)** manifestó: “Entre los hombres del mundo los que van a la vanguardia son tres: ‘**Alî Ibn Abî Tâlib, José el carpintero y Hazqil (Ezequiel)** y el que ocupa la jerarquía más alta entre ellos sin duda es ‘**Alî Ibn Abî Tâlib**’”.⁵⁴³

En la obra **Al Kâfi** está registrado: Îsâ Ibn Maríam (P) dijo a sus apóstoles: “Tengo una aspiración que quiero llevarla a cabo en vosotros”. Entonces se levantó y lavó los pies de cada uno de ellos. Los apóstoles dijeron: “¡Oh, Ruhul.lah (alma de Dios)! Vos merecéis que nosotros lavemos vuestros pies”. A lo que Jesús (P) respondió: “El sabio es el que más merece servir a la gente. Yo me comporté humilde con vosotros para que después de mi muerte hagáis lo mismo con la gente. –Y continuó diciendo- Por medio de la humildad acreció la teología revelada, sin embargo la soberbia es la plaga del conocimiento y evita su desarrollo, al igual que la semilla se desarrolla sobre la tierra no sobre las montañas roqueñas”.⁵⁴⁴

En una ocasión preguntaron al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Cómo es que los apóstoles de Jesús (P) caminaban sobre el agua descalzos? Sin embargo este suceso no ocurrió entre los compañeros del Mensajero del Islam (BPD)”. El Imâm respondió: “Los apóstoles de Jesús se habían desentendido de las labores rutinarias de la vida y la subsistencia, empero los seguidores del Mensajero del Islam (BPD) fueron y serán examinados participando en las diferentes actividades de la vida diaria, así como el mantenimiento de su familia y el suyo propio”.⁵⁴⁵

Muhammad Ibn Muslim cuestionó al **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: “¿Acaso aquel que se dedica humildemente a adorar a Dios, sin embargo sus palabras son falsas, llevará alguna ganancia de sus actos?” El Imâm objetó: “Este tipo de gente podemos encontrarla en cantidad entre los Hijos de Israel. Hubo un hombre de una familia que no cumplía los mandatos religiosos obligatorios y luego de cuarenta días de pedir a Dios, sus peticiones fueran aceptadas. Pero otro hombre de esa misma familia, que hacía lo imposible por llevar a cabo esos mismos mandatos sin embargo después de cuarenta días de suplicar sus peticiones no fueron aceptadas por el Creador. Entonces él se presentó ante Jesús (P) y le pidió que suplicara por él. Jesús (P) lo hizo y después de pedir por el hombre, solicitó ayuda a Dios, no obstante Dios le envió una revelación diciendo: Mi siervo no actúa como se le ha ordenado, ¿por qué él al suplicar me pide a Mí algo mientras que duda de tu profecía?!

Entonces Jesús (P) le preguntó: ¿Acaso no aceptabas mi jerarquía de Profeta cuándo suplicabas con humildad? El hombre juró vanamente que no era así, pero al mismo tiempo solicitó a Jesús (P) que pidiese a Dios que sacara esa duda de su corazón. Poco después fue aceptado el arrepentimiento de ese hombre y dentro de sus compañeros se convirtió en un individuo del cuál eran aceptadas sus súplicas”.⁵⁴⁶

En la obra **Bihârul Anwâr** está asentado: Un día Jesús (P) acompañado por sus apóstoles andaban cerca de una ciudad. Cuando cruzaron por las afueras de ésta encontraron un tesoro y requirieron a Jesús (P) que se detuviesen para seguir buscando en ese lugar, tal vez pudiesen encontrar otros objetos valiosos. Jesús (P) les dijo: “Ustedes continúen su búsqueda, yo también por mi parte iré en busca de mi tesoro dentro de esta ciudad”.

Se alejó de ellos y se dirigió a la casa de una anciana que vivía con su hijo en forma muy indigente. Después de que Jesús (P) habló con el joven, entendió que era una persona muy inteligente, pero también se dio cuenta que algo lo hacía sufrir y su mirada dejaba ver una gran tristeza. Cuando Jesús (P) pidió al joven una explicación se percató que éste estaba enamorado de la hija del rey, pero como consecuencia de su indigencia no encontraba el impulso necesario para acercarse y comunicárselo. Jesús (P) al ver la desesperación que invadía del joven le dijo que tenía un plan. Le propuso: “Mañana, cuando los ministros y subalternos del rey se dirijan para verlo, diles que ha venido un joven para pedir al rey la mano de su hija. Observa detalladamente la reacción de cada uno de ellos, y todo lo que suceda ven y cuéntamelo a tu regreso.

Al día siguiente muy temprano, siguiendo las recomendaciones de Jesús (P) el joven hizo llegar su mensaje a los oídos de los ministros, empero ellos lo hicieron objeto de sus burlas. Cuando pusieron al tanto al rey de lo sucedido, éste pidió al joven que fuese a verlo. Entonces sonriendo y burlándose le dijo: “Te daré a mi hija en caso de que me traigas esta cantidad de rubíes, perlas y piedras preciosas”, para lo cuál el joven pidió tiempo para consultar. Saliendo de ahí se dirigió directamente hacia donde se encontraba Jesús (P) y le

relató su encuentro con el rey y lo sucedido. En ese momento Jesús (P) pidió al joven que se dirigiese hacia unas ruinas que se encontraban a la orilla de la ciudad ya que por orden de Dios las piedras de ese lugar se habían convertido en piedras valiosas para que él pudiese llevarlas al rey. Cuando el joven entregó las joyas al rey, éste quedó atónito y para probarlo nuevamente le pidió que le trajese más de estas piedras valiosas.

La segunda vez que el joven vino a ver al rey, su asombro se duplicó y en la soledad le preguntó respecto a su secreto. Al enterarse que el provocador de este suceso había sido Jesús hijo de María (P), lo invitó formalmente para que él casase a su hija con este joven. Por otra parte, ya que el rey no tenía hijo varón, nombró a su nuevo yerno heredero del trono. Después de transcurridos dos días, el rey falleció y este joven tomó el trono. Aquí había terminado la misión de Jesús (P), empero antes de despedirse el rey joven le preguntó: *“¡Estoy asombrado! Si tú tienes el poder de sacarme de la pobreza y colocarme en el trono, entonces ¿por qué no aprovechas tú de este privilegio que gozas?”* Jesús (P) le respondió: *“El sabio religioso, y aquel que entiende que este mundo es pasajero y conoce la bajeza de éste, nunca acepta esas cosas superficiales. Por mi cercanía y amor a Dios me he dedicado a buscar los placeres espirituales, ya que los placeres mundanales en comparación a éstos no valen nada.”*

El joven que con atención escuchaba las palabras de Jesús (P) dijo: *“Entonces, si es así como tu dices ¿por qué escogiste lo mejor para ti y a mí me colocaste en un enigma como éste?”* Jesús (P) en respuesta le dijo: *“Quería que mis palabras fuesen un ejemplo para los demás”*. Después de este suceso el joven renunció al trono y se añadió a los compañeros de Jesús (P). El Profeta regresó a donde se encontraban sus apóstoles buscando tesoro y les dijo: *“Este joven es el tesoro que buscaba yo dentro de esa ciudad”*.⁵⁴⁷

El **Imâm Sâdiq (P)** relató: Un día Jesús (P) acompañado de tres de sus apóstoles transitaban un camino cuando su vista fue atraída por tres lingotes de oro. Jesús dijo a sus acompañantes: *“Este oro será la causa de que algunos mueran”*. No transcurrido mucho tiempo cuando sus tres acompañantes, cada uno poniendo algún pretexto se separaron de él. Ellos se reunieron en un punto para repartir entre ellos mismos los lingotes. Dos de ellos comisionaron al tercero para que fuese a la ciudad y trajese alimentos. Éste tercer hombre, al regresar echó veneno a la comida de sus amigos con el fin de apoderarse de todo el oro. Por otra parte, los otros dos también habían acordado matar al tercero para repartir el oro entre ellos dos.

Poco después cuando el tercer hombre regresaba de la ciudad, los otros dos lo atacaron y asesinaron. Estos dos también, como resultado de ingerir la comida envenenada, murieron. Jesús (P) que había predicho tal suceso se presentó ante los cuerpos muertos y con el permiso de Dios, les regresó la vida para que supiesen que lo que Jesús (P) dice es la verdad.⁵⁴⁸

En un dicho que el **Imâm Sâdiq (P)** transmite del **Mensajero del Islam (BPD)**: En una ocasión Jesús (P) pasó cerca de la tumba de un hombre al cuál torturaban. Pasado un tiempo nuevamente transitó cerca de esa tumba, empero no había señal alguna de tortura. Jesús (P) pidió a Dios que le explicara la causa y Él le envió una revelación diciendo: *“¡Oh Ruhul.lah (alma de Dios)! Dios le dio un hijo que será uno de los hombres buenos de su época y dará refugio a algunos huérfanos. Es por ello que Dios lo salvó de las torturas de la tumba”*.

Jesús hijo de María dijo a **Juan hijo de Zacarías**: “Si dijese algo sobre ti que existe en ti, debes saber que Dios te ha agraciado, y confiesa y pide perdón a Dios por tu falta. No obstante si levantaron un falso rumor respecto a ti, debes saber que obtuviste una recompensa sin esfuerzo la cuál será escrita en la hoja de tus actos”.⁵⁵⁰

Como ejemplo de uno de los consejos de **Jesús hijo de María** tenemos las siguientes palabras: “¡Oh, sabios poseedores de una nociva naturaleza y actos! Sabed que la orden de Dios no es así como vosotros lo aceptáis, sino que habéis sido creados para morir, y construís para que sea destruido. Y aquello que habéis acumulado lo dejaréis para vuestros herederos. Moisés (P) os ordenaba que no juraseis en vano y yo os pido que ni siquiera juréis por algo verdadero. ¡Oh, gente de Banî Isrâ’il! Os invito a que comáis de las planas silvestres y pan de cebada, evitad comer pan de trigo, ya que temo que no podáis agradecerlo”.⁵⁵¹

El **Príncipe del los Creyentes, ‘Alî (P)** relata del **Mensajero del Islam (BPD)**: En una ocasión **Jesús (P)** transitaba por una ciudad en la cuál observó a una mujer y un hombre que discutían. “El hombre decía: A pesar de que mi esposa es una mujer devota y pura, sin embargo su rostro no es bello”. El Mesías dijo a la mujer: “Si deseas tener un rostro bello y juvenil, no comas demasiado ya que la gula provoca que el alimento se acumule en el estomago y por consiguiente aparece el aumento de peso, y por último, pierdes la belleza y frescura”.⁵⁵²

El **Mensajero del Islam (BPD)** manifestó: En una ocasión Jesús (P) pasaba cerca de un plantío. La gente de esa región se quejaba de la plaga que había invadido sus frutos. Jesús (P) les recomendó que cuando quisiesen trasplantar un árbol, después de que lo colocasen dentro de la tierra y antes de que echaran tierra sobre sus raíces, le diesen agua, para evitar que las lombrices invadiesen el árbol.⁵⁵³

En otra narración el **Mensajero del Islam (BPD)** argumentó: Los habitantes de una región en la que los rostros de la gente era amarillo y tenían ojeras pidieron a Jesús (P) que les dijese como podían curarse de esa enfermedad. Jesús (P) les recomendó: “Desde hoy laven la carne que quieren comer antes de cocinarla”.⁵⁵⁴

El **Enviado de Dios (BPD)** expresó: La gente de una región se quejó con Jesús (P) por sus dientes separados y fases hinchadas. Este Profeta respecto a la curación de éstos dijo: “Cuando dormís cerráis vuestras bocas y es por ello que vuestra respiración se acumula dentro de vuestros pulmones y ya que no encuentra el camino para salir, queda dentro de vuestras bocas y de ahí ataca a las raíces de vuestros dientes, provocando así la descomposición de éstos. Es mejor que dejéis abiertas vuestras bocas en el momento de dormir para evitar esto”.⁵⁵⁵

El **Imâm Sâdiq (P)** relata: **Jesús** decía: “Yo, con el permiso de Dios, revivía a los muertos, y curaba enfermedades tales como la lepra y ceguera. Sin embargo nunca pude aliviar la estupidez de la gente”. Le fue preguntado a Jesús (P): “¿Quién es un estúpido?” A lo que respondió: “Es aquél que se siente engreído y considera que posee las virtudes y las utiliza para su conveniencia, y se cree poseedor de todos los derechos y no acepta que otros los tengan. Para curar a una persona como ésta no existe ninguna medicina”.⁵⁵⁶

Se cuenta que en una ocasión Jesús (P) con un grupo de sus apóstoles, pasaron junto al cadáver de un perro. Sus compañeros taparon sus narices censurando el mal olor que

despedía éste. No obstante el Profeta Jesús (P) les dijo: “A pesar de todo tiene unos dientes muy blancos”.⁵⁵⁷

En una ocasión le preguntaron a Jesús hijo de María (P) el por qué no construía una casa para sí mismo, a lo cual respondió: “Las ruinas de nuestros antepasados son suficientes”,⁵⁵⁸

Se dice que un día Jesús (P) al quererse refugiar en una casa del frío y los truenos del cielo, encontró a una mujer dentro de ésta. En ese momento salió de la casa y buscó refugio en una cueva de la montaña, sin embargo ahí encontró a un león salvaje. El Enviado dijo a su Señor: “¡Dios mío! Cada cuál posee su albergue ¡a excepción de tu Profeta!” en ese momento Dios le envió una revelación diciendo: “Tu morada se encuentra junto a Mi benevolencia, y el Día del Juicio Final cien ángeles del Paraíso contraerán matrimonio contigo... y diré al heraldo del empíreo que proclame: “¡Dónde estáis, ascetas del mundo! ¡Venid y ved el matrimonio del asceta llamado Jesús hijo de María!”⁵⁵⁹

Narran que el mundo se presentó ante Jesús (P) en forma de una anciana con los dientes rotos, y engalanado con diferentes adornos. Jesús el Profeta (P) le preguntó: “¿Cuántas veces hasta hoy has contraído matrimonio?” El mundo le respondió: “He perdido la cuenta”. Jesús (P) volvió a preguntar: “¿Han muerto tus cónyuges o es que os habéis divorciado?” Contestó el mundo: “Ninguna de esas, sino que los he matado a todos”. El Enviado de Dios diciéndole exclamó: “¡Pobre de todos tus esposos que se encuentran aún con vida, pero aún así no se alejan de ti!”⁵⁶⁰

Se dice que en una ocasión Jesús (P) encontró a un viejo que con una pala pequeña labraba la tierra. Levantando las manos al cielo Jesús Hijo de María (P) comenzó a suplicar y dijo: “¡Dios mío termina con la esperanza de su corazón!” En ese momento el viejo dejó de trabajar. Jesús (P) levantando sus manos nuevamente suplico por el viejo diciendo: “¡Dios mío dale esperanzas!” El campesino comenzó nuevamente a trabajar. Cuando Jesús (P) le preguntó la razón de su comportamiento el viejo contestó: “Al estar trabajado mi apetito terrestre me dijo: -Haz llegado a la edad de la vejez, ya no debes trabajar-. Coloqué la pala a un lado y me puse a descansar; empero unos minutos más tarde nuevamente mi codicia me dijo: -Para seguir viviendo te vez necesitado de tu trabajo-. Entonces fue cuando comencé nuevamente a arar la tierra”.⁵⁶¹

D. LA INTERPRETACIÓN DEL SONIDO DE LA CAMPANA. LA ASCENSIÓN DE JESUS (P) A LOS CIELOS.

Hâriz Ibn A'war dijo: Cuando acompañando al Amir de los Creyentes nos dirigíamos a la ciudad de Hirah, nos encontramos con un sacerdote que hacía sonar las campanas de la iglesia. El Imâm 'Alî (P) me dijo: “¡Oh, Hâriz! El ruido de la campana dice: Dios es auténtico y su promesa verdadera.

- El mundo nos engaña y nos quita la voluntad de la obediencia.

- ¡Hijos del mundo! Caminad más despacio, escuchen mi sonido que el mundo durante siglos ha destruido a muchedumbres innumerables.

- No pasaremos un día a menos que las columnas principales de nuestra existencia se debiliten, destruyamos nuestra casa en el otro mundo y pobleemos nuestra casa de este mundo.

- Nunca entenderemos la pérdida que tendremos hasta el día en que vayamos a la casa eterna”.

Hâriz dice: Pregunté al Imâm ‘Alî (P): “¿Acaso los cristianos saben de esto?” Respondió: “Si ellos lo supiesen, nunca hubiesen colocado al Mesías en la jerarquía de Dios”. Entonces el sacerdote tuvo fe en ‘Alî (P) y dijo: “Yo leí en la Tora que al final de los tiempos vendría un hombre e interpretaría el sonido de la campana”.562

En la obra **Kamâlid Dîn** está registrado un dicho del **Mensajero del Islam (BPD)** que dice: “El año cincuenta y uno del gobierno de **Asîj Ibn Ashkân**, Jesús el hijo de María (P) fue elegido como profeta. Él se dirigió a Baîtul Muqaddas y hasta la edad de los treinta y tres años invitó a los Hijos de Israel a adorar a Dios Único, hasta que los judíos lo apresaron y supusieron que lo habían matado. Sin embargo Dios Todopoderoso había cerrado cualquier camino para que los judíos pudiesen someter a Jesús (P), y ellos creyeron haber matado al Profeta”.563

El **Imâm Bâqir (P)** manifestó: La noche acordada para la ascensión a los cielos de Jesús (P), los doce apóstoles se reunieron en una casa. Entonces, Jesús (P) sentado en el manantial que se encontraba dentro de la casa, meneó su cabeza y dijo: “*Dentro de poco me libraré de los judíos y ascenderé a los cielos. Ahora ¿quién de usted esta dispuesto a ser crucificado en mi lugar para que Dios le otorgue la misma jerarquía que me ha otorgado a mi?*” Un joven de los presentes aceptó este compromiso. Entonces Jesús (P) le informó: “*Muy pronto uno de ustedes me traicionará, y después de este suceso los Hijos de Israel se dividirán en tres. Dos de estos grupos serán quemados por las llamas del Infierno, y únicamente el grupo de obedezca Sham’ûn (Simón) obtendrá la salvación*”. Poco después Jesús (P) desde algún ángulo de esa casa, ante los ojos de sus apóstoles ascendió a los cielos.

El **Imâm Bâqir (P)** continuó diciendo: “Esa noche los judíos buscaron a Jesús (P) casa por casa y capturaron a dos de los apóstoles. Uno de ellos fue el que aceptó ser crucificado en lugar de Jesús (P), y el otro de ellos fue aquél que Jesús (P) había predicho su traición”.564

El **Mensajero del Islam (BPD)** dijo: “Cuando los judíos quisieron matar a Jesús (P), el Arcángel Gabriel se le presentó y extendió sus alas sobre él para protegerlo. En ese momento Jesús (P) se percató de algo escrito en las alas de Gabriel, jurando por los grandes nombres de Dios para que alejara los peligros que lo amenazaban durante el día y la noche:

¡Dios mío! Ciertamente que te suplico por Tu nombre, el Único, el Más Grandioso... Y te suplico, ¡Dios mío!, por Tu Gran y Elevado Nombre, el que afianza todos Tus pilares, que apartes de mi eso con lo cual he amanecido y he pasado la noche...

Cuando Jesús (P) repitió estas palabras Dios lo elevó a los cielos”. Entonces el **Mensajero del Islam (BPD)** pidió a los hijos de ‘Abdul Muttalib y a sus compañeros que repitieran esta súplica con devoción y sinceridad, ya que su petición será atendida de inmediato, ya que esta súplica hace temblar al Empíreo de Dios; y el Creador prometió cumplir a cualquiera su petición en este mundo o la otra vida por medio de esta súplica”.565

El **Imâm Sâdiq (P)** argumentó: “Jesús hijo de María ascendió a los cielos vistiendo una camisa larga de lana que María (P) había confeccionado para él. Empero Dios le envió una

revelación diciendo que aventara la camisa a la tierra, ya que de cualquier forma era considerado un adorno mundanal”.566

El **Imâm Ridâ (P)** narró: “Nunca fue enviado nada semejante para ningún Profeta como lo que recibió Jesús hijo de María, ya que él fue llevado de la tierra hacia el cielo, entonces entre la tierra y el cielo le fue quitada la vida y nuevamente en el cielo le fue otorgada una vez más. – Cuando dijo Al.lah: *¡Îsâ! Voy a llevarte y a elevarte hacia Mí y voy a poner tu pureza a salvo de los que no creen (Âli Imrân, 3:55)*”.

Kalbiî declarara otra versión respecto a la ascensión de Jesús (P): Un grupo de judíos acusaron a María de ser una hechicera y mentirosa. Jesús (P) como consecuencia de la presión espiritual causada por las palabras insistentes de los judíos pidió a Dios que los maldijese. Como resultado de las maldiciones de Jesús (P) el aspecto de las caras de un grupo cambió a la figura de cerdos y monos. Cuando esta noticia llegó a los oídos de Judas, el jefe de los judíos, por temor determinó matar al Mesías. Empero cuando los judíos rodearon el área que rodeaba la casa de Jesús (P) para atraparlo, Gabriel llevó a Jesús (P) dentro de la casa a través de una ventana, y de ahí a través de una abertura que había en el techo, lo elevó al cielo. Judas, suponiendo que Jesús (P) aún se encontraba dentro de la casa envió a uno de sus seguidores llamado **Tîtânûs** para que entrara a través de la ventana de ésta y matara al Profeta Jesús (P). Al ver que Tîtânûs no salía de la casa, Judas creyó que aún se encontraba luchando con Jesús (P). Por otra parte Dios desde el cielo envió de regresó a la casa el cuerpo sin alma de Jesús (P), para que los judíos se equivocasen y crucificasen el cuerpo de Jesús con el alma de Tîtânûs. Algunos opinan que únicamente la cara de Jesús fue enviada a la tierra y no todo el cuerpo, y sostienen que el cuerpo pertenecía a Tîtânûs y la cara era de Jesús. Así también otro grupo cuestiona ¿si el cuerpo que fue encontrado dentro de la casa era el de Jesús, entonces que sucedió con Tîtânûs? Y así fue como ellos se equivocaron.

Los exegetas mantienen diferentes opiniones respecto a la aleya “*Voy a llevarte (te haré morir – mutawaffi’ka) y a elevarte hacia Mí y voy a poner tu pureza a salvo de los que no creen*”, como por ejemplo:

Yo te tomaré y te elevaré a los cielos sin que la muerte se apodere de ti. Aquí el término “*mutawaffi’ka*” significa “tomar” y tal vez este mismo término aquí significa tomar su alma y elevarlo en sueños.

Ibn ‘Abbas argumenta: El significado de *innî mutawaffi’ka* es morir, sin embargo él estuvo muerto únicamente por tres horas y después de ese lapso Jesús (P) resucitó.

Un grupo de sabios de la sintaxis aseguran que aquí habrá que interpretarlo como: elevarte y llevarte (*râfi’uk wa mutawaffi’ka*) y la razón de esto es la narración del Mensajero de Dios (BPD) que dijo: “Jesús hijo de María no murió, el antes del día del Juicio Final regresará a ustedes”.567

Por lo tanto la predestinación de la aleya mencionada respecto a la muerte de Jesús (P) lo relaciona con el descenso y regreso de Jesús (P) a la tierra.568

En una ocasión Nâfi’ preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Cuántos años transcurrieron entre **Jesús (P)** y el **Mensajero del Islam (BPD)**?” Ustedes sostienen que entre éstos dos Profetas pasaron seiscientos años, no obstante yo sostengo que fueron quinientos años”.569

Shahr Ibn Hûshab asegura: Hayyây me dijo que basándose en la interpretación de la aleya “*Y no hay nadie del Pueblo del Libro que antes de morir no creerán en esto...*” (**An Nisâ’, 4:159**),

ordenó que cortaran la cabeza de todos los judíos y cristianos. Ibn Hûshab dijo: “¡Emîr, la salud sea para usted! La interpretación de esa aleya no es así sino que se refiere a que Jesús (P) antes de la resurrección el Día del Juicio Final regresará a la tierra y ningún judío o cristiano quedará vivo sobre ésta, a menos que convierta su fe a la de él (a la del Mesías). Entonces Jesús (P) realizará la oración detrás del doceavo de los Inmaculados Imâmes, el **Mahdî (P)**. Cuando Hayyây escuchó estas frases de mi boca dijo: “¿De donde sacaste esa interpretación”. A lo que Ibn Hûshab agregó: “La escuché del **Imâm Bâqir (P)**”. Cuando Hayyây escuchó el nombre de este Infalible Imâm con respeto agregó: “¡Juro por Dios! Tus palabras fueron extraídas de un manantial cristalino” .570

CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERO

LA VIDA DEL PROFETA ARMÎÂ (P) - JEREMÍAS, DEL PROFETA DÂNIÂL (DANIEL), DEL PROFETA 'UZAÎR (P) (EZRA) Y NABUCODONOSOR 571

“O como aquél (Armîâ -Jeremías- o ‘Uzaîr -Ezra-) que pasó por un poblado (en ruinas) cuyas paredes estaban tumbadas sobre sus techos, (Armîâ o ‘Uzaîr no para negar el poder de Dios sino para conocer la forma en que los muertos serán resucitados) dijo: ¿Cómo resucitará Dios esto (la gente de ese poblado) después de muerto?” Entonces Dios le hizo morir por cien años, y luego le resucitó. Dijo: “¿Cuánto has permanecido (así)?” Dijo: “Permanecí (así) por un día o parte de un día”. Dijo: “(No es así), sino que permaneciste cien años. Observa, pues, tu comida y tu bebida, que no se ha estropeado. Y observa a tu asno (como se ha podrido), a ti te revivimos para que seas un signo para la gente. Observa los huesos (de tu asno), cómo los disponemos (en su lugar) y los revestimos de carne”. Cuando se le evidenció ello dijo: “¡Sé que Dios es Poderoso sobre todas las cosas!” (Al Baqarah, 2:259).

Y Nosotros hicimos saber a los Banî Isrâ’îl en el Libro: Sin duda sembraréis la discordia en la tierra (de Baîtul Muqaddas) dos veces, y os portaréis con insolencia y gran arrogancia. Así que cuando de las dos, la primera advertencia sucedió, nosotros levantamos contra vosotros a Nuestros siervos, de valentía extraordinaria, así que causaron destrucción en (vuestras) casas. Y fue una amenaza cumplida. Entonces os devolvimos el cambio contra ellos, y os ayudamos con riqueza e hijos y os hicimos un grupo numeroso. Si hacéis el bien (después de este triunfo Divino), lo hacéis para vuestras propias almas. Y si hacéis el mal, es para ellas. Así que cuando llegó la segunda advertencia (Nosotros levantamos nuevamente a otro pueblo poderoso), para afligiros (harán que en vuestros rostros se dejen ver la aflicción y derrota) hasta que entren a la Mezquita (de Baîtul Muqaddas) como entraron la primera vez, y para que destruyeran todo lo que conquistaran, con destrucción total. (Al Isrâ’, 17:5-7).

Qâdî Baîdâwî respecto a la interpretación de la aleya mencionada dice: “Y Nosotros hicimos saber” o en la Torá registramos así: Cuando “sembraréis la discordia en la tierra dos veces”, la primera se refiere a la oposición de los mandatos religiosos de la Torá y el asesinato de Jeremías; la segunda, al asesinato de Juan y Zacarías, y el proyecto para asesinar a Jesús hijo de María. “La primera advertencia sucedió”, se refiere a que la primera vez cuando tomamos venganza de los Hijos de Israel, “levantamos contra vosotros”, o sea, la invasión de Nabucodonosor”.572

Los perseguían “así que causaron destrucción”- en vuestras casas, llegaron al pueblo para matar y despojar. “Os devolvimos el cambio”- les dimos la victoria y poder, “contra ellos” contra aquellos que habían sido enviados para destruirlos. Relatan que después de que Bahman Ibn Isfandîâr heredó el reino de Gashtâsib, dio ventaja a los Hijos de Israel y puso en libertad a sus presos, nombrado a **Daniel** jefe de éstos. “Así que cuando llegó la segunda advertencia”- cuando llegó la segunda venganza de Nuestra parte, sus rostros estaban tristes como resultado de la gran derrota que habían sufrido. “Para que destruyeran todo lo que conquistaran”- para que asesinaran y demolieran todo mientras el enemigo se encontraba en Baîtul Muqaddas.

Cuentan que la segunda vez los Hijos de Israel fueron atacados por los persas. Cuando el jefe de los persas entró al lugar donde sacrificaban a sus animales, observó que brotaba sangre de un lugar y cuando les preguntó que esa sangre a quién pertenecía, respondieron: *“Es la sangre de uno de nuestros sacrificados que no fue aceptada por Dios”*. El jefe del ejército persa, que advirtió su mentira, asesinó a miles de ellos hasta que confesaron que esa sangre pertenecía al **Profeta Juan (P) -Îahiâ-**. El jefe conquistador les dijo: *“Dios es el que debe tomar venganza de esa sangre pura”*.⁵⁷³

Tabarsî argumenta: *“Nabucodonosor es el que mismo triunfó ante el rey de Babilonia. Él fue uno de los sobrevivientes del ejército de Nimrud. Nabucodonosor fue un hijo ilegítimo que destruyó el Templo de Baîtul Muqaddas, quemó la Torá y ordenó que echaran a los muertos dentro del Templo. Como consecuencia de la sangre vertida injustamente de uno de los Profetas de los Hijos de Israel, él mandó decapitar a setenta mil personas, así también trasladó a Babilonia a setenta mil presos de guerra. Estos presos sirvieron como esclavos a los adoradores del fuego o el sol, no obstante, después de ese tiempo Dios los puso en libertad a través de uno de los reyes persas adorador de Dios Único, y nuevamente los hizo regresar a su lugar de origen, Baîtul Muqaddas. Durante un siglo caminaron por el sendero recto bajo la dirección de ese rey, hasta que nuevamente cayeron en la corrupción y el crimen, y el emperador de Roma de esa época se dirigió hacia Baîtul Muqaddas, destruyéndolo por completo. En esta guerra muchos de los Hijos de Israel fueron hechos presos por los romanos.*⁵⁷⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** en una extensa narración dice: Después de que los Hijos de Israel desobedecieron las órdenes Divinas, Dios decidió colocar a un hombre vicioso y corrupto para que los dominara. Por ello envió una revelación al **Profeta Jeremías (P)** diciéndole que en lugar de los árboles de vid que plantó en Baîtul Muqaddas salieron árboles de algarrobo. Jeremías (P) sorprendido al enterarse de lo ocurrido, ayunó durante una semana hasta que Dios nuevamente le envió otra revelación diciendo: *“Muy pronto dominará sobre Banî Isrâ’îl uno de mis siervos más despreciables que es ilegítimo y fue alimentado con la leche del perro y cerdo. Destruirá a Baîtul Muqaddas y arrojará los deshechos de la piedra que causaba orgullo entre los judíos. En este acontecimiento los indigentes e incapacitados, que no tuvieron que ver directamente con la desobediencia de los Hijos de Israel, también serán castigados, ya que se silenciaron ante el pecado”*. Entonces **Jeremías -Armîâ-** pidió a Dios que le presentase al siervo que un día destruiría Baîtul Muqaddas, para que le pidiese una carta de seguridad para él, su familia y seguidores. Con la orientación de Dios Todopoderoso, Jeremías entró a la ciudad de nacimiento del hombre que Dios había predicho. Directamente se dirigió hacia un caravasar que Dios le había indicado. Entre los escombros el Profeta Armîâ (P) observó a un infante cuya madre lo alimentaba con pedazos de pan seco mojados en leche de cerdo. Le preguntó su nombre. *“Me llamo Nabucodonosor”*, le respondió el infante. Jeremías después de presentarse dijo: *“Dios me informó que tú, en un futuro cercano, dominarás a los Hijos de Israel. En este mismo momento dame una carta de seguridad para mi familia, mis seguidores y para mí mismo, para que cuando ataques nos veamos seguros de cualquier pérdida, muerte o ser apresados”*.

Relatan que Nabucodonosor vivió durante un tiempo de la venta de leña hasta que reunió un gran ejército y se dirigió acompañado de éste para conquistar Baîtul Muqaddas. Llegó a la

ciudad y fuera de ésta se encontró con Jeremías (P) que le mostró la carta de seguridad dada por él. Nabucodonosor lo dejó en paz, sin embargo respecto a su familia dijo: *“Yo echaré una flecha en dirección de Baîtul Muqaddas, si mi flecha llega hasta ese lugar entonces tu familia contará con seguridad”*. El viento dirigió la flecha hasta el techo de Baîtul Muqaddas. Nabucodonosor continuó su camino hasta que llegó a un monte de tierra del cuál manaba sangre, y cuando preguntó la causa le dijeron: *“Ésta es la sangre de uno de los profetas que fue asesinado por medio de los Banî Isrâ’il”*. Nabucodonosor juró matar tanta gente hasta que dejase de manar sangre de ese manantial. Relatan que esa sangre vertida injustamente, fue la de un Profeta de los Hijos de Israel, que por defender los valores morales y reputaciones del hombre, se enfrentó al ardid de una mujer liviana y fue asesinado. La cabeza degollada de Profeta colocada dentro de un recipiente comenzó a hablar con el rey de esa época y le dijo: *“¡Teme a Dios! No tengas relaciones con las mujeres de los Banî Isrâ’il”*. Entre el martirio de ese Profeta (P) y la llegada de Nabucodonosor trascurrieron cien años. Él asesinaba a todos los habitantes de cualquier ciudad a la que entraba, ocasionando un río de sangre; incluso no se apiadaba de los animales de esa región. Relatan que ni siquiera se apiadó de una anciana, última persona viva entre los Hijos de Israel.

Tiempo después construyó una nueva ciudad de Babilonia en la cuál cavó un profundo pozo. Relatan que Nabucodonosor echo al pozo al **Profeta Daniel (P)** y a una leona; empero la leona se alimentaba del fango del pozo y Daniel (P) de la leche de la leona. Durante un tiempo continuó así hasta que Dios ordenó a uno de los Profetas, que vivía en Baîtul Muqaddas que llevara, comida y agua para Daniel (P) y le hiciera llegar los saludos de Dios. El Enviado Divino se presentó en el pozo y cuando mandó para Daniel la comida por medio de una cubeta, Daniel (P) agradeciendo a Dios dijo:

La alabanza sea para Dios, Quien no olvida a quien Lo recuerda. Alabado sea Dios, Quien no decepciona a quien Lo convoca. La alabanza sea para Dios, Quien ampara a quien tiene confianza en El. Alabado sea Dios, Quien no abandona a quien en El confía. Alabado sea Dios, Quien recompensa con el bien a quien hace el bien (a otros). Alabado sea Dios, Quien recompensa con el rescate a quien tiene paciencia. Alabado sea Dios, Quien aparta nuestro daño ante nuestra aflicción. Alabado sea Dios, Quien es nuestra confianza hasta nuestra muerte y alabado sea Dios, Quien es nuestra esperanza cuando tenemos malas intenciones respecto a nuestras obras.

Declaran que una noche Nabucodonosor soñó que su cabeza estaba cubierta de hierro, sus pies de cobre y su pecho de oro. Los astrónomos no pudieron interpretar su sueño, por lo cuál ordenó que fueran todos decapitados. Entonces por sugerencia de uno de sus allegados que se hallaba enterado de que Daniel (P) estaba aún con vida dentro del pozo, envió a un comisionado para que lo trajese al palacio del rey. Cuando Daniel (P) se presentó ante Nabucodonosor, respecto a su sueño le dijo: *“Dentro de tres días un hombre de Persia te matará, llegando a su fin tu reinado”*. Nabucodonosor expresó: *“Tú debes quedarte a mi lado, y si dentro de ese lapso no sucede lo que dices entonces te mataré. Yo coloqué en cada una de las siete puertas fornidos vigilantes, y también coloqué ocas sobre cada una de éstas que anuncian con un gran ruido la llegada de cualquier desconocido”*.

Por temor Nabucodonosor había ordenado que degollaran a cualquier ser viviente que se acercara, hasta que llegó la madrugada del día esperado. Ya que él no tenía heredero, se

había hecho cargo de la educación de un muchacho desde cuando era niño, por el cuál sentía gran amor, empero no sabía que su ascendencia era persa. Esa noche dio su espada a su hijo adoptivo y le pidió que matase a cualquier ser viviente dudoso. Y así fue como sin querer él mató a Nabucodonosor poniendo de esta forma fin al reinado de un opresor.

Después de la muerte de Nabucodonosor, Jeremías (P) observó como los animales salvajes desgarraban los cuerpos sin vida de un sinnúmero de los Hijos de Israel y se dijo: “¿Cómo es que Dios revivirá estos cuerpos podridos y diseminados? – *“O como aquél que pasó por un poblado cuyas paredes estaban tumbadas sobre sus techos, dijo: ¿Cómo resucitará Dios esto después de muerto?” Entonces Dios le hizo morir por cien años, y luego le resucitó...”* (Al Baqarah, 2:259)”.

Con la muerte a Nabucodonosor regresó nuevamente la paz entre los Hijos de Israel. Cuentan que en la época en que el ejército de Nabucodonosor dominaba en Baítul Muqaddas, **Uzaîr -Ezra- (P)** se introdujo en un manantial y desapareció de entre la gente. Sin embargo Dios resucitó a Ezra (o según otras versiones, fue a Jeremías) que había estado ausente durante un siglo, y lo primero que Le otorgó fue la vista de sus dos ojos.⁵⁷⁵

Tabarsî respecto a la interpretación de la aleya: *“O como aquél que pasó por un poblado...”*, asegura que se refiere a ‘Uzaîr (Ezra) lo cuál concuerda con lo narrado por el **Imâm Sâdiq (P)**. Sin embargo la narración hecha por el **Imâm Bâqir (P)** afirma que fue Armîâ (Jeremías). Así también algunos otros sostienen que la aleya fue enviada para **Jidr (el Profeta Verde)**.⁵⁷⁶

El **Imâm Rida (P)** manifiesta: -El rey de Babilonia dijo a Daniel (P): “Me gustaría tener un hijo como tú, ya que ante mí, ocupas un lugar cercano y alta jerarquía”. Daniel le respondió: “Para eso cuando quieras tener relaciones con tu mujer piensa en mí”. Tiempo después Dios otorgó al rey un hijo que fue el ser más parecido a Daniel (P).⁵⁷⁷

Ibn ‘Abbas relata: Ezra (P) en sus súplicas pedía a Dios: “Dios mío puede percibir toda Tu Sabiduría, únicamente un asunto me ha causado problemas y éste es: ¿Por qué cuando Tu castigo cae sobre la gente, los niños son también sacrificados?” Para que Ezra (P) encontrara respuesta a su pregunta Dios le pidió que se dirigiese a las afueras de la ciudad. El Profeta en un día muy caluroso se refugió bajo la sombra de un árbol, empero repentinamente una hormiga mordió su pie, y Ezra (P) mató a muchas hormigas al querer rascarse el lugar de la mordedura utilizando el talón de su otro pie. Aquí fue cuando Dios le dijo: “Cuando un grupo de gente es merecedora de un castigo, Yo he destinado la vida de los niños hasta ese momento, y no más. En verdad ellos sufrieron de una muerte natural y era el fin de sus vidas. Y el grupo de gente pecador morirá por Mi castigo y venganza”.⁵⁷⁸

Ibn Kawâ preguntó al **Imâm ‘Alî (P)**: “¿Acaso existe un hijo que sea mayor que su padre?” El Amir de los Creyentes respondió: “¡Sí! Los hijos de ‘Uzaîr (Ezra), ya que Dios lo ausentó del mundo y luego de un siglo Lo revivió, sus hijos en este lapso crecieron mientras que él regresó al mundo teniendo la edad anterior”.⁵⁷⁹

En otra narración de este mismo Imâm está registrado: “Cuando ‘Uzaîr (Ezra) se alejó de su familia y Dios le quitó la vida por muchos años, contaba únicamente con veinticinco años; y cuando fue regresado al mundo, su hijo que contaba con cien años fue a visitar a su padre, mientras que él jaun contaba con veinticinco años!”⁵⁸⁰

El **Imâm Sâdiq (P)** relata: En una ocasión ‘Uzaîr (P) entregando un pan al dueño del barco le pidió que lo llevase a la otra orilla. No obstante el dueño del barco aventó el pan al agua y dijo: “Las migas del pan son aplastadas por nuestros pies, y para nosotros no tiene valor”.

Poco después descendió el castigo de Dios de tal forma que toda esa región se vio afectada por la sequía, los hombres para sobrevivir se comían unos a otros. Un día dos mujeres que tenían hijos acordaron que primeramente sacrificarían a uno de los niños y lo comerían, y después harían lo mismo con el segundo. Con la conformidad de las dos el infante fue matado y su carne fue comida por los hambrientos, sin embargo cuando tocó el turno al segundo niño la madre se opuso a que lo mataran. Se presentaron ante 'Uzaîr para que dictaminase, entonces el Profeta alzando sus manos suplicando pidió a Dios que levantara Su castigo enviado por el dueño del barco, y que por lo menos se compadeciese de los niños inocentes. Dios también levantó Su castigo por los niños pequeños e inocentes.⁵⁸¹

En la exégesis de '**Alî Ibn Ibrâhîm** está inscrito: Cuando Hishâm Ibn Abdul Malik invitó al **Imâm Bâqîr (P)** a la Ciudad de Shâm, uno de los cristianos adinerados le hizo una serie de preguntas. Como ejemplo: -¿Infórmame quiénes fueron esos dos niños que nacieron y murieron en un mismo momento, y los dos fueron enterrados en una misma tumba, sin embargo uno de ellos contaba con cincuenta años y el otro con ciento cincuenta años?" El Imâm le respondió: "Ellos dos fueron 'Uzaîr y su hermana 'Uzrah. 'Uzaîr vivió treinta años al lado de hermana, luego desapareció por orden de Dios durante cien años, posteriormente resucitó y vivió junto a su hermana veinte años más".⁵⁸²

Existen diferentes opiniones respecto a quién fue aquél a quien Dios hizo morir durante cien años y luego lo regresó a la vida. Algunos considera a Jeremías y otros a Ezra, de cualquier forma las narraciones admiten las dos posibilidades, empero las narraciones que aceptan a Ezra son para dar un consenso con lo que aceptan las otras religiones.

En la obra **Da'wât** de **Râwandî** está registrado: "Cuando os veáis aludidos en un pecado, no fijéis vuestra atención en su medida, sino que observad a quién estáis desobedeciendo. Y cuando os veáis agraciados por el sustento, no os fijéis en su medida, sino que centrad vuestra atención en el Dador. Y cuando os veáis atrapados por alguna desgracia, no os quejéis con los demás, al igual que cuando Me llegaron vuestros actos indebidos, no Me quejé con lo ángeles ni Me lamenté".⁵⁸³

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO CUARTO

LA VIDA DEL PROFETA ÎNUS (P) - JONÁS, Y SU PADRE MATÂ - MATÍAS

Ibn Abu 'Umaîr relata del **Imâm Sâdiq (P)**: “Dios, al único pueblo que perdonó de Su castigo, fue al pueblo de Înus (P). Cuando la invitación de Înus (P) a los de su pueblo no llegó a su propósito y ellos continuaban en sus creencias erróneas, este Profeta decidió maldecirlos. Entre los del pueblo vivían un devoto llamado **Malijâ** y un sabio llamado **Rûbîl**. El hombre devoto estaba de acuerdo con la decisión de Înus, sin embargo Rûbîl le decía: *-No maldigas a tu pueblo, ya que Dios no le gusta matar a la gente.-* Pero al fin aceptó las sugerencias de Malijâ y los maldijo. Poco antes de que cayera el castigo, Înus acompañado por el devoto de su pueblo salieron de la ciudad; Sin embargo el sabio Rûbîl se quedó con la gente y comenzó a dirigirla. Él les pidió que se refugiaran en los desiertos y separaran a los hijos de sus madres; lo mismo sugirió que hicieran con los animales, y seguidamente se pusieran todos a llorar y suplicar. Así lo hicieron y Dios levantó de ellos el castigo resuelto.

Poco después de la hora determinada del castigo, Înus (P) regresó a su ciudad, para ver como había muerto su gente, no obstante quedó atónito al observar que trabajaba en sus campos y la situación en la ciudad era normal. Uno de los hombres del pueblo, que no había reconocido a Înus (P) le dijo: *-El castigo destinado para nuestra ciudad cayó sobre otra montaña, y nosotros andamos en busca de Înus para aceptar sus creencias-.* Înus (P) al escuchar estas palabras enojado, se dirigió hacia las orillas del mar, en donde en un barco de carga y pasajeros se hizo a la mar.

Estando lejos de la costa, una gran ballena detuvo el curso del barco, mientras los pasajeros se decían: *-Sin duda un pecador se ha ocultado entre nosotros.-* Por ello decidieron hacer un sorteo, y lanzar del barco al que saliese sorteado. Înus (P) fue el destinado – *Y echaron a suertes y fue de los perdedores (As Sâfât, 37:141).* - Y lo echaron al mar. Poco después la ballena tragó a Înus (P)”.

Un hombre judío preguntó al **Príncipe de los Creyentes**: “¿Que cárcel fue la que conteniendo a su preso viajó alrededor del mundo?” El Imâm le respondió: “Esa cárcel fue la misma ballena en la que Dhul-Nûn (Înus) fue encarcelado”.

La ballena viajó por el Mar Rojo hacia el río Nilo y después por el Mar Negro y Caspio y atravesó el Tigris, sumergiéndose más tarde en las profundidades del mar, lugar donde Qârûn (Carún) había sido encadenado.

“No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos” (Al 'Anbiâ', 21:87). Dios aceptó la súplica de Înus y lo echó a una de las costas. Había perdido su piel y se encontraba muy débil. El Creador hizo crecer una gran mata de calabaza, para que bajo su sombra pudiese protegerse de los calientes rayos del sol. Cuando la sombra se iba, Jonás comenzaba a implorar y llorar. Estando en ese estado Dios le preguntó: “¿Por qué no hiciste caso a los lamentos y ruegos de cien mil o más personas de tu pueblo, tú que no puedes soportar ni una hora de pena?” Jonás (P) pidió perdón a su Creador y desde ahí regresó a su

pueblo. Relatan que Jonás (P) estuvo en el vientre de la ballena durante nueve horas.⁵⁸⁴ El **Imâm Bâqir (P)** consideró este período como tres días.⁵⁸⁵

‘**Alî Ibn Ibrâhîm Qumî** respecto a la exégesis de la aleya “Y Dhul-Nûn cuando se marchó enfadado” (**Al ‘Ankabût, 21:86**) dice: “Dhul Nûn es el mismo Profeta Îûnus (P)”. Él, respecto a la continuación de esta aleya “sin pensar que lo íbamos a poner en aprietos” comenta: “Después de que Îûnus (P) rechazó el mensaje traído por Gabriel respecto a que Dios había exceptuado a su pueblo del castigo, se vio afectado por muchos problemas, ya que Dios lo dejó sólo durante un parpadeo de ojos”.⁵⁸⁶

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “Umm Salmah escuchó repetidas veces al **Mensajero del Islam (BPD)** decir en sus súplicas:

“¡Oh, Dios! No me abandones a mi propia cuenta ni siquiera por un parpadeo (un abrir y cerrar de ojos).”

Él constantemente repetía que lo sucedido a Îûnus (P) fue porque Dios lo dejó solo durante un instante”.⁵⁸⁷

Ibn Yaham expresa: “Ma’mûn pidió al **Imâm Ridâ (P)** que le explicara la aleya referente a Îûnus (P), la cuál el Imâm interpretó de la siguiente forma: “Y Dhul-Nûn cuando se marchó – Dhul Nûn en esta aleya se refiere a Îûnus Ibn Matâ. Enfadado – *disgustado con su pueblo. Sin pensar* – él estaba seguro. Que lo íbamos a poner en aprietos – *que nunca reduciríamos su sustento*”. Otra aleya coránica es buen testigo de esta interpretación: Pero cuando Él lo pone a prueba, luego le restringe su sustento (**Al Gâshiîah, 88:16**). Así clamó en tinieblas – o sea, entre las tres oscuridades: la de la noche, el fondo del mar y el vientre de la ballena nos imploró. No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos – significa, yo fui opresor conmigo mismo, yo había abandonado las plegarias que en este momento llevo a cabo dentro del vientre de esta ballena.” ⁵⁸⁸

La versión anterior concuerda con la opinión de la Escuela Shî’ah. Sin embargo las narraciones anteriores a ésta última son más aceptadas por la Escuela Sunnah.

El **Imâm Bâqir (P)** en una extensa narración dice: Cuando Jonás decidió echar maldiciones a su pueblo, el cuál estaba compuesto por muchos niños lactantes y personas indefensas, Dios le envió una revelación diciendo: “Yo soy Dios, Sabio y Justo, y con Mis siervos Soy moderado... ¡Oh, Îûnus! Lo que Destiné para ellos ha sido otra cosa contraria a lo que me pides. En caso de que sigan con vida ellos podrán poblar las ciudades y entregar al mundo siervos benevolentes. Sin embargo, por ti haré caer Mi castigo sobre ellos la madrugada del miércoles, a mediados del mes de Shaûûâl”.⁵⁸⁹

Jonás que ignoraba lo que sucedería, decidió abandonar la ciudad acompañado por el devoto Malijâ.. Después de la salida de Jonás (P), Rûbîl subió a la montaña y dijo a la gente: “La promesa de Dios es segura. Es mejor que dejen a sus infantes entre las grietas de las faldas de la montaña, y las madres se refugien en la parte baja de éstas, y cuando vean venir a un viento amarillo del oriente, todos en un mismo momento comiencen a lamentarse, y llorando con humildad pidan a Dios que los perdone y digan:

“¡Oh, Señor nuestro! Hemos obrado injustamente y hemos desmentido a nuestro Profeta. Nos arrepentimos hacia Ti de nuestros pecados. Si no nos perdonas ni te apiadas de nosotros, seremos de los que pierden y son castigados. Entonces acepta nuestro arrepentimiento y apiádate de nosotros, ¡oh, el más Misericordioso entre quienes tienen Misericordia!”

Y traten de no cansarse de llorar y lamentar hasta que se ponga el Sol.

La gente actuó según lo indicado por Rûbîl. Cuando les llegó un viento amarillo acompañado de un temible ruido, numerosos rayos y relámpagos, ellos temerosos, al igual que los cabritos se refugian en el pecho de sus madres, todos levantaron sus manos al cielo y comenzaron a orar. En ese momento Dios dijo al Arcángel Gabriel: *“He aceptado su arrepentimiento y He cumplido mi promesa, ya que mi siervo Îûnus me pidió que enviase un fuerte castigo a su pueblo”*. El Ángel Serafín observó: *“El castigo de Dios llegó cerca de los hombros de la gente de Jonás. Sin embargo Dios Todopoderoso me comisionó que desviara su rumbo hacia los manantiales y los ríos que llegan a las grandes montañas”*.

El Imâm Bâqir (P) continuó diciendo: -El castigo del pueblo de Jonás cayó sobre las montañas cercanas a la Ciudad de Mosul. Cuando el sabio Rûbîl vio al devoto Malîjâ le preguntó: *“¿Qué fue lo más correcto, tu opinión o la mía?”* Malîjâ le respondió: *“En estos momentos entendí que tu sabiduría y juicio fueron superiores a mis rezos, devoción y conceptos. Y la sabiduría que va acompañada de abstinencia y capacidad es mucho más provechosa que el culto que carece de comprensión y atención”*. Relatan que después de este suceso los dos (el hombre devoto y el sabio) continuaron viviendo con entusiasmo y amistad entre el pueblo de Jonás. El Profeta enfadado por lo sucedido, se dirigió hacia las costas del mar. *Creyeron, y los dejamos disfrutar por un tiempo (As Sâfât, 37:148)*, o sea, la gente de esa región convirtieron su fe a la de Îûnus y Nosotros hicimos que ellos hasta el último momento de sus vidas se vieran agraciados con Mis favores.⁵⁹⁰

Abû ‘Ubaîdah preguntó al **Imâm Bâqir (P)**: *“¿Qué tiempo transcurrió entre la ausencia de Îûnus hasta que la gente nuevamente tuvo fe en él?”* El Imâm respondió: *“Cuatro semanas. Una semana ocupó en dirigirse desde su ciudad hasta las costas del mar, y ese mismo tiempo utilizó para regresar de la costa a su ciudad”*. Entonces Abû ‘Ubaîdah preguntó: *“¿Ese lapso equivale a los días y meses de este mundo, o únicamente duró unas cuantas horas?”* El Imâm le indicó: *“El castigo al pueblo de Îûnus estaba previsto para el día miércoles, y ese mismo día Dios los perdonó; y Îûnus salió de su ciudad enojado el día jueves. El tiempo que requirió para ir desde su ciudad a las orillas del mar fue una semana. Así también estuvo en el vientre de la ballena durante una semana, y otra semana la pasó en el desierto bajo la sombra de la calabaza; y necesitó de una semana más para regresar a su ciudad. Después del regreso de Îûnus la gente convirtió su fe a la de él y continuaron viviendo en paz y con tranquilidad. Éste fue el único pueblo que después de observar las señales del castigo tuvo fe y su fe fue provechosa para ellos. – ¿Por que no hubo ninguna ciudad que creyera y se beneficiara de su creencia? Sólo la gente de Îûnus, a los que en cuanto creyeron, les levantamos el denigrante castigo (Îûnus, 10:98)*⁵⁹¹.

El **Imâm Bâqir (P)** argumenta: -El castigo se había acercado tanto al pueblo de Îûnus que ¡inclusive tocaba los picos de sus lanzas! Ellos habían vestido ropas burdas y de lana, de sus cuellos habían colgado cuerdas y la parte alta de sus cabezas las habían encenizado. En ese estado se arrepintieron, y Dios en ese momento desvió el castigo hacia las montañas. Îûnus al observar que su maldición no había tenido efecto, enfadado se dirigió hacia la costa del mar. Se sentó en un barco, y a la mitad del camino el barco se enfrentó con una tormenta. Empero la gente se encontró ante una inexplicable escena, una gran ballena sacaba su cabeza del agua

ante ellos. El capitán del barco gritó: “¡Esta ballena anda en busca de un ofrecido!” En ese momento Îûnus se levantó y dijo: “El animal me pide a mí”. Cuando quiso aventarse al mar, dos hombres que lo acompañaban lo detuvieron y dijeron: “Haremos un sorteo entre nosotros tres, ya que tú eres uno y nosotros dos”. Se dice que desde ese día los sorteos llevados a cabo entre tres personas nunca fallan. El sorteo salió en nombre Îûnus y él mismo se aventó a la boca de la ballena. Relatan que vivió siete días completos en el vientre del animal hasta que se detuvo en un lugar en el que el mar estaba muy agitado, el mismo lugar donde Qârûn fue atormentado.⁵⁹²

Abu Hamzah Zumâlî manifiesta: -En una ocasión Abdul.lah Ibn ‘Umar llegó a donde se encontraba el **Imâm Sayyâd (P)** y le preguntó: “¿Acaso usted opina que Jonás hijo Matías cuando le fue informado respecto al wilâyat (liderazgo) de su ancestro ‘Alî (P) lo negó, y ésta fue la razón de su desgracia?” El Imâm molesto exclamó: “¡Qué dices! ¡Esa es una falsa acusación!” Entonces ordenó que nos taparan los ojos. Minutos después sentí que me encontraba en las orillas del mar. En ese momento el Imâm pidió a la ballena que sacara su cabeza del agua, y que nos relatará la historia de Îûnus. Minutos después una gran ballena se encontraba ante nosotros y dijo: “Mi señor. Dios no nombró a ningún profeta desde Adán hasta tu abuelo Muhammad, mensajero Suyu sin antes informar a éstos que ‘Alî Ibn Abî Tâlib sería el ‘walî de Dios’. Aquel que aceptó sin dudar ni objetar, fue salvado; empero aquel que vaciló en admitirlo se encontró en dificultades. Tal y como Adán al comer del árbol prohibido; Noe y la gran tormenta que les fue enviada; Abraham y el fuego; José y su soledad dentro del pozo; Job y todas las incontables desgracias; David y su equivocación en el fallo. Cuando llegó el período de profesar de Jonás, Dios le pidió también que admitiera el wilâiat de ‘Alî y sus descendientes, sin embargo Jonás respondió: - ¿Cómo puedo admitir el gobierno de alguien que aún no he visto?- Después de estas palabras fue echado en la boca de la ballena. Él estuvo durante cuarenta días en mi vientre hasta que aceptó el wilâiat de ‘Alî y sus inmaculados hijos. Entonces fue cuando lo aventé a la costa - No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos”.

El **Imâm Sayyâd (P)** pidió a la ballena que regresase a su vivienda en las profundidades del mar, recobrando así el mar su quietud.⁵⁹³

El **Imâm Sâdiq (P)** relata en una narración: -David (P) solicitó a Dios que le mostrase quién sería su compañero en el Paraíso. Dios le envió una revelación diciendo: “Tu compañero en el Paraíso será Matâ el padre de Îûnus”. Entonces David acompañado de Salomón se dirigió a él para visitarlo en este mundo. Estos dos preguntaron a la gente de la ciudad por Matías, quienes los dirigieron hacia el bazar. Ahí encontraron a Matías vendiendo leña que había extraído del bosque. Con la ganancia que obtuvo compró trigo y acompañado por David y Salomón se dirigió a su casa que estaba construida con hojas de palmera. Matías molió el trigo, y con esta harina hizo una masa, colocándola después sobre el fuego. Posteriormente se sentó junto a David y empezaron a platicar. Poco después cuando el pan estuvo listo, le echó sal y comenzó a comerlo con agua. Cada bocado que colocaba en su boca lo hacía pronunciando “En el nombre de Dios” y cuando lo tragaba agradecía nuevamente a Dios, y decía: “¡Dios mío no creo que a nadie más hayas agraciado con tantos de Tus favores! Gracias a Ti que me otorgaste un cuerpo sano, y me diste fuerza para poder sacar leña de los árboles que yo mismo no planté y venderla. Luego mandaste gente para que la comprara y de la ganancia de ésta, me consentiste comprar trigo que yo mismo no había plantado, y me permitiste encender un fuego para que pudiese hornear mi pan. Gracias a Ti que me diste apetito para que al consumir alimento pueda obedecerte”.

David (P) al observar el agradecimiento sinfín de Matías dijo a Salomón: *“Levántate es hora de retirarnos. Hasta este momento no he visto a un siervo más agradecido que éste”*.**594**

Los exegetas argumentan: “La barca que trasportaba a Jonás hijo de Matías y a los demás pasajeros se detuvo. En ese entonces mantenían la creencia que cuando un barco no podía continuar su camino y se veía detenido en medio del mar, era a causa de que éste llevaba un esclavo que se había escapado. Y ya que los pasajeros echaron a la suerte y tres veces salió el nombre de Jonás, sin tener otra alternativa lo echaron al mar. Dios Todopoderoso ordenó en ese momento a la ballena: *“Îûnus no es tu alimento, sino que tu vientre servirá de templo y lugar de oración para él. Ten cuidado que de no romper ninguno de sus huesos, ni raspar la piel de su cuerpo”*. Así también los exegetas respecto a la aleya “y fue así reprendido” (**As Sâfât, 37:142**) dicen: “Jonás merecía ser amonestado ya que sin poner atención en lo ordenado por su Creador se alejó de su gente. Entre los seguidores de Ahlul Baît tal reprendo es permitido ya que su origen fue la desatención de un acto primordial. Sin embargo este reproche en especial no debe considerarse un castigo ni venganza por parte de Dios hacia Jonás”.**595**

El **Imâm Sâdiq (P)** narra del **Mensajero del Islam (BPD)**: *“No es conveniente que alguien diga: -El Mensajero del Islam es mejor que Îûnus Ibn Matâ”*.**596** Tal vez esta narración quiere decir que nadie debe suponer que soy superior a Jonás por haber realizado varias ascensiones al cielo (Mi’rây), ya que acercarse a Dios en la tierra, en el cielo o en el mar es igual, y tal y como yo observé las innumerables maravillas de Dios en el cielo, Îûnus también observó las maravillas de la creación de Dios en las profundidades del mar”. Claro está esta narración puede ser interpretada desde otra perspectiva, sin embargo para no extendernos más, nos limitamos únicamente a esta exégesis.

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO QUINTO

LA HISTORIA DE ASHÂB KAHF (LOS HOMBRES DE LA CAVERNA) Y AL- RAQÎM (LA INSCRIPCIÓN)

“¿No te has parado a pensar que los compañeros de la Caverna y al’Raquîm (la inscripción) fueron parte de los signos sorprendentes de tu Señor? (Al Kahf, 18:9). La historia de este grupo es un ejemplo de los signos maravillosos de Dios Todopoderoso.

Ibn ‘Abbas manifiesta: “Durante el califato de ‘Umar, un grupo de sabios judíos vinieron a verlo y le hicieron algunas preguntas. Ellos pedían a ‘Umar que él mismo las contestara. Sin embargo carecía de la capacidad para hacerlo, y solicitó a **‘Alí, el Príncipe de los Creyentes**, que las respondiera. ‘Alí (P) puso como condición, que en caso que de respondiera a todas sus preguntas, ellos se convirtieran en musulmanes. Los judíos aceptaron la condición, entonces el Imâm contestó a sus preguntas de la siguiente manera:

Preguntaron: “¿Qué significa que el Cielo se cierre?”

Respuesta: “Quiere decir que las puertas del Cielo se cierran cuando asocian algo a Dios. Por lo tanto cuando los siervos del Señor colocan a un semejante para Él, sus buenos actos nunca llegarán al Cielo. Y la llave para abrir el Cielo es decir: **La il.laha ilal.lah wa Muhammadan Rasuli.lah**. - No hay divinidad más que Dios y Muhammad es Su Enviado”.

- “¿Cuál tumba fue la que llevó a su ocupante alrededor de todo el mundo?”

- “La misma ballena que transportó a **Jonás (P)** por los siete mares”.

- “¿Quién fue el que se dedicó a aconsejar y advertir entre su gente, sin embargo no era ángel ni ser humano?”

- “Fue **la hormiga** que a sus acompañantas les advirtió del daño que podía hacerles el ejército de Salomón (P). - ¡Hormigas! Entrad a vuestras casas, (no sea que) Salomón y sus huestes os aplasten sin darse cuenta” (An Naml, 27:18)”.

- “¿Cuáles fueron las cinco creaciones que caminaban sobre el mundo, empero no fueron engendradas en el vientre de sus madres?”

- “Estos fueron: **Adán, Eva, la camella de Sâlih (P), el cordero sacrificado por Abraham y el báculo de Moisés**”.

- “Infórmanos de lo que conversan algunos animales entre sí”.

- “El francolín dice: ¡Oh, Clemente del firme Empíreo! -. El gallo expresa: ¡Oh, negligentes! Recordad a Dios. - El caballo manifiesta: ¡Dios mío! Otorga el triunfo a Tus siervos creyentes ante sus enemigos. - El asno comunica: Maldice al hombre opresor que toma a la fuerza una décima parte de los bienes de la gente.- Y sus rebuznos hacen que el Demonio cierre los ojos. - La rana notifica: ¡Puro es el Dios que creó las grandes olas de los mares! - La alondra solicita: ¡Dios mío maldice a los enemigos de Muhammad y su familia!”.

En ese momento tres de los sabios judíos cayeron prosternados y atestiguaron que Dios es Único y que Muhammad (BPD) es Su Enviado. El cuarto de los sabios dijo: “¡Oh, Príncipe de los Creyentes! Mi corazón, al igual que el de ellos, ha sido atraído hacia el Islam. Sin embargo deseo realizar una última pregunta respecto a los hombres que durmieron durante trescientos nueve años. Y después de ese lapso Dios los volvió a la vida. Entonces Imâm ‘Alí (P) dijo:

“El **Mensajero de Dios (BPD)** me relató que en Roma, había una ciudad llamada **Afsûs (o Aqsûs)**, en la cuál gobernaba un dirigente bienhechor. Sin embargo cuando murió comenzaron las divergencias de palabra, hasta que el rey persa llamado **Decio** invadió la Ciudad de Afsûs y luego la tomó bajo su mando. -Entonces el Imâm continuó relatando respecto a la apariencia del palacio y al trono del rey, a sus servidores, a la forma en que el rey se sentaba en su trono, a la presencia de un sinnúmero de sabios, gobernadores y trabajadores en el reino, así como a la luminosidad y esplendor del oro, plata, topacios y espejos empleados en el palacio, hasta que llegó a estas frases:- Siempre se encontraban en el palacio tres consejeros a mano derecha del emperador, llamados **Tamlîjâ, Maksilîminâ y Mîshîlînâ**, y otros tres a su mano izquierda llamados **Mirnûs, Dîrnahûs y Sâdhirîûs**.

En una ocasión informaron a al emperador Decio que un gran ejército persa había cercado la ciudad. El rey fue invadido por una gran tristeza. Uno de sus consejeros llamado Tamlîjâ se dijo: -En verdad que él se considera nuestro dios, entonces ¿por qué entristece por una noticia pavorosa como ésta?- No transcurrió mucho tiempo que puso al tanto de su sentir a los otros cinco consejeros. Él razonaba: - ¿Quién fue aquél que sostuvo el Cielo sin utilizar pilares o cuerda alguna, y colocó en este a la luna y al sol como dos signos claros? ¿Cuál creador fue aquél que colocó esta tierra llana dentro del corazón de las agitadas aguas, y con la muralla hecha de altas montañas evita las sacudidas y el derramamiento de éstas? ¿Cuál dios fue aquél que me trajo fuera del vientre de mi madre y después de ello me alimento y educó?- Estas preguntas fueron la causa de que Tamlîjâ concibiese que Decio era igual a cualquier otro gobernador opresor y sangriento. Él y sus compañeros, agradecieron a Dios por iluminarles el camino a seguir y salieron de la ciudad de Afsûs.

Después de transitar un gran trecho, bajaron de sus monturas y siguieron aproximadamente cuarenta y dos kilómetros más a pie, hasta que sus pies sangraron. Los seis hombres jóvenes en el camino encontraron a un ovejero y luego de confiar en él le contaron su secreto. Poco después, luego que el ovejero regresó a sus dueños las ovejas, éste se añadió al grupo para acompañarlos. Alcanzándolos luego el perro negro y blanco del ovejero llamado Qatmîr. En un principio trataron de alejarlo echándole piedras, ya que temían que los delatara con sus ladridos. En ese momento el perro comenzó a hablar y dijo: -Permitidme que os acompañe y os proteja de los enemigos-. Poco después llegaron a una cueva en las faldas de la montaña llama Wasîd, y cuando por la noche durmieron dentro de ésta, Dios ordenó al Ángel de la Muerte que los llevara a la vida eterna. El sol por orden de Dios evitaba echar sus rayos directamente sobre ellos - *Y podías ver cómo el sol, al salir, se desviaba de su caverna hacia la derecha y al ocultarse lo hacía la izquierda (para no molestarlos).* (**Al Kahf, 18:17**).

Cuando Decio se enteró de la ausencia y la huída de sus consejeros, fue en su búsqueda acompañado por ochenta mil soldados, no obstante cuando llegó a la cueva los encontró a todos dormidos. Decio ordenó a sus constructores que obstruyeran la entrada con grandes piedras y cal. Los jóvenes quedaron encerrados en la cueva y después de trescientos nueve años, Dios nuevamente les otorgó la vida y regresaron al mundo. Uno de ellos, que se había levantado de su lecho dijo: - ¡La noche anterior olvidamos adorar a Dios!-. Cuando llegaron cerca de la cueva había visto a sus alrededores manantiales correntosos y árboles verdosos pero ahora los manantiales se habían agotado y los árboles habían perdido su frescura. Los habitantes de la cueva sentían hambre por lo que acordaron enviar a uno de ellos a la ciudad

de Afsûs para que trajese alimentos – *Ahora enviad a uno de vosotros con esta (moneda) de plata vuestra a la ciudad, luego dejadlo ver qué alimento es más puro (en esa época la mayoría de los panaderos eran adoradores del fuego y los monoteístas vivían escondidos), y que os traiga provisión de ello, y dajad que se comporte con suavidad (al negociar), y no dejéis que nadie conozca vuestro caso (Al Kahf, 18:19).*

Tamlîjâ vistió las ropas del ovejero y se dirigió hacia la ciudad, sin embargo se vio en un lugar el cuál nunca había visto. En la puerta observó una bandera verde en la cuál estaba inscrito: -La il.laha ilal.lah wa Îsâ Rasuli.lah.- No hay divinidad más que Dios y Jesús es Su Enviado-. En un principio creyó estar soñando, pero lo que observaba era real. Después de preguntar al panadero el nombre de la ciudad, de su emperador, y de enterarse que ahí era Afsûs y el nombre del rey era ‘Abdul Rahmân, entregó la moneda y pidió pan. El panadero al observar el peso de la moneda y su antigüedad asombrado preguntó a Tamlîjâ: - ¿Acaso habéis encontrado un tesoro?- Tamlîjâ le respondió: - ¡No! Es la única paga que recibí por la venta de dátiles. - Posteriormente relató al panadero su historia.

El panadero que se encontraba atónito lo llevó a visitar a ‘Abdul Rahmân y ya que sus explicaciones no eran convincentes acordaron que les mostrase su vivienda en esa ciudad. Tamlîjâ llevó a ‘Abdul Rahmân y a sus acompañantes al lugar que anteriormente era el palacio de Decio. Golpeó repetidas veces a la puerta hasta que un hombre anciano abrió la puerta. El joven se presentó y dijo: -Yo son Tamlîjâ hijo de Qastîkîn-. En ese momento el anciano se echó de rodillas y gritó: - ¡Juro por Dios que él es mi abuelo! Él salió acompañado por otros cinco de los consejeros de Decio y se refugiaron en las montañas de su opresión.-

En esa época en la ciudad de Afsûs vivían dos emperadores, uno católico y el otro judío. Montaron sus caballos y se dirigieron a las cercanías de la cueva, lugar donde se encontraban con los jóvenes monoteístas. Tamlîjâ creía que habían dormido durante un día, o tal vez medio día, pero no más. Sin embargo ‘Abdul Rahmân le aclaró que ellos habían dormido durante trescientos nueve años y que habían pasado muchos años hasta que Dios envió a Jesús hijo de María para que los dirigiese, y después de un tiempo lo ascendió a los Cielos. Antes de la entrada del emperador y sus acompañantes a la cueva, Tamlîjâ entró a ver a sus compañeros y les relató lo sucedido. Los jóvenes de la cueva rechazaron regresar entre la gente del mundo y pidieron a Dios que nuevamente los llevase hacia Él. Poco después por orden de Dios los habitantes de la cueva partieron hacia la vida eterna, y la cueva fue cerrada para siempre para todos los seres humanos. Los dos emperadores, cristiano y judío, durante siete días buscaron una entrada hacia la cueva, sin embargo sus esfuerzos fueron vanos. Cada uno de éstos aseguraba que los jóvenes habían muerto llevando su religión. El cristiano tenía la intención de construir una iglesia en la entrada de la cueva y el judío de construir una sinagoga. Al fin comenzaron a discutir y ‘Abdul Rahmân salió victorioso”.

Cuando la plática de **‘Alî, el Príncipe de los Creyentes**, llegó a este punto, preguntó al sabio judío: “¿Acaso en la Torá de vosotros está registrado algo diferente a lo que he relatado? El judío contestó: ¡No! Lo que habéis dicho es exactamente lo registrado en nuestro Libro Sagrado”. Y fue entonces cuando aceptó el Islam.⁵⁹⁷

El **Imâm Bâqir (P)** en una narración relata: “El **Mensajero del Islam (BPD)** después de concluir su oración de la noche, pidió a Abu Bakr, ‘Umar, ‘Uzmân y ‘Alî (P) que viniesen a verlo y les dijo que fueran a la cueva donde estaban los habitantes de Kahf y les hicieran

llegar sus saludos especiales. Entonces un fuerte viento los trasportó hasta la entrada de la caverna. En un principio Abu Bakr, por ser el mayor entre ellos, luego ‘Umar y después de él ‘Uzmân cada uno en forma separada se dirigieron hacia la entrada e hicieron llegar los saludos del Profeta a los habitantes de ésta. No obstante ninguno de ellos escuchó respuesta. Ahora tocó el turno al Príncipe de los Creyentes (P) y dijo: **-As-salâm ‘alaikum wa Rahmatul.lahi wa barakâtuh** – Salud para vosotros y que la Misericordia y las Bendiciones de Al.lah sean sobre vosotros. Saludos a vosotros que Dios hizo que vuestros corazones estén unidos. Yo soy un enviado del Mensajero de Dios hacia ustedes-. Minutos después desde dentro de la cueva se escuchó un voz que decía: **-Wa ‘alaikumi as salâm îâ wasî Rasulil.lah (s) wa Rahmatul.lahi wa barakâtuh** – Salud sea para ti. ¡Oh, heredero del Mensajero del Islam! y la Misericordia y las Bendiciones de Al.lah sean sobre vosotros. ¡Bienvenido seas! A nosotros se nos ha ordenado no hablar con nadie a menos que con el Mensajero de Dios y con su sucesor. Este argumento comunícalo a tus compañeros-. ‘Alî (P) volteándose hacia Abu Bakr, ‘Umar y ‘Uzman dijo: - ¿Acaso habéis escuchado?- Respondieron: - ¡Sí!- Y nuevamente un fuerte viento los llevó a donde se encontraba el Profeta (BPD). El Mensajero del Islam inmediatamente cuando los vio dijo a los acompañantes de ‘Alî (P): -Aquello que habéis escuchado respecto a ‘Alî (P) y que vosotros mismos confesasteis, guardadlo en vuestras memorias-.598

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: “Los habitantes de la cueva disimulaban su fe ante la gente, y aparentemente se mostraban impíos al igual que los demás, y esto era para ellos muy difícil”.599

Este mismo Imâm en otra narración expresa: “Tres hombres viajeros y monoteístas llegaron a una cueva. Cuando entraron a ésta para descansar repentinamente una gran roca cerró la entrada. Cada uno de ellos puramente comenzó a confidenciar con Dios. El primero dijo: - ¡Dios mío! Un día a pesar de que había yo entregado gran cantidad de dinero a una mujer para poder comprarla, sin embargo cuando estaba yo por pecar vino a mi mente Tu grandeza y me detuve de hacerlo. Ahora que sabes de mi pasado, muéstrame un camino para salir de esta cueva.- En ese momento la piedra se agrietó y se dejó ver una abertura hacia el exterior.

El segundo hombre dijo: -Dios mío tu mismo sabes que yo empleé a un grupo de trabajadores y su sueldo completo se los entregaba al final de cada jornada, y cuando quedó en mis manos medio dirham de alguien, lo utilicé para negociar hasta que fui dueño de una gran riqueza. Cuando el hombre vino a verme y me pidió su medio dirham, yo le entregué a cambio diez mil dirham. Si soy veraz : Haz una abertura hacia el exterior para mí.- En ese momento la abertura de la piedra se ensanchó más de tal forma que podía verse con facilidad hacia el exterior.

El tercer hombre comenzó a hablar y dijo: - ¡Dios mío! Recuerdo aquél día en que mi padre y madre se encontraban durmiendo. Yo les llevé un recipiente con leche. Por una parte no quería yo despertarlos y por otra temía que algún insecto cayese dentro del recipiente, y fue por ello que me quedé ahí hasta que despertaron. Y esto lo hice únicamente por agradarte a Ti. Entonces ¡Dios mío! Ahora haz que salgamos de aquí.- En ese momento la piedra que se encontraba en la entrada de la cueva estalló y pudieron ver la salida. Es por ello que el Mensajero del Islam (BPD) dice: -Aquél que hable con Dios con sinceridad, sin duda se

salvará”.⁶⁰⁰ Esta narración la mencionamos aquí, ya que algunos sostienen que estos tres viajeros eran los mismos habitantes de la cueva.

‘**Alî Ibn Ibrâhîm** afirma que “**Raqîm**” son dos piezas de cobre en las cuales está inscrita la historia de los jóvenes monoteístas y su huída del palacio de Decio.⁶⁰¹ Otros afirman que “**Raqîm**” es el nombre de la región donde se encontraba la cueva. Algunos consideran que “**Raqîm**” era el lugar donde vivían los jóvenes de la cueva.

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEXTO

LA HISTORIA DE AS-HÂB UJDÛD (LOS COMPAÑEROS Del FOSO) 602

LA VIDA DEL PROFETA YARYÎS (JORGE)

Y EL PROFETA JÂLID IBN SANÂN 'ABASÎ

Los Compañeros del Foso.

En la exégesis de 'Alî Ibn Ibrâhîm, respecto a la aleya "*¿Que la destrucción sobrevenga a los compañeros del Foso*" (**Al Burûy,85:4**) dice: "Dhû Nûwâs fue uno de los reyes de Himaîr, que se hizo llamar Îûsuf (José). Acompañado de un grupo de sus seguidores que también eran judíos, lucharon contra los habitantes de Nayrân (que eran cristianos). Ellos continuaban con sus creencias cristianas y obedecían a su gobernante 'Abdul.lah Ibn Barîâ. Dhû Nûwâs después de que invadió la ciudad de Nayrân pidió a sus habitantes que decidieran entre ser judíos o ser quemados. Los cristianos aceptaron lo segundo, por lo que Dhû Nûwâs ordenó cavar un gran foso y echar gran cantidad de leña. Un grupo de los cristianos fueron quemados y otros fueron partidos en pedazos. Relatan que la cifra de muertos ese día fue de veinte mil personas".**603**

El **Imâm Bâqir (P)** manifiesta: -El **Amir de los Creyentes 'Alî (P)** y uno de los sacerdotes cristianos comenzaron a debatir respecto a los compañeros del foso hasta que 'Alî (P) argumentó: "Dios eligió a un Profeta de entre la gente de Habashah (Etiopía actual) para que los dirigiese. Sin embargo ellos lo rechazaron y lo echaron dentro de un foso lleno de leña encendida. Después de su martirio, fueron quemados sus seguidores hasta que llegó el turno a una mujer que llevaba a un infante de dos meses en sus brazos. La mirada inocente del niño hizo que la madre disimulara ser judía, sin embargo en ese momento el infante comenzó a hablar y dijo: -*¡Madre mía! Vayamos los dos hacia el fuego. Este acto por el camino de Dios es muy insignificante*".

Preguntaron al **Imâm 'Alî (P)**: "*¿Qué mandato existe entre los adoradores del fuego?*" El **Imâm** respondió: "Ellos tenían un Profeta y seguían a su Libro, hasta el día en que su rey, estando borracho tuvo relaciones con su madre y hermana, y como consecuencia de la vergüenza del acto que llevó a cabo y no teniendo otra alternativa, hizo permitido el casarse con una persona íntima (como la madre, hermana, tía, sobrina etc.), y cualquiera que desobedeciera su orden era quemado en un foso".**604**

El **Imâm Bâqir (P)** relata: Un hombre del ejército de 'Umar invadió una región de Shâm (actual Damasco). La gente de esa región aceptó el Islam y él decidió edificar una mezquita en la ciudad. Sin embargo cada vez que construían los pilares de ésta, sin ninguna razón se derrumbaban. Este hombre escribió a 'Umar pidiéndole ayuda. 'Umar por su parte pidió al **Imâm 'Alî (P)** que lo aconsejara. El **Amir de los Creyentes (P)** observó: "En ese lugar fue asesinado un profeta por su gente y fue enterrado ahí mismo. Deberán desenterrar el cuerpo cuya sangre aún está caliente y enterrarlo en otro lugar. Entonces podrán construir una mezquita con firmes pilares en ese lugar".**605**

En otra narración esta registrado que 'Alî (P) dijo a 'Umar: "Ese lugar es la tumba del Profeta de los hombres del foso, cuya historia es conocida por todos".**606**

La vida del Profeta Yaryís (P).

Ibn 'Abbas expone: "Dios comisionó a Yaryís (Jorge) que era originario de Roma y vivía en Palestina para que invitara al rey de Shâm a la adoración de Dios Único. No obstante este tirano rey ordenó que con una navaja de sierra hirieran su cuerpo y luego lo echaran en un recipiente lleno de vinagre; seguidamente le sobaran el cuerpo con tela burda y utilizando un pedazo de hierro ardiente, quemaran su cuerpo. Aún así Yaryís resistió a la muerte hasta que el rey ordenó que clavarán en sus piernas, rodillas y bajo los pies grandes calvos. Empero Yaryís resistía. Esta vez remacharon grandes clavos en su cabeza de tal forma que salpicaban pedazos de cerebro de ésta, luego llenaron las heridas con plomo fundido. Por otra parte colocaron sobre su pecho una columna, la cuál dieciocho hombres fuertes no podían menear. Por la noche un ángel vino a verlo y le dio la nueva que Dios finalmente lo salvaría de las maldades de los tiranos y lo invitaba a que tolerase. Le dijo: *"A ti te matarán cuatro veces. Empero con el poder de Dios resucitarás"*.

Al día siguiente el rey reunió a todos los hechiceros para que cada uno de ellos hiciese lo imposible para destruirlo, hasta que uno de los hechiceros echó en su comida, tal cantidad de veneno que podía matar a toda la gente del mundo. Sin embargo Yaryís no murió. El hechicero al ver este milagro convirtió su fe a la del Profeta y el rey por su parte mandó que le quitaran la vida. Después de esto el rey ordenó que mataran a Yaryís y que cortaran su cuerpo en pedazos, echándolos luego en un pozo. Un día que el rey y sus asistentes se encontraban comiendo, un viento negro acompañado de relámpagos llegó a Shâm. Las montañas temblaron en tal forma que todos creyeron que su castigo estaba cerca. En ese momento el Ángel Miguel se situó sobre el pozo y dijo a Yaryís que se levantara por orden de Dios, fuera hacia el rey y una vez más lo invitase a adorar a Dios Único.

Relatan: El comandante de uno de los ejércitos, acompañado por cuatro mil soldados convirtieron su fe a la de Yaryís. Empero el rey ordenó que los degollaran a todos. Luego hizo traer un trozo de cobre ardiente, en el cuál sentó a Yaryís. A la postre echo plomo fundido dentro de su boca y ordenó que clavarán grandes clavos en sus ojos y cabeza, y que echaran plomo fundido dentro de las heridas. A pesar de todo esto Yaryís no murió, entonces el rey hizo encender una gran hoguera y después de quemarlo esparcieron sus cenizas en el aire. Dios ordenó a sus ángeles que juntaran las cenizas en un lugar y nuevamente lo resucitó. Esta vez cuando Yaryís retornó a su gente, uno de los presentes le dijo: "Nosotros estamos sentados sobre catorce literas, y una gran mesa se encuentra ante nosotros. Estas literas y mesa han sido construidas de troncos de diferentes árboles, algunos de los cuales son frutales y otros no lo son. Pide a Dios para que de cada uno de estos troncos salga la corteza, hojas y fruta especial de cada uno". No transcurrió mucho tiempo que de cada una de estas maderas secas nuevamente reverdecieron y sobre estas comenzaron a salir diferentes frutos. El rey al enterarse del regreso de Yaryís, ordenó que le abrieran las piernas y lo cortaran con una sierra por la mitad. Después mandó que echaran su cuerpo en un gran recipiente lleno de betún negro, azufre y plomo ardiente. Poco después el Ángel Serafín volteó el gran recipiente que contenía el bendito cuerpo de Yaryís y le pidió que reviviera por orden de Dios. Él ante los presentes que se encontraban en un estado estupefacto nuevamente volvió a la vida. En ese momento una mujer creyente le dijo: *"Nosotros teníamos una vaca la cuál nos proporcionaba*

lo suficiente para vivir, ahora esta vaca ha muerto”. Yaryîs entregó a la mujer su báculo y le dijo que pegara con éste sobre la vaca, y le ordenase revivir por orden de Dios. La mujer así lo hizo, y cuando observó el milagro de Yaryîs tuvo fe en él.

El rey por su parte, había perdido la paciencia y decía: “Si dejo a este hechicero que haga lo que quiera, sin duda matará a toda mi gente”. Entonces ordenó que todos los del pueblo atacaran a Yaryîs con espada en mano. Yaryîs dijo a la gente: “¡No os apresuréis en matarme! –Y levantando su cabeza al cielo continuó diciendo- ¡Dios mío! Si Tú destruiste a los idólatras, inscribe mi nombre en el grupo de Tus resignados, que para acercarse a Ti soportaron cualquier desgracia y dificultad”. Momentos después Yaryîs fue martirizado por las espadas de la gente y su alma se reunió con Dios.

Respecto a esa gente inconsciente que creía que con la muerte de Yaryîs había dado fin a todo, cuando de regreso se encontraba en las afueras de su ciudad se vieron apresados por el castigo Divino con el cuál todos murieron.⁶⁰⁷

La vida del Profeta Jâlid Ibn Sanân (P).

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: En una ocasión una mujer fue a ver al **Mensajero del Islam (BPD)**. Él la recibió amablemente y dijo: “Ella es descendiente del **Profeta Jâlid Ibn Sanân**, cuya gente se rehusaba a tenerle fe. Un viento flameante llamado **Nâr Al Harzân** soplabla una vez al año y destruía todas sus pertenencias. La gente solicitó a Jâlid que alejara de ellos ese viento ardiente, a cambio ellos prometían aceptar su religión. El día esperado llegó y Jâlid Ibn Sanân desvió el rumbo de viento hacia una cueva en la cuál él mismo entró. Transcurrió el tiempo y ya que el regreso de Jâlid se demoró, la gente supuso que había sido presa de las llamas. Tiempo después lo encontraron y éste murmuraba: -¡*Banî ‘Abbas (los hijos de ‘Abbas)* creyeron que ya no regresaría!-

Jâlid que había cumplido su misión pidió a la gente que según lo que habían acordado aceptaran la adoración de Dios Único. Sin embargo ellos rechazaron lo convenido hasta que Jâlid Ibn Sanân les dijo: -Yo moriré tal día y ustedes me enterrarán. Poco después una manada de cebras dirigidas por una cebra de cola corta se presentará ante mi tumba. En ese momento abran mi sepulcro y pregúntennme lo que deseen-. El día en que la manada de cebras se presentó ante su tumba un grupo dijo a aquellos que trataban de abrir la sepultura de Jâlid: -No es conveniente para vosotros el abrir la tumba, ya que mientras él estuvo con vida vosotros no tuvisteis fe en él. ¿Cómo es que lo haréis después de muerto?-.⁶⁰⁸

Suîûtî relata de ‘Abdul.lah Ibn Sahl ‘Asgarî, fallecido el año 395 d.H. lo siguiente: “El fuego que salía de la tierra y ponía en problemas a la gente de ‘Abbas era llamada **Nâr Al Hartîn** y Jâlid Ibn Sanân que fue uno de los Profetas, terminó con ese fuego. Un poeta llamado Jalîl compuso un poema a este respecto:

*Al igual que el fuego de Harzân en la región de ‘Abbas,
ese fuego produce un gran ruido
que rompe las membranas auditivas de la gente
que bien escucha”.⁶⁰⁹*

Con las explicaciones dadas por Suîûtî queda claro que el nombre de ese fuego era **Hartîn** y lo registrado en otras obras, tales como “Nâr Al Hadzân” es inexacto.

CAPÍTULO VIGÉSIMO SÉPTIMO

LA VIDA DE LOS PROFETAS SIN SEÑALES Y EL PROFETA DE LOS ADORADORES DEL FUEGO

En la obra 'Ilal Ash Sharâîa' 'Alawî esta registrada una narración del **Imâm 'Alî(P)** la cuál transmitió del **Mensajero de Dios (BPD)** que dice: "Uno de los Profetas de los Hijos de Israel durante cuarenta años invitó a su gente a la adoración de Dios Único, hasta que un día le solicitaron que les trajera comida del mismo tono amarillo que sus vestidos. Él murmuró una suplica a un palo seco; convirtiéndose el palo seco después de un tiempo en un gran árbol verde y frondoso, del cuál colgaban frutas amarillas iguales al albaricoque. Aquel que comía la fruta con la intención de convertir su fe a la del Profeta, la semilla de ésta se volvía dulce, empero para los impíos las semillas mantenían un sabor agrio".⁶¹⁰

Harwî relata haber escuchado al **Imâm Rida (P)** decir: "Dios Todopoderoso envió una revelación a uno de los Profetas de los Hijos de Israel diciendo: Traga la primer cosa con la que te enfrentes, esconde la segunda, acepta la tercera, no decepciones a la cuarta y aléjate de la quinta. En un principio el Profeta se topó con una gran montaña, entonces se dijo a sí mismo: -Dios nunca ordena a su siervo algo que no esté a su alcance-. Por ello se acercó hacia la montaña con la intención de tragarla. Mientras más se acercaba a ésta, más pequeña la veía, hasta que por fin la encontró del tamaño de un bocado delicioso. Continuó su camino y después de un tiempo encontró una cuba de lavar. Para obedecer lo ordenado por Dios la escondió bajo la tierra; sin embargo después de un tiempo observó que la cuba se encontraba nuevamente sobre la tierra. Más adelante en su camino halló un ave perseguida por un halcón. El Profeta acatando lo mandado por Dios refugió al ave en su manga. En ese momento el halcón comenzó a hablar y dijo: -Me has quitado a mi presa. Hace casi una hora que ando tras ella-. El recordó la cuarta orden de Dios que dijo que no deberá decepcionar a nadie, por ello arrancó un pedazo de su muslo y se lo aventó al halcón. Poco después se encontró con un muerto cuya carne estaba en descomposición y su cuerpo lleno de gusanos, volteando su cara hacia otro lado pasó con apremio sin verlo.

En ese momento Dios le envió una revelación diciendo: -Esa montaña era muestra de Mi furia, ya que cuando el hombre se encuentra enojado no puede verse a sí mismo y su jerarquía con la grandeza de la furia se unen. Empero cuando se calma reconoce su valor y entiende que si hubiese tolerado, la furia con toda su grandeza se convertiría en el tamaño de un bocado delicioso. Y la cuba de lavar representaba la buena acción, que el verdadero siervo de Dios realiza y por más que desea ocultar esta buena acción ante los demás, Dios la muestra como adorno para su hacedor. El ave personifica al hombre que vendrá hacia ti para darte consejos y tu deberás acogerlos; el halcón simboliza a alguien que vino a pedirte un favor y no debe alejarse decepcionado de ti. Respecto al muerto en descomposición alude a hablar detrás de la gente, acto del cuál deberás siempre alejarte apresurado".⁶¹¹

El **Imâm Sâdiq (P)** manifestó: -Dios reveló a uno de los Profetas de los Hijos de Israel: "En caso de que desees encontrarte conmigo en el Paraíso deberás vivir en el mundo solo, con

tristeza y melancólico, al igual que el ave solitaria que en la quietud de la media noche, se aleja de las demás aves y se acerca a su Dios”.**612**

El **Imâm Bâqir (P)** argumenta: -Uno de los Profetas de los Hijos de Israel, tropezó con el cuerpo de un creyente sobre la mitad del cual se había derrumbado una pared mientras la otra mitad se encontraba fuera de ésta y una gran cantidad de aves estaban ocupadas en comer su carne. Poco después el Profeta llegó a la ciudad y se encontró con el cuerpo de uno de los adinerados el cuál estaba sobre una litera y a su alrededor habían encendido incienso que perfumaba la atmósfera y sobre el cuerpo del muerto habían colocado un lienzo de seda de diferentes colores. El Profeta preguntó a Dios: “¡Dios mío! Tú con justicia e imparcialidad dictaminas entre Tus siervos. Entonces ¿por qué el hombre creyente dejó este mundo en ese estado, mientras que este hombre aristócrata se encuentra en mejores condiciones para ser enterrado?” Dios en respuesta a su pregunta dijo: “Mi siervo creyente había cometido un pecado y por este medio quise que pasara temporalmente un poco de dificultades para que al venir a Mi estuviera limpio de cualquier falta o culpa. En cuanto al otro de Mis siervos, Quise por medio del esplendor del mundo terminar con el único acto provechoso que tenía ante Mi, para que el día del Juicio Final no tenga nada del cual se enorgullezca ante Mi”.**613**

El **Imâm Rida (P)** dijo: -Dios envió una revelación a uno de los Profetas de los Hijos de Israel que decía: “Si me obedeces serás feliz, y después de que lo seas obtendrás abundancia y favor ilimitado. Y en caso de que peques, encenderás Mi Ira, y cuando Mi Ira se encienda alejaré de ti Mis favores y serás objeto de Mis maldiciones, las cuales serán heredadas por tus hijos a sus hijos.”**614**

El **Imâm Sâdiq (P)** expuso: “Uno de los Profetas de los Hijos de Israel como consecuencia de una gran debilidad se quejó ante Dios. El Creador, Glorificado sea, poco después le envió una revelación diciendo que agregara leche a la carne y la comiera, ya que este alimento fortalece los huesos del cuerpo”.**615**

Este mismo Imâm (P) dijo: “Uno de los Profetas de los Hijos de Israel como consecuencia de una gran debilidad que sentía en su cuerpo se quejó ante Dios. El Creador le dijo que tratara de comer más trigo cocido con carne.”**616**

Así también este Imâm declaró: “Uno de los Profetas de los Hijos de Israel se quejó ante Dios por tener pocos hijos. Dios Todopoderoso le envió una revelación diciendo que comiera más carne con huevo”.**617**

Farât Ibn Ahnuf relata: “Uno Profetas de los Hijos de Israel se quejó ante Dios por la dureza de su corazón e insuficiencia de lágrimas en sus ojos. El Señor le envió una revelación diciéndole que comiera lentejas para curar sus males”.**618**

El **Imâm Sâdiq (P)** dijo: “Dios, para terminar con la tristeza y congoja de uno de los Profetas de los Hijos de Israel, le ordenó que comiera uvas en abundancia”.**619**

Este mismo Imâm expresó: “Dios no nombró a ninguno como su Enviado, a menos que su cuerpo despidiera un agradable perfume el cuál subía al cielo”.**620**

Así también manifestó: “El perfumarse es una de las costumbres de los Profetas”.**621**

Ibn Nabâtah expresó: -En una ocasión que el **Príncipe de los Creyentes, ‘Alî (P)**, se encontraba sobre el púlpito propuso: “Preguntadme lo que deseéis antes de que me vaya de entre vosotros”. En ese momento Ash’az Ibn Qaïs se levantó y preguntó al Imâm: “¿Como es cobrado el impuesto islámico a los adoradores del fuego, mientras que ellos no siguen ningún Libro ni les fue enviado ningún Profeta?” El Príncipe de los Creyentes respondió a Ash’az Ibn Qaïs lo siguiente: “No es así. Ellos tuvieron un Profeta que trajo un Libro. Una noche que el rey de los adoradores del fuego se encontraba ebrio, durmió con su hija; y cuando amaneció la gente había rodeado su palacio. Ellos habían decidido castigarlo según lo dictaminado por Dios, sin embargo el rey se valió de un ardid diciendo: -¡Los hijos e hijas de Adán y Eva, que son los seres más valiosos para Dios, se casaron entre sí!- En ese momento la gente aceptó las palabras del rey y desde ese día se hizo común entre ellos este acto prohibido. Dios por su parte les quitó el Libro Sagrado. Este pueblo es aquél que entrará al Infierno sin haber dado cuentas. Empero los hipócritas se encuentran en una situación peor que las de los incrédulos”.**622**

Un hombre zandîq (hipócrita) preguntó al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Acaso los adoradores del fuego tuvieron un Profeta llamado **Zoroastro**?” El Imâm le respondió: “**Zoroastro** únicamente por medio de susurros les sugería palabras incomprensibles. Cuando él se presentó como un Profeta, la gente lo expulsó del pueblo hasta que en el desierto fue presa de los animales salvajes”. Entonces el hombre le preguntó al Imâm: “¿Quiénes en el pasado estaban más cerca de la realización de los buenos actos, los adoradores del fuego o los árabes?” El Imâm respondió: “Los árabes de la época de la ignorancia eran más puros y estaban más cercanos de la adoración de un solo Dios que los adoradores del fuego, ya que estos segundos negaron a todos los Profetas y únicamente el tercer rey de la Dinastía Keyan llamado Josrow hizo matar a trescientos de los Profetas. Los adoradores del fuego no realizaban el baño completo de polución y a sus hijos nunca les hacían la circuncisión, ellos habían olvidado esta costumbre ibrahîmî (costumbre del Profeta Abraham) ni tampoco daban el baño completo a sus muertos ni los amortajaban, sino que los abandonaban en el desierto o los colocaban dentro de pesadas cajas. Los adoradores del fuego consideraban permitido casarse con sus madres, hermanas e hijas y a la Casa de Dios la llamaban ‘Baîtul Shaïtan’ (la Casa del Demonio). No obstante los árabes de la época de la ignorancia nunca se comportaron así”.**623**

El **Mensajero del Islam (BPD)** declaró: “Los adoradores del fuego tuvieron un Profeta al cuál mataron y quemaron su Libro Sagrado. Ese Libro se llamaba “Yâmâsib” el cuál estaba inscrito en doce pedazos de piel de res”.**624**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “Un grupo de personas solicitaron contar con una vida eterna. El Profeta de ese pueblo pidió a Dios que éstos contaran con la inmortalidad. Después de un tiempo transcurrido, llegó el momento en que los habitantes del pueblo no cabían en sus moradas y el progenitor de la familia tenía la responsabilidad de alimentar a una gran cantidad de sus descendientes. La gente que se encontraba en aprietos pidió a su Profeta que los regresara a la situación normal”.**625**

Uno de los compañeros de Ibn Abî ‘Umaîr relata: -Dije al sexto de los Inmaculados Imâmes: “¡Oh, hijo del Mensajero de Dios! Yo no quiero realizar la oración en cualquier mezquita”. El Imâm le respondió: “No hay ninguna mezquita a menos que se haya edificado ésta en el lugar donde fue martirizado uno de los Profetas, o se halle ahí su tumba, o la tumba de alguno de sus sucesores; también puede ser el lugar donde cayó una gota de sangre de estos Inmaculados. Entonces realiza en tal mezquita las oraciones obligatorias y las supererogatorias”.**626**

Así también este mismo Imâm dijo: “Dios a todos los pueblos pasados los hizo objeto de Su castigo los días miércoles, a mediados de cada mes.”**627**

El **Imâm Sâdiq (P)** argumenta: “Entre el Rukn Yamanî y Hayyarul Aswâd -la piedra negra- (dos esquinas de la Kaaba) fueron enterrados setenta Profetas, todos ellos murieron por falta de alimento o martirizados por la gente”.**628**

El **Imâm Sâdiq (P)** manifiesta: -Dios envió una revelación a uno de sus Profetas que se dirigiese hacia el rey opresor de una región y le dijese: “Yo no te nombré para que matases a la gente y les quitases todas sus pertenencias, sino que Te designé para que con toda tu alma escuches y atiendas a los gritos de los oprimidos aunque sean incrédulos”.**629**

El **Imâm Kâzhim (P)** en una narración expone: -En los principios de la creación los sueños verdaderos que a veces el hombre ve cuando está dormido, no existían, sino que un suceso provocó que Dios los creara. En los tiempos pretéritos un Profeta invitaba a su gente a la adoración de Dios Único; no obstante su gente le dijo: “Tú no eres superior a nosotros en cuanto a riquezas ni familia, si aceptamos tu invitación ¿con qué nos recompensarás?” El Profeta les prometió que aquellos que convirtieran su fe los conduciría al Paraíso de Dios, y los pecadores se verían atrapados para siempre en el Infierno. La gente al escuchar estas palabras dijo: “¿Cómo cumplirás tu promesa, mientras que los cuerpos de nuestros antepasados en estos momentos se han convertido en huesos podridos?” Esa noche la gente vio en sueños que la promesa Divina traída por su Profeta se hizo realidad. Este sueño verdadero hizo que ellos tuviesen fe en su Profeta y que la advertencia de Dios hacia ellos fuese cumplida.**630**

En la obra **Da’wâd Râwandî** está registrado que Dios envió una revelación a uno de sus Profetas diciendo que entre su pueblo vivía un hombre cuyas súplicas eran aceptadas. Un día la mujer de este hombre le pidió que suplicara por ella para ser la mujer más bella de su ciudad. Las súplicas del hombre fueron aceptadas y la belleza especial de la mujer hizo que el

rey, sus subalternos y muchos jóvenes se enamoraran de ella. Esta atención de los demás hacia la mujer causó la disminución del interés de ella hacia su anciano y cansado esposo, y el que se comportara groseramente con él. Sin embargo su esposo, hombre cuyas súplicas eran aceptadas, tenía paciencia con su bella mujer, hasta que un día pidió a Dios que le diera a ésta la figura de un perro. Los hijos del hombre, pidieron e imploraron a su padre que para proteger el crédito de su familia, implorara para que su madre regresara a su forma anterior. El padre aceptó y poco después la mujer volvió a su forma primaria y así fue como las súplicas de este hombre no beneficiaban en nada a su familia.⁶³¹

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO OCTAVO

INFORMACIÓN DESCONOCIDA RESPECTO A LOS BANÎ ISRÂ'ÎL Y LA HISTORIA DE LA VIDA DE UN GRUPO DE REYES

Ibn 'Abbas relata: -Un hombre devoto llamado Barsîsâ vivía entre los Hijos de Israel. Él curó un gran número de enfermos y desequilibrados, regresándolos a una vida normal. En una ocasión unos hermanos trajeron ante él a su hermana que había perdido el juicio. La hermosura de la muchacha provocó que Barsîsâ se enamorara y durmiese con ella. Cuando el estado de embarazo de la muchacha comenzó a notarse, el hombre devoto la asesinó y luego la enterró. El Demonio aprovechando la situación informó a los hermanos de lo sucedido. El rey y la gente pidieron una explicación a Barsîsâ, y al confesar éste su falta decidieron ahorcarlo. En los últimos minutos el Demonio vino a ver a Barsîsâ y le dijo: "¡Si deseas que te salve, prostérnate ante mí!" El devoto con las manos atadas preguntó: "¿Cómo puedo prosternarme ante ti cuando mis manos están amarradas?" Nuevamente el Demonio le dijo: "Es suficiente una señal de tu parte para que obtengas tu salvación". Poco después de que Barsîsâ se prosternó ante el Demonio, ¡fue ahorcado ante las aclamaciones de toda la gente! El Sagrado Corán respecto al devoto de Banî Isrâ'îl y su siniestro destino dice: "*Como aquellos un poco antes de ellos, probaron las malas consecuencias de su conducta, y para ellos hay un castigo penoso*" (**Al Hashr, 59:16**).⁶³²

En la obra **Qisâs Râwandî** está registrada una narración de **Imâm Bâqir (P)** que dice: -Un devoto llamado Yarîh era miembro de la comunidad de los Banî Isrâ'îl. En una ocasión su madre que necesitaba algo vino a verlo empero él, que se encontraba realizando la oración, no respondió a lo solicitado por ella. Esto se repitió en otra ocasión, entonces su madre irritada maldijo a su hijo deseando que fuese deshonorado ante la gente. Al siguiente día una mujer corrupta que sufría los dolores del parto se dirigió hacia el monasterio de Yarîh y dijo que el hijo que llevaba en sus entrañas era de él. Esta noticia se expandió rápidamente entre los Hijos de Israel, hasta que el rey ordenó que lo ahorcaran. La madre de Yarîh que se encontraba entre la gente lloraba y se pegaba en la cara. El devoto de Banî Isrâ'îl al observar como lloraba y gritaba su madre le dijo: "*¡Todo esto es consecuencia de tu maldición!*". La gente al escuchar las palabras de Yarîh dudó en ejecutar la orden, por lo cuál le pidió una

explicación. Yarîh por su parte ordenó que trajeran al recién nacido y le preguntó: “¿Quién es tu padre?” Por orden de Dios el infante habló y dijo: “*Mi padre es tal pastor*”. El devoto de Banî Isrâ’îl desde ese día se prometió estar siempre al servicio de su madre.⁶³³

El **Imâm Bâqir (P)** manifestó: Entre los Hijos de Israel se encontraba un hombre que había entregado en matrimonio a una de sus hijas a un campesino, y a la otra a un ladrillero de adobe. En una ocasión fue a visitar a su primera hija y enterarse de cómo estaba ella y de cómo vivía. La hija dijo a su padre: “*Nosotros este año hemos plantado mucha tierra. Si Dios nos ayuda, y hace llover bastante seremos la gente más feliz entre los Hijos de Israel*”. El padre salió de casa de su hija y se dirigió a casa de la segunda. Estando ahí le hizo varias preguntas respecto a su vida, y ella dijo a su padre: “*Mi esposo hizo una gran cantidad de ladrillos de adobe para que poco a poco se sequen. Si Dios nos ayuda, y el cielo permanece claro y brillante, ¡seremos la gente más rica entre los Banî Isrâ’îl!*” El padre se despidió mientras que volteaba hacia el cielo y decía: “*Dios mío Tú eres el más Conocedor de cómo satisfacer las súplicas contradictorias de estas dos*”.⁶³⁴

El **Imâm Sâdiq (P)** en una narración argumenta: -Entre los Hijos de Israel vivía un hombre que repetía constantemente: “*Gracias al Dios creador de los dos mundos, Aquel que otorga el buen destino a los virtuosos*”. Lucifer enfurecido por la conducta de este hombre, envió a uno de sus demonios para que le sugiriera que el buen futuro pertenece a los ricos no a los devotos. Comenzaron a disputar hasta que una persona decidió juzgar entre los dos, y al observar las razones ilógicas del demonio, acordaron cortarle una mano. Nuevamente el desacuerdo entre estos dos fue juzgado, hasta que cortaron la segunda mano del demonio. El hombre monoteísta le agradeció a su Creador el triunfo ante el demonio, sin embargo el demonio tampoco se dio por vencido hasta que acordaron que en esta ocasión aquel que fuese culpado le cortarían la cabeza. Ellos continuaban su camino hasta que llegaron a una escultura y le pidieron juzgara entre ellos dos. En ese momento se levantaron las manos de la estatua y repentinamente cayeron, y con un golpe cortó la cabeza de aquel que decía: “*La otra vida pertenece a los adinerados*”. En ese momento el hombre devoto gritó: “*¡Así afirmo que la otra vida pertenece a los virtuosos!*”.⁶³⁵

El **Imâm Bâqir (P)** expresa: Un juez justo vivía entre los Banî Isrâ’îl, cuando se encontraba cerca de morir pidió a su esposa que, en el momento que dejara esta vida, le diera el baño completo, lo amortajara y cubriera su rostro. La mujer hizo lo solicitado por su esposo, sin embargo cuando descubrió el rostro del hombre y quedó atónita al observar que una cantidad infinita de gusanos comían la nariz del muerto. Esa misma noche en sueños preguntó a su esposo la razón de su petición. El juez equitativo dijo: “*En una ocasión tu hermano vino a verme acompañado de un hombre que se quejaba de él. Yo, dentro de mí, pedí a Dios que diera la razón a tu hermano. Así sucedió y me sentí feliz por haberse cumplido mi solicitud. Ahora la situación que tú observaste en mí, es por mis deseos concupiscentes en especial en ese caso, respecto a que el derecho terminara en favor de tu hermano*”.⁶³⁶

Este mismo Imâm argumenta: “Una paloma salvaje tenía dos polluelos en su nido construido sobre un árbol. En una ocasión un hombre robó una de sus crías. La paloma salvaje se quejó ante Dios de esta situación y Dios Todopoderoso le envió un mensaje diciendo que muy pronto la ayudaría. Poco después nacieron otros dos polluelos de la paloma y ese mismo hombre se acercó al árbol, mientras llevaba dos panes en sus manos. En ese momento un hombre indigente pasó junto a él y el hombre le dio uno de sus panes. Luego subió al árbol y tomó a uno de los polluelos. Lo único que salvó a este hombre del castigo de Dios fue el pan que había dado como limosna al indigente”.⁶³⁷

En otra ocasión dijo: Entre los Hijos de Israel vivía un hombre intelectual y adinerado. El tenía un hijo de una esposa casta, el cuál tenía un gran parecido a él. Así también tenía otros dos hijos de otra de sus esposas que no era una mujer íntegra ni virtuosa. Cuando la muerte del padre estaba cerca, llamó a sus hijos y les dijo: “*Toda mi fortuna pertenecerá a uno de ustedes*”. Después de su muerte los hijos comenzaron a disputar por la herencia, hasta que por encargo del juez de esa ciudad fueron a ver a los hijos de un ovejero. Cuando se acercaron a donde vivían éstos, se toparon con un anciano y él los condujo hacia su hermano mayor para que realizaran las preguntas que tenían. Los tres hermanos cuando entraron a la casa, en busca del hermano mayor del anciano, encontraron a un hombre adulto. El hombre adulto les pidió que fueran a ver a su hermano mayor. Los tres hermanos se dirigieron hacia el hermano mayor, pero sorprendidos lo encontraron mucho más joven que los otros dos hermanos. Él, en explicación del asombro de los tres hermanos dijo: “El primero de mis hermanos que lo encontrasteis viejo e inútil, tiene una esposa terca y de mal carácter, que la soporta únicamente para evitar cualquier otra dificultad. Y el segundo de mis hermanos tiene una esposa que a veces la vida con ella es placentera y otras desagradable para él; siendo esta la razón por la cuál tiene la apariencia de un hombre adulto. Y yo tengo una esposa que nunca me ha hecho enojar y nunca me he saciado de estar con ella, y éste es el secreto de mi juventud. Ahora pasemos al tema principal, analicemos vuestra pregunta. Es mejor que primero vayan a la tumba de vuestro padre, saquen su cuerpo de ésta y lo quemen. Entonces regresen aquí para que juzgue entre vosotros”.

Uno de los hijos llevaba una espada y cada uno de los otros dos tomó un zapapico en sus manos cuando se dirigieron hacia la tumba del padre. En el momento que quisieron abrir la tumba el hermano menor dijo: “*¡Deténganse! ¡Estoy dispuesto a entregarles mi parte!*” Desde ahí regresaron directamente hacia el juez y le relataron lo sucedido. El juez al ver la benevolencia del corazón y la bondad que el hijo menor mostró hacia su padre dictaminó en favor de éste, haciéndolo heredero de una incalculable fortuna.⁶³⁸

El séptimo Imâm, **Mûsâ Ibn Ya'far (P)** expuso: “Un hombre piadoso que vivía entre los Banî Isrâ'îl, una noche soñó que la mitad de su vida la pasaría con bienestar y comodidad, y la otra mitad con malestar e indigencia. Se le pidió que escogiera primero una de estas dos mitades. El hombre piadoso, después de consultar con su esposa beneficosa decidió escoger la primera de éstas. No pasó mucho tiempo que el mundo cambió para ellos y fueron poseedores de una gran fortuna. Un día la mujer del hombre le dijo: “Es mejor que tu fortuna la utilices para atraer los corazones de tus familiares y de los menesterosos, y seas generoso

con tus vecinos y hermanos de religión”. Este hombre pasó la mitad de su vida en esta forma, y Dios al observar la dádiva ilimitada de este hombre y de su esposa, le Otorgó en la otra mitad de su vida, favores y fortuna.**639**

El **Imâm Sâdiq (P)** en una narración expuso: “Era la medianoche cuando una mujer perversa tocó a la puerta de un hombre piadoso de los Banî Isrâ’îl. Y para que abriera las puertas de su casa, mintió y dijo al piadoso que un grupo de jóvenes quería violarla. El hombre piadoso, abrió las puertas de su casa para ésta, empero la mujer entró en la casa se desnudó ante él, y el piadoso tentado al ver el cuerpo desnudo de ella le tocó el cuerpo. Sin embargo inmediatamente reflexionó y arrepentido colocó su mano sobre el fuego. La mujer corrupta salió de la casa e informó a un grupo de los Hijos de Israel que el hombre místico había tratado de quemarse. Cuando la gente entró a la casa lo encontraron con las manos completamente quemadas”.**640**

El **Imâm Sâdiq (P)** relató: -Un hombre místico vivía entre los Hijos de Israel y por las noches era visitado por una mujer. El devoto repetidas veces quiso acercársele sin embargo cada vez colocaba sobre el fuego uno de sus dedos, hasta que llegaba la madrugada. Cuando la mujer iba a salir de casa del místico, éste le decía: “Tuve en casa una visita mala y fastidiosa”.**641**

El **Imâm Bâqir (P)** en una narración dice: -Un día dijeron a un rey opresor que se encontraba dentro de su tumba: “Tú deberás recibir cien latigazos como castigo Divino”. El rey opresor contestó: “Yo no puedo aguantarlos”. Los ángeles encargados del castigo por más que disminuían la cantidad de latigazos, el rey insistía en que no podría soportar ni uno solo, empero le fue dicho: “Este golpe es el castigo del día en que un siervo necesitado buscó refugio en ti, no obstante lo rechazaste y no perdonaste su falta”. Entonces los ángeles le dieron un latigazo, y como consecuencia de éste la tumba se llenó de fuego.**642**

Wahab Ibn Manabah manifiesta: “Un hombre de Banî Isrâ’îl edificó un gran palacio, entonces invitó a comer a los aristócratas del pueblo. Pese a esto, cualquier necesitado que tocaba a su puerta le negaba la ayuda. Dios por su parte hundió a esa ciudad con todos sus habitantes”.**643**

Así también **Wahab** relata: “Tanto los adultos como los niños de los Hijos de Israel llevaban consigo un cayado, ya que temían sentirse orgullosos al caminar”.**644**

‘**Abdul Alâ Ibn A’în** declara: Pregunté al **Imâm Sâdiq (P)**: “¿Qué opina usted acerca de las narraciones relatadas por las esposas del Mensajero del Islam (BPD) acerca de que no se debe temer relatar las historias de los Hijos de Israel?”. El Imâm le respondió: “¿Acaso no escuchaste que éste gran hombre en otra ocasión dijo: -Transmitir una mentira que se ha escuchado equivale a mentir?. En el Corán existen gran cantidad de aleyas respecto a los Hijos de Israel, y si quieres, tú puedes narrar estas aleyas.”**645**

En la obra **Nahâiah** de **Ibn Azîr** está registrado: “No hay problema relatar sobre los Hijos de Israel, a pesar de que esa narración sea increíble y fuera de lo admisible, ya que en ese caso no será escrito para ustedes pecado alguno. Y esta cuestión es más que nada por el espacio vacío existente entre la aparición de éstos y la llegada del Profeta del Islam (BPD). Empero respecto a las narraciones proféticas es diferente y sin duda los documentos fiables y la cadena de transmisores que las respaldan, deben ser correctos y confiables. Algunos también opinan que el significado de una narración es que no es obligatorio mencionar la cadena de transmisores”.⁶⁴⁶

El Imâm Sâdiq (P) transmite: Un hombre religioso vivía en el pueblo de los Banî Isrâ’îl que había dado la espalda al mundo y a sus bellezas. En una ocasión Lucifer reunió a su ejército y les pidió que de alguna forma influyeran en este hombre religioso. Uno de ellos propuso dominarlo por medio de la coquetería de las mujeres, el otro a través del vino y otros placeres incorrectos, sin embargo ninguna de estas propuestas fue aceptada por Lucifer ya que sabía perfectamente que el religioso había salido triunfante de esta prueba. Otro de los demonios proyectó influir en el hombre por el camino de la merced y generosidad, plan que Lucifer aceptó.

Poco después el demonio se acercó al hombre religioso y se puso a orar junto a él. Pasó un tiempo y cuando éste observó el inagotable ánimo del demonio vio sus plegarias y votos insignificantes junto a las de él. En una ocasión el religioso preguntó por el secreto de la resistencia y desvelo continuo que tenía éste, a lo cuál el demonio le respondió: “Yo realice un pecado y luego me arrepentí, y después de ese día obtuve la jerarquía que tú observas”. El religioso le pidió que lo dirigiese para que realizase ese mismo pecado y después se arrepintiese. El demonio lo aconsejó y le dijo que con los dos dirham que le regalaba fuese a ver a una mujer adúltera y durmiese con ella.

Posteriormente el místico entró en la casa de la mujer. Ella al ver el aspecto del devoto, sorprendida le dijo: “*Nunca había venido a verme nadie como tú. ¡Oh, siervo de Dios! Es mejor que sepas que evitar el pecado es mucho más fácil que el arrepentimiento. Además no es seguro que el arrepentimiento de cualquiera sea aceptado por Dios. ¡Sin duda el demonio te engañó! Es mejor que regreses por el mismo camino que viniste*”. El hombre religioso recapacitó y vio el gran error que había cometido, entonces salió de la casa de la mujerzuela. Al día siguiente en la puerta de la casa de ésta estaba escrito: “*Participen en el funeral de esta mujer liviana, ya que ella entrará al Paraíso*”.

Transcurridos tres días, por orden de Dios, el Profeta Moisés (P) realizó la oración del muerto ante el cuerpo de esa mujer, y Le pidió: Anuncia a la gente que esta mujer por haber orientado a uno de Mis siervos y haber evitado que pecara, es merecedora del Paraíso”.⁶⁴⁷

Zarârah relata del **Imâm Bâqir (P)** lo siguiente: -En el pasado vivía un hombre sabio. Él tenía un hijo inculto que no aprovechaba de la sabiduría de su padre. Sin embargo tenía un vecino había pasado su vida aprendiendo de él. Cuando el hombre sabio sintió que se le acercaba la hora de partir, pidió a su hijo que en caso necesario pidiese ayuda a su vecino, ya que su sabiduría la había dejado como depósito junto a ese.

Los días transcurrieron hasta que una noche el rey tuvo un sueño y por la mañana muy temprano mandó llamar al hombre sabio, empero le informaron que hacía tiempo había fallecido. El rey pidió a sus subalternos trajeran al hijo del sabio para que interpretara su sueño. El joven faltó de experiencia y sin haber adquirido esa sabiduría, al verse en esa situación fue en busca del vecino y le pidió ayuda. El vecino aceptó ayudarlo poniendo como condición que el obsequio que el rey le diese lo dividiesen en partes iguales, y le dijo: “El rey te preguntará sobre el tiempo en el que ocurrió su sueño, y tú deberás respóndele que fue en el tiempo del lobo”. Cuando el joven dio esta respuesta en el palacio del rey, se vio agraciado con un regalo, empero se dijo: “Ya no tengo necesidad de mi vecino”. Y por ello fue que no dividió el regalo ni le dio su parte al vecino.

Transcurrió el tiempo, hasta que el rey nuevamente tuvo un sueño y pidió al joven que lo interpretara para él. El joven avergonzado vino a ver al vecino y arrepentido le prometió que esta vez le daría su parte. El vecino lo aleccionó y le dijo que respondiera al rey: “Vuestro sueño ocurrió en el tiempo del morueco”. Esta vez su respuesta también fue atinada y el rey lo recompensó; no obstante se vio una vez más tentado y no dio su parte al vecino.

Tiempo después el rey por tercera vez tuvo un sueño y pidió ayuda al joven para su interpretación. El joven una vez más se dirigió hacia el vecino avergonzado y confesó carecer de cualquier sabiduría y conocimiento, luego juramentó por él para que esta vez el vecino lo informara del secreto del sueño del rey. El vecino aceptó y le dijo: “Dile al rey que su sueño ocurrió en el tiempo de la balanza y la justicia”. El rey que consideró la respuesta de éste acertada lo acarició y le entregó un valioso obsequio. El joven antes de llegar a su casa se dirigió sin demora hacia el vecino y le pidió que tomara su parte, sin embargo el vecino le dijo: “Tú al igual que el primer y segundo sueño del rey te encontrabas al nivel de los lobos y moruecos, sin embargo esta vez que el sueño del rey se relacionaba con la balanza y justicia, te volviste equitativo. Ahora toma tus monedas que yo no tengo necesidad de éstas”.⁶⁴⁸

Hasan Ibn Yaham argumenta: Escuche al **Imâm Kâzhim (P)** decir: Un hombre que vivía entre los Hijos de Israel había pasado cuarenta años adorando a Dios. En una ocasión trajo una oveja al sacrificador para ofrendarla, sin embargo su sacrificio no fue aceptado por Dios. En ese momento el hombre devoto dijo a su alma concupiscente: “¡Lo que me pasa es culpa tuya y únicamente tú has provocado mis pecados!” En ese momento Dios le envió una revelación diciendo: “Tus reproches el día de hoy a tu alma concupiscente, son más valiosos que todas tus adoraciones de los últimos cuarenta años”.⁶⁴⁹

El **Imâm Bâqir (P)** expresó: -Entre los Hijos de Israel vivía un hombre que tenía un hijo al cuál quería en demasía. Una noche tuvo un sueño en el que vio que muy pronto su hijo dejaría este mundo. Sin embargo el día determinado llegó y el padre observó que su hijo continuaba viviendo. El padre se dirigió hacia donde se encontraba su hijo y le preguntó: “¿Qué hiciste la noche anterior?” El joven respondió: “Un indigente tocó a la puerta y yo le entregué todo lo que había ahorrado”.⁶⁵⁰

Existe una narración del **Imâm Sâdiq (P)** donde dice: “En una ocasión un hombre místico de entre los Banî Isrâ’îl estaba ocupado invocando, en ese momento observó a dos niños que

habían agarrado un gallo y lo estaban desplumando. Sin dar importancia a los niños continuó sus súplicas. No transcurrió mucho tiempo cuando Dios ordenó a la tierra tragara al místico y hasta el fin del mundo continuará cayendo”.⁶⁵¹

El **Imâm Sâdiq (P)** en una extensa narración declara: -Entre los Hijos de Israel vivía un juez equitativo. Él tenía un hermano bienhechor que había contraído matrimonio con una mujer piadosa y abstinente. En una ocasión que el rey andaba en busca de un hombre de confianza para una misión importante, el juez consideró a su hermano el mejor hombre para esta gestión y lo presentó al rey. No transcurrió mucho tiempo, que los preparativos principales para el viaje estaban listos y ya que el hombre sentía un gran amor por su esposa, la dejó encargada con su hermano, el juez. El hombre partió para llevar a cabo su cometido, a pesar de que su mujer estaba en contra de que él abandonara la ciudad.

Los días transcurrieron hasta que el juez se sintió atraído por la mujer de su hermano y decidió acercársele, empero la mujer se negaba rotundamente a aceptar, hasta que el juez la amenazó y dijo: *“En caso de que te niegues diré al rey que hemos probado que eres una mujer deshonesto y después de esto serás apedreada”*. La mujer prefirió ser apedreada en este mundo y no ser difamada en la otra vida. Las falsas acusaciones hicieron efecto y poco tiempo después la mujer fue apedreada después de haber sido enterrada dentro de una zanja, y no la dejaron en paz ni se alejaron hasta que creyeron que la mujer había muerto.

La noche llegó y aprovechando la oscuridad la mujer devota y casta que aún tenía unas pocas fuerzas, se salió de la tierra y se refugió en el templo de un sacerdote para descansar y pasar la noche ahí. El sacerdote tenía un criado que se encontraba trabajando en el templo, y al ver a la mujer se enamoró de ella. Él noto la indiferencia de ella por lo cuál planeó un ardid. Después de rasgar el cuello del único hijo del sacerdote, echó la culpa a la mujer piadosa. El sacerdote por su parte le dio veinte dirham a la mujer para que pudiese continuar su camino y la sacó del templo.

La mujer sola y en la oscuridad continuaba su camino sin rumbo fijo hasta que en la madrugada llegó a un pueblo. Ahí se encontró con la escena de un hombre que querían ahorcar ya que debía veinte dirham que había pedido como préstamo. Ella decidió pagar la deuda y lo puso en libertad. El hombre por su parte prometió como agradecimiento ayudarla en cualquier dificultad que tuviese. No pasó mucho tiempo cuando los dos llegaron a la playa. En las cercanías se encontraba una muchedumbre dentro de un barco. El hombre liberado propuso a la mujer: *“Siéntese aquí, mientras voy a tomar un poco de comida de los del barco”*. Se dirigió hacia ellos y les dijo: *“Yo poseo una gran joya sin igual. Envíen a algunos a verla, y si aceptan mis palabras se las venderé”*.

Los hombres enviados del barco regresaron atónitos por la belleza de la mujer, y después de entregarle diez mil dirham al hombre liberado y de alejarse éste de la playa se dirigieron hacia la mujer y le pidieron que subiera con ellos al barco. En un principio se negó hasta que con amenazas e insistencia se vio obligada a acompañarlos. Los hombres subieron al barco y colocaron a la mujer en un bote lleno de joyas y objetos para negociar, ya que no querían que fuese tocada por ninguno en la ausencia de éstos. En el camino comenzó a soplar un fuerte viento y todos los ocupantes del barco murieron, únicamente el bote de la mujer devota llegó a una isla del Mar Rojo. Estando en ese lugar ella se dedicó a orar y suplicar a Dios hasta que

el Todopoderoso envió una revelación a uno de los Profetas de Banî Isrá'îl diciéndole que pidiera al rey que había comisionado al esposo de esta mujer, que acompañado de su gente se dirigiesen hacia la isla donde se encontraba la mujer devota y confesaran sus culpas, para que ella pidiese a Dios por su perdón. ¡Y sabed que su perdón es Mi perdón!

Al día siguiente el rey se presentó ante la mujer devota y le dijo: *"El juez de mi reino dictaminó apedrear a la esposa de su hermano y yo lo acepté. Ahora no se si careciendo de pruebas mi diagnóstico fue correcto o no. Te pido que solicites a Dios mi perdón"*. La mujer devota dijo: *"¡Siéntate que Dios perdonará tu falta!"* Poco después el esposo de la mujer se presentó ante ella sin reconocerla y dijo: *"Yo tenía una mujer virtuosa y abstinenta, a pesar de que se oponía que fuese a cumplir una misión yo lo hice y la dejé bajo el cuidado de mi hermano, sin embargo cuando regresé del viaje me enteré que ella se había vuelto una corrupta y había sido apedreada. Ahora temo no haberle dado su derecho. Pide a Dios que perdone mis pecados"*. La mujer devota le dijo: *"¡Siéntate que Dios te perdonará!"*

Momentos después se presentó el juez y le dijo: *"Mi hermano tenía una esposa muy bella, de la cuál me había yo enamorado. Un día le pedía que durmiera conmigo empero me rechazó, y a pesar de que la amenacé de apedrearla, prefirió guardar su castidad y pureza. Ahora te pido que solicites a Dios mi perdón"*. La mujer devota dijo: *"¡Dios te perdonará!"*

Tocó el turno al sacerdote. Él se presentó ante la mujer piadosa y confesó: *"¡Yo expulsé del templo y por la noche a una mujer, temo que en el camino haya sido presa de los animales salvajes!"* La mujer piadosa le dijo: *"¡Dios te perdonará!"* Momentos después el sirviente del sacerdote se presentó ante la mujer devota y relató su historia. La mujer también pidió por su perdón. El último que se presentó fue el hombre liberado por ella, y pidió a la mujer piadosa que Dios aceptara su arrepentimiento, sin embargo ella lo rechazó y le dijo: *"¡Que Dios no perdone tu falta!"* Luego la mujer devota se dirigió hacia su esposo y le dijo: *"Yo soy tu mujer y todo lo que escuchaste aquí fue acerca de mí. Pido a Dios que me dé un lugar lejos de los seres humanos para dedicarme a adorarlo, ya que no obtuve nada bueno de los hombres del mundo ni tampoco tengo necesidad de ellos"*.**652**

Daïlamî relata de su padre y él del **Imâm Sâdiq (P)** lo siguiente: -La recompensa que se escribe por cada uno de los actos del hombre es según el intelecto (del devoto) y el propósito de sus actos. Un hombre piadoso de los Hijos de Israel se encontraba adorando a Dios en una isla frondosa y amena. Un día el rey pasó cerca de él y al observar la forma como imploraba pidió a Dios que por un tiempo fuese compañero de éste. A la mañana siguiente el rey dijo al hombre piadoso: *"Esta isla es adecuada para orar"*. Sin embargo el devoto cortó sus palabras y opinó: *"En esta isla falta algo, quiero decir que los forrajes no son aprovechados por alguien. En caso de que nuestro Dios tuviese un asno nunca quedaría el herbaje sin ser aprovechado"*. En ese momento Dios envió una revelación al rey diciendo: *"Yo lo recompensaré según la medida de su intelecto"*.**653**

'Alî Ibn Al Husaîn (P), en una narración manifiesta: -Un hombre acompañado de su familia se hicieron a la mar, pero cuando se encontraban en medio del mar el barco se enfrentó con una gran tormenta y entre todos ellos la mujer del hombre, ayudada por un pedazo de madera pudo llegar a la playa de una isla. En esa isla vivía un ladrón egoísta y

bajo. Cuando sus ojos observaron a la mujer sola quiso aprovecharse de ella, empero la mujer repentinamente comenzó a temblar. El ladrón le preguntó: “¿Por que tiemblas?” La mujer señaló con sus manos al cielo. Entonces el ladrón volvió a preguntar: “¿Hasta hoy no has cometido un acto incorrecto como éste?” La mujer respondió: “¡Juro por la Gloria de Dios que no!” El ladrón continuó diciendo: “Yo debería sentir más temor que tú y alejarme del pecado”. Después de decir esto se dirigió hacia su familia y continuó su vida arrepintiéndose y tratando de compensar su pasado.

Relatan que un día este ladrón se encontró en el camino con un sacerdote, y ya que el clima estaba muy caliente el sacerdote le pidió que levantara sus manos y pidiera a Dios, tal vez y Dios les enviara una sombra sobre sus cabezas. El hombre dijo: “Yo he pecado tanto ante Dios, que no me atrevo a hacerlo”. El sacerdote comenzó a rogar y el ladrón decía “Amen”. En ese intervalo una gran nube apareció sobre sus cabezas y los acompañó un gran trecho, y así siguieron hasta que se separaron. Lo asombroso de esto fue que la nube continuó su camino por el mismo camino que siguió el ladrón.⁶⁵⁴

El **Imâm Ridâ (P)** dice: “Entre los Hijos de Israel únicamente consideraban devoto a aquel que había pasado veinte años sin hablar”.⁶⁵⁵

Ibn ‘Amârah relata: “La mejor plegaria y jerarquía más alta de ésta entre los Hijos de Israel, era terminar con las necesidades de la gente y tomar en cuenta lo provechoso para ésta” ⁶⁵⁶

Ibn Abî Râfi’ narra de su padre y ésta a su vez del **Mensajero del Islam (BPD)** una extensa narración que contiene lo siguiente: -Gabriel me trajo una carta como obsequio, en la cuál estaban escritos los nombres de todos los profetas y de los reyes anteriores, y nosotros en caso necesario la consultábamos. Ashbah Ibn Ashyân llamado Kîs gobernó doscientos sesenta y seis años; y en el año cincuenta y uno de su gobierno **Jesús hijo de María** fue nombrado Profeta. Él invitó a los Hijos de Israel a adorar a Dios Único durante treinta y tres años en Jerusalén, no obstante pocos fueron los que aceptaron su invitación. Un grupo sostiene que él fue enterrado vivo y otros dicen que fue crucificado. “...sino que se hizo que así les pareciera...” (**An Nisâ’, 4:157**).

Jesús Hijo de María cuando ascendió al cielo dejó la luz de la profecía en manos de **Sham’ûn Ibn Hamûn (Simón)**. En la época de Simón gobernó durante treinta años Shahpûr Ibn Ardishîr. Después de Simón, su hijo Jacob tomó el albaceazgo de su padre en sus manos. En su época un rey opresor que reinó durante ciento ochenta y siete años, para vengar la sangre del Profeta Juan (P) mató a setenta mil judíos...

El tiempo e intervalo vacío entre **Jesús (P)** y **Muhammad (BPD)** fueron cuatrocientos ochenta años... En ese tiempo, la gente se encontró perdida, descarriada y en conflictos. Los pilares de la religión se habían debilitado y la oración se había dejado al olvido hasta la llegada del Profeta del Islam (BPD), aparición que fue como un brillo que engalanó al mundo y salvó a los seres humanos de la destrucción.⁶⁵⁷

En la obra **Kamâlid Dîn** está registrado: Makî Ibn Ahmad relata: Escuché a Ishâq Tûsî decir: Visité a Sir Bâbak, rey la India... Lo escuché decir: “Desde lo alto de un cerro de arena, vi al pueblo de Moisés (P) que habían construido los techos de sus casas todos a una misma altura. Ellos únicamente adquirirían los alimentos que necesitaban en ese día y no más, dejando el resto para los otros. Cada familia enterraba a sus muertos en el patio de su casa y entre ellos nadie moría por enfermedad sino por muerte natural; sus bazares eran de tal forma que aquello que quisiesen lo escogían y pesaban sin la necesidad del vendedor; a la hora de la oración todos se reunían en el templo, y al finalizar ésta cada quien continuaba sus quehaceres; entre ellos lo único que pronunciaban eran ruegos a Dios o el recuerdo de la muerte; y en lugar de enemistad y palabras que los separaran, realizaban la oración”.⁶⁵⁸

El **Imâm Sâdiq (P)** en una narración argumenta: “**Tubba’**⁶⁵⁹ fue uno de los reyes de Himiâr que visitó la Casa de Dios y colgó sobre ésta una tela muy valiosa. Relatan que él durante todos los días de un mes mató diariamente a cien camellos y con su carne alimentaba a la gente. Durante el tiempo que permaneció en La Meca los animales salvajes de las montañas y los animales que vivían en los valles disfrutaron de comida y hierba como resultado de la interminable dádiva de Tubba’. Después de un tiempo éste se dirigió hacia Median y dio albergue a una tribu de Yemen llamada Gasân, ellos fueron aquellos que después de tiempo, en la época del Mensajero del Islam (BPD) fueron llamados los Ansâr”.⁶⁶⁰

* * *

CAPÍTULO VIGÉSIMO NOVENO

LA VIDA DEL ÚLTIMO MENSAJERO DE DIOS,

EL PROFETA MUHAMMAD

(los saludos de Dios sean para él y su familia)

Las sociedades del mundo se encontraban en la perdición del politeísmo, poseían pensamientos erróneos, mitos y falsas costumbres. La religión de Moisés (P) se había transformado en un juguete en las manos de los judíos y convertido en un elemento despreciable y superficial. Igualmente la religión católica, por medio de los padres de la iglesia, se había convertido en un medio de negocio y enseñanzas equívocas, para mantener a la gente lejos de la verdadera naturaleza de la sociedad; así también se había transfigurado en un medio de poder para regir sobre la gente común, tales como los dualistas, los que aceptaban la trinidad, los idólatras, los adoradores de vacas e inclusive los adoradores de órganos sexuales, costumbre común entre la gente de esa época.⁶⁶¹

La Península Arábiga era un centro de guerras tribales. Un tipo de feudalismo exterminador había invadido toda esa zona, y la explotación de los niveles bajos por medio de una esclavitud dictatorial había conducido a una gran cantidad de gente al infortunio. Por otro lado habían surgido como perfectas las costumbres erróneas de la raza árabe y el nacionalismo era el sistema de vida de la gente de esa región.⁶⁶²

El árabe de la época de la ignorancia calificaba como valentía a la agresión y asesinato, y consideraba una vergüenza el tener hijas. El **Amir de los Creyentes, 'Alî (P)** en el sermón veintiséis del **Nahyul Balâgah** describió en forma muy clara y sutil la situación social que reinaba entre los árabes.⁶⁶³

Una sociedad como la descrita, sin duda debía ser dirigida por un líder que planease la reforma y modificación de ésta, por alguien que no se dejase influir por el nacionalismo ni por los asuntos personales, y utilizando la revelación de la fuente de la sabiduría pudiese ocasionar un gran y profundo cambio en todos los aspectos de la vida de hombres engañados, como lo eran estos habitantes del desierto.

En la madrugada del día diecisiete del mes de Rabî'ul Aûûal ⁶⁶⁴, la habitación de Aminah fue iluminada por una luz especial, signo de la Bendición de un hombre perfecto. El nacimiento del Mensajero de Dios (BPD) coincidió con hechos importantes y valiosos acontecimientos, muestras que hicieron despertar a los seres humanos y conciencias negligentes que vivían en un mundo oscurecido. Esa noche llena de estrellas, se derrumbaron catorce de los dentados de la muralla del palacio de "Anûshîrawân", y el templo de fuego de los persas se apagó después de haber ardido durante mil años. Posterior a esto el lago de "Savah" comenzó a secarse.⁶⁶⁵

Los brazos puros de una mujer llamada **Halîmah Sa'dîah** (que fue su ama de leche) y el pasar parte de su infancia en el desierto mientras que crecía y se volvía activo, había traído gracias y fertilidad para la tribu de Banî Sa'd. ⁶⁶⁶

En el sexto año de la vida del Profeta (BPD) **Amina** salió de La Meca rumbo a Medina para visitar a sus familiares, así como la tumba de su esposo **Abdul.lah**. Sin embargo lo destinado

por Dios para ella fue que en la región Âbvâ' falleciera y se uniera para siempre a su amado esposo. **667**

La alta jerarquía del Mensajero del Islam (BPD) fue aceptada desde que él era aun un infante, tanto por los amigos como por los enemigos. El era respetado en forma especial por parte del señor de los Quraish **Abdul Muttalib** (su abuelo), por los grandes del Quraish y por (su tío) **Abû Tâlib**. Cuando el Mensajero del Islam contaba apenas con siete años, un día los judíos que habían leído en su Libro Sagrado que el profeta no ingeriría lo ganado con dinero prohibido ni dudoso, decidieron probarlo. Para ello en un principio enviaron a Abû Tâlib una gallina que habían robado. Todos, sin estar enterados de que la gallina era robada, comieron de ésta; sin embargo el Muhammad (BPD) se abstuvo, y en respuesta a los interrogadores dijo: *"Éste era un alimento ilícito"*. La próxima vez los judíos le enviaron una gallina que habían tomado de uno de los vecinos con la intención de pagarla después, empero nuevamente se abstuvo de comerla y dijo: *"Este alimento es dudoso"*. **668**

El Profeta pasó su infancia huérfano de padre y madre, fue en verdad un favor especial por parte de Dios, para que además de aprender la lección de la tolerancia y paciencia, se preparara para enfrentar grandes responsabilidades. Durante ese período de su vida personalidades tales como Abû Tâlib estuvieron a su lado para dirigirlo. Él lo llevaba consigo a los bazares comunes de Arabia tales como 'Akâzh, Muynah y Dhil Muyâz. Inclusive en su viaje hacia Shâm (Damasco actual) permitió que su sobrino Muhammad (BP) lo acompañase. **669**

Rumbo a Shâm, en una región llamada Busrâ, se encontraron con el sacerdote **Buhairâ** quién platicó con Muhammad (BPD). Durante la amigable entrevista, mientras que Buhairâ besaba las manos y pies del futuro Mensajero del Islam le decía: *"Si me encuentro con vida cuando te sea otorgada la profecía, pelearé a tu lado y en primera fila en contra de tus enemigos"*. Entonces el sacerdote recomendó a **Abû Tâlib** que protegiese a su sobrino. **670**

Durante su juventud y para agradecer el amparo que le brindó su querido tío y poder ayudarlo económicamente aceptó el cargo de ovejero. Su propósito, además de ayudar a Abû Tâlib, era poder estar lejos del agitado ambiente de la ciudad. Los pilares de la moral individual y social del Profeta se fortalecieron durante su juventud, al grado que se hizo popular con el nombre de **"Muhammad Amîn"** (Muhammad el honesto y confiable). **671**

La atmósfera contaminada que reinaba en la Península Arábiga, habían llegado al grado que inclusive los ancianos de la tribu se dejaban llevar por sus deseos; y en lo alto de las puertas de las casas colocaban banderas negras en señal de lugar de inmoralidad y libertinaje. En una sociedad como ésta el Profeta pudo conservar su pureza y buen comportamiento. Muchos poemas se dijeron respecto a sus virtudes y cualidades morales, así como referentes su matrimonio con la dama Jadîyah, que todos éstos son testigos vivos de la pureza de su alma y la abstinencia de cualquier contagio de su sociedad. **672**

Cuando la fama de la honradez y rectitud de **Muhammad (BPD)** llegó a oídos de **Jadîyah**, ésta decidió enviarlo a Shâm, acompañado por uno de sus esclavos llamado Meîsarah, para que negociara. Jadîyah hija de Jûilad, viuda de Abû Hâlah y viuda por segunda vez de 'Atîq Majzûmî, era pedida en matrimonio por los grandes personajes de Qurâish, sin embargo ella los rechazaba. No obstante la ganancia en los negocios que Muhammad (BPD) llevó a cabo y

su regreso de Shâm que fueron acompañados de un gran beneficio, hicieron que Jadîyah se interesara en él y lo escogiera como el más apropiado para ser su pareja.⁶⁷³

Jadîyah que fue la primera mujer que tuvo fe en Muhammad (BPD). Ella puso sus riquezas a la disposición de su esposo para la propagación del Islam.⁶⁷⁴

El Mensajero del Islam tuvo dos hijos varones de Jadîya llamados **Tâhir y Qâsim**. Ambos murieron cuando eran aún niños y estando todavía en La Meca. Así también cuatro hijas llamada **Ruqaîah, Zâinab, Umm Kulzûm** y la más importante **Fâtima (P)**. El Profeta, aún después de la muerte de su esposa la recordaba con bondad. Esta gran dama falleció a la edad de sesenta y cinco años, en el año décimo de Bî'zat (año de la profecía).⁶⁷⁵ El gran Profeta del Islam, contrario a la opinión de algunos escritores cristianos y otros que tomaban únicamente en cuenta sus propios intereses, como consecuencia de los diversos matrimonios que contrajo, lo tacharon de caprichoso. Él, después de la muerte de Jadîyah y a la edad adulta, decidió contraer matrimonio con algunas mujeres por determinadas razones adecuadas para su momento. El propósito principal de este acto fue:

Cuidar de las viudas con dignidad y cuidar de los huérfanos de éstas, tales como su matrimonio con **Sûdah, Zâinab Bint Jazînah** conocida como **Ummul Masâqîn y Ummul Salmah**.⁶⁷⁶

Objetar las costumbres erróneas de la era de la ignorancia, tales como su matrimonio con **Zâinab Bint Yahish**, que era hija de su tía paterna y que antes había contraído matrimonio con su hijo adoptivo **Zaîd Ibn Hârizah**, divorciándose luego ya que sus caracteres no eran compatibles. Es necesario aclarar que los árabes, según una costumbre de la era de la ignorancia, consideraban a los hijos postizos como sus hijos carnales.⁶⁷⁷

Liberar a los esclavos presos de guerra tales como su matrimonio con **Yuwaîrah hija de Hâriz** de la tribu de **Banî Al Mustalaq**. **Ibn Hishâm** argumenta: Como resultado de este matrimonio cien familias de los Banî Mustalaq, que habían sido apresados en un enfrentamiento con el ejército islámico, pudieron obtener su libertad.⁶⁷⁸

Conseguir un ligamiento con las grandes tribus árabes, y mantener el equilibrio político dentro del gobierno islámico, como su matrimonio con **Âîshah, Hafsah, Umm Habîbah** (hija de **Abû Sufiân**), con **Safîah** (hija de **Haîâ Ibn Ajtab**, jefe de la tribu de los Banî Nasîr) y con **Maîmûnah** de la tribu de Banî Majzûm.⁶⁷⁹ Las esposas del Profeta, con excepción de **Âîshah**, todas eran viudas cuando contrajo matrimonio con ellas, y la mayoría ya no eran jóvenes y habían perdido su frescura y únicamente contrajo matrimonio con ellas por bien del Islam.

Es conveniente que hablemos sobre la personalidad de **Muhammad (BPD)** antes de ser nombrado profeta. Según narraciones mencionadas, el ambiente de la sociedad es el que crea los fundamentos de los pensamientos de la gente, y la influencia mental y social se obtiene de las historias y relatos que el hombre escucha, y esto es lo que determina la personalidad positiva o negativa de éste. En la situación que reinaba en Arabia antes de la aparición del Islam, donde las ilusiones y supersticiones habían tomado el lugar de las mentes y la lógica, en donde el engreimiento y la enemistad eran herramientas para mostrarse superiores e inclusive en algunas ocasiones las tribus contaban a los muertos de sus panteones y los adherían al número de su población, lo cuál les otorgaba más poder.⁶⁸⁰ Así también la sensualidad lasciva y la ingestión de vino era común para ellos. ⁶⁸¹ Y llegaron hasta el grado

que **Amrû Al Qaïs** describe en un pliego con insolencia y detalladamente en forma de prosa las relaciones diabólicas entre él y su prima '**Anîzah** 682, el cuál fue colgado como una de las mejores obras en las paredes de la Ka'bah. En una sociedad como la descrita, el Mensajero del Islam no sólo no se dejó llevar por la corrupción sino que caminó en contra de las costumbres pecadoras y politeístas de la sociedad.683

'**Ammâr Îâsir** relata: Antes del año de B'izat (el año de la profecía) el Profeta y yo nos dedicábamos a pastorear. Un día acordamos llevar a las ovejas a un lugar llamado "Faj". Al siguiente día a pesar de que Ahmad (BPD) había llegado antes que yo al lugar convenido, empero no dejaba pastar a sus ovejas, y cuando le pregunté la causa de su conducta, me respondió: "Ya que te había prometido estar contigo, no quería que mis ovejas comenzaran a pastar antes que las tuyas".684 (*Cabe destacar que Ammar en ese momento era un esclavo - N del E*)

La colocación de la Piedra Negra (o Hayyarul Aswad) por medio de los jefes de las diferentes tribus y el dictamen equitativo del Profeta en este caso, es también una muestra de la personalidad exclusiva y magna de él entre la sociedad árabe antes del año de la profecía.685

Antes del año de Bî'zat, el Mensajero del Islam se dirigía hacia el monte de Hirâ para orar en un ambiente tranquilo y observar los signos de la grandeza de la creación. 686 Hasta que un día el Arcángel Gabriel se le apareció y lo invitó tres veces a que leyera 687, y fue así como Muhammad (BPD) se contactó con el otro mundo, con el mundo celestial, y con entera tranquilidad que sentía dentro de sí mismo, se preparó para difundir el mensaje Divino. Lo que le fue manifestado al Mensajero de Dios fue por medio de una revelación Divina, que a veces se llevaba a cabo por medio del Arcángel Gabriel y en otras sin intermediario. Pero por desgracia el número de orientalistas mal intencionados dicen: "*Muhammad (BPD) en la cueva de Hirâ aprendía la Biblia y la Tora y se regocijaba al ver las creaciones maravillosas de este mundo*".688

En otras palabras, este grupo imagina que el gran Mensajero del Islam extrajo esta nueva religión de una comparación realizada entre el Antiguo y Nuevo Testamento. En respuesta a estos escritores debemos decir:

Primero: Entre el significado y las frases del Corán y la Biblia o la Torá existen diferencias fundamentales.

Segundo: El bello y fascinante texto del Corán no puede ser producto de la mente de un hombre, mientras que los Libros de la Torá y la Biblia, carecen de estas características. Por lo tanto es una calumnia injusta el que digan que el Corán fue extraído de esos Libros.

Tercero: La prueba de estos orientalistas no es confiable y únicamente es la opinión degradante de un grupo de padres de la iglesia.

Cuarto: ¿Por qué aquellos que aseguran que el Corán fue el escrito, resultado de la lectura y comparación con la Torá y la Biblia, nunca pudieron valerse del Antiguo y Nuevo Testamento para ratificar sus palabras en contra del Libro Sagrado de los musulmanes?

Quinto: Según todos los musulmanes y todos los observadores imparciales, el Mensajero del Islam no estudió y era iletrado (es decir, nunca recibió educación de ningún maestro ni sabía leer o escribir, por lo que es imposible que en sus retiros se dedicara a leer la Biblia y no

hay ningún registro histórico sobre la presencia de un maestro que le enseñara en la gruta de la montaña).689

Ese día Jadīyah esperó ansiosa durante horas a Muhammad (BPD). Ella había escuchado de su esclavo Meī Sarah que un sacerdote cristiano en Shām había dicho respecto a su esposo: *“Él será el Profeta de la gente”*.690 Así también los clérigos judíos y cristianos habían anunciado su llegada. Ese día el Profeta regresó más tarde de lo acostumbrado a su casa, y cuando Jadīyah escuchó de Muhammad (BPD) que el Ángel de la Revelación se le había aparecido se puso en contacto con el sabio cristiano llamado **Waraqat Ibn Nûfil**, quien le respondió: *“¡Juro por Dios que él es el gran Honorable (el Arcángel Gabriel)! El mismo que se le aparecía a Moisés (P). Sin duda él será el Profeta de esta gente”*.691

Después de que Jadīyah escuchó estas palabras, fue la primera entre las mujeres que tuvo el honor de convertir su fe a la de Muhammad (BPD).

‘**Alī (P)** que como consecuencia de la carestía y problemas económicos por los que atravesaba su padre Abu Talib 692 vivía en ese entonces en casa de Muhammad (BPD). Así recibió la educación del Mensajero de Dios, quien fue para él como un padre benévolo. Él desde cerca pudo concebir la veracidad y pureza de Muhammad (BPD), y con su gran inteligencia, sagacidad y completa madurez, a la edad de los diez años aceptó la misión profética de éste siendo así como se adelantó al resto de los hombres de la sociedad de su época *“Los primeros son los primeros... Éstos son acercados (A Al.lah) (Al Wâqī’ah, 56:10-11)”*.693

Después del año de la profecía, el Mensajero del Islam invitó a la gente en forma oculta ya que la situación que reinaba en Arabia no estaba preparada para aceptar la nueva religión. El Profeta acompañado por ‘Alī (P) y Jadīyah repetidas veces en la Casa de Dios en La Meca, así como en Mina, ante una gran cantidad de idólatras llevó a cabo la oración, iniciando desde ahí su lucha en contra de los oponentes.694

Después de un tiempo el Profeta fue comisionado para invitar abiertamente a sus familiares cercanos: *“Y advierte a tus parientes más cercanos” (Ash Shu’arâ’, 26:214)*. La comida que era suficiente para saciar a una persona, por un milagro Divino pudo saciar a cuarenta personas que habían sido invitadas. Sin embargo Abû Lahab (tío del Profeta) al final de la reunión tachó a este “milagro” de magia y hechizo. Es claro que por medio de la magia los hombres no pueden satisfacer su apetito. De cualquier forma, una vez más invitó a sus familiares y el Profeta al final de la reunión, y para cumplir su misión anunció públicamente: *“¡Aquel que acepte mi invitación será mi sucesor y heredero entre ustedes!”* Esta frase la repitió tres veces, no obstante fuera de ‘Alī (P) ningún otro se levantó; él aceptó las tres invitaciones del Profeta. Entonces Muhammad (BPD) como agradecimiento dijo a sus parientes: *“¡Él es mi hermano, mi heredero y sucesor entre ustedes! ¡Escuchen sus palabras y obedézcanlo!”*695

Ya que la religión del Islam es la religión de todo el mundo y para todos, después de tres años el Profeta hizo pública su invitación. Él, desde lo alto del Monte Safâ a pesar de la oposición de Abû Lahab 696, invitó a la gente a la religión monoteísta. Los indigentes y oprimidos que andaban en busca de alguien que actuara con justicia, ya cansados por las iniquidades que reinaban en la sociedad, las palabras del Profeta fueron como una luz de esperanza en sus corazones agotados, por lo que aceptaron su invitación. Por otro lado los de Quraīsh al ver en peligro sus intereses personales, trataron de detener la revolución que había iniciado el Profeta por diferentes caminos. Ellos en un principio pidieron a Abû Tâlib

que aconsejara a su sobrino que dejara de ofender a sus ancestros e ídolos, de lo contrario lucharían en su contra. No obstante cuando Abû Tâlib puso a Muhammad (BPD) al tanto de las peticiones de los idólatras, este excelente hombre se negó rotundamente a dejar a un lado su propósito Divino. Abû Tâlib al ver su insistencia y decisión juró que siempre lo respaldaría.⁶⁹⁷

Después de que la intervención de Abû Tâlib no dio resultado y de que Muhammad (BPD) rechazó la garantía que le habían ofrecido los idólatras, éstos decidieron iniciar una fuerte lucha en su contra.⁶⁹⁸

La ignorancia y el carecer de un desarrollo mental de la gente que imaginaba que los ídolos pulidos por sus propias manos eran el orgullo de sus antepasados, así como el que la nueva religión discrepaba con las conveniencias de la jerarquía de los de Quraîsh que explotaban a los esclavos, provocó que el grupo principal de los opositores tales como **Abû Yahl**, **Abû Sufiân**, **Abû Lahab**, **‘Âs Ibn Wâ’il**, **Aswâd Ibn ‘Abdîqûz**, **‘Atabah**, **Shaîbah**, **Walîd Ibn Mugaîarah** y **‘Aqabah Ibn Abî Mu’ît**, utilizaran medios y herramientas de guerra indecorosos para terminar con él. Un ejemplo de las reacciones en contra del Profeta por parte de Quraîsh para evitar que avanzara fueron: el levantamiento de falsas pruebas en su contra, molestias corporales, insolentes injurias, lucha psicológica y presiones económicas.

El echar basura sobre la cabeza del Profeta ⁶⁹⁹, ensangrentar y herir su santo pie ⁷⁰⁰, así como torturar a sus fieles seguidores tales como **Bilâl Habashî** ⁷⁰¹, la privación de cualquier transacción económica o el casarse con los musulmanes, tachar al Profeta de hechicero y mentiroso, todo esto fue únicamente para destruir el espíritu perseverante que tenían los musulmanes. Sin embargo los integrantes del núcleo de la resistencia que seguían al Mensajero del Islam, soportaron todas las torturas ofreciendo sus vidas para que subsistieran su fe y creencias.

Consideramos pertinente mencionar aquí un punto, y esto es destacar el avance del Islam en los trece años de aguante ante las puntas de las lanzas y presiones del enemigo, así como las torturas y martirios de la edad media. Por lo tanto esa frase de que “*el Islam avanzó a fuerza de la espada*” no es más que un embuste.

El sabotaje durante trece años en La Meca por parte de los oponentes, provocó que el Profeta cambiara su centro de actividades a una región más propia y tranquila. Los preparativos para este acto se llevaron a cabo con la entrevista mantenida con un grupo de la gente de Jazray en la ceremonia de la peregrinación. Y **Musa’ab Ibn ‘Umaîr** fue enviado como propagador del Islam hacia **Îazrib (Medina actual)**. El informe de Musa’ab respecto a la animosidad y preparación de la gente de Îazrib para aceptar el Islam, y la entrevista nocturna de un grupo de esa ciudad en un lugar llamado **‘Aqabah** donde se reunieron con el Mensajero del Islam en secreto, pudo programar los preparativos para la emigración. Por una parte los jefes de la tribu de Quraîsh se reunieron en el Dârûn-Nudûah -lugar destinado para discutir los asuntos políticos de la comunidad- para neutralizar los planes del Profeta, proyectando un plan diabólico. Ellos habían decidido atacar repentinamente y por la noche al Profeta, y matarlo cuando se encontraba dormido.⁷⁰² Empero el Arcángel Gabriel puso a Muhammad (BPD) al tanto de los propósitos del enemigo y aprovechando la oscuridad de la noche salió de La Meca.⁷⁰³

El Profeta antes de emigrar mandó en busca de su primo 'Alî (P), le reveló lo que le había sido ordenado y le pidió que regresara a sus dueños los depósitos que le habían confiado. Entonces el **Amir de los Creyentes 'Alî (P)** durmió esa noche en el lecho del Profeta y expuso su vida para satisfacer a Dios.⁷⁰⁴ El suceso de **Laîlatul Mabiîat o Laîlatul Gâr** fueron uno de los actos especiales y puros de 'Alî (P) que Dios homenajea en el Sagrado Corán⁷⁰⁵: “*Y de los hombres es aquel que se vende para buscar el placer de Al.lah. Y Al.lah es Compasivo con los siervos*” (**Al Baqarah, 2:207**). Había transcurrido parte de la noche que el Profeta pronunciando unas aleyas del Sura “**Ya-Sîn**”, salió de la casa, dirigiéndose por los caminos apartados hacia la cueva de Zûr que se encuentra en las afueras de la ciudad de La Meca, y después de tres días de permanecer ahí, el noveno día de Rabî'ul-Aûûal, continuaron su camino hacia la ciudad de Îazrib.⁷⁰⁶

Relatan que uno de los mecanos llamado **Sarâqah Ibn Mâlik**, que seguía de cerca el rastro del Profeta con la intención de atraparlo, después de la tercera vez que las patas de su caballo se falsearon, entendió que había tomado un camino equivocado, y arrepentido regresó.⁷⁰⁷

El duodécimo día del mes de Rabî'ul-Aûûal del año décimo tercero de la profecía, el Mensajero de Dios llegó al pueblo de **Qubâ**, que se encuentra en las cercanías de Medina, en donde descansó varios días después de un pesado viaje ⁷⁰⁸; y cuando **Abû Bakr** insistió en que continuaran su viaje hacia Îazrib, él se negó y dijo: “*¡Abû Bakr! 'Alî (P) es el mejor de mi familia, mi primo y mi hermano. No me moveré de aquí hasta que se incorpore a nosotros*”.⁷⁰⁹

Cuando 'Alî (P) llegó a Qubâ, como consecuencia de las heridas de sus pies que estaban tan lastimados al grado que no tenían ni fuerzas para sostenerlo, el Mensajero lo tomó con bondad entre sus brazos y untó un poco de su saliva sobre los pies hinchados de 'Alî (P) para que pudiesen continuar juntos el camino.⁷¹⁰

El Profeta entró a la ciudad de Îazrib el día viernes catorce o quince de ese mismo mes. Los îazribitas no cabían en sí de la alegría que experimentaban sus corazones.⁷¹¹ Y desde ese entonces esta ciudad fue conocida como “**Madinat An-Nabî**” o sea la ciudad del Profeta.

Lo primero que el Profeta estableció en Medina fue la creación de la “fraternidad islámica”, siendo esta la mejor frase que demuestra la unidad y armonía de sus corazones entre los **muhayirî** ⁷¹² y **ansâr** ⁷¹³. Respecto a éste convenio de hermandad en el cuál cada dos personas hacían un contrato de unión, el Mensajero del Islam escogió a 'Alî (P) como su hermano en este mundo y la otra vida.⁷¹⁴

El Islam se fundamenta sobre los pilares de la justicia, armonía y amistad, con una vida pacífica. Un ejemplo de esto es la proposición de paz por parte de los enemigos y las tribus judías en el primer año de la emigración, propuesta que fue aceptada por el Profeta.

El Islam contrario a la religión de la Antigua Roma, a la de los judíos y a la de los nazistas, no se limita al racismo ni tampoco al nacionalismo de castas. Y contrario a los conquistadores, no pretende llevar a su ejercito a diversos puntos del mundo para derrocar a un gobierno o hacerse propietario de sus tierras. Sino que en donde considera obligatorio hacer yihâd – lucha santa- lo hace, únicamente con el fin de salvar a los indigentes y hacer llegar el mensaje Divino del Sagrado Corán, así como terminar con las conspiraciones y presentar a la gente las enseñanzas del Islam respecto a como vivir. Indudablemente para dar a conocer a todo el mundo esta nueva religión y salvar a los pobres, debía quitar del camino de la gente los numerosos obstáculos y malos elementos, para que la comunicación entre los musulmanes y

demás gente pudiese llevarse de la mejor forma posible. El Sagrado Corán hace mención clara de esto en una de sus aleyas⁷¹⁵.

Por medio de una meditación minuciosa en la historia de los comienzos del Islam se despejará que esta religión no avanzó a fuerza de espada, y la resistencia militar únicamente fue para ayudar a los necesitados y podar las hierbas malas de los sediciosos que se habían expandido dentro la sociedad. Como ejemplo somos testigos que los musulmanes al pelear en contra de aquellos que seguían un Libro, no los obligaban a aceptar el Islam. Otro ejemplo es el contrato de paz de Hudaibîyah donde el Profeta se comprometió a rechazar y entregar al Quraîsh a aquel incrédulo que escapase de La Meca y se adhiriese al Islam, y de hecho así lo hizo. ⁷¹⁶ Así también pudo haber solicitado a los incrédulos de Quraîsh que si algún musulmán renunciaba al Islam y se refugiaba en La Meca fuese regresado a Medina, pero se rehusó. Un tercer ejemplo fue la conquista de La Meca, en donde el Mensajero de Dios dejó al criterio de los quraîshitas la conversión al Islam, mientras se encontraron bajo la protección del Profeta. Como ejemplo **Safûân Ibn Umaîyah**, después de la conquista de la ciudad de La Meca, escapó hacia la ciudad de Yaddah y desde ahí solicitó al Profeta que le otorgara su protección mientras meditaba en la religión del Islam. Muhammad (BPD) le envió su turbante siendo éste señal de aceptación a su petición, y le concedió cuatro meses de plazo. Relatan que cuando era aún incrédulo Safûân acompañó al Profeta a Hanîn y Tâ'if, y finalmente por propia convicción se convirtió en musulmán.⁷¹⁷

El Dr. Gustave Le Bon, psicólogo social y escritor francés, registra: “El avance del Islam fue muy fácil, simple y asombroso. A cualquier región que llegaron los musulmanes, el Islam se estableció para siempre en ese lugar”. ⁷¹⁸

Un escritor cristiano manifiesta: “La expansión del Islam por medio de intercambios económicos, comerciales y culturales fuera de las fronteras islámicas, fue mucho más que el realizado por medio de las conquistas militares”.⁷¹⁹

Los motivos de las guerras que llevó a cabo el Profeta que fueron la propagación de las creencias islámicas y la justicia social, se vieron siempre acosados por el desacuerdo de los enemigos –aquellos cuyos intereses estaban en peligro-, y es claro que para poder mantener una relación cercana con la gente debían eliminar todos los agentes obstaculizadores que le prohibían continuar su misión. Empero para justificar este movimiento correcto del Profeta, las instituciones cristianas en lugar de informar correctamente a la gente, tergiversaron las noticias anunciando con esto un terrible número de guerras realizadas por el Profeta y queriendo presentar al Islam como un movimiento en contra de la humanidad y de la religión. Ellos olvidaron los juzgados de las investigaciones de creencias hechas por ellos mismos, así como las cruzadas donde millones de gente inocente fue muerta, siendo estos documentos y testimonios claros de las matanzas infames de los jefes de la iglesia.

Para despejar las mentiras vanas de los enemigos, a continuación hacemos mención de un número de guerras importantes realizadas por el Profeta, así como la causa de su iniciación y el número de muertos en cada una de éstas:

1. Batalla de Badr.

Después de que el Profeta emigró hacia Medina, los musulmanes desamparados continuaban siendo molestados por los incrédulos de La Meca; y por otro lado, cualquier tránsito de víveres hacia Medina, era controlado minuciosamente por los enemigos, al grado

que los habitantes de Medina para abastecerse de provisiones se vieron obligados a ir hasta las playas del Mar Rojo.⁷²⁰

Por otra parte Abû Yahl también amenazó al Mensajero de Dios con un ataque militar.⁷²¹ En una situación como tal el Profeta del Islam, el segundo año de la Hégira, para proteger el derecho de los musulmanes así como frustrar los planes siniestros del enemigo se dirigió hacia los pozos de un lugar llamado Badr en donde se enfrentó con el ejército de Quraîsh. A pesar de que el ejército del enemigo triplicaba en número al de los musulmanes, al fin fue derrotado por la verdadera fe y ayuda de Dios.⁷²²

2. Batalla de Uhud.

El año tercero de la Hégira, Quraîsh para vengar la sangre de un grupo de incrédulos que había sido muerto en la guerra de Badr, dirigió su ejército hacia Medina. Esta guerra no terminó a favor de los musulmanes, ya que un grupo de ellos desobedecieron las órdenes dadas por el Profeta.⁷²³

3. Batalla de los Confederados o la Zanja.

En el quinto año de la Hégira, un grupo de judíos de Banî An Nadîr, instigó a los incrédulos del Quraîsh en contra de los musulmanes. El enemigo en La Meca aprovechando la oportunidad preparó un gran ejército compuesto de diez mil combatientes y rodeo la ciudad de Medina.

En esta guerra, como resultado de un plan de los musulmanes y la zanja que cavaron alrededor de la ciudad, así como la muerte del jefe de los enemigos por manos de 'Alî (P), el Amir de los Creyentes, el enemigo no pudo lograr su objetivo, y se vio obligado a retroceder.⁷²⁴

4. Batalla de Quraîzhah.

Los Banî Quraîzhah eran un grupo de judíos que vivían en las afueras de Medina, quienes habían roto el tratado de paz firmado con el Enviado de Dios y en la guerra de la Zanja este grupo de judíos ayudó al Quraîsh.⁷²⁵

El año quinto de la Hégira cuando la guerra de la Zanja llegó a su fin, el Mensajero ordenó que el ejército se dirigiese hacia **Banî Quraîzhah**. Los judíos fueron sitiados por los musulmanes, cediendo después de transcurridos veinticinco días. Con el dictamen de **Sa'ad Ibn Ma'ad**, y la petición de la tribu de Aûs, él ordenó que mataran a los guerreros, se repartiesen sus bienes y tomasen prisioneras a sus esposas.⁷²⁶

5. Batalla de Banî Al Mustalaq.

Los Banî Al Mustalaq eran un grupo de la tribu de Jazâ'ah, que habían incitado repetidas veces a la gente en contra de los musulmanes. En el año sexto de la Hégira, el Profeta se enfrentó con este grupo en un lugar llamado Marîsî' para dar fin a las intrigas de éstos. Esta batalla terminó a favor del Islam.⁷²⁷

6. Batalla de Jaîbar.

Las fortalezas de Jaîbar se habían convertido en un lugar seguro para las intrigas de los judíos en contra de los musulmanes, así como para mantener relaciones militares y económicas con los idólatras.

El octavo año de la Hégira, el ejército islámico por orden del Profeta del Islam se dirigió hacia el nido principal de la corrupción e idolatría. Los judíos después de resistir por un tiempo se rindieron ante la fuerza de decisión de los musulmanes. ⁷²⁸

7. Batalla de Mûtah.

En el octavo año después de la Hégira, el gran Profeta envió a **Hâriz Ibn ‘Umaîr** con una carta al gobernador de Basrâ –región en Siria-, no obstante cuando llegó el emisario del Profeta a Mûtah fue asesinado. Obedeciendo las órdenes dadas por el Mensajero de Dios, los musulmanes se dirigieron hacia el enemigo y finalmente se enfrentaron con el ejército del emperador romano Heracles, compuesto por cien mil soldados, en un lugar llamado Mûtah donde sostuvieron una fuerte batalla. El ejército del Islam en este enfrentamiento no pudo resistir ante el ataque de los idólatras, y se vio obligado a retroceder hacia Medina. En este encuentro fueron martirizados tres comandantes del ejército islámico llamados **Zaîd Ibn Hârizah, Ya’far Ibn Abî Tâlib y Abdul.lah Ibn Ravâhah.**⁷²⁹

8. Conquista de La Meca.

El Quraîsh según una cláusulas del tratado de **Hudaîbîah**, había convenido no acometer ni tampoco invadir a los musulmanes, sin embargo rompió el convenio al auxiliar a la tribu de Banî Bakr, y con la ayuda de éstos atacaron a la tribu de Jazâ’ah que sostenía un pacto con los musulmanes. El Profeta para terminar con las intrusiones de los quraîshitas fraguó un plan perfecto, entró a la ciudad y la puso bajo su control. Sin embargo, contrario a las costumbres del victorioso en ese entonces, no mandó matar a todos los presos en especial a aquellos que se le oponían, sino que según el sermón histórico, los puso a todos en libertad.⁷³⁰

En la conquista de La Meca el Profeta ordenó a los musulmanes que pelearan únicamente para defender sus vidas y les advirtió que únicamente la sangre de ocho hombres y cuatro mujeres debía ser derramada. De este número exclusivamente fueron muertos cuatro personas y el único enfrentamiento que sucedió fue entre un grupo pequeño de idólatras que estaban comandados por ‘Akramah Ibn Abî Yahl y el ejército de Jâlid.⁷³¹

9. Hunaîn y Tâ’if.

La tribu de Haûâzan se encontraba preparando un ejército para luchar en contra de los musulmanes, cuando el Profeta se enteró de sus planes, entonces se dirigió hacia éstos acompañado por un ejército de doce mil soldados. Fue en el valle de Hunaîn donde se enfrentaron los dos ejércitos, terminando este a favor de los musulmanes.⁷³² Al finalizar la batalla, el Profeta acompañado de su ejército, se dirigió hacia Tâ’if, para terminar con la tribu cómplice de los Haûâzan, o sea la tribu de Zaqîf. Sin embargo después de un tiempo de haber sitiado las fortalezas, desistiendo de la idea de conquistarlos y regresaron a La Meca.⁷³³

El número de muertos en las guerras sucedidas en la época del Profeta que a continuación mencionamos, muestra cantidades insignificantes que nunca pueden ser comparadas con otras guerras, o con las guerras religiosas y las cruzadas de los cristianos. Cualquier árbitro justo aceptará que las razones de las batallas realizadas por el Profeta del Islam no fueron con el propósito de conquistar más tierras, tomar venganza del enemigo o pedir más de lo que le correspondía; sino que únicamente el principal y único objetivo de este gran hombre fue defender las fronteras del Islam y la exaltación de la palabra “Al.lah”, así como proteger la independencia de los musulmanes y evitar las invasiones de aquellos que rompían los tratados.

a) Los muertos en la batalla de Badr:

Târîj Al Jamîs, Sîrah Ibn Hishâm, Tabaqât, Bihâr y Târîj Tabarî registran ochenta y cuatro muertos; Târîj Ia'qubî registra ochenta y seis muertos.

b) Los muertos en la batalla de Uhud:

Târîj Tabarî – setenta; Târîj Ia'qubî – noventa: Sîrah Ibn Hishâm – noventa y dos; Târîj Al Jamîs – noventa y tres; Tabaqât y Bihâr ul Anwâr – ciento nueve muertos.

c) Los muertos en la batalla de los Confederados:

Târîj Al Jamîs, Sîrah Ibn Hishâm, Bihâr ul Anwâr y Târîj Tabarî – nueve; Tabaqât – once; Târîj Ia'qubî – catorce.

d) Los muertos en la batalla de Banî Quraîzdah:

Tabaqât – setecientos; Târîj Ia'qubî – setecientos cincuenta; Târîj Al Jamîs – ochocientos; Sîrah Ibn Hishâm y Târîj Tabarî – ochocientos cincuenta; Bihâr ul Anwâr – novecientos.

e) Los muertos en la batalla de Banî Al Mustalaq:

Tabaqât y Bihâr ul Anwâr – diez; Târîj Al Jamîs – doce.

f) Los muertos en la batalla de Jaîbar:

Târîj Tabarî – tres; Sîrah Ibn Hishâm – veinte y tres; Târîj Al Jamîs – treinta y dos; Tabaqât – noventa y ocho.

g) Los muertos en la batalla de Mûtah:

Târîj Tabarî – tres; Sîrah Ibn Hishâm y Tabaqât – trece; Târîj Al Jamîs – veintiún muertos.

h) Los muertos en la conquista de La Meca:

Sîrah Ibn Hishâm – veinte; Târîj Tabarî – veintiuno; Tabaqât – treinta y tres; Târîj Al Jamîs – treinta y nueve.

i) Los muertos en la batalla de Hunaîn y Tâ'îf:

Târîj Tabarî – ochenta y cinco; Tabaqât – ochenta y siete; Târîj Al Jamîs – noventa y seis; Sîrah Ibn Hishâm – ciento uno; Bihâr ul Anwâr – ciento doce.

j) Otras batallas:

En las cuales participó directamente el Profeta, y otras en las cuales únicamente envió a su ejército: **Tabaqât** - ciento diecinueve; **Sîrah Ibn Hishâm** - ciento veintidós; **Târîj Tabarî** - doscientos diez; **Târîj Al Jamîs** - doscientos cincuenta; **Bihâr ul Anwâr** - trescientos treinta y tres.

La religión del Islam, como una religión eterna que tomó en cuenta todos los aspectos de la vida, puede ser una respuesta sutil para todas las necesidades materiales y espirituales del ser humano de todas las épocas. Las causas de estas pretensiones pueden ser encontradas en las cuatro siguientes observaciones:

* La armonía del Islam con la naturaleza de los hombres y el que puede responder a todas necesidades dentro de sus leyes religiosas.

* El progreso sin límites del Islam respecto a la época o lugar específico, de tal forma que con cualquier cambio o progreso es aplicable y adaptable.

* La existencia de leyes especiales para circunstancias excepcionales, y planes para aquello que no se puede prevenir, tal y como la ley de lâ Jaray – o sea cuando se ve obligado por las circunstancias muy difíciles; la ley de lâ Darar – cuando alguien se ve dañado, y la ley de Istirâr – o apremio, para las necesidades.

* El Islam en comparación a las otras religiones otorga una visión más amplia y mayor campo de acción en las cuestiones legales, económicas, militares y otras.

En innumerables aleyas y narraciones está registrado el tema de que el Profeta es el último Enviado de Dios, así también está registrado respecto a la perfección del Islam:

* *“Y las palabras de tu Señor contienen veracidad y justicia completa. No hay nadie que pueda cambiar Sus palabras; y Él es el Oyente, el Conocedor” (Al ‘An‘âm, 6:115).***734**

* *“Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el Mensajero de Al.lah y el sello de los Profetas” (Al Ahzâb, 33:40).***735**

* *“Es cierto que esta Recitación (el Corán) guía a la vía mas recta...” (Al Isrâ’, 17:9).*

* **El Mensajero del Islam (BPD):** *“Después de mí, no vendrá enviado ni religión alguna”.***736**

* **Imâm Ridâ (P):** *“La religión de Muhammad (BPD) no cambiará hasta el Día de la Resurrección, y después de él no vendrá enviado alguno”.***737**

LA DESPEDIDA DEL PROFETA CON LA CASA DE DIOS

La última peregrinación del Profeta fue hecha el décimo año de la Hégira, empero aún el peso de la gran e importante misión yacía sobre sus hombros. La gente regresaba a sus hogares después de haber realizado los rituales de Hayy (peregrinación), cuando repentinamente resonó la voz de los voceros del Profeta dando la orden de que las caravanas se detuviesen. Farîd Waydî registró la cifra de noventa mil peregrinos ese año.**738** Algunos otros han registrado hasta ciento veinticuatro mil peregrinos.**739** Sin embargo el Profeta había sido comisionado para anunciar un mensaje, que en caso de que no lo hiciese ¡no habría cumplido con su cometido! *“¡Oh, Enviado! ¡Comunica la Revelación que has recibido de tu Señor, que, si no lo haces, no comunicarás Su mensaje! Dios te protegerá de los hombres” (Al Mâ'idah, 5:67)*

Esta revelación oficial fue únicamente para anunciar el califato y guía de ‘Alî (P) después del Enviado de Dios. En un lugar llamado **Gadîr Jum** el Mensajero del Islam levantó la mano de ‘Alî (P) y preguntó a la gente: *“¿Quién entre los creyentes es más digno y meritorio?”* La gente respondió: *“¡Dios y su Enviado son los más conocedores!”*

Entonces el Profeta dijo: *“Dios es mi Amo y yo el de los creyentes. Yo soy el más merecedor entre ellos –a continuación, sin pausar tres veces manifestó:- Para aquellos que soy su dirigente y fui designado su tutor y protector, ‘Alî (P) después de mí ocupa esa misma jerarquía -Man konto Maûlâtun fa hâdhâ ‘Alîun Maûlâhu”.* Luego pidió a la gente que hiciese llegar este mensaje a los que se encuentran ausentes.

Inmediatamente después de este tan importante suceso, fue revelada la siguiente aleya respecto a ‘Alî (P): *“Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia en vosotros y Me satisface que el Islam es vuestra religión” (Al Mâ'idah, 5:3).*

El primero que felicitó a ‘Alî por su nombramiento “sucesor del califato”, fue **Abû Bakr** siguiéndole ‘**Umar**, quienes con la siguiente frase expresaron su aceptación: *“Qué afortunado eres. ¡Oh, hijo de Abû Tâlib! Que has sido designado mi maestro así como maestro de cualquier creyente, ya sea hombre o mujer.”***740**

El escritor de la obra Al Gadîr estimó que el número de personas que narraron este relato supera a la cifra de ciento veinte mil. **741** Y los sabios de la Escuela Sunnî registraron en sus obras fiables a ciento diez mil narradores que escucharon de la boca del Mensajero de Dios este dicho.**742**

El tema de gran importancia en la narración de Al-Gadîr es la interpretación del vocablo “**Maûlâ**” y “**Walî**” que la Escuela Shî'ah lo interpreta como “sucesor y guardián”, y las demás interpretaciones y explicaciones no las considera al nivel de la narración, ya que:

Primero: El Profeta siempre temió anunciar la sucesión de ‘Alî (P), y hasta que no le fue dada la orden Divina de que en ese preciso momento lo anunciara, evitó hacerlo. Si únicamente el propósito del Profeta hubiese sido anunciar su amistad con ‘Alî (P) no hubiese temido y no hubiese causado la dispersión entre la sociedad islámica. Entonces el asunto es mucho más importante, o sea que se refería a la “sucesión” y “gobierno absoluto” de ‘Alî (P) que al poner en peligro los intereses de los hipócritas, embusteros e interesados, éstos lo mal interpretaron.

Segundo: Antes de que el Profeta anunciara a la gente que el elegido entre ellos para ocupar el lugar de protector y gobernador era ‘Alî (P), los hizo concientes y los hizo confesar que él era el elegido entre ellos y ocupaba el lugar de protector y gobernador; entonces después de la aceptación de toda la gente pronunció la frase: “*Man konto Maûlâtun fa hâdhâ ‘Alîun Maûlâhû...*”.

Tercero: **Hisân Ibn Zâbit**, contando con la autorización de Muhammad (BPD) compuso un poema respecto al gobierno y sucesión de ‘Alî (P), y ninguno de los que ese día se encontraban presentes en Al Gadîr reclamó al compositor que hubiese mal entendido la palabra “**Maûlâ**” como dirigente y gobernador. A continuación nos permitimos mencionar unas cuantas líneas de este:

*Después de que el Mensajero de Al.lah hizo testificar a la gente de ser él su tutor y director religioso y divino, dijo a ‘Alî (P): - ¡Levántate! ¡Oh ‘Alî (P)! Que estoy satisfecho, y tú serás el Imâm y líder después de mí. Pues aquél que me acepte como su Maûlâ y califa deberá aceptar a ‘Alî (P). Entonces todos serán verdaderos e íntimos seguidores de ‘Alî (P).***743**

Cuarto: Cuando terminó la ceremonia de Al Gadîr y el nombramiento ‘Alî (P) como sucesor, el Profeta acompañado de su primo se sentó en su tienda y ordenó a todos los musulmanes, inclusive a sus esposas, que felicitaran a ‘Alî (P) e hicieran el juramento de fidelidad con él.**744** Es evidente que esta ceremonia fue únicamente para dejar claro el asunto del imâmato y la sucesión.

Quinto: El Profeta argumentó dos veces: “*¡Hanni’ûnî! ¡Hanni’ûnî! -o sea ¡Felicítadme!- ya que Dios, el Altísimo, me asignó a mí el “nabâwat” (la profecía), y a mi familia el “imâmat” (el liderazgo).***745**

Al igual que la humanidad necesita de un profeta para llegar a la perfección y evitar cualquier desvío, así también ante la ausencia de éste necesita de un Imâm y sucesor. En otras palabras el tema del imâmato y liderazgo son la continuación y perfección del fundamento principal el “**nabâwat**” o profecía; o sea que para alejarse del pecado y evitar cualquier equivocación, así como por muchas otras causas desconocidas, no puede seguirse completamente a un hombre que no haya sido enviado por Dios. Es por ello que siempre debe haber una relación celestial entre el mundo humano y el mundo Divino. El Mensajero del Islam sabía mejor que cualquier otro de esta orden tan importante, y a lo largo de su vida anunció repetidas veces la cuestión del gobierno y sucesión después de él y según su criterio, la persona más idónea para ocupar este puesto y dirigir a los musulmanes, era **‘Alî Ibn Abî Tâlib** y nadie más. Esta causa puede apreciarse claramente en los siguientes ejemplos:

a) Al inicio de su invitación al Islam el Profeta dijo a su familia cercana: “*‘Alî será mi albacea y mi sucesor entre vosotros, y deberán obedecerlo*”.**746**

b) Los eruditos de las dos Escuelas (Shí'ah y Sunnî) han mencionado repetidas veces en sus reconocidas obras que el Profeta en las reuniones generales, manifestó: "Dejo entre vosotros dos joyas muy valiosas en depósito, en caso de que las obedezcáis nunca seréis de los extraviados: una, el Sagrado Corán, el Libro de Dios y la otra, mi 'Itrat y Ahlul Baît. Tengan cuidado de no tomar distancia de ellos, ni tampoco os adelantéis a ellos, que en ese caso seréis de los extraviados".747

c) **Ahmad Ibn Hanbal**, que es uno de los sabios de la escuela Sunnî, registró: -El Mensajero de Dios dijo a su primo 'Alî (P): "Tú después de mí, de mi parte serás el dirigente de cualquier creyente".748

d) El anuncio del gobierno de 'Alî (P) el día de Gadîr Jum que es una de las narraciones fiables y en el primer tomo de la obra Al Gadîr se explica ampliamente este asunto.

e) Existen numerosas narraciones y tradiciones en las cuales se menciona que el Mensajero de Dios dijo: "*Mis sucesores son del linaje de Quraîsh y son doce*". Y en algunas de estas narraciones se mencionan las particularidades de los infalibles Imâmes así como sus santos nombres.749

Un grupo de la Escuela Sunnî sostiene que el liderazgo y califato no puede ser por medio de "**nas**" (palabra del Sagrado Corán que tiene únicamente un significado) o "**wah**" (revelación), sino que es un asunto que debe ser elegido por medio de una asamblea y por mayoría de votos. Como respuesta a este grupo debemos decir:

Primero: El imâmato (liderazgo) es la continuación y complemento original de la profecía, y así como la profecía no se lleva a cabo por medio de elección, el imâmato por ese medio tampoco será correcto.

Segundo: La asamblea se efectuará en caso de que no haya sido anunciado en el Sagrado Corán (nas), ordenado por Dios (wah) o directamente por el Profeta.

Tercero: Si un asunto tan vital y decisivo en el futuro de la sociedad pudiese hacerse por medio de la asamblea, sin duda sus particularidades y las condiciones de los elegidos como de los que eligen, hubiesen sido explicadas claramente por el Profeta; mientras que en la historia leemos que cuando los Banî 'Âmir dijeron al Profeta: "Haremos el juramento de fidelidad contigo con la condición de que Dios te haga victorioso sobre tus enemigos, el califa sucesor a ti será uno de los nuestros". A lo cual el Profeta contestó: "*El asunto del califato está en manos de Dios. Él lo coloca donde sea*".750

El día 28 del mes de Safar del onceavo año después de la Hégira, falleció el Mensajero de Dios vistiéndose de luto la ciudad de Medina. Empero, contrario a lo que esperaba el Ahl Baît (la familia) y los compañeros fieles del Profeta, un grupo -que codiciaba la directiva desobedeciendo las órdenes de su Profeta se separó del ejército de Usâmah y regresó buscando encontrar lo que envidiaba751- no dando importancia al entierro del cuerpo de este excelente hombre se reunió en **Saqîfah** de Banî Sâ'idah. En un principio **S'ad Ibn 'Ibâdah** que era de los ansâr fue nombrado sucesor del Profeta, sin embargo **Abû Bakr** y **'Umar** basándose en la explicación de que los muhâyir por haber aceptado el Islam antes que los ansâr tenían preferencia, propusieron que el califa fuese de los muhâyir y el ministro de los ansâr. Empero como consecuencia de las diversas opiniones decidieron que cada uno escogiera a su califa. Por fin las palabras de Abû Bakr influyeron en los presentes. Esto sucedió cuando los demás muhâyir y ansâr se encontraban ausentes, mientras que 'Umar y

Abû Bakr se ofrecían mutuamente el califato del Mensajero de Dios. Entonces ‘Umar hizo el juramento de fidelidad con Abû Bakr dando de esta manera fin al espectáculo.⁷⁵²

El grupo que se oponían a aceptar que S’ad Ibn ‘Ibâdah fuese elegido, imitando a ‘Umar juramentó fidelidad con Abû Bakr.⁷⁵³ Otro grupo que se oponía a que éste fuese elegido, con la justificación de que no hay que oponerse a la decisión de la mayoría de los musulmanes, se vio obligado a realizar el juramento.⁷⁵⁴ Entonces Abu Bakr, ‘Umar y sus seguidores salieron de Saqîfah y se dirigieron hacia la Mezquita del Profeta. En el camino con cualquiera que se encontraban lo jalaban para que juramentara con Abû Bakr.⁷⁵⁵

Por otro lado los Banî Hâshim y los grandes personajes entre los muhayîr y ansâr, ignorando lo sucedido en Saqîfah al escuchar esta noticia quedaron atónitos y se negaron a imitarlos.⁷⁵⁶ ‘Alî (P) para mostrar su desaprobación con Abû Bakr y ‘Umar, y como respuesta a Abû ‘Ubaîdah que decía: “Tú eres joven y no tienes experiencia en el califato”, dijo: *“No trasladéis el gobierno islámico de la casa del Profeta a vuestras casas. ¡Juro por Dios, que esta jerarquía es nuestra! Ya que somos conocedores del Libro de Dios, Su religión y la tradición del Profeta, y poderosos para resolver los problemas de los musulmanes”*.⁷⁵⁷

Abû Bakr también respondiendo a la objeción de ‘Alî (P) excusándose argumentó: *“¡Tienes razón! Es cierto que no consultamos contigo y pisoteamos tu derecho. ¡Pero temimos por la revuelta y confusión de la gente!”* Así fue que mientras **Fátima Zahrâ (P)** estuvo viva, ninguno de los **Banî Hâshim** hizo el juramento de fidelidad con Abû Bakr.⁷⁵⁸

Por lo tanto, con un complot desde antes fraguado, cuyas raíces se iniciaron desde antes del fallecimiento del Profeta, el grupo que en su alma había surgido la ambición de ocupar una jerarquía y obtener los placeres mundanales, contrario a las palabras claras y directas del Profeta, privaron de su derecho al Imâm justo con el pretexto de que era aún joven y carecía de experiencia, o por haber matado a los incrédulos e hipócritas en las guerras islámicas; y dejaron al olvido el mérito y la abstinencia de éste, así como su anticipación en el Islam, y las repetidas recomendaciones del Mensajero de Dios a su respecto. Y despojándolo de la alta jerarquía del gobierno Divino, ocasionaron para la nueva comunidad islámica división y confusión.

El **Amir de los Creyentes, ‘Alî (P)**, para proteger la unión de la comunidad islámica, así como los elevados intereses de la religión monoteísta del Profeta, no reaccionó a fuerza de espada, sino que toleró; y nunca se sintió intranquilo para llegar a obtener una dirección aparente, a menos en los casos que pudiese reclamar a los opresores el derecho de otros y de esta forma regresarlo a su dueño, y gobernar a la sociedad sobre el eje de la abstinencia y bondad, siendo ésta la causa por la que no quiso utilizar cualquier herramienta prohibida por el Islam para llegar a tomar las riendas del gobierno. Éste inteligente Imâm, en respuesta a Abû Sufiân que decía: *“¡Dame tu mano para que haga el juramento de fidelidad contigo! Si quieres ¡llenaré Medina de guerreros montados y a pie!”* Muy perspicazmente y por sus propósitos santos y divinos, rechazó la proposición y le respondió: *“¡Juro por Dios que tú no quieres el bien del Islam y en tu mente no buscas otra cosa más que corrupción!”* ⁷⁵⁹

Eternos saludos de Dios sean para él, para sus descendientes puros y presionados.

Wa Salâm

* * *

PARTE FINAL

Llegó a su fin nuestro viaje al mundo de los Profetas. Fuimos lanzados del Paraíso con la expulsión de **Adán (Âdam)** y con las intrigas del Demonio enviamos a su hijo al degolladero de la envidia. Escapamos con **Enoc (Idrîs)** de la trampa de los Azâriqah -grupo que sostenía la idea de que aquel que no formase parte de éste era considerado un politeísta y debía ser regada su sangre- y vimos caer sobre nuestra tierra nuevamente la lluvia, que es una misericordia de Dios, después de haber llegado a su fin la época de la incredulidad y las tinieblas, con él fuimos a la mezquita de Sahlah y pedimos por sus necesidades. Nos sentamos con **Noé (Nûh)** en la barca y echamos anclas en la costa de Yûdî, con él fuimos testigos del destello que despedían la existencia de los cinco inmaculados (se refiere a **Muhammad -BPD-, 'Alî, Fâtimah, Hasan y Husaîn -P-**). Con **Heler (Hûd)** escapamos del viento glacial (sarsar), y acompañados de Abul.lah Ibn Qalâbah encontramos el maravilloso palacio en los desiertos de 'Adan, y vimos a Shadâd como en las cercanías de Irâm Dhâtul 'Imâd se dejó escuchar un fuerte ruido por parte de Dios. Con **Sale (Sâlih)** fuimos testigos de cómo cortaron las patas de la camella que era una bendición de Dios y la conspiración de Anîzah con Qadâr, y observamos como las hojas de la historia nuevamente pasan y recuerdan la sedición de Qatamah. Con el Profeta **Abraham (Ibrâhîm)** nos sentamos en un bello jardín de flores entre las llamas de la hoguera y recitamos el sura Al Ijlâs, con él fuimos testigos del deshonor de Nemrod, el Faraón, de Judas y Bûles, y del desenmascaro del primero y segundo; atravesamos la región de los cotos (egipcios) y vimos el afán de 'Arârah por aceptar la religión de Ibrâhîm, a pesar de que en un principio él tenía malas intenciones hacia Sara; con él observamos el mundo celestial y las maravillas de los cielos y la tierra, en la cima de varias cadenas de montañas observamos como revivieron algunas aves despedazadas y volaron hacia Ibrâhîm (P), lo vimos a él y a Ismael en el grupo de los 'akifîn (devotos, de los que purifican la Casa de Dios) y los tâ'ifîn (y los que dieran las vueltas) de aquellos que construyeron la Casa de Dios, y con Agar (Hâyar) en busca de un poco de agua repetidas veces llegamos al espejismo, y festejamos la buena nueva del nacimiento de **Isaac (Ishaq)**, y por la salud de su ser **Ismael (Ismâ'il)** ofrecimos muchos animales. Aprovechando la noche salimos con Lot (Lut) de la ciudad para protegernos de la lluvia de piedras, nosotros recibíamos los golpes sin saber de donde venían, nos atacaban por la espalda cobardemente, desde dentro de la casa y por medio de la esposa. Atravesamos con el **Bicornio (Dhul Qarnaîn)** el desierto de las tinieblas y con **Khadir (Jidr)** comenzamos la búsqueda del manantial de la vida eterna, recogimos valiosos topacios de la tierra y nos vimos atrapados por las garras de un pueblo conocido como Gog y Magog, empero nos refugiamos en Dhul Qarnaîn y en su barrera de bloques de hierro, con él fuimos al este y al oeste del mundo y nos entrevistamos con los devotos de la gente de Moisés (P), los conocimos (al ángel Rafael y al ángel que tiene la responsabilidad de soplar la trompeta) y tomamos consejos de ellos, y encontramos al líder (a 'Alî el Amîr de los Creyentes) de la comunidad en Dhul Qarnaîn que al igual que éste soportó dos golpes en la cabeza: uno en la batalla de Jandaq y otro el sablazo que le daría Ibn Mulyam causando su martirio. Salimos de Canaán con **Jacob (Îaqûb)** que se encontraba en total carestía y llegamos a Egipto y pasamos por alto con **José (Îûsuf)** las

sediciones caprichosas, del pozo a la cárcel y de ahí al puesto de estima y confiabilidad del tesorero de las tierras, encontramos la medida del rey en las alforjas de Benjamín (Binîamîn) para que llevásemos a Canaán el pacto de la amistad y acompañados del viento de Sabâ hicimos llegar a Jacob, que se encontraba en espera de su hijo, el olor de la camisa paradisiaca. Fuimos muy pacientes con Job (Aîûb) con la aniquilación de sus bienes y la pérdida de sus queridos hijos hasta el momento en que la misericordia de Dios nuevamente otorgó dulzura a nuestros amargos paladares, y acompañados por ese paciente, tolerante y resistente, colocamos repetidas veces al Demonio en un sitio de bajeza. Acompañamos a **Jetro (Shu'aîb)** e invitamos a la gente de Madyan para que respetara la medida y la balanza en sus transacciones con la gente para que fuesen salvados del castigo del Día del Juicio Final. Seguimos hasta el palacio del Faraón a la agitada canasta de **Moisés (Mûsâ)** y después de la muerte del egipcio fuimos queridos por **Shu'aîb** y Safûra por su poder y honestidad, en el monte de Sinaí dimos una respuesta enamorada a la orden de fajla' na'laika; a **Aarón (Hârûn)** lo elegimos como ministro, y en el motín de Sâmîrî elogiamos su papel importante de mantener a los Hijos de Israel unidos, y Qârûn a pesar de su ilimitable fortuna se encontraba en espera del mando de "Baîtul Qurbân" que era el lugar donde sacrificaban y ofrecían animales, empero no transcurrió mucho tiempo que el suelo se abrió y lo tragó a él y a su egoísmo; junto a Moisés y acompañados por **Khadir (Jidr)** atravesamos las dos grandes masas de agua y obtuvimos una gran ganancia de los secretos de la sabiduría de este encuentro, con él fuimos testigos de la aparición maravillosa de la comunidad del último Profeta (BP) y los enamorados del señor monoteísta 'Alî (P) en lo alto del monte Tûr. Junto a **Josué (Îûsha' Ibn Nûn)** y en las contiendas con los hipócritas, hicimos prisionera a Safûrâ que se encontraba avergonzada, y con Bal'am Bâ'ûrâ montamos el corcel de la ignorancia y el orgullo hasta que llegamos al Wâdî Yahl. Estuvimos listos al igual que **Ismâ'il Sâdîqul Wa'ad** en sostener nuestra promesa hasta el Día del Juicio Final. Durante años estuvimos vagando por los desiertos con **Elías (Iliâs)**. Y observamos como **Ezequiel (Dhû-l-Kifl)** se enojaba únicamente por Dios. Nos arrodillamos en la sesión de sabiduría de **Luqmân** y nos sentamos en la barca de la fe y alzamos las velas de la esperanza en Dios. Fuimos testigos con **Samuel (Ishmû'il)** de cómo fue muerto **Goliath (Yâlût)**. Y observamos con nuestros corazones las señales del gobierno de **Saúl (Tâlût)** (arca de sakiinah y la calma, el Arca de la Alianza) y el aroma paradisiaco. Estuvimos ocupados en fabricar cotas con **David (Dâwûd)**, y vimos como lo acompañaban todas las partículas de la creación en sus himnos, en sus elogios y en santificar la esencia pura de Dios. En su presencia (del octavo Imâm) nos enteramos y limpiamos el purificado rostro de David (P) de la falsa acusación respecto a la esposa de Urías. Vimos como los del pueblo de Sabat se transformaron en monos después de haber roto el acuerdo de prohibición. Observamos como Âsîf Ibn Barjîâ se beneficiaba con el nombre principal de Dios, y de cómo en un abrir y cerrar de ojos trasladó el trono de la Reina de Sheba; en la mesa del Profeta **Salomón (Sulaimân)** que las fronteras de su reino se extendían desde Shâmât-Siria hasta Istajr-Irán, no encontramos más que algunos panes duros, y vimos como tenía bajo su mando al viento como desfilaban un gran número de corceles ante él; con él atravesamos la tierra de las hormigas sin que éstas fuesen aplastadas por las pezuñas de los caballos de su ejército. Fuimos testigos de los innumerables favores a la tribu de Sabâ' y como se vio ésta atrapada por un violento torrente, como consecuencia de su desobediencia

hacia Dios. Tuvimos una corta audiencia con los habitantes de la tribu de Zarzâr y los de Rass, con ellos advertimos como gozando de gran estima y riqueza se vieron atacados desde el cielo y la tierra, y a la nube negra cuando echó sobre sus cabezas y rostros ardientes meteoritos. Observamos a los espías cuando perseguían a Sha'îâ y como aserrucharon por la mitad el árbol donde se había ocultado éste. Junto a **Zacarías (Zakarîâ)** lloramos al escuchar la interpretación de la aleya "kahîa'as", y pedimos con él a Dios por el nacimiento de **Juán (Îahîâ)** para que la tierra y el cielo, lloraran también por él al igual que lo harían para **Husaîn Ibn 'Alî (P)**. Advertimos como **Jesús (Îsâ)** estando en la cuna defendió la jerarquía de castidad de María y a pesar de que carecía de todo lo de este mundo se consideraba el se más acaudalado de entre los hombres. Fuimos testigos de cómo **Jeremías (Armîâ)** estaba cercado por los pecadores de Banî Isrá'îl, y si no hubiese sido por la carta de seguridad de Nabucodonosor, lo hubiesen asesinado al igual que hicieron con los demás habitantes de Baîtul Muqaddas. Conocimos a **Ezra ('Uzaîr)** y vimos como Dios lo resucitó en el mundo. Nos sentamos en la barca con **Daniel (Dânîâl)** y notamos como por haber faltado el respeto a un pedazo de pan, fue el preámbulo para que las puertas del la misericordia de Dios se cerrasen para ellos. Escuchamos como **Jonás (Îûnus)** desde el vientre de la ballena loaba a Dios, que si no hubiese sido por su arrepentimiento sincero, hubiese permanecido encarcelados en las oscuridades del mar hasta el Día del Juicio Final, sin embargo la gente de Neînawâ festejaron su regreso. Con los hombres de la caverna **Ashâb Kahf** y los de la inscripción **Al-Raqîm**, vimos cómo fue establecido un gobierno divino en la ciudad de Afsûs, y vimos como su dormitorio después de transcurridos trescientos nueve años fue convertido en una mezquita para aquellos que viajaban a la ciudad de los puros. Conocimos a los compañeros de la trinchera Ashâb Ujdûd y vimos como quemaban a sus opositores en grandes trincheras llenas de leña cavadas por ellos y como la gente despedía aclamaciones de alegría. Percibimos la inigualable resistencia de **Jorge (Yaryîs)** ante los tormentos dolorosos del rey de Shâm, vimos cómo quemaron su piel utilizando un pedazo de hierro ardiente y como arrancaron la piel de su rostro, incrustaron clavos en sus piernas y cráneo y como llenaron las heridas con plomo fundido. Vimos a **Jâlid Ibn Sanân 'Abasî** que pese a que pisotearon su derecho como con en permiso de Dios trasladó a otro lugar el fuego de Hartîn. Y nos enteramos de la historia del profeta de los adoradores del fuego y del Libro de Yâmâsib, y acompañando a los devotos tales como Barsîsâ y Yarîh fuimos testigos de la prueba Divina sobre ellos, y de diversas sediciones. Dejamos atrás el intervalo vacío entre **Jesús (P) y Muhammad (BPD)** en el cuál aproximadamente cuatrocientos ochenta años en los cuáles no hubo Mensajero de Dios sobre la tierra, y conocimos a reyes tales como **Kîs, Ardishîr, Nabucodonosor, Qubâd, Josrow, Hurmuz**, y fuimos testigos de cómo un grupo continuando el camino peligroso de los Profetas anteriores que se encuentran unidos en forma de cadena, tomo la responsabilidad de la guía de los seres humanos desde la época de Jesús hijo de María (P) hasta la época del mensaje del último Profeta (BPD). Aquellos que atravesaron el sendero de los monoteístas tales como **Sham'ûn Ibn Hamûn (Simón), Makîjâ, Anshawâ, Dasijâ, Nastrûs, Mura'idâ y el sacerdote Buhairâ**. En la época en que el asombro y la perdición habían invadido el mundo, tuvimos un corto encuentro con una familia de la tribu de Himîar llamada **Tubba'**, aquellos que querían que florecieran las condiciones del ser humano y vistieron la Casa de Dios Baîtul 'Atîq colgando sobre ésta una valiosa tela se

esforzaron arduamente y en el trayecto de setecientos años que duró hasta que apareció el sol de la justicia, el **último Profeta (BPD)** tuvieron fe en él, aceptaron su religión y organizaron las necesidades primordiales para la formación de los ansâr en Medina. Después de un tiempo el **último Mensajero Divino (BPD)** pudo con el ofrecimiento de sus mejores compañeros de entre los muhâyir y ansâr prosperar rápidamente en la expansión del gobierno mundial islámico, entregando para siempre a sus aptos sucesores, o sean, los **Inmaculados Imâmes**, el peso de las responsabilidades y promesa incesante de él, y será perfeccionado el movimiento que este gran hombre instituyó, con la llegada del último enviado Divino, (el ausente de la familia de Muhammad -BPD-) y la luz despedida de su wilâiat (liderazgo) en las almas y pensamientos del hombre.

El siervo necesitado de la Miseriocardia de su Señor, Quien perdona y agracia, lleva su montura ante las puertas de la Gente de la Casa (BPD).

Llamadas:

- 1 Tafsîr Qumî, t.1, p.106.
- 2 Ray'at: Es el día en que resucitará un grupo de hombres, y antes del día de la resurrección regresarán al mundo y formaran parte del ejército formado por Al Mahdî, el Esperado.
- 3 Tafsîr Qumî, t.2, p.258.
- 4 I'tiqâdât Sadûq, p.96.
- 5 Amâlî Tûsî, p.253.
- 6 Ma'ânîul Ajbâr, p.333
- 7 Ijtisâs Mufîd, pag.263.
- 8 Ijtisâs Mufîd, pag.264.
- 9 Al Jasâl, t.24, cap.3, p.88.
- 10 Iqbâl, p.710, renglón 19.
- 11 Tafsîr Qumî, t.2, p.300.
- 12 'Uîûn Ajbâr Ar Ridâ, t.2, p.86.
- 13 Posiblemente el nombre es Qainân Ibn Anûsh Ibn Sheîz Ibn Âdam. – Târîj Iaqûbî. t.1, p.4.
- 14 Que fue hijo de Qainân y contrario a lo que sostiene Iaqûbî en su obra Mahbar, fue llamado "Mahlâlîl".
- 15 Algunos lo llamaron "Îarad", Fahbar, p.4.
- 16 En la obra Izbât al Wasîiah y Târîj Iaqûbî, es llamado Ajnûnj, Elías y también Hurmus.
- 17 En la obra Târîj Iaqûbî está registrado Mutiwashulh.
- 18 Se refiere al hijo de Nûh.
- 19 Hijo de Sâm.
- 20 Algunas narraciones sostienen que Shahpûr y aquellos que vinieron después de él en su época fueron musulmanes y monoteístas, y Shahpûr es de los ascendientes de 'Alî Ibn Al Husaîn (P), al igual que Lawâ y sus descendientes fueron de los ancestros del Mensajero del Islam.
- 21 'Adnân Ibn Êd, de los descendientes de Ibrâhîm.
- 22 Mushâriq ul Anwâr, p.128.
- 23 Amâlî, Shaij, p.67.
- 24 Kâfî, t.2, p.552.
- 25 Aquél que transmite las palabras del Profeta.
- 26 Kâfî, t.1, p.176.
- 27 Basâ'ir, p.390.
- 28 Ijtisâs, p.22.
- 29 Es el Gran Nombre de Dios a través del cual pueden hacerse milagros.
- 30 Basâ'ir, p.228.
- 31 Akmâl ad Din, p.523.
- 32 Tafsîr Qumî, t.2, p.334.
- 33 'Ilal Ash Sharâîa', p.32.
- 34 Mayâlis Mufîd, p.24.
- 35 Kâfî, t.6, p.288.
- 36 Makârimul Ajlâq, p.154.

- 37 Kâfi, t.6, p.328.
- 38 'Ilal Ash Sharâia', t.1, p.121.
- 39 I'tiqâdât Sadûq, p.99.
- 40 Tâ Hâ, 20:121.
- 41 Al 'Anbîâ', 21:87.
- 42 Îûsuf, 12:24.
- 43 Sâd, 38: 24.
- 44 Hornacina a donde han de mirar los que oran en las mezquitas.
- 45 La historia completa del martirio de Urías así como del Arca de la Alianza se encuentra en esta obra, en la historia de David el Profeta.
- 46 Al Ahzâb, 33:37.
- 47 Al Ahzâb, 33:4-6, se refiere al asunto de que Zaïd era el hijo postizo del Profeta, y las aleyas 39 y 40 de este mismo sura hacen referencia al matrimonio de Zaïd con Zaïnab y al abrogación del precepto de la era de la ignorancia respecto a matrimoniarse con la ex-esposa de su hijo postizo. Algunos como Fajr Râzî y Âlûsî consideran falso este suceso. Mafâtihul Gaïb, t.25, p.212; Ruhul Ma'ânî, capítulo 22, p.23.
- 48 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, p.170-173; Amâlî Sadûq, p.82.
- 49 Bihâr, t.11, p.74.
- 50 Ma'ânîul Ajbâr, p.209.
- 51 Tafsîr Qumî, t.1, p.207.
- 52 Tafsîr Qumî, p.306.
- 53 Otros exegetas han mencionado a otras aves, tales como la paloma y una especie de cuervo.
- 54 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.174-182; Bihâr, t.11, p.85.
- 55 Al Jisâl, t.1, p.89.
- 56 Walîd Ibn Mugaîarah Majzûmîn, era enemigo del Islam y de la religión, planeo algo para destruir al Islam, hasta que decidió propagar que el Corán no es más que la palabra de un hombre, pues que sea destruido como el lo determinó.
- 57 Al Jasâl, t.1, p.89.
- 58 Bihâr Al Anwâr, t.11, p.76.
- 59 Azâriqah, son los seguidores de Abû Rushd Nâf' Ibn Azraq Harwarî que fue uno de los jefes de los jawâriy, que en la época Abdul.lah Ibn Zubaîr, que atacaron desde una región de Basora hacia Ahwâz (en Irán) y sus alrededores, y también Fârs y Kermân. Y después de haber matado a los dirigentes de esas regiones dominaron las ciudades y regiones mencionadas. Abû Rushd dejó muy amenos escritos. Milâl wa Nahl Shahristânî, t.1, p.179.
- 60 Qâsî Abû Bakr Muhammad Ibn Taïïeb Bâqilânî Basrî, fue uno de los oradores de los seguidores de Ash'arî, que habitaba en Bagdad y dejó obras famosas tales como I'yâz Qurân, At Tamhîd y Al Milâl wa Nahl. El falleció el año 403 d.H. En los debates sostenidos entre él y el Shaïj Mufîd (que Al.lah esté complacido de él) el Shaïj lo derrotaba, entonces Qâsî pregunta al Shaïj: ¿Acaso tu eres conocedor de todo aquello que falta? (queriendo decir ¿Acaso eres un hechicero?). El Shaïj respondió: ¡Sí! De todos los enseres que han desaparecido de la casa de tu padre.

61 Is-hâ', significa acto realizado por equivocación y con negligencia, infundida por Dios a sus Profetas.

62 El Shaîj Sadûq (que Allah esté complacido de él) en su obra Min lâ Îahsar asegura: "La equivocación y negligencia de los Profetas son obras infundidas por Dios en ellos, y son diferentes a las equivocaciones que nosotros los seres humanos comentemos, ya que Dios obliga a sus Profetas a ser negligentes para que no olviden que no son más que una creación de Él para por este medio no asocien nada ni a nadie a Dios, y también para que la gente conozca el significado verdadero de "equivocación" y "negligencia", y pueda dictaminar cuando es una equivocación, y también debe tenerse en cuenta que las equivocaciones realizadas por parte de los seres humanos se derivan de las tentaciones del Demonio, y todos sabemos perfectamente que el Demonio no puede influir en los Grandes Profetas ni en los Infalibles Imâmes, a menos que en los idólatras y en aquellos que lo siguen y éste los domina". (Min lâ Îahsarul Faqihah).

63 Al Baqarah, 2:30-33.

64 Anwâr At Tanzîl, t.1, pp.18-20 y Bihâr Al Anwâr, t.11, pp.97-99.

65 'Ilal Ash Sharâia', p.14; Izbât al Wasîiah, p.15.

66 'Ilal Ash Sharâia', p.14.

67 'Ilal Ash Sharâia', p.15.

68 'Ilal Ash Sharâia', p.471.

69 'Ilal Ash Sharâia', p.2.

70 Al Ijtisâs, p.109.

71 Tafsîr 'Aiâshî, t.1, p.34.

72 Mayma'ul Bahraîn, p.239.

73 Mufradât Râgib, p.59.

74 Mayma'ul Baîân, t.1, p.83.

75 Mayma'ul Baîân, t.8, p.24 y 25.

76 Mayma'ul Baîân, t.8, p.26.

77 Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 140.

78 Tafsîr Qumî, t.1, p. 42.

79 Tafsîr Qumî, t.1, p. 42.

80 Nahyul Balâgah, sermón 192.

81 Al Jisâl, t.2, p.397.

82 'Ilal Ash Sharâia', p.600.

83 'Ilal Ash Sharâia', p.389; Âmâlî As Sadûq, p.159.

84 Ma'âniul Ajbâr, p.124; 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.274.

85 'Ilal Ash Sharâia', p.228; Yâmi'ul Ajbâr, p.64.

86 Tafsîr Imâm Askarî (P), p.90-91.

87 Al Jisâl, t.1, p. 272; Rûdatul Wâ'izhîn, p.450

88 Piedra negra que se encuentra colocada en una de las paredes de la Ka'bah. Se dice que esta piedra la colocaba el Profeta Ibrâhîm (P) bajo sus pies mientras construía la Casa de Allah.

89 'Ilal Ash Sharâia', p.430.

90 'Ilal Ash Sharâia', p.321 y 322.

- 91 Âmâlî As Sadûq, p. 328.
- 92 Ihtiyây, p. 314.
- 93 Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 226, extraído de la obra sintetizada de Hasan Ibn Suleimân y la obra Ash Shafâ' wal Yalâ'.
- 94 Tafsîr Qumî, t.1, p. 165.
- 95 Tahdhîbul Ahkâm, t.1, p. 326.
- 96 Kâmil az Zîârât, p. 38.
- 97 Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 268; Kâmil az Zîârât, p. 38.
- 98 Sa'adus Su'ûd, p. 37.
- 99 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.6, p. 802.
- 100 'Ilal Ash Sharâia', p. 27.
- 101 Kamâl Ad Dîn, p. 127 – 133; Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 276.
- 102 Al Jisâl, t.2, p. 524; Ma'âniul Ajbâr, p. 334.
- 103 Ihtiyây, p. 211
- 104 Bihâr Al Anwâr, t.11, p.278, según la narración de Râwandî.
- 105 Murûy Adh Dhabab, t.1, p.18.
- 106 Kâmil at-Taûârij, t.1, p. 24.
- 107 Sa'adus Su'ûd, p. 38.
- 108 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.60; Âmâlî As Sadûq, p.370; Al Jisâl, t.1, p.335.
- 109 Âmâlî As Sadûq, p.413; Raûdatul Wâ'idzîn, p.488.
- 110 'Ilal Ash Sharâia', p.595; 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.221.
- 111 'Ilal Ash Sharâia', p.28.
- 112 'Ilal Ash Sharâia', p.28.
- 113 Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 288, según lo narrado en la obra Qisas Râwandî.
- 114 Kamâl Ad Dîn, p.134.
- 115 Kamâl Ad Dîn, p.523.
- 116 Izbât al Wasîiah, p.17.
- 117 'Ilal Ash Sharâia', p.32.
- 118 Mayma'ul Baîân, vol.2, t.4, p.671.
- 119 Bihâr Al Anwâr, t.11, p.293 según lo registrado en la obra Qisas Râwandî.
- 120 Mas'ûdî dijo: Cuando habían transcurrido trescientos cuarenta y cuatro años de la vida de Noé (P) el año dos mil había llegado a su término y se dice que entre el fallecimiento del Profeta Adán (P) y el nacimiento del Profeta Noé (P) transcurrieron diez días y tienen una diferencia de edad de dos mil doscientos cuarenta y dos años.
- 121 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.4, p.434.
- 122 Mayma'ul Baîân, vol.5, t.10, p.319.
- 123 Tafsîr Qumî, t.1, p.326 en adelante.
- 124 Tafsîr Qumî, t.1, p.326.
- 125 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.5, p. 254.
- 126 Tafsîr Qumî, t.2, p.387.
- 127 Al Jisâl, t.1, p.132.
- 128 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.257.
- 129 'Ilal Ash Sharâia', p.31.

- 130 Bihâr Al Anwâr, t.11, p.323.
- 131 Bihâr Al Anwâr, t.2, p. 328
- 132 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2, p. 46.
- 133 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2. 147.
- 134 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2, p. 148.
- 135 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2, p. 148.
- 136 Gaibat Na'mânî, p. 154.
- 137 Bihâr Al Anwâr, t.11, p. 341 según lo registrado en la obra Sa'adus Su'ûd.
- 138 Qisas ul Anbiâ', Ibn Kazîr, p. 93.
- 139 Bihâr, t.11, p.346 y 349.
- 140 Tafsîr Qumî, t. 1, p. 329.
- 141 Min la Îhdhar, t.1, p.245.
- 142 Min la Îhdhar, t.1, p. 344.
- 143 Ihtiyây, p. 388.
- 144 Qisas ul Anbiâ', Ibn Kazîr, p. 113.
- 145 Tahdhibul Ahkâm, t.6, p. 33.
- 146 Tafsîr Qumî, t.1, p.331.
- 147 Mayma' ul Baîân, vol.2, t.4, p. 681.
- 148 Mayma' ul Baîân, vol.2, t.4, p. 681.
- 149 Tahdhîbul Ahkâm, t.4, p.145.
- 150 'Ilal Ash Sharâîa', p.34.
- 151 Al Amâlî, del Shaîj Sâdûq, p.216
- 152 'Ilal Ash Sharâîa', p.34.
- 153 'Ilal Ash Sharâîa', p.34.
- 154 'Ilal Ash Sharâîa', p.34.
- 155 'Ilal Ash Sharâîa', p.35.
- 156 Mayma' ul Baîân, t.2, p.635.
- 157 Tafsîr Qumî, t.1, p.206.
- 158 Kâfi, t.4, p.149.
- 159 Tafsîr Qumî, t.2, p.71.
- 160 Kâfi, t.8.p.370.
- 161 Al Ihtiyây, p35; Tafsîr Imâm Fajr Râzî, p.212.
- 162 'Ilal Ash Sharâîa', p.586.
- 163 'Ilal Ash Sharâîa', p.36; Al Jisâl, t.1, p.265.
- 164 Al Amâlî, del Shaîj Sâdûq, p.118, y 'Ilal Ash Sharâîa', p. 36; Rûdatul Wâ'izhîn, p.535.
- 165 Tafsîr Qumî, t.1, p.59.
- 166 Mayma' ul Baîân, t.1, p.203; Bihâr, t.12, p.84.
- 167 Mayma' ul Baîân, t.1, p.203; Bihâr, t.12, p.84.
- 168 Tafsîr Qumî, t.2.,p.51.
- 169 'Ilal Ash Sharâîa', p.587; Kâfi t.4, p.204.
- 170 'Ilal Ash Sharâîa', p.587; Kâfi t.4, p.204.
- 171 Tafsîr Qumî, t.1, p.60.
- 172 Qurbul Asnâd, p.68.

- 173 'Ilal Ash Sharâia', p.432.
- 174 'Ilal Ash Sharâia', p.435; 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.2, p.98.
- 175 'Ilal Ash Sharâia', p.436; Mahâsin, p.335.
- 176 'Ilal Ash Sharâia', p.436.
- 177 Mayma'ul Baîân, t.8, p.706.
- 178 Mama'ul Baîân, vol.4, t.8, p.710.
- 179 Mama'ul Baîân, vol.4, t.8, p.440.
- 180 Al Jasal, t.1, p.331.
- 181 'Ilal Ash Sharâia', p.155; Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.157.
- 182 Tafsîr Qumî, t.1, p.332-336.
- 183 Tafsîr Qumî, t.1, p.337.
- 184 Mama'ul Baîân, vol.3, t.5, p.279.
- 185 'Ilal Ash Sharâia', p.552; Kâfi, p.549.
- 186 Murûy Adh Dhabab, t.1, p.45.
- 187 Qisas Râwandî, p.102.
- 188 Zaûabul 'Amâl, p.312; Kâfi, t.5, p.544; Mahâsin, p.110.
- 189 Zaûabul 'Amâl, p.312; Mahâsin, p.110; Du'â' mul Islâm, t.2, p.455.
- 190 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.6, p.756.
- 191 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.6, p.756.
- 192 Al Amâlî de Sadûq, p. 144; 'Ilal Ash Sharâia', p.472; Rûdatul Wâ'izhîn, p.478.
- 193 Tafsîr Qumî, t.2, p.40.
- 194 Tafsîr Qumî, t.2, p.41.
- 195 Tafsîr Qumî, t.2, p.42.
- 196 Kamâl Ad Dîn, p. 395-406-
- 197 Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.341-349.
- 198 Tafsîr Qumî, t.1, p.339.
- 199 Comentarios de Bihâr, t.12, p.219.
- 200 Mayma' ul Baîân, vol.3 t.5, p.323.
- 201 Mayma' ul Baîân, vol.3 t.5, p.331.
- 202 Mayma' ul Baîân, vol.3 t.5, p.328.
- 203 Tafsîr Qumî, t.1, p.340.
- 204 Tafsîr Qumî, t.1, p.341.
- 205 Comentarios de Bihâr, t.12, p.225.
- 206 Tafsîr Qumî, t.1, p.342.
- 207 Tafsîr Qumî, t.1, p.342.
- 208 Tafsîr Qumî, t.1, p.344.
- 209 Tafsîr Qumî, t.1, p.344, y Comentarios de Bihâr, t.12, p.330.
- 210 Anûar At Tanzîl Baîdâvî, t.1, p.233.
- 211 Tafsîr Qumî, t.1, p.348.
- 212 Comentarios de Bihâr, t.12, p.339.
- 213 Tafsîr Qumî, t.1, p.349.
- 214 Comentarios de Bihâr, t.12, p.245.
- 215 Tafsîr Qumî, t.1, p.350.

- 216 Mayma' ul Baîân, vol.4, t.13, p.114; Comentarios de Bihâr, t.12, p.245.
- 217 Tafsîr Qumî, t.1, p.353.
- 218 Tafsîr Qumî, t.1, p.353.
- 219 Tafsîr Qumî, t.1, p.353; 'Ilal Ash Sharâia', p.53.
- 220 Comentarios de Bihâr, t.12, p.250.
- 221 Tafsîr Nemûneh, t.10 p.79.
- 222 Tafsîr Qumî, t.1, p.356; Tuhaful 'Uqûl, p.354.
- 223 Mayma' ul Baîân, vol.3, t.5, p.405.
- 224 Comentarios de Bihâr, t.12, p.252.
- 225 Tafsîr Qumî, t.1, p.356.
- 226 Tafsîr Qumî, t.1, p.357.
- 227 Kamâl Ad Dîn, p.141.
- 228 Bihâr, t.12, p.295; Tafsîr 'Aiâshî, t.2, p.198.
- 229 Mayma' ul Baîân, vol.4, t.7, p.94.
- 230 Mayma' ul Baîân, vol.5, t.23, p.118.
- 231 Kâfi, t.7, p.243.
- 232 Kâfi, t. 8, p.119; Tanbihatul Jawâtir, t.2, p.152.
- 233 Tafsîr ul Qumî, t.2, p.239.
- 234 Bihâr, t.12, p.347.
- 235 'Ilal Ash Sharâia', p.75; Al Jisâl, t.2, p.399.
- 236 Anwâr Al-Tanzîl, t.2, p.34; Bihâr, t.12, p.347.
- 237 Al Jisâl, t.2, p.399.
- 238 Kâfi, t.2, p.343.
- 239 Bihâr, t.12, p.350.
- 240 'Arâ'is, p.96-103; Bihâr, t.12, p.372.
- 241 'Ikah, se le llama a un bosque, así también a la tribu que vivía en ese lugar. Al Qâmûs Al Muhîr, t.3, p.293.
- 242 Mayma' ul Baîân, vol.2, t.4, p.687.
- 243 'Ilal Ash Sharâia', p.57; Bihâr, t.12, p.381.
- 244 'Aûâlî al Lâlî, t.1, p.404.
- 245 Bihâr, t.12, p.382.
- 246 Mayma' ul Baîân, vol.2, t.4, p.693.
- 247 Bihâr, t.12, p.373.
- 248 Kanzul Fawâ'id, Karâykî, t.1, p.384.
- 249 Bihâr, t.12, p.384.
- 250 Bihâr, t.12, p.384.
- 251 Bihâr, t.12, p.385.
- 252 Bihâr, t.12, p.385.
- 253 Kâfi, t.5, p.56; Mushkatul Anwâr, p.56.
- 254 Bihâr, t.12, p.386.
- 255 Kâmil at-Taûârîj, t.1, p.159.
- 256 Bihâr, t.13, p.4.
- 257 'Arâ'is, Za'labî, p.105.

258 Tafsîr Qumî, t.2, p.8.
 259 Tafsîr Qumî, t.2, p.270.
 260 Al Jisâl, t.1, p.225.
 261 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.222; 'Ilal Ash Sharâia', p.596; Al Jisâl, t.1, 318.
 262 Al Amâlî, Sadûq, p.103.
 263 'Ilal Ash Sharâia', p.56; Bihâr, t.13, p.8.
 264 'Ilal Ash Sharâia', p.57.
 265 Tafsîr Qumî, t.2, p.197.
 266 Mayma'ul Baiân, vol.4, t.8, p.583.
 267 Kâfî, t.5, p.83.
 268 Akmâl Ad Dîn, p.145.
 269 'Arâ'is, Za'labî, p.105-114.
 270 'Ilal Ash Sharâia', p.66.
 271 'Ilal Ash Sharâia', p.66.
 272 Ilal Ash Sharâia', p. 67.
 273 Ilal Ash Sharâia', p. 68.
 274 Al Ihtiyây, p.463.
 275 Bihâr, t.13, p.65; Izbât al Wasîiah, Mas'ûdî, p.59.
 276 'Ilal Ash Sharâia', p. 472.
 277 Tafsîr Qumî, t.1, p.236.
 278 Bihâr, t.13, p.112.
 279 Tafsîr Qumî, t.2, p.118-122.
 280 Tafsîr Qumî, t.1, p.316.
 281 'Ilal Ash Sharâia', p. 69; 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.2, p.83.
 282 Mafâtihul Gaîb, t.5, p.24.
 283 Bihâr, t.13, p.132.
 284 Tafsîr Imâm 'Askarî (P), p.245; Al Burhân, t.1, p.96; Al Mustadrak, p.5, p.233.
 285 Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.127. Îûnus, 10:89.
 286 Qisas Za'labî, p.114; Bihâr, t.13, p.141.
 287 'Arâ'is, Za'labî, p.116; Bihâr, t.13, p.146.
 288 'Arâ'is, Za'labî, p. 123.
 289 Tafsîr Qumî, t.2, p.140.
 290 'Ilal Ash Sharâia', p.296; 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.235; Al Jisâl, p.1, p.205.
 291 Kâfî, t.1, p.109; Bihâr, t.13, p.127.
 292 Kâfî, t.2, p.375.
 293 Al Jisâl, t.1, p.205.
 294 Tafsîr Qumî, t.2, p.258.
 295 'Arâ'is, p.106; Bihâr, t.13, p.163.
 296 Tafsîr Qumî, t.1, p.48.
 297 Tafsîr Qumî, t.1, p.164.
 298 'Arâ'is, p.113; Nahyul Balâgah, dicho 317.
 299 Bihâr, t.13, p.178.
 300 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.305.

- 301 Tahdhîbul Ahkâm, t.2, p.139.
- 302 Tafsîr Imâm Hasan Askarî (P), p.102; Bihâr, t.13, p.185.
- 303 Kâfî, t.1, p.231.
- 304 'Ilal Ash Sharâiâ', p.494; 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.219.
- 305 'Ilal Ash Sharâiâ', p.494.
- 306 Tafsîr Qumî, t.2, p.61-65.
- 307 Mayma'ul Baiân, vol.4, t.7, p.47.
- 308 Ihtiyây, p.329.
- 309 Tafsîr Qumî, t.1, p.239.
- 310 Tadhîblu Ahkâm, t.6, p.34.
- 311 Bihâr, t.13, p.222.
- 312 Tafsîr Qumî, t.1, p.47.
- 313 Tafsîr Qumî, t.1, p.144.
- 314 Mayma'ul Baiân, vol.4, t.7, p.416.
- 315 Anwâr at Tanzîl, t.2, p.89.
- 316 'Arâ'is, p.119; Bihâr, t.13, p.256.
- 317 Tafsîr Qumî, t.1, p.49.
- 318 Anwâr At Tanzîl, t.1, p.88.
- 319 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.2, p.16.
- 320 Tafsîr Imâm Askarî (P), p.279; Bihâr, t.13, p.266.
- 321 'Arâ'is, Za'labî, p.130; Bihâr, t.13, p.274.
- 322 Tafsîr Qumî, t.2, p.37.
- 323 Mayma'ul Baiân, vol.4, t.15, p.179.
- 324 Anwâr at Tanzîl, t.2, p.19; Bihâr, t.13, p.281.
- 325 Bihâr, t.13, p.283.
- 326 'Ilal Ash Sharâiâ', p.59.
- 327 Tafsîr Qumî, t.2, p.42.
- 328 Kamâl Ad Dîn, p.385.
- 329 Kamâl Ad Dîn, p.391.
- 330 Tafsîr Qumî, t.1, p.158.
- 331 Amâlî As Sadûq, p.173.
- 332 Amâlî As Sadûq, p.292; Rûdatul Wâ'izhîn, p.361.
- 333 Kâfî, t.5, p.262.
- 334 'Ilal Ash Sharâiâ', p.417; 334 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.255.
- 335 Kâfî, t.2, p.496.
- 336 Al Jisâl, t.2, p.642.
- 337 Al Jisâl, t.1, p.217; Rûdatul Wâ'izhîn, p.382.
- 338 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.2, p.43; Sahîfat ar Rida (P), p.14; Tafsîr ul 'Aîâshî.
- 339 Bihâr, t.13, p.350.
- 340 Bihâr, t.13, p.351; Mushkatul Anwâr, p.32.
- 341 Bihâr, t.13, p.351.
- 342 Bihâr, t.13, p.353 y 354.
- 343 Bihâr, t.13, p.355.

- 344 'Aûâlî al Lâlî, t.4, p.123.
- 345 Ûasâ'il Ash Shí'ah, t.18, p.19.
- 346 Ijtisâs, p.235.
- 347 Kâfî, t.1, p.230.
- 348 Tafsîr Qumî, t.1, p.165.
- 349 Amâlî Sadûq, p.192; Kamâl Ad Dîn, p.153.
- 350 Kâfî, t.1, p.227.
- 351 Bihâr, t.13, p.393.
- 352 Kâfî, t.6, p.366.
- 353 Kâfî, t.1, p.242.
- 354 Manâqib Âlî Ibn Abî Tâlib, t.1, p.118.
- 355 Arâ'is Za'labî, p.147; Bihâr, t.13, p.404.
- 356 Bihâr, t.13, p.404.
- 357 Bihâr, t.13, p.405.
- 358 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.7, p.94.
- 359 Arâ'is Za'labî, p.95.
- 360 Sa'adus Su'ûd, p.241.
- 361 Tafsîr Qumî, t.2, p.162.
- 362 Amâlî Sâdûq, p.532.
- 363 Amâlî Sâdûq, p.532.
- 364 Bihâr, t.13, p.417.
- 365 Bihâr, t.13, p.421.
- 366 Kâfî, t.8, p.348.
- 367 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.8, p.495.
- 368 Kâfî, t.2, p.134; Tanbîhatul Jawâtir, t.2, h.194.
- 369 Tanbih Al Jawâtir, t.2, p.26.
- 370 Ijtisâs, p.336-341.
- 371 Bihâr, t.13, p.433, según lo registrado en la obra Baîân at Tanzîl.
- 372 N.T. Arca de la Alianza, en el judaísmo, urna sagrada. Mencionada con frecuencia en la Biblia, el arca es descrita en el Libro del Éxodo 25 como un cofre de madera de acacia. Es conocida también como la Arca de la Ley, la Arca del Testimonio o la Arca de Dios. El arcón tenía una dimensión de 1,15 m de largo, y 0,69 m de ancho y alto; podía transportarse por medio de listones largos dispuestos a los lados. El arca se colocaba en el sancta sanctorum, sacrosanto recinto del tabernáculo y del Templo de Jerusalén. Según diversas fuentes el arca contenía la vara de Aarón, un cuenco de maná y las tablas de piedra del decálogo, los Diez Mandamientos.
- 373 Tafsîr Qumî, t.1, p.81.
- 374 Mayma'ul Baîân, vol.1, t.2, p.610.
- 375 Qurbul Asnâd, p.164.
- 376 Mayma'ul Baîân, vol.1, t.2, p.615.
- 377 Al Kâmil, t.1, p.217.
- 378 Kanzul Fawâ'id, p.180.
- 379 Kanzul Fawâ'id, p.180.

- 380 Al Kâfî, t.3, p.112.
- 381 Ma'âniul Ajbâr, p.5.
- 382 Tafsîr ul Qumî, t.2, p.199.
- 383 Bihâr, t.14, p.3.
- 384 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.8, p.597.
- 385 Qisas ul 'Anbiâ', Râwandî, p.203; Bihâr, t.14, p.5.
- 386 Bihâr, t.14, p.8.
- 387 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2, p.218.
- 388 Min lâ Îahdharul Faqîh, t.3, p.15; Tahdhîbul Ahkâm, t.6, p.316.
- 389 Min lâ Îahdharul Faqîh, t.3, p.98; Tahdhîbul Ahkâm, t.2, p.99; Ûasâ'il Ash Shí'ah, t.12, p.22.
- 390 Al Irshâd, p.345.
- 391 Kâmil Ibn Azîr, t.1, p.223.
- 392 Kâmil Ibn Azîr, t.1, p.227; Sharh Nahyul Balâgah, t.2, p.471.
- 393 Sharh Nahyul Balâgah, t.1, p.293.
- 394 Sharh Nahyul Balâgah, t.2, p.471.
- 395 Al Kâfî, t.4, p.214.
- 396 Bihâr, t.14, p.16.
- 397 Tafsîr ul Qumî, t.2, p.222.
- 398 Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.171.
- 399 Bihâr, t.14, p.26.
- 400 Bihâr, t.14, p.26.
- 401 Al Amâlî, de Sadûq, p.251.
- 402 Al Kâfî, t.2, p.189; Al Amâlî, de Sadûq, p.483; Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.289 y otros.
- 403 Mayâlis Ibn Ash Shaij, p. 328; Masâdiqatul Ijwân, p.38; Ûasâ'il Ash Shí'ah, t.12, p.584; I'lâm Ad Dîn, p.265.
- 404 Murûy Adh Dhabab, t.1, p.56.
- 405 Bihâr, t.14, p.38.
- 406 Bihâr, t.14, p.38.
- 407 Al Kâfî, t.3, p.167.
- 408 Manâqîb Âli Abî Tâlib, t.3, p.312.
- 409 Sharh Nahyul Balâgah, t.9, p.205; Nahyul Balâgah, - sermón 156; Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.266.
- 410 Nahyul Balâgah, - sermón 5.
- 411 Bihâr, t.6, p.137; Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.1, p.267.
- 412 Sa'adus Su'ûd, p.47-51.
- 413 Tafsîr Qumî, t.1, p.244.
- 414 Sa'adus Su'ûd, p.119.
- 415 Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.2, p.35; Tafsîr Burhân, t.2, p.44.
- 416 Tafsîr Imâm Askarî, p.106.
- 417 Al Kâfî, t.8, p.200; Tafsîr ul 'Aîîâshî, t.1, p.335.
- 418 Anûar ul Tanzîl, t.1, p.353.
- 419 Kamâl Ad Dîn, p.156.

- 420 Mayâlis, p.57; Bihâr. t.14, p.69.
- 421 Ihtiyây, p.339.
- 422 Bihâr, t.4, p.70.
- 423 Da'wât Râwandî, p.142.
- 424 Bihâr, t.14, p.71.
- 425 Bihâr, t.14, p.72; Tafsîr Qumî, t.2, p.238.
- 426 Bihâr, t.14, p.72.
- 427 Mahâsin, p.193.
- 428 Mahâsin, p.302.
- 429 Sarâ'ir, p.467.
- 430 Min lâ Âhdharul Faqîh, t.2, p.152.
- 431 Min lâ Âhdharul Faqîh, t.2, p.152.
- 432 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.8, p.599.
- 433 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ, t.2, p.60.
- 434 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.7, p.335.
- 435 Kâfî, t.1, p.231. (este hadîz fue narrado por el Imâm Bâqir-P-)
- 436 Kâfî, t.6, p.225.
- 437 Tanbîhatul Jawâtir, p.129.
- 438 Tanbîhatul Jawâtir, p.203.
- 439 Irshâd ul Qulûb, p.157.
- 440 Bihâr, t.14, p.85.
- 441 Sâd, 38:35.
- 442 Esta narración no ha sido registrada en ningún libro de los Shî'ah, únicamente se encuentra en las obras Sunnitas.
- 443 Ma'âniul Ajbâr, p.353; 'Ilal Ash Sharâia', p.71.
- 444 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.7, p.336.
- 445 'Uîûn Ajbâr ar Ridâ t.2, p.84: 'Ilal Ash Sharâia', p.72.
- 446 Bihâr, t.14, p.93.
- 447 Bihâr, t.14, p.94, según la obra Mashâriqul Anwâr.
- 448 Bihâr, t.14, p.95.
- 449 Anûar ul Tanzîl, t.2. p.194.
- 450 Bihâr, t.14, p.96.
- 451 Da'wât Râwandî, p.115.
- 452 Sâd, 38:33.
- 453 Tafsîr Qumî, t.2, p.236.
- 454 Min lâ Âhdharul Faqîh, t.1, p.129.
- 455 Tafsîr Qumî, t.2, p.127.
- 456 Kâfî, t.1, p.226.
- 457 Kâfî, t.1, p.230.
- 458 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.7, p.340.
- 459 Mazma'ul Baîân, vol.4, t.7, p.345.
- 460 Bihâr, t.14, p.128.
- 461 Tahdhîbul Ahkâm, t.7, p.224.

- 462 Tahdhîbul Ahkâm, t.7, p.224.
- 463 Tafsîr Qumî, t.2, p.73.
- 464 Kâfî, t.1, p.278.
- 465 'Ilal Ash Sharâia', p.74.
- 466 Tafsîr Qumî, t. 1, p.55; Tafsîr ul 'Aîâshî, t.1, p.52.
- 467 Bihâr, t.12, p.140.
- 468 Mayma'ul Baîân, vol.5, t.22, p.193, edición Al Haiât.
- 469 Tafsîr Qumî, t.2, p.238.
- 470 Zarzâr significa riachuelo; así también le llaman así a alguien que habla en forma incoherente e inmoral. La gente de Zarzâr fue una tribu que hacían pan con la fécula del trigo. (Safînatul Bihâr, t.1, p.130.
- 471 Rass, significa un pozo hondo y antiguo, y dicen que es el nombre del pozo que dejó la tribu de Zamûd, en el cuál echaron a su Profeta Hantalah. Algunos la llaman tribu Sahaq, ya que sus mujeres sentían inclinación hacia su mismo sexo y los hombres sentían inclinación hacia los hombres. Tafsîr Qomî, t.2, p.465; Mayma'ul Bahraîn, t.1, p.175 y 347.
- 472 Mahâsin, p.586.
- 473 Kâfî, t. 8, p.323, y t.2, p.274; Bihâr , t.14, p.145.
- 474 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.8, p.606.
- 475 Mayma'ul Baîân, vol.4, t.8, p.606.
- 476 Rass, significa un pozo hondo y antiguo, y dicen que es el nombre del pozo que dejó la tribu de Zamûd, en el cuál echaron a su Profeta Hantalah, algunos la llaman tribu Sahaq, ya que sus mujeres sentían inclinación hacia su mismo sexo y los hombres sentían inclinación hacia los hombres. Tafsîr Qomî, t.2, p.465; Mayma'ul Bahraîn, t.1, p.175 y 347.
- 477 'Ilal Ash Sharâia', p.40; 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.183.
- 478 Tafsîr Qumî, t.2, p. 323.
- 479 Bihâr, t.14, p.153.
- 480 'Arâ'is, p.86; Bihâr, t.14, p.155.
- 481 Qisâs Râwandî, p.249; Bihâr, t.14, p.161.
- 482 Bihâr, t.14, p.161.
- 483 Kâmil, t.1, p.257.
- 484 El Monte de Fârân que en la Súplica de Samât hace mención, es un monte que se encuentra en las afueras de La Meca a una distancia de un día de camino. Mayma'ul Baîân, Tarihî, t.2, p.396.
- 485 Tauhîd Sadûq, p.424; 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.145; Ihtiyây, p.422.
- 486 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.268.
- 487 Kâfî, t.2, p.534.
- 488 Amâlî As Sadûq, p.33; Rûdatul Wâ'izhînn, p.476; Tanbîhatul Jawâtir, t.2, p.158
- 489 Tafsîr Qumî, t.2, p.291.
- 490 Mayma'ul Baîân, vol.2, t.3, p.72.
- 491 Amâlî At Tusî, p.216.
- 492 Tafsîr Qomî, t.2, p.48.
- 493 Mayma'ul Baîân, vol.3, t.6, p.779.
- 494 Ihtiyây, p.463.

- 495 'Ilal Ash Sharâia', p.80.
- 496 Kamâl Ad Dîn, p.158.
- 497 Bihâr, t.14, p.181.
- 498 Bihâr, t.14, p.181.
- 499 Bihâr, t.14, p.182.
- 500 Bihâr, t.14, p.182.
- 501 Kâfî, t.2, p.665; Mushkâtul Anwâr, p.194.
- 502 Al Kâmil, t.1, p.299.
- 503 Kâfî, t.8, p.191.
- 504 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.171; Al Burhân, t.1, p.282.
- 505 Tafsîr Qumî, t.1, p.100.
- 506 Bihâr, t.14, p.203.
- 507 Kâfî, t.8, p.126.
- 508 Tafsîr Qumî, t.2, p.48.
- 509 Amâlî At Tusî, p.124.
- 510 Tahdhîbul Ahkâm, t.6, p.73.
- 511 'Ilal Ash Sharâia', p.79.
- 512 Bihâr, t.14, p.215.
- 513 Bihâr, t.14, p.215.
- 514 Ummil Kitâb quiere decir la "Tabla Protegida". Y la asignación de Tabla Protegida a Ummil Kitâb -fuente o madre de los Libros- se debe a que es la raíz de todos los Libros Divinos
- 515 'Ilal Ash Sharâia', p.79.
- 516 Kâfî, t.6, p.347.
- 517 mashaj, 'ungir' (más frecuente en su forma nominal mashiaj, 'el ungido', de donde proviene la palabra 'mesías'). N.T. La concepción hebrea del ungido o entronizado proviene de una antigua creencia mágica que establece que untar a una persona u olear un objeto con aceite otorga cualidades extraordinarias, incluso sobrenaturales.
- 518 Mayma'ul Baîân, vol.2, t.3, p.81, Impresión Al Haîat.
- 519 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.147.
- 520 'Idem, p.184; Kâfî, t.8, p.278.
- 521 Tafsîr Imâm Askarî (P), p.234.
- 522 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.350.
- 523 Min Lâ Îahdharul Faqîh, t.3, p.364.
- 524 Sharhî Nahyul Balâgah, t.1, p.293.
- 525 Irshâdul Qulûb, p.156; 'Adatul Dâ'î, p.118; Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.143.
- 526 Bihâr, t.14, p.240.
- 527 Bihâr, t.14, p.244; Kâfî, t.2, p.254.
- 528 Amâlî as Sadûq, p.404; Rûdatul Wâ'izhînn, p.392.
- 529 Basâ'rul Darayât, p.249.
- 530 Tafsîr Qumî, t.2, p.270.
- 531 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.60.
- 532 Kamâlîd Dîn, p.220.

533 Bihâr, t.14, p.253.
 534 Bihâr, t.14, p.253.
 535 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.45.
 536 Kâfi, t.2, p.306.
 537 Kâfi, t.4, p.9.
 538 Amâlî As Sadûq, p.171.
 539 Bihâr, t.14, p.271.
 540 Bihâr, t.14, p.271.
 541 Tasfîr Aîâshî, t.1, p.171.
 542 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.85; 'Ilal Ash Sharâia', p.80.
 543 'Arâ'is, p.228; Bihâr, t.14, p.274.
 544 Kâfi, t.1, p.37; Tahdhîbul Ahkâm, t.2, p.99; Wasâ'il, t.12, p.12.
 545 Kâfi, t.5, p.71.
 546 Kâfi, t.2, p.400.
 547 Bihâr, t.14, p.280.
 548 Amâlî As Sadûq, p.152; Rûdatul Wâ'izhînn, p.469.
 549[1] Tauhîd, p.236; Ma'ânîul Ajbâr, p.46; Amâlî As Sadûq, p.260.
 550 Amâlî As Sadûq, p.414.
 551 Tuhfatul Uqûl, p.380.
 552 'Ilal Ash Sharâia', p.497.
 553 'Ilal Ash Sharâia', p.574.
 554 'Ilal Ash Sharâia', p.574.
 555 'Ilal Ash Sharâia', p.575.
 556 Ijtisâs, p.221.
 557 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.117.
 558 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p. 129.
 559 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.132.
 560 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.146.
 561 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.272.
 562 Amâlî As Sadûq, p.187; Ma'ânîul Ajbâr, p.231.
 563 Kamâlîd Dîn, p.224.
 564 Tafsîr Qumî, t.1, p.103.
 565 Bihâr, t.14, p.238.
 566 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.175.
 567 Mayma'ul Baîân, vol. 2, t.3, p.95.
 568 Mayma'ul Baîân, vol. 2, t.3, p.94; Bihâr, t.14, p.343.
 569 Ihtiyây, p.325.
 570 Tafsîr Qumî, t.1, p.158.
 571 Nabucodonosor – Bujtunasr: Bujt en realidad "Bûjt" que significa hijo, y "nasr" es el nombre de un ídolo, y lo llamaron con este nombre ya que no tenía padre, y lo nombraron hijo de ese ídolo. En otra narración esta registrado que "Bujtunasr" fue alimentado con la leche de un perro llamado Bûjt y el dueño del perro se llamaba Nasr. Safinatul Bihâr, t.1, p.60; Mayma'ul Bahraîn, t.1, p.158.

- 572 Al margen de Bihâr, t.14, p.352.
- 573 Anwâr at Tansîl, t.1, p.689.
- 574 Mayma'ul Baïan, vol.3, t.6, p.616.
- 575 Tafsîr Qumî, t.1, p.87-91.
- 576 Mayma'ul Baïan, vol.1, t.2, p.639.
- 577 Bihâr, t.14, p.371.
- 578 Bihâr, t.14, p.371.
- 579 Tafsîr 'Aîâshî, t.1, p.141.
- 580 Mujtasar Basâ'ir Al Darayât, p.22.
- 581 Kâfî, t.6, p.302.
- 582 Tafsîr Qumî, t.1, p.99.
- 583 Da'wât Râwandî, p.169.
- 584 Tafsîr Qumî, t.1, p.317.
- 585 Tafsîr Qumî, t.1, p.319.
- 586 Tafsîr Qumî, t.2, p.74.
- 587 Tafsîr Qumî, t.2, p.75.
- 588 'Uîûn Ajbâr Ar Ridâ, t.1, p.179.
- 589 Al margen de Bihâr, t.14, p.393.
- 590 Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.129.
- 591 Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.135.
- 592 Tafsîr 'Aîâshî, t.2, p.136.
- 593 Manâqib Âlî Ibn 'Abî Tâlib, t.3, p.281; Burhân, t.4, p.37.
- 594 Tanbîhatul Jawâtir, t.1, p.18.
- 595 Mayma'ul Baïân, vol.4, t.8, p.716.
- 596 Masnad Hanbal, t.1, p.205; Qisas Ibn Kasîr, p.262.
- 597 Bihâr, t.14, p.411; 'Arâ'is Za'labî, p.232.
- 598 Bihâr, t.14, p.420.
- 599 Bihâr, t.14, p.426.
- 600 Bihâr, t.14, p.426.
- 601 Tafsîr Qumî, t.2, p.31.
- 602 Ujdûd se le dice a las excavaciones profundas. Los hombres de Ujdûd fueron los seguidores de Dhû Nûwâs Himaîrî, que por orden de éste cavaron profundos hoyos en donde quemaban a los cristianos de Nayrân. Mayma'ul Bahraîn, t.1, p.625.
- 603 Tafsîr Qumî, t.2, p.414.
- 604 Bihâr, t.14, p.439.
- 605 Bihâr, t.14, p.440.
- 606 Bihâr, t.14, p.440.
- 607 Bihâr, t.14, p.445; 'Arâ'is, p.243; Kâmil Ibn Azîr, t.1, p.214.
- 608 Kâfî, t.8, p.282.
- 609 Bihâr, t.14, p.448.
- 610 'Ilal Ash Sharâia', p.573.
- 611 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.1, p.249.
- 612 Bihâr, t.14, p.457.

613 Bihâr, t.14, p.458.
 614 Kâfi, t.2, p.275.
 615 Kâfi, t.6, p.316.
 616 Kâfi, t.6, p.319.
 617 Kâfi, t.6, p.325.
 618 Kâfi, t.6, p.343.
 619 Kâfi, t.6, p.351.
 620 Kâfi, t.6, p.358.
 621 Kâfi, t.6, p.510.
 622 Âmâlî As Sadûq, p.281.
 623 Ihtiyây, p.346.
 624 Kâfi, t.3, p.568; Min lâ îahdarul Faqîh, t.2, p.29.
 625 Kâfi, t.3, p.260.
 626 Kâfi, t.3, p.370.
 627 Kâfi, t.4, p.214.
 628 Kâfi, t.4, p.214.
 629 Kâfi, t.2, p.333.
 630 Kâfi, t.8, p.75.
 631 Da'wâd Râwandî, p.38
 632 Mayma'ul Baiân, vol.5, t.9, p.397.
 633 Bihâr, t.14, p.487.
 634 Bihâr, t.14, p.488.
 635 Bihâr, t.14, p.488.
 636 Qisâs Râwandî, p.180; Bihâr, t.104, p.276; Di'â'mul Islâm, t.2, p.533; Tanbîhul Jawâtir, t.2, p.181; Tahdhîb, t.6, p.222; Wasâ'il, t.18, p.164; Kâfi, t.7, p.410; Amâlî As Sadûq, p.79.
 637 Bihâr, t.14, p.490.
 638 Bihâr, t.14, p.491.
 639 Bihâr, t.14, p.491.
 640 Bihâr, t.14, p.492.
 641 Bihâr, t.14, p.492.
 642 Bihâr, t.14, p.493.
 643 Bihâr, t.14, p.493.
 644 Bihâr, t.14, p.494.
 645 Bihâr, t.14, p.494.
 646 Nahâiah Ibn Azîr, t.1, p.361, art. "El Pecado".
 647 Kâfi, t.8, p.315.
 648 Kâfi, t.8, p.207.
 649 Kâfi, t.2, p.73.
 650 Kâfi, t.4, p.6.
 651 Amâlî Tusî, t.2, p.282.
 652 Kâfi, t.5, p.556-559; 'Idatul Dâ'î, p.307.
 653 Kâfi, t.1, p.11.
 654 Kâfi, t.2, p.69.

- 655 Kâfi, t.2, p.111.
- 656 Kâfi, t.2, p.199.
- 657 Kamâlid Dîd, p.224.
- 658 Bihâr Al Anwâr, t.14, p.520, esta narración no fue encontrada en la obra Kamâlid Dîd.
- 659 Tubba' es el singular de Tubbâb'ah y el título de honor entre los reyes Himyar. Ellos reinaron en todo el mundo desde el oriente hasta el occidente. Relatan que Tubba' Aûsat (el de en medio) llamado Kâmil Ibn Mâlikî, era un hombre creyente y monoteísta. El Sagrado Corán a su respecto dice: ¿Son ellos mejores o el pueblo de Tubba'? Ad Dujân, 44:37). Él fue considerado uno de los mejores poetas árabes, algunos opinan que él fue uno Profeta Mursil (traedor de un mensaje), ya que el enviado de Tubba' fue elegido de entre ellos y el Sagrado Corán a este respecto dice: ... y el pueblo de Tubba'. Todos rechazaron a los mensajeros, así que Mi amenaza llegó a suceder (Qâf, 50:14). El Mensajero del Islam pidió a los hombres que no lo maldijeran ni hablaran mal de él (Tubba') ya que setecientos años antes de que él viniera Tubba' le tuvo fe. Él fue el primer hombre que después de Adán (P) cubrió la Ka'bah. Mayma 'ul Bahraîn, Tarihi, t.1, primer cuarto, p.280.
- 660 Kâfi, t.4, p.215.
- 661 Târîj Will Durant, t.1, p.65.
- 662 Yâhiliatil Garnil Ashraîn, Muhammad Qutb.
- 663 Nahyul Balâqah, Faîd ul Islâm, t.1, p.82, sermón 26.
- 664 Bihâr, t.15, p.250.
- 665 Bihâr, t.15, p.257-263.
- 666 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.156.
- 667 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.168.
- 668 Bihâr, t.15, p.336.
- 669 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, t.1, p.180.
- 670 I'lâmul Warâ, p.26.
- 671 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.183.
- 672 Bihâr al Anwar, t.16, p.74-75.
- 673 Bihâr al Anwar, t.16, p.20.
- 674 A'îân Ash Shí'ah, t.2, p.8.
- 675 Bihâr, t.16, p.8.
- 676 Haîat Muhammad, Dr. Haîkal, p.319-321.
- 677 Bihâr, t.22, p.214. Al Ahzâb 33:37.
- 678 Sîrah Ibn Hishâm, t.3, p.295.
- 679 Mûsû'ati Âli An Nabî, p.369-374; I'lâmul Warâ, p.142.
- 680 Mayma'ul Baîân, t.10, p.534, nueva edición.
- 681 Al 'Asrul Yâhili, Dr. Shûfi, p.70, edición Egipto.
- 682 Sharh ul-Mu'aliqât al-Saba', Al Zûzanî, p.3.
- 683 Nahyul Balâqah, Fadul Islâm, p.802.
- 684 Bihâr, t.16, p.224.
- 685 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.192.
- 686 Bihâr, t.18, p.206.
- 687 'Alaq - 96.

- 688 'Udhr Taqsîr, p.19.
- 689 'Udhr Taqsîr, p.18.
- 690 I'lâmul Warâ, p.47.
- 691 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.238.
- 692 Bihâr, t.18, p.208.
- 693 Al Qadîr, t.3, p.219; Târîj Tabarî, t.3, p.1160.
- 694 Târîj Tabarî, t.3, p.1122.
- 695 Târîj Tabarî, t.3, p.171; Bihâr, t.18, p.192; Al Qadîr, t.2, p.278.
- 696 Manâqib, t.1, p.43.
- 697 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.265, edición de Egipto.
- 698 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.295; Târîj Tabarî, t.3, p.1176.
- 699 I'lâmul Warâ, p.57.
- 700 Manâqib, t.1, p.51.
- 701 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p.66, edición de Beirut.
- 702 I'lâmul Warâ, p.61.
- 703 Târîj Tabarî, t.3, p.1231.
- 704 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.481.
- 705 Bihâr, t.9, p.78.
- 706 Bihâr, t.19, p.69.
- 707 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.489.
- 708 Kâmil At Tawârîj, t.2, p.106.
- 709 Bihâr, t.19, p.116.
- 710 Kâmil At Tawârîj, t.2, p.106.
- 711 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p.494.
- 712 Ansâr Término árabe que significa ayudante: esta denominación la recibieron los musulmanes de la ciudad de Îazrib (luego llamada Medina), que acogieron al Profeta y lo secundaron tras su emigración a La Meca.
- 713 Muhâyir Es la denominación que recibieron los seguidores del Profeta nativos de La Meca que lo siguieron en su emigración a Medina.
- 714 Sîrah Ibn Hishâm, t.2.504.
- 715 Al Baqarah, 2:251.
- 716 Bihâr, t.20, p.350.
- 717 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p.248.
- 718 Tamadân Islâm wa 'Arab, p.807.
- 719 Yang wa Sulh dar Islâm, traducción de Sa'idî, p.345.
- 720 Muhammad Setâreî ke dar Make Drajsid, p.92.
- 721 Bihâr, t.19, p.365.
- 722 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p.118.
- 723 Tabaqât, primera parte, p.27.
- 724 Târîj Tabarî, t.3, p.1463.
- 725 Bihâr Al Anwâr, t.20, p.191.
- 726 Târîj Tabarî, t.3, p. 1487.
- 727 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p.192.

- 728 Tabaqât, t.2, primera parte, p. 77.
729 Tabaqât, t.2, primera parte, p. 92.
730 I'âmûl Warâ, p. 104.
731 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p. 247.
732 Bihâr Al Anwâr, t.21, p. 149.
733 Sîrah Ibn Hishâm, capítulo 3 y 4, p. 482.
734 Al Mizân, t.7, p.348; Munhayul Sâdiqîn, t.3, p.439.
735 Lisân ul 'Arab, art. Jatm; Kash-shâf, t.3, p.164; Tafsîr Baîsâwî, p.447; Maymaul Baiân, t.7, p.91.
736 Al Mustadrak, t.2, p.262.
737 'Uîûn Ajbâr Ar Rida, t.2, p.80.
738 Dârul Mu'arif, Farî Waydî, t.3, p.542.
739 Al Qadîr, t.1, p.9.
740 Al Qadîr, t.1, p.9.
741 Al-Gadîr, t.1, p.60.
742 Al-Gadîr, t.1, p.14-61.
743 Al-Gadîr, t.1, p.34.
744 Al-Gadîr, t.1, p.270.
745 Al-Gadîr, t.1, p.274.
746 Al Mizân, t.4, p.412; Tabarî, t.3, p.1171.
747 Gâiatul-Marâm, p.211-235.
748 Musnad, Ahmad Ibn Hanbal, t.1, p. 331.
749 Muntajab al-Azar, p. 10-141.
750 Sîrah Ibn Hishâm, t.1, p. 444.
751 Sharh Nahyul Balâgah, Ibn Abî Al Hadîd, t.1, p.159.
752 Tabrî, t.4, p.1839.
753 Sharh Nahyul Balâqah, Ibn Abî Al Hadîd, t.6, p.10.
754 Tabarî, t.4, p.1845.
755 Sharh Nahyul Balâqah, Ibn Abî Al Hadîd, t.1, p.219.
756 Fusûl Al Mahmat, p.41 y 42.
757 Sharh Nahyul Balâqah, Ibn Abî Al Hadîd, t.6, p.11.
758 Murûy Adh Dhabab, t.2, p. 301.
759 Kâmil Ibn Azîr, t.2, p. 326.